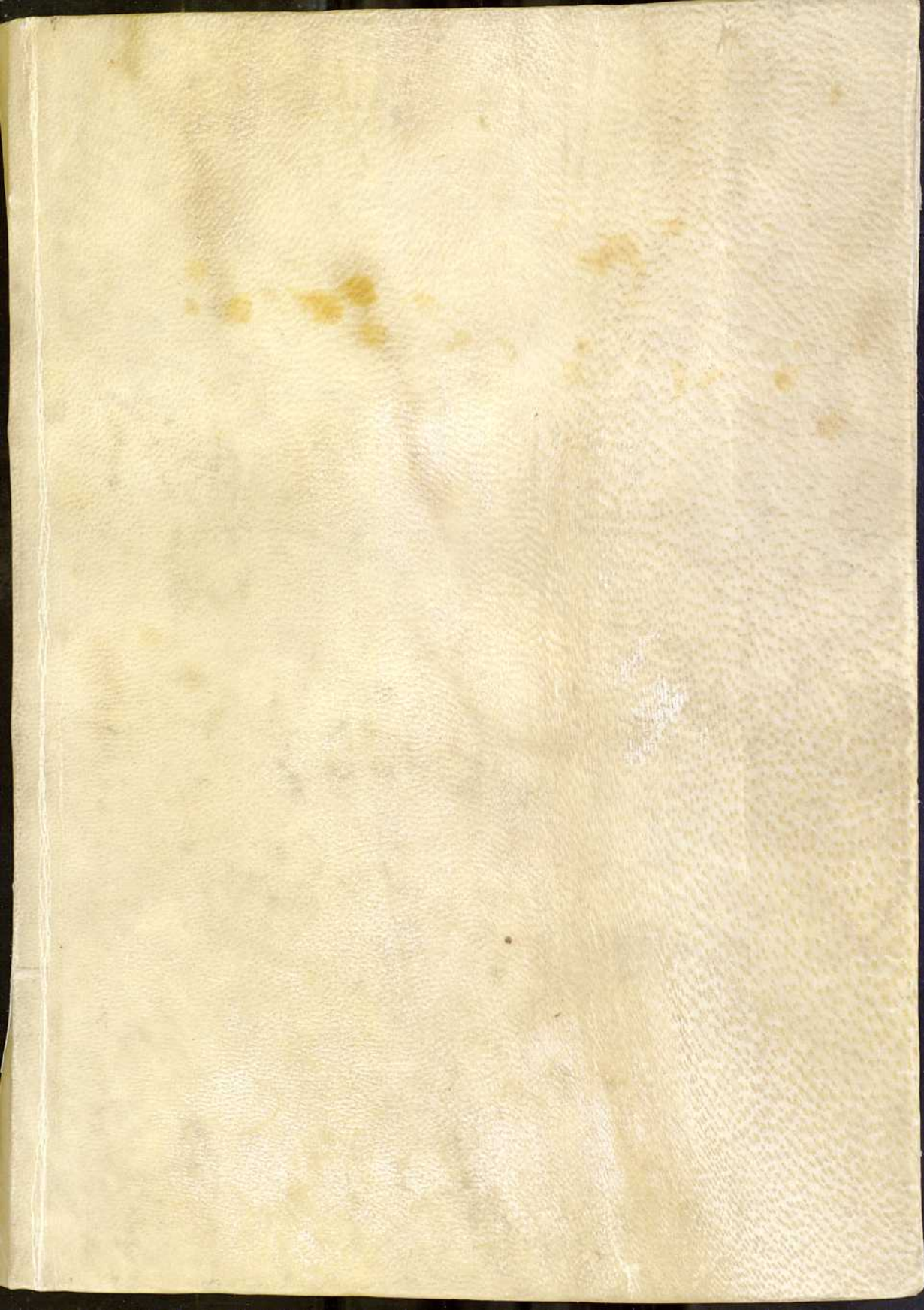


A
47
51



BIBLIOTECA MUNICIPAL REAL
LISBOA

De: A

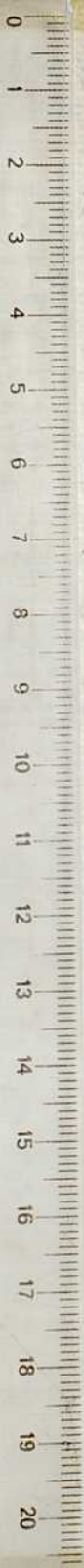
di tar te: 047

Numero: 051

F-1-35

7 400 40

Safra



C. H. de la Fam. N^o 296

624578903



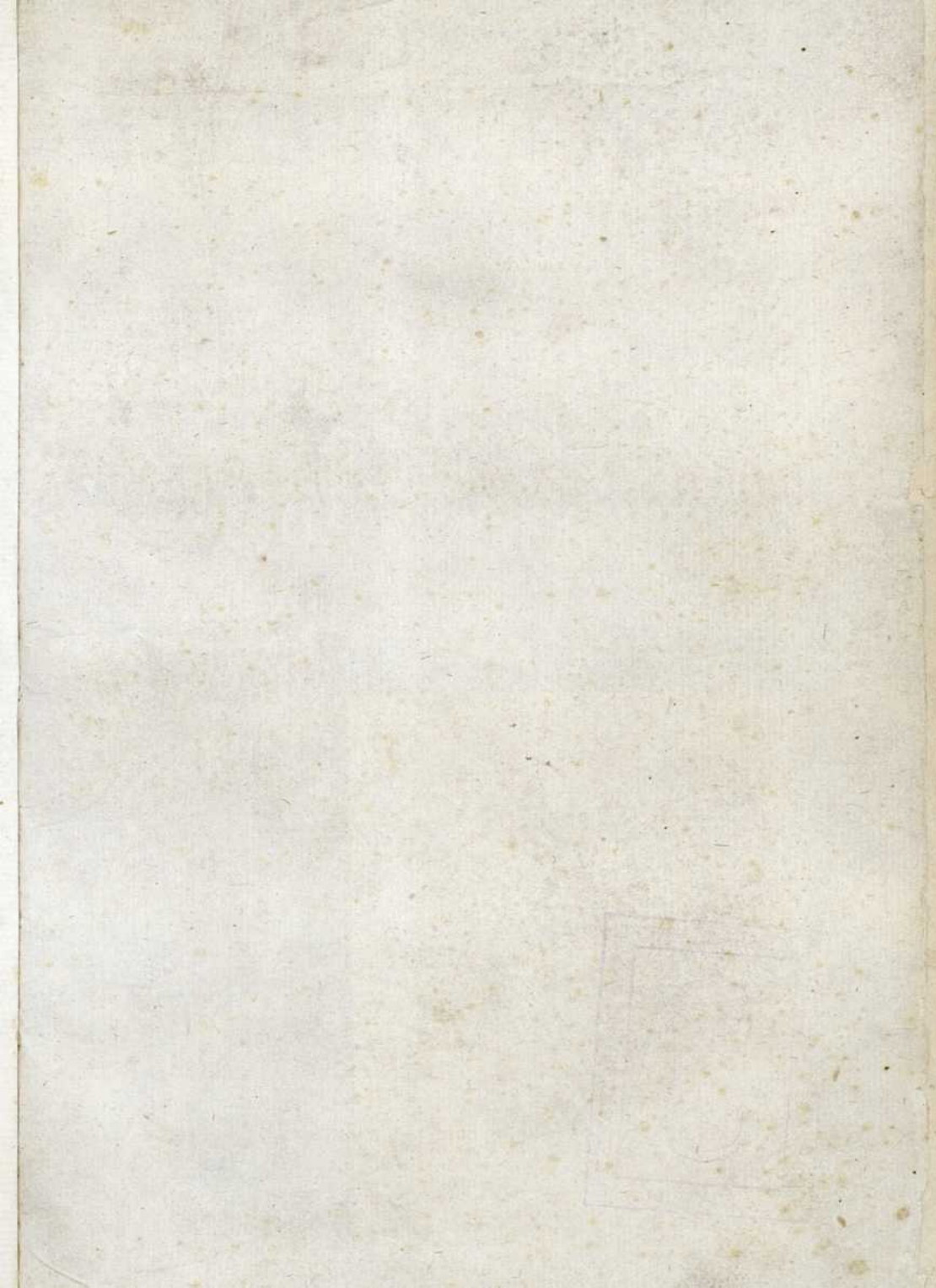
F-1-35

BIBLIOTHECA MUSEI REALI LONDRA	
Classe:	A
Cartelle:	047
Numero:	051

C. H^o de la Fam. N^o 296

624578903







HISTORIA DE LA FARMACIA

CATEDRA

GRANADA

LEGADO

MAGALAGA

BOTANICA E HISTORIA

1965

LAZA — PALACIOS

B. 4446 C. D. 674 615. 6 (02)

MEDICINA, Y CIRVIA RACIONAL; Y ESPARGIRICA,

SIN OBRA MANUAL DE HIERRO, NI FUEGO,
purificada con el de la Caridad, en el Crisol de la
Razon, y Experiencia, para alivio de los
Enfermos.

CON SU ANTIDOTARIO DE RAYZES, YERVAS,
Flores, Semillas, Frutos, Maderas, Aguas, Vinos, &c.
Medicinales que vsa la Medicina Racional,
y Espargirica.

Y LA FARMACOPEA, DONDE SE EXPLICAN EL MODO
y composicion de los Remedios, con el Vfo, Do-
sis, y aplicacion de ellos.

S A C A L A A L U Z

EL LICENCIADO JUAN DE VIDOS Y MIRO, BENEFICIADO
de la Insigne Parroquia del señor San Pablo de
Zaragoza.

De la Doctrina de sus Maestros, y de Autores Clasicos de Me-
dicina, y Cirugia.

Añadido en esta septima impresion vn Tratado del Methodo
de curar los Niños, muy vtil, y pro-
vechoso.

CON LICENCIA EN MADRID.

En la Imprenta Real de Musica, Calle de Leganitos.
Acosta de Pedro del Castillo, Mercader de Libros.

MEDICINA
Y FARMACIA RACIONAL

Y ESPAGNOLA

CON UN MANUAL DEL MODO DE
USARLA

CON UN ANTIOTARIO DE
LAS DROGAS

DE LA FARMACIA
Y DE LA MEDICINA

DE LA FARMACIA
Y DE LA MEDICINA

DE LA FARMACIA
Y DE LA MEDICINA

CON UN ANTIOTARIO DE
LAS DROGAS

DE LA FARMACIA
Y DE LA MEDICINA

CENSURA DEL DOCTOR JOSEPH CASALETE CATHEDRA:
tico de Prima de Medicina de la Vniversidad de Zaragoza

Obediente al mandato del Excelentissimo señor Duquë ; y Señor de Hija, Virrey, y Capitan General del Reyno de Aragon, y del Ilustre señor Doctor Don Martin Clemente, del Consejo de su Magestad, y su Regente de la Real Cancelleria de dicho Reyno, he visto con particular cuidado, y leído con singular gusto este Libro, que ha compuesto el Licenciado Juan de Vidòs, Beneficiado de la Iglesia Parroquial del Señor San Pablo de la presente Ciudad, cuyo titulo es : *Medicina, y Cirugia Racional, y Espargirica, su obra manual de fuego, ni hierro, purificada con el fuego de la caridad en el crisol de la razon, y experiencia, para alivio de los pobres enfermos* : Titulo que trae consigo la recomendacion para la licencia que suplica su Autor: *Beatus qui intelligit super egenum, & pauperem*. Esto cumple el Autor con toda propiedad; pues con industria, y no con poco trabajo ha procurado recoger muchos remedios importantísimos, para alivio de diversas enfermedades; y aunque el Libro no diera, si solas las Recetas por experimentadas, se le podia dar las gracias, y el permiso de que saliera à luz, como lo han sido otros muchos, que se han dado à la Imprenta, como se ve en el Tesoro de Pobres, cuyo Autor, segun opinion de algunos, fue vn Sumo Pontífice, Gregorio Lopez Fabentino, en su *Empirica Barignana*; con sus secretos Fray Domingo Auda; y en nuestro Reyno Soriano, en sus experimentos Medicos, &c. Mas no se contenta con esto su Autor, sino que no siendo de su profesion, se conoce ha puesto el trabajo de estudiar algunos Autores Clasicos de Cirugia, de los quales toma la explicacion de la essencia, diferencias, causas, y señales de las enfermedades, para que puedan aprovechar los remedios que propone, y esto ajustandolo por sus indicaciones con methodo racional, breve, y claro. Qualquiera mediana inteligencia podra aprovecharle de la curacion, que es lo que pretende la obra, y particular-

niente para el fin de que se exercite la caridad en los pobres con remedios faciles de executar, y de poco gasto. Utilidad estimable para todos, y mas para los pobres, que ni pueden traer, ni pagar medicamentos costosos. Siendo, pues los remedios faciles, y experimentados, y todos ellos aprobados por Autores Clasicos, y acompañados con el zelo de la caridad, justo es se le permita la licencia; y sobre todo lo dicho se justifica mas el permiso, por averme ofrecido el Autor borrar todo lo que pueda ofender à los que leyeren el Libro, en el punto de la repugnancia, que algunos han tenido à los remedios en el Libro propuesto. Así lo siento. En Zaragoza à 23. de Mayo de 1686.

Joseph Casalete.

L I C E N C I A.

Tiene Licencia de los Señores del Real, y Supremo Consejo de Castilla, Pedro del Castillo, para poder imprimir, y vender este Libro intitulado: *Primera parte de Medicina, y Cirugia*, por el Licenciado Juan de Vidòs. Despachado en el Oficio de Don Miguel Fernandez Munilla, en 30. de Agosto de 1732.

FEE DE ERRATAS.

HE visto este libro intitulado: *Primera Parte de Medicina, y Cirugia*, por el Licenciado Juan de Vidòs, y corresponde à su Original. Madrid 15. de Noviembre de 1732.

Don Manuel Garcia Alesson.

T A S S A.

TAssaron los Señores del Consejo este Libro intitulado: *Primera Parte de Medicina, y Cirugia*, su Autor el Licenciado Juan de Vidòs, à ocho maravedis cada pliego, como mas largamente consta. Dada en Madrid en 22. de Noviembre de 1732.

EE

EL LICENCIADO JUAN DE VIDOS Y MIRO,
al Caritativo, y Pio Lector.

MOvido de la Caridad, que la Divina Magestad manda se tenga con los enfermos, comenzè el año de 1669. à exercitar, y practicar diversas operaciones Medicinales en varios, y distintos accidentes, así en esta Ciudad de Zaragoza, como en otras Ciudades, y Lugares de este Reyno, y otros, dando los remedios sin interès alguno à quantos le pedían; y esto fue despues de tener bien comprehendidas las doctrinas, Theorica, y Practica, para ello necessaria; y aun por razon de mi estado, y mayor seguridad de mi conciencia, obruve, y tengo Breve Apostolico para vsar del Arte de la Medicina, y Cirugia: *Citra insicionem, & aduersionem gratis, & amore Dei saltim pauperibus.*

Fueronse publicando varias, y diversas curaciones de accidentes (muchos de ellos dados por incurables) por los mismos remedios; de calidad creció el numero de ellos, que motivò al Doctíssimo Colegio de Medicos, y Cirujanos de esta Ciudad el presentarme dos firmas de la Ilustrissima Corte del señor Justicia de Aragon, inhibiendome el vsar de mis remedios en Zaragoza, y sus Barrios. Pedi declaracion de ellas por terminos juridicos ante dicha Ilustrissima Corte à 17. de Diciembre de 1674. P. saron los antecados de vna, y otra parte, y la Ilustrissima Corte à 4. de Junio de 1675. las declaró en favor mio.

Hecha esta declaracion, me presentò el dicho Colegio tercera firma: *Ne verificatis constitis;* que no me valiera de dicha declaracion.

Verifiqué todos los conflictos con veinte y cinco testigos, mayores de excepcion, y con Autores Clasicos de Medicina, y Cirugia; y en juicio contradictorio, aviendo por vna, y otra parte informado los Abogados de dicha Corte à 28. de Mayo de 1676. me concedió firma para vsar de mis remedios en Zaragoza, y sus Barrios, y en todo el Reyno de Aragon, inhibien-
do

do al dicho Colegio de Medicos, y Cirujanos, y al Pretome-
dico de Aragon, no impidan, ni vexen, directè, ni indirectè
en vsar de mis remedios en Zaragoza, y sus Barrios, y en todo
el Reyno de Aragon, en cuya posesion he estado, y estoy.
Luego aviendo concedido estos derechos la Ilustre Corte del
Ilustrissimo señor Justicia de Aragon, que tan justificadamente
los pronuncia, se conoce con evidencia, que comprobaron ser
buena la Theorica, y Practica, y uso de mis remedios; pues à
vista de contrarios tan doctos, que componen dicho Colegio,
favorecieron el methodo de curar, y los remedios.

Considerando todo lo que hasta aqui queda referido tan su-
mariamente, viendo que si empre ha estado, y està fervorosa, y
constante dicha contradicion, de calidad, que si los enfermos
piden mis remedios, por no aprobarlos, ni vsar de ellos mu-
chos, asì Medicos, como Cirujanos, dexan à sus enfermos,
dexando con desconfuelo, asì à estos, como à los interesa-
dos de ellos. Atendiendo unicamente à la Caridad, y consuelo
de los enfermos, y en particular à los que estàn en lugares cor-
tos de este Reyno, y otros, y aun en los numerosos Exercitos,
y Armadas del Rey nuestro Señor (que Dios guarde) vnos por
no tener para conducir Medicos, otros por faltarles la possibi-
lidad para comprar las medicinas costosas que le recetan, y los
Soldados por ser el numero de los accidentes crecido, no pue-
den ser asistidos con la puntualidad que necesitan sus acciden-
tes, padeciendo todos largo tiempo, y muchos padeciendo por
falta de remedios, me he visto obligado de la Caridad à dar à
la Estampa esta curacion con su Methodo, y Theorica, y Prac-
tica, con faciles medicamentos, y de poco coste, tanto, que
el mas desvalido, aunque no tenga Médico, ni Cirujano, los
podrà tener, y avrà tantos Artifices, quantos tuvieren este Li-
bro. Porque sin obra manual de fuego, ni hierro, se enseña prac-
tica, fundada con solidas doctrinas, aprobada por Medicos
doctos.

Viendome impossibilitado (por lo mucho que he gastado,
af-

así en defender este methodo de curar, como en dár los remedios por caridad a quantos me los han pedido) para poder imprimir este libro, di vn memorial à los Señores Diputados del Reyno de Aragon, suplicando vna ayuda de costa para poder imprimirlo. Y aviendolo consultado dichos Señores con Theologos Doctísimos, y Abogados peritos del Reyno, resolvieron darne cien reales de à ocho, y con estos, y otros ciento que tenia empezè la impresion. Y hallandome impossibilitado para profeguir, repetí memoriales à dichos Señores, favorecido con vna Carta de su Magestad.

No tuvo lugar la suplica, aunque admitieron gustosos la Carta de su Magestad los Señores Diputados, y como mi fin era la caridad, y alivio de los pobres, era necessario passaran por mi todos estos contratiempos; pero no desmayando mi caridad, para esto passè à imprimir el Antidotario de Raices, Yervas, Flores, Semillas, Frutos, Maderas, Aguas, Vinos, &c. Medicinales, y la Pharmacoepa Racional, y Espargirica, donde se explican los remedios, composicion, y vso de ellos, dexando empeñada la Impresion à la providencia Divina.

Confieso clara, y llanamente la cortedad de mi ingenio, pues no soy Autor de los remedios, y así estos no pueden padecer, ni aventurar su estimacion, y credito; porque aunque todos los remedios, que refiere el libro ser agenos, ninguno hijo de mi intentiva; pero tambien digo, he aplicado todo cuydado, y diligencia, para entrefacerlos de las doctrinas de mis Maestros, de muchos Autores gravísimos, y de algunos manuscritos, comprobados con felicísimas experiencias; à mi solo se me debe el explicar el Methodo, Theorica, y Practica para vlar de ellos, y la explicacion de las causas, señales, y pronosticos de los accidentes, para su verdadera curacion, y conocimiento: *Quia cognocío morbi est ipsa curatio.*

No dudo avrá muchas faltas, y descuidos en este libro; pero tambien entiendo los disimularà, y perdonarà la grandezza del caritativo, y piadoso Lector, y si alguna vez pareciere pro-

Dixo, prevengo al Lector, que los Libros no pecan por largos; Nlpiano dixo, que no se corrompen las Escrituras por lo que en ellas va de superfluo; à mas, que puede leer à pausas, y assi le parecera corto; y si le enfadare, lea poco, ò buelva la hoja, como agudamente dixo Marcial:

*Si nimius videor seraque coronae longus,
Esse liber, ligo pauca libellus ero.*

Ultimamente, el Libro, Persona, y Operaciones, sujeto à la correccion de la Santa Madre Iglesia Catholica Romana, y a la censura de los Doctos, en honra, y gloria de su Divina Magestad, para utilidad, y alivio de los enfermos. VALE.



CAPITULO UNIVERSAL.

DONDE SE EXPLICA LA THEORICA, Y
Práctica, que se ha de llevar en la Curacion de
los Accidentes, que se dicen en este Libro
de Medicina Racional, y Espargi-
rica, &c.

Aunque este Tratado particularmente pertenece à los Profesores de Cirugia, que por caridad quisieren aplicar los remedios, que en él se dicen, como es al parecer contra la corriente, y comun curacion que llevan, así los Autores antiguos, como modernos, y los Profesores de Cirugia (porque se quita todo genero de obra manual de hierro, y fuego) les ha de parecer muy dificultoso dexar su metodo acreditado de tantos, y tan graves Autores, que lo apoyan, y los Profesores de Cirugia lo practican vniversalmente en muchos accidentes, con felices, y saludables successos, no será facil el que se introduzca la curacion, que llevo en este Libro: *Quia difficile est consuetudine repelere*; pero no obstante, que sin escrupulo de conciencia obran: siguiendo el metodo, que sus Maestros les han enseñado, y han practicado, les suplico por caridad, y ven de la curacion, que se dice en este Tratado, en particular con los pobres, los quales cargados de miserias, y pobreza, no pueden llevar el gasto tan grande, que se les ofrece en remedios tan costosos como usa la Medicina Galenica; ni menos pueden tolerar la obra manual (porque esta siempre se experimenta dolorosa, y horrorosa al mas robusto, y esforzado varon, y en particular a las mugeres, y criaturas) y los pobres casi siempre son los que padecen Sarna, Tiña, Panadizos, Diviesos, Terebintos, Carbuncos, Flemones, Erisipelas, Edemias, Esquirros, y todo genero de Tumores, y Apostemas, todo genero de Ulceras, y otros muchos accidentes, que les molestan, y fatigan. Y à mas de las penas, miserias, y desconuelos que padecen, no tienen el

socorro de su curacion, por su mucha pobreza; y siendo la curacion, que llevo facil, de poco coste, y menos trabajo en la aplicacion de los remedios, por caridad buelvo à suplicar à los Professores de Cirugia, la executen; pues es cierto, que su Divina Magestad, con su mano poderosa, les darà el premio; y si la experimentan, sè, que quedarà aprobada, porque asì el metodo, como la curacion, estàn fundadas en razon, y experiencia; y si la razon vale mas que la autoridad, y la experiencia mas que la razon, este metodo, y curacion, que està acompañada, con la razon, y experiencia, ha de tener cabimiento con los Professores de Medicina, y Cirugia; y en ellos mismos se experimenta contradiciones en las curaciones, y estas avivan los ingenios, para mejorarfe el acierto de ellas; porque sino huviera contradicion, todos siguieran vn thema: *T si experientia, & ratio non opinio artem efficit non contraria sectemur, quia experientia quotidiana, que suum finem nondum assequi est multa veteram errata detigit, & medicina perfectionis terminum nondum esse quia est, sed multa futura seculis manifestanda restant* Y Seneca dixo: *Nihil scire possumus, quod tandiù vixerimus sine vlla inventione*. Diràn los Professores de Medicina, y Cirugia, son estos remedios Impiricos, y no ay fundamento para tenerlos por tales, porque los Impiricos solo curan con la experiencia, y los Methodicos con la razon; pero à los que curan con razon, y experiencia, los llama Galeno Medicos Racionales: *Duo sunt solum omnis veritatis investiganda principia, & sententiarum examinandarum; ratio, & experientia, hac, qui sequitur non facile errat*. Todos los remedios de este Tratado, y la aplicacion de ellos, estàn fundados en razon, y experiencia, como consta de su composicion, y efectos de ella: luego estàn aprobados por Galeno; y aunque no lo estèn, vale mas la razon, y experiencia, que todas las autoridades, aunque sean de Galeno.

Por el empeño en que me hallo de exercitar la caridad con los pobres dolientes, y aver traído Breve Apostolico para vsar del Arte de Medicina, y Cirugia: *Citrà incisionem, & adustionem gratis, & amorem Dei saltim pauperibus*; y por mi profesion me ha parecido ser muy de mi obligacion el participar los remedios, y experiencias de Medicina, y Cirugia, que tengo en las curaciones, que he hecho en varios, y diversos accidentes, que vnos son comunicados de personas doctas en ambas profesiones, y otros adquiridos con el estudio, y lectura de varios Autores modernos, y antiguos, y experimentados por

mi en veinte años, que ha los vfo, como consta por sus capitulos (si bien no todos saldrán en este Libro) participando á los Profesores de Cirugia, no solo los remedios, y composicion de ellos, sino tambien las causas, señales, y pronosticos de los accidentes, para su verdadera indicacion, y curacion, y tambien en la Farmacopea, explicando los remedios, el modo de hacerlos, y el vfo de ellos; y todos son remedios exteriores, y algunos interiores, que curan *sitò, tutò, & incundè*, y à poco gasto, y los ingredientes casi todos se hallan en estos Reynos, y faciles de preparar para la conveniencia de los pobres; y con estos remedios se evitan el que sean largas las curaciones, y los dolores, que tantos llantos incitan, y provocan, se moderen, y quiten, y pueda qualquier paciente sin temor entrar en la curacion de sus accidentes, por la facilidad, y suavidad de ella, y poco coste de los remedios, que todo es parte de mucho consuelo para ellos; por que si vian de los remedios, que la Cirugia aplica, no podra su pobreza llevar tantos remedios compuestos, como costosos, ni tolerar la obra manual, que muchas veces se executa.

A mas de lo dicho explico, y doy el methodo de curar, y el conocimiento de las señales para evitar el error en la practica, y el vfo de los remedios; y asimismo en sus capitulos particulares explico con todo cuydado lo que me parece puede conducir para la curacion, consuelo, y alivio de los pacientes, segun los sucessos, y experiencias, que he tenido.

No podrá dexar de tener contradiccion este Tratado de Medicina, y Cirugia, por oponerle en muchas curaciones à la que corrientemente practican los Cirujanos, segun la opinion de Autores antiguos, y modernos; pero la Medicina, y Cirugia ha sido tan variable, (como à todos consta) que no les podrá hacer novedad esta; à mas, que el Doctissimo Valles dice: *Medicina de die in diem crescit, quia dies indicat diem*; y aunque estan estos remedios, y curacion, fundados en experiencia, y razon, como queda dicho, si alguna vez no saliere, como se desea, no será culpa del remedio, sino del Artifice, ò paciente; el vno, por no aplicar el remedio à su tiempo, y ocasion, ò no ajustarlo conforme fuere el accidente; y el paciente, por no querer tolerar la dieta en el *Victus ratio*, ni sufrir el remedio por su poca paciencia. A mas de esto digo: *Quod non est in potestate Medici omnes infirmitates curare*; y aunque no se configa la curacion de algunos accidentes, no será culpa de la Medicina, si se curan muchos con ella.

4 El primer methodo, y observancia, que se ha de tener en el uso de estos remedios, y en la aplicacion de ellos, es, y ha de ser, amar à los pobres enfermos, como à nuestra vida, por la caridad, que su Divina Magestad, manda se tenga con ellos; considerando, que la Providencia Divina encarga à los sanos, y en particular à los Professores de Medicina, y Cirugia, la salud de los enfermos, teniendo tanto amor, y cariño al pobre, como al rico, dando muchas gracias à su amor infinito, que estamos libres de las miserias, desconfuelos, y desdichas, que padecen con su pobreza, trabajos, y dolores. Y para el acierto en su curacion, es necesario atender, y observar el methodo, que propongo, (sin apasionarse, por inutilizar el ingenio à seguir diversas opiniones contra esta curacion experimentada) para tener buen suceso en las curaciones, y poder evitar el error en ellas; y sino se atiende con todo cuydado, serà preciso ser homicida del enfermo; pues muchas veces por descuydo se le quita la vida, y esta quitarà à los Professores la reputacion, y les llevarà la conciencia inquieta toda su vida; y aviendo contradicion, no ay medicina perfecta.

Mas: En resolverse à seguir este methodo de la curacion, se debe quitar todo genero de temor, y miedo en la aplicacion de los remedios; porque teniendolo, no obraràn los medicamentos, por la poca satisfacion, que tienen de ellos, ni el Artifice conseguirà la curacion perfecta; porque la desconfianza le harà mudar de intencion, aplicando otros, que serà posible sean dañosos. Ni tampoco ha de ser tan temerario, que la temeridad, y arrojio le haga emprender de ligero, operaciones mas peligrosas de lo que puede entender; porque en tales casos seràn los sucesos muy dañosos à los pobres enfermos, que padeceràn la pena, y casi siempre las experiencias se hacen à costa de ellos, contra toda razon, y caridad. Hypocrates, hablando del temor, y la temeridad en los Professores de Cirugia, dice: Que el vno, y el otro, son hijos de la ignorancia, y que son vnas malas alhajas para poder executar operacion buena, y acertada con ellos; y assi para tener feliz suceso en casos dificultosos, no se haga operacion alguna sin consejo de Medicos, y Cirujanos doctos. (como lo he acòstumbrado siempre en estos casos) pues de justicia, y conciencia los Professores de Medicina, y Cirugia, deben hacerlo, y por caridad diràn su sentir, y aconsejaràn lo que les pareciere mas vtil para el acierto de la curacion; y si no lo quisieren hacer, no quedaràn sin

castigo de la mano poderosa de su Divina Magestad.

Tambien advierto, y encarecidamente pido, no emprender los ignorantes las curaciones de este Libro; porque aunque van con toda claridad explicadas las causas, señales, y pronosticos de los accidentes, y los remedios, y modo de hacerlos, y uso dellos, aunque sean experimentados, les puede suceder lo que el cuchillo en la mano del niño, y la espada de buen Artifice en la mano del furioso, como doctamente lo pondera Daniel Seneto en sus obras.

Todos los Professores de Medicina, y Cirugia dicen, ponderan, y mandan, se guarden de quatro cosas, y intenciones en todas las curaciones de Cirugia; y la segunda intencion que llevan, es, de que se execute sangria antes de entrar en la curacion del menor accidente, aunque no sea sino un Panadizo, o otro mas leve. Pero ay muchas razones, y motivos para no derramar la sangre; porque es cosa cierta, que el anima natural de los vivientes en la sangre, y la sangre, y vida todo es uno: luego se debe conservar para tener fuerzas el paciente para vencer la enfermedad; y si la sangre, y vida es una misma cosa por que sin mucha necesidad se ha de sacar? *Sanguis est natura thesaurus, quo valente robastus, fit homo, est quoque vita vestra sedes, & anima carnis sanguis eius est, id est vita, & filius dilectus natura, & rescindendus est potius, quam expelendus.* Y si algun daño ay en la sangre, dice el doctissimo Poterio, y otros muchos Autores, que no sera *ratione quantitatis, sed mixti alicuius superflui, & hoc à Medico cognoscatur, ut ipsum removeat foras expelens, quia quantitas sanguinis non generat febres, & per consequens desminutio eius non curat febres, &c.* y esto patet ab experientia, como consta, y constara de tantos, y tan diversos accidentes, que se han curado con los remedios, que se explican en este Libro sin sangrias. A mas, que el Texto Sagrado dice: *Quicumque funderit humanum sanguinem, fundetur sanguis illius ad imaginem, quippe Dei factus est homo,* y los que mandan sangrar sin mucha necesidad, quedan comprehendidos en este Texto; pero se debe advertir, y con toda verdad se puede asegurar, que si la sangria es dispuesta por Medico docto, que con prudente direccion la manda executar en su debida indicacion, sera muy provechosa, y saludable en todas las enfermedades: de suerte, que para executar se la sangria, ha de ser enfermedad grave, y en sugeto robusto de fuerzas, y que declare manifestamente la necesidad de ella, y saber el regimen de su vida, la disposicion, y temperamen-

to del fúgeto, la sazón, y hora que se ha de executar en su debida indicacion, como me lo ha participado el Doctor D. Agustín Gonzalo Bustos de Olmedilla. Si esto se considerasse, y se executasse con todas estas advertencias, y las que se diran, no sucederian tantas fatalidades, como ha sucedido el dexar con vna sangria ciegos, tullidos, baldados, impotentes, freneticos, &c. y aun muertos.

La Sangria, que se ha de executar, y cura las enfermedades, causadas por la plenitud de los humores, engendrados en los vasos grandes, debe ser casi siempre acompañada con la medicina purgativa; porque no ay enfermedad alguna, que no pida vno, y otro socorro; porque la purgacion no es otra cosa, que vna evaquacion por las vias convenientes de vn humor viciado, y dañado, por la qualidad de los humores; y de la fuerte, que la sangria evacua, y saca los humores, que estan en los vasos grandes, assi la purga evacua, y saca particularmente los que estan en el vientre inferior, y fuera de los vasos grandes, purgando, y dividiendo lo impuro, malo, y superfluo, de lo bueno, y necesario para la conservacion de la vida humana; y por esso la purga, ó minorativa cura las Fiebres, y en particular las intermitentes; ella levanta, y quita las obstrucciones, que son los principios, y fundamentos de las enfermedades; ella corrige todo genero de deslempianza, que procede de malos humores, limpiando, y sacando con la evacuacion los humores viciados, que debilitan las partes afectas, y dañadas, perficionandolas, y fortificandolas con los remedios, que se dicen en la Farmacopea.

Tambien se debe notar, y advertir, que aunque la sangria, para ser justamente practicada en su debida indicacion, pide grandes advertencias, como queda dicho, y se dirá. La purga debe tener muchas mas advertencias, y estudio particular antes de dárla; porque la sangria está en manos del Artífice sacar poca, ó mucha sangre, segun las fuerzas, ó necesidad del enfermo; pero la purga, aviendola tomado el enfermo, ella ha de hacer su efecto, sin poderlo estorvar, ni atajarlo; y assi la debe regular el Medico docto, ajustando la dosis conforme la edad, y fuerzas de el enfermo, disponiendo el tiempo, y hora, que la ha de tomar: porque si es poca cantidad, puede comover, y no purgar; y si es en mucha cantidad, puede matar; y este conocimiento quiere mas practica; y experiencia, que ciencia; y esto es texto expreso de Galeno, pues di-

dice: *Purgantia Medicamenta experientia sunt inventa.* Y en otra parte dice: *Medicamenta purgantia non quia calida, nec frigida sint purgant, sed quia per experientiam huius natura existere inventa sunt.* Y quando aconseja à sus Discipulos del modo que han de preparar las Purgas à sus enfermos, dice: *Quibus igitur quæravit his medicamentis tantum propina, quantum in plurimis mediocriter vacuari, tum novisti, tum sis expertus: (non dixit ratione docuit)* con que claramente se colige, que los remedios purgativos son adquiridos con la experiencia.

Dirà el pio, caritativo, y curioso Lector, que esto no pertenece à la Cirugia, y que podia escusarlo; y para dár satisfacion, digo: Que aunque es verdad, que hablando en proprios terminos, *primario, & per se*; no pertenece à los Cirujanos, ni à la profesion de Cirugia el dár remedios purgativos, ni alterativos, ni recetar Sangrias, ni remedios interiores, y que solo pertenece à los Medicos, y que debo disponer en este Tratado de Cirugia los remedios exteriores, que pertenecen à la curacion de tumores, úlceras, &c. pero *per accidens* les puede pertenecer, porque muchas veces sucede, assi en Lugares cortos, como en Casas de Campo, y en Campaña, en los Exercitos, y otras partes, que solamente son asistidos los enfermos, y habitadores de la asistencia de vn Cirujano; ò tan prompto puede ser el accidente, que no se pueda dilatar el remedio, assi por esta razon, y motivos, como por la idèa que llevo (si puedo conseguir lo que deseo) me ha parecido decirlo para consuelo de los pacientes; y procurarè dár, y anotar vnos methodos generales; para impedir el hierro, y daño en la practica de Sangria, y Purga: con advertencia, que en casos dificultosos, ò dudosos, consulten los Cirujanos, ò los que vsaren de estos remedios, con los Medicos mas cercanos, y circunvecinos, que por caridad daràn su consejo, por aliviar al enfermo; y porque no pierdan los Cirujanos sus condutas, ni credito, y obrando de esta suerte, en tiempo alguno podran tener queja los enfermos de sus operaciones; y assi digo lo primero: El cuerpo bien acomplexiado ha de tener ocho partes de sangre, quatro partes de flema, dos de colera, vna de melancolia (si bien no es facil el verificar ser esto assi; pero dicenlo algunos Autores) y en no estàr con esta igualdad estos humores, se introducen en la sangre vnos humores, ò sucos contrarios, y con la mezcla de ellos sobrevienen calenturas, y otros muchos accidentes.

Bño supuesto, sea maxima general, que quando estàn las-

venas entumecidas, sin aver hecho exercicio, ni ocasion para ello, dice Plenitud, ò Pleçtorá ad vassa: y quando el hombre se halla pesado, y torpe con abundancia de sangre, se dice Pleçtorá ad vires.

Cacochimia se dice, quando ay abundancia, y redundancia de humores vnidos con la sangre, porque la sangre no está separada de los humores, antes bien están incorporados con la sangre. Y Fernelio dice, que todos los quatro humores están mezclados, sin separarse vnos de otros. Y Pedro Miguel de Heredia dice: Que los humores no nadan sobre la sangre de las venas, sino que están juntos, y mezclados. Y Senerto dice: Que los humores Cacochimos se hallan en las venas, y fuera de ellas; y muchos Autores graves son del mismo sentir, y la experiencia nos lo enseña cada dia; pues en todas las Sangrias sale la sangre mezclada con los humores, y despues en las escudillas, al passo que se vá enfriando, se ván separando los humores, y se conoce si es Cacochimia Viliosa, Petuitosa, Melancolica, ò Serosa. Pero dice el dicho Doctor Don Agustín Olmedilla en tu Apologia doctamente, que no son humores los que se vea en las escudillas separados de la sangre, sino putrefacciones.

Ay algunos Medicos, que a la Cacochimia Viciosa la llaman Pleçtorá Viliosa, y a la Cacochimia Petuitosa, Melancolica, y Serosa, dicen Pleçtoras, con que estos llevarán por opinion, que ay seis Pleçtoras, y ninguna Cacochimia; y con esta inteligencia todo es sangrar, y mas sangrar, sin atender, que Galeno solo enseña, y explica dos Pleçtoras, vna ad Vassa, y otra ad Vires; y aunque sobrepuje à la sangre, y sea mas la colera, flemma, &c. no se llamara, ni se puede decir plenitud, ni pleçtorá, sino vicio Cacochimo.

Ay tambien algunos Medicos, que aunque vean en la primera sangria, que sale la sangre laudable, buena, y sin vicio, si ay calentura, repiten sangrias, diciendo, que se debe sacar hasta encontrar con la mala, ò vicio de ella, sin considerar, que continuando con ellas, se disminuyen las fuerzas, y destruyen los espiritus del enfermo, y se vá agravando la enfermedad, y sangran hasta siete, diez, trece, y mas veces, con deseo de depouer la calentura; y sin atender, que la Fiebre es remedio eficaz el conservarla, para cocer, y destruir el humor, que la ocasiona. A mas, que las mas veces, ò casi siempre la Fiebre quotidiana procede, y está el foco, ò fomes movi en el estomago, y la Terciana en el figado, y esto en opinion de graves

Autores , que han escrito de Medicina ; las continuas , aunque sean agudas ; lignas , las Catarrales , &c. Y vltimamente todas las Fiebres Sintomaticas , ó accidentales , en estas , y otras muchas Fiebres , no està el foco , ó fomes morbi siempre en la sangre ; (como mas largamente se explicará en el Tratado de las Fiebres , si tengo tiempo , y posibilidad para ello) siendo así , porque en aviendo Fiebre se ha de sangrar , aunque salga la sangre buena , y laudable : Y aunque se vea , que el enfermo va empeorando : *O brevis , & periculosa Methodus curandi , que tota clauditur in sanguine mittendo!* Como dice el Doctissimo Yalles.

Digo agora : Todo humor viene à perfecta supuracion , ó resolución , mediante las fuerzas de la naturaleza , y remedios apropiados : La sangria quita las fuerzas à la naturaleza : *Quia sanguis est filius dilectus natura , &c.* Luego no conviene sangrar en el principio , ni aumento de las enfermedades , ni menos en los accidentes , que se dicen en este Libro , aunque sobrevenga calentura , con la atencion de quitar la causa antecedente : Lo que se debe hacer es , aplicar los remedios convenientes para el alivio del enfermo ; porque entendiendo extinguir las Fiebres con las Sangrias , impiden las cocciones de los humores , y debilitan à la naturaleza , y à la facultad expultriz. Por lo qual , primero se debe executar remedio competente para corregir el dolor , inflamacion , y quitar la calentura , y dar minorativos , ó otros remedios , que purguen el humor , sea por vomito , camara , sudor , orina , ó por insensible transpiracion , procurando conservar las fuerzas al paciente , para poder vencer la enfermedad , en particular en la curacion de los accidentes que se tratan en este Libro ; y esto mejor , y con mas suavidad , facilidad , y brevedad lo hacen los remedios Chemicos , que los Galenicos , como constará por la curacion de de este Libro : *Quia remedia Chymica , nec frigida , nec callida sunt aëtu , tollunt omnes morbus secuti securis arborem cedit , que nec frigida , nec callida est , eiusmodi sunt remedia facta Arte Chymica.* Y por esso dicen muchos Autores Medicos Galenistas , y Chemicos , y Senerto lo pondera : *Medicina , & Chymica non possunt separari , quia absque Chymica cognitione , neque Theorica , neque Practica Medicina esse potest.* Y aunque los Galenistas puros lo confiesan , por no vlar de ella , dicen : *Laboribus manum , & practic operatione in Chymica dicitur Medicina , sed nostri temporis Magni Doctoris , qui in Arte Galenica consenuerunt , nolunt esse discipuli , & Tirones in*

Arte Chimica, fodere, & laborare erubescunt, &c. y por esso la contradicen.

Sea maxima general : En todas las curaciones de los accidentes, que se dicen en este Tratado de Cirugia, se deben guardar las quatro cosas, ò intenciones, como se dicen en el Capitulo primero de la curacion vniversal de los tumores, en particular la primera, y segunda intencion, de la fuerte, que en el se dispone; y la tercera, y quarta se llevará, como se dice en los Capítulos particulares de los tumores, como son, Flemones, Erisipelas, Edemas, &c. con advertencia, que si sobreviniere à estos tumores calentura, esta casi siempre es accidental, y no se debe por respecto de ella, por ningun caso, executar sangria; porque esta no está en la massa sanguinaria, sino que la ocasiona el calor preternatural, que irrita à la parte afectada, y este ocasiona el dolor, y este la inflamacion, y calentura accidental; y quitado, y corregido este calor preternatural con los remedios que se dicen en este Libro, cessan todos los accidentes, que sobrevienen al flemon, erisipela, &c. *verbi gratia*, pongo por exemplo; Un panadizo, divieso, terebinto, carbunco, flemon, erisipela, &c. levantan calentura, esta se quita al tercero, ò quarto dia con la curacion, y remedios que llevo en sus capitulos, sin executar sangrias; luego este genero de calentura no es esencial, sino accidental: El antecedente *Patet ab experientia, & ratione*, como consta de tantas curaciones, que se han hecho sin sangrias: La consecuencia se prueba: si esta calentura fuera esencial, estuviera en la massa sanguinaria; *sed sic est*, que no está: luego no es calentura esencial; que no esté en la sangre es cierto; porque si estuviera, fuera imposible en tres, ò quatro dias quitarse sin sangrias con remedios exteriores; con ellos, en quitarse el dolor, y la inflamacion, se quita la calentura; luego el dolor, y la inflamacion ocasionan la calentura, y no la sangre.

Para mayor claridad, digo: Para destruir vn efecto, se ha de destruir lo que es causa del tal efecto; y no lo que no es causa del, porque el efecto depende de la causa, y no depende de lo que no es su causa; la sangre no es causa de la calentura accidental, sino el flemon, erisipela, carbunco, &c. luego la sangre no se ha de quitar para destruir à la calentura accidental; confirmase esto, porque segun doctrina de Galeno, y sus discipulos, aquello, que quitado, hace que se cure vna enfermedad: *Non in merit eius causa censetur; sed sic est*, que quitado el dolor, y la inflamacion en vn carbunco, flemon, erisipela, &c. cessa fiebre: luc-

luego porque esta depende del dolor, y la inflamacion, y no de la sangre. Confirmaic mas esto, porque si dependiera de la sangre, no aviendose vaciado la sangre, no cessaria la Fiebre, pues *manente causa*, no se quitarà el efecto, y vemos, que quedandose la sangre, cessa la Fiebre; luego porque la sangre no es la causa; y de aqui se colige, que se deben aplicar remedios locales, para templar, y corregir al dolor, y inflamacion del Flemon erisipelala, carbunco, &c. que estos son causa, y ocasionan el efecto del dolor, y inflamacion, y calentura accidental, y no la sangre.

Si con lo dicho no estàn satisfechos los Profesores de Medicina, y Cirugia, adviertan con todo cuydado (y el curioso advertido lo notarà, y conocerà) que en estos accidentes, que sobrevienen al cuerpo humano, que levantan calentura accidental; si sangran al paciente, la primera sangria saldrà sangre buena, y laudable, y continuando con las sangrias, irà saliendo vna peor que otra, y irà empeorando el enfermo; porque al passo que se vàn vaciando las venas, se và introduciendo en ellas el humor malo, ò sucò nerbofo, que avia de acudir à la parte afectada, y malignando la massa sanguinaria, de calentura accidental, se hace esencial; y no estando el fomes morbi, ò foco en la sangre (como queda probado) por què se ha de sacar, quando la sangre es el vnico remedio para vencer qualquiera enfermedad? *Sanguis est vita thesaurus, & filius dilectus, &c.*

Para que conste ser cierto esto, y que se observen las curaciones, que se proponen en este libro, digo: Que corrientemente en todo genero de calentura, sea esencial, ò accidental, los Profesores de Medicina, asì antiguos como modernos, en los Flemones, Erisipelas, &c. y Ulceras malignas, y otros accidentes, que levantan calentura, aunque sea accidental, luego mandan sangrar, para quitar la causa antecedente. Pongo por exèplo; Galeno, con todos los que siguen su doctrina, dicen, que el carbunco que viene con calentura continua, crecimiento, letargo, ansias y bomitos, es vna de las malignas enfermedades, que pueden sobrevener al cuerpo humano, y luego mandan sangrar *vsque ad animi deliquium*, y que se repita la sangria, si ay fuerzas, y que se sage el carbunco, &c. y esto por atencion de la calentura, y los accidentes del dolor, y inflamacion: y este genero de Carbuncos los he curado, y curo con remedios exteriores, sin sangrias, ni saxas, &c. y en quatro dias quedan los pacientes sin dolor; y al passo, que se và disminuyendo este, se disminuye la inflamacion, y se disminuye, y quita la calentura; luego eviden-

temente se colige, que el dolor ocasiona la inflamacion, y la calentura, y no la sangre que està en las venas, como constará en el Capitulo de la curacion del Carbunco; y todos los accidentes sobredichos que sobrevienen al cuerpo humano, si levantan calentura, por la mayor parte es accidental, y si en ellos se executa sangria, se aumentará, y irá empeorando el enfermo; porque la facultad expultriz, viendose fatigada, y cargada con el humor que le molesta, lo expelle, y arroja à la parte exterior mas flaca; y como la sangria haze retroceder el humor que acude à la parte afecta, y el de la misma parte al centro, y con la falta de la sangre, se le quitan las fuerzas à la facultad expultriz para poder resistir al humor que se introduce; y en este caso de calentura accidental, se hace esencial, entrando este humor viciado, ò fuco nerboso en las venas, malignando, fermentando, y viciando la massa sanguinaria; porque como *Non datur unquam in rerum natura*, y las venas son como vna esponja, atraen este humor maligno, y assi es preciso se inquiete toda la massa sanguinaria, y para sacarlos, es necessario despues evaquacion por Sangrias, y Purgas, hasta deponer el humor, ò cachomia que le inquieta, y en las erisipelas, ni en Carbuncos, aunque estèn en la cara, ni en partes principales, jamás he dexado executar Sangrias, y siempre se han logrado experiencias saludables: y si acaso fuere necessario sangrar, en los casos arriba dichos en los Capítulos particulares de los accidentes que levantan calentura accidental, dispongo se execute sangria en su debida indicacion: *Ex dictis discant iuniores non oblique purgandum, aut sanguinem detrahendum, sepè enim; que in morbis serina, & indomita cernuntur blandis, & minimè difficilibus remedijs superantur Theorica, & Practica, scire, & preparare in Medico debent concurrere, quia iudicium sine practica omninò est sterile.*

Sea tambien maxima general para todo genero de Ulceras, que levantan calenturas, que estas son siempre accidentales, y no se debe sangrar por respecto de ellas; sino observar lo que digo en el Capitulo segundo de la curacion vniversal de las Ulceras, observando las intenciones que se dicen en el, y seguir la curacion que en los Capítulos particulares se explica, segun fueren las Ulceras, ò Fístolas.

Sea maxima general: si en vn sugeto se halla à vn mismo tiempo Plethora, y Cachomia, en este caso se debe purgar, y repetir la purga antes de sangrar; porque si se sangra primero, si es Cachomia de humor viscoso, como la sangre detiene à este humor,

mor, con la falta de ella se desenfrena, aumentando el accidente, y se empeora el enfermo, como sucede en las Erisipelas; y si es Cacochimia Petuitosa, con la sangria se hace mas cruda, y fria, como en la Edema, &c. y esto aunque tenga calentura maligna, y plenitud de sangre, que es *Plethora ad Vassa*, ni aunque tenga *Plethora ad Vires*; pero si se reconociere, que el indicante de la sangria està de calidad, que se puede percibir al tacto, se puede con toda satisfacion sangrar, aunque reconozca el Medico que abunda de humores Cacoquimos, como largamente lo explica el Doctor Don Agustin de la Olmedilla, y el Doct. Joseph Casalete.

Sea maxima general: si el enfermo tuviere bomitos, ò camaras, aunque sean ardientes, y viliosas, no se execute sangria; aunque està el indicante patente, porque empeorará el enfermo, y aun será herida mortal; y primero debe atajar los bomitos, y camaras con los remedios, que se dicen en sus capitulos, como lo tengo experimentado con la doctrina del Doctor D. Agustin Gonzalo Bustos de Olmedilla, y practica del Doctor Joseph Casalete, Cathedratico de Prima en Medicina, y Jubilado en ella en esta Universidad de Zaragoza.

Sea maxima general: siempre que se reconociere tension, ò dureza en el estomago, y vientre, aunque el enfermo està con calentura esencial, sea, ò no maligna, no se execute sangria, sin molificar primero el estomago, y vientre con los remedios, que se dirán en la Farmacopea, aunque està, y perciba el indicante de la sangria, porque si se sangra el paciente empeorará.

Sea tambien maxima general, que si en los accidentes que se dicen en este Libro, les sobrevinieren à los pacientes calentura esencial (como puede suceder) que no se sangre en el principio, ni aumento de la enfermedad; porque de la suerte que las apostemas no quieren ser abiertas, ni evacuadas en el principio, ni en el aumento; porque se reconoce, que si se abren en estos estados, empeorará el enfermo, y se le multiplicarán los dolores; y en el estado, quando està hecha la total fermentacion, ò coccion (que llaman los Galenistas) en este estado si se abre la apostema, mejorará el enfermo, y descansará, por la separacion de los accidentes (porque la naturaleza se entiende mejor, y no evaquá si no en este tiempo) así de la misma suerte se debe executar la sangria para evacuar la sangre, porque analogicamente se apostema; y en este estado executada la sangria, mejorará luego el enfermo, como lo executa con felices sucesos el Doctor Don Aguf-

Agustin de Olmedilla, el qual me ha participado la señal de la verdadera indicacion de quando se ha de executar la sangria, y por aversele participado al Doctor Joseph de Casalete el dicho Olmedilla, y averlo explicado en la materia que diò de *Sanguinis missione* en esta Universidad de Zaragoza el año de 1683. no lo explico en este Tratado.

Sea maxima general, que si del flemon, crispela, ò qualquier otro tumor, despues de supurados, y abiertos, quedaren vlceras, se atienda del genero que son, y se vse de la curacion, que se dicen en el Tratado de las vlceras, segun fueren observando la curacion, que en sus capitulos se lleva.

Sea maxima general, que siempre que vn nervio estuviere herido, esse causará dolor, inflamacion, y calentura; y en este caso se aplicará la cataplasma primera supurante de la Farmacopea, y esta corregirá el dolor, y inflamacion, y despues se aplicará el emplasto, ò pegado, que le doy titulo de divino. Pero si estuviere medio cortado el nervio, le dará al paciente dolor grande, y este ocasionará inflamacion, y calentura; y será tan grande la inflamacion, que llegará à mortificar el miembro, y aun ocasionar la muerte al paciente, y acabandolo de cortar el Artífice, cesará el dolor, y inflamacion, y calentura, aplicando los remedios arriba dichos: si bien no aconsejo que se corte, porque solo uso de la Medicina, y Cirugia: *Citra incisionem, & aduisionem*, pero el Artífice podrá executar lo.

A mas de las maximas generales de la sangria, y purga, que son los remedios grandes, y mas fuertes, que la Medicina racional usa: Advierto otra maxima particular, que especialmente mira à la conveniencia de los pobres enfermos, que trabajan en el campo, como son: Labradores, Jornaleros, Soldados, que estan en las Campañas, Trabajadores, que estan en los Montes, y otros de este genero, y los pobres mendigantes; porque con estos se ha de considerar la disposicion, y fuerzas, por el continuo exercicio, y trabajo que tienen, y la calidad de los alimentos, no solo en los accidentes que se tratan en este Libro; pero ni enfermedades graves se debe executar sangria; y caso que la gravedad de la enfermedad la pidiere, ha de ser muy moderada, y no frequentada; pero la purga debe ser frequentada, y repetida; porque la mala calidad de los alimentos les ocasiona muchas obstrucciones, y vna cacochimia porfiada, que muchas veces por su porfia, y resistencia, por falta de purgativos, les sobreviene vna hidropesia, por no usar de purgas, y si practican
mas

mas las sangrias , que las purgas , es vno de los errores grandes que se cometen , en particular en los Lugares cottos , y otras partes , que no ay Medicos para disponer el acierto de las curaciones de los pobres enfermos.

Sea tambien maxima general , que las apostemas por ningun caso se abran en el principio , ni aumento ; porque en este estado empeorará el enfermo , y se le multiplicarán los dolores. La verdadera indicacion de abrir las apostemas , es en el estado , quando está hecha la total fermentacion , ò coccion , y abriendole en este estado (sea con lanceta , ò con caustico) mejorará el enfermo , y descansará , por la separacion de los accidentes ; porque en este tiempo evacua lo que le molesta , y fatiga , como queda dicho.

Sea tambien maxima general , para la curacion de los divielos , malos granos , terebintos , carbuncos , flemones , erisipelas , y todo genero de tumores , engendrados en qualquier parte de el cuerpo humano exteriores , que han de observar las intenciones en ellos , como se dice en el capitulo primero de los tumores preternaturales en general , y en la curacion de ellos aplicar los remedios , que se dicen en los capitulos particulares , segun fuere la calidad de ellos , satisfaciendose muy bien de la causa , señales , y pronosticos , para que con todo acierto se apliquen los remedios convenientes.

Mas : Sea advertencia general , que todos los tumores , hechos por congestion , y humores frios , en particular si estuvieren en articulaciones , y sobrehueffos , no se han de aguardar à la perfecta supuracion , (si no quisieren resolverse con los remedios resolutivos ; porque estos se deben aplicar primero) porque pueden las materias (si aguardan à la perfecta supuracion) con facilidad carear el hueffo , ò dañar los nervios , ò tendones ; y se debe llevar la curacion , que se lleva en los Capítulos de Talparias , sobrehueffos , y tumores escrufulentos.

Mas : Sea maxima general , que los tumores cancerosos , no vlcerados , se ha de guardar la curacion , aplicando siempre remedios resolutivos frios , para que no se vlcere , como se dice en el Capitulo del Cancer ; y si se vlceraren , se vsará la curacion , que se dice en el cancio vlcerado.

Mas : Sea maxima general para todo genero de Vlceras , estén en la cara , pecho , brazos , espaldas ; omoplatos , piernas , ò en qualquier parte externa del cuerpo humano. Las Vlceras , ni Fístolas , no se diferencia la curacion de estas por la razon del puet-

to de la curacion, que se lleva en el capitulo segundo de la curacion vniversal de las Vlceras, y de la de los capitulos particulares de las Vlceras; de suerte, que con todo cuydado se ha de atender à las causas, señales, iadicaciones, y pronosticos de ellas. para su perfecta curacion: v. g. si son putridas, y fordidas, se curaràn con los remedios, que se dicen en sus capitulos: si son corrosivas, cacohetès, ò con hueffo careado, con los remedios, que se dicen en sus capitulos, y assi de las demàs Vlceras; y lo mismo se advierte en todo genero de Fístolas, sean callosas, ò no, caberosas, ò tortuosas.

Sea maxima general, que las Vlceras, que estuvieren en la boca, *in membro virii, aut in vulba mulieris*, se vsarà de los remedios liquidos, que se dicen en la Farmacopea, atendiendo à las señales, como queda dicho; y con todo cuydado comprehender las advertencias, que se dicen en las curaciones de los capitulos particulares de los accidentes, y al modo de hacer los remedios, y al vfo de ellos; pues poniendo vn poco cuydado, se conseguirà la Theorica, y Práctica de todas las curaciones, que se dicen en este Libro; y tambien se atienda à las advertencias, que pongo en el capitulo vltimo del Tratado de las vlceras, para no errar la Práctica en su curacion.

Escusado es prevenir, que por ningun caso se dèn remedios abortivos, que por su violencia precipiten, y hagan abortar la criatura, haciendola la sepultura en el vientre de su madre, contra el orden de la naturaleza humana, antes que aya visto la luz; porque hablando con personas Catolicas, y Christianas, solo el imaginar tal remedio les ha de causar horror; porque seria vna muerte adelantada, y vn homicidio declarado, y por otros muchos inconvenientes, y delitos que se cometerian con tales remedios. Lo que se debe advertir, y advierto, es, que à las preñadas no se dèn remedios abortivos fuertes, ni violentos en las enfermedades, que tuvieren al principio, medio, ni fin de sus preñados: porque la violencia del movimiento, que ocasionan tales remedios, pueden ocasionar accidentes mortales, y en particular en las enfermedades agudas, y graves: y si el tiempo me diere lugar, sacarè vn Tratado à parte sobre los accidentes, que acostumbbran sobrevenir en el tiempo del preñado, parto, y despues de èl.

Ay algunos que dicen, que por conservar la vida de la madre, se puede procurar el aborto, y es proposicion ridicula, que los legos, y ignorantes lo dicen, y assi se debe desechar como con-

traría à la ley Divina , y natural. Y à mas de esto es cierto , y evidente , que los remedios abortivos , como violentos , y fuertes , no pueden precipitar , y arrojar à la criatura de las entrañas de la madre , sin dexar en ellas , y sobre su cuerpo vnaimpression , y daño grande de su violencia ; causando por via de vna criminal imprudencia , vna muerte duplicada , y homicidios voluntarios , matando à la madre , y criatura ; y así los accidentes , que sobrevienen à las preñadas , procurar con toda cautela , y cuidado executar las sangrias en su debida indicacion , atendiendo à los tiempos , complexion , y fuerzas de las pacientes , aunque sea en fermedades graves , viando de los remedios convenientes para corregir los accidentes , antes de executar las sangrias , ni otros remedios de los fuertes , pues la Medicina tiene otros muchos , y buenos.

Hypocrates , con ser Gentil , afirma con juramento , que no ha aludido , ni ha dado remedio alguno abortivo , y lo detesta como cosa abominable , y en este particular promete tener perpetuo silencio , y protesta llevar vna vida pura , y casta , exercitando el Arte de Medicina con pureza , amor , y caridad , y sin interès , y esto se aconseja à todos los Professores de Medicina ; y menospreció las dadiyas que le ofreció el Rey Artaxerges , si iba à curar la peste de su Reyno , por no dexar à los moradores de su patria Ciudad de Coos . Pues si este , con ser Gentil , abomina de los remedios abortivos , que podemos decir los que estamos en el Gremio de la Religion Christiana ? y considere , y atienda el que tal aconsejare , y executare , que tendrá vn castigo levero de la Justicia recta de Dios nuestro Señor .

Galeno escribió largamente de los medicamentos simples para alivio de los pobres ; y no parece fera razon , que los Professores de Cirugia , y Medicina , teniendo el caracter del Bautismo , y professando la Ley de la verdadera Fè Catholica , dexen de asistir à los pobres enfermos con los remedios que propongo en este Libro , quando con la experiencia se han conocido saludables ; pues todos se hallan facilmente en esta Ciudad , y en este Reyno de Aragon , y otros , sin valernos de los estraños , y remotos , y tan faciles de hacer , y preparar , que en caso de necesidad , el mismo enfermo , ò accidentado se puede socorrer , y curar ; y tengo por cierto , que la caridad hará executarlos ; y à mas , q̄ en conciencia deben aplicarlos , y experimentarlos à vista de los felices sucessos , y experiencias , q̄ con ellos se han conseguido en tantas , y tan diferôtes enfermedades curadas , y muchas de ellas dadas por incurables , y destituidas de todo remedio ,

considerando, y contemplando en el suceso del pobre herido de Jericò, que no recibió socorro alguno del Sacerdote, ni del Levita, pasando por delante de él; y de vno no conocido experimentó beneficio; pues à mas de curarle las llagas con el azeyte, que llaman el balfamo de Christo, y sus Apòstoles, le dexò dinero para el sustento necessario; y así à su imitacion socorramos al pobre, como al rico; al no conocido, como al amigo, así lo manda su Divina Magestad; y pues Christo nuestro Bien murió por nosotros, para redimirnos del pecado, obligacion tenemos de asistir à los pobres enfermos, que representan la persona de Christo nuestro Bien, y Señor.

Dirà alguno, que el estado de su profesion, y la mucha familia de su casa no dà lugar à asistir à todos los pobres enfermos. Amonesto, y suplico, que comiencen à executar esta curacion tan facil, con amor, y caridad, la qual les darà el merecimiento de su trabajo, y à la Divina Providencia no dexarà sin premio al Artifice caritativo; y en el mismo exercicio algunas personas caritativas se mostraràn liberales, por el beneficio de la asistencia, que haràn à los pobres enfermos.

Por este capitulo (piadoso, y caritativo Lector) se vè con evidencia, que las voces, que han publicado, y publican contra mis operaciones algunos, no son dictadas del entendimiento, sino de la voluntad ciega, y apasionada à la doctrina de Galeno; pues sin aver visto el methodo de la curacion, que se lleva en dicho Libro, la vituperan. Y para que conste, que así la theoretica, como la practica, que se enseña en dicho Libro, es conforme el methodo de Medicina racional, y no empirica, ni metodica, como dicen, me he dilatado en este capitulo; y por los capitulos particulares explico los remedios faciles con toda claridad, con su curacion racional, y esparginica. Y estando favorecido con dos Decretos de la Ilustrissima Corte del señor Justicia de Aragon, y resoluciones del capitulo, y Consejo de la Imperial Ciudad de Zaragoza, entiendo, que será admitido de todos este Libro, y las curaciones caritativas para alivio de los dolientes.

Las curaciones, que se han hecho con los remedios de dicho Libro, constan por el Proceso de la Verificacion de los Constitos, y por los Memoriales, y Manifiestos; y tambien consta he curado tercianas sencillas, dobles, y calenturas continuas sin sangrias, y los que estaban sangrados, sin mas sangrias, he curado à muchísimos; y muchos enfermos, estando sangrados diez,

dóce, trece, ó más veces, con vexitatorias, ventosas sajadadas, administrandoles el Sacramento de la Extrema-Uncion, destituidos de todo remedio, con los remedios de dicho Libro, sin mas sangrias los he sacado del peligro, y continuando con ellos, han recuperado perfectamente su salud, como consta por los muchos, que oy viven, y por los que se nombran en los Memoriales, que he dado à la Imperial Ciudad de Zaragoza, y à los Ilustres señores Diputados de este Reyno, y voz, y fama publica, y casi siempre piden los remedios, y me bulcan, quando están los enfermos en este estado, por la oposicion de los Medicos; y si hallo à los enfermos en disposicion de poder aplicar los remedios, los aplico sin consulta de Medicos (y estos quando ven la mejora, admirados, como no saben de donde procede la causa, dudan si proseguirà, ó no) y si conozco no han de hacer operacion, no los aplico; y muchas veces como consta, pronostifico hora mas, ó menos la muerte del enfermo; y si dado en la aplicacion de los remedios en enfermos de esta calidad, y con ella los aplico, tengo señales particulares si haràn efecto, ó no; y si no lo hacen, los mando quitar; y este conocimiento lo he adquirido con larga experiencia: *Quia sicuti duo sunt genera Medicorum; unum, quod miraculosè sanat: alterum, naturalitèr per medicamenta; ita cuiuslibet morbi due sunt origines, una naturalis, altera Cœlestis, verbum domini sanat cœlestè, naturale medijs naturalibus restituitur.* A mas de esto digo: *Quod ubi est substantiæ corruptio, sola mors venit, quia à privatione adhibitum non datur regressus;* y en estos casos no pueden adquirir salud los enfermos con los remedios de dicho Libro, ni con Medicina natural, ni Galenica.

Todo lo dicho, y las curaciones, y remedios para ellas, son transcritas de los manuscritos de mis Maestros, y de Autores, assi Medicos, como Cirujanos de grande credito, y autoridad, y de ningun remedio, ni composicion me hago Autor, si de averlos dispuesto por sus capitulos, conforme el metodo, que llevan el Doctor Juan Calvo, Fabricio de Aquapendent, y de otros Autores graves: *Et non à quo, sed qui dicatur attendendum est, quia Medicina est gratia à Deo data, cuius fundamentum non sunt Academici liberi, sed invisibilis misericordia Dei, & donum, & Medicina, que vero fundamento, ab experientia inicitur vocatur aurum Medicinæ.* Y assi dexemos à vn lado passiones, y contradiciones: *Quia corporis sanitas Deo debetur, non Medicis, y exercitese esta curacion caritativa, para que por este medio re-*

cuperen la salud los enfermos, y consigamos la gracia de su Divina Magestad, y por premio el Reyno de la Gloria, donde eternamente podamos alabar su Omnipotencia Divina.

TRATADO PRIMERO.

DE MEDICINA, Y CIRUGIA RACIONAL, Y ESPARGICA, sin obra manual, para alivio de los pobres enfermos.

CAPITULO PRIMERO.

DE LOS TUMORES PRETERNATURALES EN GENERAL, y la curacion de ellos.

EN este capitulo deseo no confundir, ni comprehender el tumor con las apostemas, aunque tambien se podian entender los que pueden venir a supuracion; pero como esto se dirige para alivio de los enfermos, y el conocimiento de los tumores, para el acierto de su curacion, y no para mover cuestiones, y dudas; pongo vna definicion clara para el conocimiento de los tumores, y parece los comprehende à todos con decir.

El tumor es vna disposicion contra la naturaleza, en la qual ay vna materia, ò humor, que fuera de su lugar natural se ha juntado, haciendo elevacion, y extension en la parte, y tengola por clara, y perfecta, pues consta de genero, y diferencia, y no ay tumor que no se comprehende en ella.

Entre las causas generales de los tumores preternaturales, particularmente se debe atender à las materiales, y eficaces, porque la forma interior de las cosas no se conoce, y la forma exterior si, por su grosura, elevacion, y excessiva plenitud de la parte afecta, y dañada; y si la causa final es aquella, que fluye, y dà à los agentes, se puede decir, que los tumores, è inflamaciones, son como espigas, ò renuevos de la planta de vna naturaleza encendida, y inflamaciones de vna mala disposicion interior, aunque muchas veces se puedē considerar por vnos tumores criticos, que son vnos apartamientos, ò transmutaciones de vna materia impura de vna parte noble, sobre otra menos noble.

Tambien las causas materiales de los tumores, son las partes del cuerpo, que saliendo de su lugar natural, vā ocupando

do otro contra el orden de la naturaleza, y van haciendo tumor; y esto sucede quando el humor mueve, y engendra inmediatamente algun tumor, y este se hace, ò por congestion, engendrandose, y recogiendo el humor en la misma parte, ò por movimiento, quando el dicho humor viene de otra parte, y fluye à la parte afecta, y flaca. La causa mas principal de los tumores preternaturales, viene à ser vn movimiento de materia, ò humor de vn lugar à otro, y se deben considerar dos cosas: La vna, la parte que embia por expulsion; y la otra, la parte, que recibe por atraccion; v. gr. Quando el humor molestando, y castigando la parte por su cantidad, la naturaleza robusta obliga à descargar, y arrojar por expulsion à otra parte mas flaca, y se hace ordinariamente por humores ardientes.

Por congestion se hacen los tumores, por la importancia, y debilidad de la facultad, que debe cocer el humor en la parte, ò flaqueza de aquella, que la debe echar, ò que el vicio del alimento embiado à dicha parte causa poco à poco, y lentamente esta reserva de humor, à lo qual se sigue la destemplanza: otras veces procede de la intemperie, y esta produce la otra; y esto se hace por la virtud de la facultad expultriz irritada; aora sea de la qualidad, ora de la cantidad de la materia, que se dice *Plethora*, ò por el vicio de ella, que se dice *Cacochimia*, siendo la causa proxima muchas veces vna intemperie, ò destemplanza de alguna parte principal, como estomago, higado, bazo, cabeza, &c. y ordinariamente en la vna, y en la otra, concurren muchas cosas no naturales; pero es preciso, que la parte que embia este robusta, y fuerte, porque si no lo està, no puede expeler, y echa de si lo que le molesta, le arroja de si, y por no poderse convertir en la substancia de la parte, se va aumentando, y recogiendo, y hace tumor.

En quanto à la atraccion, es cierto se hace por la parte afecta, y dañada, que recibe quando se halla con mucho calor, està mezclada con algun dolor, que procede de alguna destemplanza de las partes principales, ò de alguna otra causa exterior, y la causa del dolor es, ò la intemperie, ò la soluciou de continuidad, y tambien intemperie puede ser interna, ò externa, segun la corriente de todos los Professores de Cirugia. Y esto sucede, quando los humores contenidos en el cuerpo, en su estado natural, por la demasia de abundancia, se alteran, y producen tanta abundancia de tumores preternaturales, como fatigan, y maltratan al cuerpo humano.

Las diferencias de los tumores preternaturales, proceden de los humores que fluyen, y de las partes, que los reciben, y de estas dos se toman las indicaciones de la curacion de los tumores, y ay quatro diferencias de tumores, preternaturales, propios: Los improprios son, el flemon, la erisipela, la edema, y el scirro, ò esquirro; los dos improprios, son el tumor ventoso, ò flutuoso, y el tumor aquoso.

El flemon se engendra de la sangre buena, y natural, quando por su ebullicion, y encendimientos sale de sus vasos con exceso, y se estiende sobre alguna parte del cuerpo, y tiene diferentes nombres, segun la diversidad de las partes del cuerpo donde se hace, porque en todas las partes del cuerpo puede hacerse.

La colera natural superflua, que es el humor vilioso, engendra la erisipela, el herpes corrosivo, y el herpes millar.

La flema, que es el humor pituitoso, engendra el humor edematoso, y si se enseaorea de todo el cuerpo, engendra la hidropesia dicha Anasarca: tambien de este humor se engendra la vitiligo blanca, que es vna fealdad de la cutis, acompañada de vna escara blanca; y si estuviere este humor acompañado con humor salado, y nitroso, engendra la tiña.

El humor melancolico natural, forma, y engendra el scirro; ò esquirro, y tiene tambien diversos nombres, segun la diversidad de las partes donde se hace, ò engendra; en el escroto se dice hernia; en las grandulas, escrofulas, &c.

El humor aquoso, ò seroso, se engendra de lo que bebemos, y hace tumor, y tiene tambien diversos nombres, segun la diversidad de las partes donde se hace, ò engendra: si llega à apoderarse este tumor del vientre inferior, produce vna especie de hidropesia, que se dice ascites: si se pone en el escroto, se dice hernia aquosa, &c.

El humor flutuoso produce los tumores ventosos, los quales tienen diversos nombres, segun la diversidad de las partes donde se hacen: si llega à apoderarse este tumor de todo el cuerpo, particularmente si està en los hipocondricos, se llama Timpanites, especie de hidropesia; si en el escroto, hernia ventosa, &c.

Tambien ay muchas diferencias de tumores preternaturales, que se hacen, y forman en las partes del cuerpo, como si el intestino baxa al escroto, se dice hernia intestinal, &c.

Ay otros tumores no esquistos, sino hechos de alguna mezcla; v. gr. si el humor colerico se mezcla con la sangre, se dice

tumor, ó flemon erisipelatoso: si con la flema, se dice edema flemonosa; si con melancolia, scirro; si con vna poca sangre se mezcla abundancia de colera, se hace erisipela flemonosa, &c.

Si todos los quatro humores se mezclan con igualdad, se forman vnos tumores, que son de naturaleza mediocres, y mixtos; y si estos quatro humores se mezclan con los humores serofos, ó ventosos, se engendran otras particulares diferencias de tumores: que así à los vnos, como à los otros, no les han puesto nombre.

Ay otros tumores preternaturales, que la materia en algun modo parece diferente de lo q̄ forman los dichos tumores; porq̄ la Miliceris tiene vna materia, que parece à la miel; la Steatoma al sebo, la Atheoroma à vna salsa espesa, que parece puehes.

Tambien ay otros tumores, que se hallan pelos, carbones, algezones, y piedras; y encontrè en vno vna piedra tan fuerte, como piedra guija; y otras cosas extraordinarias se han hallado segun lo atesttan los Autores.

La Miliceris, Steatoma, y Atheoroma, se forman del humor petuitoso, y melancolico, y las pequeñas pustulas, que vlceras la cutis, se forman de humores mezclados con serofos, y colericos; y los sabañones de humor melancolico, flematico, y seroso, todo junto; los callos de los pies de humores flematicos, y melancolicos, &c.

Todos los tumores tienen quatro terminaciones, dos saludables, y dos dañosas; las saludables son la resolucion, ó supuracion: la resolucion es vna evacuacion, ó transpiracion insensible de la materia del humor, futilizada por el calor natural, y remedios resolutivos.

La supuracion es, trocarse, ó convertirse la materia, ó humor de los tumores en putrefaccion, ó pus, por la naturaleza ayudada de los remedios supurativos.

La resolucion ha de ser la primera, que se ha de intentar en los tumores, si ay buena disposicion de la naturaleza; porque esta no dexa señal en la parte, ni lesion sobre ella: Si esta curacion no se puede conseguir, se ha de procurar la supuracion.

Las otras dos determinaciones de los tumores dañosas: La vna es la exicacion, ó endurecimiento de los humores, opuesto à la resolucion; y la otra la grangena opuesta à la supuracion. El endurecimiento, ó exicacion se hace por el descuido, ó negligencia del Cirujano, que no abre à su tiempo el tumor, quando está supurado con causticos, ó medicamentos apropiados para este

este intento, ò con obra manual, si està muy profunda la materia, ò por aplicar remedios demasiado calientes, que han evaporado, y consumido la materia, ò humor mas humedo del tumor.

La otra terminacion dañosa, y funesta en los tumores, es por el refluxo de vna materia contenida dentro del tumor, que las mas veces es viliosa, y maligna, y se vâ mortificando, y si no se ataja, passa à ser Estiomeno, ò Esfacelo, que es total muerte del miembro donde està, y si no se corta, ò ataja, corre muy apriessa. El que quisiere tener noticia mas a lo largo, vea los Autores de Cirugia.

Curacion general de los Tumores.

ANtes de entrar en la curacion de los tumores, es necesario advertir, segun la corriente de todos los Professores de Medicina, y Cirugia, que se ha de atender à quatro cosas, ò intenciones. La primera, ordenar la vida al enfermo. La segunda, evacuar la materia, ò causa antecedente. La tercera, quitar la causa conjunta, que està en la parte afecta. La quarta, corregir los accidentes; y como en este Tratado, y Capitulo de Tumores en general, se ha de declarar la curacion de tantos, y tan diversos tumores, que sobrevienen al cuerpo humano, es bien explicar la que llevo; y despues en particular en cada vno de ellos, segun de la ealidad, que fueren, se advertirà lo que pareciere conveniente; y aora en general se vsarà de el methodo siguiente.

La primera intencion, que se ha de observar, y he observado es, ordenar, y disponer la vida de el enfermo, dandole el regimen conveniente en la comida, y bebida, quietud, y sueño. La comida dañosa para estos accidentes, ò tumores, es todo genero de carnes saladas, y de cerdas; carnes de pelo, y de todo de pescados de Mar, frescos, ò salados; de pescados de lagunas, y estanques, y enguilas, aunque sean de Rios; de caracoles, de legumbres, en particular de habas, lentejas, judias, visaltos, nabos, coles, espinacas, alberengenas, rabanos, ensalada de monte, hongos, setas, castañas: todas las cosas acres, y fuertes, como son ajos, cebollas, puerros, mostaza, mastuerzo, hinojo, pepinos; frutas las asperas, como son membrillos, niezpolas, duraznos, manzanas, y peras agrias, y asperas (pero assadas, y con azucar son buenas,

como las camueñas crudas, y assadas) cerezas, higós, azeytunas, huevos duros, queso, quaxada, leche, vino puro, y todo genero de especies calientes, porque todo esto engendra malos humores, el sueño, y el exercicio demasiado, la passion del Alma, porque *Anima passionibus corpus corrumpitur*. De todo lo dicho se ha de privar el paciente. Si es pobre, acomodarse al sustento de carnero, y huevos frescos, lechugas, borrajas, esquero-las cocidas, con azucar, ò sin ella, conforme su posibilidad. El rico ajustará su comida con los manjares de su gusto, pues tiene carnero, y carne de pluma, menos las Aves, que se crian en el agua, como Anades. No han de comer criadillas de tierra, ni de animales, ni menos higado: El vino templado; si huviere humores Cacoquimos, ò sospecha de humor Galico, se templará el vino con agua cozida con zarzaparrilla, ò con palo santo, ò con raíz de juncia olorosa, y procurar ir bien del vientre, ayudando si fuere necesario. Pongo por extenso esta privacion, por escusar el repetirla en todos los tumores particulares de este Tratado, porque en ellos se han de gobernar en la forma dicha.

La segunda intencion que llevo, y se ha de llevar en la curacion de estos tumores, es evacuar la causa antecedente, que es el humor, que acuda al tumor, y parte afecta; esto se hace con diversos remedios, para rebelir, derribar, y evacuar: y para esto vsan los Professores de Medicina de Sangrias, haciendo vniversal remedio de ellas para todo genero de dolencias, en particular quando ay dolor, inflamacion, ò calentura, y de otros remedios, como largamente lo explican los Autores de Medicina, y Cirugia. La que yo llevo, y he llevado, es la siguiente.

Si vienen los tumores con dolor, este ocasiona la inflamacion, y esta la calentura accidental: si ay dolor, y inflamacion, aplico la cataplasma del vino, y harina, como se dice en la Farmacopea, de fuerte, que coja el tumor, y la inflamacion, y su circunferencia; y pongo sus defensivos mas arriba para templar el humor; y si esto no bastare, ò sobreviniere calentura, hago aplicar à dicha cataplasma en la boca del estomago, y à las espaldas, à la correspondencia de èl, fria de el tiempo; y como el dolor causa la inflamacion, y esta la calentura, como queda dicho, la cataplasma, quitando el dolor, quita la inflamacion, y al tercero, ò quarto dia la calentura; porque corrobora el calor natural, y saca el preternatural por insensible transpiracion, y este es el que oca-

sona los accidentes; y desentbarazada la naturaleza de ellos, se curan con mas facilidad los tumores; y por esto dixo vn Docto: *Natura plures morbos pellet, quam Medicus cura sua medicina.*

Si con estos remedios no cessan los accidentes, y se conoce plenitud en los vasos, y fuerzas en el paciente para disponer la sangria, se ha de atender à las Maximas generales, que quedan dichas en el Capitulo vniversal; y se llamara Medico, y se hará en muy poca cantidad de sangre, si conuiniere hacerla, à lo sumo cinco, ò seis onzas de sangre en cada sangria.

Sino fuere muy grande la inflamacion, no se execute sangria, porque esta impedirà el movimiento à la naturaleza, y quitara las fuerzas à la facultad expultriz, y durara de curar (el tumor que viene con inflamacion) muchos dias mas; porque la naturaleza es la que cura, como llevo dicho, ayudada de los remedios; y asì no se debe executar sangria, sino es en caso, que conocidamente se vea necessita de esta evacuacion, y en particular si se reconoce crudeza en el estomago, no se execute, porque en esse caso seria vna herida mortal, como tengo dicho en el Capitulo vniversal.

Si se reconoce ay abundancia de humor Cacoquimo, no se debe sangrar por ningun caso, sino minorar, y purgar con Purgas, que evacuen el humor, segun fuere la indicacion de el; y si se reconociere ay humor Galico, vsar del agua Antimonial, como se dice en el Capitulo del humor Galico; de la fuerte, ò de la benigna, segun la necesidad; y de otros remedios apropiados, ò de los que dicen en sus Capítulos, y en la Farmacopea.

La tercera intencion es, curar el tumor, aplicando los remedios convenientes resolutivos, ò supurativos, como se dicen en los Capítulos particulares de ellos.

La quarta intencion es, corregir los accidentes; esta ya està comprehendida, y explicada en la segunda intencion. Esto ajustado por maxima general en todos los tumores, exceptuando las advertencias particulares; si acaso se advierte algo à mas de lo dicho en la curacion de cada vno de los tumores, se atienda à esta advertencia para entrar en la curacion de ellos; y porque es para todo genero de tumores, no se repetirà por la brevedad en cada vno de ellos. Para conseguir la general curacion de los tumores, se han de observar sus movimientos, ò tiempos, que son quatro, principio, aumento, estado, y declinacion.

El principio se conoce por la crudeza del tumor. El aumento, quando el tumor, y los accidentes van creciendo. El estado, quan-

do ni crece, ni mengua el tumor. La declinacion, por la entera reduccion de la materia, ò movimientos, que hace la naturaleza; y esto es corriente en todos los Autores.

Para que con mas facilidad se pueda comprehender la curacion de los tumores, solo deseo se consideren dos tiempos; à saber es, el principio, y el estado quando estàn fixos los tumores; de estas dos consideraciones para la curacion de los tumores, se han de advertir dos indicaciones. La primera, se ha de procurar impedir, y atajar el humor, para que no fluya à la parte. La segunda, resolver, y evacuar el humor, que ha fluido.

Para impedir, y eslorvar estos humores, que estàn ya dentro del movimiento, no se junten, y aumenten, se debe tener particular cuydado de executar dos remedios convenientes. El vno, para divertir, y entretener la abundancia, y impetu de los humores, que acuden à la parte afecta, que se llama Rebulcion, por el qual se dà vn curso, ò via à la parte opuesta; y el otro Repercussivo, por el qual buelve à embiar el humor à la parte donde saliò. El Rebulfivo mas poderoso es la sangre; y así dicen es necessario en todos los tumores, que proceden de fluxion, se execute luego este remedio; porque la sangre del centro llama à la de la circunferencia, observando con todo cuydado de hacer siempre la sangria rebulfiva en linea derecha de la parte mas lexos, y apartada, que se pudiere, segun dicen, aunque esta no es la mas segura, como advertirà mas adelante; ni la he vsado, ni vso, sino lo que digo en la segunda intencion arriba dicha. Las ventosas, ataduras, friegas, y fomentaciones, sirven tambien à la rebulcion, y estas no pueden dañar como las sangrias.

Los repercussivos, y rebulfivos, no se deben vsar en todo genero de tumores, porque seràn dañosos en todos los tumores siguientes. Primeramente, quando la materia, ò humor fluye à los emontorios, ò glandulas, en particular si estàn detrás de las orejas, ò en el cuello; porque estas se hacen de los escrementos, ò humores, que arroja el cerebro; ni en los tumores, q̄ se hacen debaxo de los brazos, por q̄ son emontorios del corazon; ni en los tumores, que se hacen en las ingles, porque son emontorios del higado, ni quando el humor que fluye es venenoso, como el Carbuco pestilente, ò bubon pestilente, ni aunque sea Galico, ni quando son tumores por movimiento critico de alguna enfermedad, porque en ninguno de estos se debe impedir el movimiento à la naturaleza; antes bien se debe vsar de medicamentos atractivos, para atraer el humor del centro à la circunfe-

rencia; ni se deben vsar de repelentes, ò repercusivos, quando se halla en vn cuerpo viciado, y muy lleno; ni quando la parte sobre donde està el humor, es flaca, y delicada; porque si en este caso se vsan de repercusivos, y rebulsivos, se podia temer, que con facilidad se perdiera el calor natural de la parte; ni tampoco se ha de vsar del dicho remedio, quando ay grande calor en la parte, ni se han de vsar de repercusivos, quando el tumor està muy cerca de alguna parte principal, como quando vna Erisipela està en la cara, cuello, ò cabeça, porque puede sobrevenir vna esquinencia, delirio, ò otro accidente.

Todo genero de tumores tiene principio de la parte, que embia, ò de la parte, que recibe: la que embia, nunca embia fluxion, sino està irritada de humores superfluos en cantidad, y esto se llama *Plethora*, ó en calidad, ò qualidad, que se dice *Cacochimia*, como tengo dicho: Si los tumores los arroja la parte, que està irritada de humores superfluos en cantidad, se debe evacuar la plenitud, como tengo dicho en la segunda, y primera intencion. La calidad, ò qualidad, que es la *Cacochimia*, se quita con la preparacion, y purgas, y evacuaciones, sin sangrias; y quando la *Plethora*, ò *Cacochimia* procede de alguna destemplanza de las partes principales, como son, higado, bazo, cabeça, estomago, &c. Se debe corregir primero esta destemplanza con remedios apropiados para ello, y despues con purgativos.

Si el tumor procede de la misma parte, por algun golpe, por calor, por fuego, ò de algun medicamento contrario, que se ha puesto, y causa inflamacion, se aplicarán los medicamentos, que digo en la segunda intencion, que es la causa antecedente. Si procede de algun calor, se ha de aplicar los remedios, que se dicen en la dicha intencion antecedente. Si se hace por congestion, por destemplanza, ò debilidad de la parte, en este caso se ha de corregir la destemplanza primero, y despues fortificar la parte dañada.

Quando el humor que hace el tumor, el tumor ha passado casi del aumento, ò està en el estado ya fixado, se han de aplicar remedios resolutivos, ò supurativos, segun la disposicion de la materia en todos los tumores; de suerte, que si la naturaleza toma la terminacion de resolucion, que es la mejor terminacion, se han de poner resolutivos; y si toma la terminacion de supuracion, se han de poner supurativos; esto queda à la disposicion, y conocimiento del Cirujano, ò del que curare con el metodo de este Libro.

Pero si los tumores son hechos por congestion , nõ se apliquen por ningun caso remedios rebulsivos , ni repercursivos, sino solamente resolutivos , y supurativos juntos , graduandolos con la igualdad que pareciere conveniente ; porque muchas vezes la flaqueza de la parte , y la qualidad , ò calidad fria del humor , tiene por inutiles tales remedios , menospreciandolos ; y por esta razon se deben aplicar resolutivos, y supurativos juntos para ayudar à la naturaleza , para que tome la terminacion mas saludable ; y conocida , se puedan aplicar los remedios con mas ciertos supurativos, ò resolutivos, como tengo dicho , y dirè en los Capítulos particulares del flemon , erisipela, &c.

C A P I T U L O I I .

Del flemon , y su curacion.

PAra el conocimiento del flemon , darè vna definicion , que con facilidad todos puedan conocer por ella la naturaleza de èl , que es la siguiente.

El flemon es vn tumor contra la naturaleza , acompañado de calor, rubor, dolor, tension, y pulsacion (aunque no en todos) causado por la abundancia de la sangre natural, que por su evolucion sale de sus vasos, y se estiende sobre la parte afecta, y flaca en donde se hace el flemon : por lo qual no me detengo en explicar las señales, pronosticos, ni diferencias de èl, pues la misma definicion los declara.

Las terminaciones , que pueden tomar los flemones , son las mismas que tengo dichas en el Capitulo primero de los tumores.

La primera diligencia, segun la corriente de todos los Profesores de Medicina, y Cirugia, para su curacion , es la sangria; porque dicen satisface à todas las indicaciones curativas , menguando con la evacuacion de la sangre la plenitud de los vasos, corrigiendo el humor que està fixo en ellos, y los accidentes , y hacen la sangria, segun el flemon, atendiendo à las fuerzas, edad, y temperamento del paciente, ayudandole con vn mantenimiento, que refresque, y humedezca , disponiendole el *Victus ratio* (que es la comida, y bebida) al enfermo ; y todo esto lo vfo conforme lo explico en el Capitulo primero de los tumores en general; pero sin exceptuar sangrias, y siempre con feliz suceso, executando los remedios que digo en esta curacion.

En el principio del flemon vfo de las hojas de verdolagas,
le-

lechugas, hojas de violas moscanas, ò pulpa de camuesa, cocidas con agua rosada, teniendo siempre cuydado en no dexar secarlas; y se han de aplicar frios del tiempo, ò vsar de los repelentes, que digo en la Farmacopea.

En el aumento, que evidentemente se vè crecer el tumor del flemón, y en el estado, quando tiene su fuerza, y vigor, y extension, se debe poner resolutivos blandos, con los repercusivos mezclados, como son, el azeyte rosado, hojas de sauco, y elgos, flores de camamila, y corona de Rey, los quales se mazarán, ò picarán, y se cocerán con vinagre templado, ò vsar de los repercusivos, que digo en la Farmacopea, no olvidandose de ajustarlos con los resolutivos: y si fusen necessarios resolutivos, y repercusivos mas fuertes, se puede hacer hervir harina de habas con orines, añadiendo vna poca de miel, y azeyte de camamila, teniendo particular cuydado de no irritar el calor, ò inflamacion, con el peso, y molestia de los remedios.

Si con el vto de estos remedios se vá resolviendo el tumor, se proseguirá con ellos, por ser la resolucion la mejor terminacion, que puede tomar la naturaleza. Pero si el tumor se levanta, y crece mas, y el calor, y inflamacion se aumenta, se debe acudir à los remedios supurativos, y madurativos, para que con suavidad el humor, que esta embecido en el tumor, se convierta en materia, ò pus; y en este caso se vsará de la cataplasma supurante primera, que está en la Farmacopea, cocida con rño-nada de carnero, conforme se dice en ella, ò de la que pareciere al Artífice, pues ay muchas en dicha Farmacopea, y la quinta cataplasma es famosa para el intento. Su vto es, à media libra de qualquiera de las cataplasmas supurantes, echar vna hiema de huevo, y vna cucharada de derrerido sin sal, y en frio, en vna cazuela se rebolverà todo, hasta que se incorpore, y haga como vnguento, y se pondrá al fuego, y se rebolverà hasta estar tibio; y en este estado se aplicara en vn paño de lino al tumor en forma emplastica, cargandolo vn poco, porque tambien supura con mas brevedad, tanto por la cantidad, como por la qualidad, y se hará la curacion tarde, y mañana: y à la segunda cura no se ha de calentar toda la cataplasma, sino aquella que sea necessario, ponerla en vn tiestecico à parte, y calentarla, y no en el paño, como acostumbrañ hacerlo; y quando la supuracion está hecha, que se conocera quando el tumor está levantado en punta, y se muestra blanco al tacto con fluctuacion, está el tumor para abrirse; en este caso se hará vna

cataplasma para facilitar la abertura con levadura vieja , y caracoles muy bien picados con sus cascas , para aplicar al tumor ; y si fuere rebelde al abrirse , se usará del caustico del jabon blanco (dicho negro) y cal viva , aplicandolo à la parte que conviniere , de modo que haga abertura suficiente , para que tengan exito las materias ; y sobre dicho caustico poner la cataplasma supurante arriba dicha , y al tercero , ò quarto dia echarà la escara que hizo el caustico , y se proseguirà la curacion con dicha cataplasma supurante , sin poner hilas , ni clavo de ellas en la abertura , y esta acabará de supurar el humor , y mundificarà , encarnará , y cicatrizarà , como lo tengo experimentado en muchos tumores de este genero , y otros.

Si estuviere en parte que conviniere no dexar señal la cicatriz en estar la vlcera que dexò el tumor la carne igual con la cutis , se pondrà vn pegado , del que le doy nombre de emplasto blanco cicatrizante , haciendo dos pegadillos , vno para el dia , otro para la noche , aplicandolos sin poner hilas debaxo de ellos ; y al passo que se va cicatrizando , se han de ir disminuyendo los pegadillos ; y aunque sea la vlcera redonda , se cicatrizarà sin dexar señal. Los dos pegadillos pueden servir sin renovarlos , cinco , ò seis dias con sus noches.

Si la materia , ò el humor del tumor fuere tan rebelde , que no quisiere supurarse , ni resolverse , en este estado , para impedir el endurecimiento , se valdràn del mucilago , de raizes de malvabifcos , sacado con la decoccion de flores de camamila , ò de los remedios molificativos , que digo en la Farmacopea , asì en el tumor dicho , como en qualquier genero de tumor que se endureciere.

Si viene el flemon con calentura , jamas por respeto de ella he dexado executar sangria ; porque esta calentura no es esencial , sino accidental , que procede , y es causada por el accidente ; porque si se sangra al paciente , hace la sangria retroceder el humor , y impide el movimiento à la naturaleza , debilitando las fuerças à la facultad expultriz , y por esso sucede ordinariamente empeorarse el paciente si se executan sangrias ; porque en el principio del flemon no està el fomes morbi en la sangre ; y si se sangra , se hará calentura esencial , y de peor condicion el flemon ; y asì lo que se debe executar en este caso , si tuviere tension en el estomago , y vientre , molificarlo primero con el emplastillo de hojas de malvas , flor de camamila derretido , y acceyte de camamila , como se dice en la Farmacopea , donde se

se explica su composicion, y uso; y à las espaldas, à la correspondencia del estomago, vsar de la cataplasma de harina sin cerner, hecha con el vino tinto, como se dice en la composicion de ella; y esto se executarà por la mañana, mientras tanto que tuviere tension en el vientre, y estomago: y quitada esta, aunque se juzgue, que el paciente tiene calentura essencial, se vsara de la cataplasma de harina, y vino, aplicandola à la boca del estomago, y espaldas, antes de comer, y de cenar, vsandola de la suerte que se dice en la Farmacopea, en la composicion de ella: esta sacará el calor accidental, ò preternatural, por insensible transpiracion, y corroborará el calor natural, y dentro de tres, ò quatro dias quedará libre de la causa antecedente, corrigiendo los accidentes, quitando la calentura, y con dicha curacion, sin sangrias, he curado infinitos flemones, y tumores aslemonados, y erisipelatosos, conservandoles la sangre à los pacientes, que es el tesoro de nuestra vida, y la que nos sustenta, observando siempre las quatro intenciones que llevo dichas en el Capitulo primero de la curacion de los tumores en general, y observando lo que se dice en el Capitulo universal, donde se explica la Theorica, y Practica.

A mas de lo dicho: si el flemon viene con dolor, y grande inflamacion, para mitigar vno, y corregir otro, he aplicado al mismo tumor la cataplasma de harina sin cerner, amallada con el vino tinto, no dexandola tecar, ni cargarla mucho; porque el peso no dé molestia, ni fatigue al paciente: y esta sacará el calor accidental, y corroborará la parte afectá, ò causa conjunta, y con brevedad quitará el dolor, y la inflamacion; y al mismo tiempo se aplicará à las espaldas, y à la boca del estomago, aunque no tenga calentura el paciente; y si la tuviere, mucho mejor, y con esto tambien se corrige, y se socorre la causa antecedente; y siempre advierto, que si huviere tension, ò dureza en la boca del estomago, se vse de la cataplasma de hojas de malvas, flor de camamila, &c. como tengo dicho, teniendo dos, ò tres horas no mas.

Corregido el dolor, è inflamacion del flemon, aplico al tumor los remedios que tengo dicho se apliquen, assi en el principio, como en el aumento, y esto sin vsar de sangrias, hierro, ni fuego, como lo tengo probado en el processo de la verificacion de los Constitos, en jayzio contradictorio. A mas, que la experiencia que se tendrá con dicha curacion, dará bastantes demonstraciones, para que todos gustosos la admitan: y consi-

Verando la disposicion, y composicion de los remedios, y el uso de ellos, de preciso los Professores de Medicina, y Cirugia, experimentandolos saludables, han de confessar son hechos, y compuestos conforme Arte de Medicina Racional, pues todo va acompañado con razon, y experiencia; y con esta curacion, como se conserva la sangre, con brevedad convalecen los enfermos.

CAPITULO III.

De la Erisipela, y su curacion.

LA Erisipela es vn tumor, ò inflamacion contra la naturaleza, ancho, que ocupa antes la piel, que la carne, y muchas veces va corriendo con calor, rubor, y dolor, causado por el humor visioso, y colerico natural, que es la sangre futil, y serosa. Con esto queda bastantemente explicada, y no me detengo à explicar sus señales, ni diferencias, pues parece basta para el conocimiento de ella.

Las terminaciones que pueden tomar las Erisipelas, son las mismas, que tengo dicho en el Capitulo primero de los tumores en general.

Puede engendrarse en todas las partes del cuerpo exteriores. Engendrase casi siempre en el Verano, por la mucha cantidad colerica, que predomina en este tiempo; y en el Invierno se engendra, por estar constipados, y encerrados los poros del cutis; y sucede, quando las partes principales, con su robustez, viendose cargadas, expelen el humor colerico à las partes menos principales, y debiles. Los señales son manifiestos, por el dolor, calor, y color rojo, &c. como se explica en la definicion.

En el principio, y aumento de dicho accidente, han de ser los alimentos frios, y humedos: el paciente esté quieto, y procure ir bien del vientre, y dormir mas que velar; escusar pasiones de alma, porrias, y enojos. La bebida ordinaria sea vinagre muy templado, ò sueros de leche, ò agua cocida con flor de ababol, y à la tarde tomar vn vaso de agua con media dragma de sal prunela, ò de flores de salitre, ò de polvos de liebre calcinada; y si quisiere echar en dicha bebida, y refresco vn poco de azucar, ò julupe violado (*Saporis gratia*) puede hacerlo, y observar las quatro condiciones, ò intenciones, que se dicen en el capitulo primero de los tumores en general, y en particular atender à la causa antecedente, y à la conjunta, como se dice en este capitulo.

Luego que aparece este tumor, ò inflamacion, ay controversia entre los Autores, y Professores de Medicina; porque vnos dicen se debe sangrar en el principio, aumento, y estado, y purgar en la declinacion. Otros dicen no se debe sangrar, si no purgar en el principio, aumento, y estado, y sangrar en la declinacion, y esta es la opinion mas segura, y cierta, segun la doctrina de mis Maestros, por las razones, que se dicen en el capitulo vniversal, donde se explica la Theorica, y Practica, que se ha de llevar en las curaciones de este Libro: minorando al paciente con minorativos, y serbiciales, que purguen el humor vilioso, y melancolico; y seràn à proposito los minorativos, que se dicen abaxo, ò los que los pareceràn à los Medicos, que asistieren à la curacion de las Erisipelas.

Para aplacar à la Erisipela, no se han de aplicar remedios repelentes fuertes en el principio, ni aumento; pero se podran vsar de los comunes, que refresquen, y humedezcan, molifiquen, y resuelvan los humores, que acuden à la parte afectada: Para esto se tomarà vinagre muy templado media libra, zumo de yerua mora dos onzas, zumo de plantayna dos onzas, zumo de agraz dos onzas, mezclese todo, y se mojaràn vnos paños delgados, y trepados para aplicarse à la Erisipela, frios del tiempo, y no se han de dexar secar, repitiendolos en secarse.

Hase de huir de aplicar aceytes, gorduras, y enjundias, porque ocasionaràn mas inflamaciones; ni se han de poner pegados, ni cataplasmas supurantes, porque estos impiden la transpiracion, y resolucion, y empeorará el enfermo, y se hará de peor condicion la Erisipela.

Si el dolor es tan grande, que no se quiere aplacar con los remedios dichos, se fomentará la parte con leche tibia, ò con la deccoccion tibia, hecha con hojas de lechuga, siempreviva, de violas moscanas, y hojas de apio, partes iguales, y esto hasta que aya llegado al estado, y mudado de color.

En estàr en el estado, se fomentará la erisipela con agua tibia, ò con vna coccion de Flores de Camamila, corona de Rey, y Rosas finas, hecha con agua, y vino blanco, partes iguales.

No solo en la Erisipela; pero en todo genero de tumores, y inflamaciones ha de ser maxima general; que si se hacen sangrias en el principio, aumento, y estado, la purga se ha de executar en la declinacion. Esto es para los que llevan la opinion, que se sangre luego, porque juzgan, y dicen, que es plectora viliosa, como queda dicho en el Capitulo vniversal de la Theorica, y

Practica de este Libro. Pero al contrario los que dicen se debe purgar al principio , aumento, y estado, y esto es lo mas seguro; porque dicen, que no es Plectora viliosa ; sino Cacochimia viliosa ; y esta es la opinion , que se lleva de que se debe purgar con los minorativos siguientes, ò con otros, que padecerán à los Medicos: y en la declinacion executar sangria , para tener vna dichosa declinacion, si fuere necesaria, como lo vfa , y practica el Doct. D. Agustín Gonzalo Bustos de Olmedilla , y el Doct. Joseph Calalere en su debida indicacion.

Minorativo primero. Tomanse seis onzas de agua de Chicorias, tres dragmas de hojas de Sena , limpias de los palillos , y quebrantadas, y dos dragmas de cristal , ò Cremor de Tartaro, (que este sacará la tintura de la Sena , y purgará el humor Tartareo) pongase todo en vn puchero al fuego, y dara vn hervor, y se sacará , y se tendrá muy bien tapado , y cubierto el puchero , y estará en infusion seis, ò ocho horas , despues se bolverá al fuego, y se calentará , para que se lique el Tartaro, y así caliente , se colará por vn paño delgado , haciendo vna poca expresion , y en estar frio en la vasija donde se colò , se deshará con la cuchara el Tartaro , que está apegado en la vasija , y se pondrá en vna redomilla todo; y sobre lo dicho se echarán tres onzas, ò quatro (segun sea el sugeto) de xarave aureo, ò xarave solutivo de rosas , y se tomará à las seis de la mañana , meneando la redomilla, para q̄ se incorporen los polvos del Tartaro

Otro minorativo. Tomase vna libra de fuero, y se pondrá en vn puchero , y se echarán tres dragmas de hojas de Sena quebrantadas, dara vn hervor, y estará en infusion cubierta cinco, ò seis horas: despues se colara, haciendose expresion , y en lo colado se añadirán tres, ò quatro onzas de xarave aureo, ò xarave solutivo de rosas, y tomará el paciente la mitad à las cinco, ò las seis de la mañana; y en pasando vna hora , tomará la otra mitad. La Dosis de estos Minorativos la dispondrá el Medico, conforme la edad , y fuerzas del paciente , ò hacer otros Minorativos à imitacion de los dichos.

Tambien podrán vsar, así en este accidente, como en los otros, que se dicen en este Libro de los Minorativos, que se dicen en la Farmacopea, ò de los del Tratado tercero.

No se ha de vsar de remedios Astringentes, Narcoticos, ni menos Estupefacientes, aunque sea el dolor muy grande; y como el dolor es el mayor tytano, y enemigo de la naturaleza humana, por aliviar al paciente , acostumbra algunos Medicos vsar

de narcoticos, y estupefacientes; y estos no son remedios, aunque alivian el dolor, porque no curan el accidente, sino que en torpecen la parte, y así por ningun caso se use de ellos, porque con su continuacion pueden mortificar el miembro; y caso que huviere dolor tan crecido, se usará de la cataplasma del vino, y harina sin cerner, como se dice abaxo; pues esta quitará el dolor, y la inflamacion, sacando el calor preternatural por insensible transpiracion, corroborando al calor natural. Si acaso se endureciere la erisipela, se fomentará con agua tibia, ò decoccion de flores de camamila, ò con los molificativos, que se dicen en la Farmacopea; y si tomare la terminacion de supurarse, usar de las cataplasmas supurantes. La curacion que he llevado, y llevo en este accidente, y siempre con feliz suceso, es del tenor siguiente: En el principio he aplicado vnos paños delgados, y trepados, mojados en el cocimiento hecho con vinagre amerado, hojas de violas moscanas, y hojas de malvas, partes iguales, y tercera parte de hojas de apio, sin dexarlo secar, aplicandos no mas q̄ tibios; y a vn mismo tiempo he aplicado à la boca del estomago, y à las espaldas, y a la correspondencia del estomago la cataplasma hecha con harina sin cerner, y vino tinto; y los paños arriba dichos, en secandose, bolverlos a mojar endicho cocimiento. Y si la erisipela viene con grande ardor, dolor, è inflamacion, se debe aplicar dicha cataplasma a la misma erisipela, no cargandola, porque el peso no le dè molestia al paciente; y continuando con dichos remedios, sin dexarlos secar, a vn mismo tiempo quitan la causa antecedente, y conjunta, corroborando el calor natural, y sacando el preternatural por insensible transpiracion, como queda dicho; y con esto se va disminuyendo el humor vilioso, q̄ ocasiona la erisipela, y corrige, y tēpla la sangte, y entrañas à vn mismo tiempo, y esto sin sangrias; por q̄ la sangre tiene el humor vilioso, que la ocasiona, y cō la falta de ella mas defenfrena, y estiende; y quanto mas se sangren, se hará de peor condicion, y irá empeorando el enfermo; y esto aunq̄ tenga calentura, porque està, casi siempre en este accidente, y en los que se dicen en este Libro, es accidental; y así lo que se ha de procurar, es minorar con los minorativos dichos, ò con otros apropiados; y tambien pueden minorarse las personas que están delicadas con el extracto de la Sena, como se dice en la Farmacopea, y repetir los minorativos, para evacuar el humor vilioso, porque aunque sea mucho, en ningun tiempo se puede decir plectora viliosa, sino q̄ siempre se debe tratar como

cacohimia villosa, como largamente queda dicho en las Maximas generales en el capitulo vniversal, donde se explica la Theorica, y Practica, &c. y solo con estos remedios, y los que digo abaxo, he curado todas las erisipelas que han llegado à mi noticia, que han sido muchas, y de diferentes personas, y edades, y sin sangrias.

Adviertese, que si el paciente tuviere tension en el vientre, y estomago, se debe aplicar el emplastillo de hojas de malvas, y flor de camamila, derretido, y azeite de camamila, de la fuerte, que se dice en la Farmacopea, sin añadir, ni quitar cosa alguna de su composicion, y de esta suerte la ha usado, y usa el Doct. Don Agustin Gonzalo Bustos de Olmedilla.

Si al tercero dia no se corrige la erisipela, se debe degollar vna gallina, y q̄ la sangre de, y cayga sobre la erisipela, y assi como va cayendo, se ira estēdiendo con vna pluma por toda ella, y luego inmediatamente polvorizarla con harina volatil (que es el polvo de ella, que se levanta al cernerse, y està pegada à las vacias en lo alto de ellas) y con esto se va resolviendo el humor, que ocasiona à la erisipela, y se modera luego el dolor; y al passo que va corriendo, y se estiene el humor, irlo siguiendo con dicha sangre, y harina volatil (pues las gallinas que degollaren, serviràn para hacer caldos substanciosos para los pacientes) y parece que milagrosamente se va resolviendo; pues si corre el humor, en lo que ha corrido, queda refueito de calidad, que no da pesadumbre, y esto, aunque el paciente tenga calentura: con dicha curacion quedara libre con brevedad, y como se conserva la sangre, muy apriesa convalece el enfermo. El *Victus ratio* de comida, y bebida ha de ser como queda dicho en el capitulo primero de los tumores.

Si acaso hiciere asiento en alguna parte el humor, y se engendrare tumor (aunque con esta curacion no ha sobreuenido tal accidente, se aplicaran los resolutivos, y molificativos, que quedan dichos, ò de los que se dicen en la Farmacopea; y si tomare la terminacion la naturaleza de supurar, se usara de las cataplasmas supurantes; y despues de abierto el tumor, proseguir con ellas, hasta que todo este supurado, y mundificada, y encarnada la viera; y para cicatrizar, usar del pegado blando cicatrizante en estàr la carne igual con el cutis.

Con dicha curacion de la cataplasma del vino, y harina, sangre de gallina, y harina volatil, y emplastillo de malvas, y camamila, y minorativos, como queda dicho, he curado muchas erisi-

pelas malignas; y entre otras la siguiente, à vista de Medicos doctos, y sin sangrias.

El Padre Fr. Josefeph de Calafanz, Religioso Capuchino, en este Convento de Zaragoza, el año de 1686. tuvo vna erisipela tan rebelde, y pertináz, que le sobrevino de vn tumor crecido, que tenia debaxo de el brazo derecho, y corrió por brazo, y espaldas; y al passo que se iba resolviendo con los remedios dichos, fue corriendo por el cuello, cabeza, cara, pechos, vientre, y piernas, y corrió hasta las nalgas, sin perdonar parte alguna de su cuerpo: y al passo que corria, se fue siguiendo, y aplicando dichos remedios, y parecia vn monstruo tan desfigurado, que nadie le conocia, y curó sin sangrias, y al quarto dia se le quitó la calentura; y aunque corrió por todo el cuerpo, fue sin la pesadumbre de dolor, y oy dia està muy bueno; y como no se sangró, convalació con mucha brevedad. Y con esta curacion tan suave he curado muchas erisipelas, sin asistencia de Medicos, ni Cirujanos, por la facilidad de la aplicacion de los remedios; y el Doct. D. Agustín Gonzalo Bustos de Olmedilla, ha curado, y cura à sus enfermos con dichos remedios, por malignas, que se en las erisipelas: y si acaso sucediere necessitar de sangrias, las executa en su debida indicacion, como largamente me lo ha participado.

Conviene que el paciente vaya bien de vientre, si no, ayudarle con serviciales, ò minorativos. Si sucediere (que puede alguna vez suceder) en dichos accidentes sobrevinirle calentura esencial, se executará la sangria en el estado de la erisipela, ò estando presente el indicante, ò en los casos, que se dicen en las maximas generales en el capitulo vniversal de la Theorica, y Practica, que se ha de llevar en los accidentes de este Libro; y aun en este caso se debe considerar, si se executará, ò no; porque erisipela en la cabeza, y cara, he curado con dichos remedios, sin sangrias.

Ana Salaberte, que vivia en la Plaza del Carmen, tuvo vna erisipela en la cabeza, y cara, muy rebelde: asistieron la Medicos, y Cirujanos doctos, sangrandola muchas veces, aplicandole remedios varios; y aunque curó de la erisipela, hizo acubito à la nariz, teniendola tan roja, y encendida, que la daba mucha pesadumbre; y viendo que con remedio alguno de los que se le aplicaban se corregia, recurrió pidiendome la focorriera con mis remedios: y aunque parecia era imposible el poder quitarle tal defecto, por padecerlo mas avia de vn año, por darle el consuelo, y alivio, hice se aplicaràn los emplastos de harina sin cerner, y vino tinto en la boca del estomago, y à las espaldas; y

como estava fixa la erisipela en la nariz, y su circunstancia, no quise vsar de sangre de gallina, y harina volatil, dispuse se aplicara la vntura siguiente.

Tomase quatro onzas de manteca fresca de baca, y se lavará con agua de malvas tres, ò quatro veces, y despues dos mas con agua rosada: hecha esta dillgencia, se echarán tres dragmas de sal de Saturno, que la llaman de azucar de Saturno, incorporese todo, hasta que esté como vn vnguento; y si se endureciere, se echarán vnas gotas de agua rosada, y con dicho vnguento se vntará tres, ò quatro veces al dia, poniendo encima la vntura vnos paños delgados, y trepados, mojados en el colirio siguiente.

Tomase tutia preparada, vna dragma: colirio blanco de rasis sinopio, media dragma, camphora, vn escrupulo; agua de plantayna, y agua rosada, de cada vna tres onzas, y mezclese todo, y con este colirio se mojen los pañitos delgados, y se apliquen de dia, y de noche, sin dexarlos secar, y en quinze dias curò perfectamente, y el humor, que ocasionaba el accidente dicho, se fue resolviendo poco à poco. Este remedio lo trae el Doctor Pedro Poterio, en sus remedios Chemicos.

Tambien trae vna decoccion, hecha con vino tinto, y vinagre, partes iguales, hecha con myrra, y olivano, aplicando vnos paños mojados en dicha decoccion eitando tibia, y dice se corrige luego la erisipela, y se cura perfectamente.

Otro remedio. Tomanse seis onzas de harina de trigo volatil, de plomo muy bien calcinado, y de bolo amenco, de cada vno dos onzas; almastica, olivano, y blanquete crudo, de cada vno vna onza, todo muy bien polvorizado, y bien incorporado, polvoricese toda la erisipela.

Otro facil, y pronto. Tome el paciente de su propria orina con miel vn vaso tres mañanas continuas, y con brevedad quedará libre de la erisipela. Estos dos remedios los trae en sus observaciones el Doctor Nicolás Chesnau.

Tambien los polvos de la liebre calcinada, digo tostada en el horno, que se pueda picar, tomados con agua de flor de ababol, corrige, y templa el humor vilioso, que ocasiona la erisipela, y la cura.

(15)

(16)

(17)

(18)

(19)

CAPITULO IV.

De la edema, ò tumor edematoso

LA edema es vn tumor muelle, y blando, causado por humor pituitoso, y flemoso natural, sin calor, rubor, ni dolor, y cede al tacto de los dedos, dexando hoyo en él

Este tumor se puede hacer en todas las partes del cuerpo; pero lo ordinario es en las manos, pies, y piernas: porque los extremos, por falta de calor, la naturaleza hallandose oprimida de la mucha abundancia de la flema, vfa de su virtud expultriz, expeliendo de los vasos mayores à los pequeños, y engendra la edema. Las señales bastantemente parecen se pueden conocer, si se atiende à la disñicion del tumor edematoso.

Puede decirse, que este tumor es mas familiar à los pobres, que à los ricos, porque comunmente se engendra del ayre frio, y humedo, de los manjares crudos, è indigestos, de los malos mantenimientos, malas vestiduras, las aguas, vientos, y calamidades, que padecen en sus cuerpos, y la destemplanza de la cabeza, estomago, y higado.

Ay dos generos de edemas: el vno es accidente, y es el que queda ordinariamente por razon de la facultad del higado, y debilidad de todas las partes del cuerpo, que producen por accidente, y de este no se trata en este capitulo.

El otro genero de Edema, que es el que aqui se trata, es en enfermedad, que no sucede, ni resulta de otra enfermedad, y este es vn tumor, que dura mucho tiempo de curar, y no es de tanto peligro, y viene sin dolor, y muchas veces se termina mas por resolucion, que por supuracion; porque la frialdad se resiste à la supuracion, y esta es la que se ha de procurar huír, aplicando resolutivos.

Para impedir la generacion, y detener el curso à este humor, es necessaria la purga particularmente en la edema, q̄ se hace de humor pituitoso natural: en el principio de él, y en los impuros, y bastardos mucho mejor, por la razon de la Cacochemia, que los forma, y entretiene; y por ningun caso se execute sangria, porque se hará de peor condicion. La purga se hará con vna decoccion de hermodatiles, mezclados con zumo de ciruelas passas, ò con el extracto de la sena, para formar pildoras para tomarlas por las mañanas.

Tambien se pueden dar diez granos de mercurio dulce, con tres

Tres granos de scamonea preparada, aumentando, ò disminuyendo la dosis, segun la edad, y fuerzas del paciente. Tambien se pueden dar ocho, ò diez granos de cristal del tartaro emirico, con pulpa de camueffas affidas. Tambien la rasina de xalapa se puede dar hasta diez granos de ella, porque es poderoso remedio para evaquar este humor. El uso del extracto de la fenna es muy buen remedio para quitar la causa antecedente, los quales dispondrà el Medico con la dosis que fuere necessario, segun las fuerzas, y edad del paciente; y en cargo no usen destos remedios sin asistencia de Medico; porque si se dan en poca cantidad, pueden commover, y no purgar; y si se dan en mucha cantidad, pueden dañar.

En el principio de este tumor edematoso, se ha de aplicar à la parte conjunta, que es la edema, remedios repercusivos astringentes, mezclados con los resolutivos, tomando vna esponja nueva partida por medio, para que estè mas ancha, y tome mas espacio, limpiandola de las caracolillas que tiene, ò piedrecillas, y se remojarà en vinagre templado con agua de Ferreros, que estè muy bien fogueada, y se echarà en dicha agua vna poca sal, ò salitre, ò alun de roca, y en estar deshecho, y mezclado todo, se pondra al fuego, rebolviendola; y en estar tibia se mojarà la esponja para ponerla sobre la edema, ajustandola con vna venda; si no ay esponja, sea de paño de algodón, ò lana, ò lienzo, ò venda, que se vaya ciñendo con ella. Tambien se puede usar del agua compuesta con el vitriolo blanco, y verdete (cuya composicion se dice en la Farmacopea) en lugar del agua arriba dicha.

En el aumento, y estado se hará el cocimiento siguiente. Tomanse raizes de juncia olorosa, hojas de agenos, y de salvia, flores de centauro menor, y de camamila, partes iguales, cueza todo en agua de Ferreros, que estè muy bien fogueada, añadiendole vn poco de vinagre, vn poco de alun de roca picado, segun sea la cantidad del cocimiento serà la del alun; el vinagre, como quien lo echa para amerar el agua que se pueda beber; el alun à vna libra de cocimiento, vna onza; y en este cocimiento caliente se mojaran paños, ò esponjas, ò vendas, como queda dicho, procurando tenerlas ajustadas como pudieren, segun donde estuviere la edema. El mas poderoso resolutivo para este accidente es el espiritu de vino, bien ratificado, el qual por su virtud ignea resuelve maravillosamente: tambien el agua de cal, mezclando à dos libras de ella, media libra de aguardiente, ò dos onzas de vino, es muy poderoso resolutivo.

En la declinacion de este tumor se aplicarán las vendas, ó paños mojados en legia, hecha con ceniza de sarmientos, con vino blanco hecha.

Si este humor fuere tan rebelde, que no obedeciere à los remedios dichos, si estuviere en piernas, ó brazos, se lavaràn, y en la parte donde quisieren que se apliquen sanguijuelas (que estas estarán preparadas) despues de estar las partes bien lavadas con agua, en la parte que quisiere el Artifice que ceben las sanguijuelas, mojarà el puesto, ó puestos con vna gota de leche, que con esso cebarà alli; y quando vean que han sacado el humor bastantemente, quitaràn las sanguijuelas: y si no quisieren soltar con facilidad, dandolas con el humo de vn chinche, ó dos, quemandolos, soltaràn luego; y hecha esta diligencia, envendaràn el puesto con vna venda mojada en el agua de vitriolo blanco, y verdete; y si fuere necessario repetir con las sanguijuelas, se podrà hacer hasta evaquar el dicho humor; y con este remedio con brevedad quedará libre de èl, no olvidandose de minorar de quando en quando al paciente, para quitar la causa antecedente.

Tambien es poderoso resolutivo el remedio siguiente, y lo he usado con feliz suceso en muchos pobres. Tomase boñigas de buey (si son del mes de Mayo seràn mejores, por aver pacido de varias yervas; y acostumbro hacer provision de estas para usar de ellas entre año) estas se coceràn con agua de Herberos, echando vinagre fuerte en ellas, que sepa à vinagre; y si la agua està fogueada con azero, serà mejor, y despues de bien cocidas, se aplicarán en forma emplastica à la edema tarde, y mañana, tibia, y resuelve poderosamente.

Algunas veces es tan rebelde este humor, que no quiere resolverse, y por la mezcla de otros humores toma la terminacion de supurarse: en este caso se aplicará vna cataplasma de las supurantes, que se dicen la Farmacopea; y en estar hecha la supuracion, que se conocerà quando ay materia, ó pus, no se ha de aguardar à que se abra, y en este caso se pondra para hacer abertura competente al caustico hecho con cal, y jabon blando; y si fuere grande el tumor, se pondran dos, tres, quatro trociscos de dicho caustico, ó los que le pareciere al Artifice (si tuviere fuerzas el paciente) para que con mas facilidad tengan exito las materias; y sobre dichos causticos se pondra la cataplasma supurante, para supurar, y echar la escara, que hara el caustico, y proseguir despues de abierto con la cataplasma

primera de la Farmacopea, cocida con agua de Herreros, en lugar de caldo de carnero, y proseguir con ella, porque esta supurará, mundificará, encarnará, y cicatrizará; y de esta cataplasma se ha de usar en todo genero de vlceras, afsi las que pueden resultar de este tumor, como de los otros; y si acudieren humores, segun de la calidad que fueren, se acudira à los Capítulos de las vlceras; y conocidas por las señales, se seguira la curacion, que en ellos se dicen; y en todo genero de tumores se ha de observar, y executar lo que se dice en el Capitulo primero de los tumores en general.

CAPITULO V.

Del Scirro, ò Esquirro.

EL scirro, ò esquirro es vn tumor duro, sin dolor, que no se mueve, y está fixo, y no tiene sentido, y procede de vn humor glutinoso, crasso, viscoso, y frio, de humor melancolico; y estas calidades parece pueden ser causa para apartarse de la curacion de èl; pero si tiene vn poco de sentimiento, parece da indicios, que no es exquisito, y que la naturaleza fluye algo de calor, y esto puede animar para aplicar algun remedio, como muchas veces sucede en el scirro aslemonado, y en el erisipelatoso, que recibe la mezcla de humor sanguineo, ò visioso en el melancolico.

El scirro es en dos maneras, exquisito, y no exquisito: el exquisito es vn tumor preternatural, duro, y privado de sentido: el no exquisito tiene algo de calor, y sentido. No propongo las causas, señales, ni pronosticos por la brevedad; porque todos los Autores, que escriven de èl, los explican; y porque por la curacion, que propongo, no hacen al caso, pues lo mas esencial ya se explica.

Nacen estos tumores, y se engendran en las partes internas, como higado, bazo, &c. y tambien en las partes externas; y esto se conoce, porque es vn tumor sin dolor, duro al tacto, y está fixo en la parte sin movimiento; y algunas veces nace pelo sobre èl, conservando el mismo color del cuerpo. Nacen, y se engendran vnos, que van creciendo poco à poco: otros se hacen por los medicamentos, y descuydo del Cirujano, en la aplicacion de ellos: otros se engendran de los malos mantenimientos de comidas, y bebidas gruesas, la retencion de los meses, de las almorranas, y pasiones del alma.

El scirro exquisito, en sentir de todos los Professores de Medicina, y Cirugia, es incurable; pero todos son de opinion, que no es enfermedad mortal. Dicese incurable, porque no tiene sentido, ni calor; y esto es, porque la facultad animal no puede dar el calor à la parte, por tener sufocadas, y extinguidas las facultades; y como la naturaleza no puede ayudar al calor natural tan necessario para que los remedios obren, se dice incurable: pero muchas veces, no solo *Ars imitatur naturam, defectumque eius supplet, corrigit, iubat, & promovet, & aliquando superat.* Por esto no se deben quedar los pacientes sin algun consuelo: para lo qual propongo vn remedio, experimentado por personas doctas, y por mi executado con feliz sucesso, para atraer el calor natural del centro al esquirro, y à la circunferencia de el, y de exquisito hacerlo no exquisito, para que puedan aplicarle los remedios saludables para alivio de los pacientes, como se dirà abaxo.

En estos tumores no es necessario el executar sangria, sino sobrevienen otros accidentes; pero la abertura de las venas hemorroidales se puede practicar ordinariamente, en particular en el esquirro legitimo: el uso del suero de la leche, prepara el humor melancolico, y para purgarlo se prepara, haciendo hervir en vna libra de suero, media onza de polipodio, y tres dragmas de hojas de Sena; limpias, y quebrantadas, dando vn hervor, y estara en infusion seis, u ocho horas, bien cubierto el puchero, y despues se colara el suero, y se tomara la mitad de el à las seis de la mañana, y la otra mitad passada vna hora: puede echarse azucar para aduizurarlo, ò xarabe aureo, que es mejor, y repetir este minorativo algunas veces.

Tambien se puede tomar vna dragma de hojas de Sena en polvo, ò seis, ò mas granos de eleboro negro preparado, con seis, u ocho granos de canela, haciendo vn bolo, ò pildoras, con cocimiento de ciruelas passas. La dosis la ajustará el Medico conforme fuere el sugeto, ò fuerzas del paciente.

El cristal del tartaro emetico, tomado con vn huevo seis granos, diez, ò doce, segun sea el paciente, es poderoso remedio para purgar el humor que ocasiona el esquirro. Tambien el uso de la rasina xalapa es poderoso minorativo; y siempre en cargo la dosis la disponga el Medico docto, para no errar; pues es necessario tener conocimiento de las fuerzas, y edad del paciente, para el feliz sucesso de los minorativos, porque si es poca la cantidad, puede conmoer, y no purgar, ni conseguir

lo que se desea; y si es mucha la cantidad, puede dañar.

Deben con todo cuydado atender para la curacion del esquirro de lo que procede, y se ha engendrado; porque si procede, y se ha engendrado de humor melancolico, se han de aplicar remedios mas benignos, que al que procede, y se ha engendrado de humor flematico, porque no passe à hacerse tumor canceroso.

Tambien se ha de atender, si se ha engendrado por sí solo; y ha ido creciendo poco à poco, porque los de este genero se endurecen por frialdad, y se deben aplicar emolientes calientes, como son bedelio, amoniaeo, y galvano, partes iguales, añadiendo aceyte de azucenas, y mucilagos de malvabiscos, lianosa, y alolbas al peso de las gomas, y se tendrán higos blancos, y melosos, de los secos picados, y passada la pulpa de ellos por cedazo de cerdas (la cantidad segun fuere la de las gomas, y mucilagos) y se mezclará todo para hacer emplastro conforme arte, y se aplicará al esquirro; y antes de aplicarlo, se fomentará el esquirro con cocimiento tibio de raizes de malvabiscos, hojas de malvas, y flor de camamila. Advierto, que siempre que nombro malvabiscos, se ha de entender por las raizes dellos.

Tambien se puede usar de los emolientes, que se dicen en la Farmacopea, componiendolos en forma emplastica, ò de vnguento, ò linimento, ò cocimiento, conforme le pareciere al Artifice, haciendolos fuertes, ò benignos, segun fueren necesarios, mezclados en ellos remedios resolutivos, para que à un mismo tiempo se molifique, y resuelva el esquirro.

Si el esquirro ha procedido, ò resultado de algun flemon, erisipela, ò otro tumor, por aver aplicado remedios muy repelentes, y resolutivos, se han de usar de emolientes, como v.gr. el remedio siguiente. Tomase cera amarilla de la mas nueva, enjundia de anade, derretido de lechon, de cada vno dos onzas, derritase todo, y cuelese, y sobre lo colado se echará aceyte de azucenas, quatro onzas, tuctano de baca dos onzas, incorporese todo, y hagase vnguento, conforme arte, y con él se vntará el esquirro, y sobre la vntura se pondrá lana negra sucia, y se excusará esta vntura tarde, y mañana; y à esta imitacion se podrán hacer otros remedios con los emolientes simples, que se dicen en la Farmacopea, segun parecerá al Artifice.

Tambien el linimento, ò vnguento hecho con azeyte de almendras amargas (sacado sin fuego) con las dos alteas, y emplastro de meliloto, es muy bueno para aplicarlo al

el quirro, como queda dicho, y poner encima la lana sucia.

Si se huviere endurecido, por averse aplicado remedios demasiado desecantes, se usará de remedios humectantes, haciendo vna cataplasma de hojas de malvas, hojas de violas, moscas cocidas, y despues se mezclará en ellas enjundia de gallina, ò derretido de lechon, y à esta imitacion podrá el Artifice ajustar otros remedios con los simples, que se dicen la Farmacopea; y antes de aplicar este genero de cataplasmas al esquirro, se ha de fomentar con caldo caliente, hecho con risonada de carnero.

Si el esquirro fuere reciente, se ha de usar de remedios emolientes suaves, mezclados con resolutivos, tambien suaves: y si pareciere que el esquirro se va resolviendo, se proseguirá con ellos, mezclandolos partes iguales; y por ningun caso se use en este tumor de remedios repercutivos.

Tambien se puede usar del emplastro, ò pegado diaforetico, ò del pegado divino, cuya composicion de entrambos están en la Farmacopea, y son famosos emolientes, y resolutivos.

Todo genero de enjundias de animales, aves, y tuctanos de ellos, mezclados con mucilagos de simientes de malvabiscos, linosa, y alolbas, haciendo vnguento conforme arte, son muy buenos emolientes, y resolutivos.

La decoccion de hojas de malvas, linosa, alolbas, flor de camamila, y raizes malvabiscos, mezclada con azeyte de camamila, ò de linosa, fomentandola al esquirro con dicho cocimiento tibio, y aplicando despues de los alimentos arriba dichos, y sobre ellos la lana sucia, es muy buen remedio para molificar, y resolver el humor contenido en el esquirro.

Tambien la boñiga de buey (si es del mes de Mayo mejor) cocida con las proprias horinas del paciente, echando vn poco vinagre para la penetracion, haciendo cataplasma, aplicandola tibia, tarde, y mañana, molifica, y resuelve poderosamente.

Si con los dichos remedios se hablanda el esquirro, y se conoce se va resolviendo, se proseguirá con ellos; y para acabar de resolverlo, se aplicará el vao, ò vapor de vinagre fuerte, ò vinagre destilado, echando sobre ladrillos, ò sobre piedras de muelas, ò marquesitas, estando muy calientes, y rufientes, poniendo luego vn embasador grande para recibir el vao, que saldrá por vn cañon, y dè en el esquirro, ò à lo vltimo; para que del todo se resuelva, se aplicará el espíritu del vino bien ratificado, que por su virtud ignea, penetrando los poros, acabará de

de resolver todo lo esquirroso; y si se mezcla con tres partes de agua de cal viva, destruirá poderosamente sus durezas, aplicando vna esponja mojada en dicha mixtura, y no es necesario mas que tibiársela; porque si se calienta, se irá lo bolátil, è igneo, así del espíritu de vino, como de la agua de la cal.

Si acaso estuviere siempre duro, se hará el vnguento siguiente, para atraer el calor natural al esquirro, y su circunferencia; y de esquirro exquisito, hacerlo no exquisito, que es del tenor siguiente. Tomase sal de catrasca, dos dragmas; manteca de bacas fresca, tres onzas, mezclase todo muy bien, hasta que se haga como vnguento, y se vntará con èl el esquirro, y sobre la vntura se pondrá el emplastro de mucilagos, y esto se hará tarde, y mañana, y con esto atraerá el calor del centro al esquirro, sea exquisito, ò nó lo sea, y he vsado del dicho linimiento con feliz suceso, y de incurables, se hacen curables, obediendo à los remedios arriba dichos.

Si acaso la naturaleza con estos remedios, ò otros, tomare la terminacion de supurarse, se vsará de las cataplasmas supurantes, que estan en la Farmacopea, y se continuará con ellas, hasta que estè todo supurado, y en estar abierto, se vsará de la cataplasma primera, cociendo los ingredientes de ella con agua de Ferreros bien fogueada, que esta acabará de supurar el humor, y mundificará, y encarnará, y cicatrizará la vlcera; si acaso por acudir algun humor, se hiciere vlcera corrosiva, putrida, callosa, &c. se vsará de los remedios, que se dicen en los Capítulos de las vlceras; y si acaso sucediere tal fatalidad, que se cancerasse la vlcera, se acudirá al Capitulo del tumor canceroso, y vlcera cancerosa; y aunque parece venia bien aqui el tratar de este tumor, se tratará de èl mas abaxo, por proseguir con el Tratado de los tumores; y aviendo tratado de los tumores verdaderos, parece se puede tratar aora de los no verdaderos, que son el tumor flutuoso, y el aquoso.

C A P I T U L O V I .

Del tumor ventoso, ò flutuoso.

Este tumor ventoso, y flutuoso se engendra quando la materia flutuosa, ó ventosa con exceso se junta en alguna parte del cuerpo, y hace vn tumor, ò elevacion, y este tumor es duro sin peso, y transparente. Las causas son la flema viscosa,
con

con poco calor en la parte: fuele hacerse en muchas partes, assi internas, como externas: conosese por las señales: porque es vn tumor duro, sin peso, y transparente, como tengo dicho en su definicion, y no hace hoyo al tacto; y si le dan vna palmadilla, suena mas quanto mayor es, y se detiene en alguna cavidad sensible, sin esparcirse donde se eleva, y algunas veces no trae dolor, y muchas veces va errante de vn puesto à otro; y quando los pacientes sienten algun dolor por todo el cuerpo, por la ventosidad que corre por él, està ya la ventosidad en las venas mayores.

Para curar este tumor ventoso, se ha de vsar manjares calientes, secos, atenuantes, que tengan virtud de destruir las ventosidades, como pan bien cocido, guisados con cominos, hinojo, anís, carne assada, &c. agua cocida con anís, ò hinojo. Tambien es bueno vsar de los polvos siguientes, q̄ hacen maravillas en los flatos.

Tomase media libra de anís, y se estregarà en vn paño de lienzo nuevo, para fin de quitar los manguillos, despues se limpiará muy bien, que quede el grano tan solamente, y se echarà el anís en vna albornoia, y con vn hisopillo se rociará con vinagre blanco fuerte, como quien rocia trigo, y se pondra en vna servilleta, y se cubrirà para que se seque: bolverate à rociar hasta tres veces, y en estar en punto, se rociará quarta vez con vino muy bueno, y se pondra en la servilleta hasta que se enjague, y estè seco: con esto estara el anís preparado. Si quisieren hacer con este anís gragea, se podra entregar à los Artifices, para que la labren, y vsar de ella despues de aver comido, ò cenado. Si quisieren hacer polvos del anís, se añadirà à ellos otra tanta cantidad de azucar, pasada por cedazo el peso, se incorporará con el anís, y se tomarà vna, ò dos cucharadas de ellos, como se dice de los anises. Es remedio experimentado, siempre con toda felicidad.

El tumor ventoso se curará por los remedios purgativos, que estan dichos en el tumor edematoso, y despues se aplicará sobre el tumor el cocimiento siguiente.

Tomase hojas de agenjos, simiente de hinojo, granos de enebro cascamosajados, anís, poleo, cominos, partes iguales. Todo lo qual se ha de hervir, y cocer con vino blanco, y con dicho cocimiento se fomentará la parte (digo todo el tumor) y todos los ingredientes, que se han cocido, se pondran en vn taleguillo de linete, en forma de emplasto, picado todo lo cocido antes de ponerlo en el taleguillo, y aplicarlo sobre el tumor caliente, assi esto como la fomentacion, y se coserá el taleguillo, porq̄ no se caygan

los ingredientes , y tengale bien ajustado. Si esto no bastare , se deshará jabon con aguardiente , á modo de limento , y se vntará con el todo el tumor , y poner vn paño delgado sobre el ; ò estopa ; y así el remedio de arriba , como este , se hará tres , ò quatro veces al dia.

Tambien el espiritu del vino muy bien ratificado , poniendó vna estopa mojada en el , sin calentarlo , es vn poderoso remedio resolutivo. Si acaso diere dolor el tumor , se vntará con aceyte de sahuco , ò de camamila.

Tambien es poderoso remedio legia , hecha con ceniza de sarmientos , y carrafea , partes iguales , passando esta legia , despues de hecha por vna manga , como la de hipocrás , hasta que salga clara , botviendola , si sale turbia , á la perola , para ir echandola en la manga con la misma ceniza , como quien cuela los paños , hasta que salga clara , y con esto sale la legia empuñada con las sales de las cenizas , y esta agua se aplicará con esponja , ò paños mojados en ella ; por que las sales penetran , y abren los poros , y resuelven la ventosidad de los tumores.

A muchos ha probado muy bien el tomar cinco , ò seis onzas de agua caliente con azucar , ò sin ella , para librar se de los flatos , tomandola luego inmediatamente en acabando de comer , ò cenar , y hace hacer buena coccion. El balsamo , ò aceyte de calabaza es tambien muy buen remedio (como se dice en la Farmacopea) vntandose el tumor.

CAPITULO VII.

Del tumor aquoso.

EL tumor aquoso es vn tumor luciente blando , sin dolor , ni renitencia al tacto , y retunda , y suena como quien toca vn cuero con agua , se hace de vna sangre aquosa , y serosidad natural , por la flaqueza de la facultad contrix del estomago , y por la serosidad , que por las venas acude al tumor , ò por mucha agua , vino , ò otro licor : porque el humor aquo es excremento de la bebida ; y estos tumores sino proceden del higado , no son peligrosos ; pero tienen dificultad de curarse , y es vn poco larga la curacion de ellos.

Nacen estos tumores en el ombligo , en el escroto , ò bolsa , y en todo el ambito del cuerpo , y en particular en las junturas de los brazos , y en piernas por ser estas partes mas frias , y flacas.

Estos tumores no se evacuan por ningun calo con repeñentes; y lo que se debe executar es la sangría, porque muchas veces el humor seroso es el efecto de la destemplanza caliente del higado y no de su flaqueza; pero si es de su flaqueza no se execute sangría. Tambien se debe practicar la purga, que será vna infusion de dos, ò tres dragmas de hojas de sena, dentro de seis onzas de decoccion de raíces de lirio cardeno de los jardines, añadiendo vna onza de zumo de las mismas hojas, ò raíz de lirio cardeno, con vna poca corteza de citron hecha polvos, ò dos onzas de xarave solutivo de rosas, ò aureo.

Tambien se puede purgar con siete, ò ocho granos de zumo de pepinos silvestres; despues de averlos hecho efesecer muy bien, se pondrán los dichos granos de zumo en dos, ò tres pasifas, à modo de pildoras, ò guindas confitadas. Este modo de purgas ha de ser reguladas por Medico, para que segun sea el sugeto, y fuerzas de èl, aumente, y disminuya la dosis, para que con mas acierto se consiga el efecto, que se desea. Lo mismo se puede executar con la rasina de xalapa; pero esta, los granos que se tomaren, se avrán de incorporar con vna, ò dos almendras picadas con la rasina de xalapa. Tambien se pueden dàr remedios, que por orina purguen. La bebida ordinaria será agua cocida con la raíz de lirio cardeno, que se cria en los jardines, ò huertos. La comida sean manjarès, que defequen. Para purgar por orina, se hará decoccion con raíces de espargos, de hinojo, peregil, &c. Sobre el tumor se aplicará vna esponja remojada en agua de cal, y legia de sarmientos, iguales partes, vn poco caliente. Tambien vn pan sacado del horno, asì caliente, partido por medio, remojado en vino blanco caliente; y sise remojare en aguardiente, no es necesario calentarla, y es mayor resolutivo.

Tambien se puede aplicar vna cataplasma, hecha con harina de habas, hervida con vino blanco, y miel, añadiendo à lo ultimo cominos hechos polvos, con legia de sarmientos, y agua de cal, se puede hacer tambien. El regimen de vivir, asì en estos tumores, como en los ventosos, ha de ser defecando, si no ay señales particulares de destemplanza caliente en las entrañas, è higado, que en este caso no conviene este regimen, porque primero es atajar esta destemplanza.

Si el tumor aquoso estuviere en las junturas, y los remedios sobredichos no obraren, se vntará la parte con miel, y se polvorizará con cal viva, y se pondrá vna estopa à modo de pilna, ò viza, y en desapegandose, poner otras, y repetirlas. Ca

CAPITULO VII.

De otros tumores, y abscessos, que pueden sobrevénir al cuerpo humano.

Digo, que ay otros generos de tumores, ò abscessos: en vno se engendra pus, ò materia, que todo es vno: en otros, en lo quales no se halla materia, ò pus, si no vna massa como puchos, ò salsa espesa, que se dice atheroma: otros como sebo, que se dice esteatoma: otros como miel, que se dicen miliceris: en otros se hallan semejantes a pelos, carbones, piedras, algezones, &c. Toda esta diversidad en estos no previene del calor natural, sino de la parte de la materia, de que se engendran; y en los capitulos particulares dispondré la curacion de ellos para alivio, y consuelo de los pacientes; pues como tengo dicho, no deseo mover questiones, ni disputas, sino caritativamente escribir los remedios, para que todos puedan con facilidad emprender la curacion, que con ellos se hace.

CAPITULO IX.

Del Panadizo.

POr ser este accidente, que tan ordinariamente acostumbra sobrevénir à muchas personas, lo propongo primero, y no solo se engendra en los dedos de las manos, si no tambien en los dedos de los pies. Hacefe este tumor en las extremidades junto à las vñas, de sangre corrompida, que acude alli, y algunas veces de sangre colerica, y entonces fuele ser mas doloroso. Trae algunas veces calores, otras frios, rigores, y calentura. El es tan conocido, que qualquiera en viendolo, dice lo que es.

En el principio muchos se los curan, metiendo el dedo en agua caliente luego al punto que lo sienten; y en este estado, así hombres, como mugeres, he visto hacerlo, y curarse atajandolos, metiendo en agua hirviendo en el mismo hervor la cabeza del dedo, tres, ò quatro veces; de modo, que apenas entra el dedo, luego lo saca, y con esto se curan luego; y si en lugar de agua fueffe vinagre, seria muy eficaz, y firme la cura; pero buelvo à advertir ha de ser en el principio; porque si ay señal de materia, ya no hará el efecto bueno, como se desea; si bien no lo aconsejo à personas delicadas, porq̄ es el dolor no pequeño.

Quando esta formado, y ya hecho pus, ò materia, que se ve, todos los Autores de Cirugia lo ponderan mucho, y aplican va-

rios remedios, y dicen se cae la vña, y ay exercencia de carne, y que algunas veces se llega à acarear el hueffo, y aun morirfe de los accidentes, que suelen sobrevenir.

Para que no llegue à este estafio, ni puedan sobrevenir estos accidentes, aunque por descuido ayan dexado engendrar la materia, he aplicado, y aplico en los quatro tiempos, que son: principio, aumento, estado, y declinacion, hasta estar cicatrizada la llaga, la cataplasma primera de la Farmacopea, como se explica en ella. Esta supura, mundifica, encarna, y cicatriza, sin hacer excrecencias, ni perder la vña. Y si acaso tuviere carne crecida, se podrá destruir con polvos de alun quemado, ò tocarla con la piedra chiturgical, usando siempre de la cataplasma en todos los estados; y esto lo tengo experimentado en infinitas personas con feliz sucesso, como la experiencia darà desempeño de esta verdad, y quita con mucha brevedad el dolor, è inflamacion, y es de los mejores remedios, que la Medicina ha inventado, y de poco coste, que tambien es alivio para los pobres.

CAPITULO X.

De los Diviessos, y Folongros.

Diviesso, ò folongro, es vn tumor pequeño, y duro, en la figura agudo, con inflamacion, y dolor. Puedese hacer en todas las partes del cuerpo, dos, ò muchos: vnos son superficiales: otros profundos, muy arraygados, y estos dicen los Autores, que escriven de ellos, son dificiles de curar, porque acostumbra à traer accidentes malos, como dolores, ansias, y calenturas, y estos acontejan sangrias, y otros varios remedios; podrá usarlos el que gustare de ellos; no obstante estas curaciones, la que he usado, uso, y consejo, es del tenor siguiente: porque siempre la he experimentado saludable en muchos, y en mi propio, sean profundos, malignos, y arraygados, no solo en la carne, mas aun en los nervios, y tendones, aunque vengan con accidentes diversos, y calentura.

He aplicado en el principio, aumento, estado, y declinacion; la cataplasma de la Farmacopea, la primera; y al tercero, ò quarto dia quita la calentura, y los accidentes, y con brevedad supura, y abre, y saca la raiz, ò nabo, que dicen, mundificando, y encarnando la vlcera; y en estando la carne igual, he puesto el pegado blanco, que digo cicatrizante, haciendo dos pegadillos, vno para el dia, y otro para la noche, à fin de poderlos limpiar, y que hagan con mucha brevedad la operacion; y este pegado se ha de poner sin aplicar deshila alguna debaxo del pegado, si

Tolo limpiar la llaga; y esto sin sangrar al paciente, porque si la sangre es el tesoro de nuestra vida, razon es no se derriame, sino en extrema necesidad: *Quia solum extremi morbi extrema remedia poscunt.* Y los que vienen con malignidad, los he curado con dichos remedios con mas brevedad; y experimentando este remedio, saldrán de la duda, que pueden tener de la curacion dicha.

CAPITULO XI.

Del Terebinto.

EL Terebinto es vna pustula pequeña, de color negro, y por la mayor parte se hace en las piernas, aunque tambien se puede hacer en otras partes. Es semejante al fruto del Terebinto, y por esso se le dá esse nombre; no es dificultoso de curar, y los he curado con el emplastillo, que digo en el Capitulo del Carbuco, sin sangrias, ni purgas. El que quisiere vfar de otros remedios, vfe de los que dicen los Autores de Cirugia; pues todos tratan de él, y son buenos.

CAPITULO XII.

Del Carbuco.

CArbuco es vna vlcera con escara, y grande inflamacion en la circunferencia de ella. Ay dos generos de carbuncos: vnos pestilentes: (de estos no se trata en este capitulo) otros, que no son pestilentes; y estos son de dos maneras, e generos: vnos, que no traen accidentes grandes, y estos se curan con facilidad: otros traen accidentes graves, y estos son los que se tratan en este capitulo; y para el conocimiento de ellos se anoran las señales siguientes.

El primer señal es vna vlcera con certeza, que vnas veces es cenicienta, otras negra. El segundo, la escarilla, ó corteza, esta rodeada de vna inflamacion grande, libida, ó morada, y tiene el color que negrea, y replandece como azabache. El tercero viene con calentura, y letargo. El quarto, viene con dolor grande en la parte. El quinto viene con sueño, y estremecimiento de todo el cuerpo. El sexto, quando el carbuco esta para salir, el paciente siente vn comezon, y si se rasca, levanta ampollas como granos de mijo; y rompidas, muestran la vlcera debaxo con corteza, y tambien abrafa de calidad la parte donde esta, que les parece que tienen vna asqua, y comienzan por vna dos, ó tres pustulas, y en medio negrea vn poco. El septimo, tiene ansias, y desmayos, bomitos, dolor de cabeza, in apetencia, y son tanto mas peligrosos, quanto mayores son los accidentes.

Estos se pueden hacer de causa externa, ò de causa interna; y como el carbunco es vna enfermedad, segun la opinion de Hipocrates, Paracelso, Galeno, y todos los Profesores de Medicina, y Cirugia, de las mas graves, y peligrosas, que pueden sobrevenir al cuerpo humano: es necesario advertir los señales verdaderos para el conocimiento de ellos. Y à mas de los señales dichos, ay tres, que son certísimos. El primero es, quando en vna parte siente gran calor, como si le quemasen en el cuerpo con vna aqua, con vn comezon grande, con diferentes colores por la circunferencia, este es muy cierto señal. El segundo, quando aparece la pustula muy pequeña, y en poco tiempo crece mucho con vna, ò muchas pustulas, y en medio aparece vna pintilla negra, es verdaderamente carbunco. El tercer señal es, quando se ve vna inflamacion grande, y en ella muchas pustulas, con grande peso en la parte, y el paciente tiene ansias, y angustias, bormitos sin apetito, calentura, letargo, es señal, que es carbunco muy maligno. El que quisiere saber la causa de estos señales arriba dichos, que los ocasiona, lea los Autores, que escriben de el, que para la curacion que llevo, y el conocimiento de ellos, solo son necesarios explicar los señales dichos.

Los pronosticos son tres: El primero, quanto mayores son los accidentes que traen, mas peligrosos son, y dificultosos de curar, porque con mucha brevedad muere el paciente. El segundo es, (aunque en todas las partes del cuerpo es peligroso) quanto mas principal es à la parte donde està, mayor es el peligro, porque le faltan fuerzas à la facultad expultriz, y no puede echar la malignidad à las partes remotas, y menos principales, y los que se hacen en el pecho casi siempre son mortales. El tercero es, quando el paciente tiene delmayos, y todo lo inflamado està grangenado, ò estiomenado: de fuerte, que aunque todos los carbuncos son peligrosos; los que traen inflamacion colorada no tienen tanta malicia, como los que traen el color ceniciento; y los que le traen negro son los peores, tanto, que matan al paciente al segundo, y al tercer dia, sino se acude prontamente con los remedios, que aqui propongo.

Curacion del Carbunco.

Todos los Autores, y Profesores de Medicina, y Cirugia dicen, que el carbunco es vna enfermedad, de las mas graves, malignas, y peligrosas, que puede sobrevenir al cuerpo humano, como queda ponderado en los pronosticos dichos; y en su

curacion observan quatro cosas, ò intenciones: La primera, ordenar la vida al enfermo. La segunda, evacuar la causa antecedente, &c. La primera es, disponer, que el apoferto este claro, y fresco, la comida, y bebida, &c. La segunda intencion, que es quitar la causa antecedente, todos corrientemente convienen, que como es el carbunco enfermedad tan peligrosa, que luego al instante, que aparece, que se sangre al enfermo de la vena, que guarda rectitud con la parte afecta, siguiendo à Hipocrates, à Galeno, y à todos los Autores, que escriven de esta curacion, que se haga muy copiosa sangria, hasta que por razon de la falta de la sãgre se desmaye el enfermo, *os que ad animæ deliquem*: (bien es verdad, que muchos Medicos modernos, como doctos, ajustan las sangrias conforme à las fuerzas, y edad de los pacientes) repitien tolas tarde, y mañana, y las veces que conviniere para evacuar, y rebelir la inflamacion, y humor maligno, que acude al carbunco; y esto se executa luego al principio por las razones que dãn, &c. La tercera intencion que observan, es lo que se ha de aplicar, y executar al mismo carbunco, asì en el principio, como en el aumento, estado, y declinacion; y en aviendo dispuesto la primera, y segunda intencion, disponer, que se saje profundamente con vna lanceta la pustula, ò pustulas, lavandolas con sal muerta, ù sal, y vinagre (buena ayuda de costa es este remedio para alivio del enfermo) y aplican la hie-ma del huevo con sal, ò el emplastillo de la escabiosa; y guardando los quatro tiempos, vãn aplicando otros remedios; y aunq̃ no he usado, vso, ni a consejo esta curacion, la he propuesto por la ponderacion de la gravedad de esta enfermedad, y la curacion, que dicen racional, pues los que quedan curados con ella, despues de aver pasado por remedios tan fuertes, y dolorosos, si curan la convalecencia, es larga, y quedan toda su vida con seña, y memoria de su accidente, y son infinitos los que mueren, y no me maravillo; porque si en vn hombre con salud robusta, se executassen tales remedios, podria ser con facilidad llegasse à terminos fatales, y peligrosos de perder la salud. Perdone el caritativo Lector, si le pareciere me alargo en la curacion, que no he de llevar; y en disponer la Medicina para este accidente, serè vn poco prolixo, para que no se yerre; y porque se ha de tener contradicion grande, y la han de menospreciar todos los Professores de Medicina, y Cirugia.

La curacion, que he llevado, y llevo, y a consejo, como experimentado, es la siguiente: Primeramente he observado, y ob-

Servo las quatro intenciones, que todos los Professores de Medicina, y Cirugia observan; pero con diferente methodo, y me parece es muy racional, pues el dicho methodo con obra manual es cruel, y doloroso, y curacion mas larga; y la que llevo es suave, benigna, y apacible, y su curacion es como aconseja Galeno, que dice se curen las enfermedades: *Cito, tuto, & incundo*, que observe, y guardo la primera, y segunda intencion, como tengo dicho en el capitulo primero de la vniversal curacion de los tumores, si fuere necessario, y la tercera intencion, que es curar el carbunco. Para tener feliz suceso en su curacion, se ha de executar con puntualidad, y cuidado; animando primeramente al enfermo, diciendole antes el efecto que hará el remedio, para que no se asija viendo crecer la inflamacion, y que tolere el dolor, y calentura, llevandolo con paciencia; pues dentro de quatro dias quedará libre de todos sus accidentes; y sucederá, así como lo digo, aunque les parezca à los Professores de Medicina, y Cirugia, es arrojado grande, la experiencia los desengañará; y se ha de vsar dicha curacion del modo siguiente.

Al paciente no se ha de sangrar, ni sajar el carbunco, ni se ha de dar remedio interno, si no disponer la comida, y bebida, como dice en el capitulo primero de la curacion vniversal de los tumores; y al carbunco se le ha de aplicar la cataplasma siguiente.

Tomase raíces de malvabiscos, que sean largas, y lisas, blancas, y sin finfos, y que estén enteras, y las mas gruesas, no han de ser si no como el dedo indice, ò como el purgar; quitanse las cabezas de ellas, que son las coronillas de donde sale la mata, y las venillas, ò barbas si tuvieren, y aunque sean delgadas las raíces no importa, porque será por ser tiernas, como no sean muy delgadas; despues se lavarán muy bien de la tierra, y si fueren viejas se partirán por medio; pero si no lo son, es mejor estén enteras; si son largas se cortarán, para que puedan acomodarse en la olla donde se ayan de cocer: no se ha de quitar de ellas el corazon, porque tiene fuerza de atraer el humor con su virtud atractiva, como vna esponja: vltimamente, para que todos lo entiendan, se disponen para cocerlas, como se aparejan los nabos quando se echan en la olla, de estas raíces de malvabiscos se tomarán tres libras de ellas, se cocerán con caldo de carnero, en esta conformidad: En vna olla muy capaz se echará medio real de carnero, de lomo, con la gordura, y se cocerá muy bien, sin echar sal; y en estar cocido el carnero, se sacará, y se colará el caldo, y en este caldo se cocerán las dichas tres li-

libras de raíces de malvabiscos (si fueren pobres se pordrán cocer con agua de fuente, ò rio) y en estàr cocidas, y blandas, se echarà media libra de hojas de malvas, y dos onzas de hojas de acederas de huerta; cuezase todo hasta que estè bien cocido, y en estandolo, se echaràn las raíces, las hojas de malvas, y acederas en vn mortero de piedra, (guardese el mucilago, que es el cocimiento para lo que se dirà abaxo) y en estàr picado, se capolarà todo muy bien, y despues con vnas tixereras grandes se irà cortando muy menudo, passandolo, y repassandolo muchas veces con dichastixereras, hasta que estè en forma de vnguento, y que no tenga barbas; y en esto se ha de poner mucho cuidado, porq̃ como el corazon de las raíces de malvabiscos es muy estoposo, es necessario estè muy menudo, de calidad que parezca estàr pasado por cedazo (tenga paciencia por caridad el que lo haga, q̃ Dios se lo pagará) y en estando de esta fuerte, se buelva al mortero, y se buelva à picar, à fin de q̃ se mezclen los ingredientes, y se incorporen; estará dentro de dos horas para vsar de èl, como se dice abaxo. Hecha esta diligencia, se recojerà à vn lado, ò se pondrà en vna olla, y se cubrirà con ropa, para que se fermente, y con brevedad estará fermentada, y se verá aver crecido, y luego se podrá vsar de dicha cataplasma en la conformidad siguiente.

Tomase de dicha cataplasma media libra, y pondrà en vna cazoleja, y sobre olla se echarà vna hiema de huevo, y vna cucharada de derretido sin sal (digo manteca de lechon fresca; advierto, que algunas señoras echan porque no se hagan rancias granos de pimiento, y esta no es al proposito) y se rebolverà hasta q̃ todo se incorpore, y haga como vnguento; hecha esta diligencia, se pōdrà al fuego la cazoleja, rebolviendo la cataplasma, porque no se queme, ò seque, y en estàr tibia no mas, pongase sobre vn paño de lino, ò ruan, en forma emplastica, vn poco recia, que coja el carbunco, y toda su circunferencia: porque muchas veces el remedio emplastico obra tanto por la cantidad, como por la calidad, y ha de estàr siempre que se aplique no mas que tibia, y se ha de curar tarde, y mañana; à la segunda cura se sacará la cataplasma que fuere necessaria, y en vn tiestecillo se calentará, ò tibiara, rebolviendola, (esto advierro, porq̃ si muchas veces se calienta junta, se seca, y disipa, y pierde su virtud) digo se caliente al fuego, porque con esto toda està tibia; y los Cirujanos acostumbra[n] cargar las cataplasmas en papel de estraza, y calientan la cara no mas, y el calor natural ha de emplear-

pliearse para calentarla toda : y no ay razon para hacerlo *así*, por abreviar ; tenga paciencia , y hagase bien ; pues todos debemos atender al alivio del paciente , y no al del Artifice) y se continuará con este emplastillo tarde , y mañana , como queda dicho , aplicandolo en el principio , aumento , estado , y declinacion. El efecto que hace , como lo tengo experimentado en muchísimos , que he curado en Zaragoza , y fuera de ella , embiando el remedio , es del tenor siguiente.

Luego que se aplica hacer crecer el tumor , ò inflamacion , y en dia , y medio , poco mas , humedece el carbunco , y atrae del centro à la circunferencia toda la malignidad , y hace vnas bexiguillas llenas de humor vilioso , y maligno , y al tercer dia , poco mas , se rebientan , y van cessando los accidentes , como son el dolor , la inflacion , y calentura , disminuyendose la inflamacion , y al quarto , ò quinto dia queda limpio de calentura ; y aunque en esto tres , ò quatro dias aya inflamacion grande , y que se va aumentando , y aunque estè en la cara , cabeza , ò cuello , no se aflixa ; y solo en estos casos aplico defensivos à la garganta , aunque no sean sino de los leues , como es vinagre rotado , amerado con agua rosada , ó comun , para mitigar , y templar ; pero como digo , con brevedad cessan los accidentes , de calidad , que al quinto , ò sexto dia pueden dexar la cama , y vestirse ; porque en estos dias estará sin dolor , ni calentura , sin ansias , ni bormitos ; y se ha de continuar con dicho emplasto , como llevo dicho ; y al octavo , ò noveno dia hace circulo blanco al rededor de la escara gangrenada , y muerta , y luego se separa de la carne buena , y dentro de otros ocho dias se supura , y sale la escara con la raiz apegada à la cataplasma ; y aunque se mueva , y vea que esta poco firme , no intente sacarla con pinzas , ni con cosa alguna , ni aplicar mundificarios , porque ella caerá voluntariamente : ni es necesario exprimir la parte , ni tocarla ; ni quando está toda la carne descubierta se pongan hilas , si no la cataplasma sola encima la vlcera , hasta que estè la carne igual con la cutis : en este estado se pondrá vn pegado blanco , del que le doy titulo de cicatrizante en la Farmacopea , y ha de ser sin poner hilas debaxo , haciendo dos pegadillos ; vno para el dia ; otro para la noche ; y al passo que se va cicatrizando la vlcera , se han de ir disminuyendo los pegadillos (digo haciendo los mas pequeños) y se prosigue con ellos hasta estar muy bien cicatrizada ; y quedará tan perfecta la cicatriz , que aunque estè en la cara no se conocerá , ni dexará señal , queda despues va

poco empañada, y mudada de color la cutis; pero con el tiempo vienen à recobrar su color natural; y el que quisiere abreviar esta diligencia, lo conseguirà mas apriessa, sin vntar la cicatriz con vnguento citrino, tarde, y mañana; y si es de la Ciudad de Valencia el vnguento, lo hace mas apriessa, y todo esto la experiencia lo manifiesta.

Con este methodo, y remedios he curado en esta Ciudad Imperial de Zaragoza, desde el año de 1669. hasta el dia de oy, mas de ciento y cinquenta, y en diferentes partes de este Reyno muchos, que han venido à buscar el remedio con las noticias, que han tenido. Y quanto mas malignos he observado, y experimentado, se curan con mas brevedad; y lo tengo probado en el Proceso de la prueba de los constitos con testigos de toda ciencia, y verdad; pues entre otros, es vno el Doct. Joseph Cabarte y Medrano, Cathedratico Jubilado en la Cathedra de Prima en Medicina en esta Vniversidad, por aver experimentado esta curacion en Juan Cabarte, hijo suyo, que tuvo vn carbunco en la mexilla, y queriendole sajar, lo escusò, y con el remedio arriba dicho, quedò curado sin señal, y oy dia vive, que se puede verificar. Reymundo la Porta, Cirujano mancebo, después avia curado con dicho remedio algunos carbuncos; y entre otras ocasiones que llevò dicho remedio, lo di para la muger de Andrés de Vicuña, que vivia en la Calle Castellana; y aplicandole dicho remedio, teniendo noticia el Medico, le dixo, que no lo quexria aprobar, ni venia bien en èl, y así lo sajara, y llevàra la curacion racional; y diciendole el dicho Reymundo la Porta, con este remedio he curado algunos carbuncos, y al tercero, ò quarto dia cessan la calentura, y accidentes, y con brevedad estará libre nuestra enterma de su carbunco; y el Medico le dixo: si no lo quiere sajar, llamare Cirujano Colegial para que execute sajas. Adelantòse el mancebo Cirujano, y vna hora antes que fueran Medico, y Cirujano Colegiales, lo sajó, y puso su escaviosa, y los dichos Medico, y Cirujano, profiguieron la curacion conforme al methodo que llevan; pero se fue granjorando la mexilla, y fueron cortando la carne gangrenada, y sajando la buena; y aunque el Cirujano Colegial, como docto, y experimentado, con todo cuidado acudiò con los remedios, que le parecieron convenientes, à los quince dias se enterrò en mi Iglesia de S. Pablo. Y mi deseo solo es exercitar la caridad, y introducir vn remedio tan suave, saludable, y de poco coste, que todo es alivio para los pobres pacientes; y no

me dilatō, pues basta representar la oposicion tan grande, como han tenido, y tienen los Medicos, y Cirujanos à mis remedios, y no me maravillo, porque quitar las sangrias, y sajar en esta enfermedad, y otros accidentes. *Difficile est consuetam repellere*, y mas siendo contra la opinion corriente de tantos, y tan graves Autores, que han escrito la curacion de este accidente, y que todos los Professores de Medicina, y Cirugia la observan, como ley inviolable; pero tengo por cierto, que experimentando esta curacion que llevo dicha, siempre saludable, se ha de introducir de calidad, que todos usaran de ella, y nadie replicarà, à vista de los felices sucesos. A mas, que el buen Phisico conocerà, que la composicion del remedio dicho, es hecha conforme methodo de Medicina, y Cirugia racional.

Tengo dicho que se guarde el mucilago, que es el cocimiento de las raices de malvabiscos, hojas de malvas, y azederas, por si aca sola cataplasma, que queda dicha, si se secare, ò endureciere, para que con èl se pueda humedecer, y tambien para usar de èl en los defensivos, aplicandolo à la inflacion, si pareciere ser muy crecida, aplicandolo con el vinagre rosado por toda la circunferencia del carbunco, y la inflamacion.

Aunque esta la curacion concluida, es forzoso el dilatarme, para que todos satisfechos de ella, entren gustosos. Maravillase el Lector, que remedio tan suave pueda curar enfermedad tan grave, como queda ponderada con la autoridad de tantos, y tan graves Autores, que escriben de ella, y satisfago con Arnaldo Villanova, que dice: *Natura pacis contenta*; y estando esta Medicina fundada en experiencia, puedo decir con Crollio: *Medicina, que vero fundamento, ac experientia innititur, vocatur aurum Medicina*; y asi este remedio, como todos los que digo, tengo experimentados, los he aplicado con ciencia adquirida con muchos experimentos de los que se han curado: *Et experimentum sine scientia falax est; sed cum scientia certum, & verum est*, y por tales los he aplicado, y aplico; y si esto no basta, à la experiencia me remito; y todos los Professores de Medicina, y Cirugia, y los entendidos no ignoran que tiene mas cabimiento la razon, que la autoridad, y experiencia, mas que la razon: luego si aqui ay razon, y experiencia, de preciso han de ser admitidos estos remedios, sin atender à las autoridades de Hippocrates, Galeno, y de todos los Professores de Medicina, y Cirugia; porque contra la experiencia, y razon, no ay argumento que pueda concluir.

Tambien es notorio à todos los Professores de Medicina, y Cirugia, que aunque han sido muchas las sectas de Medicina de los Antiguos, las han reducido à tres, que son Impirica, Meto- dica, y Racional: *Impirici sola experientia utuntur, Methodicij, & Plato sola ratione curabant. Hypocrates, Galenus, & Avicena, ratione, & experientia curabant.* Si los remedios que aplico son fundados en razon, y experiencia, de preciso han de ser racionales, que se apliquen con razon. Patet, porque son distintos los remedios vnos de otros, y se aplican segun las indicaciones de los accidentes, como consta por los Capítulos particulares de este Libro, y se prueban tambien con tantas, y tan diversas experiencias; y esta curacion la apoya, y aprueba Galeno, que llaman el Principe de la Medicina, pues dice: *Duo sunt solum omnis veritatis investiganda principia, & sententiarum examinandarum ratio, & experientia hac, qui sequitur, non facile errat.* El que siguiere esta curacion, es, y será siempre saludable: luego queda aprobada la curacion que llevo por Galeno; y si la razon, y experiencia hace Medicina racional, esta lo ha de ser de preciso. Y el Angelico Doctor Santo Thomàs dice: *Scientia autem acquiritur in homine, & ab interiori principio, ut patet in eo, qui per inventionem propriam scientiam acquirit, & à principio exteriori, ut patet in eo, qui addiscit.* Y en otra parte dice: *Quod experientia inoperabilis non solum causat scientiam, sed etiam causat quemdam habitum propter consuetudinem, qui facit operationem faciliorem.*

Dicen los Professores de Medicina, y Cirugia, no se deben observar estas curaciones, porque son extraordinarias, aunque las han visto experimentadas con feliz suceso; y satisfago à lo extraordinario, que dicen ser con Seneca, que dice: *Nihil scire possumus, quod tamdiu vixerimus sine ulla inventione.* No deseo gastar palabras ociosas, ni formar argumentos: *Quia non verbis, sed remedijs datis, aegri convalescunt.* Con la oposicion, que se avivò mas el deseo, y caridad de socorrer à los pobres en sus dolencias; y esta me ha quitado la fatiga, y cansancio; y en la misma oposicion he tenido recreo, y consuelo: *Sine certamine, & pugna non pervenitur ad patientia victoriam, & coronam, & sine labore nemo debet artem possidere.* Y tengo por cierto, que constando à todos la contradicion del Colegio, como se vè en el Prologo à vista de tantas curaciones de diferentes accidentes, como en este tratado se dicen, he curado, dando los

remedios caritativamente à todos, sin reparar en el trabajo de hacerlos, ni el gasto de ellos. Quien avrá que no falga à defender este Tratado de Cirugia, dirigiendote al bien universal, y particular alivio de los pobres dolientes? Pues totalmente quita la obra manual de hierro, y fuego, que esta siempre se experimenta dolorosa, y horrorosa; y mas aviendola practicado desde el año de 1669. sin descuidarme el ver libros de muchos Autores, así de Medicina, como de Cirugia, para el conocimiento de las enfermedades, y el methodo que observan; y sabiendo: *Quod vera methodus, solum consistit in cognitioni morbi, eiusque curatione, videlicet qua victus ratione; medicamentisque convenientibus morbum pellit, sanitatemque introducit, & solum hæc necessaria sunt ad quemlibet morbum curandum*; y mas viendo todas las curaciones de accidentes externos, que la vista los registra, y el tacto los percibe. A mas de los carbuncos, que quedan dichos, se han curado los siguientes.

Ana Maria Barbero, muger de Martin Correllano, à 30. de Noviembre de 1670. tuvo vn carbunco en la mexilla maligno, y con todos los accidentes de dolor, inflamacion, calentura, con letargo, ansias, y bomitos, &c. que vivia en la Torre primera de la Guerba, y le apliqué el dicho remedio à las siete de la tarde, y al otro dia al primero de Diciembre, fuymos à verla el Licenciado Alberto la Serrada, Beneficiado de mi Iglesia Parroquial de San Pablo, y entrambos la hallamos, que parecia vn monstruo, por tener cara, cuello, y cabeza, hasta el pecho, y mucha porcion de la espalda, con vna inflamacion muy grande, y los ojos cerrados, los labios tan recios como dos dedos; sin poder cerrar la boca, con calentura, bomitos, y ansias grandes, sin poder tomar sustento, mas que vnos tragos de caldo, y parecia ahogarse. No se fociorrió con cordiales, ni medicina alguna interna, y solo se aplicò al carbunco el remedio arriba dicho, y los defensivos ordinarios à la garganta, y à dos de dichos mes, dixé à Bernard, Cirujano, Colegial: V. md. me haga merced de ir à visitar à Ana Maria Barbero, que es vna pobre muger, que padece vn carbunco maligno, y le aplique el remedio, que tengo dispuesto, y no haga ningun otro remedio, que à mas de hacerme merced, serà hacer vn servicio grande à Dios: hizolo así, y buscandome con mucho cuidado, me dixo le parecia era temeridad muy grande lo que executaba con aquella pobre muger; y que así por descargo me decia, estaba en grande riesgo de morirle, y que convenia sangrarla, y sajarle el carbun-

buncó ; y le respondi : V. md. prosiga en la curacion por caridad , y tambien para que conozca , y se pueda defengañar , ay remedios , que sin sangrias, fajas, &c. pueden curar los carbuncos , y con remedios faciles, y suaves. Bolvió à verla con todo cuidado dos veces al dia ; y la hallò al quinto dia sin calentura ; y al dia septimo fuy con el Licenciado Miguèl de San Clemente , Beneficiado de mi Iglesia , à las diez y media de la mañana , y la hallamos sentada en la cama , que estaba comiendo vna camuesa cruda , y pan , con muy lindo apetito. Continuò con el dicho remedio , y este le sacò la escara, y raiz , dexando vn hoyo profundo, y la boca de la vicerca tan grande como vn real de à dos segoviano: fue creciendo la carne, y despues de estar igual, se le aplicò el pegado blanco cicatrizante , y o y dia esta muy buena.

Una hija de Pedro Soler , Ganadero, de edad de doce años, adoleció à cinco de Agosto del año 1682. de vn carbunco a la espalda , cerca del ombro , con inflamacion grande , calentura continua , letargo , y delirios. El Cirujano queria sangrarla , y fajar el carbunco, &c. curacion ordinaria : la madre no consintió , porque se le murió vn hijo del mismo accidente , con dicha curacion. Buscòme en mi Iglesia de San Pablo muy ansiosa , y participandome el accidente , fuy à ver à la niña , y dispuse se aplicara el remedio arriba dicho , diciendole, que llamara al Medico , por si acaso le sobrevenia algun accidente fuerte , el qual viendo aplicado el remedio , esperò à ver el efecto , y al tercero dia cessaron los accidentes , y al quinto dia se despidió , y à los doce dias salió la dicha niña à Missa con su madre , à dar gracias à la Virgen Santissima del Portillo , no obstante , que el dicho remedio llevaba aplicado al dicho carbunco.

Para que à todos conste de la fuerte que corre esta curacion, y tengan noticia de lo que dura , y del efecto que hace el remedio , digo : Primeramente atrahe toda la malignidad del centro al carbunco , y à toda su circunferencia , y causa dolor , è inflamacion crecida , y à los dos dias queda el carbunco humedecido y aparecen vnas ampollas, y bexiguillas llenas de agua, y al tercer dia se rebientan , y luego va cessando , y disminuyendose la inflamacion , y calentura : de calidad , que al quarto dia estara sin accidente alguno , y à los nueve dias , poco mas , ò menos, se separa la carne mala de la buena , y en otros ocho , ò nueve dias cae la escara voluntariamente con la raiz , ò navo , que dicen ; y prosiguiendo con la cataplasma , mundifica la ylcera , y
la

la encarna; y en otros ocho, ò nueve dias crece la carne, hasta igualarse con la cutis; y en estar en este estado, se aplica el pegado cicatrizante, conforme digo en la curacion de el: y à los cinco, ò seis dias de la curacion, llevando siempre la cataplasma assegurada, podran acudir à sus negocios, si los tuvieren, guardandose del frio, ò el calor, que no les sobrevendra por esto accidente alguno, sino hicieren alguna desorden: heme alargado en esta curacion, y relaciones, para que *ex dictis discuntur iuniores non ubique purgandum, aut sanguinem detrahendum; sæpe enim, que in morbis ferinta, & indomita ceruantur blandijs, & minime difficilibus remedijs superantur.*

CAPITULO XIII.

Del tumor canceroso no ulcerado, y el cancer ulcerado.

EL cancer es vn tumor duro, redondo, doloroso, y caliente, y siempre sucede al esquirro, y quando el humor melancolico natural se convierte en atriviliario, se ulcera. Este tumor se adelanta, y crece mas que el esquirro, y es tan rebelde, que no cede à los remedios suaves, y de los fuertes se irrita, y crece.

El nombre se toma de los caneros, por la semejanza que tienen con ellos, puede hacerse en todas las partes del cuerpo, assi exteriores, como interiores, como sean carnosas, muelles, y flojas; porque estas con mucha facilidad reciben, y admiten el humor melancolico, y este fomentandose con el calor, se hace ardiente, y se engendra el tumor canceroso, y en hacerse el humor fuerte, activo, y atriviliario se ulcera.

Ay diferencias particulares en los caneros, vnos son ulcerados, otros no: tambien se diferencian por razon del puesto donde se hacen, como en la cara, labios, narizes, &c. Y tambien por razon de la materia, como quando son de humor melancolico, ò mezclados del humor melancolico, y vilioso, y assi en todos los puestos causa dolor; pero los que se hacen en los pechos traen dolor punzante, y grande, y tambien quando se hazen en las partes verendas.

Nacen como verrugas à modo de lentejas, de color ceniciento, ò aplomado, despues van creciendo, y dilatandose poco à poco, y quando se ulceran se hacen como vn hongo, con callosidad al rededor, y la circunferencia, y los labios revela-

dos, ó bueltos, y echan sangre, ó podre amarillo liquido, como agua, y muchas veces de mal olor: otras veces van corriendo, y dilatandose por toda la parte donde están. Otro genero de especies ay de caneros, que jamás se ulceran, sino que se quedan en elquiritros duros del color natural, y algunas veces de color aplochado, y poco à poco van creciendo; estos son los que se hacen en el cuello en las encias, higado, bazo, *ó in Bulba, ó Matricæ Mulieris*, y en las otras partes del cuerpo, y si no acuden con los remedios necessarios, con el tiempo se ulcera: suelen engendrarse à las mugeres, quando les falta el achaque ordinario, y à los hombres, quando cessa la purgacion de las almorranas, si es mucha, y cessa promptamente; y assi encarga al principio de ellos, que acudan promptamente con los remedios, que en este tratado se proponen para resolverse.

En el principio de este maligno, y rebelde achaque, antes de ulcerarse, conviene la sangria, y que se repita algunas veces, sacando poca sangre; aunque el sugeto sea robusto, para disminuir el dolor, y el calor. La purgacion ha de ser muy frequentada, con los minorativos que digo abaxo, ó con los que pareciere al Medico; porque es el humor tan maligno, que de vna, y dos veces no se puede evacuar, y han de ser los minorativos suaves, que purgen el humor melancolico: y el Medico ajustará la dosis de ellos, conforme el sugeto que padeciere este achaque, conforme fueren sus fuerzas.

Propongo los minorativos benignos, y apropiados para este accidente, y sea el primero. Tomaránse cinco onzas de infusion de rosas de Alexandria, de nueve infusiones, tres dragmas de hoja de sena, limpia, y quebrantada, dos dragmas de cremor de Tartaro, echese todo en vn puchero nuevo, pongase al fuego, dè vn hervor, saquese, y estando muy bien tapado, esté ocho horas en infusion, para que el Tartaro saque bien la tintura de la sena; y passadas estas ocho horas, se echará sobre todo lo del puchero vna onza de azúcar, ó onza y media (esto es, para dulzar la *saporis gratia*) buelvase al fuego el puchero, para q se liquide el Tartaro; y en estar caliente, cuelese por vn paño delgado, y recogerlo à modo de muñequilla; despues de aver colado el cocimiento, se hará expresion para q passelà la sustancia, y en enfriandose, se hallará el Tartaro quaxado, y apegado en la vasija, donde se colò, y con vna cuchara se deshara, hasta que se incorpore con dicho cocimiento, y se echará en vna redomilla, y se guardará para tomarla à las seis de la mañana; y si se toma

à las tres de la tarde, harà mejor efecto, porque à esta hora esta el humor melancolico esparcido por todo el cuerpo. Quando se tome este minorativo, se ha de rebolver la redoma, para que se incorporen los polvos del Tartaro, que estaran afoldados, no es ingrata al gusto.

Otro Minorativo, ò Purgilla.

TOmarase media onza de hojas de fena escogida, de la mas verde que se hallatè, las hojas solas, limpiandolas muy bien, y media onza de azucar candi, tres dineros de rosas finas secas, vn quarto de polipodio de roble, que sea muy bueno; vn dinero de anis, vn pedazo de regalicia tan largo, como el dedo, partido de largo à largo en quatro partes, y raído, quinze, ò diez y seis granos de cristal mineral, ò dragma, y media de cremor del Tartaro, media lima pequeña, ò dos limones cortados a ruedecillas, y vn poco de pimpinela, todo esto se echarà en vn puchero nuevo, y sobre èl vna libra de agua comun; pongase al fuego, y en dar dos hervores se facarà, y se cubrira, y estè en infusion ocho horas, y despues pongate a entibiar, y afsi tibio, se colarà por vn paño delgado, sin hacer expresion, y tomese a la mañana la cantidad que pareciere al Medico docto, regulandò la dosis, segun la edad del paciente; purga suavemente todo el humor melancolico, y es minorativo, claro, y grato al gusto; y el que es amigo de dulce, puede echar mas azucar del blanco. Propongo tambien los simples, que purgan el humor melancolico, y pueden disponerlos, segun los sugetos, y el efecto que gustaren, hagan.

El Tartaro crudo a peso de vna dragma, y el cremor de Tartaro a peso de dos dragmas, qualquiera de estos dos ingredientes deshechos en caldo, purgan suavemente el humor melancolico.

El polipodio de roble, ò encina, media onza de èl, mezclada con otra media onza de pezones de Lupulos, puestas en vn puchero, haciendo decoccion con agua, colando despues dicho cocimiento, puede tomar el paciente siete, ò ocho onzas, ò como le pareciere al Medico, minorando, ò aumentando la dosis, segun fuere el sugeto.

La fena es el remedio mas acomodado, el mas familiar, y el mas vniversal para todos los sugetos, para niños, mancebos, varones, y viejos, y para mugeres aunque estèn preñadas, de ninguna manera es dañosa, ni puede dañar à persona alguna, porque ella no enciende, ni altera los humores, ni tampoco corre

los estentinos, ni enciende las entrañas, y ella purga suavemente toda fuerte de humores, purga la melancolia, y el humor viscoso; si se pone media onza de hojas de senna en vna libra de leche, ò suero, dando vn hervor, y que esté en infusion siete, ò ocho horas, tomando despues de colada à las seis de la mañana seis onzas; y passada vna hora, tomar las otras seis onzas, y esto se puede repetir en este accidente, y en qualquiera enfermedad larga, que procede de obstruccioncs, y embarazos, causados por estos humores. Purga tambien el humor petuitofo, y lo saca del cerebro, y del entresijo, y del estomago; y el humor viscoso, y humor melancolico saca del higado, y bazo. Tambien se puede dar en substancia por todos los efectos dichos, y purga muy bien, si se toma peso de vna dragma, con media dragma de cremor de Tartaro, y vn poco de corteza de lima seca, hecha todo polvos, y tomarlo en bebida, ò huevo fresco en cascá, ò en caldo: y tambien se puede hacer la dragma de hojas de senna à solas, hecha polvos, haciendo vna mafetilla con vn poco de xarave solutivo de rosas, haciendo de ella pildoras, tomándolas por la mañana; y estas dosis el Medico podrá aumentarlas, ò disminuirlas, conforme fueren los sugetos.

El baño de agua tibia, y la leche clara, tambien tibia servirá para corregir la detemplanza caliente de los tumores cancerosos, fomentandoles con dicha agua, ò leche.

Los remedios suavemente repercusivos, se aplicarán en el principio de este tumor canceroso, como la carne de caracoles, ò limacos, haciendolos primero cocer, y hacer emplastillo de ellos sin cascás, y aplicarlos al tumor. Las ranas harán el mismo efecto, si se pican, y en forma emplastica se aplican al tumor.

Las lombrices de tierra picadas en vn mortero de plomo, con la mano, ò mazillo de plomo, getadas con agua de yerva mora, ò decoccion de plantayna, y vn poco de sal de saturno, que otros llaman azucar de saturno, hará vn poderoso, y saludable efecto.

El queso fresco aplicado sobre el dicho tumor por lo terrestre, es repercusivo à proposito para este intento, y resolutivo por su serosidad; y hará operacion mejor, si se mezcla con el polvos de camarones de rios, quemandolos, ò por mejor decir, tostandolos en el horno, hasta que se puedan picar; y en falta de ellos lombrices de tierra, tostandolas, como se dice de los camarones. Tambien vn pegado de armoniaco, desuelto con vinagre, es muy resolutivo.

Las ortigas machacadas, y puestas en forma emplastica, son muy buenas, y si se polvorizan con polvos de ranas, ò de caracoles (digo de ellos hechos polvos) hacen prodigioso efecto.

La harina bolatil, amassada con azumo de raices de serpentina, es muy excelente resolutive.

La comida ha de ser fresca, y humada, y atenuante, se ha de huir de manjares de substancia gruesa, y indigesta, y de carnes de pelo, y cerdas, de berzas, lentejas, habas, y de todo genero de legumbres, y todo genero de especias calientes. Es bueno todo genero de leche, y la de cabras mejor. Tambien las yervas frescas, y humedas, como malvas, calabazas, chicorias, esquerola, lechugas. De carnes, carnero, pollos, ternera, huevos frescos, y bebidos. No se ha de dormir mucho, el exercicio moderado: procurar alegrarse para divertir el humor melancolico. La bebida, agua cocida con cebada, mudando la primera agua en dar vn hervor; vino blanco tenue, y amerado; por las mañanas, y algunas tardes por refresco, agua de malvas con azucar; otras fuero de leche con azucar; y si el tumorcillo es pequeño, y puede atajarse, haciendo vna cuerda fuerte, hecha de la segunda corteza de la raiz de matapollo, atandolo fuertemente, lo ira secando, y cortando; y en la llaga se pondra luego polvos del cauterio potencial, ò tocarla con la piedra infernal, para que lo mate, y consume; y hecha la escara, poner lo que en ellos digo para echarla. Si el tumor es grande, no halla la Cirugia otro remedio, que la obra manual, y no en todos; y este modo de curar es muy peligroso por muchas razones: el q quisiere verlas, vea todos los Autores de Cirugia, y en particular a Fabricio de Aquapendente, a folio 77. esto es, en los vlcerados; y en los vlcerrados todos los Profesores vsan de curacion paliativa, porque de los remedios fuertes se irritan, y de los benignos se burlan, y Fabricio de Aquapendente, a fol. 78. dice se dan dos modos de curar el cancro vlcerado, si bien ninguno de ellos (hablando en puridad es legitimo. Y Calvo, a fol. 132. cap. 25. dice: Que si esta el cancer en el brazo, pierna, ò pies, que se cure con obra manual; pero en otras partes, como son boca, cara, cuello, ingles, &c. que se haga la curacion paliativa; y esta no es curacion, antes es impropria.

Para los caneros no vlcerados se ha propuesto su curacion, y aora resta explicar la de los caneros vlcerados. Si el dicho cancro se vlcera, luego va corroyendo, y profundando, y echa vnas sanies, ò materia mal cocida, clara como agua, amarilla, de mal olor, y da gran dolor en algunas partes, y en otras ya es tolerable; y aunq

todos los Professores lo tienen por incurable sin obra manual, en particular el que tiene raíces, ò venas varicosas, y profundas, como el que se hace en los pechos de las mugeres, que casi está cancer sobre cancer, dicen es incurable; y aquí (pio, y caritativo Lector) propongo curacion (así para estos, que dicen son incurables, como para todos los otros) experimentada por mí, y sin obra manual (digo sin cortar, ni con hierro cauterizar) y para que se pueda averiguar, nombraré sugetos remediados, para que à todos conste: *Quod Medicina de die in diem crescit, quia dies diem docet, & Medicina terminum perfectionis nondum affecta est, sed multa futuris seculis manifestanda restat, non tam multa dixerint Antiqui, quin plura dicenda reliquerunt.*

Lo primero que se ha de executar con acierto en la curacion de este horrible, y abominable achaque, es la sangria moderada, repitiendola alguna vez, si las fuerzas, y edad del paciente pueden tolerarlo; y aunque sea robusto, y sobren fuerzas, se debe executar, como se propone, en poca cantidad.

Las purgas, ò minorativos han de ser suaves, y repetidas muchas veces, compuestas con sena, polipodio, suero de leche, como las que arriba están dichas en el cancer no ulcerado) y con todo cuydado executarlas, y el *victus ratio* es comida, y bebida, como está dicho. Hablando, pues, de la curacion del dicho cancer ulcerado, todos los Professores, como tengo dicho, usan de la curacion de obra manual, cortando, y cauterizando, hablo de los cancers externos, y de aquellos que puede executar esta obra; y en otros usan de la curacion paliativa por los muchos accidentes que pueden sobrevenir en la misma obra, y no en la muerte; y en esto convienen todos los Autores, ò muchos de ellos, que han escrito hasta el día de oy. No hablo de los que usan de *Medicina Chimica*, porque ellos puedo decir con Orolio: *Medicina, & Chimica non possunt separari, hoc opus, hic labor est, quia absque Chimica cognitione, neque Theorica, neque Practica Medicina esset potest.* Propongo remedios Chemicos: *Quia scuti venenum redactum per Chemicam in arcanum non est venenum, sed prestans medicina, ita mineralia terrestria liberantur à lepra, & ingratisimè foetores per digestionem in suavem vertuntur odorem ad salutem hominum.* Tambien propongo yerbas para cocimientos: *Quia Medicus per herbas sanat, herba sunt medía, in quibus medicina est, & herba non est medicina, quae invisibiliter est à Deo abscondita, sed à nobis ignorata, bonum sine malo cognosci non potest; & cognito hoste, vitari potest datatum.*

Sea, pues, el primero, y experimentado con feliz suceso, el facil remedio de preparar, y de hallar, y de poca costa. Tomase hojas de marrubio blanco, que en algunos lugares la gente ordinaria llaman padraastro. Echanse en vn puchero para hacer decoccion con vino blanco, y vna poca sal de compas, ò purificada, y yerva à fuego lento hasta cocerse dichas hojas, y que el vino este vn poco sabroso, y con dicho cocimiento, quanto caliente pueda sufrirlo el paciente, se fomentará, y fuertemente lo que pudiere sufrirlo, se estregará la vlcera con vna muñequilla mojada en dicho cocimiento gran rato, tres, ò quatro veces al dia, y aunque falga la ngre, no por esto se dexede hacerlo, y despues vsar del agua siguiente.

Tomase media onza de soliman, (este se ha de picar, y passar por cedazo espeso) y se echará en vn puchero bien alvidrado, y sobre el se echará libra y media de agua comun, (el agua de plantayna es mucho mejor) y en el baño de Maria se pondrá este puchero à hervir, hasta que mengue media libra, rebolviendolo siempre con vn palo à vna mano; y en aver menguado la media libra, saquese dicha agua por decantacion, ó colarla por vn paño delgado despues de fria, y ponerla en vna redoma muy bien tapada, para vsar de ellas en las vlceras canceradas.

Vsase de esta suerte: Despues de averse dado con el cocimiento del marrubio arriba dicho, se enjugará la vlcera; y despues de enjuta, se mojará vn pañito delgado, ò vnas llanas de hilas en esta agua, y se aplicarán à la vlcera, que la coja toda; y esta diligencia se hará tres veces al dia, si lo puede tolerar el paciente; si no hacerlo dos veces, vna por la mañana, y otra à la noche, y poner otro pañito mojado encima, y despues otro enjuto, y assegurar la cura; y quando se quite, si acabo estuviere apegada à la vlcera, que no lo estara, mojar el pañito, ò llanas con el cocimiento del marrubio tibio, y con esto soltará, y con facilidad saldrá con las pinzas; si estuviere cargada la vlcera con podre, la limpiará con el cocimiento del marrubio; y si huviere hecho caberna, jeringuearla con dicho cocimiento, y despues enjugar la vlcera, y caberna con vnas hilas muy suaves, sin maltratar al paciente, y despues vsar del agua, como se dice. Siempre que se vse del cocimiento del marrubio ha de ser caliente; pero el vso del agua de soliman, se ha de aplicar fria del tiempo.

Esta agua irá haciendo vna escara, que cogerá toda la vlcera, y en siendo vn poco recia, y que no siente el agua el paciente,

se pondrà à la noche vn paño muy bien cargado con vnguento de plomo, que coja toda la escara; y en cayendo dicha escara, bolver a la curacion que se lleva dicho, hasta que el tumor estè desvanecido, y todo el hecho vna vlcera; y por grande que sea, no ay que affigirse. En los pechos en particular ay raizes, estas despues de desvanecido, y consumido el tumor canceroso. y que se ve la carne de buen color, se veràn en ella vnas pintillas; como aradores, ò negras, estas son las raizes, que para desengañarse, si con las pinzas cogen de las pintillas, y tiran, sacarian vna raiz, como vn cabello muy delgaço, y se ha de proseguir con dicha agua, hasta, que no aya raizes; porque con vna que quede, buelve à engendrarse el cancer; y donde se ha de tener mucho cuidado, ha de ser en particular en los pechos, porque como son raros, y esponjoso, en ellos profundan mas las raizes: de suerte, que se ha de continuar con esto, hasta que conocidamente se vea esta el cancer muerto, y la vlcera con carne buena; con advertencia, que siempre que huviere escara, para que salga sin pesadumbre, vsar del vnguento de plomo, como queda dicho, y quando estè en este estado, poner la cataplasma mundificante, supurante, y encarnante, que digo abaxo; y en estar igual la carne, poner el pegado, que digo blanco cicatrizante; si a esto no cediere, y no quisiere cicatrizarle con brevedad, vsar del agua, que digo en el tratado de las vlceras, que se componen del vitriolo blanco, y del verdete, ò en qualquiera vlcera cancerada, aunque no tenga tumor, se ha de vsar, como queda dicho en esta curacion.

Con estos remedios, vsados en la conformidad dicha, se curaron en el lugar de Barboles Maria Brun, de edad de algunos veinte y cinco años, poco mas, ò menos, que parecia vn tumor canceroso en el pecho (y criaba.) Era el tumor como vn puño, y estava vlcerado, y pudo acabar de criar su criatura, y se curò el año de 1678. embiando à buscar el remedio, y viniendo algunas veces, para que yo la viera.

Jusepe Esteuan se curò otro tumor canceroso vlcerado, en la ingle, tan grande como vn puño, el año de 1681. y antes se avia curado tres tumores en el pecho, y dos vlceras con hueso careado, y oy dia està muy bueno, y agil para jugar à la pelota, y administrar su hacienda, trabajando en el campo, y viven en la Villa de Epila sin accidente alguno.

Juan Casanova, Pastor, padecia vna vlcera cancerada, que le corria todo el cuello desde el gaxnate, hasta detras de las ore-

jas, y llevè la curacion de la propria suerte que digo arriba; sòlo que en lugar del agua de solimàn vsè del agua de plantayna, echando del licor del arcenique blanco, como se dice en su composicion. Hizelo para verificar si era remedio eficaz, porque lo veia todos los dias, y era robusto, y con fuerzas, y edad competente, que tenia treinta, y siete años; y conociendo hacia el efecto sin mucha mortificacion, proseguì con dicho remedio, y curò con admiracion, matando el cancer con harta brevedad, y despues para cicatrizar la vlcera, vsè del agua que digo en la Farmacopea, compuesta del verdete, y vitriolo blaco.

Con este mismo remedio vn pobre Montañès se curò otra vlcera cancerada, que le avia comido el labio inferior, y iba corroyendo por toda la barba.

Vna niña de diez años, natural de la Villa de Alagon, padecia en sus partes vna vlcera cancerada, que avia corroydo todo el labio hasta las partes interiores, y avia mas de vn año que la padecia, y se curò con el agua de solimàn, y à lo vltimo con el agua roja, y el Cirujano de su Partido la aplicaba gustoso, por ver el efecto que hazia, y curò perfectamente, y oy vive, y se curò el año de 1676.

Tambien he vldo de los polvos siguientes con feliz sucesso. Tomanse antimonio crudo, arcenique blanco, y azufre en piedra partes iguales, todo muy bien polvorizado, y se echan en vn vaso de vidrio, y à fuego de arena se rebuelven, hasta que se liquan; y en estar liquidado todo se funde en moldes, dandoles la forma que quieren, y en la vlcera se pone vn piñon, ò de la forma que quieren, ò fuere necessario, conforme la vlcera, ò se hacen polvos sutiles de la misma pasta; despues de derretidos, ò liquidados, y se polvorizarà la vlcera con ellos, y hace escara grande, y à los quinze dias, ò veinte la echa; y si aun queda cancer, bolver à repetir el remedio, quedando siempre el piñon, ò trocisco en la vlcera, y no es el dolor tan grande, como el que ocasiona los de arriba; y tambien en estos polvos se pueden añadir la tercera parte de los polvos de la serpentaria.

Tambien para abreviar à consumir el cancer, es de muchissima utilidad tocar toda la carne mala con la piedra infernal, ò por mejor decir chirurgical, que digo en el tratado de los medicamentos, ò Farmacopea. Mas se hallan en la Farmacopea otros remedios para las dichas vlceras canceradas, y se bolveràn à repetir estos, para que con mas facilidad puedan vsar de ellos para otros achaques con todas las adyutancias necessarias.

Decoccion de Poterio para el cancer; antes de entrar en la cura del cancer, està à fol. 159. Recipe: *Radicis Lapiti acuti, Polipodi an-ontiam, & dimidiam fol. milisa Pempinelle, Borriginis, Fumaria an. M. j. Emphitim. Sene, an. mediam ontiam, Anisi dragmam unam.* De este cocimiento tome el paciente todas las mañanas por espacio de ocho dias, la dosis, segun sea el sugeto, puede adularlo con azucar. Si se hace curacion paliativa, tendrà toda su vida horribolos dolores, y irà atormentado, y aborrecido, y sin quietud de animo, y al cabo morirà con desconsuelo grande. El paño con el vnguento de plomo no se ha de poner, sino quando aya escara crecida, para que la eche. El agua que ordinariamente he usado en estas vlceras canceradas, ha sido la que digo al principio, que se hace con el soliman, y agua de plantayna, ò comun, siguiendo la curacion, como en ella se dice, usando del cocimiento del marrubio para limpiarla, por que he experimentado, que los otros remedios causan dolor; y tambien con toda seguridad se puede usar del agua roja.

Despues de muerto el cancer para mundificar la vlcera, y que se vaya encarnando, he usado el bañar la vlcera con el agua roja templada, y la cataplasma primera de la Farmacopea, cocida con agua de Herreros. Esta la supura, si ay que supurar, y mundifica, y hace crecer la carne con brevedad; pero advierto no se aplique la cataplasma, si no quando conocidamente se vea que el cancer està muerto, y la carne es buena. Tengase en este genero de vlceras mucho cuidado, y paciencia, y el Artifice ajuste los remedios à la tolerancia del paciente, pues està en mano de el templarlos.

Si el tumor canceroso es pequeño, no reusen el estirarlo, si està en puesto, que con facilidad puede hacerse, porque despues de grande, serà mas dificultoso de estirpar.

El Doctor Joseph Alconchel, Vicario de Azuara, padecia vn tumorcillo canceroso, como vn garbanzo guesso en el labio; y despues de averse sangrado, y purgado, y averle abierto frente, y puesto en cura mas de dos meses, vino à que le remediara, y con la piedra infernalto estirpè, cauterizandolo con ella, y mojando la vlcera con el agua de mercurio; y despues de muerto el cancer, con el pegado cicatrizante se cicatrizò; y oy dia està sin señal curado perfectamente. Y caneros de este genero se han curado hasta seis personas mas, cauterizandolos con la piedra infernal; y si quando se comienzan à engendrar, se executa esta curacion, con brevedad curaran.

CAPITULO XIV.

De los bubones, ò encordios.

EL bubon es en dos maneras, contagioso, y no contagioso, y el contagioso es de dos generos, el vno es bubon pestilente, acompañado con calentura maligna, y pestilente, y contagiosa: el otro es bubon galico, por otro nombre encordio, y tambien es contagioso, y las mas veces viene sin calentura; y en este capitulo se trata de este. Su definicion es la siguiente: Es vn bubon inflamado, y bermejo con dolor, y tension, que se resiste al tacto, y algunas veces pulsa, y da siempre en las glandulas.

Las glandulas estan en las ingles, debaxo de los brazos, y alrededor de la garganta, y detras de las orejas; y es notorio, que en estas partes las ha criado la naturaleza, y las ha hecho fuertes, para recibir los humores superfluos. Las glandulas del cuello sirven para las superfluidades de la cabeza. Las debaxo el brazo para el corazon. Las de las ingles, para las del higado. Los senales ya quedan explicados en la definicion, y segun sea la malicia vienen con calentura, y gonorrea, que es coñimiento.

Las causas de los bubones son como las de los flemones, de abundancia de sangre, que proviene de comida, y bebida, de demasiado exercicio, ò de acceso, y ajuntamiento con persona delicada, ò que tenga encordio.

Otras veces nacen por abundancia de sangre, ò humores, quando la naturaleza por via de expulsion expelle lo que abunda, y fatiga en las partes internas a las externas.

Todos estos tumores, ò bubones si vienen con inflamacion grande, y afeccionados, se han de curar con los remedios que se dicen en el capitulo del flemon, si erisipelatoso como a tal, y assi en los demas; pues en sus tratados se dice su curacion, y como puede ser de este genero algunas veces, se remite à sus capitulos.

Bolviendo al bubon galico, ò encordio, digo, que casi todos los que escriven de su curacion, conforme arte de Medicina Racional, dicen los Autores se atiende mucho à la causa antecedente al *Victus ratio*, que es la comida, y la causa conjunta, &c. Estos los he curado con feliz suceso, atendiendo à la causa conjunta tan solamente al principio, aumento, y estado de ellos, con los remedios siguientes, con feliz suceso, aplicando en el

principio vna vntura con dos dineros de gripa , dos de altea , y seis dineros de azeyte de almendras dulce , sacada sin fuego , y caliente , hacer la vntura , y sobre ella lana negra sucia , assegu-
randola , privandolos solo la comida de ajos , cebollas , carne salada , y de pelo ; y vino puro ; y en el aumento , que es quando està rojo , y crecido ; he aplicado la cataplasma siguiente.

Tomanse raizes de malvabiscos vna libra y media , no mas de quitadas las venillas , y pelos , ò barbas , si tuvierén , sin quitar el corazon ; y si fuerén crecidas , partirlas por medio ; de hojas de malvas seisonzas ; de cebollas de azúceñas dos onzas , cuezase todo bien con agua (si fuere con caldo de carnero de lomo con gordura , será más suave , y mejor) pique se todo muy bien en vn mortero , despues se capolará , y se cortará despues de capolado con vnas tixerás grandes , hasta que estè muy menudo , y parezca como vnguento ; y à media libra de esta cataplasma se echará vna cucharada de derretido sin sal , y vna yema de huevo , y se rebolverá hasta que se incorpore todo , y se pondrá en vna cazoleja al fuego lento , y se rebolverá , porque no se quemé ; y en estár tibia , se aplicará en forma emplastica en vnpañón vn poco recio ; tarde , y mañana al bubon . A la segunda cura no se ha de calentar toda , sino sacar la que fuere necesaria para la cura , y ponerla en vn tiestécillo á calentar , y no en paño , como lo hacen los Cirujanos , ni en papel de estraza : hágase como se advierte en el methodo de curar con estos remedios . Quando està en el estado , se deshace con el mucilago , que es el cocimiento de dicha cataplasma , vna poca levadura como vn huevo ; y despues de hecha la cataplasma , como se dice arriba , se hecha en vn mortero , y sobre ella se echá la levadura , (si esta es de massa de centeno será mucho mejor) y se buelve á picar , y macerar con las manos , ò se rebuelve con vna expatula grande , hasta que todo estè incorporado , y se cubre para que se fermente , y en dos horas estará la cataplasma fermentada para poder vsar de ella , sacando media libra , y poner la yerva , y derretido , como queda dicho . Si acaso huviere mucha materia , ò pus , y parciere tarda abrirse , vfo del caustico del jabon blando , y cal viva ; y los que son mal sufridos , y no pueden tolerar el dolor , que causa el pus , ò materia , les aconsejo llamen al Cirujano , y que haga la lanceta lo que haria el caustico ; pero aconsejo no lo executen , que durará mas la curacion : y caso que lo hicieron , no consientan mecha , ni lechino en la abertura , sino proseguir con la cataplasma hasta estár cicatriza-
das ;

da; y si en la detencion de la materia no corre riesgo, aguarde à que la cataplasma abra el tumor, porque la materia ayuda à hacer perfecta coccion en el humor contenido en el tumor, y se cura con mas brevedad; y prosiguiendo con la misma cataplasma, mundifica, encarna, y cicatriza la vlcera; y aunque quede alguna dureza despues de cicatrizada, no ay que tener pesadumbre, que con el exercicio con mucha brevedad se resolverà.

Encargo mucho a los que tal padecieren, que tengan enmienda, y que por ningun calo los dexen abrir, que no estèn muy supurados con lanceta, ni cauterio de fuego, con atencion de que dicen estàn las materias profundas; porque por averse executado duraciones de este genero, han sucedido muchas fatalidades, y podia contar algunas.

Tambien encargo con todo cuidado, que en bubones de este genero galicos, en el principio, aumento, y estado, no se dexen executar sangrias, ni tomen purgas, ni minorativos; porque les sucedera el sobrevenirles otros accidentes, y resolverseles los bubones, haciendo retroceso, y este humor ocasionarles dolores, ni aplicar remedios resolutivos, ni repercusivos; y a mas de la experiencia que tengo, va esta acompañada con la razon; porque la evacuacion sensible, que se hace por la supuracion, no solo cura los bubones perfectamente; pero por la mayor parte cura radicalmente todo el humor galico, porque con esta evacuacion, no solo saca la materia contagiola, que esta en el bubon, si no tambien qualquiera otra, que esta en el cuerpo; y esto se hace por razon del vacio, porque los humores van siguiendo a lo que se evacua; y assi de ningun modo se han de vlar de remedios repercusivos, ni sangrias, porque estos remedios impiden el movimiento a la naturaleza, desvaneciendole, y resolviendole la parte mas sutil de la materia, ò humor contenido en el bubon, sacandola insensiblemente, ò retrocediendola, quedandole la mas crassa en daño grande de los pacientes.

Si el bubon, ò encordio viene con calentura, se ha de considerar mucho tiempo antes de executar sangria, porque la calentura aqui, las mas veces es accidental, y esto ningun Medico docto lo ignora; y assi en este caso tambien encargo lo arriba dicho; y para defengaño de esto, con la aplicacion de la cataplasma arriba dicha, se corregira y quitara la calentura, ò vlar de las cataplasmas de harina sin cerner, hecha con el vino tinto, y con ellas quedaran libres de la calentura accidental, que ocasiona

Han los bubones: y si despues pareciere al Medico minorarlo podra hacerlo.

Si despues de abierto se hiziere vlcera rebelde, se aplicara la cataplasma primera de la Farmacopea, que esta es, y ha de ser vniversal para todo genero de vlceras, cociendola con agua de Herreros, y proseguir con ella hasta estar cicatrizada la vlcera. Si pareciere que la abertura del tumor es pequena, se puede dilatar con caustico, o con lanceta, en caso que pareciere conveniente, para que tengan buen exito las materias, aunque no heylado de ella, sino de caustico.

CAPITULO XV.

Del bubon, y carbunco pestilente, y contagioso.

NO me atrevo a tratar de la curacion de este accidente pestifero, porque requiere vna pluma docta, y ay muchos, y graves Autores, que han escrito de su curacion; y aunque mi Maestro me ofrecio embiar desde Paris la curacion que avia observado, y experimentado en dos pestes, o contagios, que en diferentes tiempos avia afsistido, muriò, y no pude conseguirlo, solo me partiripò, que fueron muchos los que morian al quinto, o sexto dia, que entraban en los Hospitales, y que curaban algunos q̄ iban recien heridos; y reparò que todos los q̄ se sangraban al principio, morian con brevedad; y que en la segunda peste que afsistio, avia curado a muchos, porq̄ a lo vltimo de la primera que afsistio no sangraba, porque conozco, q̄ facandoles la sangre, aunque mala, les quitaba las fuerzas para resistir el mal; y en esta segunda peste procurò con todo cuidado se les diera buen alimento, y luego les daba a beber cocimiento de raizes de azederas, vn vaso de dos libras de bebida, y mas, segun fueran las fuerzas del paciente, y echaba vna dragma de sal pruncla muy buena, deshecha en dicha agua, en la declinacion de la calentura, y aun en el estado, y esta con nieve, y la repetia algunas veces, y la bebida ordinaria el dicho cocimiento, hecho conforme arte, y el que bebia vino le permitia, ameraado con dicho cocimiento, y que lo usara en las comidas; y a los carbuncos daba vna faja, y sobre ella ponía vn caustico del tamaño de la raja, que es del tenor siguiente.

Tomase soliman corrosivo, y blanquete crudo, partes iguales a peso, muelese todo junto en losa de Pintor, y despues con el caldillo de las claras de huevo, bien batidas, hacia vna massa, y con vno spatula de box la rebolvía muy biẽ; y en estar muy biẽ unida, y vn poco dura, se formaban los causticos, o piñones re-

dondos, ò de la forma que fueren necesarios, y se dexan secar à la sombra, y se guardan muy bien tapados en vn vaso de vidrio, ò de tierra bien alvidriado, para vsar de ellos: su vso es poner este caustico sobre la saja del carbunco, y sobre el vna llana de hilas, no mas de para cubrir el caustico, y sobre todo la cataplasma siguiente de malvabisco, malvas, y azederas, que es la que està dispuesta en el Capitulo doce de los carbuncos, y se ha de hacer, y aplicar de la propria fuerre, que en el se dice, tarde, y mañana, y la llanita se pone para que no salga el caustico con la cataplasma: pero si està ya apegado con la escara, que hará el caustico, no se ha de poner la llana de hilas, sino la cataplasma, y proseguir toda la curacion con ella, y esta irá separando la escara, que no se ha de tocar con hierro, ni hacer fuerza para que cayga, porque ella cayrà voluntariamente apegada en la cataplasma, y esta misma supurará, y mandificará la vlcera, y la irá encarnando; y si estuviere en parte que pueda asfearle, para que cicatrice sin dexar señal, poner el pegado divino, ò del cicatrizante, que entrambos estan en la Farmacopea.

A la boca del estomago, y à las espaldas à la correspondencia del estomago, aplicar el emplastro, ò cataplasma, que se dice en la Farmacopea, hecha con harina de trigo sin cerner, amassada, y hecha con vino tinto sin yesso, y muchas veces aplicaba, por no tenerlo con el ordinario, que fuera bueno, y generoso; y si lo hallaba del de España, vsaba del.

A los bubones hacia echar vna, ò dos ventosas, y daba à cada vna vna saja no mas, y ponía el caustico arriba dicho, conforme era el bubon grande, ò pequeño; si bien en estos eran los causticos largos como piñones, con casco, ò sin ellos, como eran necesarios (la saja no era transversal) y encima la cataplasma, que se dice en el Capitulo 14. arriba dicho de los bubones galicos, y la curacion de la propria fuerte, como se dice en esta de los carbuncos pestilentes, y en la boca del estomago, y espaldas, la cataplasma de la harina con vino. Advierto, que esta cataplasma se ha de poner al tiempo del comer, y cenar el enfermo, y luego inmediatamente comer, ò cenar ha de ser todo vno, y dexarlo dormir, si puede; y à las tres horas y media, que estan puestas, y estan fecas, aunque no sea sino en los extremos, quitartlas, y en la declinacion de la cession se pueden repetir.

Si llegaba el enfermo con carbunco, y bubon, executaba la curacion del carbunco primero, y vsaba de la cataplasma del vino, y harina al estomago, y espaldas, y al bubon sólo po-
nia

nia la cataplasma ; y passadas veinte y quatro horas, por no molestarse al enfermo , executaba en el bubon la curacion , que se dice de la ventosa , faja , y caustico , &c. y en verlos ya algo mejorados , les daba repetidos minorativos. No he podido acordarme , aunque me dixo algunos : estos los podrá ajustar el Medico docto , y regularlos para el intento. Y me advirtió no sangraba , por no quitarle las fuerzas ; porque aunque consideraba , que la sangre era mala , y que estaba dañada , conservaba las fuerzas mejor , que sacandola de las venas.

Dixele , que parecia muy fuerte el caustico , y que si seria acertado el usar de otro mas benigno ; y me respondió , que el caustico arriba dicho , ocasionaba dolor , y que atraia el calor , y causaba inflamacion , y que este , ayudado de los remedios , cocia , y supuraba aquel humor maligno , y mortifero , y con brevedad quedaban los enfermos sin calentura , en echar las escaras que hacian los causticos ; y que algunos , si los hallaba con fuerzas , tal vez repetia los causticos , y quedaban libres de sus accidentes con mucha brevedad ; porque la cataplasma del vino , y harina sin cerner , corroboraba el color natural , y sacaba el calor preternatural por insensible transpiracion ; y corrigiendose la sangre de la malignidad , con esto iba menguando la calentura , y que el caustico quemaba , y consumia el humor fluido , y al que atraia la cataplasma , que se aplicaba , y que solo con estos remedios , me dixo , que curó à infinitos , y que fueron muy pocos los muertos , menos aquellos que llegaron al Hospital muertos , y de tan pocas fuerzas , que los remedios no pudieron obrar en ellos , por aver venido tan tarde.

Esto , movido de la caridad (aunque no se apruebe) lo digo , si bien será cosa factible , que los Medicos doctos haran estimacion de mi buen zelo , y como doctos censurarán con piedad estas advertencias , pues todas van dirigidas al focorro de los pobres enfermos , y discurrirán sobre este methodo de curar , pues con la inteligencia , y experiencia , ajustando los remedios necesarios , como son las purgas , y minorativos , conforme las fuerzas de los pacientes , y el tiempo del uso de ellos , se conseguirá la curacion.

Tambien advierto , que me dixo , que executó en algunos sangrias en la declinacion , y que se admiró de ver , que algunos echaban la sangre laudable , y que en estos no repetia sangria ; y que en otros , si repetia sangria , y era muy limitada la sangre que se sacaba , por no agotarles las fuerzas ; y que en las con-

alecencias vsaba del caldo del pan , despues de averlos purgado , hasta quinze, ò diez y seis dias , de la fuerre que se dice en a Farmacopea, donde está el modo de hacerlo.

Pongo en consideracion de los Medicos doctos lo que dice Daniel Seneto , que notó , y experimentò en la peste, que curaron mas enfermos de los que no se sangraron , y murieron muchos mas de los sangrados ; y no obstante esto , en su curacion lleva , que se sangro luego todo apestado , y se repitan las sangrias. Esto que puede ser en vn hombre tan docto en Medicina

CAPITULO XVI.

De los tumores , ò bubones criticos.

AY otros tumores , ò bubones , hecho por via de crisis , que la naturaleza con la robustez de la facultad expultriz de las partes internas los expelle à las grandulas , y esto sucede en las enfermedades graves ; y quando sale este tumor , ò bubon , y tiene buen suceso el enfermo , y mejora con brevedad , y cesan los accidentes , es perfecta la crisis , y en estos casos no se han de aplicar remedios ; pero si la naturaleza no ha expelido perfectamente , se le debe ayudar con medicamentos atractivos , para que el humor salga al tumor , aplicando vna ventola , ò ventosas , y despues de ellas aplicar la cataplasma de raizes de malvabiscos libra y media , de cebollas de azucenas media libra , de hojas de malvas tres onzas ; despues de hecha , conforme se dice en la Farmacopea , se añaden tres onzas de jaban blando , y dos onzas de levadura (si es de harina de centeno es mejor) y vsar de ella , como se dice abaxo en el Tratado de las cataplasmas , solo , que en estos tumores el defretido , que se pone en ella , quanto mas rancio sea es mejor , y se aplicará tarde , y mañana.

Si toma la terminacion de resolverse , se conocerá en lo que va disminuyendo , y sale la cataplasma mas humeda , que se pone ; y si la resolucion es con las condiciones buenas , se proseguirá con dicha cataplasma ; y si se seca , humedecerla con los mucilagos de ella , que es el cocimiento con que se cocieron los ingredientes , y esta será vna terminacion saludable.

Si toma la terminacion de supurarse , aplicar la cataplasma

supurante; y si se endureciere, y passare à esquirro, aplicar los remedios, que se dicen en el Capitulo 5. del esquirro.

Quando se conociere ay materia, ò pus en abundancia, y diere pesadumbre, poner caustico, ò abrirlo con lanceta, porque en estos tumores en particular se debe procurar con brevedad dar alivio al paciente, y exito à las materias; y en estar abierto, vsar de la cataplasma primera, cocida con caldo de carnero negro, ò agua coman, como se dice à lo vltimo de la composicion de ella.

C A P I T U L O XVII.

De los Tumores, ò Bubones, que se hacen debaxo de los brazos.

EStos tumores se engendran de lo que reciben las glandulas, que ay debaxo los brazos, quando el corazon arroja à ellas los humores superfluos, que le molestan; y estos los he curado de la suerte que à los encordios, con los mismos remedios, que se dicen en el capitulo 14. y si llegan à supurarse, y la materia es mucha, y el tumor grande, y causa dolor, aconsejo se abra con lanceta este genero de tumores por el peligro, que corre, que deteniendose las materias, no cabernen, y profigo la curacion, como tengo dicho; y si vienen con inflamacion, aplico los remedios, que digo en el capitulo 2. del flemon; y aconsejo, que por ningun caso se dexen de abrir estos tumores con lanceta; sino quando estan supurados, y la materia, ò pus, bien cocida: y que por ningun caso se execute sangria, aunque les acompañe calentura, lino vsar tambien de los emplastos, ò cataplasmas, que digo en el capitulo vniversal de los tumores en la causa antecedente; porque este genero de calentura es accidental, y en esta no es necesaria la sangria, antes bien sera dañosa. Digan lo que quisieren los Medicos, y con las cataplasmas dichas cessará la calentura; si despues pareciere al Medico purgar, podrá hacerlo. Si la materia estuviere profunda, añadirán à la cataplasma vn poco de jacon bon blando.



CAPITULO XVIII.

De los tumores escrofulentos que se engendrán en el cuello detrás de las orejas, y otras partes del cuerpo humano.

LOS tumores escrofulentos siempre se engendrán en los Lemontorios del cuello: y algunas veces en otras partes; y estos tumores son duros, y casi siempre estan acompañados con dos, ò tres, y mas, y son muy pertinaces, y se resisten à la curacion, tanto por causa de la materia, que es de vn humor pìtuitoso corrompido, y de ordinario se endurece, porque muchas veces tiene su origen de las partes internas, y por esto muchas veces se curan con remedios internos.

Todos los tumores escrofulentos estan encerrados en vna pelìcula, bolsilla, ò cestilla; y si estos no se sacan, aunque se supure el tumor, se buelven à engendrar de nuevo; y estas escrofulas son mas dificultosas de curar, y estos tumores escrofulentos vãn creciendo poco à poco, por congestion de dicho humor pìtuitoso, corrompido, y frio, que cae de la cabeza.

Por la mayor parte se engendrán en los niños que son tragones, y comedores, y en particular en aquellos, que tienen la cabeza gruesa, las sienes anchas, la frente corta, y los carrillos anchos, porque estos engendrán humores crudos, y pìtuitosos gruesos, que con dificultad se pueden cocer, ni resolver, en particular quando se vãn multiplicando los tumorcillos; y si fallan, y se engendrán en diferentes partes del cuerpo, son muy dificultosos de curar.

Tengase por cierto, que este genero de tumores escrofulentos, es enfermedad contagiosa, y especie de lamparones: y en cargo à los padres, que dieren sus hijos à criar, pongan particular cuidado en hacer investigacion, si los padres del ama, ò ella, ò sus hijos legren salud perfecta.

Este genero de tumores se conocen con facilidad, porque es vn tumor endurecido sin dolor, y conserva el calor natural. El lugar donde ordinariamente se engendran, es en las glandulas del cuello, y detrás de las orejas, por estàr cerca de la cabeza, que fluye, y arroja de si el humor petulioso, y como vna esponja lo atraen, recogen, y poco à poco vãn creciendo.

Entrando en la curacion de estos tumores, digo, que muchas veces se han curado con medicinas internas, dando remedios purgativos, preparados con vna dragma de polvos de hermodatiles, echados en vna taza de vino blanco, añadiendo vna

poça de Corteza de cidra , hecha polvos ; y tambien se puede añadir hasta seis , ò siete granos de Mercurio dulce , hecho por sublimacion , y si el sugeto fuere robusto , se puede añadir mas granos , esto lo dispondrà el Medico.

Es tan pertinaz , y rebelde este accidente , que si à este remedio no cede , se avrà de acudir à las decocciones sudoriferas , que se dicen en la Farmacopea.

Si à estos se resiste , se usará de la opiata siguiente , que es muy para el caso presente , tomando cada mañana tres dragmas de ella , y sobre ella vna taza de decoccion de raíces de detienebuey , que en latin se llama anonis , ò ononis , y se ha de tomar por espacio de vn mes. La opiata es como se sigue : Tomante de hojas de sena muy buena vna onza ; de azero preparado , hermodatiles , y tubit , de cada vno tres dragmas , sal de agenjos vna dragma , hagase todo polvos , y se mezclarán todos con suficiente cantidad de miel cocida , y muy bien espumada ; y despues se añadirán tres onzas de Mercurio dulce , y se revolverá para que todo se mezcle , y incorpore muy bien ; y esta opiata resuelve poderosamente todos los tumores escrofulentos. La dosis será vna dragma y media por cada vez.

Tambien es muy necesaria la purgacion , para conseguir la perfecta curacion , y cada menguante se purgará con la purga siguiente.

Hacese decoccion de betonica , ò de escfularia , tomaráse la cantidad que fuere necesaria de dicha coccion , y en ella se echarán tres dragmas de hojas de sena , y estarán en infusion despues de aver dado vn hervor cinco , ò seis horas , y despues se colará , y se añadirá de xarave solutivo de rosas , ò xarave aureo. La dosis la dispondrà el Medico , así de la decoccion , como del xarave , conforme sea el sugeto.

Tambien el remedio siguiente es muy bueno : Tomanse raíces de escrofularia , pongase en vino blanco , que es muy bueno , y estarán en infusion veinte y quatro horas ; despues con otro vino blanco se lavarán muy bien dichas raíces , y despues se picarán en vn mortero de piedra à medio picar , y se echarán en vna cazoleja , y se tendrá aparejada miel blanca , y buena , espumada , la que fuere menester , segun la cantidad de las raíces , y se echará sobre ellas , y se cocerán à fuego manso , hasta que se embeba la miel en ellas , y que estén como vna conserva , y se pondrá en vn vaso bien tapadas para usar de ellas , tomase media onza por las mañanas.

Tambien por la fluxion, ò salivacion de la boca se pueden curar por resolucion. Este remedio es muy bueno para los adultos, y se hace el remedio del modo siguiente.

Hacense vnas tablillas de azucar para llevarlas en la boca; y en el azucar despues que esta a proposito para hacer las tablillas, se echan en el doce, ò quinze, ò veinte granos de Mercurio dulce, ajustando la dosis del Mercurio (conforme las fuerzas, y edad del paciente) el Medico de la asistencia del enfermo. Estas se llevan en la boca, para que poco a poco, asi como se va deshaciendo la pastilla, vaya haciendo la operacion; y estos resolutivos son tanto para las escrofulas internas, como para las externas. El paciente se ha de abstener de todo genero de leche, y de todo genero de legumbres.

De ninguno de todos los remedios arriba dichos he usado, porque no he dado medicamentos internos; y si he dado alguno para otros accidentes, ha sido con consulta de Medicos, participandoles los ingredientes de ellos, y asistiendole al enfermo. Y encargo, que estos no se den, ni los tomen sin consulta de Medico docto, que lo disponga.

Para las escrofulas externas he usado para resolverlas, que es poderoso resolutivo, del cocimiento del aro, que en latin se dice *Arum*, y de la raiz de la brionia partes iguales, cocida con oximiel, hasta que estè reducido como vn caldo espeso, ò mucilago muy travado: y passando estas raizes por cedazo, añado al mucilago vna libra de estas raizes, à pasta passada por el cedazo, y vna onza de azufre vivo en polvo: y despues de muy bien incorporado todo, se aplicará a la escrofula, ò tumores escrofulentos, y antes de aplicar este remedio, he usado del azeyte de huevos hecho con plantayna, como se dice en la Farmacopea. Este genero de remedio solo lo he aplicado ò criaturas, y muchas se han resuelto, y curados; pero algunas veces no han cedido a estos remedios, y los he aplicado los remedios supurantes, y he usado vnas veces de la cataplasma siguiente: Simiente de lino muy bien picada, flores de camamila, y de corona de Rey, estas deshechas, y todo puesto en vna cazuela con azeyte bueno, darà dos hervores, y despues harina de trigo cernida, le iba echando fuera del fuego de la cazuela, hasta darle forma de cataplasma, y usaba de ella tarde, y mañana: otras veces usaba de las cataplasmas supurantes, que estan en la Farmacopea, y despues de supurados, y abiertos los tumores, si reconocia quedaba raiz, con la piedra infernal la tocaba muchas veces, por no intimidar a las criaturas.

Otras veces en las criaturas muy pequeñas, cosa de dos, ò tres años, las hacia vntar con gripa, y altea, azeyte de almendras dulces, sacado sin fuego, tarde, y mañana caliente, y vna lana fucia encima, y su venda para asegurarla, hasta que crecian, y en tomar color rojo, hacia poner de las cataplasmas sopurantes, y profegua con ellas hasta supurarse, y abriose voluntariamente; y algunas veces, no solo supuraba la escrofula, sino tambien la cistis, ò pelicula, y con la cataplasma se mundificaba la llaga, y crecia la carne, y con el cicatrizante se acabava de curar, y cicatrizar.

Si reconocia quedaba raiz, ò pelicula, vnas veces ponia de cauterio potencial en piedra, ò le tocaba con la piedra infernal, como queda dicho arriba, hasta que salia, y siempre usando de la cataplasma primera; y en estar igual la carne, el pegado cicatrizante sin hilas, puesto encima la llaga, hasta estar perfectamente cicatrizada. Si son adultos, y los tumores, ò escrofulas son grandes, he aplicado vn vexitatorio pequeño encima el tumor, como vn dinero, y en averse hecho llaga, hago poner vn caustico del blanco, ò del rojo, conforme la llaguecilla, y encima vna llaga de hilas, no mas de que cubra el caustico, y sobre todo del pegado negro, para que se tenga, y conserve: aplico le por la mañana, porque el dolor que causa no le fatigue, ni cause inquietud, quitandole el sueño, que es el recreo del hombre; y à los quatro dias se aplica la cataplasma supurante, para que vaya supurando, y separando la escara, que hizo el caustico; esta caerà voluntariamente, y despues de caída, si quedare raiz, se buelve el mismo caustico, ò otro, y se prosigue la curacion, como queda dicho, hasta que este perfectamente cicatrizada la llaga.

Otras veces, por no dár tanta pesadumbre al paciente, he vísado poner el cauterio potencial en piedra, à este le dura mas tiempo en echar la escara que al rojo, ò blanco; porq̄ estos la separan en ocho dias, y à este otro le dura diez y seis, ò diez y siete dias, y se lleva la misma curacion que con los de arriba, y así con vnos como con otros, he curado estas escrofulas con feliz suceso.

Si es hombre robusto, y el mal es envejecido, ò escrofula, ò tumores escrofulentos, son muy crecidos, si no ay llaga, he aplicado el vexitatorio para hacerla, y si la ay, no es necesaria esta diligencia, y sobre la llaga pongo, y he puesto vn pegadillo de la mastetilla que digo en la Farmacepea, q̄ se hace con arcénique blanco, y azufre vivo, y del ordinario, y alli pongo el vso de

èl; este causa dolor, y inflamacion, y aunque el dolor es harto crecido, con el deseo de curar, se puede tolerar: aplicase por la mañana: acostumbra à durar el dolor dos dias; pero en estos se va mitigando poco à poco; la inflamacion no tiene que dár cuidado, porque es efecto del medicamento, y para templarla, vsar de algun defensivo aunque sea de los ordinarios, y à los dos dias todo se corrige.

Hace vna escara muy crecida, de calidad, que las mas veces sale en ella la raiz, y pelicula que la encierra; y si se conoce ha salido toda; si con la aplicacion del digestivo, que se aplica en caer la escara, mundifica la llaga, se vè la carne buena, y colorada; y si acafo queda raiz, he puesto de los causticos arriba dichos, y no repito la maffetilla arriba dicha, porque le daria mas pesadumbre, que los causticos, y profeguir la curacion con cataplasma. Esta curacion he llevado con dos que los tumores eran muy crecidos, hicieron en entrambos inflamacion grande estos polvos, y el vn sugeto estuvo vn poco impaciente, y me dixo avia duradole el dolor dos dias; el otro hizo relacion que era dolor que se podia muy bien tolerar, teniendo vn poco paciencia; pero el efecto fue muy bueno; pues curaron perfectamente, y con brevedad.

Tambien se puede hacer el emplastro siguiente, que es muy bueno para toda edad de los pacientes.

Tomanse tres onzas de pez, tres onzas de cera, media libra de blanquete, vna libra de azeyte (si es de yemas de huevos, como se dice en la Farmacopea, serà mejor.) media libra de meados de muchachos muy sanos, vn quarto de pimienta muy bien molida, media libra de cocimiento de raizes de malvabiscos, estiercol de palomas, linosa, y albas. Estos ingredientes se han de cocer muy bien, y despues el cocimiento, que se dice mucilago se cuele, y se hace vna poca expresion; y para hacerle, se pone en vn cazo el aceyte, y blàquete pasado por cedazo, y se menea muy bien à vna mano en frio vn buen rato, para que se incorpore, despues se pone al fuego: y en estàr caliente, se va echando la cera, despues la pez, despues la pimienta, esta tambien ha de estàr pasada por cedazo espeso; y despues de todo incorporado, se tendran la media libra de meados, y la media del cocimiento arriba dicho, y se iràn echando poco a poco en cinco, ò seis veces; y si acafo creciere el hervor, porq̃ no salga del cazo, tener vn barreño de agua fria para poner el cazo, y amansar el hervor. Este pegado se ha de hacer a fuego de carbõ,

nó de llama, y siempre se ha de rebolver a vna maño , hasta que esté hecho conforme arte , que se conocerà , quando despues de frio se desapega de vn hierro , y quando se ande con las manos, si no se apega, està ya con su punto ; y en estar en este estado, hacerlo magdaleones, y guardarlo para vsar de èl en las escrofulas. Este no le he experimentado; pero me parece es muy apropiado para estos tumores, y aun para todos los que fueren de humor frio, y se resistieren a la resolucion, ò supuracion.

Este genero de tumores escrofulentos , todos los Autores, ò los mas que escriben de Cirugia Racional, como son tan rebeldes, aconsejan con obra manual, y aconsejan se abra la escrofula, ò tumor, y con los dedos, ò vnos ganchuelos se coja la raiz, ò pelicula, y con vna lanceta la vayan descarnando, y à esta curacion llaman Racional.

Resumen de la curacion que he llevado de los tumores escrofulentos de los adultos, que ha sido del tenor siguiente : Primeramente se entrega el tumor con vinagre fuerte, y sobre èl se aplica vn vexcatorio, como grano de pimienta, que allanado, serà como medio garbanzo partido por medio, y se pondrà por la mañana, y al otro dia se hallarà vna bexiguela; y si no està rebentada, se cortarà, que esta solo sera hecha de la cutis. *Nota* *vera*, y sobre la llaguilla se pondrà vn caustico del roxo, ò del blanco, como queda dicho, y harà vna escara crecida; y quando està hecha, se vsarà para separarla de la cataplasma para que salga; y si cayendo no sale la raiz, cistis, ò pelicula, repetir el caustico hasta que salga, y saldrà à la segunda escara; y en salir la raiz, poner la cataplasma primera de la Farmacopea sobre la vlcera, sin aplicar hilas; y en estar igual la carne, poner el pegado blanco cicatrizante. Si son criaturas, vsar del cauterio potencial en forma solida, que este no da pesadumbre, y siempre he experimentado la dicha curacion con feliz suceso, y la experiencia dara el desengaño, para que gustosos entren los accidentados en dicha curacion, pues esta es mucho mas suave, que la obra manual.

C A P I T U L O X I X.

De los tumores, pelos, y otros accidentes, que les sobrevienen à las mugeres en los pechos, y de los accidentes que sobrevienen à las criaturas.

Primamente tratarè de las inflamaciones, que sobrevienen a los dichos pechos, y las causas de ellos son las mismas, que

de las de los golpes, apretarse demasiado los jubones, ò vallesnas, &c. Las internas son la abundancia de sangre, por faltalles el menstuo, ò por acudir algun otro humor; y la abundancia del, que les causa dolor, y inflamacion, y aun calentura, ò por la leche detenida, ò por la abundancia de la sangre sutil, que sube à los pechos, y no puede convertirse en leche, ò por quaxarse la leche en ellos, y todo lo dicho puede sobrevenirles, y es facil de conocer, porque la vista lo registra, y el tacto lo percibe; y para el acierto de su curacion, es necesario tener cuidado, por ser los pechos raros, y esponjosos, y qualquier humor que se introduce en ellos, con facilidad corrompe la leche, y algunas veces traen por las causas dichas accidentes graves, porque los vapores podridos fatigan al cerebro, y al corazon, y causan desmayos, y delirios. Todos los Autores, que tratan de los accidentes, que sobrevienen à los pechos de las mugeres, y los que se ocasionan por ellos, dicen que se guardan quatro intenciones, que es ordenar el *Victus ratio*, que es la comida, y bebida, &c. como se dice en el capitulo univversal de los tumores. La segunda intencion es evacuar la causa antecedente, por sangrias; y la tercera intencion, atender à la causa conjunta, esta pertenece al Cirujano, &c. Y como en los accidentes, que pueden sobrevenir à los pechos de las mugeres, jamas he usado, ni mando executar sangrias, si solo atender al *Victus ratio*, y à la causa segunda, he executado lo que queda dicho en el capitulo primero de los tumores, aplicando siempre remedios, que a un mismo tiempo corrijan los accidentes, como son, dolor, inflamacion, &c. Y si tiene la paciente calentura, uso de los emplastos de vino, y harina, como digo en dicho capitulo para corregir la causa antecedente, porque en estos accidentes casi siempre es calentura accidental, y no necessita de sangrias, porque no està el daño en la sangre; v. gr. si procede de mucha sangre, que acude à los pechos, se conoce por el rubor, y inflamacion, gran dolor, y tension, y calentura; pero sin dureza, que indique tumor: En este caso he aplicado el azeyte rosado, lavado con agua rosada, ò de plantayna, untando los pechos con dicho azeyte con vna plumilla, poniendole encima vnos paños delgados, y trepados, mojados en vinagre rosado, muy templado en el principio de la inflamacion, sin dexarlos secar; y en el aumento hago hacer vna fomentacion con decoccion de hojas de violas moscanas, palerayna flores de camamilla, y de meliloto, cocido todo con agua, añadiendo al cocimiento un poco de vino blanco; y si esto no bastare,

aplico la cataplasma de harina de trigo sin cerner, con el vino tinto, como se dice en la Farmacopea, sin cargarlo mucho, y sin dexarlo secar, y la repito hasta que se corrija el dolor, y la inflamacion; y si tiene calentura, aplico la misma cataplasma à la boca del estomago, y à las espaldas, en conformidad q̄ tengo dicho en el vto de ella; y esta saca el calor preternatural por insensible transpiracion, y corrobora el natural, y dentro de tres, ò quatro dias queda limpia de calentura, por ser accidental; y si se sangra en este accidente, y en todos los que sobrevienen à los pechos, teniendo calentura accidental, con las sangrias se hará effencial: y si prosiguen con ellas, se irá empeorando; como cada dia sucede; y si no obstente los remedios dichos; el humor fluido no se resuelve, y parece se hace tumor, he usado vn lenimento de manteca de ovejas, unguento de siii zacarias, las alteas, y azeyte de almendras dulces, sacado sin fuego, todo incorporado, y tibio, vntar todo el pecho tarde, y mañana, poniendo vn paño delgado, y trepado, mojado en cocimiento de hojas de malvas, y violetas moscanas, echando vn rayo de vinagre rosado. Si con esto no quisiere resolverse, y parece, q̄ quiere tomar la terminacion de supurarse, que se conocerá q̄ crece, y se buelve rojo, he aplicado con feliz sucesso la cataplasma de raizes de malvabiscos, malvas, hiema de huevo, y derretido; hecha, y usada, como se dice en la Farmacopea, q̄ es la primera, aplicandola tarde, y mañana; y esta supura el tumor, lo abre, lo mundifica, y enlaxa, y cicatriza la llaga, como tengo experimentado en infinitas mugeres, assi en esta Ciudad, como fuera de ella, q̄ de diversas partes han venido à buscar el remedio à mi casa, y di con cuidado el año de 1682 describiendo el dia, accidentes, y personas, que venian por remedios, y di à novecientas y treinta personas; y en este numero fueron de pechos de mugeres setenta y tres, y todas con feliz sucesso, y à todos por caridad los socorrí. Otras veces les vienen vnos tumores con inflamacion, y calentura, y al principio, y aumento aplico los mismos remedios, que he dicho atrás; y estos por maravilla se resuelven, y aplibando la cataplasma de malvabiscos, &c. arriba dicha, se supuran, y à los nueve dias poco mas, ò menos, se abren sin dolor alguno; porque primero sentitan la humedad, y la frialdad de la materia, que la abertura del tumor; y se prosigue con la dicha cataplasma, sin poner en el orificio mecha, esponja, ni hilas para dilatarlo; ni conservarlo, ni se cerrará hasta que esté todo el humor evacuado. Si quedare algun tanto duro, no ay que tener cuidado, que con brevedad se molifi-

ficará, y se resolverá despues de cicatrizada la vlcera, sin poner remedio alguno.

Si quando está engendrada la materia, ò pus, si el dolor fuere de calidad, que la muger no tuviere sufrimiento, como sucede a las que son de condicion colericas, vivas, y mal sufridas, como me ha sucedido con algunas, digo, que llamen al Cirujano, y les abran el tumor con lanceta, y prosigan con la curacion que llevo dicha, ò en la que quisiere el Cirujano; y entre otras que prosiguió con la curacion del Cirujano, por no querer aplicar estos remedios, vinieron en difentes ocasiones vna de la Plaza de Santa Marta (al cabo de tres meses que la tuvo el Cirujano) à hacer la obediencia, pidiendome el remedio para tres vlceras, que cabernaban todo el pecho; y otras dos de la propria fuerte, de dos meses, y mas de asistencia de Cirujano, y con la cataplasma se curaron con mucha brevedad.

Con esta misma cataplasma he curado mugeres, que en los pechos tenian tres, quatro, y cinco vlceras, que estaban todas cabernadas, pues se comunicaban vnas con otras (y estas despues que estaban meses en poder de Cirujanos, que con lancetas los avian abierto) y esto sin poner clavos de hilas, ni gastar vna hila; y las mas acuden por este remedio, por el horror que les causa la lanceta, por tener experiencia, que entrando ella, como ponen clavos de hilas, ò esponja, son largas, y de mucho tiempo las curaciones de las vlceras dichas.

Otras veces se suelen inflamar los pechos, por la mucha abundancia de leche: esto sucede, quando no quieren criar, ò por sobrevenirles el preñado criando, y dexar la criatura, ò por cerrarfeles los poros, ò agujerillos del pezon, y no puede salir la leche; de calidad, que no pueden sacarla con mamantonas, ni instrumento alguno, y van creciendo los pechos de calidad, que causan mucho dolor, y con el dolor la inflamacion; y aunque estan duros, se reconoce no ay tumor, sino plenitud. En este caso he aplicado el emplasto siguiente.

En vn puchero se echan dos libras de agua vñual, y vn atienzo de zafran en pelo, cortado, y se pone a hervir; y en menagando dos dedos, con este cocimiento tibio se hace vna cataplasma con harina de trigo sin cerner, y de esta cataplasma se pone en vn paño de lino, ò ruan, estendida, que coja todo el pecho, bien cargada: porque ha de estar veinte y quatro horas, y ha de hacer vn agujero en mitad del paño, y por èl ha de salir el pezon de la teta, para que la leche tenga libre la salida, y

se ha de aplicar tibia; y ha de vntar todo el pecho con vnguento filij zacarias, y aceyte de almendras dulces; y quando se quite, si estuviere apegada, humedecerla por encima del paño con agua tibia, para que vuelte, y proseguir despues con la misma cataplasma, mudandola tarde, y mañana, y verá, que al passo que se mitiga el dolor, se quita la inflamacion, y se vá disminuyendo la leche, y quedan libres con brevedad.

Si acaso sintiere dolor mayor, y que se han entumecido mas; y que están muy roxos, se aplicará la cataplasma de harina sin cerner, amassada con vino: esta se aplica fria del tiempo, y quitarla antes de secarse, y proseguir despues con la cataplasma arriba dicha, si ven que se ha corregido el dolor, y la inflamacion; pero si reconocieren que ay tumor, y que parece que quiere tomar la naturaleza terminacion de supurar; usarán de la cataplasma de los malvabiscos, que se dice arriba, y proseguir con ella, hasta estar curadas; y esto, assi el curarse con el cocimiento del azafran, y la harina, como supurarse, me ha sucedido; y assi como experimentado lo advierto, para que no se aflija la paciente, pues si no sucede lo vno bien, doy remedio para lo otro; porque si se supura, es que no se pudo resolver, ni salir la leche, que se procedió en los pechos.

Tambien acostumbra a sobrevenirles a las pobres amas, ó madres, que crian a sus hijos, el quaxarseles la leche dentro de los pechos, y les causa dolor, y pesadumbre, y entienden son tumores. Este accidente lo he curado con el cocimiento siguiente.

Tomase raizes de romero, partidas, y cascamojadas; de raizes de malvabiscos, simiente de hinojo, flores de camamila, cuezase todo muy bien en agua comun, y en el cocimiento se echará vn poco de vino blanco, que sea muy bueno, y con dicho cocimiento tibio se haran fomentaciones al pecho. Tambien comeste cocimiento, añadiendo vn poco de oximiél, se puede hacer cataplasma con harina de habas, y despues de las fomentaciones, aplicarla vn poco tibia al pecho, que hará vn prodigioso efecto.

Para liquir la leche quaxada, tomase quaxo de cabrito seis dragmas, estoraques liquidos vna onza, agenjos dragma y media, cominos, abito, vn puñadito de cada vno, camamila tres puñaditos, harina de ordio dos onzas y media, aceyte de agenjos, ó enjundia de anade onza y media de cada vno, hagase emplasto, y añadese despues azafran. Para sacar la leche de los

pechos, hagase cocimiento de habas, culantro, y ruda, hagase emplasto con harina de habas, y apliquefe à los pechos.

Tambien muchas veces les falta la leche à las madres, y amas que les sirve de mucho desconsuelo, y en particular à los pobres, que casi ordinariamente les falta, por el poco sustento que tienen, por su mucha miseria: y en este caso, tomando leche en cantidad por la mañana, y usando de ella con azucar, ò con miel, sea de cabra, ò oveja, se les aumentará la leche, y es vn alimento muy bueno: si es por exceso de calor, sera necesario el aplicar la cataplasma del vino, y harina sin cerner, aplicada à la boca del estomago, y à las espaldas, como se dice en el uso de ella; y si esto no bastare, será necesaria la sangria, pero muy limitada, como son quatro, ò cinco onzas. Si por exceso de frialdad, ò estar espesa, ò gruesa la leche, tomará caldo de coles, que acá llamamos coles Castellanas, añadiendo peso de vna dragma de simiente de hinojo, hecha polvos en vna taza de caldo, ò beberá vna taza de decoccion de hojas de hinojo, con vna onza de azucar candi, ò media dragma de simiente de ortigas hecha polvos.

Tambien la yerua llamada vinea preuinea, comida en ensalada cruda, ò cocida, ò su cocimiento, si estuviere seca, ò verde, aumenta la leche.

Tambien se puede hacer vna fomentacion sobre los pechos ríbiamente, con vna decoccion de hojas de hinojo, berro, mastuerzo, partes iguales, cocido todo con vino blanco; y tambien pueden usar de dichas yervas picadas despues de cocidas, en forma emplástica, aplicadas a los pechos.

Tambien les suele sobrevenir en los pezones de los pechos vn accidente, que se llama tiñuela, que les da mucha pesadumbre, y aun embaraza para mamar la criatura: esta se cura con facilidad con el vnguentillo siguiente, vntando la tiñuela, y poniendo vn pañito delgado.

Tomase vna cucharada de derretido de lechon sin sal, que sea fresco, esta se lavará quatro, ò cinco veces con agua rosada, y despues de bien lavado, se echará sobre el de estoraques liquidos medio real, y se incorporará todo muy bien, y se hará la vntura, como se dice. Si acaso se enduteciere el vnguentillo, baxarlo de punto con vna poca de agua rosada: primero lavará la tiñuela, y prosiguiendo con dicha vntura, cura la llaga. Si acaso estuviere rebelde, poner vn pañito mojado con el agua que se hace con el vitriolo blanco, y el verdete, y usar de ella.

como se dice en la Farmacopea, hasta estar cicatrizada.

Otras veces se les estrofea el pezon de calidad, que parece estar todo llagado, y les causa dolor grande, quando mama la criatura; y para aliviarse de esta pesadumbre, tomara una poca de alquitidia, y se desolvera con agua de pezones, ò de plantayna, y se vntaran los pechos. Y si con esto no se curaren, y estavieren pertinaces, y no quisieren ceder a este remedio, vsaran de la agua que digo arriba, hecha con el vitriolo, y verdete.

Es remedio experimentado, el poner un caracol macho encima el pezon, y chupar confirmandolo, y chupando el humor, que ocasionan las vlcercillas, ò quebrazas, y de dos a dos horas, ò de tres a tres mudar los caracoles vivos.

Tambien a las mugeres suele sobrevenirles, por la supresion de los meses, almorranas, en los pechos unos tumores, que poco a poco van creciendo, y por la mayor parte, en siendo grandes, se vlceran, y son estos tumores cancerosos, y antes que lleguen a este estado, procuren acudir al remedio, pues le tienen en este libro en el cap. 13. donde largamente se explica su curacion; y al principio con remedios suaves se puede atajar, si no quieren experimentar los fuertes, y dolorosos, y mal tan horrible.

A las amas, y a las madres que crian sus hijos, para que no les sobrevengan a las criaturas accidente que acrecienten el llanto de entrambas, las aconsejo se abstengan de comer quaxada, requesones, ni queso, porque es muy dañoso para la leche: ni se tomen pesadumbres, ni enojarse, ni acalorarse; y si sucediere esto, no se le de el pecho a la criatura, hasta que esten desahogadas, y quietas de animo, que menos inconveniente es que lloren un poco las criaturas, que no el llorar despues las madres, ò amas; y si sucediere esto, aconsejo tomen un vaso de agua con un bocado, ò azucar, ò lo que les gustare: porque si hacen lo contrario, con mucha facilidad se les corrompera la leche a las criaturas en las entrañas, y les sobrevienen ahitos, lóbrices, calentura, y por la mayor parte mueren por culpa, y descuido de sus madres; y si acaso sucediere esto, que luego lo conocerá la madre, y ama cuydadosa, aplicará a su criatura el remedio siguiente.

Tomase del ojo de la levadura de la mas agria, que se hallare, tanta cantidad como el vulto de un huevo de gallina, y otro tanto tocino gordo salado, y quitadole la corteza tan solamente, sin lavarle, ni quitarle la sal, que tiene, se capolará todo junto muy bien, y se echara peso de un real de sal de compas muy bien picada (y si no hallare de esta sal, de la ordinaria que sea

buena) y se polyorizara con ella, y se rebolverà ; y despues de muy bien capolado todo , se pondrà en vn merterero , ò almirez, y se picarà muy bien , hasta que este todo incorporado , y de esta mixtura se pondrà vn paño de lino en forma emplastica , y se aplicará à la boca del estomago , que coja todo èl, y otro paño poner vn emplastillo en el ombligo de la misma mixtura , y se le dará de mamar luego, y dexarla dormir, y dentro de diez, ò doze horas recobrarà salud , y aunque se vuelva à repetir dicho remedio , no le hará daño : si con el ahito tuviere calentura , esta sera accidental ; y para corregirla , y quitarla , se le aplicara la cataplasma de harina sin cerner , amassada con vino , en las espaldas a la correspondencia de la levadura , y tocino , como se dice en la Farmacopea ; y solo con este remedio tuve curiosidad el año de 1682. de escribir las criaturas , que se remediaron de ahitos , y muchas con calentura , y fueron setenta y nueve , y dos vinieron tan mortales , que murieron en mi casa antes de poder ponerles el remedio , y tres se murieron dentro de diez , ò doze horas ; y esto lo supe por las mismas madres , que encargaba me las bolverian a traer al otro dia , ò iba a verlas ; y así encargo por caridad à los Medicos , no menosprecien este remedio , porque la esperiencia les hara conocer es remedio racional : porque el tocino molifica , y hablanda ; la sal abre los poros , y la levadura fermenta lo que esta en el estomago ; y fermentado , lo arroja al vientre , y en estando en èl , ya la criatura esta sin calentura , y si no lo puede arrojar del vientre , para esto ay calas , y feryiciales.

Tambien quando a las criaturas les salen los dientes , colmillos , ò muelas , acostumbra a sobrevenirles calentura , y ahito , acudir a los remedios dichos en los ahitos , y a las encias las vntaran con azeyte de almendras dulces , sacado sin fuego , y algunas veces con la pomada , hecha con enjundia de capon , para suavizar , y facilitar la salida de los dientes , colmillos , ò muelas , ò con la sangre de la cresta de la gallina cortandofela .

Otras veces , por corromperfeles la leche a los niños , crian lombrices , les dan algunos accidentes , y aun calentura ; y para matarlas , así a las lombrices , como a otros gusanillos , se les dara por bebida vsual el siguiente cocimiento .

Tomase dos onzas de azogue , este se passara por vna gamuza de Flandes , poniendolo en vn pedacillo de dicha gamuza , a modo de vna muñequilla , y atandola muy bien , porque no salga el azogue por los pliegues , que hace , y despues con los dedos

dos apretar sobre vna escudilla, ò vaso a la muñequilla, y por los poros de gamuza taldra, y caera el azogue en la escudilla, y se boluera a passar dos veces mas, que en todas son tres. Esto se hace para limpiar, y purificar el azogue; y este azogue se pondra en vn puchero nuevo con dos libras de agua comun, y se pondra al fuego; y en dar vn hervor sacarlo; y en estar en el agua fria, ponerla en vna redoma, ò cantarilla por decantacion porque no cayga el azogue; y con este mismo azogue se puede hacer hasta cinco decocciones mas, a dos libras de agua cada decoccion, y hacer la misma diligencia, que se hizo la primera vez: de fuerte, que en todas las decocciones seran doze libras de agua, y de esta agua vsualmente ha de beber: si fuere grande, y bebiere vino, puede amerarlo con la dicha agua; y luego que comienze a beber de esta agua, han de vntar el ombligo con aguardiente, que sea muy buena, y polvORIZARLA con polvos muy futiles (passado por cedazo espelo) de myrra, y poner vn pañito encima, ò estopa muy suave, y solo con esto estaran libres de las lombrices; y esta agua no les hara daño; aunque la usen muchos dias, como lo tengo experimentado en muchas criaturas, y grandes, que se han curado de este accidente. Si fuessen ya las lombrices grandes, y no cediessen a este remedio, el mercurio dulce las mata; pero este no se puede dar sin asistencia de Medico, para que disponjan los granos que han de tomar, segun sea el sugero.

Tambien les sobrevienen a los niños otros accidentes, por darles a beber vino, y las amas beberlo tambien con abundancia; pero templado, y amerado a las que estan acostumbradas a beberlo, es saludable. No les conviene a los niños la sopa en vino, como muchas amas acostumbran a darles para que duerman, y ellas descansen, y tengan lugar de haer lo que a ellas gusta.

Otras vezes por el descuido de las amas los dexan llorar de calidad, que se encolorizan, y con la fuerza que hacen, con facilidad se hacen quebrados, ò sentidos. En este caso se han de tomar de las pelleras de liebres, y se han de arrancar los pelos de ellas, y estos se ponen a rostar en el horno de cocer el pan, hasta que se puedan picar, y hacer polvos, y passarlos por cedazo, y bolviendo suavemente con la mano caliente el bultillo para dentro, se vntara la parte con trementina fina, y se polvORIZARA con los polvos de los pelos, y se pondra encima vna estopica suave, a modo de pilma, ò vizma, y se envendara, y a los

quatro, ó cinco dias se reconocera; y si estuviere desapegada; poner otra pilma, y de quatro a quatro dias hacer esta diligencia, hasta que esté curada, y fuerte la parte; y he dado a muchos este remedio, y ha probado muy bien; pero algunos no han curado, juzgo que ayra sido por no tener mucho cuidado en la aplicacion del remedio, ó ser mucho el daño.

Otro remedio muy eficaz, experimentado con feliz suceso en niños, y en hombres, y mugeres, como no pasen de veinte y cinco años, ó sea la rotura de mucho tiempo; pero aunque se aplique no se pierde cosa alguna, y se va a buscar la salud, que es del tenor siguiente.

Tomanse dos partes de boloarmenico, y vna de vidrio molido, todo pasado por cedazo espeso, y con agua ras se han de humedecer dichos polvos, de suerte, que se pueda hacer bollo, ó bollos, y dexarlos secar a la sombra; y quando se ha de vsar de ellos, se mojará vn papel de estraza quatro veces doblado con clara de huevo, y sobre él se ira raspando menudamente; del bello de dicha mixtura la necesaria, y se aplicara a modo de pilma, ó vizma, que coja la parte afecta, y la circunferencia.

Antes de poner la dicha pilma, se ha de fomentar la parte afecta con cocimiento de vino tinto, cocida con salvia (si es de monte, es mejor que de huerta) caliente cada dia, por espacio de quarenta dias, y aplicar la palmilla arriba dicha cada dia vna vez, y ajustarla, en vendandose, ó con cintero,

Tambien acostumbra a sobrevenirles a las criaturas vn accidente, que arrojan la leche, y parece no la pueden passar, y le dan grandes ansias; en este caso se deben reconocer, y si la boca del estomago la tienen vndida, que parece está pegada a las entrañas, se vntará vna escudilla vn poco caliente con azeite de nuezes, y se pondrá sobre el estomago a modo de ventosa, para que lo levante; y tambien se puede vntar con trementina: y poner la palma de la mano su madre, hasta que se le apague la trementida, y levantarla, que con esto se levantará la boca del estomago, y esto repetirlo tres, ó quatro veces, que con esto mejorará, y despues vsar del emplastillo de los ahitos.

Si a los recién nacidos: antes que gusten la leche de su madre, ó amas, luego que nacen les dan dos dragmas de ruybarbo con jalupe de chicorias, quedarán libres de la erisipela, y apoplexia, que estas dos enfermedades son las que acostumbra a sobrevenir a las criaturas, segun lo atesta Nicolàs Florentino, y casi todos mueren. Y Arnaldo Villanova alaba mucho al co-

ral para estos accidentes; y el Autor que relata estos remedios; dice, que à sus hijos recién nacidos les daba dos escrupulos de zumo de ruda con vnos panecillos de oro, deshechos en dicho zumo, à cada vno antes de tomar el pecho de su madre. Y que à vna hija, que nació casi muerta, que luego que tomó vna cucharada de julupe de chicorias con el ruibarbo, que revivió, y estuvo buena.

Tambien les acostumbra sobrevenirles vnas postillas, que les dà mucha pesadumbre, y se estienden por la cabeza, y cara, que llaman vulgarmente vsagre: este se cura, como he curado à muchos, tomando vna cucharada de derretido fresco, y lavarlo quatro, ò cinco veces con agua rosada; y despues de lavado, y quitada el agua, se echara encima medio real de estoraques liquidos, y se rebolverà hasta que todo se incorpore, y haga vnguento, y con èl vntar todas las postillas, y vsagre, y poner encima vn paño delgado, y atar los brazos de los niños, porque no se lastimen con las manos rascandole, y en esta vntura se hará tarde, y mañana. Lo que les puede sobrevenir à las mugeres preñadas en el parto, y despues del parto, y otros accidentes, queda para otro tratado particular, que para aora esto basta.

CAPITULO XX.

De las talparias, y sobrehueffos, y otros tumores, que se hacen en el cuerpo humano.

Los sobrehueffos son vnos tumores, que están sobre los hueffos, y estos muchas veces causan dolores grandes, y no me detengo en la curacion que llevan los Autores de Cirugia en ellos, porque es muy larga, y distinta de la que propongo: el que quisiere verla, y vsarla, podrá seguir la opinion de ellos. La curacion que he llevado en estos tumores, es del tenor siguiente. En el principio he aplicado remedios resolutivos à la parte conjunta, q̄ es la parte afecta, digo al tumor, sin atender à la causa antecedente, y los que he vsado en ellos, ha sido el primero del encerado, que se compone de azogue derretido, blanquete, y cera amarilla, como se dice en la Farmacopea; y si esto no resolviere, aplico el pegado, y emplasto, que le doy titulo de resolutivo; y si esto no bastare, vño, y he vlado del pan de centeno con el aguardiente; y si con este toma la naturaleza

la terminacion de resolverlos, ò con los otros profigo, con ellos hasta la perfecta resolucion: pero si toma la terminacion de supurarlos, ò liquidar el humor contenido en ellos, que en la molice de ellos se conocerà al tacto, jamás he aguardado a la perfecta supuracion, porque no llegue la materia à carear el hueso; porque las mas veces se carea por no acudir con tiempo à reparar este daño, que puede suceder; y para repararlo, aplico quando està en este estado el tumor, sobre el vn vexicatorio, y este en veinte y quatro horas hace vna vexiguilla en la cutis *non vera*; y rebentada esta, queda llaga, y sobre ella pongo vno de los causticos, ù del rojo, ù del biadco, y sobre ellos vn pegado solo para assegurar el caustico; y en hacer la escara, aplico la cataplasma de malvabiscos, que es la que digo en la Farmacopea la primera, y uso de ella hasta que la escara se separa, y profigo con ella hasta que està mundificada, ò encarnada la llaga, y la carne igual, y en este estado aplico el pegado cicatrizante, hasta que està cicatrizada.

Si acaso haviere algun humor, que estuviere conglutinado, y apegado al hueso de calidad, que parece callo fuerte, como hueso al mismo hueso, me he valido con feliz suceso del cauterio potencial hecho polvos, y aplicado sobre la dureza, ò callo que se engendrò, y vna llana de hilas sobre ellos, y la cataplasma arriba dicha encima, mudandola tarde, y mañana cada dia, sin quitar los polvos, y al quinto dia, si estàn los polvos bien apegados, y si se vè escara, no pongo hllas, sino la dicha cataplasma encima, para que vaya supurando, y separando la escara, esta no se ha de tocar para sacarla con violencia, que ella caerà voluntariamente à los diez y seis dias poco mas, ò menos. Uso, y he usado de esta curacion por lo que digo arriba, por estorvar no se caree el hueso, valiendome de las experiencias, y documentos de mi Maestro, y siempre con feliz suceso. Si ha llegado à carearse el hueso, hasta estàr descubierto, he usado de los causticos arriba dichos, y del cauterio potencial en piedra; y en estàr descubierto, le toco tarde, y mañana con la piedra infernal, ò medicinal, no mas de que se cubra el hueso con la humedad, teñida de lo que se liqua de la dicha piedra, y vna piedrecilla del cauterio potencial encima, y para assegurarla vna llanita de hilas, y la cataplasma encima; y si el cauterio potencial estuviere asido en el hueso, poner la cataplasma tarde, y mañana, sin llana de hilas, hasta que salga la escara, y hueso dañado; y si no saliere, proseguir con dicha curacion hasta

hasta consumirlo. Y tambien se puede usar de digestivos, y mundificativos à sus tiempos, si pareciere son necesarios; pero casi siempre he usado de la cataplasma, pues esta supura, mundifica, y encarna, como lo experimentará el que use de ella en estas curaciones; y en estar para cicatrizar, poner el pegado cicatrizante.

Si en la aplicacion de estos cauterios, ò causticos sobreviene alguna inflamacion, valerse de los defensivos para corregirla; si las materias fueren con mas abundancia de lo que parece, pueden engendrar la vlcera, ò fueren de mala qualidad, y mal cocidas por abundancia del humor que acude à la parte afecta, ò sobreviniere calentura, en este caso se podrá acudir à la causa antecedente con los remedios, que se dicen en la curacion universal de las vlceras, y en la Farmacopea, y observar con todo cuidado, y limpieza lo que se dice arriba: y si llegare à hacerse vlcera podrida, fordida, &c. recurrir al tratado de las vlceras, y aplicar los remedios, que en ellas se dicen, conforme sea la vlcera

Las talparias se deben curar, y las he curado, como se dice de los sobrehuesos, usando primero de los resolutivos; y si à estos no obedecen, usar de la cataplasma dicha, como se dice en ella; y en conocer se va supurando, poner el caustico de jabor blando, con la cataplasma encima; y despues de abierto el tumor, proseguir con la cataplasma, hasta estar mundificada la talparia, y igual la carne, y despues el pegado cicatrizante, ò el negro, que es curarlo todo, ò el pegado divino.

Si acaso se criare carne fongosa, esponjosa, ò callosa, poner de caustico potencial en piedra, ò en polvos, y proseguir la curacion, como queda dicho en la de los sobrehuesos.

El año de 1675. padeció el Licenciado Domingo Campo, del Lugar de Vtebo, vna talparia grande, y aviendola curado el Cirujano de dicho Lugar, se le careó el hueso, y se hizo vna vlcera muy grande, y se vió el hueso careado, mayor que vn real de à ocho; y aviendo concurrido Cirujanos, y Medicos en consulta, resolvieron se alegrara el hueso: estas no las pudo tolerar el paciente, ni menos aludió el trepano, que lo intentaron; porque hicieron juicio, que avia penetrado la primera, y segunda tabla, y havo voto, que avia pasado mas adelante, porque era mucha la caries; y hallando estas dificultades, me embiaron à llamar; y viendo, que el casco careado estaba muy seco de los cauterios de fuego, y demás remedios, y muy patente à la vista, le hice aplicar la cataplasma dicha, para que se fuera

humedeciendò, y supurando por toda la circunferencia del huesso careado; y fue assi, pues poco à poco se fue separando del bueno, convirtiendolo en podre por la circunferencia, y en dos meses soltò vn casco mayor que vn real de à ocho, y otro como vn real segoviano, apegados à la cataplasma, que el poro los separò, y la llaga, ò poro quedò muy colorado, y bueno, y se comenzò à aplicar la cataplasma à 22. de Agosto de 1675. y à 20. de Octubre salió todo lo careado; y prosiguiendo con dicho remedio, curò perfectamente, como constò de todo en el processo de la firma de los Conlitos, y de este genero de accidentes, destituidos de todo remedio, he curado dos mas con dichos remedios.

Los Professores de Cirugia curan estos accidentes de huesso careado, con defecantes, y cauterios de fuego, y dicen, que los supurantes son dañosos: y ay casos en que estos son los mejores, como lo tengo experimentado, que con mas facilidad, y sin dolor se separa el huesso careado del bueno por via de la separacion: porque como el huesso careado està seco, como se humedece el sano, y el humor se supura, este supurado con mas facilidad hace saltar las caries; y aunque en estos casos he usado de cauterios potenciales, ha sido acompañados con remedios supurantes, y digestivos, como queda dicho: y sin esto no se conseguirà la curacion perfecta con la brevedad que se pueda desear para el alivio de los pacientes.

Otros tumores acostumbrañ hacerse en la cabeza, y otras partes del cuerpo, que se llaman higos, porque tienen la forma de ellos con el pezon muy delgado, estos los he curado con mucha facilidad, y brevedad, sin molestia de los pacientes, atandolos por la raiz con vna hebra de seda de nacar, mojada en el espiritu de sal, apretando la atadura todos los dias, y mojandola en dicho espiritu, y se vãn secando, y cae quando menos lo imagina el paciente, y queda cicatrizado el agujerillo por donde se alimentaba, y hacia crecer el higo; y si acaso no quedaba cicatrizado, aplicaba pegado; y si queria bolver à formarse, lo tocaba con la piedra infernal para cicatrizarlo, y siempre con feliz suceso.

Vn sobrino del Doct. Joseph Blancas se curò vno en la cabeza, que era como vna nuez, y oy dia es Religioso de nuestra Señora del Carmen, y està muy bueno sin señal.

Vn Beneficiado de San Gil tenia otro en las espaldas, sobre las vertebras, como vn higo muy grande, y por aversele infla-

mado, vino à buscar el remedio, y procurè primero corregir la inflamacion, y despues usè de dicho remedio, y en breues dias vna noche se hallò libre de su accidente, y otros muchos se han curado. Tambien se curan, y he curado gonias, y posillas de este genero, usando del agua prodigiosa, que se compone con vitriolo blanco, y verdete.

CAPITULO XXI.

De los tumores que se hacen en el lagrimal del ojo, è en sus angulos, y otras accidentes.

EN los parpados se suelen hacer vnas berrugillas, que si crecen, dàn mucha pesadumbre: estas las he curado humedeciendolas, no mas que mojarlas, y tocarlas con la piedra infernal, y despues ponerles vna masetilla de polvos sutiles de las hojas de sabina, ò con las de la yerva scorpioides, amassados con el zumo de la yerva rubia, espesecido, y aplicarlo encima.

Tambien se hacen vnos tumorcillos duros, y redondos, y las mas veces estàn en peliçula, y si se descuidan vàn creciendo; y como estàn en el parpado, si se hacen grandes, impiden la vista. Estos conviene extirparlos luego; y vno que vi à vn Religioso Bernardo, mayor que vna avellana, le curè, poniendole vn vetricatorio muy pequeño; y despues de hecha la llaga, el cauterio potencial, hecho polvos, le echè sobre ella, y vn pegadito para conservarlos hasta que hicieron escara; y con ella, no solo saliò la raiz del tumor, si no la peliçula donde estava, y despues con digestivos, y mundificativos, y con el cicatrizante se cicatrizò perfectamente.

Otro tumorcillo curò Gaudioso Ximenez, Mancebo Cirujano, con el cauterio potencial que le di, y lo padecia en vn parpado superior el Padre Arzola, del Colegio de San Diego de esta Ciudad, y le daba mucha pesadumbre, porque iba creciendo.

A vn Pastor, llamado Jayme Casabona, curè otro con los mismos remedios, que era tan grande como vna nuez, y como estava à la parte de arriba, no podia abrir el ojo, si no quando lo levantaba con la mano, y saliò vna materia como puches; y prosiguiendo con la curacion sobredicha, curò perfectamente sin impedimento alguno. Este padeciò vn poco de inflamacion, pero con defensivos se corrigiò.

Tambien se engendran vnos tumorcillos encima, y entre los pelos de las pestañas, que vulgarmente los llaman arzelos, estos muchas veces sin remedios se resuelven, aunque dan mucha pesadumbre, y de otras veces llegan à supurarse, poniendo vna pasta partida, quitados los granillos, aplicada sobre ellos; y en estar supurados, no ay que temer el abuirlos con la punta de la lanceta, y exprimir la materia, y poner la pasta, como he curado muchos solo con esto.

Tambien en el lagrimal del ojo, ò en el angulo inferior, atrinidado à la nariz se suelen hacer otros tumorcillos, y estos suelen ser muy dificultosos de curar; porque si se descuidan, con facilidad si llegan a supurarse, carean el hueso, y queda fistula de curacion dificultosa; ò por lo menos larga, y penosa; y asi para no llegar à este caso, al principio se han de aplicar remedios resolutivos; y si no quisieren resolverse, se seguia la misma curacion, que se dice en los sobrehuesos; y despues de hecha la llaguecilla, no se ha de aplicar el cauterio rojo, ni blanco, sino vna piedrecilla del cauterio potencial (porque los otros causaran dolor, è inflamacion) y poco à poco hara la escara, poniendo vn pegadito encima, para que el cauterio no se cayga; y en ver que quiere separarse la escara, poner encima de ella la cataplasma dicha en los sobrehuesos; y si despues de caída la escara, quedare alguna callosidad, ò carne mala, repetir el cauterio en piedra, y se repetirà hasta que se conozca es carne buena; y siendola, aplicar vn mundificativo, ò digestivo, si pareciere necesita de vno, ò otro, hasta que estè la carne igual con la cutis, y para cicatrizar, vsar del pegado blanco cicatrizante.

Si acaso se reconociere estàr el hueso careado, que serà facil de conocer à la vista, ò con la tienta, si no està descubierta el hueso, vsar del cauterio hasta descubrirlo; y en estarlo, tocar con la piedra infernal, aplicandola, conforme queda dicho en el capitulo de los sobrehuesos, sin olvidarse de poner vna piedrecita del cauterio potencial sobre el hueso, y encima la cataplasma hasta que cayga la escara, que podrá ser que en ella salga el hueso careado, y proseguir la curacion, como se dice en el capitulo 20. de los sobrehuesos.

Quando los pacientes tienen yà la fistula hecha, y conocida, se ve la vlcera con carne fongosa, sin poner tienta, he aplicado el cauterio potencial en forma solida, acomodandolo conforme fuere la fistula, ò rija, y encima la llanita de hilas, y def-

después vn pegadito, para que ro te cayga la cura, y tan bien por si acaso te quisiere quitar (para limpiar la humedad si la huviere) el pegado, ò para mudar otro, para que no salga el cauterio del orificio, se pone la llaita, y si acaso saliere, se ha de poner el mismo, ò otro cauterio. Hecha la escara en queriendo separarle, vsar de la castañalpa hasta que cayga; y si no le descubriere el hueso, proseguir con el cauterio dicho hasta que este descubierto; y en estarlo, si se vè careado el hueso, vsar de la piedra infernal, y demas remedios, como queda dicho; y siempre he tenido cuidado con el parpado, que estuviera levantado, ajostandolo, como si estuviera cerrado el ojo, poniendo los lechinos necessarios, ò clavos de hilas: y si fuere necesario vsar de mundificativos, ò digestivos, se ha de hacer lo propio.

Si estuviere la caries descubierta, y el Artifice diestro quisiere, por abreviar, vsar de legtras, puede hacerlo; pero en tiere que he curado, no he usado de ellas; porque el que las vé, ha de ser diestro, y las legtras muy apropiadas para el caso. Lo mas que he usado ha sido de polvos escamatorios, como los que digo en la Farmacopea.

Lo que encargo con todo encarecimiento, es, que no se dexé executar cauterio de fuego, que es remedio ordinario, que vsan los Cirujanos, en particular en este puesto, porque con el calor del fuego siempre penetra al parpado inferior, y lo arruga de calidad, que aunque salga la caries, queda con fealdad buuelto a la parte de afuera, y se vé lo rojo, y encarnado de el, y sin poder cerrar el ojo, y cada dia se experimenta esto.

La muger de N. Ximenez, del Lugar de Ojos-Negros, se curò vna fistula con caries en el argulo inferior del ojo, arimada a la nariz, que en ella avia cebado tambien la caries, con los mismos remedios, que remiti con la Estafera al Doct. Don Francisco Sanchez Cruz y Torres, Arceiano de la Cathedral de Alvarracin.

Colirio para los ojos.

Tambien padecen los ojos algunos cortimientos, que dan mucha pesadumbre, y estos de qualquier genero que sean, aunque estèn muy inflamados, y que no puedan ver la luz, porque les ofende mucho à quatro dias q̄ vien de el, estàn libres de su accidente. Y entienden, que las sangrias en las inflamaciones de

los ojos son mis dañosas, que provechosas, y es del tenor siguiente.

Tomase vn clavillo de especies de los gruesos, y si son pequeños han de ser dos, estos se picarán muy bien en vn almirez muy limpio, y despues se getarán con vn dinero de vino blanco generoso, y bueno, y sobre esto se echarán tres dineros de rutia preparada, y se rebolverá muy bien, y se echará en vna redomilla; y del dicho colirio con vna plumilla, ò con la punta del dedo se echarán dentro del ojo, dos, ò tres gotas por la mañana, y antes de comer, y cenar, rebolviendo muy bien el colirio para que todo se incorpore, escuece vn poco; pero luego se passa, y cae vna agua; y aunque vfe mas veces al dia no le hará daño; y en estar corregido el accidente, proseguir seis, ò siete dias, que no hará daño, ni le picará, ni dará escolor. Otros muchos colirios ay; pero este con admiracion cura prodigiosamente; y muchos que lo padecian muchos meses, sin poder hallar alivio con sangrias, purgas, ventosas, y otros remedios, los he curado con la brevedad que digo; y encargo a las damas piadosas, lo tengan hecho para socorrer a los pobres, pues es de tan poca costa, y trabajo.

Tambien con este mismo colirio, poniendo el vino blanco en vn vaso del regulo de antimonio veinte y quatro horas, y con dicho vino, y los ingredientes dichos, haciendo colirio, he curado infinitas nuves, como no sean muy grandes, y antiguas, y este colirio es excelente para todo genero de mal de ojos.

C A P I T U L O XXII.

Del Polipo, Sarcoma, y Carcinoma,

Polipo es vn tumor preternatural, que se hace dentro de las narices, semejante à vn pez, que se llama Pulpo, y està arraygado à ellas, y tal vez las tapa de modo, que impide la respiracion, y obliga à respirar con mucha dificultad, si lo dexan crecer, y no acuden à remediarlo; algunas veces crece tanto, que llega hasta la garganta, y se sale tambien fuera de las narices; y algunas veces se hacen muchos, que están vnos con otros apiñados como berrugas.

Ay muchas diferencias de Polipos: vnos son duros, y muy apogados: otros son blandos, y floxos, y estos se dicen sarcomas.

y estos se curan con los mismos remedios, que el Polipo: otros son cardenos, que se dicen carcinoma, por otro nombre cancers, que se conocen son cardenos, y dolorosos. Estos se curan como se dice en el Capitulo 13. de el cancer; y la curacion de estos, segun Cirugia Racional, es muy dolorosa, porque es por obra manual; y como no la uso, no la relato. El que quisiere usar de ella, busque Cirujanos doctos, y experimentados, que todo es necessario para conseguir la curacion.

La que propongo es facil, benigna, y sin irritar la parte, que es del tenor siguiente.

Tomase la yerba scorpioides, y el hilotropio, que Dioscorides las tra à fol, 500. y estas se dexan secar à la sombra cada vna de por si; y despues de secas, se aplicará cada vna de por si, y se pasará por cedazo espeso, y se guardarán para usar de ellas en dos vasos de vidrio muy bien tapados: y si fueren vasos de tierra, estén muy alvedriados. Usanse del tenor siguiente.

(Tambien pueden usar de el zumo de las yervas en el mismo accidente, y si con ellas, picadas las yervas cada vna de por si, y aplicadas en emplastro, quita las berrugas, y cura las almorranas.) Tomase de los polvos de la scorpioides, y se echarán sobre el tumorcillo dicho polipo, y se pondrá en el caño de la nariz vn algodón, porque no se caygan los polvos, y esta diligencia se hará dos veces al dia, tarde, y mañana; y si quisieren despues de aplicados estos, vnos siete, ò ocho dias echar de los dos polvos mezclados, partes iguales, tambien harán efecto saludable, y proseguir con ellos hasta que esté consumido el polipo, ò excrecencia de carne, porque tambien la consume.

Si pareciere que anda perezoso el efecto que se desea, y no se molifica para molificarlo, y ulcerarlo, se tomará enjundia de anade, hojas de malvas, y pulpa de raíz de malvabiscos, las que bastaren, y cuezansi con dicha enjundia, ò gordura de anade todo; y en estar muy bien cocido, pongase todo caliente en vn paño, y por torcedor, ò prensilla, saque fuertemente toda la substancia, y quedará à modo de unguento. Tambien se puede hacer el unguento siguiente.

Tomase manteca de vacas, ò ovejas reciente, y enjundia de capones, azeite, que sea bueno, y añejo, por lo menos que tenga mas de vn año, y añadese vn poco de cera, y hagase unguento conforme arte; y de vno de estos del que quisiere, se tomará media onza, y sobre él se echará medio escrupulo de

de Mercurio precipitado, ò vn escrupulo de Mercurio vivo, que es azogue, y se incorporara todo muy bien, y con este vnguento se vntará vna raiz de gerciana, y se pondrá en el caño de la nariz sobre el polipo (de esta propia suerte se ha de curar el sarcoma) hecha esta diligencia, que ya avrá hecho alguna llaga bolver al vso de los polvos, porque se debe curar este accidente con remedios suaves, por no irritar la parte: porque si se vsan remedios fuertes, con mucha facilidad passa a hacerse llaga cancerosa: y si llegare à este estado, terá precito recurrir à los remedios, que tengo dicho en el capitulo 13. de los tumores, y llagas canceradas, y vtar de ellos como en él se dice.

Tambien despues de vlcerado el polipo, se puede vtar del cauterio potencial en forma solida, digo en piedra, pues se puede hacer larga, y de la forma que el Artifice quisiere, y aplicar la al polipo (y la parte contraria que ha de tocar, dondè no este el tumor, puede cubrirse con vna poca de cera, para que quede la parte sana libre) este cauterio hará vna escara poco à poco, que dura de hacer algunos dias; y quando se vea, que quiere separarla, se pondrá algun digestivo suave, ò con vnguento de plomo, para que la separe: y despues de caída, bolver à la aplicacion de los polvos arriba dichos: en estar consumido el polipo, ò carne crecida, vsar de remedios mundificativos, y cicatrizantes: si con estos no se consiguiere el mundificarle, ni cicatrizarle, se vsara del agua roja, ajustandola a la limpieza, ò sufrimiento del paciente; pues esta en manos del Artifice el hacerla suave, ò fuerte, como se dice en la Farmacopea, à esta se aplicara, mojado vna mecha, ò lechino, y con él mojar la llaga, y dexarlo sobre la llaga, y esta diligencia se hara tarde, y mañana.

Tambien con estos mismos remedios se curan las berrugas, que se hacen *in virili membro*, a modo de vnos racimos de vba, y las he curado con el agua roya, y polvos de sabina muy sutiles, haciendo vnguentillo con ellos con zumo de rubia, digo de la yerva rubia espezecido, que tenga cuerpo como vnguento suave.

De este genero de tumores, dichos polipos, solo he curado quatro; el vno era del tamaño de vn piñon con casco, y los otros como piñon sin casco, y no vsè de los polvos de las yervas dichas, porque no tenia noticia de ellas, hasta que el año de 1684. me embiaron de París este remedio, y los curè con los vnguentillos arriba dichos, y el cauterio potencial, y despues

vsè hasta estàn cicatrizadas las llagas del agua roxa, y curaron con toda perfeccion.

Siempre he aconsejado, así en este genero de curacion, como en todas las que me han parecido, necesitaban de acudir à la causa antecedente: el que en estar el accidente ya castrado, ò curado, que llamen al Medico, que si le parece minorar al paciente, que lo haga conformandose con las fuerças del paciente; pero al principio siempre he tenido particular cuidado en la causa conjunta, que es la parte afecta, sin atender à la causa antecedente; esto es, en caso, que no huviere novedad que lo ocasionè: porque las sangrias en algunos casos pueden impedir el movimiento à la naturaleza, y à esta la debemos conservar; pues la sangre, y vida todo es vno, y con la falta de la sangre, se le quitan al paciente, y à la naturaleza las fuerças, disminuyendolas.

CAPITULO XXIII.

De las Lupias,

LA lupia és vn tumor blando, y redondo, y por la mayor parte se hace en la cabeza, y partes nerviosas, sin dolor, y se hace de humores gruesos, y flematicos, y algunas veces de algun golpe, que por causa de èl acuden humores flematicos, gruesos, y crudos, que se van recogiendo, y aumentando poco a poco, y se hacen crecidos: y las personas muy comedoras, tragonas, viciosas en el beber, y ociosas, estàn sujetas à estos tumores.

Las señales de estos tumores son faciles de conocer, porque la vista los registra, y el tacto los percibe, y casi las mas veces estàn dentro de vna pelicula, ò bolsilla, que los tiene dentro, y al passo que crece el tumor, va creciendo la bolsilla. Y si esta bolsilla, ò pelicula no sale en la curacion, se buelue à engendrar otra lupia, que aunque son dificultosas de curar, la que se engendra segunda vez, es mas dificil su curacion.

Quando se comienza à engendrar es facil de curar, estre-gandolas fuertemente todos los dias con saliva en ayunas muchas veces, apretando el tumorcillo con los dedos, y de esta fuerte muchas veces se resuelve; y para ayudar à esta resolucion, poner vna planchuela de plomo azogada, ò remojada en agua luminosa; y si con esto no se resuelven, lo que he hecho

en muchas, he puesto vn vexitatorio, segun sea el tumorcillo, y hecha la llaga, he puesto vn caustico del roxo, y vn pegadillo encima para tenerlo firme: y hecha la escara, poner vn digestivo para que cayga, y despues vn mundificativo de los que estan en la Farmacopea: y si ha quedado raiz, ò pelicula, repito el caustico hasta que salga vna, y otra, y despues el pegado cicatrizante, y siempre con feliz suceso. Otras veces he usado (hecha la llaguecilla) de la piedra infernal, haciendo escara con ella, quemando la raiz, y pelicula: otras veces he usado del cauterio potencial.

El Licenciado Agustin Perez de Alava, Beneficiado de la Santa Iglesia de Nuestra Señora del Pilar, tenia vna encina la ceja, que seria mayor que vna avellana grande con casco, y iba creciendo, y vn amigo suyo le puso vn grauo de soliman; pero le ocasionò vna inflamacion muy grande, que se le inflamò la cara de calidad, que no podia abrir el ojo, y llamandome, porque estava con grande dolor, se atajò vno, y otro con la cataplasma del vino, y harina sin cerner, y despues con la cataplasma de malvabiscos, y malvas, &c. que es la primera cataplasma de la Farmacopea, se separò, y cayò la escara con la pelicula, ò tuniquilla; y prosiguiendo con ella, se mundificò, y encarnò, y con el pegado cicatrizante se cicatrizò, y quedó curado sin señal, como se puede ver.

Si son lupias grandes, que estas parece imposible curarlas; como se dice arriba, he usado del pan de centeno con levadura, y que estè vn poco salado, y recién sacado del horno, lo hago partir por medio, y por la miga se moja en aguardiente: y así caliente, se aplica a la lupia; da el fuego vn mal rato, y despues se asegura con vna venda muy ajustada, y esto se executa tarde, y mañana; y si el humor no es mucho, se va consumiendo, y arrugando la lupia: de calidad, que despues el pellejo, y ella se va cayendo, y quitando a pedazos hasta la pelicula; y quando se acaba, se qued ala parte afecta cicatrizada, y curada, como curò vna doncella de la calle de San Pablo, que tenia vna lupia muy crecida en la rodilla; y con el mismo remedio otra mayor que vna mano, que la padecia vna doncellita (que vivia en la calle Nueva) en la espalda sobre las vertebras, se le aplicò; y esta como avia tanta abundancia de humor, no pudo resolverlos, pero lo liquò de calidad, que apretando el tumor por vna parte, como era largo, y levantado, se conocia que iba corriendo de vna parte a otra; y con esso dispuse pasieran vn

vexicatorio largo , y estrecho , y con esso al otro dia que se rompiò la vexiguilla , que hizo el vexicatorio , puse tambien vn pegadito estrecho , y largo con la massetilla , hecha con miel , y los polvos de azufre , y arsenique blanco , como se dice en la Farmacopea. Hizo , y causò inflamacion , y dolor harto crecido , pues le durò el dolor dos dias ; pero fue la escara crecida , y la brecha grande , y salió vna materia como puches mas de vna libra , y se profiguiò la curacion con la cataplasma de malvabiscos , y malvas , como se dice en la Farmacopea , y curò con facilidad : y he curado de esta fuerte hasta diez , y dos supurandolas con emplastos supurativos ; y en estàr , ò començar à supurarse el humor contenido en la lupia , vsaba de los causticos ; y despues de abierta con los mundificativos hasta secar la peli- cula , si bien en algunas no las avia , y siempre con feliz successos ; y en estàr para cicatrizarse con el cicatrizante , en breves dias estaba curada

Muchos Autores escriben la curacion de las lupias , el que que quisiere vsar de ella , vealos , pero encargo , que no vsen de obra manual , cortando , porque muchas veces por la efusion de la sangre , y accidentes , sobrevienen à las curaciones de este genero , se mueren los pacientes ; y para esso mas vale vivir con su lupia , pues no es enfermedad mortal , que no exponerse à esta contingencia ; y con la curacion sobredicha , no se ponen à esse riesgo , sino à sufrir , y tolerar el dolor , que pueden ocasionar los dichos remedios ; y con esso conservan su dinero ; pues à poca costa se hacen , y los mismos pacientes pueden aplicarlos por la facilidad con que se hace , assi el remedio , como la aplicacion.

Quando se hace el pan de centeno , se hace el panecillo cerrado , y del tamaño poco mas de lo que es la lupia , ò tumor ; y en la massa quando se hace , se ha de echar levadura lo que basta , y se ha de echar sal , que sea vn poco sabroso , digo mas salado , que desaborido , y emplear la mitad luego caliente , y la otra mitad calentaria en el horno , pero no tostarla ; el agua- diente donde se ha de mojar el pan por la miga , ponerla en vn plato , y que sea muy buena , y todos los dias hacer el paneci- llo para aplicatio.

El cortar , y cauterizar la lupia no es acertado , por los muchos accidentes , que pueden sobrevienir.

CAPITULO XXIV.

De la ateroma, meliceris, y del steatoma.

LA ateroma es vn tumorcillo, ò abscesso, que dentro de vna tunica tiene vna materia como falsa, vn poco espesa, que se hace de humores mixtos, y tiene mayor cantidad de la flema, y este tumor es algo largo; pero las mas veces redondo, levantado, y fixo, y no se mueve à vn lado, ni à otro.

La meliceris es vn tumor, ò abscesso, que tambien està encerrado dentro vna tunica, ò bolsilla, que tiene vna materia trabada como miel; es de figura redonda, sin dolor, y cede facilmente al tacto de los dedos; y quitado, se buelve à su primera forma, se engendra de la flema, mezclada con la colera en mayor cantidad.

El steatoma es vn tumor, ò abscesso, que tiene vna especie de materia semejante al sebo: es blando al tacto, y vâ creciendo poco à poco, y con el tiempo, si no se ataja, crece mucho: es redondo, vn poco chato; y aunque dicen se hace solo en la cabeza, yo curè vno en el cuello a vn niño de Pedro Pedrosa, que como al abrirse saliò vna materia como sebo, la madre con vn paño tirò de ella, y saliò toda vnida como vn estadal de cera blanca, que seria de largo cerca de tres palmos, y despues saliò vna poca sangre; y viendo el caso, afligida me embiò à llamar, y con lo que la dixè, quedò quieta, y consolada, despues con digestivos, y mundificativos curò perfectamente, y no tenia pelicula, ò cistis.

Todos estòs tumores, ò abscessos los he curado, aplicando los mismos remedios que he dicho en la curacion del capitulo 23. de las lupias, y he curado algunos, y con brevedad, vñando de los remedios supurantes, y de los causticos, no del pan de centeno, ni de los polvos de arcnique, y azufre.

CAPITULO XXV.

De las berrugas, callos que se hacen en los pies, y de los sabañones.

POr ser cosa tan ordinaria, y ser especie de tumorcillos, me ha parecido poner remedios experimentados, por aver curado con ellos, y quitadoles esta pesadumbre à los pacientes; y

aunque ay muchos, que han eferito su curacion, serà cosa factible no ay an hecho mencion de estos.

No explico de que se hacen las berrugas, porque el que las tiene, solo desea quitarle la pesadumbre. Estas las he curado quemandolas con la piedra infernal (que su modo de hacer està en la Farmacopea) mojabá la berruga no mas que para humedecerla, y sobre ella aplicaba la piedra infernal, hasta que se liquava vn poco, y el paciente sentia el calor, y se dexaba enjugar, ò embeber aquella humedad, y se bolvia negra la berruga, y repetia el tocarla con dicha piedra tres, quatro, ò cinco dias, dos veces al dia, y despues secas se caian ellas, sin dexar señal; y si bolvian à nacer, en tocarlas se acababan de curar.

Otras veces vsaba de esta maxima de verdete, y soliman, de cada vno vn escropulo, alun quemado vna dragma, todo hecho polvos fútiles, y muy bien mezclados. Mojese la berruga, y echense sobre ella de dichos polvos, y atense con vnliston, causan inflamacion, pero las quita.

Tambien las quita, y seca vna agua, ò licor, que sale de lar carrascas, quando cortan algun brazo, ò rama gruesa del arbol, y va resudando poco à poco.

Tambien la yerva que se llama heliotropio, cascamajada sobre dos piedras, y aplicada en forma emplastica, las quita: y esta misma yerva aplicada en esta forma, resuelve las almorranas, y quita el dolor. Llamase por otro nombre verrucaria.

Tambien los polvos fútiles de las hojas de sabina, amassada con el zumo espesecido de la yerva rubia, y su raiz las seca; pero el mas facil, y cierto remedio es el de la piedra infernal.

Si estuvieren muy espesas, es muy buen remedio el del agua de los troncos de la carrasca recién cortada, que resuda: pues con ella se pueden ir mojando todas, poniendo vn paño mojado sobre ellas, ò el emplasto, ò cataplasma del heliotropio.

Ay tambien otro genero de berrugas, que son muy crecidas, y delgadas por el pezon, estas se curan con la hebra de seda de nacar, untada con el espiritu de sal, atandolas fuertemente, como se dice de los tumores que se hacen como higos, que se hacen mencion en el capitulo de las talparias.

Las berrugas que se hacen *in virili membro*, & *vulba mulieris*, si son por el pezon delgadas, curanse con la hebra de seda de nacar, como se dice arriba. Si son chatas, no ay que temer à la piedra infernal, solo que se advierte, que en estas partes no es necesario humedecerlas, que ya tienen bastante humedad;

ni dexar liquar la piedra mucho, fino tan solamente tocarlas, aunque se repita muchas veces.

Ay otro genero de berrugas *in virili membro*, & *in vulba mulieris*, que estan apiñadas vnas con otras, como razimo de vba, y se vienen a hacer muy grandes, si se descuidan: estas se curan, siendo ya crecidas, con los polvos de la escorpioides, y de la del heliotropo, aplicandolos à ella, como se dice en el capitulo 22. del polipo. Y tambien son muy buenos los polvos de las hojas de sabina, haciendo vn unguentillo de ellos con el zumo de la yerva rubia, y mejor las curan estos remedios, siendo pequeñas. Otros remedios se hallaràn en la Farmacopea, de que se podrá vsar de ellos.

Los callos de los pies dan algunas veces mucha pesadumbre, y estos no se han de curar con remedios causticos, porque les puede suceder con facilidad vn mal suceso, los he curado, y dicho se curassen del modo siguiente. Lavense muy bien los pies, y despues pongase del pegado negro, que es curalo todo, este quita el dolor, y lo hablanda; hecha esta diligencia, correse, y se vay a sacando la raiz con la punta de vn cuchillo; y si acaso sacaren sangre, poner encima el pegado arriba dicho, y no ay que tener cuidado, que luego se curarà la herida; y si se lleva este pegado, no tendrà dolor. Si no pudiere sacar raiz, haràn cocimiento con hojas de valadre, que es vn arbolillo, que por curiosidad le tienen en los Jardines, porque se conservan sus hojas siempre verdes, y con este cocimiento caliente fomentaràn el callo vn rato tarde, y mañana, y pondrán vna llana de hilas mojadas en dicho cocimiento, y à pocos dias lo pondrán tan seco, que con facilidad lo podrán quitar con la vña, ò con vn cuchillito.

Otros callos se acostumbra hacer en las articulaciones de los dedos, que ni pegados aprovechan, ni el cuchillo los quita, y causan tan grande dolor, que impiden el poder andar con libertad. Estos los he curado, haciendo vnas planchitas de plomo, hacense muy delgadas, para que se puedan acomodar sin pesadumbre, y se ponen sobre el callo, en esta conformidad: En medio han de estar las planchuelas agujeradas, de modo, que salve tan solamente el callo; y al passo que va creciendo el callo, se añaden planchuelas: y aunque apriete el zapato, como el callo esta libre, no le molesta, y con esto va creciendo el callo, y la raiz sale a la cara de la cutis; y despues de crecido, con facilidad se quita de raiz, y no buelve mas. Esto se ha de hacer con

con todo cuidado, y tener paciencia por quitarse de esta pesadumbre tan molesta; y esto lo tengo experimentado en cinco personas, que casi estaban impedidas. Y para librarse de estos accidentes, no calzar muy ajustado. Tambien en la Farmacopea ay emplastes, que podrán vsar de ellos para su alivio.

¶ Para los sabañones ay infinitos remedios, y à vnos prueban bien, y à otros no, y solo pongo el que he vsado siempre con feliz suceso, y se han curado infinitos, aplicando à ellos el pegado del emplasto negro, que es curalo todo. Ponese sobre vna badanilla suave, ò tafetan: este, si no està abierto, ò llagado, lo resuelve, y lo quita. Si està llagado, se pone sobre la llaga sin hilas, y no se ha de cargar mucho. Este và mandificando la llaga, la encarna, y cicatriza, sin dar molestia en breues dias.

Otros muchos han curado de sabañones, y se han conservado sin ellos, haciendo vnos escarpines de pellejos de liebres adobados, y puesto el pelo que toque la carne: y aunque estèn abiertos, los cicatriza, y cura; y si estàn en las manos, aforrar los guantes con el pellejo de las liebres.

CAPITULO XXIV.

De los tumores que se dicen higos.

Estos tumores se acostumbra hacer *in ano*, & *in vulba mulieris*. Primero se hacen como berrugas, y estas tambien se curan con los remedios abaxo dichos, y con los que se dicen en el capitulo de las berrugas.

El azafran de los metales, dicho *crocus metallorum*, hecho como se dice en la Farmacopea, destemplado con agua de hinojo, aplicando vnos paños mojados à los higos, quita el dolor que ocasionan, y los va consumiendos.

Tambien las conchas que se hallan en el rio, calcinandolas, y hechas polvos, haciendo cocimiento de ellas con vino, y aplicandolas tarde, y mañana los resuelve.

Tambien el estiercol de ratones calcinados, digo, hechos ceniza, y cocida esta ceniza con vino, y aplicada sobre los higos, berrugas, los quita.

El que he vsado en dos ocasiones, que se han ofrecido, despues de aver experimentado el Medico, y Cirujano varios remedios, y sin poderse conseguir la curacion de tres higos crecidos, que tenia vna señora, de edad de veinte y seis años, y otra de

treinta y ocho, es el que se sigue: Toman vnas panollas, ò matas de matapollo, que es vna mata como de romero, que los Tintoreros lo gastan para su tinte, y se hace cocimiento con vino blanco, y con el dicho cocimiento se fomentarán muy bien tarde, y mañana, y se ponen vnos paños mojados, y este remedio va resolviendo, y secando los higos de calidad, que se van cayendo à pedacillos. Escueze vn poco, pero se puede tolerar, por curar, y quitarse vna pesadumbre tan grande: Y hice poner cinco dias interpolados vn emplastillo de las mismas hojas de matapollo cocido, picandolas en vn mortero, y con este remedio se curaron muy bien.

Vna pobre muger (pero honesta) en la calle Castellana, padecia dos higos tan crecidos, cada vno como el puño, que padecia mucha pesadumbre; y solicitandome muchas veces por el puesto, rehusaba entrar en esta curacion, y los llantos, y miserias, que representaba, me obligò el verlos, y estaban tan morados de color, que juzguè eran caneros no vlcerados; y como estaban muy delgados por el pezon, ò nacimiento, hize me traxeran matapollo con la raiz, y de la corteza segunda dispuse se hiciera vna cuerda vn poco recia, como vn cordoncillo, y que su marido atàra el vn higo por el pezon fuertemente, y que todos los dias fuera apretando el cordoncillo; y como à los ocho dias se conociò iba disminuyendose, y como passandose, se hizo la misma obligacion con el otro higo, y en vn mes se hallò desembarazada de esta pesadumbre. El vn higo se le hallò en la cama, y el otro cayò en su casa: y dandome noticia del suceso, para satisfacerme si le quedaba raiz, huve de verlos, y en vnas llaguitas que quedaron le di del pegado cicatrizante, con que se cicatrizaron, y quedò perfectamente curada, segun la relacion, que el marido, y muger me hicieron. Y viendo con la facilidad que se curò, y sin gasto, he usado de este remedio, haciendome traer el matapollo para hacer el cordoncillo de la segunda corteza de èl, por ocultar el remedio hasta aora, que lo manifestò à todos, experimentando siempre con feliz suceso, y assi con toda satisfacion en accidentes de este genero, pueden con toda seguridad entrar en su curacion; porque el matapollo, aunque es remedio quasi caustico, no altera la parte, ni da mucha pesadumbre.

Hablando con vn Italiano de esta planta, me participò, que era muy purgativa, y que con ella avia curado muchos quartanarios, y tambien tercianas, dandoles conforme las fuerzas de los

los fingetos, a vnos peso de media dragma de las hojas de mata-pollo, hechas polvos sutiles, y tomados en vn huevo para beber, y que purgaban el humor que ocasionaba la quartana, y terciana, y a otros les daba peso de vna dragma, y en particular a los que tenian quartana, y siempre con feliz sucesso; y aunque me dieron esta noticia, no los he vido, ni aconsejado los tomáran: Y advierto, que sin consejo de Medico no los usen, porque ya no los tengo experimentados.

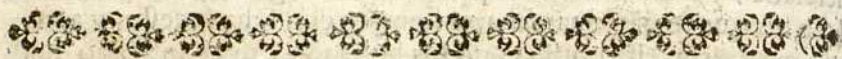
Es imposible el poder numerar tanto genero de tumores, como pueden sobrevenir al cuerpo humano: y assi de las curaciones que propongo en los tumores dichos, se puede disponer la curacion de los que no se nombran en este tratado, con que doy fin a los tumores, que pueden sobrevenirnos, sujetando todo lo dicho a la censura de los Doctos en esta profesion, atendiendo, mi deseo solo se dirige al alivio de los pobres dolientes, y que la curacion sea al gasto de tan costosos remedios, como vñ la Cirugia que oy se practica, y sin el horror que causa la obra manual de cortar, y quemar, que esta siempre se experimenta dolorosa, y horrorosa.

Sea maxima general para la curacion de los tumores, que sobrevienen al cuerpo humano, esten en el pecho, espaldas, brazos, &c. en qualquier parte del cuerpo, hablo de los extremos, se ha de observar la curacion, conforme se dice en el capitulo primero de los tumores preternaturales en general, y la curacion de ellos, observando las quatro intenciones, si fueren necesario, como se dice en dicho capitulo, y en los capitulos particulares, aplicando los remedios, segun fueren la calidad del humor que los engendra.

Sea advertencia general, que todos los tumores hechos por congestion de humores frios, y pituitosos, no se han de aguardar a la perfecta coccion, si no que se han de abrir con causticos, ó con lanceta, porque no cabernen. Y en particular si es, tan en juntas, articulaciones, ó sobre huesos, porque con facilidad se puede catar el hueso, y padecer daño los nervios, y tendones, y se debe hacer la curacion, conforme se dice en el capitulo de la curacion de las talparias, y sobre huesos.

Sea tambien advertencia general, que despues de supurados, y abiertos los tumores, se observe la curacion de las llagas, ó vlceras, segun la indicacion dieren los humores; y assi lleguete la curacion de los capitulos de las vlceras, segun se dice en cada capitulo. Y al passo que mudaren de especie, se busque la vñ

cera de su especie, y se aplique la cataplasma primera de la Farmacopea siempre en todo genero de vlceras.



TRATADO II.

DE LAS VLCERAS

EN GENERAL.

CAPITULO PRIMERO.

LA llaga es vna solucion de continuïdad reciente con sangre por causas externas: (y en este Tratado no pongo la curacion de las llagas, que proceden de heridas de instrumento cortante, ni de instrumento de guerra, que estas heridas quedan para la obra manual, segun sean los pueltos, y el daño, porque si es poco, en la Farmacopea ay emplastos, dichos pegados, que curan, si las heridas no son peligrosas; y si en brazos, y piernas ay huesos rotos, y estillados, que no puede el Arte vnirlos, ni ajustarlos, y la herida es grande, como succede de carabinazos, &c. Ay emplean los Cirujanos doctos promptamente la obra manual de costar, y cauterizar con fuego, antes que el paciente pierda las fuerzas; y en estos casos, y otros semejantes à estos, es preciso el vfar de obra manual de hierro, y fuego. Y en este Libro omito las llagas, y heridas, y ha sido ociosa la contradicion que han hecho à la que llevo en este Libro, antes de ver la curacion que llevo en el fin (hierro, ni fuego.) Pero la vlcera es vna solucion de continuïdad en la carne, que procede de causa interna, con podre, ò materia, ò con otras disposiciones, que impiden la vnion, y curacion de ella.

Ay vlceras internas, y externas, y aqui solo se trata de las externas; las disposiciones q̄ impiden la curacion de las vlceras son

muchas. Primeramente los humores, que acuden en cantidad, o mala calidad à ellas, ò algunos accidentes, que sobrevienen, como dolor, inflamacion, calentura, corrupcion de hueso, callosidad, fongosidad, gularos, ò qualquier otro intemperie, &c. Y se han de procurar quitar los accidentes, para que la facultad concortix pueda convertir en buena substancia la sangre, que acude à dár alimento à la parte ulcerada; y para esto es necessaio aplicar medicamentos, para que la facultad expultriz eche los excrementos, y corrija el calor malo, y preternatural, para que no se convierta dicha sangre en sanies, ni poadre mal cocido, como mas largamente se dira en la curacion de las vlceras en general, y en particular.

Las vlceras simples, que dicen los Autores, las llamo llagas simples, y no vlceras, pero estas pueden passar con mucha facilidad a ser vlceras; y esto sucede, quando muchos pobres no hacen caso de vna herida, ò llaga pequeña, ocasionada de golpe leve, ò caída, de rascadura, ò cortadura, &c. y les parece que poniendo algunas hojas de yervas, vnguentos, ò otros remedios ordinarios que se aplican, que han de curar, y con el tiempo acuden algunos humores, y otras disposiciones, que impiden la union, y curacion; y con esto de llaga, ò herida se hace vlcera, y en la gente ordinaria en particular, como en el campo no estan ociosos, se dan golpe sobre golpe en estas llagas, y acudiendo à ella humores acres, muchas veces se hacen vlceras muy dificultosas de curar; y por las muchas que he visto, y he curado en las espinillas, y pies à pobres trabajadores, me ha parecido poner la curacion de estas llagas, para que no passén à vlceras compuestas, porque no pierdan el estiperdio de su trabajo quotidiano, y no gassen en Medico, ò Cirujano su pobre peculio.

Sea golpe sin sangre, ni herida, ò con herida: si ay sangre lávese con vino blanco tibio, y enjuta la sangre, recoja muy bien el pellejo, ò cutis, si estuviere apartado; y aun que la herida sea sangre, como sea en parte carnosa, no se atixa, y pongale vn pegado encima la herida del pegado negro, que le doy titulo de curalo todo en la Farmacopea, sin poner hilas debaxo, haciendo dos pegados, vno para el dia, y otro para la noche, por la limpieza, y proluga con ellos, mientras le pareciere tiene substancia, y hacer otros nuevos, que solo con ellos se curara, como he curado infinitos, siendo las llagas recientes, y aunque sean vicjas; y si el golpe, aunque sea muy grande, no ha he-

ho herida, fino magullado la carne, y acude fangre estravelada, que se buelve morada, y fara de estos mismos pegados, los quales resolveran el humor, y fangre que acude, y por insensible transpiracion la sacará, y mortificará la carne magullada. Si acaso criare materia, y se hiciere tumor, valerse de los remedios que digo en los tumores, para supurarlos.

Si la llaga fuere crecida, y el que ha recibido el golpe es persona mal acomplecionada, y se halla con plenitud de humores cacochimos, conviene mucho la quietud, y la purgacion, en particular si es hombre del campo, y mal alimentado, para evacuar el humor, y impedir, no acuda à la llaga, y esta purgacion será necesario repetirla, y disponer la comida, y bebida, como se dice en la curacion de las vlceras.

VNGUENTO, O EEMPLASTO PARA CURAR LAS
sobredichas llagas simples, que se hace del modo
siguiente.

TOmanse hojas de tabaco, de betonica, de bulosa, de fanicula, de cada vna vn puñadico, ponganse en vn puchero con seis onzas de azeyte comun, que sea muy bueno, y à fuego lento yerva, hasta que se consume la humedad de las yervas: despues cuelese, y por torcedor saquese todo lo que se pudiere, y se añade à este aceyte vna onza de resina, dos dragmas de polvos de raizes de lirios cardenos, y media onza de cera. Pongase todo à fuego lento, y hagase vnguento conforme arte.

O T R O.

TOmanse quatro onzas de trementina fina, y cinco yemas de huevo, rebuelvese todo muy bien, y despues se echará miel espumada, y todo se pondra a fuego de carbon en vn cacillo, meneandolo siempre a vna mano; y en estar negro, estara hecho para vsar de el, poniendolo sobre la llaga sin hilas en vn pañito.



PARA HACER CICATRIZ PERFECTA, Y FUERTE, Y impedir la desigualdad de ella, se hará un linimento del modo siguiente.

Tomase vna onza de albayalde, que es blanquete crudo, picado, y pasado por cedazo, quatro onzas de aceyte rosado, vna onza de zumo de yedra terrestre, vna poca de cera, y vna dragma de esponja quemada, ò cuerno de ciervo quemado, ò cal viva muy bien lavada: hagase vnguento a modo de linimento, y vsen de èl, que con brevedad se cicatrizará. Estos remedios son muy al caso para la curacion de las llagas sobredichas; y el que ordinariamente he usado en llagas frescas, y viejas, ha sido del pegado negro, y siempre con feliz sucesso. Y como así de estas llagas, ò heridas, y de otras muchas por descuydo, ò por no aplicar los remedios convenientes, se hacen vlceras compuestas, vuelvo a introducir el Tratado de las vlceras.

Las diferencias de las vlceras se toman de los accidentes, de las causas, y de la figura. La primera se toma de los accidentes, como son dolor, inflamacion, calentura, hueso cariado, callosidad, carne fongosa, esponjosa, gusanos, &c. La segunda de las causas se toma de la diferencia de los humores corrompidos, en abundancia, ò mala calidad, que anda por todo el cuerpo, y pueden ocasionar vlceras virolentas, y corruptivas, fordidias, y putidas, herpes corruptivos, vlceras canceradas, &c.

Engendranse estos malos humores en nuestros cuerpos, por mal regimiento en comida, y bebida, ò por vicio del bazo, higado, ò por vicio de todo el cuerpo; y para que haga provecho la comida, ha de ser la necesaria, y de buena calidad, que la pueda digerir el estomago, y si tiene el calor necesario; y si el higado, y bazo estan buenos, engendrarán buen chilo, y el higado buena sangre: y si los manjares son malos, ò muchos, y el estomago tiene el calor fiaco, y el higado, y bazo destemplados, así el chilo, como la sangre serán malos, y el error de la primera coccion, no se enmienda con la segunda, ni la tercera; y esta es la causa que padecemos tantas, y tan diversas enfermedades.

La causa conjunta de las vlceras, es la intemperies, y malos humores, que se introducen en las vlceras, hechos por el vicio,

como queda dicho. Con que se verifica, que las úlceras se hacen de causa interna, y no de externa: ni hace fuerza el decir, que el caustico hace úlcera, siendo causa externa: porque lo mismo se podia decir de qualquier llaga, que se hiciesse de golpe, ó caída, &c. y ninguna destas se dice úlcera, pero si acudiesen a qualquiera llaga destas, humores malos, ó alguna mala disposicion, que impida la vnion, y curacion, en este caso ya sera úlcera, hecha por causa interna, y dexará de ser llaga.

La tercera diferencia de las úlceras se toma de ser caberrosas, y tortuosas, fistulas con caries, &c. que se les da el nombre conforme es la figura, y indicacion de ellas.

En las úlceras se halla algunas veces sanies, en otras hicores, en otras virus, en otras sordes, en otras pus, que es lo mismo que materia: y para el conocimiento de esto, se explica: Que sanies es vna sangre mal cocida, que se halla en las úlceras, la qual si se cociera bien, seria buena materia; y esta sanies se hace quando comienza á digerirse la carne contusa, y magullada, ó la sangre estrabada comienza á alterarse, y cocer; y quando la sanies es mucha, tiene el color cardeno, amarillo, ó negro, de mal olor, que vá corroyendo cuero, y carne: y esto es muy malo, y denota gran flaqueza el calor natural.

El vocablo hicores casi es lo mismo que sanies, y solo se distingue de mas, ó menos, porque hicores es mas tenue, y mas sanguineo.

El vocablo virus, ó virulencia, es vn excremento sutil, aere, y corrosivo; y quando se pone entre cuero, y carne, causa gran comezon, se puede engendrar de humor acuoso, y tambien de humor colerico, y de flema salada.

El vocablo sordes, es vn excremento craso, de la coccion que en la parte ulcerada se hace, y ay vn excremento espeso, y poco igual, y otro, que tira á color negro, otro de color de ceniza; y se conoce esto, quando en las úlceras se engendran dos excrementos: el vno tenue, que son los hicores, y sanies; y el otro craso, que son las sordes, y estas son las que buelven á las úlceras fordidias, y putridas.

El vocablo pus, ó materia, es vna humedad alterada, de color blanco, y engendrada de sangre medio corrompida, ó de carne contusa, ó magullada: el calor natural hace, y engendra la materia, ó pus, como principal a gente; luego aplicando medicamentos, que ayuden al calor natural para hacer la perfecta curacion, serán los mas verdaderos, y probados para la perfecta curacion de qualquier tumor, contusion, llaga, ó úlcera, las cata-
plafas

plafinas, y remedios que digo en sus Tratados, y en la Farmacopea: estos compuestos, y ajustados, unos para resolver, otros para supurar los humores, otros para mundificar, encarnar, y cicatrizar las vlceras, ayudando à la naturaleza, variando los remedios, conforme la terminacion que tomare, como se dice en la curacion particular, assi de tumores, que pueden llegar à ser vlceras, como de las vlceras: luego han de ser precisamente estos remedios ciertos, y saludables. Y con mucha mas seguridad se puede vsar de ellos, quando la experiencia fundada en razon, lo confirma con la curacion de tantos tumores de diversas calidades, y vlceras de todo genero. Y otros muchos accidentés se han curado, como se hace relacion en este breve Tratado, que por serlo, no pongo, autoridades de Autores antiguos, ni modernos, que enseñan la Cirugia: porque la experiencia puede mas que la razon, y la razon mas que la autoridad; y siendo todos estos remedios fundados en razon, y experiencia de muchos años, y verificados con muchas experiencias, muy bien puede passar sin las citas de Autores graves. A mas, que este Libro, y sus remedios, con la experiencia entiendo han de quedar acreditados: y como mi buen zelo, y caridad và dirigido solo al alivio de los pobres dolientes, ha de ser de todos admitido, y con cariñoso afecto defendido. Bolviendo, pues, à la generacion de la materia, no ay duda, si no que es accion de la naturaleza, y que solo el calor natural, como principal agente, la engendra, y cuece, como doctamente lo explica el Doctor Juan Calvo, en su Libro de Cirugia, en el Tratado de las vlceras, diciendo: La generacion de la materia es accion, y obra manual, las obras naturales, solo el calor natural, como principal agente, las hace: luego la materia solo el calor natural la engendra; v. g. el calor natural engendra el chilo en el estomago: y la sangre en el hgado: luego el calor natural es el autor de todas las acciones, y facultades, que en nuestro cuerpo se engendran, y si los dos calores, natural, y preternatural engendran la materia, ò pus, los medicamentos supurantes no podrían ser semejantes al calor natural de la parte, si no que avian de ser semejantes a los dos calores, y esto seria absurdo grande el concederlo, y para satisfacer à los que dicen se hace la materia de los dos calores, se responde, que la materia buena solo el calor natural la hace; y la mala la engendra el preternatural.

A los que dicen que se hace la materia del calor natural y preternatural, y que entrambos se hallan en la parte dañada, se

responde lo que está dicho, y que el calor preternatural antes debilita, y enflaquece la parte, y las facultades de ella.

La materia, ó pus para ser buena, ha de ser blanca, liviana, igual, y algun tanto de mal olor; y si es sanguinolenta, verde, u de otros colores, siempre es mala, porque no está aun alterada, y cocida. Tambien à mas de lo dicho se suelen hallar en las úlceras otros excrementos, como son escamas, y cortezas, las quales no se distinguen segun la esencia, sino por razon de mas, ó menos. Las escamas son vnas superfluidades duras de pescado, que se crian en los labios de la úlcera, y por su circunferencia, y se hacen de malos humores, que a ella acuden, y denotan intemperie en la vícera. Las cortezas, que en la úlcera se engendran, si son muy fecas, denotan gran calor de humores viliosos, que acuden à ella; y tambien en la sordida, y putrida se suelen hallar estas cortezas.

Señales de las úlceras.

LOS señales en que se conocen las úlceras, son tan conocidos à la vista, y tacto, que es escusado el ponerlos: à mas, que en particular se diran abaxo en el Tratado de cada úlcera.

Pronosticos de las úlceras.

LOS pronosticos de las úlceras son muchos, como quando se caen los pelos, que están en la circunferencia de ella, se conoce, que le falta el alimento, porque entre cuero, y carne ay humores malos, y corrompidos, ó porque en la raíz de los pelos se ponen algunos humores corruptivos, y mordaces, que con su mala calidad corroyen la raíz de ellos; y quando sucede esto, se conoce ay grande abundancia de humores malignos, los quales se han de evacuar: y si despues buelven a nacer los pelos, es buen señal, porque acude ya a la parte buena sangre, y curara la úlcera con brevedad. Las úlceras que se hacen à los hidropicos, son muy dificultosas de curar, porque sus accidentes son aquosos, y por estar el hígado frio, engendra sangre mala, y aquosa, y casi en la anasarca solamente se hacen úlceras, aunque tambien se pueden hacer en la timpanistes, y ascites, y estas úlceras son muy dificultosas de curar, sino se cura primero la hidropesia, timpanistes, y ascites, por la mucha humedad que acude à las úlceras.

Tambien las vlceras que se hacen à los viejos , por las mismas razones son dificiles de curar : porque como tienen el hígado frio , la sangre que cria es peruitosa , humeda , y aquosa , y acuden à las vlceras humores crudos , y pituitosos.

Tambien las vlceras de los que tienen humor galico son muy dificultosas de curar , porque impiden la curacion de ella los malos humores que acuden , por tener la sangre viciada , y mala del humor galico ,

Tambien las vlceras que passan de vn año , son dificiles de curar ; porque casi siempre ay en ellas hueso careado , ò por introducirse alguna intemperie mala , ò algunos humores viliosos , que la hacen fordida , y putrida , virolenta , y corruptiva , ò engendrarse gusanos.

Tambien las vlceras redondas son dificiles de curar , por muchas razones que dàn los Profesores de Cirugia ; pero muchas de estas , y aun de los que dàn por incurables , he curado con los remedios de este Tratado , como se dirá en la curacion de ellas.

C A P I T U L O II.

De la curacion de las vlceras en general.

A Viendo en el Tratado , y capitulo de las vlceras dicho , y explicado el genero de ellas , y no dando vlcera simple , solo dirè generalmente en este capitulo la curacion de las vlceras compuestas , con accidentes , que impiden la curacion de ellas : esto supuesto , y asentado digo : Que todos los Profesores de Medicina , y Cirugia , dicen , se ha de atender , y observar quatro intenciones. La primera , ordenar la vida de el enfermo. La segunda , evacuar la causa antecedente. La tercera , curar la vlcera. La quarta , corregir los accidentes.

La primera , es disponer la comida , y bebida , que ha de vsar el enfermo , la quietud , sueño , exercicio , &c. La segunda , se hace con sangrias , purgas , ventosas , friegas , ligaduras , &c. segun las fuerzas , y necesidad. La tercera , aplicar los remedios convenientes , segun la indicacion de los accidentes. La quarta , corregir los accidentes , como largamente lo dicen todos.

Los Autores de Cirugia , y los Profesores de ella , observan con tanta ynion esto , como los Profesores de Medicina , que

por maravilla entran en la curacion de estas vicerias sin asistencia de vnos, y otros; y como este Tratado se dirige en particular para alivio de los pobres, y estos muchas veces por su pobreza, y miseria, por ser los remedios que usa la cirugia collosos, no llaman a Cirujanos; y tambien por no tener con que satisfacer a sus propinas, toleran el dolor que les fatiga, y procuran buscar el alivio, y su curacion con los remedios, que vnos, y otros les aconsejan, y tal vez con ellos aumentan el daño, y se hacen incurables las vicerias, como tengo experiencia de ello. Para evitar este error, y dar alivio a los pacientes, propongo la curacion, que se ha de llevar en todo genero de vicerias, que sea facil, y de poco gasto, y que cure con seguridad, brevedad, delecto, y alivio, y que los mismos pacientes, en falta de Cirujanos, puedan aplicarle los remedios, haciendolos en sus casas, y con esto el gasto sera mucho menos.

Todos los Profesores de Medicina, y Cirugia, aconsejan en todo genero de accidentes, que se ha de atender a quatro cosas, o intenciones en la curacion de ellos, como queda dicho. Y como en este Tratado, y capitulos de las vicerias en general se ha de explicar la curacion de ellas, y despues en particular de cada vna, segun de la calidad que fuere. El metodo que he usado, y se ha de usar en este genero de vicerias, es del modo siguiente: Para entrar en la curacion de las vicerias, se han de guardar quatro cosas, o intenciones, como queda dicho, y las que he llevado, y llevo, son como se siguen.

La primera intencion es, ordenar la vida al enfermo, dándole el regimiento conveniente en comida, bebida, quietud, y sueño. La comida dañosa para los que estan molestados con vicerias, es todo genero de carnes saladas, de cerdas, de pelo, como bacas, cabras, conejos, &c. de todo genero de pescados de mar, de lagunas, estanques, de anguillas, aunque sean de rios, de pescados salados, de caracoles, legumbres, en particular de habas, lentejas, judias, bisaltos, garbanzos, nabos, coles, espínacas, alberengenas, rabanos, ensalada de monte, hongos, castañas, y todas las cosas acres, y fuertes, como son ajos, cebollas, puerros, mostaza, mastuerzo, hinojo, pepinos, fautas agrias, y asperas, cerezas, peras, higos, uvas, azeytunas, huevos duros, queso, quaxada, leche, vino puro, y todo genero de especies calientes: porque todo esto engendra malos humores, y alteran las vicerias. El sueño, y el exercicio demasiado, la passion de alma, enojos, y enfados; de todo lo dicho

cho se ha de privar el paciente. Si es pobre acomodarse al fuf-
 tento de carnero, huevos frescos, estrellados; y en tortilla no
 son buenos, ni guisados con mucho azeite. Puede comer le-
 chugas, borrajas, y escarolas cocidas, y se ajustará conforme
 su posibilidad. El rico dispondrá la comida con los manjares á
 su gusto; pues tiene carnero, y carne de pluma (como no sean
 de las que se crían, y entran en agua; ni han de comer criadi-
 llas de tierra, ni de animales) el vino templado; y si huviere
 algunos humores cacochimos, ó sospecha de galico, se templará
 el vino con agua, cocida con zarza parrilla, ó con palo santo, ó
 con raíz de juncia olorosa, y procurará ir bien del vientre. Pon-
 go por extenso esta privacion, para escusar de repetirla en los
 capitulos de las vlceras, porque en todo genero dellas se han de
 observar de la forma dicha, &c.

La segunda cosa, ó intención, es evacuar la causa antecedente,
 que es el humor que acude á la vlcera, y á su circunferencia;
 y esto se hace con diversos remedios para rebelir, derribar, y
 evacuar; y para esto usan los Profesores de Medicina de sang-
 rías, haciendo univcrsal remedio para todo genero de vlceras,
 y enfermedades, en particular, quando ay dolor, inflamacion, ó
 calentura, y de otros remedios, como mas largamente lo explican
 los Autores de Cirugia, así antiguos, como modernos.

La que llevo en estas vlceras, si vienen accidentes de dolor, in-
 flamacion, ó calentura, si ay dolor, y inflamacion en la vlcera,
 despues de aplicados los remedios convenientes á la vlcera, se-
 gun se dice en sus capitulos, hago poner la cataplasma del vino,
 y harina sin cerner, sobre los remedios; de calidad, que caja
 roda la inflamacion, y su circunferencia, y pongo sus defen-
 sivos para templar el humor; y si esto no bastare, ó tuviere ca-
 lentura, hago poner tambien la dicha cataplasma en la boca del
 estomago, y las espaldas, y á la misma correspondencia del esto-
 mago, fria del tiempo; y como el dolor causa la inflamacion, y
 esta la calentura accidental, la cataplasma quita el dolor, y
 quitado este, cessa la inflamacion, y calentura; porque la ca-
 taplasma corrobora el calor natural, y saca el preternatural
 por insensible transpiracion, y este es el que ocasiona estos ac-
 cidentes: si con este remedio no cesan, y se reconociere plenitud
 en los vasos sanguinarios, para disponer la sangria se debe
 llamar Medico, y la sangria ha de ser en poca cantidad, aunque
 tenga fuerzas el paciente, y si conviniere repetirla, ha de ser
 poniendo el dedo en la cisura, tres, ó quatro veces, para que

sea mayor la rebullion, no sacando à lo sumo sino cinco, ò seis onzas de sangre en cada langria: si pareciere ay abundancia de humor cacochimo, no se usará sangria, sino minorativos, y purgas, que purgen el humor segun fuere su indicacion. Repruebanse las langrias, porque la sangre es el vnico, y principal remedio para conseguir la curacion de ellas: porque con la falta de la sangre, se le quitan las fuerzas à la naturaleza, que es la que ha de curar ayudada de los remedios; y asì no se debe executar sangria, sino en su debida indicacion. Si se reconociere està el paciente con humores galicos, usar de el agua antimonial de la fuente, ò benigna, como se dice en el capitulo de la curacion del humor galico, ò repetir los minorativos, que muchas veces se han visto vlceras rebeldes, con ellos curadas, y con langrias, muy pocas.

La tercera intencion pertenece al Artifice, que es curar la vlcera, aplicando los remedios convenientes, los quales se dirán en las vlceras particuiars, en sus capitulos.

La quarta intencion es, corregir los accidentes, esta està comprehendida en la segunda intencion arriba dicha; esto ajustado, digo:

Para entrar en la curacion, se debe atender à los quatro tiempos, ò à los dos, como tengo dicho en los tumores. Estará en el principio la vlcera, quando sanies, y hicores, y excrementos de ella estan crudos sin coccion alguna. En el aumento estará, quando ya comienza à cocerse el humor de la vlcera, y los accidentes se van mitigando. En el estado estará, quando la materia de la vlcera esta perfectamente cocida; y para ser perfecta, ha de ser como tengo dicho, blanca, liviana, y igual, y vn poquito de mal olor, y que los labios de la vlcera esten de buen color. En la declinacion estará, quando la vlcera se va encarnando, y llenandose de carne buena, y va cicatrizandose.

La mayor parte, ò casi todos los Professores de la Cirugia, en la curacion de las vlceras dicen, que se deben curar con remedios defecantes, benignos, ò fuertes, segun sean las vlceras, y los accidentes (atendiendo à la inflamacion, si la huviere) para corregirlos; y esto à fin de sacar, y contumir los humores que à ella acuden; y dan por inutiles, y contrarios à todos los remedios supurantes en todo genero de vlceras, y que ninguna de los quatro tiempos se deben usar de ellos; y yo no solo en el principio; pero en los quatro tiempos, en muchas vlceras los
ha

he aplicado con feliz suceso; y constara abaxo en la curacion de las vlceras particulares, que he vsado al principio, y aumento de remedios supurantes; y en el estado de mundificantes; y en la declinacion de encarnantes, y cicatrizantes, consiguiendo la curacion de ellas con feliz suceso.

La razon porque convienen los remedios supurantes en en el principio, y aumento, es, porque el humor contenido en la vlcera, y el que fluye à ella, precisamente necessita de supurarse, y cocerse, para que se engendre materia, ò podre bueno, y la carne no se puede engendrar con remedios sarcoticos, y defecantes, si el temperamento que engendra la carne no està sano: luego primero se ha de vsar de los remedios supurantes, para que se cueza la materia, y se expurgue, y mundifique la vlcera; y assi, mientras no se consiga esto, no estará la vlcera habil para criar buena carne.

Mas casi siempre en las vlceras salen las materias tenues, y fútiles: estas se deben encrasar, para que con el beneficio de la coccion se vayan convirtiendo en pus, y este vaya passando à ser perfecto, y se vaya disminuyendo. Esto se consigue por medio de los remedios supurantes: luego en el principio, ni aumento no conviene, ni deben aplicar los remedios sarcoticos, ni defecantes, por las razones dichas; y en qualquiera vlcera, con inflamacion, y dolor, he aplicado la cataplasma supurante, y siempre con feliz suceso; y otras veces, segun sea la vlcera, aplicando remedios supurantes, he aplicado repelentes en toda la circunferencia de ella, para que a vn mismo tiempo se evacue la materia que fluye à la vlcera, cociendola primero; y los repelentes se ponen, para que el humor que fluye à la vlcera de las partes circunvecinas, se corrija, y ataje, y resuelve la fluxion en la misma circunferencia; y por lo dicho en el principio, y aumento son necessarios en todo genero de vlceras, si no son putridas, y fetidas, y aun muchas veces en estas convienen; de fuerte, que poniendo los repelentes, y defensivos de la fuerte, que se dice, la calidad fria del medicamento abstringente hace retirar el calor de la parte vlcerada, que tiene la circunferencia de ella, y con esso se corregirá la vlcera, y se curará con mas brevedad; y aunque sean las vlceras malignas, se deben vsar de los supurantes, como tengo dicho; no obstante, que todos los Profesores de Cirugia me han contradicho esta curecion, aviendo visto infinitas curaciones que se han conseguido con el vsa de estos remedios.

Estos remedios supurantes se deben aplicar en el principio, aumento, y estado, hasta que se vea en la vlcera materia, ò p. bueno, blanco, igual, leve, y suave al tacto, y sin olor malo. En estando en este estado, se procurará mundificar la vlcera, encarnandola, y mundificandola, como queda dicho, usando de los mundificantes, encarnantes, y cicatrizantes, que digo en la curacion de las vlceras particulares, ò de los que están en la Farmacopea, que con toda distincion se explican todos, así el modo de hacerlos, como el uso de ellos, con la mayor claridad que se ha podido, para que los mismos pacientes en falta de Artífices, puedan conseguir el alivio que desean,

C A P I T U L O I I I .

De las vlceras llanas, y cabas.

LAs vlceras llanas, y cabas, dicen los Autores, que son simples; la llana es la que solamente ha perdido el cutis. La caba, la que ha perdido el cutis, y alguna porcion de carne, y à estas no las llamo, ni tengo por vlceras, si no por llagas; por que la vlcera se dice, quando ay en ella algun impedimento, que impide la vnion, y curacion de ella: la vlcera llana, y caba, que dicen no lo tiene: luego no es vlcera, sino llaga, y estas las he curado con los remedios dichos en el tratado de las vlceras en general, como se dice en el capitulo primero; pero si a estas llagas, por el descuido, acuden algunos humores, ò excrementos, que impiden la generacion de la carne, la vnion, y curacion de ellas, ya serán vlceras compuestas; y no acudiendo malos humores, ni otro impedimento, de preciso se han de curar con los remedios que digo en el capitulo primero de las vlceras, al qual me remito.

C A P I T U L O I V .

De la vlcera virolenta, y con rupsiva.

LA vlcera virolenta se hace de humores malignos, colericos, acres, suriles, y mordaces, y tiene vna humedad delgada, como hicores, y sanies: y esta se hace de los herpes, y alguna vez de las heridas, que por descuido del Cirujano las irrita con la aplicacion de medicamentos fuertes, y solo se diferencia la

ulcera virulenta de la corruptiva en mas, ò menos abundancia de humores malignos.

La ulcera virulenta, y corruptiva, es aquella, en la qual se halla cierta virulenta, y humor corruptivo, que vâ corroyendo cuero, y carne.

Las causas son dos, antecedentes, y conjuntas. La causa antecedente, son los humores acres, requeimados, y corruptivos, que la facultad expultrix, exonerandose de ellos, los arroja à la parte flaca. La causa conjunta es la misma ulcera, y el humor que de las venas, y otras partes acude à ellas.

Si se pueden hacer, ò no de la flema salada, ò de otros humores, esto queda para los Profesores de Cirugia, y Medicina, para sutilizar el ingenio, y tener verdadera indicacion; pero como en este Tratado solo propongo la curacion de estas úlceras, ya hechas por la brevedad, omito estas questiones, y voy à los señales, que nos indican la essencia de las úlceras.

Los señales son tan faciles de conocer, que la vista los registra, y el tacto los percibe; y así en viendo vna ulcera, que vâ corroyendo las partes del cuerpo, se conoce que es corruptiva, y los excrementos vnas veces son tenues, y delgados, y otras gruesos. Vnas veces están los labios de la ulcera colorados; otras descoloridos, y blanquinosos; y en este genero de úlceras es necessario procurar abreviar la curacion, en particular, quando están en partes delicadas, porque no se vayan malignando: porque con facilidad pueden passar à cancerarse, especialmente si se hacen en partes humedas, como son en la boca, *in membro virili*, *in vulba*, *vel utero mulieris*, y en las extremidades del cuerpo.

Curacion de las dichas úlceras.

Todos los Profesores de Cirugia procuran guardar las intenciones generales, y la primera, y segunda tocan al Medico, y estas con mucho mas cuidado se observan, para que así Medico, como Cirujano tengan sus propinas. La tercera intencion es la que pertenece al Cirujano, que es la causa conjunta, que es la ulcera.

Las intenciones que he llevado, y llevo en este genero de úlceras, han sido, y son las que digo en la curacion universal de las úlceras, las quales se deben observar, en particular la primera, y la segunda intencion. La tercera, que pertenece à la curacion de esta ulcera, es como se sigue:

Par

Para corregir los humores que acuden à estas úlceras, y mundificarlas, se ha de usar del cocimiento siguiente. Tomanse raíces de juncia olorosa, hojas de plantayna, fruto de berberis, ò grano de espino, raíz de azederas, y nuez de ciprés, yerva en leche de cabras, y hagase conforme arte.

O T R O.

EL que he usado, ha sido del agua siguiente: Tomase zumo de plantayna, de berdolagas, alum de roca, de cada vno media libra, doce claras de huevos. Estas se agitarán vn poco con vn palo, ò expatula de box, y despues se mezclara todo, y se pondrán en alambique para destilarlo; y con esta agua destilada, se fomentarán, y limpiarán las úlceras, y se pondrán vnas llanas mojadas sobre ellas, no mas que tibia, y de esta fuerte se usa del cocimiento de arriba.

O T R O.

TAmbien he usado del agua que se hace con la piedra artificial, porque no desseo reservar cosa alguna en beneficio, y alivio de los pobres dolientes; hacese del tenor siguiente: Tomanse quatro onzas de vitriolo blanco (este no se halla en este Reyno; pero en Bayona, en Francia le ay) de alum de roca dragma y media, de volo armenico vna onza, polvoricese todo sutilmente, se pondrá en vn puchero capaz con agua, y à fuego leato hierba, hasta que toda el agua esté consumida, y toda la mixtura esté endurecida como piedra, y guardese para el uso de ella, que es del modo siguiente: Tomase vna libra de agua del rio, ò lluvia en vn puchero, y se echará en ella vna onza de dicha piedra polvorizada, y dará dos hervores, y con esta agua tibia, agitando vn poco, se fomentará la vlcera, y se mojarán las llanas de hilas para cubririlas: si esto no bastare, valerse del agua roxa, ò de los otros remedios, que se dicen en la Farmacopea; pues se explican en ella el uso, y modo de hacerlos: y siempre que se use de estos remedios, se ha de aplicar sobre las llanas la cataplasma primera de la Farmacopea. Tambien es muy buena el agua del vitriolo blanco, y verdete, como se dice en la Farmacopea.

Despues de corregidas las sordes, y humores que impiden la curacion, ya ha mudado de especie la vlcera. Si ay que su-

purar, aplicar la cataplasma dicha; si necessita de mundificar, usar de los mundificativos, y de los encarnativos, y cicatrizantes, à su tiempo, y ocasion, conforme fuere la inclinacion de la vlcera, que por no repetirlos, me remito à la Faro acopca, que ay muchos, y buenos.

C A P I T U L O V.

De la vlcera fordida, y putrida.

LA vlcera fordida, y putrida, es en la que se halla vna materia gruessa, pegajosa, podrida, y muchas veces podrece, y corrompe la carne de la circunferencia, y no se distingue la vna de la otra en la essencia, si no es mas, ò menos, y se hace de la sangre gruessa, y del humor melancólico, y humores corrompidos, y gruessos, y se hallan en estas vlceras mas excrementos de los que parece puede engendrar la magnitud de la vlcera, y son podridos, y de mal olor, porque los engendra el calor preternatural, y con esto no se puede engendrar carne buena; y quanto mayor es el mal olor, mayor putrefaccion ay en la carne.

La vlcera fordida, se hace de humores gruessos, ò de sangre gruessa, que ocasionando alguna inflamacion grande en la vlcera, que procede de los flemones, y carbuncos se hacen fordidas, y en las vlceras de los galicados puede suceder lo mismo.

Las vlceras putridas, se hacen de humores corrompidos, que de las venas grandes acuden à la vlcera, y de algunas heridas, ò llagas mal curadas, por aplicar remedios contrarios à ellas, ò tumores supurados, mal mundificados, y peor cicatrizados, &c.

Los señales son manifestos; porque en ser la materia gruessa, podrida, y fordida, y que esta muy pegada à la carne de la vlcera, claramente se ve, que es fordida, y putrida; y asi conviene con toda diligencia acudir al remedio de estas vlceras, porque con mucha facilidad puede crecer la putrefaccion de calidad que grangrent, y en particular en las partes vergonzosas; porque como son tan humedas, son mas aparejadas para gangrenarse, ò estriomenarse, ò cancerarse: por tanto, se debe excusar la curacion prontamente, y sin descuido.

Curacion de dichas vlceras.

TAmbien en esta vlcera se debe atender à las quatro intenciones, como digo en la curacion de las vlceras en general.

ral : los Professores de Cirugia vsarán de los remedios que han practicado , y traen los Autores de ella ; la curacion que he vsado , y llevo en estas vlceras , es como se sigue : Si los pacientes son robustos , si pareciere tiene necesidad de minorarse , se minoren con los minorativos que se dicen en el capitulo del cancer , ó con los que se dicen en la Farmacopea : si la vlcera tiene vna carne muelle , viscosa , y hedionda , ó de mala calidad , he dispuesto los remedios siguientes.

Tomante dos onzas de raiz de aritholochia redonda , ó larga , limpiandola muy bien , y lavandola , y se cortará à ruedecillas , ó pedacitos , y se echará en vn puchero con dos libras de vino blanco bueno , y generoso , y vn puñadito de hojas de marrubio blanco , pongase à fuego lento , hasta que se consuma la tercera parte , y à lo vltimo se echarán quatro onzas de miel espumada , ó azucar , y en dár dos hervores se colará y se pondrá en vn vaso bien tapado ; y su vso es fomentar la vlcera con dicho cocimiento tibio , y toda la circunferencia , y mojar las llanas de hilas para cubrirla , y sobre ellas la cataplasma dicha en las vlceras , que es la primera de la Farmacopea , y hacer la curacion tarde , y mañana.

Si no cedere à este remedio , por su malignidad , he vsado del agua roxa , y siempre con feliz suceso ; y esta agua es tan vtil , y necesaria , y provechosa para todas las vlceras , que necesitan de desecacion , que serán muy pocas las que no se curen con la aplicacion de dicha agua , y se puede hacer fuerte para las malignas , y suave para las que no tienen mucha malignidad , como mas largamente se explica en el modo de hacerla ; y el vsar de ella en la Farmacopea.

Tambien como escrivo para el socorro de los pobres enfermos , dispongo otra agua facil de hacer , y preparat , y de poco coste , que se compone del vitriolo blanco , y verdete , como mas largamente se explica en la Farmacopea , para que algunas personas caritativas la tengan hecha en abundancia , para socorrer à los pobres vlcerados con liberalidad , pues casi siempre son estos los que están molestados con vlceras de muchos generos , y esta agua los cura , y cicatriza , como mas largamente se explica la virtud de ella , y su vso.

Despues de corregidas estas vlceras , y limpias de la materia gruessa , y pegajosa , carne podrida , y fordida , y demás accidentes que impiden la curacion . Si ay que supurar , la cataplasma arriba dicha supurará , y mundificará ; y si fuere necessario vsará de

de los mundificativos, y encarnativos, que se dicen en la Farmacopea; y quando está la carne igual con la cutis, aplicar el pegado blanco, que le doy título de cicatrizante; si está la vlcera en parte que puede afeár al paciente, si no la cataplasma lo hace todo.

CAPITULO VI.

De la vlcera con intemperie, y complicada con accidentes.

Las vlcera con intemperie, y accidentes, no se puede curar; si primero no se quita la intemperie, ò destemplanza de las vlcera, si están con exceso de calor, ò inflamacion, frialdad, humedad, ò sequedad, y algunas veces puede estar compuesta de estas mismas destemplanzas calientes, y humedas, como en la vlcera del flemon, calientes, y fecas, como en la vlcera de la erisipela, frias, y humedas, como en la vlcera de la edema, fria, y seca, como en la del esquirro. Y notese, que en unas ay fluxion, y en otras no; en unas ay calentura, y en otras no la ay.

Los señales de esta vlcera, para conocer la destemplanza caliente, se conocerá con facilidad, porque los labios de la vlcera están mas encendidos de lo necesario, y al tacto se percibe mas calor que el natural; y quando la intemperie es fria, están los labios de la vlcera blanquinosos, y el paciente halla alivio con medicamentos calientes. Si la intemperie es humeda, los labios de la vlcera, y cabidad de ella están humedos, y blandos, y tiene carne fongosa, ò esponjosa. Si la intemperie es seca, los labios de la vlcera, y su cabidad están secos, callosos, y marchitos.

Los pronosticos son la intemperies, y accidentes, que sobrevienen a esta vlcera, como son, calor, dolor, inflamacion, calentura, &c. y todos son malos, porque impiden la curacion della, y se han de procurar quitar.

Curacion de esta vlcera.

Todos los Professores de Medicina, y Cirugia observan con todo cuidado las quatro cosas, ò intenciones, que se han dicho en las otras vlcera, aplicando los remedios convenientes para quitar la destemplanza; porque si esta no se quita, no podrá curarse, si la parte afecta no tiene la disposicion natural, que ha de tener; y esta destemplanza la curan, y corrigen con sus contrarios, como la destemplanza caliente con remedios frios; la fria con calientes; la humeda con secos; la seca con humedos; y traen muchos, y diversos remedios muy buenos, que podrá vsar de ellos el que quisiere.

Los que he vsado en este genero de vlcera, y siempre con

feliz suceso, son los remedios siguientes, y son faciles de hacer, y de poco gasto, y los mismos pacientes pueden aplicarlos. (que siempre será alivio grande, y provecho para los pobres) Y tambien he observado las quatro cosas, como digo en el capitulo de la curacion de las vicerias en general, y he dispuesto la curacion de esta vlcera del modo siguiente.

Primeramente he dispuesto la primera cosa, ò intencion: si es vlcera con dolor, que es el mayor tyrano, y enemigo de los pacientes, porque este causa inflamacion, y esta muchas veces levanta calentura; si esta con calentura el paciente, hago aplicar la cataplasma de harina sin cerner, con el vino tinto, como se dice en la Farmacopea, y en forma emplastica se aplica à la boca del estomago, y à las espaldas, à la correspondencia del estomago, al tiempo de comer, y cenar, en esta conformidad: Poner la cataplasma, y luego inmediatamente comer, ò cenar, y dexarlo quieto al paciente, por si acaso padiere reconciliar el sueño; y si acaso tuviere bello en el pecho, quitarlo à navaja, por si acaso se descuydan en quitar las dichas cataplasmas, porque si se secan, no serán faciles de quitar; y así se advierte, no se han de dexar secar: Estas sirven para quitar la causa antecedente, porque corroboran el calor natural, y sacan el calor preternatural por insensible transpiracion, y este es el que ocasiona la calentura accidental, y con esta cataplasma cessa el dolor, inflamacion, y calentura al tercero, ò quatro dia; y estas cataplasmas se repiten, y se pueden aplicar en el estado de qualquiera calentura para tener vna dichosa declinacion: y a este mismo tiempo à la causa conjunta, que es la vlcera, he aplicado vna llana de hilas enjutas, que cubra la vlcera, y sobre ella la sobredicha cataplasma, que coja todo lo inflamado, y su circunferencia; pero esta no ha de estar muy cargada, por no molestar la parte afecta con el peso, ni tampoco se ha de dexar secar, y se ha de repetir hasta que se corrija el dolor, y la inflamacion; y jamas he usado de remedios anodinos fuertes, porque estos aunque quitan el dolor, no remedian la vlcera, antes pueden ser dañosos (como todos los Professores de Medicina, y Cirugia lo han de confessar) porque con su mucha frialdad entorpecen, y no curan; y si usan mucho dellos, pueden gangrenar la parte, y esta cataplasma, corroborando el calor natural, quita, y seca el calor preternatural, que es el que ocasiona todos estos accidentes. Quando el dolor, y la inflamacion ha cessado, he aplicado, y aplico la cataplasma primera, que digo en la

Farmacopea, para que supure el humor, y carne mala en materia, ò pus, y prosigo con ella, hasta que salga con las quatro condiciones de bueno: porque quitado el calor preternatural, el calor natural cocera, y hara perfecta supuracion con la ayuda de la cataplasma, aplicandola a la vlcera tarde, y mañana, y mundificada, y encarnada, que todo lo hara. En estar igual la carne con la cutis, he aplicado el pegado cicatrizante para cicatrizarla: si acaso fuere necesario de vsar algun digestivo, mundificativo, ò encarnativo, aplicar de los que estan en la Farmacopea.

Si la vlcera fuere fria, mojar vnas llanas en el agua roja, aplicandolas a la vlcera, y la cataplasma supurante sobre ellas, haciendo la curacion tarde, y mañana, hasta que estèn los humores supurados, y proseguir la curacion como queda dicho.

Si fuere humeda, y tuviere carne fongosa, y blanda, se echaran del cauterio potencial arsenical, hecho polvos en la vlcera, ò vsar de los remedios que digo en el capitulo de la vlcera forrada, y putrida; y en quitarte la intemperie humeda, proseguir con la curacion arriba dicha; y si bolviere à humedecerse, vsar de los remedios dichos para defecarla.

Si la vlcera fuere seca, vsar luego de la cataplasma primera de la Farmacopea, como queda dicho; y si haviere callosidad, echar sobre ella de los polvos del cauterio arsenical, y estos haran vna escara crecida, y sobre los polvos vna llana de hilas secas, y la cataplasma encima: y en estar los polvos pegados a la vlcera, no se ha de poner llana de hilas, sino la cataplasma sobre la escara, y proseguir con ella hasta caer la escara; y caída, continuar con la curacion arriba dicha, hasta estar cicatrizada. Si fuere persona delicada, ò mal sufrida, poner el cauterio en piedra, que no dara pesadumbre.

Si no obstante estos remedios, ay abundancia de humores malos en el cuerpo, y la facultad expultriz los arroja a las vlceras, sera necesario vsar de minorativos, y purgas que evaquen, y saquen los humores malos conforme las indicaciones de ellos, y para esto valerse de Medico docto para que lo disponga, ò minorarse con los minorativos, ò purgas, que digo en la Farmacopea; pero sangria no se execute por ningun caso, en particular si son las vlceras antiguas, ò el paciente es poco robusto, ò tiene pocas fuerzas, porque la sangria quita las fuerzas a la naturaleza, y impossibilita a la facultad expultriz para poder arrojar lo que le molesta. Y no se debe executar la sangria; sino en

una plenitud de vasos grandes, y que conocidamente se vea necesita de ella.

Esto ha de tener contradiccion grande, y les ha de parecer a los Profesores de Medicina arrojo, y temeridad mia. Pero como experimentado lo aconsejo, y la experiencia dara demonstraciones con los felices sucesos, que lograran con este genero de curaciones. Y por parecerme, que aunque de razones, y motivos, no han de ser admitidos, lo dexo a la experiencia; y saben todos los Profesores de Medicina, que ay muchos Autores graves de ella, que dicen, que la disminucion de la sangre no quita la calentura, ni la abundancia de ella la ocasiona, sino los humores, que se introducen en las venas: y si estos se pueden evacuar, y sacar con purgas, y minorativos, para que se ha de sacar la sangre, que es el tesoro de la vida, y conserva las fuerzas para poder resistir a la enfermedad? A mas, que si en las vlceras sobreviene calentura, esta es accidental, y no está en la sangre; porque quando en ella está, es ya esencial; pero si estuviere el paciente cacochimo, y los humores que acuden a la vlcera son en abundancia, se usará de purgas, o minorativos para evacuarlos, y repetirlos, si fueren necessarios; y en estos no convienen las sangrias, porque ocasionarán mas daño que provecho.

CAPITULO VII.

De la vlcera con contusion.

Tengase por repetido lo que en todas las vlceras llevo dicho, si fuere necessario disponer el *Victus ratio* en comida, y bebida, y acudir a la causa antecedente: porque a la conjunta, que es la vlcera con contusion, aplico luego la cataplasma supurante, que tengo dicho en las otras vlceras antecedentes: porque en esta en particular, en el principio, aumento, y estado conviene, hasta que toda la carne contusa, y magullada se convierta en podre, o pus: porque si esta no se quita, no podrá engendrar carne buena; y si en estos estados se buelve vlcera sordida, y putrida, u de otro genero, se ha de usar de la curacion, que se dice en los capitulos de las vlceras particulares, y se irán disponiendo conforme la mudanza, y señales que hiciere, guardando la curacion conforme se dice en sus capitulos; y corregidos sus accidentes, proseguir con los remedios su-

purativos, hasta convertir la carne magullada en materia per-
fecta, y despues vsar de los mundificativos, encarnativos, y ci-
carizantes, como tengo dicho en las otras vlceras. Y esto se ha
de atender, quando ya està la vlcera hecha, y impide la cura-
cion la carne magullada, y contusa, y podrida.

Quando la carne està magullada, y contusa por golpe, ò caí-
da, sin llaga, ò teniendola, no acudiendo humor que impida la
vnion, y es llaga reciente. Lo primero que he aplicado para
quitar la sangre extravasada, y corroborar la carne magullada,
ha sido el pegado negro, que le doy titulo de Curalotodo, que
coja toda la circunferencia del golpe, y carne magullada, y to-
do el cutis que estuviere mudado el color, y este seca por insen-
sible transpiracion toda la sangre, y el humor que acudiò al gol-
pe; y despues de corregido lo contuso, he fomentado la parte
con el cocimiento siguiente, poniendo vnas estopadas sobre
ella, y ha de estar el cocimiento tibio, ò vn poco mas caliente.

Tomase vino tinto generoso, y bueno en vn puchero ca-
paz, y iobre èl se echa flor de camamila, nueces de cyprès
cascamajadas, rosas balaustras, rosas finas secas, hojas de ro-
mero, corona de rey, hojas, ò flor de estopa, y cascos de gra-
nada, hagase cocimiento conforme Arte: esto es, siendo la
contusion grande, porque si es pequeña, el pegado bastará.

Si esto no bastare para resolverlo, y parece que hace ele-
uacion, y causa dolor la carne magullada, y conserva lo ne-
gro, ò pardo de la sangre extravasada, será señal, que necessita
de remedios supurativos, que ayuden à la naturaleza para con-
vertir lo contenido en pus, ò materia; y si està la carne magu-
llada, sobre algun hueso, ò articulaciones, ò en alguna parte
principal, al mismo instante que se reconoce, que los remedios
supurativos hacen su efecto, y que ay materia supurada, por po-
ca que sea, he aplicado vn vexitatorio pequeño, para que ha-
ga llaga: pues esta la hace de la tarde à la mañana, y sobre ella
he puesto vn caustico del rojo, ò del blanco, para que haga
orificio, y sobre èl la cataplasma supurante, para echar la esca-
ra; y si se reconoce estar la materia profunda, mando abrirla
con lancera, segun sea el tumor de la carne magullada, para
que tengan exito las materias, y prosigo despues con la cataplas-
ma supurante. Y esto se hace, porq̃ si las materias están mucho
detenidas, pueden con facilidad podreer el periodio, y despues
cargar el hueso, como sucede en los sobrehuesos, talpatias, y
en los tumores hechos por congestioa, q̃ si están sobre huesos,
quan-

134 *Medicina, y Cirugia Racional,*
quando han llegado à perfecta supuracion, ya el hueso està vi-
ciado, como cada dia con la experiencia lo notamos.

CAPITULO VIII.

De la vlcera cacoete con propiedad oculta.

LA vlcera cacoete es muy dificultosa de curar, y los Auto-
res de Cirugia le dan varios nombres. Unos dicen vlcera
ferina. Otros, vlcera con propiedad oculta, &c. Vlcera ferina
le dicen, porque causa horror, y encogimiento à los Cirujanos,
al entrar en su curacion; porque les sucede, que quando entien-
den tenerla curada, buelve de nuevo à hacerle de peor calidad.
Llamanla cacoete, por ser tan maligna, contumaz, y rebelde,
que no obedece à los remedios. Otros la llaman dissipulota, por-
que quando està curada, y cicatrizada, sale otra vlcera peor que
la primera. Otros la llaman chironica, porque Chriton Medico
la curaba. Otros con propiedad oculta, ò con hueso careado.
De lo dicho sale la definicion, y declaracion de la dicha vlcera,
para que todos la entiendan, y conozcan.

Vlcera cacoete, ferina, con propiedad oculta, chironica, es
vna vlcera maligna, callosa, engañosa, rebelde, y contumaz, y
dificultosa de curar, aunque se le apliquen los remedios conve-
nientes, que la medicina, y Cirugia Racional enseña, y las mas
veces los Cirujanos doctos, por no perder su credito las han da-
do, y dan por incurables, y todos entran en su curacion con po-
co gusto, por no tener esperanzas ciertas de conseguir la cura-
cion de ella.

Las causas de esta vlcera son las mismas, que tengo dicho en
las otras vlceras: si bien esta tiene mas malignidad, como mas
largamente lo explican los Autores que escriven de ella.

Los señales para conocerla, son faciles, porque siempre que à
vna vlcera se aplican los remedios convenientes, con el metho-
do de Cirugia Racional, y no curare, ò despues de curada, y
cicatrizada, se bolviere à vlcerar, es señal que es vlcera cacoete,
y maligna, y que cria debaxo la cicatriz carne mala, fonjosa,
y esponjosa, ò hueso careado, ò algun impedimento, que impida
la curacion perfecta, ò por nueva fluxion, que acude à la parte
flaca, y debilitada, por el mal fundamento que tiene: y aunque
es verdad, que cada dia sucede esto, y todos los Professores
de

de Cirugia tienen por ciertos estos señales para su verdadero conocimiento. Digo, que estos señales no son legitimos, y verdaderos para su conocimiento: (no obstante venero la autoridad de Autores tan graves como han escrito de ella) porque si se aplicassen à esta vlcera los remedios convenientes, y se quitassen todos los accidentes, y lo que impide su curacion, vna vez curada perfectamente, no bolveria à vlcerarse, ni debaxo la cicatriz criaria carne fongosa, ni esponjosa, ni ha de quedar hueso careado: porque si queda algo de esto, no se puede conseguir la perfecta curacion: y tal vez quedando alguna porcion de lo dicho, se puede conseguir el cicatrizarse la vlcera con los cicatrizantes fuertes que se aplican. Y aunque estè cicatrizada de esta suerte, si queda algo de callosidad en la circunferencia, no ay que tenerla por perfecta cicatriz, porque por poco que sea el daño, que queda debaxo de ella, ó en su circunferencia, se recogerà humor, que hará abcesso nuevo, y este irá delgazando, y corroyendo, y hará mayor, y mas maligna vlceras v. gr. cada dia sucede en las vlceras con hueso cariado, que pareciendole al Cirujano està limpia de la caries, aplica medicamentos para mundificar, encarnar, y cicatrizar à los tiempos convenientes, y se consiga la cicatriz de esta vlcera; y passados dos, tres, ó quatro meses, ó mas, buelve à hacerse abcesso nuevo, y los atribuyen à mucha fluxion: y no es assi, sino que lo ocasiona en no aver quedado limpio el hueso de la caries, quedando alguna porcion de ella, y esta se vâ aumentando, y el alimento, ó sangre que acude à nutrir, y favorecer à la parte, se va malignando, haciendo nuevo abcesso, y con su mordacidad podrece la carne, y se buelve à vlcerar por la cicatriz, ó por su circunferencia, haciendo otra vlcera de peor condicion que la primera, y mas sensible para el paciente, pues se vè molestado de lo que entendiò estar curado. Y por todo lo dicho, y por otras razones que dexo, por no molestar, ni cansar, digo, que los señales arriba dichos, para conocer esta vlcera, que dicen los Professores de Medicina, y Cirugia, los tengo por falibles, como consta por la curacion que llevo en vlceras de este genero, y los señales que tengo por verdaderos, son los siguientes.

Para conocer con toda certeza la dicha vlcera, ha de tener las señales siguientes manifestamente: Lo primero, ha de ser vna vlcera con vnos agugerillos vn poco profundos, grandecitos, ó pequeños, y que dentro de ellos se puede poner vn cañamón,

mon, ò garbanzo, &c. Y otras veces son mayores, y acostumbra à aver vna, dos, y tres, ò mas vlceras de este genero con callosidad por toda la circunferencia, y la cutis mudada de color, y algunas veces con escamas, como cascara de salvado, y mas recias, y sale de estas vlceras vna sanies, ò materia mal cocida, y en poca cantidad, sin dolor, ni inflamacion en la parte afecta; y si lo ay, es muy poco. Y si vna vlcera se cicatriza, otra se forma, y raras veces trae calentura; y en viendo estos señales, es cierto que es vlcera cacoete, y siempre ay callosidad en ella, carne fongosa, esponjosa, y mala, y aun segun el puesto que estuviere, si fuere de mucho tiempo, puede ser aya hueso cariado, y estos señales los tengo por verdaderos. Y si *cognitio morbi est ipsa curatio*, de preciso aplicando los medicamentos necesarios, se ha de curar perfectamente, aunque sea maligna de mucho tiempo, y aunque tenga callosidad, carne fongosa, esponjosa, ni hueso careado; y por vlceras de este genero, muchas veces se han cortado miembros, por no acudir al remedio al principio de su curacion, y formacion, ò por descuido del Cirujano, por no aplicar los remedios convenientes à su tiempo, y ocasion, assi en esta vlcera, como en los tumores, que por descuido de no vsar de los remedios convenientes, se gangrenan: ò suelen engendrarse estas vlceras.

Curacion de la sobredicha vlcera cacoete, con propiedad oculta.

Todos los Autores que escriven de Cirugia, y los Profesores de ella dicen, que para la curacion de esta vlcera, se han de observar, y guardar cinco cosas, ò intenciones. La primera, ordenar la bebida al enfermo. La segunda, evaugar la causa antecedente. La tercera, quitar la causa conjunta. La quarta, corregir los accidentes. La quinta, llenar de carne la vlcera. Y la sexta, serà cicatrizarla; y haciendo esto perfectamente, de preciso ha de quedar curada, segun lo dicho.

Siempre los que padecen vlceras de este genero, las mas veces son pobres, que no tienen conveniencias, y por descuidarse en la curacion de estas vlceras se hacen antiguas, ò por descuido de los Cirujanos, por no aplicar los remedios convenientes à su tiempo; y tal vez en los Lugares cortos estan solo asistidos de Cirujanos, poco practicos en curaciones de este genero: y para obviar estos inconvenientes, propongo la curacion q̄ he llevado, y

llevo en vlceras de este genero , que es suave , y de poco coste, que siempre sera alivio para los pobres dolientes.

Lo primero que se ha de executar en la curacion de esta vlcera , es guardar , y observar las quatro cosas , ò condiciones, que digo en la curacion de las vlceras en general ; particularmente la primera , y segunda intencion , que por no reperirlas, me remito à dicho capitulo segundo , procurando conservar las fuerzas al paciente , porque es larga , y prolija la curacion de esta vlcera , observando la tercera intencion , que es la causa conjunta , y la misma vlcera ; la curacion que he llevado , y llevo , es como se sigue : Siempre he aplicado , y se debe aplicar à esta vlcera el cauterio potencial ardenial , en la forma solida , acomodandolo conforme fuere el orificio , ò orificios de la vlcera , y sobre ellos una llana de hilas secas , no mas que cubra la piedrecilla , ò piedrecillas , y poner un parche del emplasto , ò pegado negro , que le doy el titulo de curalo todo , que coja toda la circunferencia de la vlcera , ò vlceras , y la callosidad de ellas , ponerse la llana sobre el cauterio , para que quando se levante el pegado , para limpiar la humedad , no salga el cauterio pegado à el , porque este se ha de conservar en el orificio , ò orificios de las vlceras , para que haga buena escara , y la humedad se ira disminuyendo , al passo que vaya creciendo la escara ; porque el cauterio con su virtus caustica , y ignea , ira quemando la carne fongosa , esponjosa , y callosidad , y se ira bolviendo negra , y quema la toda la circunferencia de la vlcera ; y siempre que se quite el pegado para limpiar la vlcera , se ha de bolver à poner otra llana de hilas , y poner el pegado ; y en viendo , que la escara quiere separarse , ò humederse al rededor , se quitara el pegado , y las hilas , y sobre la escara , y toda la circunferencia , se aplicara la cataplasma primera , que digo en la Farmacopea , tarde , y mañana , en la conformidad , que se dice en su uso , y proseguir con ella , hasta que voluntariamente cayga la escara : y si quedare carne fongosa , esponjosa , y mala , bolver à repetir lo dicho en la misma conformidad : y caida la segunda escara , aunque se haga la vlcera grande ; no se maraville el Artifice , ni se asuste el paciente ; porque mientras no se quiten estos inconvenientes , que impiden la curacion , no se curara esta vlcera . Si pareciere es buena la carne , se fomentara con el cocimiento siguiente tibio , y se mojaran las llanas , ò lechinos de hilas en el , para aplicarlas a la vlcera ; y sobre todo la sobredicha cataplasma , que coja toda la circunferencia de ella.

COCIMIENTO.

Tomase vino tinto, generoso, y bueno (si es en yesso será mejor) y en él se pondra palo santo, hecho estillas, y enata veinte y quatro horas en infusion, y despues se echará alum de roca, hecho polvos, y yerva à fuego lento, haciendolo conforme Arte, y apliquele, como queda dicho.

Tambien se puede usar del agua roja, como se dice arriba, solo que esta no ha de estar fino quitado el frio para usar de ella, porque no se desvanezca la virtud del aguardiente. Tan bien el espíritu del tabaco, y el espíritu del encbro consumen la carne callosa, esponjosa, y tongola.

Si acato la carne que se descubre, despues de echadas las escaras, pareciere floxa, y mala, y no estuviere el hueso descubierto, se pondra la trenta con suavidad para cortarlo; y si se reconociere careado, proseguir con el cauterio potencial en forma solida, o en polvos, que obraran con mas actividad, hasta descubrirlo; y viendo las carnes, en este caso se usará de la piedra infernal, y se tocara tarde, y mañana con ella: y en cubrirse el hueso del licor que se deshace de la piedra, con la humedad de la vlcera, en estar vn poco embebida, poner vna piedrecilla del cauterio, vna llana de hilas, o lechinos, y sobre ellos la cataplasma dicha; tambien en lugar del cauterio se echarán de los polvos escamatorios, que digo en la Farmacopea, ó de los del cauterio potencial, y con ello se hará vna escara muy crecida: y en viendo que se quiere separar, no se han de poner encima de ella hilas, ni lechinos, sino la cataplasma tarde, y mañana, hasta que la escara cayga voluntariamente, ni se corte, ni levante con las pinzas, porque sería factible, que el poro sarcoydes haga tartar la caries, y talga con la escara, como me ha sucedido muchas veces: y si se reconociere no ha salido la caries, bolverá a executar la misma diligencia con la piedra infernal, como queda dicho arriba, siguiendo el mismo methodo, y tener paciencia: porque mientras no cayga lo cariado, y quede el hueso muy limpio, no se conseguirá la curacion perfecta. Note-se, que arriba se dice, que se ponga el cauterio potencial en forma solida en las vlceras; si huviere muchas, no se ha de poner en todas de vna vez, por no alterar a la parte; de fuerte, que si huviere tres, ó quatro vlceras, se pongan dos, y de dos en dos dias poner las otras vlceras.

En este genero de vlceras con hueso cariado, sucede algunas veces, que se hacen fordidas, y purridas, y en este caso valerse de los remedios que digo en el capitulo quinto de la vlcera fordida, y purrida; y si mudaren de otra especie, y diferencia de humores, acudir a los capitulos de las vlceras, segun su indicacion. Si no huviere caries, ò aviendola se huviere quitado; y el hueso estuviere bueno, ò cubierto con el poro sarcoydes, se usara de la cataplasma arriba dicha, sin poner hilas en la vlcera, para que supure, si ay que supurar, y mundifique, y encarne; y si pareciere se humedecé demafiado, con algo de hicores, sanies, ò materia mal cocida, se fomentara con el agua roja, no mas de mojando la vlcera, y vna llana de hilas encima, y la cataplasma sobre ella.

Si necesitare mundificarse, usar de los mundificativos, y despues de los encarnativos: si bien con la cataplasma arriba dicha, he curado vlceras de todo genero; pero esta, no solo supura; pero mundifica, encarna, y cicatriza: y despues de cicatrizada, fomentar la parte que ha padécido, con el cocimiento de vino tinto, que digo en el capitulo septimo de la vlcera con contusion, usando como se dice en él.

Bien puede creerse, que assi esta curacion, como las que llevo en este tratado, han de tener contradiccion, porque las saco a luz, sin ser Professor de Medicina, ni Cirugia; pero satisfago con decir: *Non à quo, sed qui dicatur, attendendum est.* Y Professores de este Arte me han dicho no sacara esta obra en nuestro vulgar Idioma, y me parece satisfago, diciendo: *Omnia remedia occultata ex ordinatione divina debent fieri manifestata; & si vera methodus consistit in cognitione morbi eius; qua curatione videlicet victus ratione, medicamentisque convenientibus morbum pellit, sanitatemque introducit. Hæc necessaria sunt ad quemlibet morbum curandum, quamvis difficile sit.* Y en este tratado no solo dispongo el *Victus ratio*, sino los señales para conocer los accidentes, las causas de ellos, y los remedios convenientes para la perfecta curacion; y assi avemos de estar a la razon, y experiencia; y siendo todas estas curaciones experimentadas, y acompañadas con la razon, y los remedios compuestos conforme al metodo de Medicina racional, han de aniquilar las contradicciones de los Professores de Cirugia; y experimentando, que estos remedios curan *citò, tutò, & iucundè*, no solo quedarán defendidos, pero acreditados, y aplaudidos por los mismos doctos remediados.

Parece, que me he dilatado demasiado en abonar los remedios, antes de concluir la curacion de esta vlcera cacoete, con propiedad oculta, que es el cocon de los Profesores de Cirugia; y assi concluyendola, digo, que aunque he curado muchas vlceras de este genero, y han obedecido a los remedios dichos, si acaso encontraren con vlcera tan rebelde, que se resista a ellos, deben usar los pacientes de los sudores, en la conformidad, que digo en la Farmacopea, que con ellos harán obedecer a los accidentes.

Tambien advierto, que si los que padecen este genero de vlceras estan inficionados de humor galico, es necesario acudir al reparo de el, y para esto son muy del caso los remedios que dispongo en el capitulo de la curacion del morbo galico, vltimo de los suaves, o fuertes, segun sea la cacochimia del paciente; si bien entiendo, que los sudores arriba dichos, baxarán, porque se suda mucho con suavidad, y sin fatiga de el doliente.

Aunque con los remedios dichos he curado muchas vlceras de este genero, y podia relatarlas; pero por no ser molesto, relataré vna en apoyo de esta curacion.

Bernardo Calvete, Maestro Zapatero de obra prima, padecia en los dos muslos de las piernas, en el vno tres vlceras, y en el otro quatro. Y el año de 1676. vino a mi casa, y viendo eran vlceras cacoetes, con mucha callosidad por la circunferencia de ellas, y todo el cutis morado, y en parte negro, le dixé: Estas vlceras son muy antiguas, y sera cosa factible aya huélflo curado; y me hizo relacion avia cinco años, y mas que las padecia, con grandissimo trabajo, y que todos los años procuraba recoger docientos y cinquenta reales, y otros años trecientos reales, y a las Primaveras llamaba Medico, y Cirujano, y que con los remedios que usaban, se mejoraba; pero que todas las Primavera bolvian las mismas vlceras a molestarle, y le trataban muy mal. (*Formales palabras del paciente.*) Procuré animarle, y entré gustoso en esta curacion, para que entendieran los Profesores de Medicina, y Cirugia, que sin sangrias, ni purgas, ni instrumentos de hierro, ni fuego, y sin obra manual, se curan vlceras de este genero, y otras, si se aplican los remedios convenientes. Hizose la curacion del modo siguiente.

Puse en todas las vlceras el cauterio potencia, en esta conformidad: vno en la vna pierna, y otro en la otra, y de tres a tres dias fuy aplicando en las otras vlceras, por no irritar la pa-

si en todas se pusieran de vna vez (esto ya es methodo racional, y no empirico) y sobre los causticos aplicaba la cataplasma dicha sobre las vlceras, y toda la circunferencia de ellas, en la conformidad que queda dicho en la curacion; y hizo tan buena operacion, y la escara fue tan crecida, que de cada muslo le hicieron arrojar los remedios mas de media libra de carne; prosiguióse con la cataplasma, porque no se encontró con hueso cariado, y hizo tan buen efecto, que fue mundificando las vlceras, y en breves dias se encarnaron, y con el pegado cicatrizante se cicatrizaron; y lo mas que ay que ponderar, que no hizo cama quince dias, y mientras duró la curacion pudo trabajar, y cumplir con su officio. Quiso darme satisfacion, así de los remedios, è ingredientes de ellos, como de la curacion; y le respondí, que si queria le pagaria, porque se avia dexado curar con mis remedios; y esto es publico, y notorio, y à voces lo confiesa el paciente, y vivia en la Cedaceria, y aora en la Villa de Alagon.

Despues de curado, passados dos meses, me participò, que Medico, y Cirujano le aconsejaban se sangrara, y purgara, para hacerse vna fuente; porque el humor que arrojaba por las vlceras, por aver sido antiguas, no tenia por donde evacuarse, le ocasionaria vna enfermedad muy grave, y que corria riesgo su vida. Aconsejèle no lo hiciera, pues se hallaba con buena salud, y que la fuente para èl era vna enfermedad habitual; pero que si à la Primavera bolvia à abrirse las vlceras, q̄ me avisara, y que veriamos lo que se debia hacer; pero bendito sea Dios, hasta este año de 1689. no le ha sobrevenido accidente alguno. Y con esto se confirma, que así vlceras, como fistulas, si están perfectamente curadas, el humor, ò sangre que acude à aquella parte, el calor natural la actua, y nutre la carne, como lo explico en el capitulo de las fistulas del fiesso.

CAPITULO IX.

De la vlcera con corrupcion de hueso cariado.

LA vlcera con caries es vna corrupcion de hueso cariado, ò podrido, mas, ò menos, y procede de dos causas; vna antecedente, y otra conjunta. La antecedente son los humores podridos, acres, malignos, y corruptivos. La causa conjunta son estos humores, q̄ están en la vlcera, y còsu mordacidad, y ma-

lignidad, han ido poco à poco cariendo, y corrompiendo el hueso; y tambien se pueden cariar de humores gruesos, y frios, hechos por congestion, que vâ podriéndose la carne, y de esta putrefaccion se carea, y corrompe el hueso, y cada dia se experimenta, que los tumores hechos por congestion, como no causan dolor, se menosprecian, y no se acude al remedio, y con la adiuturnidad del tiempo se supuran, y se hacen estos humores contenidos en el tumor, acres, y malignos; y quando voluntariamente se abren, si están sobre algun hueso, no solo está el hueso cariado, pero muchas veces se hallan cabernas por el descuido de no aver aplicado remedios convenientes, como lo explico en el capitulo de las talpatias, y sobrehuesos. Y así encargo, que en tumores que están sobre huesos, no se aguarden à perfecta supuracion, y se apliquen primero remedios resolutivos; y si à estos no ceden, se haga la curacion, como tengo dicho en el capitulo de las talpatias, y sobrehuesos.

Tambien se acostumbra à cariar el hueso por algunas úlceras antiguas, que pasan de seis, ó siete meses, ò mas: porque la virulencia, y malicia de los humores, con el tiempo podriecen, y corroen el periostio, y despues el hueso. Tambien las úlceras cancerosas carean el hueso, por ser los humores que à ellas acuden mordaces, y corruptivos, y por otras muchas causas que las omito; porque este tratado solo se reduce al conocimiento de esta úlcera, y à la curacion de ella, y alivio del paciente: y así para el conocimiento de esta úlcera, se ha de atender à los señales siguientes.

Para conocer la corrupcion, y caries del hueso en esta úlcera, el primer señal es, si se vè el hueso, la vista lo registra, y el tacto lo percibe: porque si está cariado, está aspero, y comido, llbido, y de mal color, y este señal es el mas cierto, y verdadero. Si esta cubierto de carne, con la tintera se toca el hueso; y si está cariado, se percibe aspero. Tambien quando la úlcera se ha cicatrizado, y se vuelve à renovar dentro de poco tiempo, haciéndose nuevo abscesso, es señal que ay hueso cariado. Tambien se conoce, quando en la úlcera ay vna carne morada, fongosa, ò esponjosa, los humores que salen de la úlcera son renues, y con menos cantidad de los que parece debian salir, segun la proporcion de la úlcera, saliendo de mala calidad, y como agua amarilla.

Los pronosticos de esta úlcera se reducen en decir, que es vna úlcera maligna, y dificultosa de curar, y los Cirujanos doctos las
mas

mas veces rehusan de entrar en ella , porque muchas veces las sucede lo que queda dicho en la vlcera cacoete, que quando entienden tenerlas curadas , y con cicatriz perfecta , á poco tiempo suele renovarse , y aun hacerse de peor calidad, que les obliga à cortar el miembro , y hueſſo careado (que no se puede llegar a mayor fatalidad) como muchas veces ha sucedido.

Curacion de dicha vlcera.

Todos los Professores de Medicina , y Cirugia , corrientemente en este genero de vlceras , y en todas , como queda dicho , observan quatro cosas , ò intenciones. La primera, ordenar la vida al enfermo. La segunda , evacuar la causa , ò materia antecedente. La tercera , quitar la corrupcion del hueſſo. La quarta , curar la vlcera. Las mismas quatro cosas , ò intenciones observo , solo en la segunda intencion, que es la causa antecedente , vſo diſtinto methodo , que es como digo en el capitulo segundo de la curacion vniversal de las vlceras , que esta segunda intencion se ha de observar en la curacion que llevo , asi en esta vlcera , como en las demás. Vamos à la tercera intencion , que es la causa conjunta , porque esta vlcera quiere remedios particulares para quitar la caries.

Tratando , pues , de la vlcera con hueſſo careado , aviendo explicado las causas , los ſeñales , y pronosticos de ella , y diſpuesto el *Vltius ratio* , que conviniere para el paciente , y lo que fuere necessario. Entrando en la tercera intencion , que es la conjunta , digo , que aunque esta vlcera es de las vlceras mas dificultosas de curar , serè breve , por no causar con mis mal razonados periodos al Lector ; y porque el methodo que se ha de llevar en la curacion de esta vlcera , es el mismo que llevo dicho en el capitulo octavo de la vlcera cacoete , hasta descubrir el hueſſo , y despues de estar descubierta , proseguir la curacion , como se dice en dicho capitulo , y mientras huviere hueſſo cariado , se ha de vsar de la piedra infernal , y de los polvos del cauterio potencial : y seguir la curacion , como se dice en los dichos capitulos , haciendo la curacion tarde , y mañana. Tambien se puede vsar de la maſſetilla , hecha con el azufre , y arsenique blanco , como se dice en la Farmacopea , poniendola sobre el hueſſo descubierta ; pero en la cabeza por ningun caso se vſe de ella , porque puede sobrevenirle otro accidente.

Todos los Professores de Cirugia diràn , es contra todo el

methodo del Arte de Medicina Racional el poner remedios supurantes: porque llevan por maxima general, que todas las vlceras, y en particular las malignas, se deben curar con defecantes, y lo entiendo afsi, y lo obseruo en la curacion que llevo, pues vfo de los cauterios potenciales, y de la piedra infernal, para quemar el hueso, y defecar la vlcera, y la cataplasma supurante la aplico para corregir la intemperie, ò accidentes, que pueden ocasionar, ò irritar à la parte, y supure, si ay que supurar, los humores, afsi contenidos en la parte, como los que acuden à molestarla, poniendo tambien defensivos para templar el humor; y la cataplasma, à mas de supurar, mundifica la vlcera, y poco à poco hace engendrar, y crecer el poro sarcoydes entre el hueso sano, y cariado, seco, y quemado, y lo hace saltar con mas brevedad; y si con esto no quedan satisfechos, la experiencia les darà la debida satisfacion, y conoceràn: *Quod Medicina de die in diem crescit, quia dies indicam diem*, como doctamente lo dice el Doctor Valles. A mas, que para verificacion de esta verdad, era curacion experimentada, se hizo fee en processò, que pendìo ante la Corte del Illustrissimo señor Justicia de Aragon, por compulsa de vn pedazo de casco de la cabeza, que passaba la caries hasta la tercera tabla, y era mayor que vn real de à ocho; y otro como vn real sencillo; y esto procedìo de vna talparia, como queda explicado en el capitulo 20. de las talparias. Y bolviendo à la curacion, digo, que se viò el poro sarcoydes muy colorado, ò bueno, y se conociò avia passado la caries las tres tablas del casco, porque la pulsacion, ò respiracion hacia movimiento en el dicho poro; y prosiguiendo con la cataplasma, esta mundificò, y encarnò la vlcera, y con el pegado cicatrizante se cicatrizò, y quedò curada perfectamente, y el paciente gustoso, y contento, sin accidente alguno.

Tambien con el mismo methodo, y curacion se curò Roque de Azagra, Colegial del Colegio de Torrejon, natural de Paniza, vna vlcera con hueso cariado en la espinilla, con mucha callosidad, que padecia cinco años, y mas, y le avian aplicado varios, y diversos remedios, y dandole las vnciones, como si estas curassen al hueso cariado, y jamás hallò alivio, ni curacion de ella, y en breves dias con dichos remedios cayò toda la carne callosa de la vlcera, y su circùferècia, y al hueso cariado, el poro sarcoydes lo separò, y saliò pegado en la escara, y fue tã

crecida, que se vieron los dos nervios grandes, que tenemos à los dos lados de la canilla; y en el vacio que dexò, cogian tres onzas de cocimiento (que se midió por curiosidad) y se continuò la vlcera, y con el pegado cicatrizante se cicatrizò, y oy dia està muy bueno, sin averle sobrevenido accidente alguno, y se curò el año de 1675. y vive en Carriñena.

Gaspar Martinez, Portero Real, è Impressor, que imprime el presente Libro, y vivia junto à la Seo, tenia vna vlcera en vn pie, que le queria cortar el Cirujano los dedos pequeños de el, y con dichos remedios curò en breve tiempo, y està sin impedimento alguno al andar.

Joseph Estevan, natural de Barboles, y vecino de la Villa de Epila, se curò con los mismos remedios tres vlceras con huesso cariado, en la tercera, y quarta costilla; y vna en el huesso ternon, que son las mas dificultosas, y oy dia vive en la Villa de Epila, sin accidente alguno, y se curò el año de 1677.

Otro del Lugar de Bardellud, pobre jornalero, se curò vna vlcera, que la padecia mucho tiempo, sobre las vertebrae del espinazo, con huesso cariado. Otra vlcera en la articulacion del tubillo, con huesso cariado, que avia cinco años la padecia vna criada del Doctor D. Francisco Sanchez Santa Cruz, y Torres, Arcediano de la Iglesia Cathedral de Albarracin, con sola la relacion de los Cirujanos de su asistencia, embiando los remedios sobredichos, curò perfectamente, y oy dia està sin impedimento alguno, y entiendo fue el año de 1677. ò 78.

Vn Religioso Capuchino en esta Ciudad, despues de aver estado mas de siete meses en poder de diferentes Cirujanos, ya destituido de todo remedio, se curò con los dichos remedios dos vlceras en los dos pulgares de los pies, originadas de vnos vñeros, entrambas con huesso cariado, y en breves dias quedò curado.

Vna niña de tres años y medio, por vn tumor que se le hizo en la articulacion del dedo minique, à la raiz de la mano, quando le abrieron los Cirujanos, hallaron el huesso cariado; y el Ilustre señor Doctor Don Martin Clemente, Regente de la Real Audiencia deste Reyno, me embió à llamar, y entrè en su curacion; y aviendo tenido noticia de ello vn Medico Colegial, dixo à mi señora Doña Maria de Funes: El Lic. Juan de Vidòs entra en esta curacion? Bien podrà V. md. consolarse, que pues no quiere dexarle cortar el dedo, despues avrán de cortarle la mano; con cuya noticia dixè al dicho señor Regente,

mandàra su merced llamar al Medico, y Cirujanos, para tener consulta, para el acierto de la curacion; y aunque se resistieron, puso su autoridad para conseguirlo; y se tuvo consulta para esta curacion, asistiendo en ella el Doct. Joseph Catalete, Cathedratico de Prima en Medicina) y en la ocasion lo era de (Niſperas) Pedro Borbon, y Pedro Buil: Discurriòse sobre la dicha vlcera por estar en la articulacion; y por las razones que dixè en dicha consulta, se resolviò se aplicàran mis remedios, y el Lic. Pedro Borbon lo aplicò, y curò perfectamente; y esto sucediò el año 1674. y oy dia esta muy buena.

Agustin Berges, de edad de onze años, hijo de Juan Berges, que vive en la Calle Nueva, por vn tumor que se le hizo en la articulacion primera de la mano derecha, en el dedo indice; despues de aver estado quatro años en poder de Cirujanos Colegiales, le quedò vna vlcera con huesso cariado, que baxaba la caries al huesso de la mano; y porque entrè en esta curacion, no saltò Cirujano Colegial, que dixo, que no curaria si no le cortaba todo el dedo, y mucha porcion de la mano; y que si no se estecutaba esto, llegaria à estado, que le cortaria la mano: y no obstante lo dicho, sin asistencia de Medico, ni Cirujano, vna hermana de dicho niño le aplicaba los remedios, con asistencia mia, tarde, y mañana, y con dichos remedios saltò toda la caries, y en siete meses, y dias curò perfectamente, sin impedimento alguno; pues puede escribir, y hacer fuerza con èl, como sino huviera padecido cosa alguna, y solo se conoce el hoyo, y cicatriz; y esta curacion se hizo sin obra manual, sin molestia, ni pesadumbre del niño, y oy dia està sin averle sobrevenido accidente alguno.

Vn Pastor llamado Juan Perera, que vivia en Barrio Curto, tenia vna vlcera con huesso cariado, que la padecia seis años avia en la espinilla, con mucha carne callosa, despues de averle administrado varios, y diversos remedios, vino à mi casa el año de 1676. y con los remedios sobredichos, en la primera escara saliò vn huesso muy crecido, y recio, que se conociò avia llegado la caries à la medula de la canilla, y en siete meses y veinte y seis dias curò perfectamente, y oy dia està sin accidente alguno. Y como en este genero de vlceras dicen los Profesores de Cirugia, no se pueden curar sin obra manual, me he alargado tanto, y digo, que si se aplican los remedios convenientes, para quitar lo que impide la vnion, y curacion de las vlceras, todas seran curables, como he curado estas, y otras muchas, que de-

dexo de relatarlas, por no ser molesto, y cansado.

CAPITULO X.

De la vlcera con dolor.

LA vlcera dolorosa, es vna sensibilidad dolorosa, que prontamente altera à la vlcera el humor acrio, y mordaz, que acude à ella, caliente, ò frio, con exceso grande, y de este dolor se sigue la inflamacion, y de esta la calentura algunas veces.

Esta vlcera se puede decir es muy maligna, porque el dolor es el mayor tyrano, y enemigo de la naturaleza humana; pues el mas cuerdo paciente se apura, pierde la paciencia, y el entendimiento, y le obliga à hacerse intratable, y insufrible, aborreciendo la comida, y quietud, por no poder dormir, ni fofsegar en puesto alguno.

Todos los Professores de Medicina, y Cirugia, en este genero de vlceras, aplican remedios anodinos para aplacar el dolor; y à estos no los llamo remedios, ni lo son, porque solo entorpecen à la parte; pero no la curan; y si el dolor es muy fuerte, y recio, aplican remedios narcoticos, fuertes, y estos no son remedios, jantes con el vfo de ellos, si se continia (aunque quitan el dolor, por quitar el sentido à la parte) tal vez resulta de ellos mayor daño, porque pueden mortificar la parte gangrenandola, y aun estiiomenarla, que es total muerte de la parte, que no puede suceder mayor fatalidad, y el dolor sobredicho lo ocasiona el calor preternatural, que tiene sufocado, y vencido al calor natural; por cuya causa, ni los he vftado, ni vfo, ni aconsejo que vsen de ellos, aunque se debe venerar la autoridad de tantos, y tan graves Autores de Medicina, y Cirugia, que lo aconsejan, y aplican; pero es para moderar el dolor, y no para curar la vlcera.

Curacion de dicha vlcera.

LA curacion que he llevado, ha sido, y es, atendiendo à la primera, y segunda cosa, ò intencion, que digo en el capitulo segundo de la curacion de las vlceras en general. En la tercera intencion, que es la causa conjunta, que es la vlcera, he vftado, y aplicado los mismos remedios que digo en el capitulo sexto de las vlceras con intemperies; pues el dolor desta vlcera procede de la intemperie que acude à ella, y siempre con feliz

lucello; por cuya causa, por no repetir los remedios, y por la brevedad, y deseo de no ser molesto, me remito a dicho capitulo, y a consejo vsen de ellos, porque los tengo experimentados en muchas personas de diferentes edades, en el tiempo de veinte anos, y mas que vsó de ellos; y despues de corregido el dolor, proseguir con la curacion que llevo dicha en las vlceras particulares; segun la indicacion que señalaren los humores de dicha vlcera.

C A P I T U L O X I.

De la vlcera con carne seperflua, y mala.

Cosa cierta es, que la vlcera que tiene carne esponjosa, fongosa, callosa, y mala, no se puede curar, si primero no se quita, porque impide la curacion, y vnion en la dicha vlcera, y esto sucede casi en todas las vlceras, que no se aplican los remedios convenientes en ellas, y no se hace la curacion conforme debe executarse: y para quitar esta carne mala, esponjosa, ó callosa, he vsado con feliz suceso del cauterio potencial arsenical, que digo en el capitulo de la vlcera cacocete, y en el capitulo de la vlcera con hueso cariado.

Otras veces he vsado, que con brevedad, y sin irritar la parte consume toda la carne mala, del remedio siguiente: Tomase peso de vna dragma de espiritu de sal, y dragma y media de miel rosada, y incorporese todo, y aplíquese à la carne mala vnas hilas mojadas en dicha mixtura, que con mucha brevedad quitarà la carne mala, y mundificarà la vlcera, y despues se llevará la curacion de dicha vlcera, segun la indicacion, y señales de ella.

Advierto, que muchas veces, asì en las heridas, ó llagas, como en las vlceras, se engendra carne fongosa, esponjosa, y mala, por descuydo de los Artifices, ó por desordenes de los pacientes; y asì encargo el cuidado en vnos, y en otros, para no llegar à este estado.



CAPITULO XII.

De la vlcera con labios duros, descoloridos, y macilentos.

POr vna de dos causas pueden hacerse los labios de la vlcera callosos, duros, y descoloridos, la vna por introducirse en ellos alguna intemperie seca, que el calor preternatural la ha defecado de calidad, que el calor natural no tiene cabimiento, ni los remedios pueden atraerlo à la parte afecta, ni molificar à los labios duros. La otra puede suceder por descuydo del Cirujano, por vsar de remedios mas defecantes de lo que convienen: y la curacion de esta vlcera, dice el Doctissimo Doctor Juan Calvo, siguiendo la opinion de otros muchos Autores, que despues de aver dispuesto la primera, y segunda intencion, que se corten todos los labios de la vlcera, como à cosa estraña, con parte, y porcion de la carne sana, y buenas y traer la curacion de esta vlcera en el capitulo 11. à folio 297. y los Professores de Cirugia la observan: quisiera preguntarles, si en sus mismas personas executarían esta obra manual: porque à mi ver, no puede dexar de ser dolorosa, y causar horror al paciente.

La curacion que he llevado, y se debe llevar con todo cuydado en esta vlcera, es la siguiente: Despues de aver dispuesto, como tengo dicho, lo que conviene, segun se dice en el capitulo 2. de la curacion de las vlceras en general, que se ha de llevar en la primera, y segunda intencion. En la tercera, que es el curar la vlcera, he dispuesto se aplique la cataplasma de malvabiscos, y malvas (tantas veces repetida) tarde, y mañana a la vlcera, y toda la circunferencia, vntando antes todos los labios duros, y secos, para atraer el calor à ellos con el linimento siguiente: Toma se manteca de baca, y sal de carrafca, como se dice en la Farmacopea, y en el capitulo del tumor esquirroso, del qual he vsado en los esquirros exquisitos, y este con su actividad atrae poco à poco el calor natural, que es el que ha de hacer la operacion buena, y con la cataplasma se van molificando los labios, y en la vlcera se han de aplicar vnas llanas de hilas mojadas en el agua roja, y con estos remedios aplicados, obedecerán à los orros que se deben aplicar, y segun la indicacion que dieren los humores que fluyen de la vlcera,

se executan las operaciones del que ha de curarla. Y para que con toda claridad se pueda executar, dirè lo que executè en Ana Maria Bolea, viviendo en el Caillizo de Miguel de Ara, y lo que sucediò con ella, que es del tenor siguiente:

Esta padecia vna vlcera como la palma de la mano, redonda en la espinilla, con los labios callosos, duros, y descoloridos (aunque la vlcera no profundaba mucho) por cuya causa el Medico, y Cirujano, despues de averle aplicado varios, y diversos remedios, y dadole las vnciones, se sujetò à dexarse cortar los labios de la vlcera; y prosiguiendo la curacion de ella con los remedios que à Medico, y Cirujano les parecieron convenientes, se bolviò de nuevo à engendrar callosidad, y dureza mas fuertes, que la primera; y viendose tan molestanda, y fatigada, buscò al Licenciado Alberto la Serrada, Beneficiado de mi Iglesia, el qual me pidiò tuviesse gusto el verla, y entrambos fuimos à su casa, è informandome de los remedios que avian executado en su curacion, y certificandome de la calidad de la vlcera, apliquè los sobredichos remedios, y la naturaleza ayudada de ellos, experimentè vna cosa extraordinaria, que por parecemelo, la relato.

Apliquè el linimento arriba dicho, sobre los labios duros, y callosos, y por toda su circunferencia, y à la vlcera vnas llanas mojadas en el agua roja, y sobre todo la cataplasma arriba dicha, y al quinto dia comenzò à salir mucha materia mal cocida, haciendo vna vlcera harto profunda: y prosiguiendo con dicha curacion tarde, y mañana, se corrigieron las materias, se mundificò la vlcera, y se fue encarnando: y por vn lado (al passo que se iba cicatrizando, y creciendo la cutis) se iba separando, y cayendo los labios duros, callosos, y secos, por donde estaba la carne muelle: de calidad, que caian à pedazos los labios de la vlcera, y fue corroyendo la vlcera à modo de vn circulo: y al passo que iba creciendo el circulo por medio, lo iba siguiendo la cicatriz, y el circulo segundo iba corroyendo, hasta que llegò à cerrarse en la pantorrilla, y en tres meses, y medio curò perfectamente, y sin averle sobrevenido accidente alguno, y esta curacion se hizo el año de 1674.

Andrès Picarte Labrador, vivia en la Calle del Portillo, padecia vna vlcera de este genero en la espinilla, mas de siete meses, y aunque le hicieron varios remedios, no se pudo conseguir la curacion; y viendo que no obedecia à ellos, le dixeron Medico, y Cirujano, que se avian de cortar los labios duros, y secos
de

de la vlcera; y respondiò, que primero se dexaria morir, con que se dexò la vlcera por incurable. Me hablò el Padre Fr. Pedro Aldomar, Provincial del Orden de los Minimòs de este Reyno de Aragon, suplicandome viera à vn pobre Labrador, que lo passaba miserablemente, por no poder trabajar en mucho tiempo. Fuy à verlo, y aunque apliqué los remedios arriba dichos, no fue posible quitar la callosidad, y dureza de los labios de la vlcera: y pareciendome, que las materias eran pocas, y malas, segun la magnitud de la vlcera, hize juicio que avia caries en el hueso, y vsè de los remedios que digo en el capitulo de la vlcera cacoete, y de la vlcera con hueso careado, y con las escaras que hicieron el cauterio potencial, y piedra infernal, salìo toda la carne callosa, y toda la callosidad de la circunferencia de la vlcera, y se manifestò el hueso careado; y prosiguiendo con dicha curacion, en siete meses, y cinco dias curò con toda perfeccion, y à los quatro meses pudo trabajar.

Vna muger de vn Maestro de hacer Carros de la Villa de Pedrola, padeciò vn tumor esquirroso en la pantorrilla, mayor que vn huevo de gallina. El Cirujano de su asistencia aplicò los remedios que le parecieron convenientes; y viendo no podia resolverlo, ni supurarlo, le aplicò caustico, y con el tiempo se le hizo vna vlcera con labios callosos, y fècos, tan duros como vna piedra, y descoloridos, conservando mucha parte de tumor por toda la circunferencia de la vlcera, muy duro, y empedernido. Apliqué à todo el tumor, y labios de ella el linimento, ò vnguento arriba dicho, y en la vlcera el cauterio arsenical en forma solida, y la cataplasma encima, y hizo vna escara tan crecida, que à los veinte dias cayeron con ella todos los labios de la vlcera, y mucha porcion del tumor, y despues vsè del agua roja, y la cataplasma, para que à vn mismo tiempo acabara de supurar el tumor, y se mundificara la vlcera, y curò perfectamente en quatro meses, y veinte y siete dias. Y tengo experiencia, que esta agua roja satisface à la curacion de todo genero de vlceras, haciendola benigna, ò fuerte, segun el puelto donde estuvieren, ò conforme sea el paciente, como mas largamente lo explico en la Farmacopea. Estas tres vlceras son las que han llegado à mi noticia, y todas las he visto curadas.



CAPITULO XIII.

De la *ulcera redonda.*

Todos los Profesores de Cirugia tienen por dificultosa la curacion de la *ulcera redonda*, por muchas razones que alegan, y por muchos inconvenientes que ay para la vnion de ella, y acontejan, que con obra manual se haga larga, porque de otra suerte no se conseguirà su curacion; y como la obra manual siempre es dolorosa, y à muchos les causa horror, quieren mas padecer, que entrar en ella; y por evitar esto, propongo la que he llevado con remedios sin obra manual, que curan con brevedad, suavidad, y sin dolor.

Los señales de esta *ulcera* son manifiestos, y por esto no me dilato en ellos. Las causas se han de conocer, y se conoceràn por los humores que fluyen: porque si esta *ulcera* es virulenta y corruptiva, fordida, ò putrida, con intemperie, ò sin ella, &c. los mismos excrementos, y hicores lo manifestaràn. Y para entrar en la curacion de esta *ulcera*, se ha de observar la primera, y segunda intencion, que digo en el capitulo segundo de la curacion en general de las *ulceras*, si fueren necessarias. La tercera intencion, que perrenece à la causa conjunta, que es la *ulcera*, se ha de procurar tener conocimiento de su calidad, y conocida, acudir à la curacion que llevo en los capitulos particulares de las *ulceras*, y aplicar los remedios que en ellos se dicen; pues el ser redonda es *per accidens*, por los humores corruptivos, y malignos que acuden à ella; y corregidos estos sin obra manual, se cicatrizarà con facilidad; v. g. si ay carne fongosa, esponjosa, callosa, ò alguna intemperie, &c. aplicar los remedios de las *ulceras* particulares, segun fuere la demonstracion de ella, no olvidandose en poner la cataplasma, tan repetida sobre los remedios: porque esta es vniversal para todo genero de *ulceras*, pues todos tienen humores que supurar, usando à sus tiempos de mundificativos, encarnativos, y cicatrizantes; y à esta curacion han cedido todas las *ulceras* de este genero, que han llegado à mi noticia, y han sido muchas, asì en esta Ciudad, como en otras partes.

Tambien he curado *ulceras*, que los Cirujanos han corregido los accidentes de ellas; y aunque han aplicado muchos, y diversos remedios cicatrizantes, siempre conseruan la figura

redonda, sin obedecer à ellos, perdiendo la paciencia los Cirujanos, por no querer los pacientes tolerar la obra manual, y buscando mis remedios, si hallaba que estaba la vlcera limpia, y con carne buena, daba el pegado cicatrizante, q̄ en la Farmacopea le doy titulo de pegado blanco cicatrizante, haciendo dos pegados, vno para el dia, y otro para la noche, y aplicarlos siempre sin hilas debaxo: y al passo que se và cicatrizando, se ha de ir disminuyendo el pegado, y al quarto, ò quinto dia và haciendose la vlcera larga, cicatrizandose por los lados; y à los diez, ò doce dias està ya cicatrizada, como sucediò al Doctor Don Miguèl Marton, Canonigo de la Iglesia Metropolitana de esta Ciudad de Zaragoza, y à Don Martin Ezmir y Casanate, que entrambos en diferentes tiempos padecian vlceras redondas en las espinillas, y avia mas de tres meses que estaban en poder del Cirujano Colegial; y assimismo otros muchos, que han padecido dichas vlceras, en dichos diez, ò doce dias se han visto libres de su pesadumbre. De suerte, que quitando, y corrigiendo el impedimento, que impide la curacion de dicha vlcera, con los remedios que se dicen en las vlceras particulares, el accidente de ser redonda, con dicho pegado en dichos dias se quita, y cicatriza; y despues de cicatrizada, si huviere padecido mucho tiempo, y la parte estuviere flaca, se debe fortificar, y corroborar con el cocimiento, que se dice en el capitulo septimo de la vlcera con contusion.

CAPITULO XIV.

De la vlcera con gusanos.

Muchas veces se engendran gusanos en las vlceras, por descuido de los pacientes, no cuidando de la limpieza de ellas. Otras veces se engendran de la putrefacion de ellas mismas, y las mas veces sucede en el Verano; y en este genero de vlceras ay tres generos de cosas preternaturales, que son, la corrupcion, la intemperie calida, y la vlcera.

Los señales de esta vlcera, si la vlcera està patente, y descubierta, la vista los registra: otras veces, si està dentro la caverna, ò embebidos en la carne, ò cubiertos con ella, hacen movimiento à modo de vnas olas; tambien causan dolor, y picazon, y arrojan vnos hicores hediondos, y corrompidos.

En este genero de vlceras, los Profesores de Cirugia, los

sa-



facan con las pinzas, ò otros instrumentos (si son pequeños, y muchos, buen entretenimiento tendrán) y si están muy pegados, y profundos, pobre paciente! Impaciente por el daño, y dolor que percibe. Con esta operacion vsan de varios remedios para matarlos; el que quisiere vsar de ellos, vea los Autores de Cirugia, que hallará muchos, y buenos.

La curacion que he vsado, y vso en este genero de vlceras, es la siguiente: Si conviene observar la primera, y segunda intencion, la observe como queda dicho en la curacion vniversal de las vlceras; y à la vlcera (que es la tercera intencion) la he fomentado con el agua roja que digo en la Farmacopea, y mojando en ella vnas llanas de hilas, las aplico à la vlcera, y cataplasma primera de la Farmacopea encima, y con esso en breues dias queda limpia de gusanos, y carne mala, y corregida la intemperie caliente, y humores que fluyen à ella. Uso de la cataplasma dicha tres, ò quatro dias, curandola dos veces al dia. Si esto no baltare, y quedare carne mala, y sordèz, por la mañana aplico el cauterio potencial arsenical en polvos, y vna llana de hilas sobre ellos, y la cataplasma sobre todo, que coja toda la circunferencia de la vlcera, mudando las llanas, y la cataplasma dos veces al dia: y despues de limpia de gusanos, y carne mala, que lo estara en aviendo echado la escara que hicieron los polvos, vso de los remedios que digo en las vlceras, conforme la calidad de la indicacion, que dieren los excrementos de ella: y con estos remedios se han mundificado, y curado muchas vlceras de este genero, guardando la curacion de las vlceras, que se dicen en sus capitulos, porque los gusanos son accidentes que sobrevienen à las vlceras.

Por cosa extraordinaria pongo la curacion siguiente: Juan Guallarte, natural de la Ciudad de Pau, Principado de Biarne, Pastor, que servia a Domingo Tribiño, el año 1676. vino à mi casa con vn tumor en la ingle, como vn huevo de gallina, y dixo avia mas de vn año que lo padecia, y que poco à poco le iba aumentando, era vn poco duro, y fixo, y conservaba el calor natural de la cutis; con que hize juicio era esquirroio. Tenia el tumor vn agugerillo, que apenas se podia percibir. Hizome relacion, que algunas veces era mayor, y que salia por el vn genero de excremento negro, y que sentia hormiguesar adentro, causandole escozor. Le di vn pegado resolutivo; y passados cinco dias, le vi en el mismo estado; y à las preguntas que hize, respondió, que antes de tener el tumor, se quitó tres,

ò quatro caparras, y que de alli à pocos dias reconociò vn tumorcillo pequeño, y que rascandose, se le hizo vna llagueta, y que el Cirujano le curò con miel rosada, y otros remedios. Hizele quedar en la Ciudad, y se aplicò vn vexitatorio del tamaño de medio garbanzo, no mas de que hiciera llaga, y al otro dia puse vn caustico del roxo, y el pegado negro sobre èl; y al tercer dia quitè el pegado, hize aplicar la cataplasma dicha, para separar la escara, y al septimo dia la echò, y se descubrieron infinitas caparras, vnas pequeñas, y otras mas crecidas, y usè del agua roja por geringacion, y la cataplasma siempre sobre el tumor, y dentro de ocho dias quedò toda la caberna limpia de las caparras, y comenzò à mundificarse, y en breves dias usando de dicha agua, y cataplasma, sin otros remedios, encarnò la caberna, y con el pegado blanco se cicatrizò perfectamente.

CAPITULO XV.

De la vlcera cancerosa.

LA curacion de esta vlcera cancerosa, largamente està explicada en el capitulo 13. de los tumores cancerosos, no vicerados, y me remito à èl; pero para mayor abundancia me ha parecido poner los remedios siguientes, para que el Artifice pueda usar de los que gustare: con advertencia, que son de Autores doctos, y experimentados en Medicina.

Tomase arsenique blanco, y sal de salitre, que sea pura, y buena, iguales partes: piquese todo, y se incorpore muy bien, y en vn crisol capaz, puesto al fuego, vayase echando esta mixtura con vna cuchara, hasta que todo està derretido, dandole todo el fuego que fuere necesario para conseguirlo (apartese del humo con todo cuidado, y guardese de èl mucho, porque hace mucho daño) hecho esto, se dexarà enfriar, y se hallarà el arsenique muy blanco: bolverase à picar, y se echarà tanta de la dicha sal como es el arsenique, y se harà la misma diligencia que la primera vez; y despues tercera vez se harà lo proprio, y lagase en vn dia estas tres operaciones. Hecho esto, pondrase el arsenique así preparado en vna bodega humeda, ò en vn caño humedo sobre alguna vasija pendiente, que pueda colar en vna vacinilla de vidrio; porque todo el arsenique, con la hu-

medad, se convertirà en licor como aceyte, este se pondrà en vn pomo de vidrio, hecho de vidrio viejo, y se tapanà muy bien, y se guardará para el uso, para toda vlcera cancerada, y se preparará del modo siguiente; Tomase agua de plantayna, media libra, en ella se echarà del dicho licor, y se mezcla; y para conocer si està como debe, se toca con ella la punta de la lengua, y si pica mucho, se echarà mas agua, hasta que se pueda tolerar la fortaleza, con esta agua se mojarà la vlcera, y continuar como se dice con la otra agua. Yo he acostumbrado à no gustarla, sino aplicarle, y si daba mucho dolor al paciente añadia agua, y sino era mordáz, añadia del aceyte, hasta que la podia tolerar, y hacia escara.

Tambien la sal de hollin, sacada con vinagre, es excelente remedio para las vlceras canceradas, sacase del tenor siguiente: Tomase hollin nuevo, y resplandeciente, del mejor que se halla, quemase muy bien, hasta que la ceniza està bien quemada, y blanca, y echase en vna perola, y sobre ella se echa vinagre fuerte, y hierva de la suerte que se hace la legia, se cuela por vna manga grande (si es mucha) como las mangas de hypocràs; esta nudo siempre la perola en el fuego, y como quien cuela paños se buelue à la perola la legia que colò, hasta que sale clara al colarse por la manga, y toda la ceniza està en ella: teniendo ya toda la legia clara, se pondrà en vna holla grande à hervir, y en estàr casi mediada, se pondrà en otra holla mas pequeña, y irà hirviendo hasta que se consume la humedad, y se hallará la sal del hollin al rededor de la holla, y à lo hondo; y en estàr seca, se recogerà, y pondrà en parte humeda, y fresca, como es vn caño, de la fuerte que digo en el arcenique blanco, y se convertirà toda en licor, y ponerlo en vn pomo de vidrio muy bien tapado; y quando se quiere usar de èl, se saca vn poco, y se vntarán las vlceras canceradas con èl dos, ò tres veces al dia, mas este hará vna escara de la carne mala, la qual caerà dentro de nueve, ò diez dias, y algunas veces antes; y si acaso no huviere caído toda, bolverà repetir la vntura. Tengo experimentado este aceyte en llagas podridas, y hediondas, y corrosivas, con feliz suceso; pero su Autor, que es Juan de Artamano, à fol. 57. lo pondera por vnico remedio para el cancer. A la escara se pondrà vn digestivo para que cayga con brevedad.

Si el cancer vlcerado està en vna parte carnosa, y que no està entre venas, nervios, ni es parte principal: para curarse se pue

pueden aplicar los polvos del arcenique blanco, y de raiz de serpentaria, partes iguales; con advertencia, que la raiz de serpentaria se ha de secar à la sombra, y estos polvos consumiràn la carne cancerada, hasta la sana, que esta serà defendida con clara de huevo, y aceyte rosado: y esto lo tengo experimentado, con feliz suceso, echando estos polvos, sin cortar carne, ni vsar de obra manual.

Alaba mucho Artamano los polvos siguientes, y los llama polvos benditos: Componese de la raiz del dracunculo, por otro nombre serpentaria, de arcenique blanco, y de hollin, en esta conformidad: Tomanse en el mes de Noviembre, ò Diciembre, porque parece en este tiempo estàn las hojas secas, y tiene su virtud reconcentrada en la raiz del dracunculo mayor, ò serpentaria, que todo es vno, y se limpia muy bien, y se secarà à la sombra, cortandola à ruedecillas, ò pedacillos, enbrandolas con vn hilo, y colgadas, que les dè el ayre, estaràn hasta que estèn secas, y guardense en parte muy limpia, para el vsò, y composicion, que se dirà abajo.

Se ha de buscar arcenique blanco, porque el mas blanco es el mejor, y se tomarà el que gustaren preparar, se ha de polvorizar sutilissimamente, y molerte en piedra de Pintores, ò losa fuerte, y se ha de echar en vna vasija muy limpia; y sobre los dichos polvos se ha de echar aguardiente muy buena, la que bastare para cubritlos, y passados tres dias, se ha de quitar este aguardiente por decantacion, y bolver à echar otro aguardiente, y de tres à tres dias se ha de quitar, y poner otra hasta quinze dias: de fuerte, que se ha de mudar cinco veces, y siempre ha de estàr esta en infusion, en parte caliente, como es, detràs de la bobeda de vn horno, y despues dexarlos enjugar, hasta que estèn secos, y bolverlos à picar muy sutiles, y guardarlos en vn pomo de vidrio para el vsò, muy bien tapado.

Mas: Se ha de tomar hollin, que sea muy bueno, y puro, sin mezcla de tierra, el mas nuevo que se hallare, y que sea sucofo: porque el que es como telas de araña, no es bueno. Dexese secar à la sombra, y polvoricele, y se muele despues de seco, en losa de Pintores, y guardese en vaso de vidrio, muy bien tapado para el vsò. La composicion se harà del tenor siguiente, y se podrà tener hecha para el caso, guardandola muy bien tapada en vna redoma.

Tomanse de los polvos del dracunculo, que es la serpentaria, media libra, digo seis onzas; del arcenique blanco prepa-

rado, tres onzas; del hollin, nueve onzas, incorporandose todo muy bien, y estèn muy sutiles, y se guarden muy bien cubiertos, y puestos en parte donde no reciban humedad, y no vfen de ellos, que no aya pasado vn año, y quanto mas tiempo tengan, son mejores, para vfar de ellos, en esta conformidad, en el cancro vlcerado, aunque estè en los pechos de las mugeres, que es el mas dificultoso de curar: limpiase la vlcera de toda humedad, y virulencia, y materia, y polvoricese toda ella con los dichos polvos, sin poner cosa alguna sobre ellos, porque vna vez apegados, no caeràn, sino quando cayga la escara, que serà quando aya quemado, y muerto al cancer. Suelese facerse la vlcera, y quando no purga por ella, dà dolor grande de quando en quando, y se fuele hacer el tumor grande: y en este tiempo, ni se ha de quitar el remedio, ni se ha de poner cosa alguna sobre èl: solo se podrá vntar con aceyte rosado al rededor de la vlcera, y dexarlo hasta que cayga la escara voluntariamente. Si la vlcera purga, teniendo este remedio, no es el dolor tan grande, y de vnes de caída la escara, si se conoce quedan raizes, serà necessario repetir los dichos polvos en la misma conformidad; porque en los pechos, en particular acostumbra à aver cancer sobre cancer, con raizes fibrosas, ò vaticofas, y como vnas turmas de tierra, y hasta que estas salgan, conviene proseguir con los dichos polvos, hasta que todas se consuman, despues se cure como las demàs vlceras: y despues de cicatrizadas, poner mucho tiempo encima vn pegado de amoniaco, disuelto en vinagre.

Tambien los polvos siguientes son excelentes para curar las vlceras cancerosas. Tomase vn sapo, el mayor que se pueda hallar, este se pondrà en vna holla nueva, y se tatarà muy bien, embarrando las junturas, y assegurado el tapador con vn hilo de hierro, para que estèn firmes las junturas, y no se exale cosa alguna, y se pondrà en vn horno de cocer pan, hasta que se consuma toda la humedad del sapo, y se toste, y seque la carne, y huesos, de calidad, que todo se pueda reducir à polvos sutiles: despues se tomaràn de dichos polvos media onza, de polvos de verbena, de polvos de hojas de romero, y de polvos de la raiz de serpentaria, de cada vno de estos polvos onza y media, y todo se incorporará muy bien con los polvos del sapo, y se guardaràn con curiosidad en vaso cerrado, para vfar de ellos.

Su vfo es, lavar la vlcera cancerada con cocimiento de marubio blanco, y romero hecho con vino blanco, y despues pol-

vorizar la vlcera con dichos polvos: estos haràn vna escara crecida, è iràn cauterizando la carne cancerada, y la raiz del cancer: y en querer separarse la escara, se pondrà sobre ella, y toda la circunferencia, vn paño muy bien cargado, con vnguento de plomo: y si aun quedare carne cancerada, repetir los polvos; y en està limpia la carne, y buena, profeguir la curacion con el pegado de goma elemi.

CAPITULO XVI.

De la vlcera profunda, y cabernosa.

LA vlcera profunda, y cabernosa es aquella, que tiene el orificio estrecho, y la profundidad grande, y oculta, con vno, ò muchos senos, sin dureza, ni callosidad en los labios, ni dentro de ella. Tiene el orificio estrecho, porque estas vlceras se hazen, y proceden de algunos tumores mal curados, ò que se dexan supurar por sí propios, sin hazer caso de ellos los pacientes, como no les ocasionan dolor, por ser hechos por congestion; y en llegar que llegan à supurarse, la materia và profundando, y aun cariendo el hueso, y las mas vezes, como queda dicho, sucede en los tumores hechos por congestion de humores crudos, que como no causan dolor, no cuidan de su remedio, como sucede muchas vezes à los pobres, que son los mas sufridos, y à muchachos que los disimulan por el temor de sus padres, como me consta por la experiencia. Otras vezes sucede por descuido de los Cirujanos, por no abrir los tumores à su tiempo con obra manual, ò con caustico, ò por no aver aplicado remedios convenientes, y quando ellos se abren sin aplicacion de remedios, yá està hecha la caberna, ò cabernas; y si el tumor està sobre hueso, yá el hueso està cariado: y para no llegar à esto, encargo, que procuren con brevedad aplicar los remedios convenientes para la curacion de los tumores de este genero, pues en el tratado de los tumores en sus capitulos hallaràn muchos, y buenos en este libro para evitar este daño.

Las señales de esta vlcera son faciles de conocer, por ser la boca estrecha, y la vlcera honda, y las cabernas se conocen, poniendo la rienta con mucha suavidad, y con ella se registran, y conocen, si la caberna, ò cabernas van entre cuero, y carne, si están àzia arriba, ò àzia abaxo; si profundan hasta el hueso;

fo ; si son senos grandes , ò pequeños : si están derechos , ò torcidos ; si es vna , ò muchas : y para la perfecta curacion de esta vlcera se ha de certificar el Artifice de todo lo dicho , y de los hicores , y humores que salen de ella.

Las causas de esta vlcera yá están dichas , por no abrir los tumores à su tiempo , ò por poner remedios cicatrizantes antes de tiempo , por poco expertos , &c.

Tambien se ha de tener particular cuidado à la substancia de la materia , si es hicolorosa , saniosa , mal cocida , &c. para poder hazer juicio de los remedios que convienen para su curacion ; con advertencia , que las vlceras que tienen muchos senos , ò cabernas , son dificultosas de curar , y las que están torcidas son peores , y así debe tener el Artifice cuidado en este genero de vlceras , atendiendo al puesto donde están , si es carnososo , ò nervioso , si está en las articulaciones , ò en partes del arca del cuerpo , y en las que le pareciere pueden correr riesgo en la tardanza , debe con todo cuidado acudir con los remedios , para atajar el daño que puede originarse del menor descuido.

Curacion de dicha vlcera.

Curase esta vlcera , supurando , mundificando , encarnando ; y cicatrizando , para que esto se pueda conseguir , es necesario observar las quatro cosas , ò intenciones : La primera , ordenar la vida del enfermo . La segunda , evaquar la causa antecedente . La tercera , curar la vlcera , quitando los excrementos de sus senos , ò cabernas . La quarta , encarnar las cabernas ; llenandolas de carne , y cicatrizar la vlcera . La primera , y segunda intencion se debe llevar , como tengo dicho en la curacion vniversal de las vlceras en el capitulo segundo . La tercera intencion , que pertenece al Artifice , ò Cirujano , ha de ser executar en la curacion de esta vlcera , despues de averse satisfecho de las causas , y señales , y aver dispuesto la primera , y segunda intencion arriba dichas , executar la curacion , que digo abaxo ; y para mejor explicacion , propongo primero la curacion , que llevan todos los Professores de Cirugia , que es del modo siguiente .

La mayor parte de los Autores , que escriven , y Professores de Cirugia , ò casi todos , hacen esta curacion con obra manual en las vlceras cabernosas , sean profundas , derechas , ò torcidas , y las que tienen el orificio à la parte de arriba , ò en parte que no se

se pueden evaquar las materias. Si no profunden mucho las cabernas, las manifiestan, si ven que con facilidad, y sin mucho daño del paciente, puede hacerse. Mas si la vlcera tiene el orificio à la parte de arriba, y que con dificultad salen las materias, vsan el dexarlas hagan rebalfo, ò colleccion en la parte baxa: y si tiene cabimiento la contra abertura, la executan, para que tengan buen exito las materias, y vsan de varios cocimientos, para geringuearlas, y con ellos se consigue la perfecta curacion, disponiendo primero la primera intencion, y la segunda con sangrias, purgas, y otros remedios, para quitar la causa antecedente, y à la tercera, con obra manual: y como esta curacion se executa con hierro, ò con cauterio de fuego, siempre se experimenta horrorosa, y dolorosa para los pacientes: y sino se puede executar obra manual, por algunos inconvenientes legitimos, vsan de remedios liquidos, para que puedan mundificar, dessecar, y encarnar todos los senos, y concabidades de la vlcera, vsando de la geringa, atendiendo al genero de los hicores, ò materias, para disponer los remedios convenientes, fuertes, ò benignos, conforme la indicacion, conservando el orificio con la raiz de genciana, esponja, &c. Como doctamente lo enseñan los Doctores Juan Galvo, Fabricio Hildano, Fabricio de Aquapendente, y otros que escriben de esta vlcera.

La curacion, que he llevado, y llevo en estas vlceras, sin menospreciar la curacion arriba dicha, antes bien la venero; pero la que he vsado, y vso con feliz suceso, es del tenor siguiente: Primeramente, he guardado la primera, y segunda intencion, como se dice en el capitulo segundo de la general curacion de las vlceras en general, si fuere necessario. La tercera intencion, que es atender à la causa conjunta, que es la vlcera, arriba, ò abaxo, sea profunda, derecha, ò tortuosa, tenga vna, ò muchas cabernas, he aplicado siempre la cataplasma primera que digo en la Farmacopea, tres, ò quatro dias, para ayudar à la naturaleza, corroborando al calor natural, que es el que ha de cocer, y supurar las materias; y si salen putridas, y fetidas, vso de los remedios que digo en el capitulo de esta vlcera, si son virulentas, y coruplivas de los suyos: y assi de los demàs capitulos de las vlceras, segun la indicacion de las materias, ò hicores que salieren, y siempre la cataplasma dicha, que coja todas las cabernas, y la circunferencia de ellas.

Si la caberna està entre el cuero, y la carne, y el orificio de la vlcera està à la parte de arriba, y no se puede expurgar la

materia, si por la parte de abaxo, se reconoce con la tiente, que con facilidad se puede hacer contra abertura; para que tengan buen exito las materias, aplico vn vexitatorio del tamaño que pareciere suficiente, y hecha la llaguecilla (que esta se hará de vn dia para otro) aplico sobre ella vn caustico, como vn garbanzo pequeño del rojo, ò del blanco, y vn pegadillo de negro, no mas, de para que lo tenga fixo, poniendose sobre el caustico vna llanita de hilas, no mas de para cubrirlo, para que no salga apegado en el pegado; y al quarto dia, que que ya avrà comenzado à hazer efecto el caustico, quito el pegado, y aplico la sobredicha cataplasma, para que con mas brevedad eche la escara, y la cataplasma siempre se ha de poner sobre la vlcera, y todas las cabernas, y su circunferencia: caida la escara, si no ha llegado à profundizar la caberna, aplico otro caustico hasta que llegue, procurando poner de sensivos para el alivio del paciente; y siempre que se aplique el caustico ha de ser por la mañana, para que no le quite al paciente la quietud del sueño à la noche, porque siempre ocasionará vn poco de dolor. Hecha esta abertura al tercero dia, que estará corregida la inflamacion, aplico vna canula de plomo, para con servar el orificio, y la cataplasma encima, y solo con esto he curado muchas vlceras cabernosas, y profundas. Si à este remedio no obedecen, me he valido de las geringaciones, de los cocimientos, y aguas que digo en las vlceras arriba dichas, ò en las que digo en este capitulo, para mundificar, y desecar las cabernas, haciendo la curacion tarde, y mañana: y en el orificio en particular, si estuviere la caberna en parte carnosa, no se debe poner raíz de genciana, ni esponja, porque no conviene, se detengan las materias; porque con la detencion, la nitrosidad, y malignidad de ellas, como la carne es muelle, la irá podreciendo, y convirtiendo en materia, y hará mayores las cabernas.

Si la materia saliere mal cocida, y mucha, se geringará con el cocimiento siguiente: Tomense hojas de agenjos, y de matrubio blanco: hagase cocimiento con el agua segunda de la cal, y à vna libra del cocimiento, despues de colado, se añadirá vna onza de miel rosada de azucar, y dos onzas de aguardiente, y dicho cocimiento ha de estar tibio: mas si la materia fuere sutil, y delgada, en lugar del aguardiente, se añadirán tres onzas de cocimiento de cebada.

Si la materia que sale es fordida, y putrida, se usará de los re-

medios, que se dicen al capitulo de dicha vlcera; y si no obedecieren à estos, valerse del agua roja, que esta la sujetará, y corregirá. Con los sobre dichos remedios he curado muchas vlceras de este genero, y para prueba de esta curacion, se dirán algunas de ellas.

Damian Polope, Comediante, Gilan segundo de la Compañia de Manuel Vallejo, avia tiempo que padecia vna vlcera en el lado izquierdo, y del movimiento del viage, à pocos dias que llegó à esta Ciudad, se le originò vn dolor muy crecido, y este causò inflamacion, y levantò calentura, y los señores Regidores del Hospital Real, y General de Nuestra Señora de Gracia, embiaron à Pedro Buil, al Licenciado Vals, à Juan Gascón, y al Licenciado Sebastian Valles, todos Colegiales, los quales mandaron executar sangria, y dixeron à su muger Doña Andrea Salazar, que la curacion duraria mas de dos meses y medio, y afligida con esta noticia, se valió del Excelentissimo Duque, y señor de Híjar, Virrey, y Capitan General de este Reyno de Aragon, y me mandò su Excelencia fuera à verle. Y porque Juan Gascón, Cirujano Colegial (à cuyo cargo quedò la curacion) no quiso concurrir conmigo, se llamó à Diego Bernard, Cirujano Colegial, el qual con la tiente reconociò, cabernaba la vlcera desde baxo el brazo, hasta la tercera costilla, y la boca, ò orificio estaba à la parte de arriba, y en el brazo tenia vna inflamacion grande: con que à la vlcera se le aplicò la sobredicha cataplasma primera de la Farmacopea, y à la inflamacion la de la harina sin cerner con el vino; y aviendo dispuesto los dichos Cirujanos que al otro dia se executaria sangria, no se executò. Passò la noche con quietud, y al otro dia, à las quatro de la tarde, quedò limpio de calentura; porque como era accidental, quitado el dolor, cessaron todos los accidentes, y despues solo con la cataplasma dicha, curandolo tarde, y mañana, sin aver hecho contra abertura, por el puesto donde estaba, aunque estaba el orificio à la parte de arriba, como queda dicho, se supuraron los excrementos, mundificando, y encarnando la vlcera cabernosa; de calidad, que al quinto dia, Domingo à 23. de Noviembre de 681. salió à oír Míssa, y à 26. de dicho mes à las tablas à representar, con admiracion de todos, por la brevedad de la curacion, y à 31. de dicho mes se le puso pegado, y estuvo, y està oy dia muy bueno, sin averle sobrevenido accidente alguno; y esto fue publico, y notorio en esta Ciudad.

Un hijo de Miguel Palacios, Sederò, de edad de seis años, por

co mas, ò menos, adoleció de vn tumor en la rodilla, visitaronle el Doctor Bartholomè Sanauja, y Juan Gascón, entrambos Colegiales, abrieron el tumor con la lanceta, y le curaron quatro meses: y viendo sus padres se iba empeorando, y que estaba flaco, arido, y seco, con vna calentura habitual, ò quasi ethica, y que las cabernas se hacian credidas; pues la vna baxaba de las rodillas abaxo mas de medio palmo, y la otra àzia arriba mas de quatro dedos, y con los remedios, y geringaciones que vsaban, siempre se iba empeorando; viendo todo esto los dichos sus padres, hablaron à Don Fernando Lopez, Beneficiado de mi Iglesia, para que le viera, y les diera algun consuelo; y despues de averlo visto, dixè paticipàtan à dicho Doctor, y Cirujano, que darìa el remedio para la curacion de dicha vlcera cabernosa; y asì Medico, como Cirujano, no quisieron assistir, ni aplicar mis remedios. Llamaron à Diego Bernard, Cirujano Colegial, y aplicò los remedios, que se dicen en este capitulo, y la cataplasma fue supurando, mundificando, y encarnando las cabernas; de calidad, que en breues dias se le puso pegado, y se comenzaron à aplicar los remedios à quatro de Diciembre de 1680. y à 28. de dicho mes, y año, salió à Missa con su madre, por su pie, à dár gracias à Nuestra Señora del Pilar; y aunque tenia la vlcera el orificio à la parte de arriba, no se pudo hacer contra abertura, porque avia mucha carne encima la caberna, y estaba muy debilitado, y con pocas fuerças el niño, y oy dia està muy bueno.

Don Joseph Colau, Ciudadano de la Ciudad de Tاراçoná, adoleció de vna erisipela, que le cogió toda la pierna, y se recogió todo el humor, haciendo vn tumor crecido; este llegó à supurarse, y le dieron tres lancetadas, y con la continuacion de los remedios, y aplicacion de ellos, se le hizo vna vlcera cabernosa, y el Doctor Bartholomè Apeste, Medico de su asistencia, muy conocido por docto, y por sus muchas prendas, embió relacion verdadera al Magnifico señor Don Miguèl Matheu, del Consejo de su Magestad (que Dios guarde muchos años) pidiendole, intercediera conmigo, para que fuera à assistir à la curacion del dicho Don Joseph Colau; y le respondi, que con la relacion que tenja, embiaria los remedios con el vso de ellos, y que curaria sin duda alguna. Y fac asì, pues con mucha brevedad, con los remedios dichos en este capitulo, se mundificaron las cabernas de dicha vlcera, se encarnaron, y cicatrizaron, y esto sucedió el mes de Octubre del año de 1681. y oy dia està

tà muy bueno ; y esto sin verlo, solo con la relacion se consiguió la curacion, conforme lo pronostiqué.

Un Zarrador, que vive enfrente del Convento de San Ildefonso, padecia vnas vlceras cabernosas, y tortuosas en el muslo del brazo izquierdo, y avia mas de seis meses estaba en poder de Cirujano, sin poder trabajar : acudiò à buscar mis remedios, y en quarenta y cinco dias, poco mas, ò menos, curò perfectamente.

Una muger de vn Mercader, llamado Pedro la Palleta, en la Plaza de Santa Marta, se curò vn pecho, que tenia tres vlceras cabernosas, y tortuosas, y avia quatro meses estaba en poder de Cirujanos, y en breves dias, solo con la cataplasma, sin vsar de geringaciones, supurò, y mundificò todos los excrementos à las cabernas, encarnandolas, y con el pegado cicatrizante cicatrizò las vlceras ; y esto sucediò año 1679. y con dichos remedios se han curado in finitas vlceras cabernosas, sin poner en las bocas de ellas raiz de genciana, esponja, ni clavos de hilas ; y esto es notorio en esta Ciudad de Zaragoza, y en otras muchas partes, assi en este Reyno, como en otros.

Heme dilatado en este genero de vlceras, para que entiendan todos, que lo primero que se debe executar en todo genero de vlceras es, el aplicar remedios supurantes, porque conviertan en pus perfecto todos los excrementos, y humores que impiden la curacion, y vnion de las vlceras, corroborando el calor natural, y ayudado de estos remedios hace perfecta coccion, y supuracion ; y el calor preternatural es el que hace incurables à todo genero de vlceras, y aun las llagas ; porque solo el calor natural hace la operacion perfecta, y esto se confirma con la experiencia, y razon.

CAPITULO XVII.

De la vlcera fistulosa.

EN el capitulo antecedente se ha tratado de la vlcera profunda, caberosa, y queda dicho, que es vna vlcera que tiene el orificio estrecho, y profundo, con vna, dos, ò muchas cabernas, ò senos, sin dureza, ni callosidad en la boca, ni dentro las cabernas de ella ; y la fistula es vna vlcera, que tiene el orificio, ò boca estrecha con profundidad, con vna, dos, ò muchas cabernas, ò senos, con dureza, ò callosidad en la boca, y dentro las cabernas de ella, y si no ay callosidad, no sera fistula.

Tiene esta vlcera el orificio estrecho, porque se hace, y procede de lo mismo que la vlcera profunda, y cabernosa: otras veces se hace de abscessos, ò tumores mal curados, ò que tardan mucho tiempo de abrirse, y la materia haciendose mordaz, y corruptiva, vâ corroyendo, y podreciendo la carne, hace fenos, y cabernas callosas: otras veces se hacen fistulas de algunas llagas, ò heridas mal curadas, y sobrefanadas, por descuido de los Cirujanos, por no aver sacado, y mundificado muy bien la materia, y antes de tiempo aver puesto medicamentos cicatrizantes: y quedardo algo de porcion de humor, se vâ aumentando, y recogiendo, y hace mucho absceso cabernando, y quando rompe la cicatriz, ya es vlcera fistulosa, y de peor calidad, haciendo la caberna callosa; y en este estado ya es fistula confirmada.

Los señales de esta vlcera son manifestos, porque la callosidad del orificio della, la vista la registra, y el tacto la percibe, y el conocimiento de la de adentro, poniendo la tienta con mucha suavidad; si con ella se encuentra callosidad, ò dureza, y poco sentimiento el paciente, es fistula confirmada; y tambien con la tienta se reconoce si ay vno, dos, ò mas fenos, si son derechos, ò tortuosos, &c. Tambien aunque aya callosidad puede tener sentimiento el paciente quando con la tienta se toca algun nervio, tendon, ò venas, y en las materias se conocen en el calor si salen de entre los nervios, venas, &c. Pero esto no hace al caso para la curacion que llevo. Los Professores de Cirugia lo discurrirán para sutilizar los ingenios para el verdadero conocimiento.

Las causas son las mismas que tengo dichas en el capitulo antecedente; solo, que la vlcera fistulosa tiene vna causa mas maliciosa, porque proviene de vna materia flematica, glutinosa, y feca, y esta vâ haciendo dureza, ò callosidad en la vlcera, y caberna, y la hace rebelde, que muchas veces resiste à los remedios, sin querer ceder à ellos, y por otras causas que el Artifice, ò Cirujano podra verlas en los Autores de Cirugia, y para tener conocimiento de esta vlcera, me parece es suficiente lo que he dicho.

Curacion de dicha fistula.

Todos los Professores de Medicina, y Cirugia llevan la curacion como queda dicho en el capitulo 16. con obra manual, y otros remedios para manifestar las cabernas, si no ay
ine

inconveniente que lo estorve, como mas largamente queda dicho en el capitulo antecedente, al qual me remito.

La curacion que he llevado, y llevo en este genero de fistulas, ha sido, y es, observar, y guardar lo que digo en el capitulo segundo, acerca de la primera, y segunda cosa, ò intencion, si fuere necesario, conforme la indicacion que diere la fistula, y los excrementos de ella.

La tercera intencion es la conjunta, que es la misma fistula, esta pertenece al Artifice que la ha de curar; y assi para el acierto de su curacion, debe considerar, y especular con todo cuidado muy bien, para satisfacerse de la calidad de ella, del puesto, de las cabernas, y callosidad de ellas, atendiendo à los senales, y causas arriba dichas, del sugeto que las padece; por que de esto se ha de tomar, y conocer la intencion, que ha de llevar para la perfecta curacion; y sea la boca de la fistula estrecha, ò ancha, estè arriba, ò abaxo, sea profunda, ò tortuosa, tenga vna, dos, ò mas cabernas; esto solo es ser mas, ò menos, y la curacion ha de ser con el methodo siguiente:

En los tres, ò quatro dias primeros he mandado aplicar la cataplasma primera de la Farmacopea, por las razones que digo en el capitulo diez y seis antecedente. Passados estos quatro dias, uso de la agua roja templada, echandola en la vlcera fistulosa con geringa, para fortificar, y corroborar el calor natural (pues este es el agente de las operaciones buenas) y mundificar, y quitar la callosidad de esta vlcera, caberna, ò cabernas; y se ha de procurar disponer de modo, que dicha agua las penetre, y bañe, se ha de usar no mas que tibia; porque si se calienta mucho, se desvanecerà lo espirituoso del aguardiente, y lo bolatil de la sal de la cal, empuñada con la del solimati corruptivo, y que se detenga esta agua vn poco en las cabernas, para que se consuma la callosidad de ellas, haciendolas separar poco à poco; despues que aya salido la dicha agua de las cabernas, mezclada con los excrementos, y podre de ellas, se pondrà la dicha cataplasma encima la fistula, que coja toda la circunferencia de ella, y las cabernas, y senos, y hacer la ligadura para asegurarla vn poco ajustada; pero no de modo que de pesadumbre al paciente; y esta curacion se ha de hacer tarde, y mañana, sin poner clavo de hilas, ni esponja, ni raiz de genciana en el orificio de la fistula, que no se cerrará con dichos remedios, aunque no se ponga lo dicho.

Si tuviere la dicha fistula el orificio en parte que se pudiere

expurgar los excrementos, y humores contenidos en la vlcera cabernosa, y cabernas; v. g. està el orificio de la fistula en la parte de abaxo, aqui no es necessaria la contra abertura, ni tampoco aunque està à la parte de arriba. Si està en puesto que con facilidad pueden expulgarle, y salir las materias, como si està en el brazo, ó pierna, que se puede levantar; y en esto se debe tener particular cuydado; y en el orificio de la fistula, como queda dicho, no se ha de poner raiz de genciana, ni cosa alguna: porque esto solo sirve de hylatar el orificio, y no de quitar la callosidad; y lo peor es, que detiene la materia, y humor en las cabernas, y con la detencion, y aumento de estos humores detenidos, se pueden hacer acres, mordaces, corrupivos, y malignar la fistula, y hacer mayores las cabernas; y así poniendo la dicha cataplasma, y agua roja, como queda dicho, con su virtud activa, al passo que van corroborando el calor natural, van supurando, y cociendo los humores, y los saca de las cabernas, y quita la callosidad de ellas, y van encarnandolas; y si el orificio de la fistula està cerrado, con la raiz de genciana, ó esponja, &c. es preciso, que detenida la materia, y como cosa estraña, ha de hacer mala vecindad, y podreciendo la carne, y haciendo mayores las cabernas, y retardando mas la curacion; y así por esto, como por otras mismas razones que se podian decir, se debe executar la curacion que llevo, tarde, y mañana, hasta que se reconozca averse quitado la callosidad (y proseguir con ella, como se dice abaxo) y si acaso se resistiere la callosidad, hacer vn poco mas fuerte el agua roja, y irla guardando, ajustandola con la paciencia, y tolerancia del paciente; pues todo será dilatar la cura vnos pocos dias mas. Tambien se puede usar del agua de vitriolo blanco, y verdete.

Si la boca de la fistula fuere muy estrecha, y muy callosa, para dilatarla, y quitar la callosidad de ella, se aplicará vn caustico del rojo, ó blanco (que digo en la Farmacopea) en el orificio de la fistula, y la cataplasma encima, y se aplicará por la mañana, porque causara algun dolor; y si es por la tarde puede inquietarle, y en echar la escara que ha hecho el caustico, que será dentro de seis, ó siete dias, usará del agua roja, y de la cataplasma; y en estar mundificada, y encarnadas las cabernas, se pondrá para cicatrizar la vlcera, el pegado negro, ó el cicatrizante blanco, haciendo dos pegados, vno para el dia, otro para la noche, sin poner hilas en la vlcera, solo el pegado sobre ella.

Si la caberna, ó cabernas estuviere[n] entre la cutis vera, y la

carne, y el orificio estuviere alto; y que con mucha dificultad salen las materias: si se reconociere que por la parte baxa de la cabeza de la fistula, con facilidad, y sin daño del paciente se puede hacer contra abertura, para que con mas facilidad tengan exito las materias, y excremento, he dispuesto el poner un vexitatorio (como se dice en el capitulo 16 de la vlcera profunda, y cabernosa, y proseguir con la geringacion del agua roja) como se dice arriba, hasta quitar, y consumir la callosidad; y quitada esta, se usará de las geringaciones de los cocimientos, y aguas, que se dicen en dicho capitulo 16. y segun fueren las materias, usar de los remedios, que se dicen en otros capitulos de los vlceras particulares, tomando la indicacion de las materias, excrementos, y forma esencial de la vlcera, atendiendo con todo cuidado à los señales que en ella se dicen, sin olvidar se de aplicar la dicha cataplasma.

Si en la fistula se reconociere no ay hueso cariado, como muchas veces sucede (segun el puesto donde estuviere) si estuviere en las articulaciones, donde ay artejos, tendones, nervios, y no huviere hueso cariado, he usado del espiritu de enebro de la madera, ò vayas, que son las manzanillas de èl, que por su virtud balsamica, fortalece la parte afectada, y digiere, y consume la callosidad, y humor malo. Lo mismo hará el espiritu de las hojas del tabaco; porque este obra poderosamente por la sal bolatil, y deshace toda la callosidad hasta lo hondo de la fistula, llevando la curacion como queda dicho, usando siempre la aplicacion de la cataplasma sobre el orificio, y su circunferencia, y que coja todas las cabernas.

Tambien se puede usar del espiritu de la sal, tomando peso de vna dragma de èl, y peso de dragma y media de miel rosada, mezclados todo, y aplicado à la fistula de las articulaciones, esto es para los ricos, por el coste: los pobres podrán usar del agua roja, como queda dicho, que tambien desharàn, y desvaneceràn las callosidades; y si estàn en parte donde se puedan usar de remedios solidos, que coman la carne, como son los polvos de cauterio potencial arsenical, ò de los de arsenique blanco, y raiz de serpentaria, &c. y de otros, que se dicen en la Farmacopea, poniendo defensivos, se podrá muy bien hacer; y para echar la escara, siempre se ha de usar de la cataplasma ò de los digestivos que se dicen en la Farmacopea. Y aunque he curado algunas fistulas cabernosas, me remito (por no alargarme) à las que quedan dichas, y curadas en los capitulos de las

úlceras cacoetes, y de las úlceras con hueso cariado, que con mucha propiedad se pueden decirse fistulas callosas, y tambien porque en la fistula del intestino recto, largamente explico la curacion de las fistulas, y hago demonstracion de ella con las curaciones que relato en el capitulo siguiente.

C A P I T U L O XVIII.

De la fistula, ò úlcera fistulosa.

LOs señales, las causas, y pronosticos de la fistula, ò úlcera fistulosa del intestino recto, ò sieso, son los mismos que tengo dicho en el cap. 16. de la úlcera profunda, y cabernosa, y en el cap. 17. de la úlcera fistulosa, à los quales me remito, por no hacer tantas repeticiones.

La fistula del sieso, ò intestino recto (hablo de la que está confirmada por tal) los mas Professores de Medicina, y Cirugia aconsejan, y siguen la curacion con obra manual. En esta fistula, manifestando, y cortando toda la fistula (esto se hace para poder extirpar, y quitar toda la callosidad de la fistula) por muchas razones, y motivos, que dan para executarla; y son de entender, no se puede hacer perfecta curacion de otra suerte; y como no he de seguir esta curacion, y entiendo probar con demonstracion, es segura, y mas suave la curacion que llevo en este capitulo, no relato los motivos que tienen los Professores de Cirugia para executar la curacion con obra manual, porque siempre se experimenta dolorosa, y horrorosa, y no la apetecen los pacientes; y esto fuele ser causa que toleren las fistulas, hasta que se ven fatigados, molestados, y maltratados de los muchos accidentes que acostumbra sobrevenirles; y en ser viejas estas fistulas aconsejan, así los Autores de Cirugia, como los Professores de Medicina, que se haga curacion paleatica, y esta no se puede llamar curacion propria, ni impropria, ni perfecta; y mas aconsejan, se haga curacion paleativa en las fistulas que están en parte que no se puede hacer con hierro, ò cauterio de fuego, ò otra operacion manual, aunque sean fistulas recientes, si están en parte nerviosa, venas grandes, arterias, junturas, cuello, ò cara, y dan por razon, que por ellas se evacue la cacohimia, y abundancia de humores que ay en el cuerpo, y por otros muchos inconvenientes que representan: y no obstante todo lo que dicen, digo, que no solo las fistulas del in-

testino recto, y las demàs que dicen recientes, sino antiguas, se deben curar, y no dexar con vn desconuelo tan grande al paciente, por los muchos daños, que pueden sobrevenirles con la diuturnidad, y antigüedad de ellas; porque pueden aumentar-se los humores que acuden à ella, haciendo abscesso de calidad, que se hagan acres, mordaces, y de tan mala calidad, que hagan mayor el daño, cabernando, y corroyendo, haciendo muchas cabernas, y aun hacerse vlcera cancerosa; y aun gangrenarse, ò estriomenarse la parte, que seria fatalidad grande.

Venerando, pues, con toda atencion las autoridades de personas tan doctas, y graves, que han escrito con tanta erudicion, y que toda la Escuela Galenica la sigue, apoya, y vñ de la curacion de las fistulas, segun la doctrina de tan doctos, y graves Autores, no obstante lo dicho, digo: *Quod non tam multa dixerunt, quin plura adhuc dicende relinquunt, quia medicina terminum perfectionis nondum offequet est. Sed multa futuris seculis manifestanda restant. Quis enim medicine finem perscrutari potens est?* Y saben los Profesores de Medicina, que Seneca dice: *Nil scire possumus, quòd tandiu vixerimus sine vlla inventione;* y asì, *si experientia, & ratio, non opinio artem efficit,* estèmos à la razon, y experiècia, que tienen mas cabimiento que los Autores.

Toda la dificultad en curar las fistulas consiste, en quitarles el hueso careado à las que lo tuvieren, y à las que no, el quitarles la callosidad, ò vicio, que impide la curacion, y vnion de ellas; y estè la fistula en el intestino recto, ò en qualquier otra parte del cuerpo, toque en nervios, tendones, venas, arterias, hueso careado, todas son curables, y de este sentir es Hipocrates, en el Tratado de fistulas, y Cornelio Celso en el libr. 5. cap. 28. porque quitando la callosidad, ò hueso careado, quedará la fistula en vlcera, y de esta con facilidad se quitarán los inconvenientes, que impiden su curacion, y vnion, y se curará, aunque estè en el intestino recto, que es la mas dificultosa. por ser parte tan humeda, y excrementica, y esto aunque estèn los pacientes cacochimos; porque la naturaleza, como tan provida, y amiga nuestra, siempre embia à la parte sangre buena para nutrir la, y favorecerla, y como quando ay callosidad, ò algun impedimento, la parte esta flaca, y la carne callosa, ò esponjosa, con el calor natural no puede actuar la sangre, ni convertirla en carne, porque el calor preternatural tiene sufocado al calor natural, y convierte la sangre en podre, y sanies, como

mo enemigo de la naturaleza; pero quitada la callosidad, y lo que impide la generacion de la carne, y vnlon de la fistula, se conseguirá la perfecta curacion; y despues de cicatrizada, corroborando la parte, el humor, y sangre que acude à ella, se podrá nutrir muy bien con la asistencia del calor natural, que es el agente de todas las operaciones buenas: *Quia natura plures morbos pellit, quam Medicus cum sua Medicina.*

La paridad que traen los Autores de Cirugia con Hypocrates, y Galeno, que no se deben curar las almorranas antiguas, sin dexar vna abierta, no tiene cabimiento con las fistulas; porque por muchas razones, y motivos saludables se puede conservar vna almorraña abierta, y aun abrirla, si todas se cicatrizan, ò suprimen: pero conservar la fistula, no me parecen razonables los motivos, y razones que dãn; y entre otros que ponderan, dicen: Que muchos han vivido veinte y cinco años con fistulas, y esto medicinandose todos los años muchas veces, y estando siempre con la pesadumbre de la fistula, portandose como enfermos habituales, ò actuales, y esto no es vivir. Pongo por exemplo: Una fistula de huesso careado, ò de qualquier genero que sea, toda la sangre que acude à la fistula, ò parte afectada para focorrerle, y alimentarle, por buena que sea, como el calor preternatural està apoderado de la vlcera, y este no puede hacer operacion, ni coccion buena, la convierte en podre, y sanies, y mientras no se quite el huesso careado, callosidad, ò cosa estraña que ay en la fistula, que impide la curacion, no se criará materia buena, ni menos la carne; y despues de quitados todos estos inconvenientes, se llenará la fistula de carne, se cicatrizará, y curará perfectamente; porque la sangre que acude, no teniendo impedimento, nutrirá, y fortificará la parte, no teniendo abcessos, ni accidentes, por estar quitados los inconvenientes que impedian la curacion de la fistula; y esto *Patet à ratione, & experientia*, como consta de tantas fistulas, como quedan dichas, que he curado con huesso careado, en el pecho, espinillas, y articulaciones, y demás partes del cuerpo humano, dexadas por incurables; y siendo de cinco, seis, siete, y mas años: luego si tantas, y diversas fistulas se han curado, quitando la callosidad, huesso careado, y impedimentos que impiden la vnion, y curacion de ellas, como consta en el processo de la prueba de los Confitos, y es publico, y notorio en esta Ciudad, y otras partes, sin averles sobrevenido accidente alguno à los pacientes; mucho mejor se curaran las fistulas de el intesti-

del intestino recto, que solo el impedimento de su curacion es la callosidad que impide la vnion.

Tambien aconsejan los Professores de Medicina, y corrientemente dicen, que las fuentes vna vez abiertas, si ha passado mucho tiempo, que aunque el paciente no halle alivio en el accidente, por cuya causa se abrió, que no se cierran: porque está ya encaminado el humor à aquella parte, y le puede sobrevenir, si se cierra, otro mayor daño del que padece: con que no curando de su accidente, tiene que curar dos veces al dia, mientras vviere, lo que se le ordenò por remedio; bien es verdad, que muchos pacientes hallan con ellas alivio en sus accidentes; y aunque esto no es para mi, ni para este Tratado el decir bien, ni mal de las fuentes, lo notifico: porque haciendo algunas preguntas de ellas (mas por curiosidad, que por quererlas vsar) me respondiò mi Maestro: No se canse en preguntarme tanto de las fuentes, porque quando nos hallamos impossibilitados de poder remediar à los pacientes, despues de aver aplicado, y dispuesto los remedios, que nos parecen convenientes, recetamos los baños, fuentes, ò vnciones, dexandolos à que obre la naturaleza, dandoles el regimiento de vivir; y esto passa assi, como lo experimentamos cada dia, y en las Montañas, y gente ordinaria por maravilla se executa ningun remedio de estos tres; y si ay remedios que sin baños, fuentes, ni vnciones, curan fistulas, vlceras, y tantos accidentes, como en este Tratado se dicen, será razon que dexemos a los pacientes con desconfuelo en sus accidentes, por la contradicion? Mucho me dilato; pero en la curacion será breve.

Bolviendo, pues, à lo que importa, que es la curacion de la fistula del sieso, ò intestino recto, para escusarles à los pacientes la pesadumbre, y que sin temor alguno puedan entrar en la curacion de ella (sea fistula antigua, ò reciente) sin el horror, y dolor del hierro, cauterio de fuego, ni obra manual, ni de la hebra de seda, la explico con toda claridad: Primeramente he dispuesto el *Victus ratio*, como se dice en la primera cosa; ò intencion en el capitulo segundo de la curacion en general de las vlceras, no olvidandome de la segunda intencion, sin huviere dolor, inflamacion, ò calentura; y la tercera intencion, que es la fistula, ò causa conjunta. En su curacion he observado el mandar aplicar tres, ò quatro dias la cataplasma, tantas veces repetida, porque molifique, supure, y corrija los humores que acuden à la fistula del sieso, ò intestino recto; y si el orificio

està de calidad , que puede vsarse del agua roja , vfo de ella por geringacion , al principio templada , como se dice en el capitulo antecedente de la vlcera fistulosa , y cabernosa ; y si el orificio es pequeño , le dilato con caustico , para destruir la callosidad de el , y profigo con la dicha agua , hasta que se quite la callosidad de la fistula ; y si se puede poner vna mecha , ò torcida dentro la fistula , mojada en la dicha agua roja , con mas brevedad se quitarà la callosidad , y esto se ha de hacer tarde , y mañana ; y siempre se ha de poner la cataplasma arriba dicha , que coja la fistula , y toda su circunferencia : porque con el beneficio de ella , si ay que supurar , supura , mundifica , encarna , y cicatriza , y esta corrige , y templà el dolor , y inflamacion , si la huviere ; y si el dolor , y inflamacion es tan grande , que no cede à esta cataplasma , he mandado aplicar la cataplasma del vino tinto , hecha con harina sin cerner , y esta corregirà estos accidentes en pocas horas ; y corregidos , bolver à la aplicacion de la cataplasma arriba dicha ; y se profigue la curacion de la misma suerte , como se dice en el cap. 17. antecedente à este.

Fistulas de quatro , y cinco meses en el intestino recto , y en otras partes dificultosas he curado , como se verà en la relacion que hago de tres , para verificar es curacion perfecta la que he dicho ; y fistulas viejas , y del intestino recto huviere curado , como se han curado fistulas de seis , y siete años , y mas antiguas , con huesso cariado , y callosidad grande , como queda dicho en el capitulo de la vlcera con huesso cariado ; y quatro pacientes , que tengo noticia , padecen fistulas en el siesso antiguas , no osan entrar en la curacion de ellas , temerosos de la muerte : porque los Medicos , y Cirujanos les aconsejan , se conferven abiertas con raiz de genciana , porque llevan la opinion que arriba queda dicha , y por contentarse con esso , no entran en la curacion.

En prueba de la curacion de esta fistula , digo , que Don N. de N. hijo primogenito de vn Titulo de este Reyno , que harta armonia hizo en esta Ciudad , padeciò vn tumor entre el escroto , y el siesso , asistieron à su curacion dos Medicos , y dos Cirujanos , y todos Colegiales , aplicando los remedios que les parecieron saludables , abrieronle con lanceta , y fuesse malignando de calidad , que cortaban carne con las tixerias ; y como el paciente no hallaba alivio , y la vlcera se iba cabernando , me embiò à llamar , y queriendo que viera , y reconociera la vlcera , por atencion de los Medicos , y Cirujanos , le dixè : V. S. les di-

ga à Medicos , y Cirujanos , que desea que yo le vea curar la vlcera , y si reconozco puedo entrar en ella , les participare los remedios gustoso , por dar alivio à V. S. Hizolo asi , y respondieron los Cirujanos , era escusada diligencia , porque la vlcera corria bien , y que con todo acierto executaban la curacion de ella ; y passados tres meles , y veinte y seis dias , el Excelentissimo Duque , y señor de Hjar , Virrey , y Capitan General de este Reyno de Aragon , me mandò fuere à ver este Cavallero ; y usando de la atencion cortesana , que siempre he observado , observado , y guardo , à los Colegiales de dicho Colegio , escrivi vna carta , que al otro dia la llevo vn Capellan de la casa , que es del tenor siguiente.

Por mandado del Excelentissimo Duque , y Señor de Hjar , Virrey , y Capitan General de este Reyno , he visto al señor D. N. de N. el qual me ha mandado le aplique algun remedio , para alivio de su pena , y desconsuelo : faltanme las prendas para entrar en la curacion , que Vs. mercedes señores Pedro Buil , y Miguel Valles asisten , personas tan doctas , como experimentadas en Cirugia ; y tambien por ser achaque de calidad , que à los mas diestros Cirujanos , aunque curen las vlceras , sucede que darles fistulas à los pacientes , por ser partes estas tan humedas , y dificiles de curar las vlceras cabernosas , que aun con mucha propiedad les puedo decir fistulosas , pues en la vna entra la prueba cinco dedos , y en la otra quatro , teniendo comunicacion la vna con la otra , pues la geringacion que se echa por la vna , sale por la otra ; y tambien con sospecha de que passe al intestino recto , segun me han informado , y por esto los Cirujanos doctos las mas veces rehufan curaciones de este genero ; y yo que no lo foy , què puedo decir , ni executar ? Esto asentado , digo , que à los dolientes no le les ha de negar el consuelo de curarse con quien gustaren. Ex Seneca : *Nil magis egregis prodest , quam ab eo curari a quo voluerint*. A mas , *quòd Medicus plures sanat , de quo plures confidunt*. Y el Padre Eusebio dice : *La satisfaccion , y confianza que tiene el enfermo del Medico , importa mucho para la curacion de su enfermedad ; porque mas cura la confianza del enfermo , que todos los Medicos*. Y Crolio dice : *Multoties sedes , seu persuasio illa plures sanat , quam illa effeacta , seu virtus medicament i à Medico exhibiti*. Y asi con licencia de Vs. mercedes , despues de aver visto el achaque , si puedo darle algun alivio à su pena , y dolor , propondrè remedios aprobados , y experimentados , que con suavidad socorran , y ayuden à la

naturaliza; porque muchas veces, no solo *Ars imitatur naturam de tantumque eius suplet, corrigit, iuvat, & promovet, sed aliquando superat, &c.* Y en el estado presente necesitamos de este socorro, aplicando remedios, que à vn mismo tiempo supuren, mundifiquen, encarnen, y corroboren la parte lesa, sin olvidarnos de remedios anodinos para templar, y corregir el dolor, que es el que inquieta, ò pueda inquietar, y ocasionar inflamacion, y aun calentura accidental; y por padecer tres meses, y veinte y tantos dias, no se puede aguardar à que se verifique el axioma, que dice: *Natura plures morbos pellit, quam Medicus cum sua Medicina*, porque aqui entiendo esta parte con tanto padecer està muy debilitada.

Por la oposicion de todos los Profesores de Medicina, y Cirugia, los tendrán Vs. ms. por empiricos, y como tales se reprobaràn, y no lo son: porque *Impirici curant solo experientia. Plato, & Methodici sola ratione*, y Galeno, y todos los profesores de Medicina, à entrambas curaciones las llaman empiricas; pero à los que curan con razon, y experiencia, todos los tienen por Medicos racionales; explicalo Galeno, diciendo: *Duo sunt solum omnis veritatis investiganda principia, & sententiarum examinandarum, ratio, & experientia, hæc qui sequitur non facile errat* Y tambien muchos hombres doctos en esta profelsion dicen: *Experientia sine scientia, falax est, sed cum scientia certa, & vera est, & medicina que verò fundamento hæc experientia inicitur, vocatur aurum medicina.* Y el Angelico Doctor Santo Thomàs dice: *Experientia in operabilibus, non solum causat scientia, sed etiam causat quendam habitum propter consuetudinem, qui facit operationem faciliorem;* y todos los remedios que puedo aplicar, en teniendo conocimiento de la enfermedad, son fundados en razon, y experiencia de doce años: *Amas, que estàn experimentados, y compuestos por persona docta en Medicina, y Cirugia, y si experientia, & ratio, non opinio, artem efficit non contraria scetemur.*

El achaque de este Cavallero lo padece mucho tiempo, y resistiendose tanto à las curaciones, ò medicamentos que se le han aplicado, parece se le debe dâr el consuelo que yo le vea; y serà cosa factible neccsitate de remedios Chimicos para su curacion: *Quia remedia Chimica, nec frigida, nec calida sunt actu, tollunt omnes morbos, sicuti secur es arborem caedit; que nec frigida, nec calida, est, huiusmodi sunt remedia confecta Arte Chimica.* Y mi Doctissimo, y nobilissimo Maestro repite muchas, y grandes

veces en sus manuscritos: *Medicina, & Chymica non possunt separari, hoc opus, hic labor, quia absque Chymica cognitione, nec Theorica, nec Practica Medicina esse potest.* y si à lo dicho se contradice, respondo: Que en aver contradiccion en los medicamentos, no puede aver Medicina perfecta.

Tambien se con evidencia, se reprobarà la Cataplasma, si acaso me pareciere se debe aplicar, y esto antes de explicar la composicion de ella, y mi Maestro dice, que en muchas enfermedades: *Medicus per herbas sanat, herbae sunt medica in quibus Medicina est, herbae non est Medicina, quae invisibiliter à Deo est absconditas, sed à nobis ignorata, &c.*

Señores, Vs. mercedes saben, quò *Medicina terminum perfectionis, nondum assequuta est, sed multa futuris seculis manifestanda restant, ex auctoritate multorum quis enim Medicinae finem perferutari potens est?* Y el Doctissimo Valles dice: *Quotidiè producuntur ingenia nova, & experimentorum observatio in dies excrescit, & Medicina de die in diem perficitur quia dies indicat diem.* Y así suplico, no se menosprecie lo que propongo; pues Seneca dice:

Nihil scire possumus, quòd tandiù vixerimus sine vlla inventione.

A Vs. mercedes suplico, no les sirva de enfado el poner esta en sus manos: *Quia non à quo, sed quid dicatur attendendum est.* Diràn Vs. mercedes: *Non verbis, sed remedijs datis aegris convalescant.* Considero la empreña no es facil de conseguirla; pero con la asistencia de Vs. mercedes se logrará, y conseguirá la perfecta curacion sin obra manual, como se ha curado la fistula; que padezia el Licenciado Raymundo Ruyz, Beneficiado de la Parroquial de San Phelipe, y Rector de Montañana: *Omnia sunt possibilis credenti, & volenti: & omnia impossibilia incredulo, & nolenti,* y por esso alego al Rector de Montaña. Cesso, por no cansar à Vs. mercedes, Agosto 20. de 1681. De Vs. mercedes servidor. El Licenciado Juan de Vidòs.

Llevaron esta carta vn Capellan de casa, y vn Medico, de parte del dicho Cavallero, à los dichos Pedro Buil, y Miguèl Valles, Cirujanos Colegiales, que asistían à dicha curacion. La respuesta que dieron à ella, fue decir: No aplicaremos remedios del Licenciado Vidòs, ni iremos à verlo, y así digan à su Señoria, que busque quien aplique sus remedios; y esto, dandoles quatro reales à cada vno al dia. Este mismo dia, oyendo la resolucion tan poco atenta, se llamó à Diego Bernad;

Cirujano Colegial, el qual en presencia mia se reconoció avia vna vlcera fistulosa crecida, con tres senos, ò cabernas. Aplicòse la cataplasma, que se dice en la curacion de estas vlceras, para corregir la destemplanza; y con ella se corrigió; y despues con la tienta se reconocieron quatro cabernas callosas, las dos passaban de la vna nalga à la otra por el ospubes, y en estas entraba la tienta mas de quatro dedos, y por la buelta que daban, no podia entrar mas; pero se reconoció la comunicacion con la geringacion, pues geringando por la vna boca de la fistula, salia por la otra; y estas bocas eran muy estrechas, y callosas, con callosidad dentro de ellas, y estas me pusieron en grande cuydado, por el paeito, y temor de que no vlcerasen el peritoneo. Prosiguióse con la curacion arriba dicha, y en veinte y siete dias se quitò la callosidad de estas dos fistulas, se mundificaron, encarnaron, y cicatrizaron perfectamente.

Vamos à las otras dos cabernas, la que profundaba se fue supurando el humor que estava en ella, mundificando, y encarnando, y se cicatrizò con brevedad. La quarta fistula quedò con vn orificio harto limitado, y callosa, que se encaminaba al intestino recto, y como era la caberna callosa, y tortuosa, no se lograba con la tienta el verdadero conocimiento si perforaba el intestino recto; pero se prosiguió con la curacion, aunque se resistia à ella, y le sobrevenia dolor, y inflamacion, y esta se socorria con la cataplasma del vino. A pocos dias se descubrió el enewigo, no por la tienta, si por el musculo esfinter, pues salian por la dicha fistula los excrementos, y la geringacion que se hacia por el siello, y la ventosidad: y aunque con los remedios se reconocia quitarse la callosidad, à todos nos daba mucho cuydado, assi por su rebeldia, como por las muchas humedades, y los excrementos que entraban en ella, que impedian la vnion, y curacion. Aplicòse à la boca de la fistula exterior el cauterio potencial, en forma solida, para dilatarla, y siempre la cataplasma, como queda dicho: y aunque se reconoció se iba cicatrizando, como hacia tiempo se estava en la cama, se puso tan estitico, que necesitaba de dos à dos dias de servicial, y con el, y la fuerza que hacia, bolvia à renovarse la fistula. En este tiempo, al Padre del paciente embiè relacion de la curacion, en el estado que estava à Madrid, porque la pidió, y su Señoria la consultò con los Medicos, y Cirujanos de su Magestad (que Dios nos le guarde, y conserve con prospera salud muchos años) los quales resolvieron, que sino se ma-
ni-

nifestaba, y certaba con obra manual, ó la seda (curacion ordinaria, que usa la Cirugia racional) y que si esto no executaba, siempre le quedaria fistula, y que no se conseguiria la perfecta curacion conforme se llevaba, y daban las razones, que todos los Professores de Medicina, y Cirugia dan acerca de la curacion de la fistula del intestino recto. Repliqué, que esta curacion impropria, y la que llevaba era la perfecta, y que se curaria sin obra manual, dando las razones, por las quales se debia executar assi; y con estas dilaciones, en las replicas, y triplicas, el paciente con deseo de lograr perfecta salud, assi á Diego Bernad, Cirujano Colegial, como á Guadioño Ximenez, Mancebo Cirujano, inteligente, y practico en Cirugia, les dixó aplicaràn los remedios que les parecieran convenientes. Aplicaron vna cataplasma recetada en la Botica, y el dicho Guadioño dispuso vna mixtura con vnguento de tutia, ó plomo, y antimonio crudo en polvo, mezclado con dicho vnguento, y otros remedios; y por darle esse consuelo á su Señoria, lo roglè cinco dias; y viendo el poco efecto que hacian, viendome empeñado en este genero de curacion, le dixé con toda resolucion: Si V.S. no se aplica lo que dispongo, no tengo à que venir, ni vendrè, y estuve cinco dias sin verle, y hicieron instancias para que bolviera, diciendome, se executaria lo que dispusiera; y con esso se prosiguiò la curacion con los remedios dichos en este capitulo, y con el pegado cicatrizante se cicatrizò perfectamente sin impedimento que le impida el ir à cavallo, ni à quantas acciones naturales quiera exercitar; y oy dia esta muy bueno, sin averle sobrevenido accidente alguno: y se comenzò esta cura à veinte y vno de Agosto de 1681. Y aunque en el tiempo que se curaba le sobrevinieron otros accidentes à la misma parte lesa, como son dolor, inflamacion, y alguna vez calentura, en el tiempo que durò la curacion, todos se corrigieron con lo que quedò dicho en la segunda intencion, que se ha de observar en la curacion, como queda dicho en el capitulo segundo de las vlceras,

Tambien en este capitulo puede entrar la curacion de la fistula siguiente, que no es de menor calidad. El Licenciado Raymundo Ruiz, Rector de Montañana, Beneficiado de la Parroquial de San Felipe, padeciò vn tumor el año de 1680. entre el escroto, y el fiello, y le asistieron el Doctor Vicente Ferriol, y el Licenciado Sebastian Vallès, Cirujano, entrambos Colegiales, corrieron con su curacion, reprobando la mia; y despues

de mas de ocho meses que le asistían, vino el dicho Rector de Montañana à mi casa, diciendome, que avia salido mi pronóstico verdadero, pues hacia quatro meses echaba la orina por vna fistula, que le avia quedado entre el escroto, y el siello, y que por Dios me pedia le focorriessè, dandole alivio, y consuelo en vna pena, y pesadumbre tan molesta, y pesada, porque el Medico, y Cirujano le avian dicho no tenia remedio, ni curacion su accidente. Y como mi deseo es dár consuelo, y exercitar la caridad con los pobres dolientes, satisfaciendome primero muy bien de la fistula, y su callosidad, y de vn tumorcillo que la rodeaba, apliqué remedio para supurar el tumor, y quitar la callosidad con los remedios arriba dichos, y quitado lo que impedia la curacion de la fistula, con el pegado negro se cicatrizò perfectamente, sin averle sobrevenido accidente alguno à la fistula.

El año de 1688. saliò vn Soldado del Hospital General de Nuestra Señora de Gracia, con vna fistula entre el escroto, y siello, dada por incurable; y estando en la Casa de Misericordia, vino à mi casa, y con los mismos remedios que se curò el Rector de Montañana, consiguió perfecta salud, y se fue al Castillo de Pamplona, en donde tenia su Compañia.

Pro coroni de Fistularum. Luisa Navarro, muger de Mathias la Forcada, vecinos del Lugar de Utebo, padecia vna fistula en el vientre mucho tiempo, de calidad, que por ella echaba parte, y porcion de los excrementos, aunque no en mucha cantidad; pero la que bastaba para conocer, que le passaba la fistula à penetrar, y fistular el intestino; y como avia mucho tiempo estaba en poder de Cirujano, mi señora Doña Dionisia Arañon, y Pertusa, lastimada de verla padecer tanto tiempo, me embiò à pedir la cataplasma para vna vlceta, y que el Cirujano la pedia: dila sin verla, pareciendome, que aplicandola el Artifice no podia errarlo: y passados quince, ò diez y seis dias, me hizo relacion el dicho Cirujano de la fistula dicha, y que se avia ya encarnado, y que no salian ya los excrementos; y respondi, que me parecia imposible el que pudiera està curada fistula de esse genero, y que assi con todo cuydado atendiera à ella. Despues de aver passado algunos dias bolviò à vlcerarse, y arrojaba los excrementos por ella; y hallandome en dicho Lugar, quise verla, y reconocì avia callosidad en la fistula, assi en el orificio de ella, como en la caberna: si bien reconocì q

aunque estrecha, estaba el intestino fistulado, por arrojar los excrementos por él: hice aplicar los remedios dichos en este capítulo, y la cataplasma encima, y corrió el Cirujano con la curacion que dexe dispuesta, la qual quitò la callosidad, y se encarnò, y cicatrizò perfectamente con el pegado cicatrizante. Y haciendole relacion de esta curacion al Licenciado Pedro Borbon; Cirujano Colegial, tan docto, como à todos consta, diciendole, que aunque la veia curada, me parecia imposible el que el intestino estuviera cicatrizado; porque todos los Profesores de Cirugia dicen, que vna vez fistulado, no se puede vnir; y siendo del mismo parecer, me dixo desearia ver à la muger. Hizela venir del Lugar de Utebo, y viendola entrambos, nos hizo relacion, como queda dicho; y viendo la fistula cicatrizada, y sin accidente alguno à la paciente, hicimos discurso, que el intestino debió vnirse à la misma carne: y despues de cicatrizada la fistula, correrian los excrementos por su veiculo, sin impedimento alguno, y despues vivió mas de ocho años sin accidente, y murió de vnas fiebres ardientes, con asistencia de Medico, sin averle sobrevenido cosa alguna en el puesto donde tuvo la fistula; y otras muchas fistulas se han curado con dicha curacion; y para credito, y abono de ella se relatan estas quatro, por ser de las mas dificultosas de curar, y para que conozcan, que no ay accidente incurable, si aplican los remedios convenientes, sino en caso que sea decreto, y disposicion Divina.

CAPITULO XIX.

Del herpes simple, del millar, y del corrosivo, dicho formica.

EL herpes simple es vna hinchazon, ò tumor impuro, que va caminando con comezon, y vn color que tira à naranjado, causado por vna serosidad villosa, y salada.

La segunda especie de herpes, es como granos de mijo, de los quales sale vna serosidad amarilla, y pegajosa, y halla la salida con facilidad, rascandose, y reventandose, se hace toda ella vna postilla, ò corteza como escara, ò postula, y debajo de ella muchas veces ay materia, ò pus, que apretandola con el dedo sale; y estas dos especies de herpes son cutaneas.

La tercera especie de herpes se produce, y engendra por vn humor vilioso, corruptivo, espeso, eruginoso, y quemado, que roe, y vá corroyendo lentamente hasta la carne, por vna materia pesada, que detiene este humor, y lo fixa en la parte afecta, y le llaman tambien formica.

Al principio de estos herpes, si el paciente está pleorico, digo con abundancia de sangre en los vasos, conviene executar la sangria con moderacion, segun las fuerzas del paciente, y despues minorarlo con minorativos, que purguen el humor que ocasionan los herpes.

Si estuviere cacohimo, aunque abunde de sangre, no se debe executar sangria; pero las purgas, y minorativos se deben repetir todas las veces que fueren necessarios. La comida, y bebida ha de ser para humedecer, y refrescar; mas se debe templar el paciente con sueros de leche, y los minorativos se pueden hacer con ellos, infundiendo hojas de sena, ò con leche, como se dice abaxo. Tambien pueden, y deben vsar muchos dias el caldo de pan, como se dice en la Farmacopea, para corregir la inflamacion de este humor, que ocasiona los herpes.

En el principio del herpes, de la primera, y segunda especie, hasta el enado, se aplicara á la parte el vnguentillo siguiente. Tomase vna clara de huevo, y se agitará con vna piedra de alum crudo en vna escudilla, hasta que tenga consistencia de pomada.

El licor del qual se faca la sal de saturno (ò azucar que dicen) agitado con aceyte rosado, ò con aceyte de nueces facado sin fuego, es muy buen remedio.

Algunos se sirven del agua, ò espuma, que sale por el cabo de los larmientos, quando se quemán.

Si à estos remedios no ceden estos dos herpes, he aplicado con feliz suceso el vnguentillo siguiente. Tomase vna cucharada de derretido de lechon sin sal, y medio real de estoraques liquidos, incorporandolo todo, como se dice en la Farmacopea, y vntarlos con dicho vnguento, y poner vn pañito encima de la vntura.

En la declinacion de los dichos herpes, de la primera, y segunda especie, se fomentará la parte dañada con decoccion de raíz de brionia, y hojas de salvia, ò de aristoloquia, hecha con vino tinto, y agua, partes iguales: y si esta en puesto que puede aplicarse vna planchuela de plomo muy delgada, que aya estado mucho tiempo à remojo dentro de agua de alum, se aplicará al herpes.

Si fuere rebelde, y no cede à estos remedios, será necessario el minorar al pacient e con tres dragmas de hojas de sena, dentro de vna libra de leche: esta ha de dar vn hervor, y estar en infusion, cubierta seis, ò ocho horas, y despues colarla, y

tomar à las seis de la mañana ; ò antes la mitad , y la otra mitad passada vna hora , y añadir vn poco de azucar , para que sea mas apacible : y si en lugar de azucar se echa xarave aureo , ò xarave resolutivo de rosas , purgarà mejor.

Si fuere tan rebelde , que à los remedios dichos resistiere , aplicarán vnos pañitos delgados , mojados en el agua que se dice en la Farmacopea. Se hace , y compone con el vitriolo blanco , y el verdete , aplicandolos , como se dice en el vfo de ella , ò vsar de la agua roja , que se dice en la Farmacopea.

Tambien es muy para el caso el vnguento siguiente. Tomase aceyte de enebro , aceyte rosado , partes iguales , y echase vna yema de huevo , y hagase vnguento , batiendolo muy bien , y vnten el herpes millar , y petin cavallar con dicho vnguento , y vn pañito delgado encima.

Tambien si en el agua de la cal viva se disuelve en ella alum dulce , ò azucar de saturno , aplicandola caliente con vnos pañitos delgados , cura los herpes de las dos especies.

El herpes de la tercera especie , llamado por otro nombre formica , no solo corroe la cutis non vera , sino tambien la vlcera , y penetra la carne , por ser el humor vilioso , corrusivo , maligno , y quemado , como queda dicho : y si se descuidan , se hace vna vlcera , ò vlceras dificultosas de curar , y este necessita de remedios mas fuertes ; y herpes de este genero he curado sin sangrias , ni purgas , aplicando el agua roja vn poco fuerte , mojjando en ella vnas llanas de hilas , y la cataplasma primera de la Farmacopea sobre ellas , curando tarde , y mañana ; y si con esta agua no se mundificaban las vlceras del herpes para matarlo , y consumir con mas brevedad la carne mala , y mundificarlas , he v fado del vnguento siguiente.

Tomanse flores de azufre , y solimán , de cada vno vna dragma , hechos polvos sutiles , y se incorporarán con vna yema de huevo duro , digo muy cocido , y onza y media de manteca de bacas fresca , ò lavada con agua rosada , si fuere rancia , y se incorporará todo muy bien en consistencia de vnguento , y se aplicará en vnas llanas de hilas , y la cataplasma arriba dicha sobre ellas , y se curará tarde , y mañana , hasta estar mundificadas las vlceras : si pareciere muy fuerte , y causare dolor , se podrá minorar en personas delicadas el solimán corrosivo , despues de mundificadas vsar del agua roja , ajustandola a la tolerancia del paciente , y la cataplasma sola sin hilas aplicarla tarde , y mañana , prosiguiendo esta curacion hasta que estén curadas,

das, y cicatrizadas; y si se accidentaren, y mudaren las vlceras de especie, se acudirà à los capitulos de las vlceras, segun la demonstracion que hicieren las señales: y despues de mundificadas, y encarnadas las vlceras, para cicatrizarlas vsar del pegado cicatrizante blanco, que digo en la Farmacopea.

Algunas veces es tan rebelde, que no cede à los remedios, y en este caso se vsarà para sujetarlo del remedio siguiente. Tomase vna onza de solimán corrosivo, y otra de azogue, y se echarà en vn almirèz. y todo junto se picarà, hasta que todo estè incorporado, y hecho polvos sutiles: y para mortificar el mercurio (digo el azogue) se echarà vna onza de manteca de bacas, y se picarà, y rebolverà, hasta que el azogue estè mortificado, ò muerto, y despues se añadirà tres onzas de dicha manteca de bacas, y dos onzas de blanquete crudo, pasado por cedazo, espeso, y se incorporarà muy bien todo junto, y se vsarà de esta mixtura, aplicandola en vnas llanas de hilas, y la cataplasma dicha encima, y se curarà tarde, y mañana: si se endureciere la mixtura, se podrà echar vna poca de agua de cal, ò vn poquito de aguardiente.

Tambien para quedar curados con toda perfeccion, y que no vuelva el herpes à engendrarse, aconsejo tomen los sudores en el cubo seco, como se dice en la Farmacopea, y bastaràn para este accidente cinco, ò seis sudores para estàr limpios de este accidente toda su vida.

El que quisiere vsar de los remedios que traen los Autores de Cirugia, podrà hacerlo, que hallarà en ellos muchos, y buenos, y podrà variar, y escoger los que le parecieren (saludables; pero para los pobres, los dichos son faciles de executar, y de poco coste, pues con ellos se escusan de la asistencia de Cirujanos, pues los interesados pueden executar la curacion, y hacerse los remedios.

CAPITULO XX

De las advertencias generales para la curacion de las vlceras.

PRimeramente, el Cirujano, ó Artifice que curare con los remedios de este Tratado, ha de atender con todo cuidado à la calidad de la vlcera, para que con toda seguridad pueda conocer las causas de ella, atendiendo à los señales, y à lo que se dice en la curacion general de las vlceras: porque muchas

veces vna vlcera puede mudar de especie, miêtras dura la curacion de ella, acudiendo alguna intemperie, haciendose de virulenta, y corrosiva, sordida, y putrida; de sordida, y putrida, con carne fongosa, y superflua, *Et sic de cæteris*, sobreviniendoles à los pacientes accidentes diversos; y al passo que tienen estas mudanzas, valerse de los remedios que se dicen en los capitulos de las vlceras, segun sea su especie.

Tambien se ha de atender con todo cuidado à la edad de los pacientes, y si estàn pletoicos, ò cacochimos, atendiendo à las fuerzas, y tolerancia de los remedios, procurando en la aplicacion de ellos darles todo el alivio que permitiere el accidente, tratandolos con cariño, y amor, consolandolos, y animandolos en sus trabajos, y dolores; asistiendo con tanta puntualidad al pobre, como al rico; exercitando todas las operaciones con caridad, y deseo de acèrrar la curacion, obrando sin temors; y si tuviere alguna duda, consultarla con Medicos, y Cirujanos doctos, para el buen acierto, y guardar, y observar lo que se dice en el capitulo segundo de la curacion de las vlceras en general, en la primera, y segunda intencion que ha de llevar en la curacion de las vlceras particulares para mayor seguridad.

Tambien advierto, que el agua roja, haciendola suave, ò fuerte, como se dice en la Farmacopea, satisface à la curacion de todo genero de vlceras, por su virtud desecativa, y caustica sin mordificacion, ni inflamacion à alguna; y este mundifica, y encarna, consumiendo la carne fongosa, y esponjosa; y pues es tan facil de hacer, y de tan poco coste, como se ve en la Farmacopea, suplico à las damas piadosas, y caritativas la manden hacer en sus casas, para distribuir à los pobres llagados, y lo mismo pueden hacer de los otros remedios; pues vnas señoras haciendo vnos, y otras haciendo otros, con veinte reales, que gaste cada vna, puede socorrer toda vna Ciudad; y crean, que si caritativamente distribuyen estos remedios, en socorro de los pobres, recibiràn el premio de la mano poderosa de Dios nuestro Señor.

Tambien advierto, y pondero, que assi como el agua roja satisface à todo genero de vlceras, de la propria suerte la piedra que dicen infernal, ò por mejor decir chirurgical, y angelical, y el cauterio arsenical, satisface à todo genero de obra manual, hecha con hierro, ò fuego, como se dice en la Farmacopea, y en los capitulos particulares de las vlceras, y con poco dinero se puede socorrer à los pobres, y assi estos remedios,

y los que explico en este Libro, muchos dellos los han tenido ocultos, como à tesoro grande, por sus conveniencias, y muchos de ellos se me participaron, con condicion, que en diez años no los publicara, y como estàn cumplidos desde el año 1680. los publico, y notifico vniversalmente à todos con toda caridad, sin gastar retorica, ni mysterios, para que assi el Cirujano, como el que no lo es, pueda comprehenderlos; pues en la composicion de ellos, y el modo de hacerlos, y el vfo de ellos, vn mediano en rendimiento puede comprehenderlo, y la curacion tambien, si atienden del modo que està dispuesta, assi en las advertencias generales, como en los capitulos particulares de los accidentes, y con toda seguridad pueden vfar de ellos, porque estàn compuestos por personas doctas en la Profesion de Medicina, y Cirugia, y casi todos experimentados; y crean, que la caridad, y contradicion que he tenido, me ha motivado el reducirlos al methodo, que vån dispuestos por sus capitulos, para el alivio, y socorro de los pobres pacientes; y como ha mas de veinte años que los he practicado, y los he experimentado saludables, he procurado vèr Autores de Cirugia, para ajustarlos al methodo que vån dispuestos.

Tambien advierto, que muchas veces resultan de los tumores mal curados, vlceras de diferentes especies; y en siendo vlceras, se ha de atender à la curacion de ellas, atendiendo à causas, y señales, que tuvieren, para que con todo acierto se apliquen los remedios convenientes.

Tambien sea maxima general, que la cataplasma primera de la Farmacopea, ha de ser vniversal para todo genero de vlceras, como se dice en los capitulos particulares, por las razones que en este Tratado quedan dichas, y se ha de vfar, y observar lo que se dice en su composicion, aunque sea contra el dictamen de los Profesores de Medicina, y Cirugia; porque como tengo dicho, mas vale la razon, que la autoridad, y la experiencia mas que la razon: y donde tiene cabimiento la razon, y experiencia, no pueden embarazar las autoridades de tantos, y tan graves Autores, como han escrito de Cirugia, porque estas las venero, y no es vituperarlas, el proponer curaciones diversas, si se experimentan saludables: *Quia Medicina terminum perfectionis nondum assecuta est, sed multa futuris seculis manifestanda restant, quis enim Medicina finem praescrutari potens est, nec tam multa dixerunt Antiqui, quin plura adhuc dicenda relinquerunt*, como queda dicho.

Tambien en la Farmacopea se hallarà remedios para diferen-

tes accidentes, y para los dichos, que por no repetirlos dexo de ponerlos en los capitulos de los tumores, y de las vlceras, como son cataplasmas, emplastos, mundificativos, digestivos, &c.

Tambien advierto, que los remedios que quedan dichos de los tumores, y de las vlceras, se deben vsar en qualquier parte que estuviere en el cuerpo humano, siendo exteriores, y con la practica de ellos tendrà el conocimiento de quan saludables son y la experiencia darà satisfaccion de esta verdad.

Tambien digo no se repare, si encuentran algunas palabras, ò remedios muchas veces repetidos: *Quia superflua non nocent*, porque solo se repiten para la claridad, y explicar la contradiccion de los Professores de Medicina, y Cirugia, para que el que vse de esta curacion, atienda con todo cuidado à las advertencias, para lograr la curacion con felicidad, porq̄ entiendo siempre ha de aver contradiccion: *Quia difficile est consueta repellere*.

Doy muchas gracias à mi Dios, y Señor, pues de su Divina Magestad procede todo el bien, y me ha dado paciencia para tolerar tanta contradiccion, y salud para poder sacar à luz este Tratado, para alivio, y socorro de los pobres dolientes; y para que los Cirujanos de algunos Lugares, que solo estàn asistidos con ellos, sin Medicos, puedan con facilidad en las curaciones de los accidentes, que pertenecen à su facultad, entrar en ellas; y no les parezca es error el seguir esta curacion, porque saben todos los Professores de Medicina, que Hypocrates dixo: *Yo alabaria al Medico que yerra poco porque la perfecta, segura, y acabada Medicina no se alcanza*. Y Galeno dixo: *Que no ha podido alcanzar, con todo su estudio, y trabajo, razon evidente que muestre, porque viene la muerte*. Y concluyò con Hypocrates: *Auxilium, & non ornatum que ro, quia egrotus non queris Medicum eloquentem, sed curare scientem, quia morbi non eloquentia, sed remedijs curantur*. Siempre que se dicen hagan dos pegados, vno para el dia, otro para la noche, no es decir sean nuevos, porque no se han de renovar, sino quando huvieren perdido su virtud; y parece puede servir para seis dias, ò ocho, sin mudar otros nuevos; y siempre se han de aplicar en las llagas, y vlceras, sin hilas de baxo de ellos, quando conviniere aplicarlos.

Tambien el agua que digo en la Farmacopea, que se compone con el vitriolo blanco, y verdere, es excelente remedio para curar las vlceras, *tam in pœna, quam in vulba mulieris*, y las vlcerrillas, que se hacen en la boca, y pezones de los pechos de las mugeres que crian, y el agua roja corren parejas con estas; y assi

la vna, como la otra se puede hacer fuerte, aumentando los ingredientes: y templanla disminuyendolos, ò aumentando el agua y se puede ir templando á la tolerancia del paciente.

TRATADO III.

DE LOS ACCIDENTES, QUE SOBREVIENTEN, ò pueden sobrevenir al cuerpo humano.

CAPITULO PRIMERO.

DE LA APOPLEGIA.

LA apoplegia es vn accidente muy grave, y peligroso; pora que quando sobreviene al cuerpo humano, le quita todo el movimiento, y sentido al paciente, con dificultad en la respiracion, por obstruccion introducida en los nervios, por cuya causa se impide el transito al espiritu animal; y este genero de accidentes es en dos maneras, el vno fuerte, y el otro leve; y assi el vno, como el otro, es dificultoso de curar, y viene sin calentura, y parece que se està muriendo el paciente, conservando tan solamente la facultad vital, y se muere disminuyendose los pulsos; y Hypocrates dice en el Aphor. 42. sect. 2. *Apoplexiam fortem solvere est impossibile, debilem verò difficile.* Y Galeno dice: *Extremi morbi, extrema remedia poscunt.* Y con la opinion de estos dos Principes de la Medicina, casi todos los Professores de ella, en la curacion de dicho accidente, mandan executar serviciales, y calas irritantes, sangrias, ò executar ventosas sañadas, friegas fuertes, bomitivos, garrotes en los brazos, y muslos, &c. como es notorio à todos; y todos estos remedios se executan aprisa, que quando vnos vsan, se preparan otros. (En vna ocasion vi recetar vna sarten de hierro, hecha asquas, para aplicarla sobre la cabeza à vna Dama delicada, aunque los interesados no vinieron bien à ello.) Y despues de aver executado los remedios arriba dichos, muere el paciente. Si à vno que estuviere en su acuerdo executàran estos remedios, pregunto, si seria mejorarlo, ò empeorarlo?

Mas no ignoran los Medicos doctos, que en este accidente ay grandissima controversia de Autores doctissimos en el Arte de Medicina, si convienen, ò no las sangrias; porque vnos dicen, que las sangrias adelantan à la muerte; otros, que dan la vida en este accidente; pero se puede creer, q si las sangrias se executan

con prudente acuerdo, y direccion, atendiendo à las fuerzas, y edad del paciente, si està plectorico, seràn acertadas: y si se executan, se debe atender à la substancia de la sangre, para disponer si se ha de sacar mucha, ò poca cantidad, tomando el pulso del paciente el Medico al tiempo, que va saliendo la sangre; y si executada la primera sangria, dentro de tres horas, y no antes, se levantan los pulsos, y con mas facilidad respira: en este caso, con toda satisfaccion se puede repetir la sangria; pero si se reconociere, que se disminuyen los pulsos, y no mejora dentro de dicho tiempo, no se repita segunda sangria; y si se reconociere estar el paciente cacochimo, por ningun caso se execute sangria; y sea esta observacion en este accidente maxima general, como en todos los accidentes somniferos, letargo, &c

Antes de entrar en la curacion de este accidente, es necesario explicarlo con toda claridad, a mas de lo dicho, segun la inteligencia de mi Maestro digo: Que primeramente la substancia del cerebro recibe el daño, y lesion; y segundariamente reciben el daño las entrañas, y vientre: y quanto mas fria, y crassa es la materia que levanta estos vapores, mas grave es el daño, y mas dificultosa la curacion; y asì en la apoplegia, no solo el cerebro està dañado, sino las entrañas, como queda dicho, y esta substancial materia, ò humor frio, y crasso, va subiendo al cerebro, y embota, encrassa, y entorpece las potencias con la violencia de su malignidad, ò por mejor decir, coagula, y yela los espiritus animales en el cerebro; y baxando a las entrañas, y a todo el cuerpo, estos humores malignos ponen al paciente de calidad, que aunque no se puede decir que està muerto, parece en quanto al movimiento, y sentido, lo està; menos la respiracion, y pulsos, que indican estar con vida. Si esto procede de congelacion, ò coagulacion del cerebro, ò intemperie grande primeramente, ò de vna prompta refrigeracion de la gran copia de humores, ò abundancia de sangre caliente, y humeda, ò por ser muy gruesa, &c. Esto queda a la disputa, y inteligencia de los Medicos doctos, porque aqui no se proponen proposiciones, ni argumentos, para contradecir a la inteligencia del methodo de curar, que se lleva con la opinion de Hypocrates, y Galeno, sino solo la que pertenece a la curacion, y alivio de los pacientes.

Lo cierto es, que la apoplegia procede, y se origina de alguna corrupcion, alteracion, ò qualidad, que coagula, coaxa, entorpece los espiritus animales, y todas las partes que la ilustran, y

Vivifican: y segun sea esta corrupcion, alteracion, &c. Serà fuerte, ò leve la apoplegia; y lo mas que se puede ponderar en este accidente, es, el ver que el paciente parece estar muerto en todas las acciones, y operaciones animales, quedadole la respiracion, y estar sin calentura, y esto causa, y debe causar admiracion à todos: y para salir de ella parece, que asì Medicos, como Cirujanos doctos (y aun por curiosidad) con deseo de aliviar à los pacientes, y averiguar la causa principal de vn accidente tan grave, como peligroso, podian aver hecho algunas anothomias, ò hacerlas en los que mueren de este accidente, para tener el conocimiento cierto en donde està este formes morbi, pues es cierto: *Quod cognitio morbi, est ipsa curatio*; y con la incertidumbre no ay que maravillarse de la controversia, que ay entre Autores graves de Medicina, sobre si se deben executar sangrias en este accidente, ò no; pues vnos dicen que matan al enfermo con ellas: y otros, que le dãn la vida (como queda dicho:) y Holerio dice, que ay vn genero de apoplegia, que la sangria le dà salud; y Zacuto dice lo mismo (como lo avràn visto los Medicos doctos en sus observaciones) si bien, asì lo que vno, y otro dicen, no es propriamente apoplegia, si atienden con todo cuydado à sus historias, y discurren sobre ellas los Medicos doctos.

Todos los Profesores de Medicina executan luego sangria, como queda dicho, aya, ò no plenitud de sangre, y sea, ò no el accidente de humor frio, &c. Porque dicen, que facando la sangre, se conmueven todos los humores, y que con esto se exitan los espiritus, y por otras razones, y motivos; y caso, que se execute la sangria, asì por lo dicho, como por otras razones, que tendràn equivalentes para ello, parece, que antes de executar la sangria, se debe atender con todo cuydado à las fuerzas del paciente, à la edad, à la turgencia de las venas, y todo lo que conviene; atendiendo à la substancia de la sangre, y de las advertencias arriba dichas.

La curacion que lleva mi Maestro en este accidente, la qual me ha participado, es del tenor siguiente.

En viendo al paciente, que tiene todo el movimiento perdido, y las potencias, y sentidos, se debe atender à los pulsos, y respiracion; y por leves que sean, se le daràn al paciente vnos garrotes en los muslos de los brazos, y piernas, algo fuertes, con cañamo, ò lino en cerro, haciendo del à modo de vna cuerda recia, como el dedo pulgar, porque esta aprieta, y no escorrea,

ò destrella, como el cordon, ò cinta; y hacerle vnas friegas fuertes por todo el cuerpo, comenzando por las vertebras, desde la nuca abaxo. Hecha esta diligencia, se le aplicará lo siguiente en la boca del estomago, y ombligo, asegurandolo con vn tohallon.

Tomase vn pedazo de tocino gordo del tempano, si es salado es mejor, y se quitará la corteza, y se tomará el suficiente, con otra tanta levadura, del ojo de ella, la mas agria que se hallare, y se capolará junto, y sobre lo capolado se echará sal de compás bien polvorizada, y se picará todo junto en vn mortero, hasta que se haga como vnguento trabado. La sal ha de ser à proporción: v. g. al bulto de vn huevo de gallina, de tocino, y otra tanta levadura, se echará vna dragma de sal; y de esta cataplasma se tomará, y se pondrá en vn paño en forma emplástica, y se aplicará en la boca del estomago, y otra al ombligo, que coga toda la circunferencia de el; y al mismo tiempo se aplicará à las espaldas, a la correspondencia de la boca del estomago, otra cataplasma hecha con arina de trigo sin cerner, amasada con dos partes de vino tinto, y vna de zumo de agraz; esta se aplica fria del tiempo, desde los riñones por las vertebras arriba, en vn paño de lino, de ancho vn palmo, y de largo vn palmo, y cinco, ò seis dedos. La del tocino, y levadura, no mas que perdido el frie, y con estas cataplasmas he curado, y se curan todos los aytados con feliz suceso, así los pequeños, como los grandes, asegurando dichas cataplasmas con vn tohallon, porque estén seguras, y no se caygan, y se repetirán; y luego inmediatamente se le echaran al paciente dos ventosas sajas; las sajas vn poco profundas à la espalda, arrimandolas todo lo posible à la cabeza, que solo medien las vertebras, para llamar, divertir, templar, evacuar, y rebelir el humor, que ocasiona este accidente: y mientras se executan estos remedios, se preparará el serbicial, ò calas irritantes, y los remedios que se dicen abaxo. Echadas las ventosas, se agitaran los garrotes, y se le administrará el serbicial, ò cala irritante: y si se reconocen estén mejorados los pulsos, y respiracion, despues de dos horas que se echaron las ventosas, con toda seguridad se puede executar sangria de la vena zefalica: y si con ella se mejora el paciente, se repetirá segunda sangria à su tiempo, atendiendo con todo cuydado à lo que se dice arriba, que es tener el Medico el pulso del enfermo, para ver si se desminuyen, ò aumentan los pulsos al tiempo que sale la sangre, y procurar dár tiempo al tiempo, para que puedan obrar los remedios, sin fatigar con ellos al paciente,

te, si à los circunstantes, y interesados. Pero si con las ventosas arriba dichas no se ha reconocido en dos, ò tres horas, mejora en los pulsos, ni respiracion, por ningun caso se execute sangria, porque sería adelantarle la muerte al paciente, y se le quitarán las fuerzas para resistir à los otros remedios.

Executadas las friegas, cataplasmas, y garrotes, y ventosas fajadas, como queda dicho, luego inmediatamente se le ha de echar el servicial siguiente, que estará prevenido, mientras se executan los remedios arriba dichos.

Tomanse hojas de centaurea menor, mercurial, oregano, poleo, agenjos, hislopo, de cada vno vn puñado; flor de camamila, y de meliloto, de cada vno dos puñados; de anis peso de vna dragma, hagase de todo decoccion, y despues de colada, se tomará suficiente, y se añadirà de miel espumada dos onzas, azeyte de ruda, y de camamila, de cada vna vna onza; de sal-gema vn escrupulo, de vino emetico quatro onzas, el modo de hacer este vino se dice en la Farmacopea, sino se pudiere hacer este vino emetico promptamente; se hará cocimiento con vna dragma de crocus metalorum hecho polvos, con cinco onzas de vino blanco, hasta que mengue vna onza; y despues se filtrará, que es colarse por papel de estraza doblado, porque no pasen los polvos; y se echarán dichas quatro onzas de vino sobre el cocimiento de arriba dicho, y se administrará el servicial. Si el servicial arriba dicho no hiciere la operacion; se hará vna gata con miel, sal, y polvos de eleboro, haciendola conforme arte.

Si el paciente es robuito, sin aguardar à que el servicial haga el efecto, se le pueden dar con toda satisfacion tres onzas de vino blanco, preparado con el vidrio de antimonio; y con esto por bomito, y per se cessum arrojarà el humor que ocasiona este accidente. El vino blanco se prepara con el vidrio de antimonio del modo siguiente: Tomanse quatro granos de vidrio de antimonio, este se hará polvos, y se pondrán en vna escudilla, y sobre ellos se echarán quatro onzas de vino blanco, que sea muy bueno, y estará en infusion veinte y quatro horas, despues se colará, y filtrará por vn papel de estraza doblado, porque no pasen los polvos, y se darán dos onzas y media; y à lo mas tres onzas de dicho vino; y si necesitare de este remedio con mas promptitud, se cocerán las quatro onzas de vino blanco, hasta que mengue vna onza, y despues se filtrará, como queda dicho, y se vfarà de él.

Mi Maestro me participò , que solo con quatro onzas de este vino emetico , que diò al Rey Christianissimo, lo librò de vn accidente como este, que lo padecia.

Advierto , que si el paciente està muy debilitado de fuerzas, escusen todo lo que se pueda las sangrias , en particular si està cacochimo; porque la mayor parte de este accidente procede de humores frios, crasos, y malignos, y necesita conservarse la sangre, porque esta : *Est thesaurus vite, & filius dilectus nature, & reficiendus est potius, quam expellendus.*

Don Miguel de Villanueva , Beneficiado de mi Iglesia de San Pablo , adoleció de vna apoplegia de las fuertes, como se verificò por los remedios , que promptamente se executaron , segun la Doctrina de Hypocrates , y Galeno , sin poder hallar alivio con ellos ; pues solo se reconocia la respiracion , y tenia todos los estremos frios : y viendolo ya defauciado de los Medicos, y con el cariño de hermano , y amigo , à las diez de la noche hize aplicar las caraplasmas en la conformidad que queda dicho ; y abriendole con fuerza la boca, tomò dos onzas y media de vino blanco preparado con el vidrio de antimonio , y dentro de dos horas y media , por bomito , y per se cessum arrojò tanta cantidad de humor , que parecia imposible cupiera en cuerpo humano , y vino à recuperar el movimiento, y oïdo, y à las quatro de la mañana bolviò en su acuerdo de calidad, que pudo recibir el Santissimo Sacramento de la Eucharistia por Viatico , y disponer su alma , haciendo su testamento con todo su acuerdo ; y bolviò à repetirle el accidente , de calidad , que a la noche entregò su Alma al Criador : con que conocidamente se verificò, que era apoplegia de las fuertes ; y no obstante , en fuerza de los remedios bolviò , y estuvo horas en su verdadero acuerdo ; y quise repitieran los mismos remedios , pero no los executaron ; y esto constò à todos los asistentes de su casa.

Un Labrador en la calle del Portillo , por vna comida de caracoles aslados , y buena porcion de vino , le diò vna apoplegia de las fuertes , y executaron en el friegas , garrotes , bomitos, ventosas sajadadas , serciviales irritantes, y sangrias, no obstante, que participaron al Medico la comida de caracoles. Avisaronme del accidente , y con los remedios arriba dichos , aplicados , y executados , como queda dicho , y el vino preparado con el vidrio de antimonio , por bomito arrojò en vna vacia de madera gran cantidad de comida , y bebida , y humotes malignos dentro de tres horas , de calidad , que parecia imposible , que

podiera áver tanta cantidad en vn cuerpo humano; y esto confitò en el processo de la verificacion de los confitos, por deposicion de testigos en el año de 1675. y oy dia vive.

Mas: Aviendome llamado el illustre señor Don Manuel de Contamina, del Consejo de su Magestad, hallè à vna hija de su merced, dama delicada de diez y seis años, con dicho accidente, y en menos de cinco horas avian executado sus Medicos garrotes, sangrias, ventosas sajadas, serviciales, y calas irritantes, hasta estregarle las plantas de los pies con sal gruesa, y vinagre, y vna pluma por la garganta, no sè con que vntada, para provocarle à vomito, sin perder tiempo; y todos estos remedios se executaron en presencia de dos Medicos doctos de su asistencia; y al vno, que era Medico de mi cariño, le dixè aparte los remedios que llevaba para este accidente, y dixò, no los tenia por temerarios; y sin sabiduria del otro Medico, se aplicò la cataplasma, que le dispuse, y hize en vna casa de enfrente, en la Parroquial de Santa Cruz, y se aplicò, y se le diò el vino preparado con el vidrio de antimonio, y à la mañana mejorò de calidad, que solo sentia las fajas, garrotes, y que todas las partes de su cuerpo tenia doloridas, y oy dia està muy buena. Y podia relatar quatro apoplegias de las fuertes, que con dichos remedios curaron los pacientes, y oy dia viven tres.

Esto solo es proponer la curacion, para que los Medicos doctos, si la experimentan saludable, la executen; pues nadie avrà que diga es temeraria, y rigurosa, pues està fundada en razon, y experiencia, que por no alargarme no explico la virtud con que obran los dichos remedios, porque manifestamente saben los Medicos el efecto que pueden hacer ellos, y administrados, y dispuestos por Medico docto, que los ajustará conforme la edad, fuerzas del paciente, y la ocasion, y hora que se han de executar los remedios. No es necesario dilatarme mas, porque este no es accidente que se puede entrar en la curacion de él, sin asistencia de Medico docto, y experimentado; y en falta de Medico, podrán los Cirujanos que estèn en algunos Lugares, por hallarse solos sin asistencia de Medico docto, promptamente vsar de las cataplasmas, friegas, garrotes con toda seguridad, y del vino preparado, como se dice, procurando llamar al Medico mas circunvecino que se hallare à su Lugar, para que con mas acierto se pueda proseguir la curacion; porque como este accidente es tan peligroso, se necessita de aplicar remedios promptamente.

CAPITULO II.

De la perlesia.

LA perlesia es vn accidente, quando està vna, ò muchas partes del cuerpo immobiles, y sin sentido, perdiendo ora el sentido, ora el movimiento, ò ora vno, ò otro, si bien raras veces se pierde el sentido, que no se pierda el movimiento; y otras veces se pierde el movimiento, y no el sentido: La ocasion de diversidad procede de la variedad de los nervios, que vnos quitan el sentido, y otros el movimiento; y de esto sucede, que algunas veces se recupera el sentido, y no el movimiento, & è contra.

Puede el vno, y el otro accidente originarse de vna misma causa, porque no es imposible el ocasionar dos efectos diversos, y la causa la rehumas, ò catarro grueso, viscoso, y frio, que opilando los nervios, impide el tránsito al espíritu animal para vivificarlos; y por esso ay diferencia de la apoplegia à la perlesia, porque la apoplegia ocupa todo el cuerpo, y la perlesia ocupa vna parte, ò mas partes del cuerpo, y casi siempre la perlesia sigue à la apoplegia; y quando toda la parte posterior de la cabeza, que es la nuca (que es de donde tienen origen todos los nervios) està ofendida del humor, se engendra la perlesia casi universal, exceptuando, que si vna parte, ò porcion de la nuca à la cara, la parte que corresponde al cuerpo, toda será perleticada; y si à la obstruccion està internamente en el cerebro, entonces la cara tendrá molificada, y sucederà torcersele la boca.

He dicho, que la ocasion de entrambos accidentes, se origina de la rehumas fria, y gruesa; advierto empero, que el catarro, ò rehumas puede estar acompañado con la sangre, ò tal vez con el humor viscoso, ò tal vez con el humor melancolico, por cuya causa puede en tal caso proceder la perlesia, por engendrarse apostema en la cabeza. Conocerase si se engendra la apostema, ò flemon en la cabeza, quando el paciente tiene fiebre, y dolor grande en la cabeza (assi conviene acudir con remedios para la supuracion) y estos dos accidentes molestan con gran violencia al paciente, y en abrirse la apostema, cessarà de todo punto, en particular, si puede expurgar la materia purulenta.

Si el hùmor pituitoso està mezclado con la sangre, la cara, y ojos de el paciente estaran rojos, encendidos, y inflamados, las venas llenas, el pulso lleno. Si està mezclada la sangre con el humor vilioto, el paciente tendrà sed, seca la boca, y paladares, hastio à la comida. Si està acompañada la melancolia, el color de la cara serà libido, obscuro, con tristeza grande. El señal finalmente del humor pituito, craso, y viscoso, tendrà la cara descolorida, el pulso debil, el miembro parleticado, frio, y blando.

Por todo lo dicho, assi el vn mal, como el otro, son dificultosos, y casi impossibles de curar; pero todavia no se debe abandonar el enfermo, y assi se deben intentar remedios para aliviarlo: y sin perder tiempo se le administrará vn servicial comun, y despues minorar la materia, ò humor con el liniente siguiente: Que serà la miel rosada solutiva con el electuario lenitivo, despues se sangrará del brazo sano, y se preparará el humor con el julupe capital, arriba dicho, y hecha esta preparacion, se purgará con el medicamento siguiente: Que serà la miel rosada solutiva con el julupe de polipodio compuesto; y aunque no ceda este accidente a estos remedios, no ay que desmayar, sino continuar con otros julupes capitales, ò con el vso de las siguientes pildoras.

Tomase especie de hiera cinco onzas, ruybarbaro escogido, turbi blanco, de cada vno dragma y media, agarico trociscado vna dragma, trociscos de alcandalia cinco dragmas, diagridio vna dragma, iba artetica, stecados, flor de brionia, y de calendula, de cada vna vna dragma, salgema, gengibre, spicarnardi, de cada vno cinco dragmas, todos se reducirán polvos sutiles, y con julepe de staquedos se hará massa, y con ella pildoras; y tomará el paciente de ellas vn escrupulo cada vez, y se han de tomar à la noche, despues de aver cenado.

Purgando vniversalmente el cuerpo, en particular la cabeza; se le dará al paciente el siguiente julepe, que se hace con el caldo de pichon, y polla: Tomase de betonica, salvia, torongina, chicoria, escarola, la borraja, agrimonia, de cada vna vn manogito, viscoso, quercino, lentisco, box, de cada vno vna onza; se harán las maderas astillas pequeñas, y se infundirán en agna suficiente, y estaran en infusion doce horas, despues se pondrá vn pichon, y media polla, hierva todo en olla cubierta, hasta que estèn cocidos el pichon, y polla: y despues se echarán las yervas dichas, y se hará todo hervir hasta que estèn cocidas las

las yervas, y se colará, y se dará de dicho caldo, ò cocimiento al paciente en cuenta de xarave, cada mañana diez onzas; y antes que se dê este cocimiento; será acertado darle todas las mañanas vna onza de la siguiente conserva.

Tomase conserva de betonica, de romero, de salvia, de calendula, de cada vna dos onzas, y tomará vna onza cada mañana, ò media, y de quando en quando será acertado purgar el humor que está preparado (con dichos remedios) con la purga siguiente.

Tomase hojas de sena vna onza, agarico, acibar epatico, de cada vno cinco onzas, pulpa de coloquintida dos dragmas, tubit, dos dragmas y media, passas, datiles, mirabolanos, cetrinos; de cada vno vna onza, canela, squinanto, de cada vno cinco onzas, agua de betonica tres libras, miel espumada vna libra y media: todos los ingredientes arriba dichos se cascán majarán, y picarán grosseramente, y se infundirán en dicha agna por veinte y quatro horas, y despues se colará, y hará expresión fuerte; y con la miel espumada se hará julupe conforme Arte. La dosis será vna onza con seis onzas del sobredicho cocimiento, y se tomará tres dias por las mañanas, cinco horas antes de comer.

Advierto, que todos los remedios arriba dichos, son muy convenientes para las enfermedades de la cabeza, que proceden de humor frio, ò causa fria; y porque algunas veces acostumbra à sobrevenir este accidente à algunas partes del cuerpo, se usará de los dichos remedios; y si viniere à la lengua, se tendrá en la boca agua de mayorana, ò de oregano, ò de salvia, ò de romero, ò otras semejantes à estas; y si sobreviene à otra parte del cuerpo, se usará del aceyte de ladrillos, y de aceyte de yemas de huevos, del de castorio, de camamila, de lombrices, partes iguales, y se harán friegas con las manos calientes, desde la nuca, por toda la espalda, y parte paraticada; y despues se vntará con la mixtura de dichos aceytes, bien calientes, para que pueda penetrar.

Si el paciente estuviere agenado, ò tuviere perdido el conocimiento, y no quisiere tomar los remedios dichos, en este caso se le echará el siguiente servicial: Tomase pulpa de coloquintidas, agarico, de cada vno dos dragmas; centauro menor, secados, salvia, romero, mayorana, de cada vno medio puñado, ortigas, acelgas, de cada vno dos puñados, raiz de aristoloquia redonda vna onza, se hará hervir las yervas en agua comun vn buen rato, y se colarán, y en lo colado se echará la aristoloquia

hecho polvos, y se incorporará en dicho cocimiento la coluquintida, y el agarico se pondrán en vn paño muy delgado, y estara en infusion veinte y quatro horas; y despues se hará expresion fuerte, y se echarán quatro onzas de miel rosada solutiva, aceyte de ruda, ò de agenjos, la que bastare para hacer el servicial conforme Arte, la cantidad que fuere necesaria: y se advierte, que antes de echar este servicial, se debe echar otro comun.

Despues de aver echado este servicial, se le dará al paciente dos onzas de julupe arriba dicho, para purgar bien el cuerpo, y despues proseguir con los otros remedios.

Debe observarse, y advertirse este accidente al peligro de la recayda, en particular estando la parte ofendida debilitada, y la memoria del paciente disminuïda.

El que padeciere este accidente principalmente, y en todos los accidentes, que proceden de la cabeza, debe tener gran regla en el vivir, teniendo cuidado en el comer, y beber, y el vino se prohïbe absolutamente; y si se usare, ha de ser muy moderado, y templado, si quiere vivir sin que le repita este accidente.

En este accidente, si el paciente està pletorico, y robusto, puede executarse sangria; pero si està cacochimo, por ningun caso se execute, sino usar de los remedios dichos, y algunos bomitos, porque como este accidente procede de destemplanza fria, no se debe executar sangria, porque esta resfria mas, y seria dañosa.

Los bomitos son excelentes para este accidente, y se podrá usar muy bien del vino emetico, ò del vino preparado con el vidrio de antimonio, como queda dicho en la curacion de la apoplexia, asi en bebida, como en serviciales: y si se hace en lugar de vino blanco con vino de malvasia, obrará con mas suavidad, ò usar de otros bomitos benignos.

Si la perlasia fuere tan rebelde, que no cedere à dichos remedios, será necesario usar de los sudores tarde, y mañana, por espacio de diez dias: y si por no fatigarse los tomare una vez al dia, será necesario tomarlos diez y seis, ò veinte dias, segun sea la necesidad, ó el efecto que hicieren, y se deben dar, ò tomar, como se dice, y explica en la Farmacopea racional, y espargyrica de este Libro, y por rebelde que sea este accidente, se cura perfectamente, y se han curado parleticados de dos, tres, y siete años, que lo padecian, sin aver podido

consequir en este tiempo la salud, con quanto remedios se avian executado, y con dichos remedios, y sudores, quedaron perfectamente curados, sin bolverles à repetir dicho accidente.

Si fuere tan pertinaz, y rebelde, que menòspreciare los remedios sobredichos, será necesario vlar de los fuertes, que es el remedio de agua roja, aplicandola, como se dice en dicha Farmacopea, cuya composicion està con su vfo en ella, y con la aplicacion de dicha agua se han curado perfectamente, como constò, y consta en el processo de los Constitos, por la deposicion de los mismos remediados.

Doña Teresa Mezquita, Religiosa del Convento de Santa Lucia, parleticada de mas de tres años de todo vn lado, aviendo passado por los remedios que dispusieron los Medicos, y embiandola à los baños de Tiermas, en los cuales se aliviò vn poco, y bolviò à parleticarse como antes, à los quinze dias que vino: y viendose destituida de remedio, aviendome llamado, como la hallè con las evacuaciones generales, se aplicò la dicha agua roja à la muñeca del brazo, y tubillo del pie de la parte parleticada el año de 1675. y quedò tan perfectamente curada, que oy día, año de 1689. està muy buena, sin averle repetido dicho accidente: y esto es publico, y notorio, y costò en processo.

Juan Curilla, Maestro Cerragero, que oy vive aun en la Albarderia, en el mes de Agosto de 1682. se parleticò de todo el cuerpo, sin poderse valer del movimiento de las piernas, ni pies, brazos, ni manos, ni poder mover los dedos, estava en la cama sin movimiento alguno, y sin calentura: visitaronlo Medico, y Cirujano, ambos Colegiales, y doctos, vn mes, y veinte dias, y à mas de los muchos remedios que executaron, le dieron diez y nueve sudores; y viendose el paciente sin alivio alguno, y pobre, por aver gastado en los remedios, y Cirujano lo poco que tenia, el Medico con su acostumbrada caridad, que siempre vfa con los pobres, le afsitiò todo este tiempo sin interès alguno, y le aconsejó fuera al Hospital Real de N. Señora de Gracia, que en su quadra con todo cuidado le afsistiria (que es el Doctor Gregorio Vidal) no obstante su pobreza, rehusò el ir al Hospital, por no dexar la compania de su muger, y quietud de su casa. Buscaronme, y me significaron el desconuelo del paciènte, y su pobreza, cò muger, y vna hija. Visítete, y dixe diera noticia al Medico, y Cirujano, que si querian assignar hora, q̄ les participaria los remedios, y los daria caritativamente si querian aplicarlos: pero no admitieron la propuesta, antes bièn lo dexarò

con el desconuelo que pueden imaginarse, por no concurrir conmigo, ni aplicar los remedios: y vista la resolucion, descañdo el acierto, hice llamar al Doctor Don Miguel Palacio, y à Diego Bernard, Cirujano, entrambos Colegiales, y con aprobacion suya, se le aplicò el agua roja en las dos muñecas, y los tobillos en el mes de Noviembre de dicho año; y à los diez y nueve dias de la aplicacion de dicha agua, pudo andar por su pie, al arrimo de vn palo, y dentro de pocos dias saliò de casa; y como era el tiempo fuerte, cessaron los remedios, contentandose el paciente con el alivio que hallaba de poder andar libremente, y no tener impedimento en las acciones naturales, y iba cobrando fuerzas; pero no las bastantes para poder trabajar; pero el mes de Junio de 1663. le hice tomar los sudores, como se dice en la Farmacopea, y con trece sudores que tomò, y el cocimiento de box, que usò mas de quarenta dias por bebida vsual, curò con tanta perfeccion, que pudo, y puede forjar en la fragua todas las operaciones de su oficio, y oy dia està muy bueno, sin averle repetido este accidente; y parleticados de dos, tres, cinco, y siete años se han curado solo con los sudores y dicha agua roja, como ha constado, y consta publicamente en esta Ciudad, y otras partes de este Reyno, en donde se han curado.

Antes de entrar à medicinar al paciente en este accidente, se le ha de disponer el *Vitus ratio*, y ha de tener vna dieta, y mantenimiento perfecto: el pan ha de ser bien cocido, y vizcochado; los mantenimientos defecativos; la bebida ordinaria ha de ser agua cocida con madera de box, añadiendo à lo ultimo vna corteza de cidra, ò de naranja seca.

Propongo otros remedios particulares, que se pueden vsar en este accidente. El primero es, el valor del espiritu de vino, que como tan penetrativo, corrobora los nervios.

Tambien el uso del espiritu de flor de romero, dicha vulgarmente el agua de la Reyna de Ungría, es excelente remedio vsando de ella, como se dice en la Farmacopea la composicion, y uso de ella.

Tambien propongo por medicina maravillosa para la perlesia, tembor, pasmo, epilepsia, y accidentes semejantes à estos; el siguiente remedio, que me ha participado mi Maestro, por averlo experimentado con feliz suceso, y el Autor de èl lo tuvo mucho tiempo oculto, hasta que se viò en vna enfermedad grave, que le aconsejaron, que en conciencia tenia obligacion de

de manifestarlo , y aunque no lo tengo experimentado , es del tener siguiente.

Tomase goma de galvano vna libra, goma de yedra tres onzas, se han de deshacer muy menudas, y se han de incorporar, y mezclar, y se pondrán en vna holla muy bien vidriada con su capa de vidrio, y se destilarà por baño de Maria, y despues lo destilado se mezclarà con vna onza de aceyte de laurèl, y vna libra de trementina, y todo junto se pondrà en vna retorta, y se bolverà à destilar en baño de Maria, hasta que salga toda la siema (esto se hace para separar toda el agua, y humedad, y que solo queda el aceyte) y en salir la siema, se pondrà el recipiente bien cerrado, con el cuello de la retorta, que entre dentro del recipiente cinco, ò seis dedos, y se facarà el aceyte por el baño de Maria, como queda dicho; y en no haciendo cosa alguna, se quitarà el recipiente, y en vna redomilla doble se pondrà el aceyte, y esterà muy bien tapada en parte fresca, ò templada, para vsar de ella.

El vso es: Estando el paciente boca arriba echado en la cama, se le echarà del dicho aceyte en el oyo del obligo vn poco caliente, y hace vna operacion maravillosa, que parece mas milagrosa, que natural, y conforta mucho al parieticado, y à los que padecen los accidentes dichos. Tambien aprovecha mucho à los que han padecido apoplegia, ò colicas, para confortarlos. Y en cargo con todo encarecimiento à los señores de gobierno de las Ciudades, Villas, y Lugares, manden tengan hecho este aceyte en las Boticas, como balfamo precioso, pues es facil de hacer, y de poco coste; y si se tiene cuidado que estè bien tapada la redomilla, no pierde su virtud, aunque estè mucho tiempo.

Si la lengua estuviere embarazada de este accidente, se hará lo siguiente. Tomase de mithridates tres onzas, de raiz de acoro muy bien picada vna onza; de gengibre, y nuez moscada, de cada vna dos dragmas, de sal comun vna dragma, pique se todo muy bien en vn mortero de piedra, y picandolo, se irá echando poco a poco, hasta vna onza de zumo de salvia, que estè bien depurado al faego, o al Sol, y se echarà miel espumada, hasta que se haga todo el peso, de calidad, que tenga cuerpo, y se ha de rebolver, y picar, hasta que todo se incorpore; y de esta pasta, ò massa se tomarà la cantidad de vna avellana, y se pondrà sobre la lengua, y lo que se vaya deshaciendo, y estendiendo por la lengua, poco à poco irá tragando.

El aceyte de madera del fresno, sacada por decensum, y

tando la parte parieticada, desde la nuca, por todas las vertebras abaxo, hace vn efecto prodigioso en los parieticados.

Gargarismo para resolver, y quitar las humedades viciosas de la garganta, y de la lengua parieticada: Tomase raiz de pelitre, gengibre, pimienta larga, de cada vna media dragma, hagase cocimiento con media libra de vino blanco, ò agua de salvia, y añadase media onza de miel rosada colada, y gargaricese el paciente con dicho cocimiento. En el abecedario de diversos accidentes, que sobrevienen al cuerpo humano, se hallarán otros remedios particulares para este accidente, de varios Autores de Medicina, en la segunda parte.

CAPITULO III.

De la angina dicha esquinencia.

Este peligrósimo, y pernicioso mal, se engendra vecino à la garganta, y tragadero: es de dos especies, legitimo, y espureo. La angina, ò esquinencia exquisita, y legitima, es originada del humor vilioso, con sequedad grande en la parte y con calor excessivo, que puede privar al paciente de la vida en pocas horas, y viene con fiebre aguda, y dolor grande, y con dificultad de respirar: los ojos tendrá encendidos, y dificultad grande al passar la comida, y mayor al passar la saliva.

Se curará la angina, ò esquinencia exquisita, y legitima, de la fuerte siguiente: se le echará al paciente vn buen servicial refrescativo, con dos onzas de casia, y quatro onzas de aceyte violado: despues se sangrará de la vena comun, y se le dará el liniente siguiente: Tomase casia recientemente sacada diez dragmas, pulpa, de tamarindos quatro dragmas, agua de cebada la que bastare para hacer bebida; porque la casia corrige la inflamacion, particularmente quando passa por la garganta humedeciendola, y refrescando la parte afecta; y como este accidente promptamente, y con brevedad passa al estado por esta causa, sin aguardar à la evacuacion que harán los remedios, se debe executar segunda sangria del otro brazo, y acudir à las ventosas, haciendo friegas fuertes con vna tohalla, ò paño frio: y vltimamente sangrarlo debaxo la lengua, de la vena correspondiente à las fauces, aplicandole la casia con el mucilago de pepitas de membrillo, sacando la sangre conforme las fuerzas, y edad del paciente.

Aplicarase exteriormente vna cataplasma de harina de cebada, claras de hueyo, y agua de cebada; y la que tengo ex-

petimentada, es la siguiente cataplasma, que se hace con harina de cebada, vna parte de zumo de agraz, y dos partes de vino tinto generoso, sin yesso, y se aplicará frio del tiempo, que coja todo el cuello, y no dexarla secar; y en comenzandose à secar, poner otra; y tambien la cataplasma de harina sin cerner, y el vino tinto en la boca del estomago, y espaldas.

Conviene tener cuydado en los gargarismos, porque puede ser puesto en vso del paciente todos los que están dichos atrás en causa caliente; y à mas de los dichos, será muy al caso el que se hace con agua de cebada, y zumo de moras de zarça crudas. La bebida será agua de cebada vn poco gruesa, y mucilaginosá, hecha con leche de pepitas de melon, la qual bebida nutrirá, y por su propiedad mucilaginosá, al passar por la garganta humedecerá la sequedad, y templará el calor vicioso, y vilioso.

Si la angina, ò esquinencia espurea, nace, y se origina del humor mixto, como el humor vilioso con la sangre, ò con la pituita: si se hace del humor vilioso con la sangre, aparecerá grande inflamacion en la garganta, sobre la triarcheria, y será acompañada con fiebre grande: si estuviere hecha por causa del humor pituitoso, no se verá tan encendido, ni rubor en la boca, ni garganta, ni tendrá fiebre grande, y esta especie de angina, ò esquinencia no es tan peligrosa, como la legitima, y exquisita: porque la pituita templá el humor vilioso: no obstante, que las mas vezes se combierte en apostema, con peligro de sufocarse el paciente; pero si no se haze apostema, facilmente se curará, dando el minorativo de la cascá, los gargarismos, la evacuacion de la sangre con las sangrias, como de las ventosas, y cataplasmas refrescativas, y bebidas arriba dichas en la angina, ò exquinencia legitima, y exquisita.

Si la angina, ò exquinencia toma la terminaciõ de hacerse apõtoma (digo tumor) en este caso como no puede tomar mantenimiento por la boca, porque no puede passar abaxo, se usará de serbiciales tarde, y mañana, que de este modo, lo mejor que se pueda, se divierta el humor, y con los remedios locales se pueda ir supurando, para que se rebiente, y abra el tumor; y en estar la materia bien supurada, si tardare à abrirse, usará de la candela, ò estadal, poniendola con destreza para reventarlo, usando siempre por la parte exterior cataplasmas para supurarlo. La ceniza de los tronchos de col, ò verza, con miel, haciendo linimento vn poco trabado, es muy apropiato. La harina de linosa, y alobas partes iguales, hecha cataplasma con

con miel suficiente, es tambien muy buena. La cataplasma hecha con nido de golondrinas con todo, haràn buen efecto. El estiercol humano, que estè mucho tiempo seco, que aya perdido el mal olor, hecho con miel, es poderoso supurativo. Tambien es poderoso remedio el excremento blanco del perro, que estè muy seco, haciendolo polvos muy sutiles, poniendolos en vn cañutillo abierto por las dos partes, toplando para que se pongan, y peguen á la parte afecta, son excelentes para abrir la supuracion, y que se abra el tumor. Los excrementos del perro, para que hagan el efecto sobredicho, no ha de comer el perro sino huesos de cabrito, ò ternera, ò otros huesos tiernos; y ha de estar encerrado, y limpiar, y quitar los excrementos que echare el primero, y segundo dia, y al tercero, ò quarto ya será blanco el excremento, y sin hedor, como mas largamente se explica en el abecedario de los accidentes, que pueden sobrevénir al cuerpo humano, y sus remedios, y tambien se puede vsar de las cataplasmas supurantes, que se dicen en la Farmacopea racion, y elspargirica.

CAPITULO IV.

Del dolor de los riñones.

TRas del dolor de vientre, parece que por la semejanza del vn dolor al otro, de debe tratar del dolor de los riñones, porque muchas veces se juzga el vno por otro; si bien todavia el dolor de los riñones se diferencia, porque este no se muda de vn lugar à otro, y conturba el estomago de modo, que provoca à vomito, y moviendose la piedra, ò arenas, se comunica el dolor à la punta del miembro, haciendo vn escozor, y dolor al tiempo de orinar, y en el dolor de vientre no sucede esto.

Diversos son los dolores de los riñones, porque son conforme la materia, ò intemperie que les ocasiona. La intemperie fria, con materia fria, ocasionará flaqueza, y debilidad grande en los riñones. La intemperie caliente, con materia caliente, excitará dolor grande con inflamacion en la orina, y de la parte ofendida; y el tal calor se suele engendrar; y ocasionar de la vena cava, porque de esta sale vn ramo grueso, que inflama la sangre, y el humor, y asimismo à los riñones, como se observa en las fiebres ardientes.

Otras veces acude à los riñones vn humor grueso, y pituitoso, con otra fuente de humor, de los quales se engendran

las arenas, los sabulos, y las piedras de diverso género, baxandose à la bexiga, y por el mismo camino vãn à los riñones; como atamos las mismas materias; y con mas facilidad, por el uso continuo, y extraordinario de la comida, y bebida de vinos generosos; y tambien suele acudir algunas veces gran copia de sangre à los riñones, por cuya causa se engendra apofte-
ma; si bien las mas veces por los vasos de las vreteras vienen à los riñones, y bexiga, estando ofendida de la reuma, y humor grueso; y si se asienta, y junta con la roña, se engendra la piedra de qualquier suerte, que es el humor de que se hace: de que sucede, que si se forma, ò pone esta materia excrementicia dentro, ò en el extremo, ò en la concabidad de los riñones, en particular si vâ acompañada esta materia excrementicia con mucho calor, se hace piedra muy condesada, y será cierto señal, que la naturaleza no podrá arrojar la piedra con el uso de remedios: en este caso sobrevendrá calentura, y morirá el paciẽte.

Otras veces se han visto piedras grandes, que se han deshecho en arenas, otras en sabulos, voas veces toxas, otras blanquecinas, y estas son de peor naturaleza: porque algunas veces salen como cañamones, otras mas gruesas, como huesos de azeytunas duras, y aspèras, y son de mala calidad; porque como la facultad expultriz procura arrojarlas, como han de pasar por las vreteras, que es vaso angosto, quando pasan, dãn, y ocasionan vn dolor atròz, y agudo, que parece le yeren con vna lanceta; y si caen en la bexiga, y no sale de ella, se vâ engendrando poco à poco de materia pituitosa grande, con grandissimo peligro del paciente. Si se engendra la piedra en la bexiga de la materia en ella contenida, ò si cayò de los riñones, se va haciendo grande en esta parte, por la geringacion de diversos humores. Todo lo dicho no pertenece à mi profersion; pero por curiosidad, porque han publicado, y publican, que no puedo tener conocimiento de los accidentes que pueden sobrevenir al cuerpo humano, he explicado, assi en este capitulo, como en todos los demàs, las advertencias, para tener el verdadero conocimiento de ellos; y por escusar disputas, passo adelante, y digo: que he visto piedras como nuezes, y mayores, y en el Convento del Serafico San Francisco, conserva oy la enfermeria vna piedra tan grande como vn huevo de gallina, que sacaron a vn Religioso de la bexiga, despues de muerto; y todas estas piedras son blanquecinas, y sin nada de rubor, y suelen ser todas redòdas, con facilidad los Artifices con la tieta,

ò sus instrumentos lo conocen; y estas no acostumbra à dár gran dolor, pero tienen, y reconocen tener en lo hondo de la bexiga grande peso, y este à las veces và delacerando la bexiga, y quando llega a este estado, se introduce calentura; y finalmente muere el paciente atormentado de los remedios de obra manual, sin provecho: si bien he oído decir a los Artifices, que abriendolos han sacado algunas piedras grandes, conservando la vida al paciente; y pues estas son mas faciles de romper, que las de los riñones, pues ay remedios que las deshacen, y convierten en arenas, procurese vsar de ellos, antes de llegar a la obra manual, pues casi todos mueren en ella.

Otras ay tambien, y se engendran en la bexiga, algo gruesas, y de color rojo, y asperas, y llenas de puntas agudas, las quales continuamente están delacerando la bexiga, causando vn dolor intolerable, y por su dureza resisten a todos los remedios, y estas no pueden deshacerse, ni sacarse sino con obra manual, abriendo al paciente, despues de aver recibido los Sacramentos, por el grandissimo riesgo que corre de perder la vida en la misma operacion.

Son grandissimamente atormentados los que padecen esten mal, y con dificultad se halla el remedio apropiado para èl, y en este Tratado procurarè explicar el conocimiento del genero que pueden ser las piedras, segun los accidentes que les sobrevienen a los q̄ los padecen, y algunos remedios para alivio dellos

Si la piedra esta fixa en los riñones, el dolor fera muy grande, n cruel, y estará acompañado con calentura, la orina la echata tiegra, y de mal olor, por la mezcla de los humores, porque empre la piedra esta maltratando a los riñones. El modo, y methodo de curar del todo este dolor, y piedra, es en valde, y no ay otro methodo, sino vsar de remedios benignos, como son el julepe rosado solutivo; la castia con el polvo de la raiz de regalicia: El julepe refrigerativo, como se dira abaxo en el capitulo del que orina sangre, ò algun caldo alterativo con la raiz de gramen, de pericon, que en estos accidentes suelen aliviar el dolor: Tambien se debe limpiar, y purgar el estomago con algun medicamento loniente, como el julepe rosado solutivo, ò otro semejante bebiendo despues vn buen vaso de suero supurado, y despues passar a los remedios rigurosos; pero ciertamente es mejor comenzar por los remedios suaves, como queda dicho, por no entrar de golpe con los fuertes, y dolorosos; porque estos pueden hacer de peor condicion la curacion, y mas dificultosa,

Quando la naturaleza arroja la piedra de los riñones, la piedra gruesa excitará, y dará dolor en los riñones, y como ha de pasar por el vaso vretico, y este es angosto, y de exquisito sentimiento, inmediatamente por el consiguiente se conuulsa el estomago, excita ardor grande en la punta del miembro, orinará gota a gota; el dolor se comunicará al peritoneo; y si alguna vez cessa el dolor, antes que la piedra cayga en la bexiga, y quando quiere moverse la piedra de nuevo causa dolor; así como sucede en algunos pacientes, que tienen mas angostos estos vasos: otros padecen vn dolor mas agudo que otro; porque siempre que se mueve la piedra, por ser estrecho el vaso, ocasiona dolor sobre dolor, y se debe con todo cuidado acudir à remediar, y aliviar al paciente de este dolor; y así antes de executar remedio alguno, se le debe administrar vn serbicial común; despues vsar las vnturas exteriores emolientes, con azeytes no muy calientes, como son el azeyte de almendras dulces, facado sin fuego, el azeyte de azucenas, y violado, ò semejantes à estos; y se comenzará à vntar desde los riñones, hasta el peritoneo, aplicando vn paño de lino caliente moderadamente, por no ocasionar alguna inflamacion. Despues se tomará paretaria, ò cebollas de azucenas, y rabano picado, y con estos ingredientes partes iguales, ò cada vno de por sí, todo con los sobredichos azeytes, se freirán, y se aplicarán á la parte tibios, con advertencia de no recalentar la parte, y mientras se executan estos remedios, se debe repetir el serbicial comun, y si no cede el dolor, será acertado darle el siguiente minorativo al paciente.

Tomase julepe rosado solutivo quatro onzas, miel rosada solutiva dos onzas, suero depurado el que bastare para hacer la bebida, y luego sobre ella beberá el paciente del dicho suero de purado dos libras, ò lo que pudiere; y despues de estos remedio, con toda seguridad se podrán executar, y vsar los remedios diureticos internos siguientes.

Tomase trementina preparada vna onza, raizes de peregil, y de hinojo, y se tomaran garbanzos rojos, y se pondran a remojar en agua comun por la mañana, y a la mañana siguiente se pondran las raizes, y yerva todo junto, hasta que consume la mitad del agua: de las raizes se han de quitar los corazones, y solo se han de poner las cortezas; y hecha la decoccion, se colara, y se tomara la que fuere necessario para hacerla bebida y se añadiran à ella leche de pepitas de melon, y vn po-

quito de zumo de limon , y azucar (*Saporis gratia*) para que sea grata la bebida , que será vn buen vaso de ella ; y antes de tomar esta bebida , ha de tomar vna onza de trementina , para que pueda ir penetrando à la parte ofendida , y dolorosa ; y se debe continuar este remedio por quatro , ò cinco mañanas. La preparacion de la trementina , se dize mas abaxo.

Como la piedra es vn poco gruesa , y el vaso per donde ha de passar es angosto , por esto se ha de continuar con dichos remedios ; quinze , ò veinte dias , y en el espacio de dicho tiempo se usará vn servicial comun de quatro à quatro dias , y se tomará la siguiente bebida : Tomase flor de casia reciente , diez dragmas , de raiz de regalicia polvorizada , vna dragma y media , mezelese , y se dará con azeyte de almendras dulces , sacada sin fuego , y con zumo de limon , ò se dará de dicho azeyte de almendras dulces quatro onzas , ó de azeyte de almendras amargas , sacada sin fuego , con zumo de limon , de cada vna dos onzas , azucar vna onza , mezelese todo.

Otro. Tomase cebollas de azucenas quatro , se harán hervir en agua suficiente , en vna olla vidriada , hasta que el agua venga à tener vna poca substancia de las cebollas , y à la mañana tomará el paciente vna libra de dicha decoccion.

Otro. Tomase simiente de flor de ababol dos dragmas , se hará hervir en vn puchero , y se colará , y por las mañanas se tomará. El fruto de los archichenges de siete à ocho , infundidos en vino blanco generoso , se colara haciendo fuerte expresion , y se tomará por la mañana. El zumo de limon , el de rabano , el de cebolla , tomado qualquiera de estos zumos con abundancia de azucar , porque no dañe al estomago , son utiles.

Despues para arrojar los flatos , y mover la orina , y arrojar la piedra , aprovechará lo siguiente : Tomase agrimonia , paretaria , malvas , raiz de peregil , raiz de esparragos , de cada vno vn puñado , raiz de regalicia dos onzas , hagase decoccion conforme Arte , y de ellas tomrará el paciente por la mañana vnas seis onzas , à mas de ella , con dos onzas de julepe de limon , no de lima.

Otro. Tomase madera de enebro , y se quemará , y hará ceniza blanca , que esté muy limpia , hasta tres libras y media , y sobre ellas se echarán dos libras de vino blanco generoso , y siete , ò ocho dias se rebolverá todos los dias el vino , y ceniza , y despues se colará por vna manga de lienzo espeso , como quien cuele

cuela el hipocràs , echando la ceniza , y vino en ella , bolviendo lo que colò e tra vez , y otras en la manga sobre la ceniza , hasta que salga claro el vino : y se darà dicho vino seis onzas , con dos onzas de julepe de enebro .

Para hacer caminar à la piedra , refrescar los riñones , y bexiga , y templar el ardor de la orina , y su acrimonia , es excelente el agua siguiente : La agua de flor de sauco , la de la cebada destilada en yerva ; la de las habas con la planta entera ; la de esparragos , la de malvas , la de melones con pepitas , y todas estas aguas han de ser destiladas . La de pempinela , la de cebollas de azucenas , la de raizes de peregil , la de hinojo , cada agua de las dichas es à proposito para el dicho accidente ; pero las vltimas son mas calientes , que las primeras ; con qualquiera de las dichas aguas se puede dàr la trementina preparada , hasta dos onzas ; pero si quieren tomarla todos los dias , bastante para tomar dos dragmas , sola , ò acompañada con los polvos de regalicia .

La trementina se prepara del modo siguiente : Tomase trementina clara , y buena , la que se quisiere preparar , se hará hervir vn poco de tiempo con algunas de las aguas diutericas refrescarivas ; despues labarla con vn agua sola de las dichas , hasta que estè blanca , y bella , y de esta suerte se le quita la mordacidad , y queda preparada para poderse tomar .

Todos los sobredichos remedios tienen lugar en los dichos accidentes ; pero han de ser administrados con toda erudicion , y prudencia , proporcionandolos , segun la complexion del paciente , edad , y gravedad del accidente , y el tiempo , y ocasion .

En las piedras , quando son muchas , pequeñas , litas , y blancas , el mejor remedio para echarlas de la bexiga , es el cocimiento de las cebollas de azucenas atrás dicho , tomando cantidad de èl , procurando el paciente detener la orina todo el tiempo que pudiere , para que saliendo la orina con abundancia , puedan salir las piedrecillas pequeñas ; y el que acostumbrare alguna vez à echar alguna , vte de dicho cocimiento , para que salgan todas , si acaso las huviere en la bexiga .

Si las piedras que estàn en la bexiga son gruesas , y de mala calidad , como queda arriba dicho , que estas harán sudar al que quisiere aplicar remedios à ellas , y al paciente : porq̄ estando llenas , y puntiagudas , llegando al cuello de la bexiga , causan dolor gravissimo al paciente , dilacerando , y ulcerando el cuello

de la bexiga, y viendose tan lastimado, voluntariamente se expone à que lo abran, y al peligro de perder la vida, por librarse de tan grave tormento, es necesario, que el Artifice tenga conocimiento del genero de la piedra; conoceràse, que la piedra es grande, y con puntas, poniendo la candela hasta encontrarla, y saldrà señalada de las puntas, y aspereza de la piedra, à mas, que se le aumentará el dolor en la Luna nueva, y en las mudanzas de ella, que le causará dolor intolerable, y conocida con certeza la calidad de la piedra, no se debe descuidar en aplicar remedios, y hacer todo lo posible antes de entrar en la obra manual, para sacar la piedra, abriendo al paciente, por ser remedio peligrosissimo; y en tal caso se usará de remedios poderosos: *Quia extremi morvi, extrema remedia possunt.*

Primeramente, se debe purgar vna, y otra vez el paciente con purga, conforme el sugeto, y sangrias en particular, si quiere dexarse abrir; y quando se use de los remedios diureticos, se le dará vn minorativo: *Agua magistral diuretica para este caso.*

Tomase raíz de saxifragia, de azanoria hortense, y selvatica; de eringio marino, de amor de hortelano mayor, de resta bobis, de peregil, de hinojo, de esparragos de rusco, de raíz de gramen, de alcaparras, de rabanos.

De yervas de pepinela, saxifragia, virga aurea, enfragaria, de culantro, de saxifragia hirtina, de horuga marina, de resta bobis, de agrimonia, de paretaria, de esparragos, de apio, de habera con toda la planta.

De simientes, de Bardana mayor, de horuga menor, de peregil, de hinojo, de azanoria, de rabanos, de hortigas, de melon, de pepino, de culantro, flor de alchinchenges, vino blanco generoso, zumo de limon à proporcion, conforme el agua que quisieren hacer. El tiempo proprio para preparar la dicha agua, serán quando las yervas están frescas, de las quales se sacará el zumo, y de las raíces de la propria suerte: las simientes se picarán groseramente, y se pondrán en infusion con el vino, y zumo de limones, por quatro, ò cinco dias, y despues se colará, haciendo fuerte expresion; y à lo colado se juntarán los zumos, y todo se destilará con industria, para que facilmente salga el agua, porque no sea demasiado accida, que sucedera, si mucho tiempo esluviere en el alambique, y guardarla muy bien tapada: despues se dexarán secar las yervas, las raíces, y simientes, de las quales se sacò el zumo; y las simientes, y el caput

put mortum, que son las hezes que quedaron en la destilacion; despues de secas se quemarán hasta hacer ceniza blanca, y se sacará la sal de todos estos ingredientes, como se dice en la Farmacopea: hecha esta agua, y sal, el paciente tomará el agua, y sal de la suerte siguiente:

Por la mañana tomará vna libra de dicha agua, con media dragma de la dicha sal, y quatro, ò cinco gotas de espíritu de sal, para hacer al agua vn poco acida, tomando antes de tomar el agua vna dragma de trementina preparada, con otra dragma de los polvos siguientes: Tomase sangre de macho, no castrado (tomada à los vltimos de Mayo, que avrá pacido de las yervas medicinales) preparada. Preparase echando en vna vasija con agua comun, y pone à hervir vn poco, y despues se saca, y se corta à cortadas, estando medio cocida, como se dice; y así cortada se buelve à la vasija, y se buelve à dar vn hervor, y luego se saca, y se pone à secar à la sombra en parte muy limpia, y despues de seca se polvoriza, y mientras se pica se rocia vn poco con espíritus de sal, hasta que esté bien empuñada de dicho espíritu, y despues de bien picada, y passada por cedazo, se pondrán los dichos polvos en vaso vidriado muy cubiertos para vsar de ellos, como queda dicho; y aun ellos à solas, tomados con vino blanco, ò con alguna agua diuretica, deshaze las piedras, y limpia la bexiga de sabulos, y de la roña, que los ocasiona, y lo tengo experimentado, tomando media dragma, quatro, ò cinco mañanas, y hacer vn poco exercicio. Otros polvos: Tomase raíz de esparragos, corteza de casia, piedra judaica preparada, raíz de regalicia, simiente de ginesta, de cada vna vna onza, se harán polvos sutiles, y despues se incorporarán, y se tomarán, como queda dicho.

Tambien los polvos de liebre, cogida en el mes de Mayo, y puesta viva en vna olla, tapandola muy bien con el barro sapientia porque no se exale cosa alguna, se pondra en vn horno de cocer pan, hasta que toda ella, pelos, huesos, y carne estén tan tostados, que se puedan picar, tomados como se dice arriba, hacen arrojar las piedras, y sabulos:

Otro. Tambien los caracoles machos, cogidos en el mes de Mayo, por las yervas que pacen, se lavarán muy bien, y se llevarán al horno à cocer, y estarán en él hasta que la casca, y carne se pueda picar, y hacer polvos, passados por cedazo, los quales se guardarán con mucha curiosidad: su vsó de ellos es

echar en vna cuchara de plata vn poco de azeyte de nuezes, y polvORIZAR con dichos polvos, y tomarlos quatro, ò cinco mañanas, siempre que estuviere con sospecha de tener algunas piedrecillas, que las arrojará, y lo mismo hará de las arenas; y los tengo experimentados en muchas, y diferentes personas, con feliz suceso. Si quieren que el agua diuretica, arriba dicha, no sea ingrata al gusto, ni haga mal estomago, se puede hacer julepe con azucar conforme arte, y este purificará à los riñones, y à la bexiga, y romperá las piedras, assi de los riñones, como de la bexiga, y las reducirá en polvo, tomando tambien de los sobredichos polvos, como queda dicho; y si con paciencia, y perseverancia se executan los dichos remedios, dicen los Autores de ellos, que con toda verdad, aunque sea grande la piedra la deshará en arenas, y no dexará introducir en la bexiga, ni riñones materias que las engrosse; y templará el humor ardiente; y para que à la circunferencia de ella no se inflame, será acertado algunos dias reciba el paciente vno de los siguientes serviciales: Tomase malvas, madre de violas, paretaria, cebada sin corteza, partes iguales, se hará decoccion, conforme arte, y con azeyte violado, y vn huevo fresco, se hará el servicial, echando alguna vez vna onza de casia.

Otro servicial: Tomase paretaria de malvas, de madre de violas, hojas de azanorias, partes iguales, y con el zumo destas yervas se sacará el mucilago de la zaracetana, y con azeyte rosado, y vn huevo fresco, se hará el servicial; y en ninguno de estos dos serviciales se ha de echar sal, porque no estimule à la facultad expultriz la operacion violenta.

A mas de lo dicho muchas veces se introducen en los riñones flaqueza, por ocasion de materias petnitosas allí mal cocidas, y con el vfo de dicha agua bolverán à recobrar se con toda perfeccion.

Si se engendrarèn muchos flatos, que acostumbra à dar dolor muy grande, en este caso, tomese cebolla vulgar, y se assará vn poco, y picandola se pondrá sobre vn ladrillo caliente, y se rociará con vino blanco generoso, y assi caliente se pondrá sobre el peritonco, y tiene virtud de arrojar los flatos, y hacer camino à la piedra, el qual vfo ayuda, si despues se aplica la candela seca con flor de camamila, y simiente de mijo hecho polvos, apegados en dicha candela, guardando no toque en los vasos eureticos, por las razones arriba dichas. Otros remedios

para dichos accidentes, se hallarán en el abecedario de varios, y diferentes remedios para los accidentes que pueden sobrevenir al cuerpo humano. Todos los que están con sospecha de piedras, se deben privar de todo genero de leches de animales, porque es dañosísima para este accidente, y el queso por lo consiguiente.

Los gusanos de mil pedes, para las piedras de los riñones, y bexiga, se preparan del modo siguiente: Tomanse la cantidad de ellos, la que quisiere, lavense despues con diligencia con vino blanco generoso, y bueno; ponganse despues en vna holla nueva, que esté bien vidriada, y se tapará bien con vna cobertera ajustada, y se embarrarán las junturas, para que no se exale cosa alguna: y despues de enjato el barro, se pondrán en el horno de cozer pan, hasta que se sequen, y tuesten, de calidad que puedan hacerse polvos sutiles; despues se echará sobre ellos vino blanco generoso, el que pueda embeberse en ellos no mas, y se bolverán à secar, y en estar secos, se bolverán à embever, y humedecer con el vino blanco, como la primera vez, y se bolverán à dexar secar, y tercera vez se bolverá à hacer la misma diligencia; y despues de secos, y bien polvorizados quarta vez, se rociarán, y humedecerán con agua de fragaria destilada, y con vn escrupulo de espíritu de vitriolo, se mezclará todo muy bien, y se dexarán secar à la sombra, y en estar secos se harán polvos muy sutiles, y se guardaran en vn vato de vidrio, ò de plata, ò oro, por tesoro precioso, y estaran muy bien cubiertos, y se tomaran con beiculo apropiado, de la suerte que se dice abaxo.

El doctissimo Horacio Augenio, experimentò el sobredicho remedio en muchissimos, segun dice en sus cartas, y que sin incision curò à todos las piedras de la bexiga, deshaciendolas, y haciendolas arrojar como arenas, y se experimentò el sobredicho remedio, y se supo su efecto del modo siguiente, aunque el dicho Horacio lo tenia oculto:

Padecia vna piedra grande en la bexiga vn Ciudadano de Roma, llamado Typographo, y despues de aver tomado varios remedios, sin conseguir alivio con ellos, se convino en el precio cõ Nurlino Artificè, y vn Sacerdote le dixo, qñe antes que se hiciera la obra manual, recibiera los Sacramentos de la Iglesia: fue à confesarse con vn Religioso de la Compania de Jesus: y despues de averlo confesado, le aconsejó no entrara en essa curacion, y le participò los dichos polvos, diciendole, que el los avia expe-

rimentado con feliz sucesso , diciendole los accidentes que le avian sobrevenido en el tiempo que los tomó , que son los que se dicen abaxo : y el dicho Ciudadano , dandole el credito que merecia por su autoridad , y persona , quiso experimentarlos , y con grande admiracion de todos los que asistieron al tiempo de tomarlos , curò perfectamente ; corriò la curacion del modo siguiente . Tomò de los dichos polvos preparados , como se dice arriba , vna dragma , y à lo sumo se puede tomar quatro escrupulos , (segun sean los sugetos) tomanse con media onza de aguardiente , que sea muy buena , y nueve , ò diez onzas de caldo de garbanzos rojos caliente , cinco horas antes de comer , estando ayuno : el efecto que hizo este remedio fue , que dentro de dos horas el cuerpo se iba calentando , tenia angustias el enfermo , tenia sed grande , y no podia estar quieto en vn lugar , algunas veces padecia dolor por sus partes ; passadas las cinco horas despues de averlo tomado , comenzò à arrojar la orina crasa , pero no mucha : al segundo dia que los tomó , le sucediò lo mismo ; pero las orinas mas copiosas , y gruesas : al tercer dia arrojò muchos sabulos , y al septimo dia casi todo era sabulos lo que arrojaba ; tanto , que parecia la orina toda sabulos , como si se huvieran deshecho con agua ; y siempre iba mejorando , de calidad , que al noveno dia quedò libre de los accidentes que le sobrevinian , y limpio de las piedras , y de esta suerte lo relata el Autor , y se librò de la obra manual tan dolorosa , como peligrosa , pues casi todos mueren en ella . Esta es la verdadera preparacion , y no la que trae el Libro de Medicina domestica , necessaria à los pobres , y familiar à los ricos , à folio 170. pues en èl dice el Autor , tiene observado , que el polvo de Cleoparta es el remedio excelentissimo , que por equivocacion dice ser los gusanos de las polillas , y no son sino los gusanos sobredichos ; y el Autor del dicho Libro sacò la composicion de dichos polvos de la copia del Licenciado Viernès , que quando la traduxo de Francès en nuestro Idioma , la voz Cleoportes , que significa los gusanos de milipedes , ò cochinillas , la explicò por los gusanos de la polilla .

CAPITULO V.

Del dolor de vientre.

EL dolor de vientre procede de diversas causas ; pero son tres las mas principales . La primera , la intemperie fria , con humor frio . La segunda , con intemperie caliente , y hu-
mor

mor caliente. La tercera, por la induracion de las eces. El dolor ocasionado del humor caliente, es mas agudo, y pungitivo, que el de causa fria; porque el humor viscoso es el dolor fuerte, y pungitivo, la pituita como fria, no dà tanta pesadumbre.

Aun ay otro dolor, producido de vn humor petuitoso, grueso, y vicioso, el qual baxando del estomago, se apega à los intestinos, acompañado de flatos, que no pueden con facilidad separarse, y excitan vn dolor atroz, y penetrando al intestino, acostumbra à poner al hombre en peligro de la vida; y otras veces suelen estar mezclados con humor colerico, ó flatos, y la cura de este suele ser muy dificultosa, por la mezcla de dichos humores, y flatos.

Mas si la causa es por humor caliente, mas adelante, ó luego tendrá fiebre, y la sed será grande, amarga la boca, y en este caso no convienen los remedios calientes.

Si el dolor de vientre es producido de qualquier causa que sea, debe preceder à su curacion vn serbicial comun, y si predomina el humor frio, se pondrà algun remedio caliente sobre el vientre, para procurar atrojar la ventosidad; y no cessando el dolor, se dispondrà el serbicial carminativo, que se dice abajo, ó con orines, y aceyte comun, que estè todo bien cocido: el serbicial carminativo será el siguiente. Tomase centaura menor, flor de anito, flor de camamila, de cada vno medio puñadito, simiente de hinojo, cominos rusticos, vayas de laurel, de cada vno vna onza, pulpa de coloquintida, decoccion comun la que bastare, yerva con todos los ingredientes arriba dichos, y se colará, y hará expresion, y à lo colado se añadirà aceyte de ruda, y miel rosada, conforme Arte, y se le administrará al paciente.

Otro: Tomase vino blanco generoso, aguardiente, de cada vno quatro onzas, aceyte de ruda, de camamila, de cada vno dos onzas; aceyte de agenjos, y de nuez moscada, de cada vna dos dragmas, y se hará serbicial; y de esta suerte pueden disponer tambien los serbiciales, que quedan dichos en el capitulo del estomago, que padece por causa fria.

A mas de los serbiciales, se usara de remedios exteriores, como son vnturas, emplastos, &c. v.g. Tomase aceyte muy antiguo, enjundia de ciervo, de cada vno vna libra: vayas de laurel, media libra, myrra, almastica, resina de pino, de cada vno vna onza: vino blanco generoso, vna libra, se pondrà à

hervir el aceyte, y se irá echando las vayas de laurel, y se calentará de nuevo, y caliente se colará, y se hará fuerte expresión, y despues se juntará el aceyte colado con el vino blanco, y la enjundia, ò sebo de ciervo, y se hará hervir vn rato; despues se pondrá la mirra, almáffica, y resina, y en estando todo junto, hierva à fuego lento, agitandolo con la espatula de madera, hasta que tenga cuerpo de vnguento: la myrra, y la almáffica han de estar bien polvorizadas.

Mas: Tomase paretaria tres libras, miel, que sea muy buena, dos libras, aceyte de linosa, vino generoso, de cada vno media libra, se hará todo hervir, machacando primero groseramente la paretaria, y poniendola en el vino, por tiempo, en vaso cubierto, despues se echará la miel, y el aceyte, y servirá de cataplasma para poner sobre el vientre, despues de la vntura hecho con el vnguento arriba dicho; y así esta vntura, como el emplasto, se ha de vsar caliente à la tolerancia del paciente.

Adviertase, que si el dolor producido por el humor, estuviere tan alto, que los serviciales no puedan llegar a él, será necesario minorar la materia con medicamento purgante, y para este caso es bueno el electuario de diasinicon, y para alterar será buena la simiente de la cidra picada, y hervida en el caldo, con quatro, ò cinco gotas de aceyte de anis, ò con triaca, ò con agua de camamila, ò elegir vitæ, & similia.

A mas de estos remedios, se aplicará sobre el vientre ruda captaria, yerva buena, mentrastro, berbena, matricaria. La calaminta picada groseramente, y fiita con aceyte, es remedio muy bueno, y experimentado. Si el dolor fuere ocasionado por causa de humor caliente, se curará con los remedios dichos en el capitulo de los accidentes del higado, por causa caliente. Tambien ha sucedido quitarse el dolor, bebiendo el paciente vn buen vaso de agua muy fria: otras veces se han mitigado los dolores, aplicando à todo el vientre vna servilleta doblada, mojada en agua fria, esto es en accidentes de humor caliente.

Finalmente, si el dolor del vientre procede por estar las heces secas, es muy a proposito el servicial siguiente. Tome se aceyte, y manteca reciente, y hagase servicial; pero es necesario antes de echarlo, vntar el vientre con aceyte caliente, y poner vn paño mojado en aceyte caliente sobre el vientre.

Otro: Tomanse raizes de malbavisco, hojas de malvas, se mola, que es azemite; passas, quitados los granillos, todo à
pro:

proporcion, hervirà en agua, ò caldo futil, y se colará haciéndolo expresion, y en lo colado se añadirá aceyte de azucena, y de violas, lo que bastare para el servicial emoliente.

Otro: Tomase vino emetico seis onzas, y dos onzas de aceyte violado, y de camamila, se hara servicial. Tambien los pellegillos de las nueces frescas, que cubren los gallos de ellas secos, y hechos polvos, dando peso de dos dragmas en caldo, ò vino blanco, quitan prodigiosamente el dolor de yentre.

CAPITULO VI.

De la curacion del morbo galico, dicho buas.

EL remedio vniversal que se practica para la curacion de este accidente, es el de las vnciones, y està tan introducido, que el modo de executar, y vfo de ellas es notorio; y con todo acierto, y feliz suceso se executa en este Santo Hospital Real, y General de Nuestra Señora de Gracia, y otros Santos Hospitales, que fuera ocioso ponerlo en este Tratado.

Pondrè otros remedios para curar el sobredicho accidente, que no estan en vfo como el de las vnciones, que son muy buenos, y se han experimentado con feliz suceso.

Sea el primero el del humo del cinabrio, que cura no solo el humor galico de la primera, y segunda especie, sino tambien à la tercera especie, y muchos que no han curado con las vnciones, con el dicho humo han conseguido muy perfecta salud.

Tomase dos onzas de cinabrio, que es el bermellon, y medio molido, vn poco grueso, incienso en grano, tambien medio molido media onza, estoraques liquidos vna onza, y dos onzas de azogue pasado por vna gamuza de Flandes, para limpiarlo de la porqueria: echarase en vna cazoleta el azogue, y los estoraques liquidos, y se rebolvan hasta que el azogue estè muerto, y incorporado con los estoraques liquidos, y despues se irá echando el cinabrio, y el incienso, hasta que todo estè incorporado, y muy bien mezclado; y de esta massa, ò mistura se haran nueve pastillas iguales, y se dexaran secar à la sombra; ponese el azogue para que obre el

remedio mejor, y mas promptamente; y se vsarán las pastillas del modo siguiente.

Tienete aparejada vna tumbilla con vnos arcos de cedazos, vno al pecho, otro al medio cuerpo, otro à los pies, para que no le fatigue la ropa. En esta conformidad el paciente estará en la cama encueros, y se pondrà la tumbilla encima del cuerpo, y sobre ella la sabana, y mantas muy bien ajustadas al cuello, y ombros, y cara, que no falga cosa alguna del humo; porque si le diere por la boca, ò narices, le hará mucho daño; y se ha de tener el rostro descubierto, y la cabeza ha de tener ceñida con vna tohalla, ò paño de lino, dado dos dobleces; y sobre este paño, ò tohalla doblada se ha de poner vna bayera de lana fina encima del paño, ò tohalla, para que esté bien abrigada la cabeza: estando en esta postura, se pondrà vna holla de dos assas, con vn poco de rescoldo, y se pondrà de lado, de modo que la boca de ella esté decantada, y mire àzia el cuerpo del paciente, y se asegurará con vnos ladrillos, ò otro artificio, para que no se tuerza, y ha de estar apartada de los pies vn poco mas de medio palmo; y se echará sobre el rescoldo vna de las nueve pastillas; y estará el paciente recibiendo este humo, como queda dicho, vna hora, ò el tiempo que pudiere tolerar el sudor, y en fatigarse el paciente, se quitará la holla, y la tumbilla, y estará quieto con la ropa encima, conservando el sudor, y le limpiarán el sudor de la cara; y pasado este sudor, ò en fatigarse, embolverlo en vna sabana caliente, y mudarlo à otra cama caliente; y en pasando el sudor, darle camisa caliente; y si toma los humos por la mañana, comerá, y se quietará; y si los toma por la tarde, hará su cena, que será ave cocida, ò assada; su principio, y postre serán peras assadas, ò camueslas con azucar; puede echar en la comida vn poco de agraz, ò agrio de lima: la bebida ha de ser agua cocida con zarça, y cebada: si tuviere mal en la boca, lleve siempre vn grano de almastica en ella, y si pudiere vayalo siempre mastigando: si tuviere mucho calor en la boca, ò daño, se enjuagará con agua de cevada azucarada, echando vnas gotas de vinagre rosado, y tambien hará gargaras.

Tomanse estos humos cinco dias, siete, ò nueve, segun sea la necesidad, echando cada dia no mas que vna pastilla, como queda dicho, haziendo; lo que se dice en el primer dia, y con estos humos, no solo se curan los galicados de la primera, y segunda especie, sino los de la tercera especie, aunque

que este muy arraygado el morbo galico; y los que no han curado con las vnciones, si los toman, quedaràn con perfecta salud: porque los hamos consumen todo el vicio de los humores que estàn en los nervios, tendones, y partes solidos, y haze purgar por salibacion sudor, y por el vientre todo el humor galico, y maligno.

A las mugeres en particular las cura con mas brevedad, porque por la mayor parte, las partes inferiores estàn dañadas, y se socorren mas promptamente, y mucho mejor que con qualquier otro remedio; y si estos humos no los puede tolerar vna hora el paciente, los tomarà el tiempo que quisiere; porque à los enfermos se les ha de dár el alivio, y consuelo que se pudiere, y no traen los accidentes tan fuertes, como el remedio de las vnciones, ni el es tan fuerte como lo ponderan los Professores de Medicina, y Cirujia, si lo toman en la forma dicha; y he visto dos galicados, que las vnciones no los curaron, y despues con los dichos humos quedaron perfectamente curados; y si se siente el paciente la boca dañada, ò tiene muchas camaras, cesse en tomar los humos.

Antes de entrar en este remedio, se han de executar las evacuaciones generales; pero las sangrias han de ser sacando poca sangre; y antes de entrar en la cama à tomar los humos, ha de tomar vna hora antes vn vaso de cocimiento tibio del tiempo, que seràn seis onzas, ò siete, ò ocho segun sean los sugetos, y puede echar vn poco de azucar, *saporis gratia.*

El cocimiento es del tenor siguiente: tomanse tres onzas de madera de box, hecho estillas, y vna onza de china, y sobre esto se hecharàn veinte y siete onzas de agua, hierva hasta que menguen nueve onzas, y se quedaràn en diez y ocho.

Otro remedio mas facil de executar, que purga el humor galico, por vomito, y por camara. En vn vaso del regulo de antimonio se echarà quatro onzas de vino blanco, que sea muy bueno, y estará en èl veinte y quatro horas, y à la mañana se tomarà el vino blanco, y passadas dos horas tomarà el paciente vnos tragos de caldo; advierto, que este remedio le darà ansias de trocar, y le provocará à vomito, y procure vomitar; tambien le darà dolor de vientre, porque por vomito, y camara purgarà el humor galico: y en lugar del vino blanco, se echa en el vaso vino de malvasia, no le darà vomito, y por camara purgarà, y arrojarà todo el humor galico.

Antes de tomar este vino medicinal, que està empenñado
de

de la virtud purgativa del dicho regulo, ha de tomar jaraves, y se ha de purgar; y la purga, ò titana puede ser la que se dice en el agua antimonial, ò la que pareciere al Medico.

Este remedio lo podrán usar los hombres robustos trabajadores, y sea de consejo de Medico, se ha experimentado en pobres trabajadores con feliz suceso, porque el regulo no lo muda de color, ni le quita, ni dà gusto alguno, y se ha experimentado saludable.

Tomase tres, cinco, ò siete mañanas, segun la necesidad del paciente; y si se fatiga, y cansa, puede tomarlos interpoladamente vn dia de por medio: esto se executará segun la necesidad, como queda dicho.

La cantidad de las quatro onzas, se ha de regular conforme los sugetos; pero en llegando à los veinte años, puede darse, y se portará como enfermo, y pasadas seis horas hará su comida: la bebida agua de zarza cocida, conforme la pudiere llevar, y para templarla puede echar vn poco de china; y si bebe vino, templarlo con dicha agua.

Otro remedio grato al gusto, y facil de tomar, que se ha experimentado siempre saludable, que es el agua de antimonio. Tomase vna libra y media de antimonio, que sea muy bueno, y este se picará muy bien; y otra libra y media de salitre, que sea muy bueno, se picará muy bien, y despues se mezclará con libra y media de sal, hasta que esté todo muy bien incorporado, y vnido, y se tendrá vn crisol grande, de estos que gastan los Buydadores, y este estará muy bien embarrado por la parte de afuera, y seco el barro, se pondrá en vn hornillo, y en estar muy bien caliente, se irá echando poco à poco la mistura del antimonio, salitre, y sal en el crisol, con vna cuchara, ò cucharón: en estar vnida, y derretida la dicha mistura, se echará otra cucharada, y se hará de esta suerte, hasta que esté toda la mistura en el crisol derretida; y no se ha de echar la segunda cucharada, hasta que esté derretida la primera; y la tercera no se ha de echar hasta que esté derretido; y así se irá echando hasta la vltima; y se ha de tener cuidado no de el humo en las narices, ni boca, porque es dañoso, y hará mal; y se dexará enfriar en el mismo hornillo, quitando el fuego, que este ha de ser de carbon, y en estar frio, se quita el salitre, y sal, que estara encima del antimonio, y se bolvera à picar el antimonio, y se bolvera à echar otro tanto salitre, y sal como pesó el antimonio que ha quedado, y se mezclará todo

junto como la primera vez, y irlo echando como la primer vez; de la misma suerte en otro cttfol nuevo, que estará aparejado como el primero: y si el salitre no fuere bueno, se ha de hacer tercera vez esta diligencia; y aunque sea bueno, no porque se haga tercera vez esta diligencia será peor; y con esto estará el antimonio muy biẽ calcinado: *Et liber à sua lepra, & maligna qualitate*, y se queda con la virtud medicinal: hecha esta diligencia, se ha de sacar todo el antimonio salitre, y sal junto, y se picará muy bien menudo, y se pondrá en vn plato grande; ò barrerõ, que este muy bien limpio, y se echará sobre la mistura agua algo caliente, y se dexará quatro, ò cinco horas, y despues se derramara esta agua, poniendo vn paño delgado para que vaya saliendo, y feltrando el agua, y se irá echando agua hasta que salga todo el salitre, y lo salado de èl, y que del antimonio dulce, digo sin gusto de sal, ni salitre, y los polvos del antimonio sin actimonia, ni porqueria: y se recogerà este antimonio muy limpio, y se pondrá en papeles de estraza à enjugar, y secar à la sombra en parte muy limpia, que no aya polvo, y con esto estará legitimamente preparado para vsar del, como se dice abaxo, y se guardará en vato de vidrio, ò vidriado, muy bien tapado con toda curiosidad.

Tomase deste antimonio preparado vna onza, y se pondrá en vn saquille de lienzo bien cosido, y cerrado, y con vn hilo atado en el asa de la olla, se pondrá dentro de ella de modo que este pendiente, y no llegue con quatro dedos al suelo della, y se echará vna onza de zarza, si es de las enduras será mejor, y esta se partirá por medio, y se hará pedacillos, y vna onza de castos de nuez muy limpios, quitando los gajos, ò carne de la nuez: y lastelillas della, que están por dentro, y fuera muy limpio; y si fuere ardiente de higado, se echará vna onza y media de piedra pomez, por otro nombre piedra esponja, y sobre todo esto se echará en la olla ocho libras de agua clara de fuente, orio, y se pondrá a fuego de caroon à nevir, hasta que mengue seis libras, y que queden dos libras poco mas del dicho cocimiento; y desta suerte se vá haciendo de dos a dos el dicho cocimiento, tomando por la mañana seis onzas de èl, purga con mucha suavidad, sin dar ansias, fatigas, ni congojas, y de alli à cinco, ò seis horas podrá comer: Si le diere la purgacion mucho enfado, y le pareciere obra mucho; tomara vaos tragos de caldo substancioso, que luego cessara; y si el tiempo fuere templado, podrá salir de casa à solicitar lo que le impor-

tare, ò si passar, porque despues de aver comido no le inquietará la evacuacion. A la noche, tres horas antes de cenar, tomará otro vaso de dicha agua, hasta seis onzas, y cenará. Esta agua no le dará pesadumbre, ni moverá el vientre; pero preparará el humor, y al otro dia por la mañana a las cinco, ò seis tomará otras seis onzas de dicho cocimiento, y guardará la orden que se dice en el primer dia; y a la noche tomará otras seis onzas del dicho cocimiento antes de cenar, como queda dicho: y esto lo repetirá cinco, siete, ò nueve dias, diez, ò trece, segun fuere la necesidad, y operacion que hiciere.

La cantidad de la bebida se regulará conforme fuere el sujeto, y las fuerzas que tuviere: lo ordinario es, al que llega à los veinte años, y al robusto, y medio robusto seis onzas de bebida cada vez, no es ingrata al gusto; pero si quieren sepa à agua de canela, poniendo à lo ultimo vnas raxitas de canela, ò si quieren sepa à limonada, echar lima, y despues aduclcerarla con azucar, se podrá hacer; se puede tomar tibia, ò fria del tiempo; ha de beber vnos quantos dias agua cogida con zarza, conforme lo permitiere el higado; y si bebe vino, templarlo con dicha agua; si huviere calor, puede beber frio del caño, ò del tiempo; mortifiquese en no beber, ensiando la bebida con nieve, que primero es recuperar la salud, que seguir el gusto, pues despues podrá viar de la nieve, y portarse como enfermo, por lo menos vnos treinta, ò quarenta dias.

Antes de tomar la dicha agua no es necessario el sangrarse, fino en caso que se reconociere plenitud de sangre en los vasos, pero si estuviere cacochimo, y lleno de malos humores, no se intente por ningun caso la sangria; pero la purga en qualquiera de estos se debe executar, tomando tres, ò cinco jaraves, ò miel rosada, y despues la purgilla siguiente.

Tomase media onza de hojas de sena, la mas verde, y fresca que se hallare, limpiandola muy bien de los palillos, polipodio de roble, que estè verde por de dentro, vn quarto de azucar, candi picado media onza, de rosas finas secas tres dineros, que será vn puñadito, de anis vn dinero, vna raiz de regalicia, tan larga como el dedo, raída, y partida quatro quartos por medio à lo largo; doce, ò catorce granos de cristal mineral, media lima cortada à ruedecillas, ò vn poco del agrio de lima, y vna poca de pempinela: todo esto se pondrá en vn puchero bien vidriado, y se echará vna libra de agua clara, y se pondrá à fuego de

de carbon; y en dár vn hervor, se sacará, y se cubrirá, y estará en infusion vnas veinte horas, y despues se pondrá al fuego no mas de que esté tibio, y se colará por paño delgado, y à la mañana tomará el paciente seis, siete, ó ocho onzas, segun fueren sus fuerzas; purga suavemente, y prepara los humores para tomar la dicha agua antimonial, y este remedio no hace daño, por delicado que sea el sugeto; y pueden tomar este remedio, sin tuvieren necesidad, sin melindre las damas, por delicadas que sean, ni necesitan de él para minorarse.

Advierto, que la purguilla dicha, es vn excelente minorativo para vsar en las tercianas, y calenturas intermitentes; y en las continuas en la declinacion, por delicado que sea el sugeto, regulando la dosis conforme las fuerzas del paciente.

Otros Medicos en Flandes, y aun en esta Ciudad, vsan del antimonio crudo, poniendolo en vn taleguillo, como se dice arriba, en algunos cocimientos que hacen para purgar los pacientes; y encargo con todo encarecimiento, que si quieren tener feliz suceso, no vsen del antimonio crudo; antes bien encargó, que si del calcinado sobrare, y estuviere despues del calcinado dos meses, ó mas sin vsar de él, que no lo vsen sin bolverlo à calcinar; porque solo del ayre ambiente se buelve à empañar con facilidad de su mordacidad, y preparado, como queda dicho, sin riesgo alguno puede vsarse, porque solo le queda la virtud medicinal purgativa suave; y he visto a tres que han tomado de este antimonio preparado, hasta veinte, y veinte y cinco granos, para purgarse, y siempre con feliz suceso: si bien desta suerte aconsejo no se tome, sino que sea estando bien preparados los sugetos, y de consejo de Medico docto.

Esta agua antimonial la han tenido, y tiene los que vsan darla en grande precio, y estimacion, y la han ocultado, y ocultan su composicion, y modo de vsarla, como si fuera vn teloro grande (como de verdad le es.)

CAPITULO VII.

De la curacion de la gonorrea.

L Astimado de los malos, y fatales sucessos que tienen, assi hombres, como mugeres, por entregarse al deleyte ve-

herco, con poco temor de Dios Nueſtro Señor, que nos redimió con ſu precioliſſima Sangre, Muerte, y Paſion, propongo el remedio para curar la gonorrea, que es corrimiento, y al principio ſe puede curar con felicidad con el colirio que ſe dirá abaxo; pues por no curarlo como ſe debe, ò por deſcuydo del paciente, ò por la malignidad que adquirió en el acto venereo, ſe ven cargados de dolores, tumores, dichos encordios, talparias, ſobrehueſos, úlceras, ò carnoſidades en la via; y para acudir al reparo, y alivio de los pacientes, hallarán los remedios para los dolores en lo que tengo dicho, y para los encordios, talparias, y ſobrehueſos, en ſus capitulos ſe hallará la curacion.

Colirio para la gonorrea, ò corrimiento.

Muchos colirios, y curaciones para eſte accidente traen los Autores de Medicina, y Cirugia, que el que lo padeciere podrá eſcoger el que guſtare; pero eſte es facil de hacer, y executar, y para las perſonas honeſtas ſe neceſſita el explicarlo con toda claridad; porque quando caen en alguna flaqueza, y ſe ven afligidos de eſte contagio, muchas veces por ſu punto, verguenza, y eſtimacion, lo diſſimulan, ò ſe hacen ſangrar, y purgar para remediarse; y lo miſmo ſucede, ſi por la culpa de aver comido el pegado, ſalen con tumores en las ingles, y los parece, que con las ſangrias, y purgas quedan curados, y executando eſte remedio para reſolver los accidentes, à poco tiempo ſe ven cargados, y fatigados con dolores en las articulaciones, que eſtos a veces les hacen confeſſar ſu culpa; y para librarse de todo eſto, a conſejo uſen de los remedios dichos, y en eſte accidente del colirio ſiguiente:

Tomase ocho onzas de agua de plantayna, y quatro onzas de agua roſada, y en vn almirèz ſe echara verdete muy bien molido, el que ſe pudiere coger con medio dinerillo, no mas, ni menos, y ſobre èl ſe echara vna onza de las dichas aguas, y con la mano de almirèz ſe rebolvera como quien geta vna caſſa; y en eſtar teñida, ſe dexara aſſolar el verdete, y por decantacion ſe ſacara el agua teñida, y ſe bolvera a echar otra onza de agua, y ſe hará la miſma diligencia: y ſe repetirà eſta diligencia, haſta que aya ſalido toda la tintura del verdete, y ſe tendrá en vna eſcudilla, ò vaſo, y ſe quitara toda la tierra, ò eſcoria de el verdete, que quedò en el almirèz, y ſe limpiarà

à muy bien , y despues se echaràn dos onzas de blanquete (ò onza y media) crudo , y se picarà muy bien , y despues de picado , se echarà de las aguas dichas , y se getarà muy bien , como quien geta vna salsa , y se irà sacando el agua , y ir echando de ella , hasta que todo el blanquete este deshecho , y todo lo que se ha quitado del almirèz , se echarà en vna redoma , y despues se echarà toda la tintura que se sacò del verdete , y vn dinero de vino blanco , que seràn quatro onzas , y quatro y medio , ò media onza de miel rosada de azucar , y se reboluerà para que todo se incorpore .

El blanquete sino quieren getarlo con dichas aguas , se picarà seco , y se passarà por cedazo espeso , y se echarà en la redoma con los ingredientes arriba dichos , y se menearà vn rato , y con esso se desharà , y incorporarà muy bien ; y quando se ayà de vsar del para geringuearse , se menearà la redoma , hasta que todo se incorpore , que estarà como leche , y sacaràn vn poco dei dicho colirio en vna escudilla para tomarlo con la geringuilla , la qual se pondrà en la via urinaria , y con los dos dedos se comprimirà para que no salga el colirio ; y despues de echado con la geringuilla , se quitarà esta , y se tendrà cerrado el orificio , comprimido con los dos dedos , y por abaxo , entre el escroto , y el siello , con la otra mano procurar apretar vn poco , y afloxar , para que corra por toda la via el colirio , y despues dexarlo salir , y boluer à cargar la geringuilla , y geringuearse como le primera vez ; y en estar dentro la via el colirio , dexarlo sin tocarlo , hasta que el blanquete se asfuele , y quede pegado en las vicerillas , ò escoriacion que hace la gonorrea , ò corrimiento con su mordacidad , y se soltaràn los dedos , y saldrà el colirio como agua clara ; y esta diligencia se harà dos veces al dia , vna por la mañana , y otra por la tarde , y si diere pesadumbre , puede hacerse tambien antes de comer , y quando se vâ à dormir , que seràn quatro veces al dia ; y dentro de dos , ò tres dias conocerà el efecto , porque quando eche la orina , no tendrà dolor ; y es necessario continuar algunos dias , hasta que estèn libres saguramente de este accidente , y tenga particular cuydado , porque sino lo executan assi , con facilidad se les criaràn carnosidades en la via , en particular à los hombres , porque despues de engendradas se ven muy afligidos , y lastimados de la supresion de la orina ; y para quitar , y consumir las carnosidades , passan penalidad grande antes de poder las consumir . En acabando el colirio , hacer otra vez otro tanto , y proseguir con el , como queda dicho .

Si executado esto no cessare, se tomarà vn escrupulo de canfora, de cremor de tartaro seis dragmas, de sal prunela tres dragmas, de trementina fina, lavada con agua de malvas tres, ò quatro veces, y dos, ò tres despues con agua rosada, dos onzas y media; hagase esta mistura muy bien, polvORIZANDO lo que se puede polvORIZAR, y se incorporará todo con la trementina, y de esta massa harán seis partes, y de cada parte harán pildores, y se emboverán con azucar menudo, bien polvORIZADO; y se tomarán tres, ò quatro horas antes de comer cosa alguna, y passadas tres horas podrá comer; y al otro dia tomarà la otra parte, como se dice en la primera parte, hasta tomar las seis partes, y porciones que llevo dicho; si no pudieren tomarlas en seis dias continuos, podrán tomarlas interpolando vn dia de peor medio, y siempre vsar del colirio, como queda dicho. Tambien por las tardes puede tomar hasta seis, ò siete onzas de cocimiento de hojas de malvas frio con nieve, y echar azucar para aduizerarlo, *saporis gratia*,

Si la materia que atrojare fuere purulenta, ò verde, y no cedere a estos remedios, y diere mucha pesadumbre, será necesario tomar el mercurio dulce con la escamonea (mirando primero con minorativos suaves al paciente, y sin executar sangrias, porque si estas se executan, se llenara de dolores) y se tomara el dicho mercurio, y escamonea, con advertencia, que en este accidente no se executen sangrias, como queda dicho, aunque se reconozca ay plenitud de sangre en los vasos de las venas, la dosis la dispondra el Medico.

Si la fluxion putulenta con su mordacidad escoriare, ò hiciere llaguelas en el perpuccio, ò al rededor del glans, y estas no fueren corrosivas, mordicantes, ni profundas, con hilas secas, teniendo cuydado de mudarlas tres veces, ò quatro al dia, limpiando las vlcerillas se curan: si fueren vn poco mordicantes, se mojaran las hilas con la solada que quedara en la escudilla donde se vació el colirio, que quedara el blanquete assolado a modo de vnguento, y se aplicaran a las vlcerillas: si fueren corrosivas, mordicantes, y honcas, y tuvieren podre, se mojaran vnas hilas en el agua roja, ò en el agua del vitriolo blanco, y verdete (que se dice en la Farmacopea) templandola a la tolerancia del paciente, y se aplicaran tarde, y mañana: y los que han caído en esta flaqueza, vsan de estos remedios, que caritativamente aconsejo, y por ningun caso vsen de los polvos de

de Juanes deVigo, porq̄ estos aunq̄ rayan mixturados con polvos de rosas, ó otros ingredientes, haran fistulas; porque estos polvos, no solo comen la carne mala, sino tambien la buena: y si se hacen fistulas, como estas partes son tan humedas, casi todas son incurables; ni vfen de remedios fuertes, como es el soliman, agua de Plateros, &c. porque con facilidad pueden cancerarse, ó mortificarle; y si llegaren à esta fatalidad, vfaran de los remedios que se dicen en el capitulo de la vlcera cancerosa: y para no llegar a estos desconuelos, tengan cuydado de vfar de los remedios dichos con tiempo; pues son suaves, no quieran por el descuydo llegar a experimentar los remedios fuertes; y con todo encarecimiento encargo el temor de Dios Nuestro Señor; y todos los accidentes son contagiosos, y si huyen, y apartan de este contagio, estaran libres de ellos.



TRATADO IV.

ANTIDOTARIO DE

algunos simples solutivos, y medicinales; y la virtud, temperamento, y qualidad de ellos.

CAPITULO PRIMERO.

LA cassia es humeda en primer grado, inclinandose vn poco al grado caliente, es medicamento leniente moderadamente, evacua el vientre, clarifica la sangre, temple el humor vilioso, y con toda seguridad se puede dar en todo genero de fiebres ardientes: en el principio, aumento, estado, y declinacion, conviene a todos los que tienen la complexion ardiente, y a los estiticos; y no solamente evacua la materia;

antes bien con su facultad leniente tiene el cuerpolibre con moderada evacuacion; se puede tomar inmediatamente despues de aver cenado, es muy vtil en la exquinencia, en el finxo colerico, tomandola con polvos de tamarindos; y a los afectos de los riñones, tomandola con polvos de raíz de regalicia: tomada con el mana, aprovecha mucho para el dolor de costado, y para qualquiera inflamacion interna: puede darse con toda seguridad en la fiebre hectica, y tifica; socorre al estomago de bil, y frio, y porque es vn poco ventosa, se corrige mezclada con simiente de cidra, ò canela.

Los tamarindos son frios, y secos en segundo grado, son lenientes, y purgan la colera, y el humor requemado; son buenos para todos los accidentes cutaneos, producidos del humor adusto, y requemado: dados con la pulpa de casia, aprovecharan a la disenteria, y al humor colerico con julepe de lupulos, y de sumaria; templan la sangre ardiente con los tamarindos, y agua de cebada, se hace vna bebida grata al gusto, que templan las entrañas en causa caliente.

El mana es de igual temperamento, inclinandose vn poco al grado caliente; evacua el humor seroso, y sutil con benignidad; es vtil para el pecho, en particular a los viejos, y para el catarro: hacefe vn minorativo grato (mas que todos los otros minorativos) con miel rosada solutiva, y cremor de tartaro.

La sena es caliente en primer grado, purga la colera, y el humor melancolico del cerebro, del higado, y del bazo, es muy buen purgativo para las fiebres largas, y para los accidentes cutaneos, conforta la vista, y el oído, es a proposito para todas las obstrucciones de las entrañas; pero dado a solas, conturva, è inquieta al estomago, y al vientre; y por esto se da con algo, que la corrija, se puede mezclar vn poco de canela, ò clavillos, ò jengibre, ò hinojo, del modo que se acostumbra a dar en infusion en vino blanco generoso: ponese tambien en las decocciones, en los minorativos, ò pildoras, se hace vinagre solutivo poniendola en polvo con canela, y cremor de tartaro, para echarlo en la ensalada, ò manjares, para ir libre de vientre, se pueden hacer pildoras con el cremor de tartaro, ò con manà.

El acibar es caliente, y seco en el segundo grado, purga la colera, el humor petuitoso, corrobora el estomago, y el cerebro, alivia el mal del higado, y la tiricia; del acibar se hace la especie de

de hiera, tan amiga del ventriculo, se pueden hacer: pildoras visuales, abre las venas hemorroidales, y el que las padece, debe abstenerse del acibar; para vsar de el, se debe lavar, y preparar con infusion de rosas de nueve infusiones.

El agarico es caliente en primero, y seco en segundo grado: tiene facultad excessiva, abre las obstrucciones de las entrañas, purga la petuita gruesa, y viscosa, y la viliosa, y melancolica, sacando estos humores de la cabeza, y pecho, y pulmones, y de todas las partes del cuerpo; y de esta droga se hazen trociscos con el oximiel, para purgar, y limpiar el estomago: si se mezcla con el ruibarbaro, partes iguales, con agua de endivia, se dá con utilidad en las fiebres cotidianas, si bien conturba el estomago; y para corregirlo se puede mezclar vna poca de canela, ò gengibre, haziendo trociscos.

Hermodatiles son calientes, y secos en segundo grado: purgan la flemma gruesa, y viscosa de todas las articulaciones; con ellos se hazen vnos polvos magistrales, que los llaman hermodatilos, que sirven para los dolores articulares; tienen en sí cierta ventosidad, que conturba el estomago, y se corrigen con gengibre, ò con clavillos, ò con anís, ò almastica, mezclado en ellos.

Tubites son calientes, y secos en el principio del tercer grado: purgan la petuita gruesa, y viscosa del pecho, del estomago, y de las articulaciones; introducen, y levantan en el estomago ventosidad, y mueven bomito, y se corrigen si se mezclan con hermodatiles.

La scamonea es caliente, y seca en el tercer grado: adelgaza, limpia, resuelve, y atrae; purga el humor vilioso de todas las partes del cuerpo; es mu y poco amigo del estomago, y de los intestinos; conturba las entrañas, hace obrar irritando; se corrige con el zumo de membrillo, ò con el cremor de tartaro; se prepara con el humo de zulfre, ò con el espíritu del vino. El cartamo es caliente en el primero, y seco en el segundo grado; limpia, y purga la petuita gruesa, y el humor seco, aprovecha para el dolor del cuerpo, procedido por catarro grueso; conturba el estomago, y se corrige con la almastica, ò con la sal gema.

La coloquintida es caliente, y seca en el tercer grado; purga el humor grueso, y viscoso de la cabeza, del pecho, y de las partes del cuerpo; cura el dolor antiguo de la cabeza, se vsa en los seruiciales, porque tiene fuerza de atraer de la parte

alta; es enemiga del estomago, del corazon, y del higado; se corrige con la almastica, con el draganto, con el bedelio: de la pulpa se hacen pastillas, llamadas trociscos de alchaldal.

CAPITULO II.

De las raizes purgantes, y virtudes de ellas.

EL ruibarbaro es caliente, y seco en el segundo grado: esta raiz no hace daño alguno que se conozca, por cuya causa se llama medicina bendita, se puede dar en toda edad, y se puede poner en qualquier composicion de purgas, ò minorativos; purga la colera, y el catarro; mundifica el pecho, corrobora el estomago, abre todas las obstrucciones de todas las entrañas, alivia el trabajo de las fiebres, y tostado se da en las camaras contumaces.

El ruipontico tiene el mismo temperamento, y virtud que el ruibarbaro, se da en caldo, ò vino blanco generoso en las ventosidades del ventriculo, y de los intestinos; abre las obstrucciones de las entrañas, y de los riñones, y hace el mismo efecto que el ruibarbaro.

La raiz de mechoacan es caliente en primer grado, y seca en segundo: purga vniversalmente todos los humores (pero en particular el petuifoso) de todas las partes del cuerpo, conturba estomago, y provoca a vomito, se corrige este defecto dando à beber vn poco de malvasia, ò vino blanco generoso, y bueno.

La raiz de la xalapa es caliente en primero, y seca en el segundo grado: igualmente purga todos los humores, mas en particular el sutil, y seroto, se da en polvos en el caldo, ò vino blanco generoso, ò con azucar rosado, poniendolo por la tarde en infusion para que obre mejor, se puede dar con seguridad en todo tiempo, y edad: sacase de la xalapa la resina de ella con el espiritu del vino.

La brionia, digo su raiz, es caliente, y seca en primer grado, es incessiva, astringiva, y mueve la silema gruesa, y podrida; el zumo de su raiz atrae del cerebro, de los nervios, y aprovecha para todas las enfermedades de la cabeza, ocasionadas de materia gruesa, y fria; abre las obstrucciones de las entrañas, vale, y aprovecha à los afectos del pecho, se hace vn lamedor con miel; hecho emplasto, con su zumo, y hijos secos, ablan-

ablanda la dureza del bazo : con su zumo , con la scamonea , y el acibar succrotino , se prepara , y hace vna massa para hacer pildoras , que vniuersalmente purgan los humores , comurba al estomago , y provoca à vomito , y obra con violencia ; y para corregir estos afectos , se corrige con la especie aefanguina , ó con miel , mezclada con almastica , ó con espica de nardo .

La raiz de aristolochia , ay tres especies de ella , redonda , larga , y ciomastite : de la redonda se tratarà aqui , porque esta es la medicinal , y de virtud grande , y està mas en vfo , la qual es caliente en tercer grado , y seca en el segundo ; purga el pecho , los pulmones , el asma , la tós ; preserva la cabeza , y cura lo que ocasiona el catarro gruesso , y viscoso ; aprovecha para las vlceras sordidas , haciendo decoccion con ellas con vino blanco , lavandolas con dicho cocimiento ; y tambien aprovecha dicho cocimiento para las encias descarnadas ; puede alguna vez hacer el daño , que queda dicho en la raiz de la brionia , y se corrige de la misma suerte ; y muchas plantas son muy aplaudidas en la Medicina , que no tienen tanta virtud como esta , que hasta las plantas son vnas mas dichositas que otras , y esta en particular tiene la misma virtud , que la zarça parrilla , palo santo , y china , y hace el mismo efecto su cocimiento solo , que el de las tres juntas . En la Villa de Alundebar ay cantidad de ella , si la saben buscar , y aun en los campos de la Guerva en Zaragoza ; pero la que se trae de Inglaterra es muy buena , y la mejor .

La raiz de polipodio quercino , es caliente , y seca en el segundo grado : purga la colera negra , y la petuita , y la villosa mixta , y la ferosidad cetrina de la cabeza , pecho , y de qualquier parte del cuerpo , abre las obstruccion de las entrañas , excita flatos en el vientre , y perturba , è inquieta al estomago , por la grande ventosidad que abunda ; corrige se con el hinojo , ó anis .

La raiz del eleboro negro , es caliente , y seca en tercer grado , absterge , resuelve , mundifica , y purga la vna , y otra viles ; purifica la sangre , mundifica el cerebro , es al proposito para el dolor antiguo de la cabeza , alivia la enfermedad que procede de humor melancolico , infundida dicha raiz en vino blanco generoso , no teniendo calentura , y teniendola , se infundirà en suero de leche de cabra . Si se pone en vn vaso para que se cueza sobre las cenizas calientes , quitandola despues , se podrá comer con feliz sucesso ; de la misma suerte se puede

hacer el extracto de ella, y con mayor seguridad hará su efecto.

La raíz del eleboro blanco obra alteradamente, y con furia, si no se corrige con el suero, ò con pulpa de carne de membrillo, ò extracto con agua de canela, ò zumo de limon destilado; se debe observar, que antes de usar de este remedio, ha de ser à lo menos dos años despues de averse cabado, y sacado de la tierra; la raíz de este eleboro blanco tiene virtud admirable para purgar la cabeza, reduciendo en polvo, mezclando con la mayorana, tomandolo por la nariz como tabaco, pero no ha de ser con abundancia.

La raíz del assaro, ò alvacara es caliente, y seca en tercer grado, purga todos los humores melancolico, y petuitoso, y vilioso cutaneos. Tomase con Medicinas suaves, ò aguas cordiales en la quartana, prepara los humores maravillosamente; y sino se toma desta suerte, purga con violencia; y si se dà en bebida, puede darse en caldo gordo, se puede incorporar con miel rosada solutiva; la mayor dosis que se puede dar es hasta tres dragmas.

La raíz del ciclamò, ò pamporcino, es caliente, y seca en el tercer grado, deshace, limpia, resuelve, y purga la petuita gruesa, y viscosa; purifica la cutis de toda inmundicia; quita, y abre todas opilaciones de las entrañas; alivia el dolor del cuerpo producido de causa fria. El zumo tomado por la nariz, purga, y descarga, y alivia à la cabeza: el zumo con igual peso con oximièl tomado en la itericia, excita sudor: machacada esta raíz, y puesta sobre los tumores duros, los supura: el agua destilada de ella, ò el zumo aplicado à la nariz por adentro, arranca la sangre; y bebida quatro onzas della, con tres de azucar, ataja el bomito de sangres; tambien esta agua, ò zumo purga: el agua de los hidropicos tambien mueve el cuerpo, tomada con oximièl, y con especie aefangina.

La escila es caliente, y seca en tercero grado, vlcera, y quemada, y de su cebolla se hace vinagre escilitico para componer el oximièl escilitico, y es medicamento generoso para acortar la materia gruesa, y viscosa, que se pone, y pega en el pecho, y estomago, y en qualquier otra parte del cuerpo; y porque el vinagre es enemigo de los nervios, para que haga su efecto sin este riesgo, es mejor el uso del vino escilitico, que hará el mismo efecto, sin ocasionar daño alguno.

La raíz de pepino silvestre es caliente, y seca en tercer grado: limpia, defeca, y abre; purga la petuita gruesa, el humor vilioso

vilioso, y el agua de todas las partes, y en particular la de la hidropesia; pero se debe preparar para corregir la defenecion de operacion con que obra

CAPITULO III.

De las raizes que no purgan, y su virtud medicinal.

LA raíz de la agelica olorosa es caliente, y seca en el principio del tercer grado, es aperitiva, resolutive, y defecativa: cortada à pedacillos, y maseada en ayunas, quita el catarro de la cabeza, limpia el pecho, corrobora el estomago, hace buen aliento, aumenta el apetito, aprovecha al dolor de dientes, si es de causa fria, tiene particular prerrogativa contra el veneno, socorre à las passiones del corazon, producidas del humor melancolico.

La raíz de la imperatoria es caliente en tercer grado: quita la ventosidad del estomago, y del vientre: cura el dolor de estas partes, si procede de humor frio: atrae de la cabeza el humor petuoso, y es muy conveniente à las enfermedades del cerebro, si proceden de humor frio.

La raíz de la genciana es caliente en tercer grado, y seca en segundo: tiene facultad de limpiar, y de desopilar, provoca la orina, mata los gusanos, y lombrices, y cura la enfermedad del cerebro, si procede de causa fria.

La raíz del aro es caliente, y seca en segundo grado: de esta raíz se hace con miel el electuario para el mal del pecho, si procede de catarro grueso, y frio.

La raíz de linos es caliente, y seca en primer grado, purga el humor seroso, y el agua de los hydropicos provoca la orina, mezclada con la pulpa de las manzanillas, ò si niente del apio, y miel, se hace electuario para curar el catarro grueso del pecho: polvorizada, y mezclada con acibar, y con myrra, partes iguales, cura las vlceras fordidias, es muy buena contra el veneno.

La raíz de la malvavilca es caliente, y humeda en el primer grado, y es muy amiga del pecho, y del pulmon, preparada en el modo que quisiere: hacefe julepe, y hecha polvos con miel espumada, se hace electuario: hacefe tambien azucar con el cocimiento de malvavilcos, y conferya con la pulpa de ellos, y

todo es para ablandar, mundificar, y limpiar el pecho, y aprovecha mucho para el catarro, hacé se con sus raices cataplasma para supurar los tumores, y para el dolor de los riñones, y bexiga, y tambien para hacer baños con el cocimiento de ellas, para los males cutaneos.

La raiz de la emula es caliente en segundo grado, y humeda en el primero: tiene particular virtud para limpiar el pecho en el catarro grueso, y viscoso; y por esto es muy buena para la asma, y tós antigua, y se hace electuario con esta raiz, y la de lirio, y la de regalicia, con miel espumada. Tambien con dicha raiz, y las de tufilago palmonaria, y de hisopo, partes iguales, haciendo cocimiento, y con azucar; y dicho cocimiento se hace julepe conforme Arte, el qual es muy bueno para la asma, y tós antigua.

La raiz de la azucena, que es la cebolla, es caliente, y humeda en primer grado: con miel, y azucar à peso igual, se hace electuario expectorante valeroso: con dicha raiz, y agua comun, se hace decoccion diuretica milagrosa; si quiere echar azucar en ella (*saporis gratia*) pueden: finalmente se pone en las cataplasmas supurantes, porque supuran con su actividad; de la flor, que son las azucenas, se hace aceyte, que tiene la misma virtud.

La raiz de la consolida, se hace cerote para la hernia; el zumo de ella con enjundia de puerco, se aplica a las contusiones, y con su flor se hace conserva para las contusiones internas, y tiene otras muchas virtudes.

La raiz de anonide, ó resta vobis, es caliente, y seca en tercer grado: conserva, y aprovecha mucho para los riñones, y bexiga; el agua de ella destilada, ó hecha cocimiento, tomado, y fomentando los riñones, y bexiga, hace caminar la piedra, movida, y provoca à la orina.

La raiz del rasco, y la de esparragos, tienen la misma virtud, y limpian, y purifican los riñones, y bexiga de la materia petuitosa, y provocan la orina; son calientes, y secas en el primer grado.

La raiz de la regalicia es caliente, y humeda con templanza; limpia el pecho, y socorre la apertura de él, ayuda à la ronquera, y à la tós, ocasionada de materia catarral, conserva los riñones, y bexiga de la acrimonia, y mordacidad: y si la ay la temple, y la corrige.

La raiz del hinojo es caliente, y seca en el primer grado: vale para

para provocar la orina, resolver los flatos, desopila el higado, el bazo, y los riñones.

La raiz del peregil tiene la misma virtud, y es caliente, y seca en el primer grado: con vn manojo de peregil en hojas, picado, y getado con medio real de vino blanco, y passandolo despues por vn paño, y haciendo expresion, tomando quatro onzas del dicho vino quatro mañanas, curará al que tuviere supresion de orina.

La raiz del rabano tiene la misma virtud, y es caliente en tercer grado: provoca la orina, y hace arrojar las piedras, cortandola à ruedecillas, polvorizandolas con azucar candi, tomando aquel licor, que se recoge en veinte y quatro horas.

La cebolla domestica, se saca el zumo de ella, y este valerosamente provoca la orina, y las arenas; si bien es enemigo del estomago, como el zumo del rabano; y assi el vno como el otro se corrige con buena porcion de azucar; comida cruda, cura la tiricia; cocida debaxo las cenizas, y comida con miel, alivia la estrechura del pecho.

La raiz de las alcaparras es caliente, y seca en segundo grado: aprovecha para las obstrucciones de las entrañas, y provoca la orina: lo mismo hace su fruto, dicho taparas.

La raiz del eringio marino, de la azanaoria silvestre, y de la ortense, alivian los riñones, provocan à la orina, y limpian la bexiga de inmundicia.

La raiz del pentaphilo es en tercer grado seca, sin ser caliente, y sin mordacidad alguna; es provechosa al corazon, y al pecho, resiste al humor maligno, y podrido; abre las obstrucciones de las entrañas, corrige la desinteria, y fluxo epatico: la decoccion de ella sana, y cura las vlceras de la boca, ocasionadas de humor salado, y mordaz.

La raiz de la tormentilla es caliente en primer grado, y seca en el segundo: es excelente para las fiebres malignas, resiste à la putrefaccion; con ella se hace agua cordial, como de la bistorta, y escorzonera; corrige, y cura el bomito contumaz; mezclada con el zumo de consolida mayor, cura la desinteria.

CAPITULO IV.

De algunas yerbas, virtudes medicinales, y complexiones.

LA borraja, y la buglosa son calientes, y humedas en el primer grado, purifican la sangre, y resisten al humor melancolico.

La berbena es caliente, y seca en segundo grado: es buena para la fiebre maligna, y resiste à la putrefaccion; su zumo tomado, mata las lombrices; mitiga el dolor de la cabeza de causa fria; la decoccion de ella en vino blanco, si se haze servicial con ella, mitiga el dolor sciatico.

La berbena picada, y mezclada con claras de huevo, y aplicada sobre el bazo, ò higado en forma emplastica, fria del tiempo, y puesta en vn paño delgado, à modo de taleguillo, encima del bazo, ò del higado, corrige, y quita las obstrucciones de ellos.

La ruda captaria es caliente, y seca en segundo grado, resiste à la putrefaccion de la fiebre maligna, se aplica en el dolor de vientre, producido de causa fria, machacada groseramente, y aplicada: la simiente de ella bebida con agua, mata los gusanos, y lombrices, su zumo defiende poderosamente al herido de la vibora.

La asclipiade, ò vencitosico, es caliente, y seca en primer grado; resiste con su qualidad especifica al veneno, y conviene al mal pestilente: se da en polvo à la passion del corazon, si es ocasionada del humor melancolico; su polvo al peso de dos dragmas se dà, con quatro onzas de agua de cardo bendito, cura la quartana: picada, ò machacada, y puesta sobre la mordedura del perro rabioso, la cura: se dà con vino blanco generoso al hydropico: cura la tísica, si se dà con agua aperitiva, y con agua diuretica, provoca la orina.

La escaviola es caliente, y seca en segundo grado, se usa de ella en la fiebre maligna, y pestilente, en males eutaneos, procedidos de la sangre inficionada, al peso de dos dragmas con ocho onzas de suero, tomado muchos dias: la decoccion hecha con caldo de pollo, cura el mal de pecho, y tambien el electuario de ella hecha con miel espumada, cura la apretura del pecho, originada del catarro grueso, y viscoso.

La verdolaga es fria en tercer grado, y humeda en el segundo

do, y no tiene mordacidad alguna; y por esto se puede tomar en qualquier ocasion que tuvieren intencion de refrescar, y humedecer; y tambien conviene en la inflamacion de la garganta, y de la boca, masticandola ò con el agua de ella hacer gargarismos: Tambien conviene en la inflamacion de los riñones, y bexiga, y en el excesivo calor del higado, y en la fluxion colerica, y viliosa. La lechuga es fria, y humeda en el segundo grado, refresca, y humedece, y reconcilia el sueño; machacada, y mezclada con azucar se puede aplicar à la escripela en forma emplastica con feliz suceso: su simiente tomada, disminuye el fluxo seminial involuntario, y finalmente renueva la debilidad de la vista.

La fumaria es caliente, y seca en primer grado, y en quanto la superficie; pero interiormente es fria: purifica la sangre del humor adusto, y requemado, resuelve la colera, cura los males cutaneos, como son, la sarna, las puitula, y semejantes à estos; y tomada con suero de cabra, templala fiebre podrida.

La cuscuta es caliente en primer grado, y seca en segundo, tiene facultad abstringente, conforta, y abre las obstruccion del higado, y bazo, purga la sangre de la siema, y del humor vilioso, provoca la orina, limpia los riñones, y bexiga de las arenas.

El epitome es caliente, y seco en el segundo grado; purga la melancolia, y el humor requemado, quitandolo de todas las partes del cuerpo, es muy bueno para las fiebres sincopales, y temblor del corazon, para la epilepsia, para el afecto hipochondriaco, con el cocimiento del dicho.

El estecado es caliente, y seco en tercer grado, tiene virtud de sacorrer à la cabeza, purgando la melancolia, y la petuita que se engendra en el cerebro, mundificandolo (y tambien à los nervios) de dichos humores.

La mayorana es caliente, y seca en tercer grado; cura los afectos de la cabeza, que proceden de humor frio; el zumo tomado por las narices, ò reducido en polvos, mezclando dicho polvo, con el eleboro blanco, cura la cabeza del humor petuitoso, haciendo decoccion con ella, y con oregano, cura la lengua parleticada.

El romero es caliente, y seco en tercer grado, cura el mal de la cabeza, por causa fria, el estupor, el vertigo, la perlesia, el mal caduco; corrobora maravillosamente el estomago, infundido en el vino; y haciendo cocimiento con vino, gargarizand

doſe , purifica las encias , y hace buen aliento , ſacaſe dèl azeyte , y el eſpiritu , que tiene muchas virtudes ; y tambien de ſu for ſe ſaca el eſpiritu , tinctura , y eſtracto , cuyas virtudes , y efectos ſe diràn apartte en ſu tratado particular.

El hinojo es caliente , y ſeco en tercer grado ; el agua deſtillada es muy buena para los accidentes de los ojos , lavandolos con ella exeriormente ; ſu ſimiente toſtada , y comida , hace arrojar los flatos , y ventofidades.

La ſalvia es caliente , y ſeca en ſegundo grado , es muy buena para el dolor de cabeza , y ſus accidentes , ſi ſon cauſados por humor frio , y tambien ſu agua es muy buena para los efectos de los ojos , y tiene otras muchas virtudes.

La euſraſia es caliente , y ſeca en el ſegundo grado , conviene à todos los afeètos de los ojos ſu agua deſtillada , echada dentro los ojos , y exteriormente lavandolos , los corrige , ſe puede hacer electuario con vino , para uſar dèl en los miſmos afeètos.

La celidonia es caliente ; y ſeca en el ſegundo grado ; ayuda grandemente à curar los accidentes de los ojos , y en particular ſi proceden de humores gruelfos , el zumo de ella mezclada con leche de muger , limpia , y purifica los ojos : con la raiz de eſta yerva ſe hace vn azeyte admirable para las almorranas ciegas.

La hoja del tabaco es caliente , y ſeca en ſegundo grado ; es muy buena para curar la cabeza , el pecho , los pulmones de la materia catarral eſcrementicia , ſe acoflumbra à tomar en humo en pipa , y ſe toma tambien por las narices en polvo ; de ſus hojas ſe deſtilla vna agua para curar el catarro del pecho , y ſe puede tomar del pelo de vna onza por cada vez , y no mas , y fuerte provocativa del bomito.

La artemiſa es caliente , y ſeca en primer grado , cura el mal de los riñones , y de la bexiga , procedidos de humor frio , y abre la via orinaria : abre las obſtrucciones , y es muy buena para la tiricia ; ſi externamente ſe ſe menta el ventriculo con el cocimiento de ella , hecho con vino , lo corrobora , y reſuelve los flatos.

El ſerpillo es caliente , y ſeco en ſegundo grado , provoca la orina , hace echar la ventofidad , cura el dolor del cuerpo de cauſa fria , hace arrojar las piedras ſi ſe dà acompañado con agua diuretica , exteriormente ſe hace candelas para ponerſe por el peritoneo , para reſolver los flatos , y provocar la orina.

La ſaxi fragia es caliente en ſegundo grado , y ſeca en el primo-

mero, tiene facultad astringiva, aperitiva, y mundificativa, provoca la orina, hace echar las piedras, y arenas, y materia gruesa de los riñones, y bexiga.

Milē folium es caliente, y seco en el segundo grado, se dà su zumo vtilmente vna onza del con vna dragma de volo armenico en el bõmito de sangre; tambien el dicho zumo se dà quando se orina sangre, y en el bõmito contumaz se dà con lambrusca polvorizada, que es la vid silvestre.

La baleriana provoca la orina, y con la raiz de esta, regalicia, y passas, se hace electuario para la apretura del pecho, y para la tõs antigua.

La agrimonia es caliente en primer grado, y seca en segundo, abre las obstrucciones de todas las entrañas, de los riñones, y bexiga, y provoca la orina.

La capil veneris es templada; abre las obstrucciones, y su cocimiento cura el asma, y estan vsada en las boticas, que todos saben sus virtuaes.

La peonia es de temperamento igual, la raiz, y simiente curan el mal de cabeza, y en particular el mal caduco, y cura los afectos del hgado.

La tagaria es fria en primer grado, y seca en el segundo: es apropiada para la enfermedad de los riñones, y bexiga, y limpia, y los purga de la inmundicia; provocando la orina, y la templa, y la refresca; cicatriza las heridas, y restraña la sangre, y cortobora las encias, y templa el catarro salado, y sutil.

La playtayna es fria, y seca en segundo grado: se vsa de ella en todos los afectos que necesitan de refrescar; la decocion de ella se vsa para gargarismos en inflamacion de garganta: el zumo de ella, mezclado con azeyte rosado, se aplica exteriormente en la frente en el dolor de cabeza por causa caliente, y mezclado con el humo de milē folium, cura à los que orinan sangre: el agua destilada della, mezclada con agua rosada, y liturges, mitiga el prurito, ò comezon contumaz.

El solatro ortense es frio, y seco en segundo grado: refrigera con vn poco de vinagre aplicado à la frente, mitiga el dolor de cabeza, la inflamacion de los riñones, y de la bexiga.

El alquinguenge tiene la misma facultad que el solatro, y tiene poderosa facultad de provocar la orina, porque mundifica los riñones, y bexiga, infundiendolos en vino blanco.

El gramen es frio, y humedo en el primer grado; la raiz es

muy vtil para los riñones, y bexiga, cura la detencion de orina, y limpia los sabulos de la bexiga, se hace decoccion con la sangre, y gramen para rascarse; hervido el gramen con agua de chicorias mitiga el dolor de las entrañas, y vientre, si procede de causa caliente; mata los gusanos, y lombrices, haciendo decoccion con su raíz, y betonica, y hipericon, partes iguales, cura las vlceras de la bexiga, aquellas que el arte no puede alcanzarlas, ni curarlas.

La *liximachia* tiene virtud costriictiva, cura el fluxo epatico en polvo, ò en decoccion, y ataja el bomito contumaz.

La *brastica*, vulgarmente llamada verza, es astringiva, y desecativa: resuelve las apoplemas, digo los tumores duros, aplicada en forma emplastica; su zumo se aplicara à los males cutaneos; mal cocida, ablanda el vientre, y muy cocida, lo hace estitico.

La cocida debaxo de las cenizas calientes, incorporada con miel, y exteriormente aplicada en el dolor de costado, alivia el dolor: el zumo de ella purificado, y con azucar hecho julepe conforme arte, mitiga la tós, quita el catarro, y limpia el pecho; el electuario hecho de la verza, es muy bueno para la tonquera, y el catarro.

La *pempinela*, la decoccion de la raíz de ella, y sus hojas, quita, y cura todas las obstruccioncs del hígado.

La *sanguinaria*, se cogera esta yerva en el mes de Mayo, y se guardara colgado todo el año, para usar de ella del modo siguiente: Primeramente lavandola muy, se tomara vn puñado della, y se cocera con tres libras de agua, hasta que quede en vna libra y media, y se tomara media libra del dicho cocimiento; y sobre el se echarán dos onzas de azucar, y se pondra al sereno, y por la mañana se tomara; y las otras dos medias libras se tomarán en dos mañanas continuas, y tomandolas estas tres mañanas, se templara la sangre maravillosamente. Poniendo de dicha yerva en las plantas de los pies, corrige las camaras: puesta en vna bolsilla de cambray, arimada à la carne donde sale la sangre, corrige, y estanca el fluxo de ella; puesta en vn tocador, y este puesto sobre la cabeza, quita, y alivia el dolor de ella, corrige la fluxion de la sangre de las almorranas: es muy buena el agua destilada de ella para los accidentes de los ojos: tambien para las calenturas, tomando del cocimiento de dicha yerva, como queda dicho; y si es en tiempo de verano, se puede refriar con nieve; y corrige,

y templa la fiebres, y se puede vsar de ella en lugar de otras bebidas muy costosas que se dan à los enfermos. Mas abaxo se explicarian algunas plantas medicinales; con sus grados de calientes, frios, secos, y humedos.

CAPITULO V.

De algunas flores medicinales, y las virtudes de ellas.

LA rosa es aperitiva, resolutive, y mundifica: purga la colera, la tericia la cura, y la opilacion del estomago, y del higado; conforta al corazon: se vsa en las fiebres tercianas, se hace infusion de ellas, y se hace el julepe solutivo, y es medicina bendita, porque se pueda dar en todo tiempo, y à toda complexion: de las rosas de Alexandria se hace el azucar rosado; y el electuario para focorrer al corazon; la cabeza, y al higado en causa caliente; hacefe agua rosada de las rosas finas, que es muy buena para todo accidente que procede de humor caliente, y maligno, se saca la tintura con el espiritu de vitriolo, &c. que por ser tan vsada en la medicina, no me dilato mas.

La mosqueta, sus rosas tienen facultad solutiva, y con ellas se hace vn julepe purgativo muy bueno: reducida en polvos es muy buena para mover el vientre, tomandolos con caldo, ò vino; y son vn poco ventosos, pero se corrigen echando vn poco de canela.

La viola moscana, purga, y refresca: purga con suavidad el humor viliolo, extinguiendo su ardor, limpia el pecho, reconcilia el sueño, mitiga el dolor de cabeza por causa caliente: quita el calor excessivo del higado, y riñones; hacefe con dichas violas de julepe violado solutivo, el azucar violado, ò conserva; sacase la tintura de ellas con el espiritu vitriolo, para vsar como gustaren por los accidentes dichos.

La flor de la calendula tiene propiedad especifica para los accidentes del corazon, y de la cabeza, por la virtud balsamica que en si tiene.

La flor del clavo de girofe, en particular la roxa, tiene facultad principal à lo animal, y vital.

La flor de romero cura la cabeza, si procede el dolor de causa fria, y otras muchas virtudes tiene, y el espiritu de ella, y su conserva, cura todos los accidentes que proceden de humor frio; y por no dilatarme en la explicacion del espiritu de la flor

del romero, tintura, y extracto, llamado el agua de la Reyna de Ungria, no explico las curaciones que con ella se hacen: y mas adelante explicarè todas las operaciones que se pueden hacer con el romero, y la virtud, y propiedades del.

La flor de la salvia tiene la misma virtud que la flor del romero, y es muy buena para todos los accidentes de los ojos.

La flor de la eufrasia, y de sahucó, convienen para los accidentes de los ojos en causa caliente.

La flor de la cidra es muy buena para la cabeza, y corazón.

La flor de la malva mundifica, y blanda, y es diuretica, y limpia los riñones, y bexiga; y de todas las sobredichas flores, se puede hacer agua, cocimientos, conservas, y extractos para usar de todos en los accidentes, que se dicen tienen propiedad para remediarlos.

C A P I T U L O V I.

De algunos frutos medicinales, y la virtud de ellos.

LOs mirabolanos de su naturaleza son frios en primer grado; y secos en el segundo; la facultad que tienen es de socorrer al corazón en sus pasiones, causadas de malos humores, y en particular de humor melancólico: purifican la sangre, purgan con benignidad al cuerpo, confortando al estómago, y al hígado. Los cetrinos son muy buenos para los que tienen la complexion ardiente, y purgan al humor viscoso. Los otros purgan el humor petoso, y melancólico. Son todos los mirabolanos algo constrictivos, y opilativos: preparanse, para quitarles esta propiedad, friendolos con azeyte de almendras dulces, sacada sin fuego, ò acompañados con algún medicamento detergente. Los cetrinos si se mezclan con castia, ò con tamarindos, curan el fluxo colérico.

Las ciruelas son de temperamento igual, inclinandose algo al grado segundo, frío, y humedo: son refrigerantes, lenientes, y solutivos del humor colérico; y porque hacen la operacion con mucha debilidad, se dan acompañadas con otro medicamento para que obren, como es con vino blanco, echando buen recado de azucar: el que tuviere muchas obstrucciones en las entrañas, se debe abstener, assi de estas como de las passas, y mirabolanos.

La sebasten tiene virtud leniente, purga la colera amarilla,

aprovecha al dolor de los riñones , de la bexiga , y ardor de la garganta.

Los ginjoles son amigos del pecho , aunque son enemigos del estomago , por ser dificultosos de digerir , y con estos se hace el cocimiento pectoral.

Las granadas son de tres generos , dulces , agrias , y agridulces. Las dulces son calientes templadamente. Las agrias son frias , y secas. Las agridulces tienen la propria virtud de las vnas , y otras. El zumo de las agrias tiene virtud de templar las fiebres , que proceden de humor colerico , y se echa en los cordiales para templar el ardor de la garganta , del hijado , de los riñones , y de la bexiga ; si bien no conviene al estomago frio. De la flor de este fruto se hace conserva , que aprovecha mucho a la fluxion viliosa , de las cortezas se hace baño abstringente

Del berberis , ó ribes se hace vino , ó zumo , que tiene la misma virtud que el de arriba , se hace conserva para extinguir la sed de las fiebres.

El membrillo es abstringente , detiene la fluxion del estomago , y de la disenteria ; corrobora el ventriculo , y hace detener la comida , y el agua sacada del membrillo destilado , ó su zumo , hace los propios efectos ; hacefe del conserva para los mismos efectos.

Las manzanas dulces , como son camueñas , &c. son muy buenas para el pecho , y corazon , y con ellas se hace electuario , y con su zumo se hace julepe de camueñas , para los mismos efectos.

La niezpola cruda es muy buena para el fluxo colerico , y para el bomito.

Las moras negras de zarza crudas , y la flor de ellas son muy buenas para la fluxion colerica , y con ellas se hace gargarismo para la inflamacion de garganta. Las hojas tiernas de las puntas , hervidas con hojas de olivo , cura las encias inflamadas su cocimiento. El cacimiento de la raiz es muy bueno para las enfermedades de los riñones , y bexiga , se hace del zumo de las moras el diamaron , que sirve para gargarismos.

El arrayan es frio en primer grado , y seco en el segundo: su decoccion cura al que orina sangre , la inflamacion de riñones , escroto , y bexiga : sus vayas aplicadas , y picadas en forma emplastica , cura los panadizos.

La calabaza es fria , y humeda en segundo grado , y refresca , y humedece ; y su zumo mezclado con azeyte rosado , cura

la inflamacion de las orejas, y de los riñones; el agua destilada de ella, quita la fluxion colerica, y el ardor de las entrañas. Sacando mucha parte, y porcion de la carne, ò pulpa de ella, y echando en lo vacio de ella azucar candi, y puesta en el horno de cocer pan, cubriendo, tapando el agujero por donde se sacò la carne, ò pulpa de ella con lo que se quitò para sacarla, y assegurandola para que no se derrame el licor que se hace, que viene à estàr como julepe, tomando d'èl por las mañanas tres, ò quatro onzas, cura las fiebres heclicas, y tificas: tambien se hace el azeyte, ò balfamo de la calabaza, como digo en la Farmacopea, à la qual me remito.

Los pepinos tienen la misma propiedad, y grados de frio, y humedo: sirven para el ardor del estomago, riñones, y bexiga; su simiente provoca la orina, y mitiga el ardor de ella.

Los melones son frios en segundo grado, y humedos en tercero: son muy buenos para el ardor de los riñones, bexiga, y orina, su simiente es muy buena para todos los remedios que desean que sean refrescativos, en particular para los riñones; advierto, que con mucha facilidad se corrompen en el estomago, y por esto el mucho uso de ellos engendran fiebres largas, y la mala qualidad, y assi tomanse con templanza.

La corteza de cidra es caliente, seca en tercer grado; de esta se hace el azeyte de cidra, que es vn noble cordial para los que estàn fatigados, y con ansias al corazon, ocasionandolo alguna malignidad de humores, en particular si proceden de humor melancolico; con el agua de esta corteza se hace qualquier extracto que quisieren hacer para algun julepe, que se llama julepe de corteza de cidra, que es prodigiola para corroborar al estomago, y focorrer al corazon. El zumo de la cidra es frio, y seco en segundo grado; y con èl se hace el cordial fresco, y se hace de este conserva, que resiste valerosamente à la putrefaccion, y por esto se dà con aguas cordiales; el zumo de cidra simple, tomado con azeyte de almendras dulces, sacado sin fuego, tiene virtud de hacer echar las piedras de los riñones; y el julepe hecho zumo, tomandolo con agua fresca, mitiga el calor de la fiebre ardiente, y la sed que la acompaña. De las cidras enteras, digo cortandolas, se destila vna agua, que es cordial exquisitissimo, y de grande virtud; finalmente, la simiente de ella cocida con caldo, corroborera al estomago, hace atrojar los flatos, y sirve el dicho caldo de cordial en las fiebres malignas.

Los piñones tienen facultad nutritiva, linitiva, madurativa, y resolutive: son propicios para el pecho, pulmones, riñones, y bexiga, y por esto curan la apretura del pecho, la tós, la destilacion de la orina, fortificando la virtud retentiva de la parte diuretica: con los piñones, y passas, quitados los granillos, y miel, se hace vn electuario maravilloso para todos los accidentes arriba dichos, en particular para el pecho.

Las almendras dulces, se faca de ellas la emulsion con agua de lechugas, para reconciliar el sueño; de ellas se faca tambien acceyte con fuego, ò sin èl, y es remedio noble, que se vsa mucho en la Medicina; pero es mejor el que se faca sin fuegos; es muy buena para la apretura del pecho, para la tós, para la palsion, y ansias del estomago, ocasionada por el humor colerico; se dà para el dolor de la cabeza, dolor de riñones: hace la cutis de la cara, y manos suave, y resplandeciente: tomada en mucha cantidad, provoca à bonito; y si ay sospecha de aver comido, ò bebido veneno, lo hace arrojar.

Las almendras amargas corroboran el estomago, refuelven la ventosidad, y matan los gusanos, y lombrices del cuerpo; y el que comiere antes de comer, ò cenar seis de ellas, se librarà de la embriaguez, aunque beba mas vino de lo ordinario.

La nuez moscada, rallando vn poco de ella, bebida con vino, ataja las camaras crudas, y tambien se debe hacer la misma diligencia antes de comer en vnos tragos de caldo, hasta que haga vna natilla encima; si con su acceyte se vnta el espinazo, ò vertebras desde la nueca, hasta la rodilla, quita la contipacion milagrosamente.

CAPITULO VII.

De la qualidad, y virtud medicinal de algunos Arboles.

El enebro es valeroso para calentar, abrir, resolver, y corroborar; de esta madra se hace baño muy bueno para todo humor frio, y tambien cocimiento para sudar: de sus vayas se hace decoccion, y con ellas, y azucar se hace julepe, que sirve para provocar la orina; con su ceniza, y vino blanco se hace legia, y esta se clarifica passandola, y colandola por vna manga como de hypocràs, repitiendo la dicha legia, en colarla, y bolverla à calentar, hasta que estè claro el vino, ò legia;

bebiendo de él provoca la orina, limpia los riñones, y bexiga de las arenas: con el cocimiento de las vayas de enebro, y las de mirro, y nuez de cyprès, partes iguales, hecho con vino blanco, quita el dolor de dientes, y muelas, si procede de humor frio. Con la goma del enebro, aceyte rosado, y de linosa, partes iguales, se hace linimento, que quita el dolor de las almorranas, y las quebracillas, ò cisuras que se hacen en fiesso, *id est inano*. Tambien se hace cocimiento con dicha madera, con la de box, y la de laurèl, para provocar sudor, y así de la madera, como de las vayas, se saca el espiritu, y aceyte para muchos accidentes, como se dice en la Farmacopea racional, y espargitica.

El laurèl es caliente, y seco en tercer grado: sus vayas son muy buenas para echar la ventosidad, y por esso la decoccion de ellas se echa en los serviciales para el dolor del cuerpo, producido de flatos, ò humores frios; con dichas vayas, y miel, à proporcion, se compone electuario, que sirve para limpiar el pecho, y pulmones de la materia catarral, y gruesa. Tambien se hace con ellas el aceyte llamado laurino, que es muy bueno para todo accidente frio; con la corteza de su raiz se hace decoccion, que tomada valerosamente hace orinar.

El salz es seco en tercer grado, tiene facultad de desecar sin peligro alguno, introduce cierta calidat, y mordacidad, que la dexa fresca, puesta en las heridas frescas, las cura; la flor, las hojas, y la corteza hacen el mismo efecto sin inflamacion; el zumo, ò el agua que sale de la madera quando se corta, cura los ojos legañosos inflamados, y el cocimiento de sus hojas reconcilia el sueño.

El fauco es frio, y seco en primer grado: de su flor se hace agua muy buena para refrescar los riñones, y bexiga, purificando estas partes, y provoca la orina: quita la inflamacion de los ojos las hojas de herbidas, y aplicadas en forma emplastica à las almorranas; de la corteza verde se saca agua, que provoca el bomito, y mueve el vientre. De la raiz de los yelgos, que son especie de sahugo, se hace tambien vn agua, que purga con grande abundancia la serosidad de la hipocondria, y el agua de los hydropicos. Las puntas tiernas de los yelgos, hervidas en vino blanco, tiene valerosa facultad de purgar; y en lugar de estas, se pueden vsar sus hojas tiernas, las quales puntas, ò hojas, comidas como ensalada, hacen el mismo efecto. Tambien su simiente, ò vayas infundidas en vino blanco, ò en cal-

caldo , purgan el humor sutil (que està embebido en las articulaciones) por camara con el zumo negro de sus vayas, manzanillas, ò simiente (como quisieren llamarlo) y con zumo de raíz de lirio, y jalapa , y maná, se compone electuario para purgar. Tambien se hace unguento para las quemaduras, como se dize en el libro de Medicina Racional, y Espargirica.

Fresno, la segunda corteza del fresno, que es verde, tiene virtud de abrir las obstrucciones del higado, del bazo, y las entrañas, y su simiente provoca la orina.

La tamariz es singular para quitar las obstrucciones de las entrañas, en particular las del bazo, y con su corteza se haze cocimiento con vino para lo mismo i limpia los riñones, y bexiga: de su raíz se hazen vasos para beber, estando algun rato la bebida en ellos para las obstrucciones del bazo.

Lentisco es caliente, y seco en segundo grado, sirve para fortificar el estomago, las entrañas, y las articulaciones, y qualquier parte relaxada, sin introducir calor vicioso: del lentisco se faca el agua del modo siguiente. Se toma diez libras de agua de fuente fria, y quatro onzas de lentisco, se haze infusion por vn dia natural, y despues se colará, y se pondra en vna parte fresca, porque no se gaste, y se usará della para los accidentes dichos.

El olmo es caliente, y humedo en segundo grado, tiene virtud de ablandar, y molificar, y corroborar: el agua sacada de la segunda corteza, ablanda, y purifica la cutis de las pustulas, y señales que ha dexado la sarna, viruelas, ò de otra infección de la aduision del humor malo: las orejas infundidas en agua, purga el humor petuitofo: y picadas, y puestas sobre las heridas recientes, las cura: la corteza de su raíz haziendo cocimiento con ella, resuelve las durezas de las partes de el cuerpo.

El cipres abstringente, y desecativo; las nueces hechas con cocimiento de vino tinto, sirve dicho cocimiento para gargarismos, corroboran los dientes, y encías, son buenas para rotura intestinal, y tiene virtud abstringente.

El visco quercino es muy bueno para el dolor de cabeza, cura la perlesia, epilepsia, vertigo, y semejantes accidentes, y se vsan en muchas medicinas compuestas.

Los sandalos, ay tres especies de ellos, blancos, rojos, y cetrinos; todos son frios, y secos en el segundo grado; tie-

nen virtud cordial, resisten al humor melancolico, mitigan el ardor del estomago, y del corazon, reprimen el humor colerico, refrescan à los riñones, y al higado; y se hace linimento para vntar el corazon en las fiebres malignas; se hace tambien emplastro para la boca del estomago, para templar el ardor; se hace vnguento sandalino para el higado, y riñones, y para qualquier parte que se necessita refrescar; y de estos sandalos el primer lugar tiene el cetrino, si bien este pocas veces se halla; el segundo lugar ocupa el blanco; el tercero el roxo, y se vsa de ellos en muchas medicinas compuestas para varios remedios.

El guajaco, ò palo santo es valeroso remedio para defecar, y corrobora, dáse su cocimiento en abundancia en el catarro humedo, y frio, y en el morbo galico, y con èl se hace un vino medicinal para los mismos efectos; se saca tambien el extracto para los que no pueden beber mucho cocimiento. El box tiene la misma virtud, y de Francia lo vienen à buscar à este Reyno, y le llaman el juagaco de España, y vsan de èl, con esta diferencia, que si del juagaco es necessaria vna onza para algun remedio, del box se han de tomar dos onzas, & sic de cæteris; y como sacaban de este Reyno tanta cantidad de dicha madera para Francia, en las Cortes Generales, que celebraron en esta Ciudad de Zaragoza en los años de 1677. y 1678. se prohibiò, y privò por fuero la saca del box, y le tenemos en este Reyno, y se busca el juagaco de Reynos estranos.

La zarza parrilla es medicamento que conviene en la fluxion catarral; à las articulaciones cura los males cutaneos; y casi siempre se acompaña con el juagaco, ò box en sus cocimientos.

La china, su raiz es madera muy noble, es muy buena para el catarro, curandolo con benignidad; corrobora el estomago, la cabeza, y todas las partes principales del cuerpo; escusado es advertir, que las medicinas que se vsan de estas maderas, son los cocimientos, aguas, ò extractos para sacar las virtudes de ellas; y tambien se pueden sacar las essencias, y sales de ellas para diferentes accidentes; porque sus vsos

son notorios à todos los Professores
de Medicina.

CAPITULO VIII.

De algunos Granos, de su virtud medicinal, y qualidad de ellos.

LA haba es fria en primer grado, y seca en segundo: con la harina de ella se hace cataplasma para las llagas; se hacen hervir las habas con agua, y esta decoccion es muy buena para lavar la cara roxa, y encendida de los señales de las pústulas de las viruelas, incorporada con aceyte rosado, cura la lepra: de toda la planta de ella, quando está verde, se saca agua destilada; y es diuretica, y refresca los riñones; y la bexiga maravillosamente; hace caminar la piedra que está movida, está en los riñones, o bexiga; purifica estas partes de las arenas, y sabulos.

Los garbanzos son frios, y secos en primer grado: la decoccion de ellos con zumo de limon, conviene para purgar los riñones, y refrescarlos: mezclada dicha decoccion con leche de pepitas de melon, hace arrojar las piedras: con la harina de ellos, y zumo de chicorias, se hace cataplasma para mitigar el ardor del higado, y del estomago.

La lenteja es fria en primer grado, y seca en segundo; tiene la misma virtud, y facultad que la haba.

El mijo es caliente en primer grado, y seco en el segundo; se hace cocimiento para calentar; de su harina se hace tambien cataplasma para supurar los tumores.

La linosa es caliente al fin del primer grado, y seca en el principio del primer grado; y en los mismos grados están las alolvas, se aplican polvorizadas en las cataplasmas, se saca destas semillas mucilago, que resuelve las durezas del bazo; y se usa del dicho mucilago con aceyte de linosa en los serviciales, para ablandar las heces secas, y duras, aprovecha el aceyte de linosa a los nervios pasmados, y su dureza; mezclado con cera virgen, y canfora, haciendo unguento, cura las cituras, y quebracillas, que se engendran dentro del ano en la entrada del intestino recto, o sieso.

La cebada es fria, y humeda en primer grado; tiene virtud de limpiar, humedecer, y refrescar; de la harina de ella se hace cataplasma para los tumores ardientes; el zumo, o leche, que se dice de cebada, es comida, o bebida proporcionada para todo mal caliente; el agua hervida con cebada, es muy buena para inflamacion de garganta, haciendo gargarismo; y tambien se echa en

en los serviciales para templar, y quitar el dolor de los intestinos, si procede de humor caliente: vltimamente, èl refria, humedece, y nutre, pero es enemigo del estomago frio, y relaxado: advierto, que quando se haze cocimiento con èl, la primera agua en dando vn hervor se ha de quitar, por que esta le quita lo ventoso, y se echarà otra agua caliente para hazer el cocimiento: y con cevada se hacen diferentes cocimientos para distintos accidentes, añadiendo otros ingredientes. El agua mas medicinal de la cevada para corregir los accidentes, es la que se saca de la cevada en yerva, por destilacion.

El centeno es frio, y seco en segundo grado: la harina dèl se aplica con feliz suceso à las erisipelas, vntandolas primero con sangre de gallina; y polvorizandolas con dicha harina, y passandola por cedazo muy espeso, y las resuelve, y cura tambien hazen con ellas, y con agua muchas vezes azerada cataplasma para las durezas, ó nùdos de las articulaciones.

Altramuces son calientes en primer grado, y secos en el tercero; tiene virtud esterfiva, y apetitiva, su harina con abundancia de miel, tomada por lamedor, cura el pecho, y pulmones del catarro grueso, y viscoso; la dicha harina con miel à proporcion, cura los tumores duros, en particular las durezas del bazo: haziendo cocimiento con ellos, y con cevada, haba lupina, partes iguales, es muy bueno para lavar las vlceras fordidias, y cancerosas.

CAPITULO IX.

De algunas gomas, y sus virtudes medicinales.

LA goma del terebinto es muy buena para los males de las articulaciones, como son gota, sciatica, y semejantes à estos dolores: el mal de riñones lo cura de la materia petuitosa de las arenas, y piedras, provocando la orina: tambien conviene para el catarro grueso, que està en el pecho, y en el pulmon; abre las obstrucciones de las entrañas.

La trementina fina tiene las mismas virtudes que la de arriba, fino que es vn poco mas remisa de color, y con facilidad passa del estomago, y por esso es excelente medicina, y los Medicos la vsan en muchos accidentes. Se prepara de diversos modos, conforme fuere la parte ofendida: porque tiene cierta qualidad mordicante, que ofende al estomago, y para quitarsela còviene lavarla muy bien con agua apropiada para el accidente que se de

desea curar, para que no haga daño al pecho: v.gr. Si se quiere focorrer al pecho, ò à los pulmones, se lavará con agua pectoral, y se incorporará con azucar. Si se receta para los males de las articulaciones, se lavará con agua de camepíteos, que es iba arterica, y se dà con polvos de dicha yerva. Si para mal de riñones, con agua de habas, ò con alguna otra agua diuretica: se dà tambien con polvos diureticos, como de regalicia, con polvos de liebre; y tambien se dà en la gonorrea, dicha vulgarmente corrimiento, para mundificar à los riñones, y bexiga; templa el ardor de la orina, y limpia las vlcerrillas, que escorea la mordacidad de la materia purulenta.

La almastiga en lagrima es amiga del estomago, de la cabeza, del higado, y de todas las entrañas; descarga la cabeza con benignidad, acompañada con otro medicamento; es muy buena para muchos accidentes, y por esso se hazen las pildoras; con azeyte della se focorren los accidentes de los nervios; y mezclada la almastiga con cera blanca, y tabaco, se haze vn masticatorio muy bueno para hazer arrojar la materia escremencia del estomago, y cabeza; masticandola fortifica los dientes, y muelas; haze arrojar las humedades del estomago, haze buen aliento, y acrecienta el apetito.

La goma de amoniaco abre las obstrucciones de las entrañas, molifica las durezas del bazo, y de qualquier otra parte, y por esso se haze cerote de ella.

El incienso tiene propiedad de estancar la sangte acompañando con volo armenico, sangre de drago, y acivar, mezclado todo con enjundia de puerco: cura los sabañones, y lo escoriado: cura los panadizos, mezclado con miel. Tomandolo à peso de vna dragma con agua de ninfea, cura la gonorrea: mezclada con mirra, y clara de huevo aplicado exteriormente à la cabeza, cura la emicranea, con agoa rosada, y leche de muger, mezclado, cura la inflamacion de los ojos. Tomado con medicamento cordial, focorre la pafsion del corazon, ocasionada de humor melancolico; y el incienso macho, polvorizado, y tomado con beiculo apropiado, supura, y abre la apostema del pecho, y tumor de el.

La myrra puesta debaxo de la lengua quita la ronquera, y la apretura del pecho, y la tòs pertinaz; y mezclada con remedio proporcionado, tomada cura la desinteria.

La goma dragante aprovecha à la ronquera por causa caliente, y para la inflamacion de la garganta.

CAPITULO X.

De las gorduras, ò enjundias de animales, sus propiedades, y virtudes medicinales.

LA gordura, ò enjundia, por su naturaleza es caliente, y humeda, vna será mas que otra à proporcion, segun sea el animal que la engendra. La gordura, ò enjundia de puerco es humeda templadamente, y mas vsada en la medicina, que las enjundias de otros animales; vsase en las cataplasmas para molificar, supurar, y madurar; hazese con ella el vnguento rosado, la pomada, &c.

La gordura, ò enjundia de gallina, es buena para supurar, ò para quitar el comezon del vientre.

La gordura, ò enjundia, ò sebo de cabra, y del carnero castrado, es muy buena para el dolor corrosivo de los intestinos, en particular del intestino recto, quando està accidentado de humor mordaz, y salado, yel efecto lo haze porque se pega, y con esso el humor acrio, y mordaz, passa sin ofenderlo, y por esso se vsa en los seruiciales para estos accidentes. Las enjundias del osso, del leon, del conejo, del raposo, del ciervo, y de otros animales, casi todos tienen propiedad de molificar, &c. que por tratar de ellos los Autores, y por la brevedad, omito la propiedad de ellos.

Los tuetanos de los huesos de los animales, son buenos para ablandar las durezas de los nervios, musculos, y tendones, y mitigan el dolor de ellos; y la mejor medala, ò tuetano es la del ciervo, y despues la del ternero, ò ternera.

La enjundia del tajugo, molifica la dureza de los nervios, y la dureza de los tumores. La enjundia del osso, es muy buena para los tumores frios de las articulaciones, y otras partes. La enjundia del cavallo es muy buena para los dolores de las articulaciones. La enjundia de el hombre, es muy buena para los nervios encogidos, y el dolor de ellos, y para hazer crecer la carne, y llenar el vacío de las cicatrizes.

CAPITULO XI.

De algunas aguas medicinales, y las virtudes de ellas:

Agua que purga con grande benignidad. Tomase polipodio quercino quatro onzas, sena dos onzas, cinamomo, y hinojo de cada vno vna onza: y de manà seis onzas, cremor de tartaro onza y media, agua comun doce libras, el polipodio se quebrantará, digo se picará, y se hará hervir vna hora; sacaráse del fuego, y se infundirá la sena con el corritivo, que es el cinamomo, y estará en infusion diez, ò doce horas, y despues se colará por vn paño, y se hará expresion; y en lo colado se echará el manà, y el cremor de tartaro; y despues hervirá echando vna clara de huevo, por medio quarto de hora, poco menos, y despues se bolverá à colar, y se hará expresion en el paño donde se coló; y fino està clara, y bella, se bolverá a hervir, echando otra clara de huevo, y media onza de cremor de tartaro: Advierto, que siempre que se colare, ha de ser estando caliente, para que passe el cremor de tartaro: porque si se cuele frio, se quaxará, y no passará el tartaro; estando en este estado, el agua se guardará para vsar de ella: es muy buena, particularmente en tiempo de grandes calores, y en los enfermos que son enemigos de tomar purgas, ò otras medicinas purgativas; y quando no están con la fiebre, pueden añadir vna poca de agua canela. La dosis de dicha agua será ocho, ò diez onzas, poco mas, ò menos, segun la complexion del enfermo: puede tomarse fresca, ò del tiempo.

El suero de la leche de cabra es de dos generos, ò depurado, ò destilado, conforme lo dispusiere el Medico, es caliente, y humedo en segundo grado, purga per se cessum la colera amarilla ligeramente, y si se acompaña con algun medicamento purgativo, purga vigorosamente, y por esto se dà luego inmediatamente en averio tomado vn liniente: porque con la parte nitrosa purga el cuerpo, y con su humedad humedece; y por esto conviene a los que son de complexion ardiente, y à los que tienen sarna, ò otros accidentes, que proceden de humores calientes, y salados; purifica la sangre melancolica, reduciendola à su estado natural, acompañado particularmente con el zumo de la fumaria, ò de chicorias, ó con los lupulos, ò otras cosas semejantes; hirviendo en dicho suero hojas de agenos, es

muy vtil para los accidentes del higado. Tomado el suero luego que se acaba de hacer el queso, quaxada, ò requeson, assi grueso, y turbio, tomando en cantidad, alivia à los que padecen fiebres ardientes, y levantan à la cabeza vapores frios, y humedos; y por esso conviene a los que estan fuera de sí; porque el suero templala exalacion caliente, y seca.

El suero destilado, quando se destila el agua, ò suero depurado, se separa lo puro de lo impuro, quedandose en el alambique la parte terrestre, y nitrosa, y con esso es frio, y humedo, mudandosele la complexion, y virtud, y todo se arroja por la orina, refrescando los riñones: remite, y templala mordacidad, y lo salado de la orina; purifica, y provoca la orina, en particular si se destila con las hojas de malvas, ò corteza de cidra: destilado con agenjos socorre al higado; dase con mucha utilidad en las fiebres ardientes, con tres, quatro, ò cinco gotas de espiritu vitriolo, ò con algun julepe cordial.

Aguas diureticas son las siguientes.

DE los melones frescos, y su simiente se destila vna agua para refrescar los riñones, y bexiga. Tambien el agua de resta vobis quando florece. El agua de la paretaria, el agua que se saca de la habera con toda la planta quando esta en flor: la agua de los esparragos, de la de virga aurea, y otras semejantes a estas, purifican, refrescan, y humedecen a los riñones, y a la bexiga, y son diureticas.

Tambien se prepara vna agua magistral diuretica muy excelente, esta sera muy buena para los que tienen conveniencias, hacefe del modo siguiente: Tomase raiz de gramen, de esparragos, de ruesco, de pentafilo, de resta vobis, lampazo, ó la pa mayor, de cada vna dos manogillos, de pepitas de melon, de badea, de simiente de verdolagas, de cada vna seis onzas, zumo de haberas, de mastuerzo silvestre, que se cria en los caxeros de las cequias (dicho mastuerzo borde) de paretaria, de peregil, de chicorias, de limon, de cada vno de estos zumos quatro libras; vino blanco media libra, se destilarà todo conforme arriba, y de esta agua se darà con julepe de zumo de limon, echando tres, ò quatro gotas de espiritu de vitriolo para los accidentes arriba dichos. La dosis la dispondrà el Medico, segun fuere la complexion del doliente, conformandose con ella, y las fuerzas de el.

Aguas cordiales.

Agua cordial excelente para los ricos, se hace, y prepara del modo siguiente: Tomase zumo de asclepiade, de rosas, de borrajas, de buglosa, de chicorias, de tormentilla, de vistorta, de melisa, de escaviosa, de azederas, de ninfea, de pentafilo, de calendula, de berbena, de limones, de cada vno de estos simples, vna libra de zumo; de raiz de escorzonera, de pentafilo, de tormentilla, de vistorta, de pempinela, de cada vna vn manipulo; de todas las flores cordiales, de simiente de azederas, de escaviosa, de verdolagas, de cidras, de pepino; de cada vna vna onza, de todos los sandalos, de cuerno de ciervo preparado, de cada vno cinco onzas. Se destilarán los zumos, y raizes machacadas por el baño de Maria; y en el agua destilada se infundirán las simientes, flores; y los otros ingredientes por dos dias en el baño de circulacion, ò vaporoso; y se destilarà despues segunda vez, y se guardará para vsar de ella: la dosis será dos onzas. Es de los mejores cordiales que ha podido componer, è inventar la Medicina; y el Autor de ella la llama agua real cordial.

Son tambien aguas cordiales, el agua destilada de las azederas, la de la escorzonera, la de ruda captaria, la de escaviosa, la de borrajas, la de buglosa, la de la calendula, todas estas tienen propiedad de focorrer al corazon, y obran en la fiebre maligna maravillosamente, con oculta, ò manifesta qualidad, y si se echa la sal de ellas, hace mas promptamente el efecto.

La agua de chicorias, y de endibia tienen facultad de refrescar las entrañas, y se vsa en los males, y calenturas agudas; y si se echa la sal de ellas, como queda dicho, hacen mejor, y mas promptamente el efecto, con menos cantidad. Otra agua de guindas, que es muy cordial, y saludable, hacefe del modo siguiente: Tomase la cantidad de guindas secas, las que quisieren, y se quitaran los mangos de ellas, y se echarà agua comun ò de azederas, ò de qualquiera agua cordial de las arriba dichas, con advertencia, que se han de picar las guindas con los huesos, y todo, segun la cantidad del agua que quisieren hacer, si se echàra sobre ella vn poco de zumo de lima, ò en su lugar zumo de agraz, y azucar, à proporcion, segun la cantidad que quisieren hacer, y estará todo en infunccion veinte y quatro horas, y despues se colara por vn paño espeso, y saldra

Vna agua como vino dulce, recién hecha es gustosísima, y al enfermo sin hacerle daño alguno, aunque la tome teniendo la fiebre, puede usar de ella.

Otra agua para templar, y mundificar la sangre, y corregirla, se hace del modo siguiente: Tomase flor de ababol, y se cocerá muy bien, tomando ocho, ò diez onzas de dicho cocimiento, con media dragma, ò dos escrupulos de sal prunela, muy bien picada, ocho, ò nueve dias consecutivos, por la mañana, ò por la tarde, con nieve, ò fía del tiempo, si es Invierno, ò de la cueva, ò caño, si es Verano, verà el que la tomare, que arroja *per se cessum*, vn humor vilioso como sangre; y se ha experimentado en muchos, aviendose visto efectos prodigiosos.

Agua magistral, que limpia el pecho, y aprovecha para todos los accidentes que sobrevienen a la cabeza corazon y pulmones.

DE la grande observancia de los males, y de la diferencia, y de la complexion de los pacientes, y del uso de los diversos remedios, y methodo de aplicarlos, y de la verdadera forma, que se ha de tener en medicinar, en particular los accidentes del pecho, como tengo dicho, ò dirè en la fluxion catarral del pecho, salada, ò insípida, sutil, ò grueso; porque està cayendo de la cabeza al pecho, alli detenida, se introduce la tós enfadosa; la ranquera, la asma, la fiebre ethica, y la thifica, y otros accidentes: y asì, para limpiar los humores, ò materias que pueden ocasionar dichos accidantes, me ha parecido para atajarlos ser conveniente el usar de los julepes siguientes; à saber es, el julepe de falfara, del de regalicia, y semejantes à estos, por mucho tiempo continuados; en particular, quando el enfermo tiene calentura continua, tós grande, sed ardiente, inapetencia, con estenuacion, y flaqueza en los nervios, y en particular en los sintomas de la fiebre, con cuya continuacion de los julepes dichos, teniendo el enfermo nauseas, y por la enfermedad van aumentandose de calidad, que totalmente se destruye, y arruina, de fuerte, que el enfermo no puede resistir al accidente, ni puede comer, y poco à poco se consume, y muere miserablemente; y para estos accidentes conviene, como queda dicho, usar de los dichos julepes, para que no pasen à tal estremo; y para aliviar, y curar à los que los padecen, y estàn con los males arriba dichos, se preparara la siguiente agua

Tomase raizes de regalicia, de malvas, de malva viscosas, de snula campana, lirios cardenos, de pentafilo, tormentilla, de

vistorta, de cada vna de dichas raizes vna libra; de simientes de peonia, de malvas, de malvaviscos, de cada vna media libra; de yervas de artemisa, de calendula, y de betonica, de todas, yerva, y flor, de cada vna seis manipulos, fuero de leche de cabras depurado, agua de cebada (si es destilada estando en yerva, es mejor que su cocimiento) de agua de chicorias, de borrajas, de violas, de endibia, de farfara (que es tusilago) de pulmonaria, de cada vna de estas aguas ocho libras; picaranse groseramente las raizes, y simientes, y yervas, y se infundiran todo en el fuero, y aguas dichas, y por baño de Maria se destilara, hasta que no se destile cosa alguna, y se guardara para vsar de ella. Esta agua es muy buena para los accidentes del corazon, de la cabeza, del pecho, y pulmones, acompañada al peso de ocho onzas, con dos onzas del julepe siguiente, y hara prodigiosos efectos en dichos accidentes.

Hacele el julepe del modo siguiente: Tomanse raizes de malvaviscos, vna libra; de raiz de lirios, cinco libras; de la dicha agua, arriba dicha, doce libras; se picaran las raizes groseramente, digo, se machacaran, y se echaran en dicha agua, y se pondran a hervir, hasta que la decoccion este vn poco mucilaginoso, y se colara por vn paño de lino, o ruan, y se hara vna poca de expresion; y con dicha decoccion, y azucar se hara julepe conforme arte; la dosis sera dos onzas, como queda dicho, y se puede dar muchos dias, aunque el paciente no tenga nauasias; si tuviere grande sed, se puede aumentar la dosis, quando tuviere necesidad.

Tambien con dicha agua se hace vna decoccion del modo siguiente: Tome se raiz de china, de visco cuercino, madera de lentisco, y sandalos, de cada vna vna onza; de la sobredicha agua seis libras, se infundira todo en vna olla bien vidriada, y estara en infusion veinte y quatro horas, y despues se pondra media polla, y se cocera todo a fuego manso, espumandola muy bien a su tiempo, y ha de estar cubierta la olla, menos quando se espuma, y en estar el caldo perfecto, se colara, y sirve para nutrir maravillosamente.

Tambien con dicha agua se puede hacer la orchata, hirviendola primero en ella media polla. Tambien con dicha agua se puede ameter en vino: ultimamente con la dicha agua, dispuesta, como queda dicho, se curaran los accidentes dichos. Si acaso no se hallaren todos los ingredientes dichos, se pondran los que huviere, y otros que tuviere la calidad medicinal de los que faltan en.

Otra agua para limpiar , y quitar del pecho el catarro grueso : tomase agua destilada de las hojas del tabaco dos libras , de flores de centaura mayor , vna onza ; de julepe rosado solutivo , ò de manà , cinco onzas ; de cremor de tartaro , cinco onzas , se infundirà en las dos libras del agua de tabaco la onza de flor de centaura , y estará en infusion veinte y quatro horas , y despues se pondrà à hervir , y en dar diez , ò doce hervores , se colará por vn paño , y se hará fuerte expresion ; y en lo colado se pondrà el julepe rosado solutivo , ò el manà , y cremor de tartaro , y con clara de huevo se clarificarà , haciendo hervir , y espumandola ; no se quaxe el tartaro , y se guardará para vsar de ella ; la dosis será dos onzas.

La agua de lechugas , y de violas moscanas , sirve para reconciliar el sueño , y engrosar el catarro , ò rehumas sutil , y salada.

La agua que se saca de la flor del sauco , cura la inflamacion de los ojos , de los riñones , y bexiga.

La agua que se saca de la cebada en yerva (que esta se puede decir verdaderamente agua de cebada) aprovecha mucho para todos los accidentes calientes internos , y externos : se puede dar en las fiebres ardientes , y en las inflamaciones de garganta ; y no he visto vsar de ella en la medicina , siendo mucho mejor , y mas saludable , que la que se cuece con cebada : y advierto , que quando se vse de este cocimiento , se debe quitar de la cebada la agua en dar vn hervor , porque con esso se quita lo ventoso de la cebada , y despues poner luego otra agua caliente para hacer la decoccion ; y de esta suerte hecha , se puede vsar , como queda dicho , en la decoccion de ella ,

La agua que se destila de la calabaza tierna , se dà en las fluxiones colericas , y para el ardor de los riñones , y bexiga.

La agua de las malvas , limpia el pecho , los pulmones , y riñones , y bexiga . La agua de la artemisa abre las obstrucciones de las entrañas . La de la yerva buena hace lo mismo ; y à mas de esto , provoca la orina , hace arrojar los flatos , corrobora el estomago , y alivia el dolor de cabeza , si es por causa fria .

La agua del basilico mata las lombrices , gusanos , socorre el mal que procede de humor melancolico de la cabeza , y del corazon .

La agua de la betonica es muy buena para la cabeza , ayuda à supurar el catarro , ò rehumas gruesa , y fria , que cae al pecho , y pulmones ; abre las opilaciones de las entrañas , y provoca à la orina .

El agua de la hirundinaria cura los males de los ojos , las almorranas , y el dolor de los dientes de causa fria. El agua de cardo santo es muy buena para aliviar à las fiebres largas , ocasionadas de humor grueso , tambien es muy buena para aliviar muy bien à todas las fiebres pestilentes , para el dolor del cuerpo , si procede de humor frio , provoca el sudor , mata los gusanos , y lombrices , cura à los ojos lagañosos.

El agua de centaura menor , quita las ansias , y congojas del estomago , que procede de causa fria , mata los gusanos , y lombrices , sana las vicerias putridas. El agua de la genciana , alivia à los asmaticos , y corrobora al estomago , provoca à la orina , limpia à los riñones , y bexiga , resiste al veneno. El agua de hyfopo aprovecha à la perlesia , y à la tós antigua , y alcatarro grueso ; es muy buena para el pecho , y pulmones , corrobora al estomago , y deshace los flatos.

El agua de oregano es muy buena para las enfermedades de la cabeza por causa fria ; cura la perlesia de la lengua , y quita el catarro grueso , y viscoso. El agua de la flor de romero , y de la salvia , son maravillosas para el mal de cabeza , purgan el humor de ella , y aumentan la vista , socorriendo al espiritu vital , y animal , fortifican el estomago , hacen arrojar à la ventosidad , y hacen buen aliento.

El agua de plantayna sirve para todos los males que necesitan de refrescarse , y de secarse , y es abstringente. El agua de verdolagas , de solatro de huerta , y de las hojas de salz , son apropiadas para toda enfermedad de humor caliente.

El agua sacada de las hojas de olivo , sirve para limpiar las vicerias lordidas , y son muy buenas para todo mal cutaneo , procedido de humor caliente. El agua que se saca de las hojas tieranas de la carrasca , cura la fluxion hepatica , y todo lo que sale del cuerpo desmoderadamente , si es procedido de causa caliente ; socorre los afectos del higado , y riñones , si son procedidos de humor caliente.

El agua sacada de la ortiga muerta , tomada , y traída por la nariz , purga al cerebro de la materia esccrementicia , y bebida ocho onzas de ella por la mañana , con azucar , purga el humor grueso , viscoso , y menlancolico. El agua sacada de la rosa , socorre admirablemente al corazon , al cerebro , y à todos los accidentes que proceden de humores calientes. Todas las dichas aguas , y las que se dirán abaxo , si se toman con las sales sacadas

das de cada vna de ellas, con mucha menor cantidad de agua hacen con mas eficacia sus operaciones; y el pobre que no tuviere posibilidad de vsar de las dichas aguas destiladas, podrá vsar de sus cocimientos, cociendolas muy bien, para que salga de ellas la virtud, y propiedad medicinal.

El agua de la escorzonera, y virtud medicinal, assi del agua, como de la raiz, y sus hojas, se descubrió en Cataluña en el Condado de Urgel, en el Lugar de Mombanc, que se criavan en esta tierra ciertos animalejos venenosos, que se llamaban Escorzus, con tanta abundancia, que los tenían por plaga, y trabajo irremediable, porque no podian sus moradores andar por los campos, y viñas para trabajar sin ser heridos; y son tan venenosos, que en mordiendo luego se hicha el paciente, y causa dolores muy grandes, con accidentes intolerables, y sube la inchazon al corazon, y si no socorren à los pacientes, mueren con mucha brevedad; y ni la triaca, ni otros remedios eran bastantes para remediar à los heridos de ellos. En este tiempo que avia esta plaga, llevaron à dicho lugar vn Moro Africano cautivo, el qual dixo curaria à todos los mordidos de dichos animales, y con deseo de sus curados admitieron el remedio gustosos; el qual les daba à comer vna raiz, y les hacia beber el zumo de vna yerva, que el conocia; con cuyo remedio curaba la mordedura, y del veneno con mucha brevedad: por lo qual acudiò tanta gente, que pudo librarle, y hacerse rico; y aunque le instaron declarara, y explicara el remedio, no quiso el Moro hacerlo, aunque le hacian grandes instancias, y ofrecian preciosas promessas. Destituídos los del Lugar de la esperanza de poder conseguir del Moro el remedio, considerando lo mucho que les importaba su noticia, procuraron dos; ò tres hombres hazerle, y sin que el pudiera tener noticia, vieron donde cogia la yerva, y sacaba las raizes: ido el Moro del puesto, fueron los dichos hombres, y cogieron gran cantidad de la yerva, y raiz, llevandola à la Villa; entraron con ella en casa del Moro, y le hallaron estaba sacando la que cogió de vna talega; y comprobada la vna con la otra, hallaron que era vna misma, con que el Moro no pudo negarlo, y quedó el secreto manifesto para todos, con que pudieron remediarle de alli adelante del dicho accidente: y como el animal venenoso se llamaba Escorzu llaman à la yerva escorzonera; por que cura, y remedia las mordeduras de estos animales, dichos Escorzu en lengua Catalana; y tiene tal virtud la escorzonera, que si al dicho animal se le echa encima el zumo de ella, se entorpeze; y si le echan

en la boca, y lo traga, se muere; y el mordido de él, si come la raíz, y bebe su zumo, luego sana; y aunque esté hinchado, luego se desincha, y se le quitan los dolores, y desmayos; y si se toma luego que muerde, no le vienen los accidentes; ni se hincha la mordedura, ni la circunferencia de ella, tanto, que hubo algunos que se hacian morder en el brazo, ò pierna, y estaban comiendo la raíz de dicha escorzonera, y no sentian daño, ni accidente alguno, solo el señal de los dientes de dicho animalillo; y para cogerlos, se vntaban las manos con el zumo de ella, y se entorpecian, y quedaban como muertos, sin poder morder, ni moverse.

Comese cruda, ò assada, ò en conserva, y assimismo su zumo hecho de las hojas para lo mismo, bebido por sí, ò mezclado con otra cosa cordial; y tambien aprovecha contra veneno, y tambien contra las mordeduras de las viboras, y alacranes, y animales venenosos. Sacada el agua por destilacion, alivia, y cura las fiebres pestilentes, y lo mismo hace en las fiebres malignas; y dada en el tiempo que la enfermedad hace crisis, y intenta sudor, lo provoca maravillosamente; tanto, que dexa muchas veces al enfermo sano: su raíz se hace en conserva, y es de muy buen gusto: dada su agua destilada de las hojas, es muy buena para las fiebres, para desmayos, y tristezas del corazon, y melancolias; y si se le añade la sal de dicha yerva, hace mas buena, y perfecta operacion; vsase de ella en las epistimas cordiales; se puede tomar la conserva, y agua por muchos dias, para curar las opilaciones del higado, y bazo, y partes interiores, y para las mugeres que no les viene bien el menstuo, y para las afficciones del corazon es muy saludable. En este Reyno ay mucha abundancia della, y es tan conocida, q̄ no me detengo en explicar su forma para el cocimiento de ella.

Cogese en el mes de Mayo, ò Junio, antes que se espigue, y en el Otoño se coge su simiente, y se le caen sus hojas: su complexion es caliente, y humeda en segundo grado: el zumo de las hojas, quando se tome, será acertado que sea clarificado, si diere lugar el accidente, y que se coma la raíz tambien; que es la que tiene mas virtud; es muy buena para los que tienen gota coral, y para las mugeres que tienen vapores vterinos, ò mal de madre, que dicen, tomando de su corteza, y bebiendo el zumo clarificado, ò su agua destilada: à los que tienen vaidos de cabeza, aprovecha mucho comiendo la raíz; vsando de la dicha agua muchas veces, alegra el co-

razon , y quita todas las tristezas de èl. El zumo sacado de las hojas , y clarificandolo , y puesto al Sol por algunos dias , tomando lo claro de èl , y puesto en los ojos , clarifica la vista , y quita las nubes de ellos , si se mezcla con vna poca de miel , que sea muy buena. Los que tienen temor de que se les ha dado veneno , tomando la conserva de su raiz , y el agua por la mañana , no les ofenderà aquel dia el veneno. Ultimamente , es esta yerba de las mas preciosas , que ha criado la naturaleza para curar muchas enfermedades , y para preservarnos de ellos ; y con aver tanta abundancia , solo se vsa en el Arte de Medicina su agua destilada , ò algun cocimiento con ella , sin acordarse del zumo clarificado , ò de su conserva , ni de la sal que se saca de ella , y ay tanta abundancia , que se vende à baxo precio , y la estiman tanto en Francia , que procuran sembrarla , pues de Paris me han embiado à pedir simiente de ella , y en tres ocasiones he embiado quatro libras de su semilla : encargo , que mientras fuere tierna se vse de ella cocida , ò cruda ; y procuren todos tener de su agua , y raices para vsar de ellas , porque es todo muy saludable , y aũ conserva su zumo , clarificado con mucha curiosidad para el socorro de los accidētes arriba dichos , como se guarda el zumo de agraz , y otros zumos.

Hacese otra agua saludable del modo siguiente. Tomanse diez libras de agua cocida con cebada (si es destilada de la cebada verde , serà mejor) y vna libra de miel muy buena , se hará hervir hasta que mengue la tercera parte , y siempre se ha de ir espumando , hasta que estè bien limpia la miel , y al fin de la ebulcion , se echarà vn manojo de hojas de salvia , para quitar lo ventoso de la agua , y de la miel : es grata al gusto , y se vsa en todo catarro grueso , y viscoso ; limpia el pecho , y los pulmones , y refresca maravillosamente la garganta.

Agua pectoral se hace del modo siguiente. Tomanse ciruelas pasas , sebasten , regalicia , passas quitados los granillos , de cada vno vna libra , y higos secos , hyfopo , violas moscanas , pulmonaria , tusifago , de cada vno tres puñados , agua de cebada la suficiente , pongase todo en vna olla , y se pondrà al fuego , y en dar dos hervores , se sacará , y se colará , haciendo fuerte expression , y despues se destilarà la dicha decocion por baño de Maria , es excelentissima agua pectoral para todos los accidentes del pecho.

Otra agua para dolores , aunque procedan del mal Francès : Tomase vna olla nueva , que coja doce libras de agua , ponga-
se

se al fuego, y en levantando vn hervor, se pondrán en ella tres onzas de zarça parrilla, partida por medio à lo largo, y tres onzas de passas, quitados los granillos, vn quarto de sandalos colorados, molidos muy bien, y herviran con estos tres credos à fuego muy lento. Hecha esta diligencia, se quitarà la olla del fuego, y en fuego de cenizas se pondrà veinte y quatro horas, solo que no pierda el calor, conservando este calor en dicho fuego de cenizas, ó arena caliente, ha de estàr la olla muy bien tapada veinte y quatro horas, y passadas estas, se pondrà al fuego à hervir, hasta que mengue tres libras; y en estàr en este estado, se pondrà tres onzas de sena, y media onza de canela, y estarà muy bien tapada la olla, porque no se exale, y hervirà por tres credos; y despues sacar la olla del fuego, y tenerla tapada, hasta que se enfrie; y despues de fria se colara: y se ha de beber de dicha agua à comer, y cenar, sin beber otra agua, ni comer cosa con vinagre; si quieren poner azucar al cocerla, ó quando se refria, se puede echar vn poco de azucar; se puede beber, enfriandola vn poco con nieve, ó del caño, como gustaren; si para entre dia quisieren beber, podrán echar en el residuo el cocimiento que quedò, y podrán echar sobre el nueve libras de agua, y que hierva hasta que menguen tres libras, y despues colarla para vsar de ella entre dia: purga con benignidad los humores que ocasionan los dolores, y se ha experimentado muy saludable; y si no curaren con perfeccion de la primera vez, puede repetirla. Para vsar de este remedio, no es necessario sangrarse, sino prepararse con algunos xaraves apropiados para el efecto.

CAPITULO XII.

Composicion de algunos Vinos que vsa la Medicina, para curar varios accidentes.

PARA hacer sudar es muy bueno el siguiente. Tomase maderera de guajaco raspado, y corteza de la misma maderera; de cada vno vna libra (si en lugar de el vsan de box, que en Francia llaman guajaco de España, harà vn mismo efecto) corteza verde de sahucò, y de cardo santo, de cada vno dos manipulos: zarça parrilla dos onzas, vino blanco generoso doce libras; hacese infusion por tres dias, y se tendrà en parte caliente, y despues se harà hervir en vna olla vidriada, que este bien

bien cubierta, à lento fuego dos horas, despues se colará. La dosis del dicho vino será ocho, ò diez onzas, ò menos, segun sea el sugeto, y se tomará seis horas antes de comer (advierto, que antes de tomar este vino, es necesario purgarse) y estar en la cama muy cubierto para excitar el sudor; y esto se ha de executar, ò usar de èl en la Primavera, ò en el Otoño, que es tiempo oportuno. Es muy buen remedio para curar los dolores de las articulaciones, la ciática, la gota, y dolores semejantes; y este vino se hace purgativo, si se añade vna onza de jas de sena, media de polipodio quercino, y otra media de tubit, al tiempo que se hace la decoccion.

Otro vino scilítico, que cura las crudezas, y comida corrompida del estomago; y quita la abundancia del humor peultoso, prohíbe el bomoito de la comida, es muy bueno para la retencion de la orina, para el dolor de cabeza, para la hydropesía; en fin, es vno de los mejores remedios, que se pueden usar en la Medicina; pero se ha de usar algunos dias. La dosis de èl es vna onza, tomandola quatro horas antes de comer; se prepara, y hace del modo siguiente. Tomanse los cascacos de la cebolla scilítica, y se passará vn hilo en ellos, y se colgarán en parte fresca, que le de el ayre quarenta dias, para que se le quite la malignidad de ella, y se tomará de los dichos cascacos dos onzas, y se echarán en vna redoma de vidrio, y sobre ella seis libras de malvasia, ò de vino blanco, y se conservará en vna redoma en parte fresca, y que la de el ayre otros quarenta dias antes de usar de èl.

Otro vino medicinal, que fortifica el estomago, hace echar los flatos, abre las obstrucciones, hace buen aliento, y se hace del modo siguiente. Tomase safafraz, sutilmente cortada à estillitas vna onza; vino blanco generoso tres libras, se pone en infusion, y está en ella cinco, ò seis dias, y se puede usar de èl por las mañanas, ò por las tardes; despues de echa la coccion, puede tomarse dos, tres, ò quatro onzas de èl, segun fueren los sugetos.

Otro vino medicinal, que corrobora al estomago, al hgado, al bazo, y entrañas, que se hace del modo siguiente. Se pondrá vn manogito, ò puñado de agenjos en tres libras de vino blanco generoso, y bueno, y estará en infusion por veinte y quatro horas; y despues por la mañana se tomará tres, ò quatro onzas de dicho vino, segun sean los sugetos.

Otro vino medicinal, que cura las entrañas, si tienen alguna obstruccion, assi del hgado, como del bazo, ò misinterio;

hacese del modo siguiente. Tomase corteza de tamariz, à proporcion de la cantidad del vino que quisieren preparar, y se pondrà en vn vaso con vn poco de safafra en infusion, diez, ò doce dias; y passados estos dias, se ysarà de èl para beber.

Otro vino magistral para los asmaticos. Tomase raiz de enula, de lirios cardenos, de regalicia, de cada vno tres onzas: pulmonaria, y tufilago, de cada vno dos manogitos; vino blanco, vn poco dulce, diez libras, se infundirà en vn vaso, y se guardará para vsar de èl. Si en el vino blanco se infunde la sena, con vn poco de canela, moverà el cuerpo con benignidad; evacuando todos los humores, y en particular el melancolico.

Otro vino medicinal, que purga el humor melancolico, sacandolos de la cabeza igualmente con los humores gruesos, y dificites de sacar, como son los que causan la mania, y otros males de la cabeza, y se prepara del modo siguiente. Tomase eleboro negro preparado (ò por lo menos que sea de dos años sacado de la tierra) vna onza; sena oriental, y corteza de cidra, de cada vna dos onzas; canela, y hinojo, de cada vno media onza; vino blanco generoso seis libras. pongase todo en vaso de circulacion por tres dias, despues se sacará, y se colará, se hará fuerte expresion; y despues se filtrará por papel de estraza doblado, y se echará azucar, el que bastare para quitarle el amargor del eleboro, y se guardará bien tapado para vsar de èl. La dosis es de dos, ò tres onzas, segun sea el sujeto, que el Medico la dispondrà, aumentandola, ò disminuyendola.

Otro vino, que purga el agua de los hidropicos, y el humor de las articulaciones, y el humor sutil, que causa dolor artetico, hacese del modo siguiente. Tomase dos dragmas de simiento de yelgos, y sobre ella se echará media libra de vino blanco por la noche, y estará en infusion, y à la mañana, quatro horas antes de comer, se beberá sin hacer expresion.

Otro vino, que mata, y hace arrojar las lombrices, y gusanos del estomago, y vientre, y arroja los flatos, y hace digerir à los humores del estomago, componese del modo siguiente. Tomase flor, y hojas de malacaron, digo los botoncillos, y las puntas tiernas de la yerva hipericon, y raiz de gramen, de cada vna vn puñado, pongase toda en vn vaso, y sobre ellos echarán quatro libras de vino blanco, y estarán en infusion seis, ò ocho dias, despues se colará, y se guardará

para vfar de èl. La dosis será cinco onzas, segun sea el sugeto, que el Medico la regularà segun sean las fuerzas, y edad de los pacientes.

Otro vino para provocar la orina valerosamente, y con abundancia: Tomase de las vayas de enebro, por los vltimos de Octubre, ò del mes de Noviembre, de las mas maduras, vna onza; de los frutos de arquinquenges, que son como guindas, ocho, se machacarán vn poco, y se pondrán en infusion tres, ò quatro libras de vino blanco por la tarde, y à la mañana se colará, y se guardará para vfar dèl. Tambien es muy bueno para arrojar las piedras, arenas, y sabulos. La dosis como las de los demàs vinos.

Otro vino, que tiene la misma virtud. Tomase dos onzas de raíz de genciana, y se machacarán vn poco, y se pondrà en infusion en vna libra de vino blanco por veinte y quatro horas, y despues cuelese para vfar dèl, y tambien mueve el cuerpo con suavidad.

Otro vino, que mueve la orina, y limpia los riñones, y be-xiga: Tomase vna flor ecilla que hace el esparto, vn puñado de ella, y de canela dos dragmas, y de vino blanco cinco libras, este todo en infusion veinte y quatro horas, cuelese para vfar dèl, como queda dicho de los otros vinos.

Tambien el vino de membrillo cortobora al estomago, y excita el apetito, y el vino de las granadas, y el de ribes son buenos, y se pueden vfar de ellos en todos los males ocasionados de humores, ardientes.

Otro vino de muchísimas virtudes para infinitos accidentes, que se hace del modo siguiente: Tomase de las plantas del romero tiernas, de sus hojas, y se pondrán en vn vaso las que quisieren, y sobre ellas se echarà aguardiente à proporcion, y estaran en infusion veintey quatro horas en vaso bien cubierto y despues se colará, y se hará expresion, y de este aguardiente se echarà media libra en vn cantato de vino para vfar de el; y si no quieren echarlo en aguardiente, se puede echar el romero en el vino, y este preserva al cuerpo de infinitos accidentes, y cura muchas enfermedades, ayudando à la naturaleza, corroborando el calor natural; y por que explico à parte las enfermedades que cura su espiritu, ò azeyte, y agua, no me dilato en este antidotario mas en las virtudes, y operaciones medicinales que se hazen con èl.

Modo de hacer los extractos.

HAcense todo genero de extractos de las medicinas simples, ò compuestas, del modo siguiente: Ponense en vn vaso de vidrio los simples, y sobre ellos se echa rocío del mes de Mayo, ò Junio, destilado por el baño de Maria, que cubra los ingredientes quatro dedos, y caso que no tuvieren del dicho rocío, se tomarà de agua de lluvia dos veces destilada; y assi con la vna, ò con la otra, se echarà sobre los ingredientes, que los cubra quatro dedos, y se pondrà el dicho vaso en fuego de cenizas calientes, y en estar teñida el agua, se sacará por decantacion, y se bolverà à echar otra tanta cantidad de agua sobre los ingredientes, y se hará la misma diligencia, y se repetirá esta operacion hasta que no salga teñida de la tintura de los ingredientes: echa esta diligencia, se filtrará toda la tintura, y se echarà en vna retorta con su recipiente, se destilarà toda el agua; y à lo hondo de la retorta quedará el extracto de los ingredientes, y de esta suerte se hacen todos los extractos, y con ellos pueden hazer pildoras, ò darlos con caldo, ò con aguas apropiadas; y haze mayor efecto vn escrupulo del extracto, que dos dragmas del simple, ò simples medicinales, hechos electuarios, ò purgas, y se toman los extractos con mas facilidad.

Advierto, que los extractos siguientes se hacen diffinamente que los otros, como son; el primero es el extracto del ruibarbaro; porque este despues de hecho polvos, se pone en vn vaso de vidrio con agua de chicorias destilada, ò de endivia, y se haze de la propia suerte, echando de vna de dichas aguas; y para sacar bien la tintura, siempre que se repita el echar el agua se han de echar algunas gotas de espiritu de vitriolo, ò de tartaro; porque si no se echan, no saldrà toda la tintura del ruibarbaro, y de esta suerte se conseguirà lo que se desea; y despues se destilarà el agua, como queda dicho; y en lo hondo de la retorta quedará el extracto. La dosis serà de vn escrupulo, hasta dos.

El extracto de la senna se saca de la propia suerte, solo que para sacar la tintura, ha de ser con agua de canela, y no se sacará con otro licor tambien como con dicha agua. La dosis es vno, ò dos escrupulos.

El extracto del mechoacan se saca del modo siguiente: Pícase sutilmente, y se infunde en vinagre destilado, saquese la tintura, y el extracto, como queda dicho en los otros.

De la propia fuerte se se saca el extracto de la jalapa con vinagre destilado. La dosis del vno, ò del otro, es vn escrupulo, ò dos, segun sean los sugetos, y las fuerzas de ellos, y la necesidad de sus accidentes.

El extracto del eleboro negro preparado se picarà muy bien, y con agua de melisa, ò mayorana, se sacará la tintura, como queda dicho, y se echaràn algunas gotas de espíritu de vitriolo, ò de tartaro, para sacar bien la tintura, y se sacará el extracto, como queda dicho. La dosis es medio escrupulo

El extracto de agenjos se saca de la propia fuerte: Tomanse agenjos quando están en flor, los que quisieren, y se dexarán secar, y se harán polvos sutiles, y se sacará la tintura de ellos con agua de centaura menor, y se echaràn vnas quantas gotas de espíritu de vitriolo, hasta que esté vn poco agria, y se sacará el extracto como los otros; es vn remedio admirable contra la peste, y contra el veneno; la sal de agenjos sacada con azufre; como se dice abaxo, tomada al peso de media dragma, con tres onzas de agua de agenjos, purga por bomito prodigiosamente.

El extracto de enebro se hace del modo siguiente: Tomanse vayas enebro, que estén maduras, las que quisieren (las que se crian por tierra, y montes de Daroca, y su Comunidad, son excelentes) picanse groseramente, y se harán hervir en vna olla muy bien vidriada, con suficiente cantidad de vino blanco, que sea muy bueno, y podrá hervir vn quarto de hora; y despues assi caliente se pondrà todo en vn taleguillo de lienzo de cañamo, y se colará, y se hará expresión fuerte por prensa, ò torcedor; y despues todo lo colado se pondrà en vna retorta con su recipiente, muy bien cerradas las bocas, y por baño de Maria se destilará todo el vino, y en el fondo de la retorta estará el extracto delicado, y de grande virtud. El agua que destila es muy buena para arrojar los flatos, y resolverlos; quita el dolor del cuerpo, y hace crecer los cabellos peynandose con el peyne mojado en ella, ò mojado vn poco de la raíz del pelo, conforta la cabeza, y fortifica el pelo para que no se cayga.

El extracto es admirable para el mal de estomago, y haze digerir la comida, y consume las flemas; quita, y haze arrojar los flatos, cura los dolores colicos, haze orinar, aumenta la memoria, clarifica la vista, es contra veneno, y remedio preferativo contra la peste: y dice el Autor, que todo esto lo tiene

experimentado. La dosis de dicho extracto es escrupulo y medio, à lo sumo dos escrupulos.

En Francia ordinariamente se vfa, en particular à las personas de suposicion, el purgar con extractos, y siempre con feliz suceso; y los pacientes los toman con mas gusto, y facilidad, porque con ellos se pueden hacer pildoras, ò tomarlos con caldo, con chocolate, ò con aguas aprapiadas para el accidente.

El extracto del eleboro negro es remedio eficazissimo para las enfermedades antiguas, que no han podido curarse con quantos remedios han executado Medicos doctos, en particular las que han procedido, y proceden de humores melancolicos, detenciones de meses, por humores crasos, y en todas las obstrucciones, y en los epilecticos, y en qualquier efecto antiguo.

Hacefe el extracto del modo siguiente: tomanse raizes de eleboro negro, y se limpiaran muy bien, y en vn mortero de piedra se picaran groseramente, no mas que cascamarlas, y se pondran en vino blanco en infusion en vna olla bien vidriada, y despues se pondra al fuego, y hierva hasta que las raizes estèn bien cocidas, y blandas; estando en este estado, se colara el cocimiento por vn paño, echando en el las raizes, y se hara expresion fuerte; y despues este cocimiento solo se pondra en vna olla à hervir à fuego lento, hasta que todo se vapore, y cõsuma, quede el extracto, en vn suco espeso, y caldo travado; y con esto estara hecho el extracto, el qual se mezclara con vn poco de canela, y anis, bien polvorizado, asi el anis como, la canela; y tomara el paciente, si es de veinte años arriba, vn escrupulo; si es menor, tomara quatro granos, seis, ò ocho; haciendo con azucar pildoras pequeñas. Dice el Autor, que lo tiene experimentado en todos los accidentes arriba dichos, con feliz suceso; y que para personas delicadas, señoras, y senores, sacaba el extracto sola con el cocimiento que colocaba, y à lo sumo hacia vna expresion muy suave con las raizes.

Cornelio Celfo pondera mucho el cocimiento de agenjos, diciendo, que bebiendo en ayunas por las mañanas del dicho cocimiento quatro, ò cinco onzas, que quita, y resuelve las durezas, y esquistros del higado, y bazo, y todas las obstrucciones de ellos; y los pacientes han de beber agua vsual, que estè bien fogateada con barras de azero: y si beben vino, anerarlo con dicha agua. Y vn Cavallero de Florencia ha ponderado, y dicho, que avia mucho tiempo padecia vn esquistro muy grande en

le bazo, y que no pudo curar de él con quantos remedios le dispusieron los Medicos; y despues solo con beber agua bien fogueada con azero, y el uso de taparas que comia todos los dias, afsi solas, como en guisados, vsandolo mucho tiempo, se le fue resolviendo, y curò perfectamente de su esquirro.

Pildoras universales, que purgan el cuerpo, y en particular à la cabeza.

TOmase amomo, cardamomo, anís, ceodaria, zafrán, clavillos, mazis, tubir, agarico, sena, de todos los mirabolanos, de cada vno vn escrupulo, ruibarbaro seis dragmas, acibar socotrino dos onzas, y con julepe violado se hará massa, y de ella se harán pildoras conforme arte. La dosis de ella seran dos dragmas.

Otras pildoras para las convalecencias de las enfermedades muy provechosas: Tomase de pildoras mastiquinas vna dragma, de manà cinco escrupulos, y sobre todo se echara dos gotas de azeyte de almendras dulces, sacada sin fuego, y se formaran tres pildoras; la vna se tomarà a la noche antes de cenar, y la segunda (ò las dos, si huviere necesidad) despues de aver cenado: hacen operacion al otro dia, purgando con tanta benignidad, como si no huviera tomado cosa alguna.

Otras pildoras para lo mismo, que se pueden vsar, aunque estèn muy buenos, si tienen necesidad de alguna evacuacion: Tomase acibar labado con zumo de rosas purificado, vna onza de mana escogida, vna dragma, de azafran vn escrupulo, de sandalos cetrinos dos dragmas, de almastiga cinco dragmas, rosas finas vna dragma: se hará todo polvos sutiles, y con julepe de chicorias se hará massa, y de ella pildoras conforme arte, y se tomarà de ellas vna dragma, ò quatro escrupulos.

Otras pildoras de acibar labado: Tomase agua destilada de cebada en yerva seis libras, y de todos los sandalos, y de rosas finas, de cada vna tres onzas: se infundira todo en dicha agua, y se pondra en baño de circulacion, ò baño vaporoso, y se echaran algunas gotas de espíritu vitriolo para sacar la tintura, con quatro libras de agua de cebada, y se sacara por decantacion, y despues se pondran las dos libras de dicha agua sobre lo que quedò, y se pondra en baño vaporoso para sacar bien la tintura, y se tomara acibar socotrino polvorizado, vna libra, embebido en zumo de rosas, y se pondra al Sol con la dicha

cha tintura, y estará hasta que se puedan formar pildoras del perfectamente. Su uso es quando el hígado está ardiente, y lo templá prodigiosamente. La dosis es dos escrupulos, ó vna dragma.

Otras pildoras mejores que las de tribus: Tomase vna onza de acibar lavado, y preparado con agua de chicorias silvestres, ó infusion de rosas; mirra, zafran, almastica, y rosas finas, de cada vno vn quarto, todo muy bien polvorizado, y pasado por cedazo, y con xarave aureo, ó solutivo, harán pildoras conforme arte. La dosis es vna dragma, ó dragma y media; purgan fuertemente, confortan el estomago, corroboran las entrañas, descargan la cabeza, y el humor vilioso, y pituitoso.

Otras pildoras preservativas de todos los humores estraños à nuestra naturaleza: valen para dolores de cabeza, xaqueca, flatos, y para todo genero de crudezas del estomago, hacen se del tenor siguiente: Tomase acibar lavado con infusion de rosas nas de nueve infusiones, vna onza de mirra, de pildoras scitidas, de sumaria, y de cochias, de cada vno media onza: haga se de todo massa, y de ella pildoras conforme arte; de suerte que de dos dragmas se hagan siete pildoras, y así de la demás massa respectiue; y se han de tomar la primera mañana tres pildoras, y de tres à tres dias vna; es remedio preservativo, es excelente para conseruar la salud, y para librarse de muchísimos accidentes, alargando la vida, conseruando el humedo radical.

Pildoras para la angina: Tomanse trociscos de alcanthal, y acibar de cada vno vn escrupulo, diagridio medio escrupulo: hagan se pildoras con julepe de regalicia, y sean muy pequeñas; para que las puedan passar; y luego tomará el paciente quatro onzas de caldo de garbanzos, y sin molestia hace evacuar el humor que ocasiona la angina, y con brevedad se le quitará el dolor, y el tumor, y podrá respirar, y comer. Y Galeno vsò de estas pildoras para la lengua endurecida, y las dexò escritas en el libro 14. Methodi medendi, fol. 225.

Despues de aver tomado qualquier remedio purgativo, sea purga, ó pildoras, si el paciente toma inmediateamente vn vaso de agua fria, no tendrá náusias, bomito, ni dolor en el vientre, y purgará con suavidad, y está experimentado en muchísimos, que acostumbaban à bolver las purgas.

Balsamo precioso de zuste, hecho con azeyte de anis: Tomase azeyte de anis, hecho con Arte *Chimica*, seis onzas, flores

res de azufre dós veces sublimada, vna onza: pongase todo à digerir en vaso de circulacion, y esté en él hasta que el azeyte aya sacado la tintura de las flores de zulfre perfectamente; en estando en este estado, se sacará por decantacion el dicho azeyte, que será rojo, y se filtrará, y se guardará para vntar del. Es balfamo perfectissimo, calienta, y seca, y conserva el cuerpo de putrefaccion: cura el catarro, limpia el pecho, quita la tós, cura la asma, la tisis, el dolor de costado, la colica, y es remedio vtil para las fiebres pestilentes, para epilepsia, para el mal galico, y para todas las apostemas, y putrefacciones del cuerpo, y para otras muchas enfermedades; la dosis del es tres, quatro, hasta seis gotas, segun sean los pacientes, y fuerzas del, dadas con beiculos apropiados especificos para los accidentes.

Servicial universal para qualquiera accidente que necesitare evanescerse por serviciales.

Tomase cebada, hojas de malvas, de violas, de azelgas, de borrajas, de cada vna vn puñado; piquefe todo, y se añadirá vna dragma de hojas de senna, y todo bien picado, y hecho vna pasta se pondrá en vna olla vidriada, y se echará sobre ello diez y ocho onzas de agua, estando la olla cubierta, se pondrá à cocer à fuego lento por vna hora, despues se colará, y se hará expresion de todos los ingredientes, y del dicho cocimiento se tomará el suficiente para el servicial.



TRATADO V.

DE LAS FIEBRES HABITUALES, ethicas , y thificas , tercianas sencillas , y dobles.

CAPITULO PRIMERO.

DE LAS DICHAS FIEBRES.

Fiebre ethica , no significa otra cosa , que la voz , y es vna fiebre fixa , y clavada en nuestro cuerpo , y principalmente en el corazon , que jamàs se inquieta , ò altera , sino por algun accidente extrinseco , como es , por comer , y beber demasiado , tener ira , ò causas semejantes ; pafsion de alma , estàr sobre los libros estudiando , y discurrendo despues de aver comido , y cenado , &c. por cuyas causas , no solo recibe alteracion , pero de nuevo se puede originar , y ocasionar dicha fiebre ethica.

Mas dexando la consideracion del nombre , dirè algo de la essencia de ellas , por quanto he oïdo à Medicos doctos varios discursos , y tambien he leído algunos Autores de Medicina sobre esta fiebre ; y así digo , que ay tres especies de fiebre ethica. La primera especie es dificultosa de conocer , y facil de curar , que viene à ser como vna calenturilla habitual , la qual se curara con los remedios , que dirè abaxo. La segunda especie es , quando descuidandose de la primera especie , por qualquier causa , por leve que sea , crece el calor febril de modo , que mezclandose con la sangre alimental , poco à poco se comunica à la parte espermatica , arterias , venas , membranas , &c. y esta es la causa , que se conoce con mas facilidad que la primera especie , y esta con mas dificultad se cura.

La otra especie de esta fiebre ethica se llama marasmo , que es quando se consume la substancia del pellejo de todas las partes del cuerpo , y en llegar à este estado , se tiene por increíble ; y sin remedio alguno.

Las causas de este genero de fiebres son diversas , porque

algunas veces nace, y se origina de la fiebre pùtrida larga, la qual disminuyendose poco a poco las fuerzas, y temperamento, no pueden resistir al calor febril, y este introduce los humores en la substancia: Otras veces es ocasionada por la grande vigilia, ò largo estadio, ò del demasado aborrecimiento de la comida, ò de la demasada comida, y bebida, ò de la misma complexion del paciente, como si es colerico, vilioso, requemado, &c. y finalmente se puede originar por descendencia, que se llama morbo hereditario.

Conocefe dicha fiebre, porque no ay parasismo, ni crecimiento alguno, sino que oòserva vn calor continuado, que consume, ò va consumiendole el humedo radical, introduciendo en el la qualidad viciosa, y este calor al principio sera poco, y se aumentara continuando sin hacer remedio alguno. Se conoce, porque sera acrio, y mordaz; los pulsos tendran duros, frequentes, y debiles; la qual dureza procede del calor, y sequedad de la arteria; la cara del paciente estara descolorida, y despues de aver comido se aumenta el calor por todo el cuerpo, y en particular las mexillas se buelven rojas; la orina en la superficie esta como azeytosa; los estremos se buelven magros.

CAPITULO II.

De la fiebre thifica.

Esta voz thifica se puede tomar de dos significados; a saber es, por estenuacion de todo el cuerpo, ocasionada de vlcera en los pulmones, ò por la misma estenuacion, producida por qualquiera otra causa, que es la abundancia del catarro, ò destilacion catarral, ò rehumas catarral, ò por efusion grande de sangre, ò apretura del pecho, &c. por cuya causa, dañando a los pulmones, se introduce esta fiebre thifica, y sea de qualquiera de estos modos, siempre acompaña a esta fiebre la fiebre ethica: empero con esta diferencia, que la fiebre thifica procede de las vlceras de los pulmones, y se tiene por incurable; pero la que procede por la abundancia del catarro, ò rehumas, ò de lo que se dice arriba, puede curarse.

Comunmente la fiebre ethica, y la thifica, estenuan, y enflaquecen al cuerpo; pero se diferencian entre si por la causa, de la qual son producidas, como por los accidentes diversos que las acompañan.

Con el enfermo ethico se puede conversar sin sospecha de enfermar; pero con el thifico no, porque de la boca deste sale vn ayre, ò aliento sutilissimo, y dañoso, causado de las vlceras del pulmon, que es bastante para hacer enfermar al que mucho tiempo conversa, y habita con él; y tambien con facilidad se imprime esta mala qualidad á los vestidos, y á la estancia, ò al aposento donde ha estado, ò está mucho tiempo el thifico, y la fiebre ethica puede estar sin la thifica; pero la thifica siempre está acompañada con la fiebre ethica.

He dicho, que las causas de la fiebre thifica son varias, mas la principal de todas es, el estar vlcerados los pulmones, y ofendidos con la destilacion del catarro, ò reuma que cae de la cabeza sobre los pulmones; de la qual se sigue la dificultad de respirar, en particular, si la reuma es gruesa, viscosa, y tenaz; porque deteniendose, produce, y levanta vapores al corazon, y se engendra, y origina la fiebre thifica; y si la destilacion, catarro, ò reuma es sutil, y salada, con su acrimonia, y mordacidad, puede con facilidad vlcerar á los pulmones, y este catarro se engendra del ayre tambien muy caliente, ò muy frio, ò de aver padecido mucho tiempo fiebre putrida, levantandose de ella vn humor putrido á la cabeza; ò por averse abierro, ò roto alguna vena en el pecho se introduce, y engendra esta fiebre thifica. Tambien puede originarse de alguna contusion grande, por la qual se hace apostema.

La fiebre thifica se conoce por la fiebre continua, que se acompaña con tós perpetua; por la dificultad de respirar, por la molestia del pecho, y ronquera; por la facilidad del daño que recibe del ayre muy caliente, ò muy frio; por la cara descolorida, y macilenta; por el aspecto purulento, ò sanguineo corrompido, y de mal olor, si se echa en algunas aguas; por la flaqueza de todo el cuerpo; y finalmente, por la caida de los pelos; y quando se caen está yá cerca de la muerte.

CAPITULO III.

De los remedios, y curacion de estas tres fiebres, habitual, ethica, y thifica.

EL principal remedio para estas tres fiebres, es el *victus rati-*o, que es la regla del vivir; de modo, que no exceda en la cantidad, ni en la qualidad de la comida, ni bebida; porque claramente se vé, que la naturaleza de estas tres fiebres con la

sequedad de ellas, y calor viciado en particular la ethica, y thifica, confumen continuamente el humedo radical, y se vâ introduciendo el marasmo; por lo qual la intencion mas principal ha de ser el humedecer todo el cuerpo, engordarlo, y refriescarlo; y serà muy conveniente para esto la orchata, ò leche de cebada, sacada con caldo bueno, y substancioso, sin sal, con muy buen recado de azucar, la carne cocida, el vino blanco, poco, viejo, y algo dulce.

La Medicina ha de ser con linientes, como el julepe violado con manà, la casia reciente con manà, y otros semejantes: Los serviciales benignos con caldo, y azucar, ò julepe violado; y absolutamente se han de privar de remedios que provoquen bomito: se vsarà de conservas para limpiar el pecho, y echar la materia podrida, y purulenta; la conserva de malvas, la de violas, la de capelvenenis, y otras semejantes, y vsar del siguiente electuario.

Tomase pulpa de las manzanillas, de apio seis onzas, dragante, goma Arabiga, de cada vna dos dragmas, agua de cebada en yerva destilada, la que bastare, azucar libra y media, se coceràn las manzanillas del apio en dicha agua de cebada; y se sacará la pulpa dellas, y se geraràn con dicha agua, y despues se juntará con el azucar, y las gomas hechas polvos; y se hará electuario conforme arte para vsar del.

Otro. Tomase almendras de xijona, alocigos, y pepitas de melon mondados, de cada vna dos onzas, carne de gallina vna libra, se cocerà la carne con agua de tusilago, haciendo que quede el caldo que fuere suficiente para hacer electuario; se picaràn las almendras, alogicos, y pepitas con seis onzas de azucar, y se hará electuario conforme arte, y tomarà el paciente del vno, ò otro vna buena cucharada, tarde, y mañana; y el vso de estos electuarios, y conservas, se vsarà mucho tiempo, sin enfadarse el enfermo, si quiere curar, porque son de mucho provecho, assi para la fiebre ethica, como la thifica.

Si se reconociere que ay vlcera en el pulmon, tomarà el siguiente remedio: Tomase flor de milefolium blanca, y roxa, de betonica, de hipericon, de momordica, de cada vna onza y media; de azucar libra y media, y con agua de milefolium, sacada por el baño de Maria, ò con el zumo de ella, el que bastare, se hará electuario conforme arte.

Si el pulmon esta ofendido por causa de catarro, ò rehumada gruesa, y viscosa, se hará el siguiente remedio: Tomase pulpa de

raiz de malvabiscos media libra , raiz de enula vna onza , flores de azufre dos veces sublimadas dos dragmas , miel muy bien espumada dos libras , agua de tufilago , la que bastare para hacer electuario conforme arte.

Decoccion excelente para esta fiebre thifica : Tomase raiz , y hojas de tormentilla , de pentafilo , de pempinela , de betonica , flor de milefolium blanca , y roxa , de cada vna quatro puñados ; conserva de rosas finas vna libra , de volo armenico vna onza , agua de rio diez libras : se machacarán las raizes , hojas , y gallina , y se cortará todo , y se harán hervir en vna olla , que este muy bien vidriada , y esté bien cubierta ; y à fuego manso hervira por lo menos seis horas , y à lo vltimo de la ebullicion se echarán las flores , y estará todo en infusion veinte y quatro horas ; despues se colará , y hará expresion fuerte , y en lo colado se echará la conserva de rosas , y el volo armenico bien pulverizado , y se dexará por veinte y quatro horas , y despues hervirá vna hora : y à lo vltimo se bolverá à colar muy bien y se guardara en vaso de vidrio bien cubierto , y se echará vn poco de azeyte de almendras dulces para conservarlo : y de esta decoccion tomará el paciente seis onzas , con vna onza de vno de los sobredichos electuarios , y es muy vtil para mundificar , y curar las vlceras de los pulmones.

Otro. Tomase goma arabiga , almidon , de cada vna onza y media , goma dragante vna dragma , cebada mondada de la corteza , media libra , raiz de regalicia tres onzas , agua de tufilago dos libras , se infundirán las gomas en el agua , y estarán veinte y quatro horas , y despues se decantará el agua , y con la goma , y almidon se incorporará la regalicia , y todo se picará muy biẽ , y despues se pondrá dentro de vna polla con la cebada con suficiente agua , y se hará hervir en vna olla vidriada , y bien cubierta , a fuego lento , hasta que la polla esté bien cocida , y al fin de la ebullicion se echara el agua que estuvo sobre las gomas , y se colará todo muy bien . La dosis que ha de tomar el paciente de dicho cocimiento , será seis onzas por la mañana , y servirá de remedio , y de nutrimento .

Otro. Tomase raiz de china dos dragmas , viscoquercinõ tres dragmas , pulmonaria dos puñaditos , raiz de regalicia vna onza , caldo de polla , el que fuere necesario : se infundirá todo en el , y se hará hervir , y se dará este caldo por las mañanas en cuenta de xarave :

Otro. Tomase pulmonaria , y malvas , de cada vno medio

manogillo, y raiz de regalicia vna onza, hojas de yerva regina dos dragmas, caldo de polla el que sea necessaria, y se hará con el julepe conforme Arte.

Usará el paciente de las siguientes pildoras, sino pudiere dormir: las quales tienen virtud de curar el catarro, ò rehumacararral, que desciende de la cabeza al pecho, y purgan, y limpian al pecho poco à poco, sin molestia del paciente, tomando de ellas quatro noches vn escrupulo, ò escrupulo y medio cada noche, que son del tenor siguiente. Tomase acibar lavado con zumo de rosas, ò de chicorias vna onza, de raiz de regalicia hecha polvos dos dragmas, pildoras de cinaglola media dragma, julepe violado el que bastare para hacer pildoras, conforme Arte.

Tambien es excelente remedio para vsar el paciente, la siguiente orchata. Tomase cebada de monte, la que quisieren, se cocerá con caldo bueno de pollo, sin sal; y quando yerva se echará vn puñado de raices de tusilago; y en estar bien cocida la cebada, se sacará el suco, y substancia de ella, y se mezclará con leche de almendras, sacada con caldo de pollo, y tomará el paciente vna buena escudilla por cena, sin tomar otra cosa: escudado es decir se tome esta orchata caliente, ò tibia; pero lo advierto, por si acaso se pudiere dudar: En la Primavera, conviene en esta fiebre la leche de burra, con abundancia de azucar; y la burra se ha de sustentar con cebada, y hojas de sauco; y à los que padecen estas fiebres, no se deben abandonar, sino vsar de los remedios dichos, escogiendo de ellos los que pareciere al Medico mas al proposito, ò de los que el paciente hallare mas gustoso, ò variar en el vso de ellos; porque muchas veces la naturaleza hace prodigios, ayudada de los remedios:

Quia natura plures morbos pellit, quam Medicus cum sua medicina.

Advierto, que algunas veces los remedios que se dan para ablandar, y limpiar el estomago, excitan vomito; otras aborrece la comida el paciente, ò por la destilacion, catarro, ò rehumacar, y sed intolerable, será bueno vsar del agua magistral, que se dice en el Antidotario, y con esta agua se pueden hacer los ordiates, y orchatas en lugar del caldo del pollo.

Tambien la dicha agua se puede tomar con julepe de raices de malvabiscos para limpiar el pecho. Y tambien pueden vsar de dicha agua para templar el vino en las bebidas, si bebe vino, y es muy à proposito la dicha agua para la apretura del pecho, y para la ronquera.

Tambien se puede vlar mucho tiempo la decoccion siguiente. Tomase raiz de china, de viscoquercino, de cada vno vna onza, del agua magistral cinco libras: pongase en infusion veinte y quatro horas, despues se pondrà vna polla, y se hará hervir à fuego suave; y despues de averlo espumado se cubrirà la olla para que no se evapore lo sutil; y en estar bien cocida, se colará con destreza, y se conservará en vna redoma doble, y se tomarà por las mañanas en ayunas mucho tiempo, tibia.

Tambien el vino (si lo vfa el paciente) compuesto del modo siguiente, es muy bueno. Tomase raiz de china, de lirios, de regalicia, de viscoquercino, de cada vno media libra, pulmonaria dos puñados: hervirá todo en agua de fuente, y estará todo veinte y quatro horas en infusion, y se colará dicha agua, y el vino se hará del modo siguiente. A vna parte de dicha agua ò cocimiento se echarán dos partes de vino blanco, que sea muy bueno, y amoroso; y es muy buena bebida para el pecho, particularmente si tiene flatos, ò frialdad en el pecho. Mirese à fol. 268. el agua magistral.

Tambien será muy vtil à los que padecen estas dos fiebres, ethica, y thifica, vntarles el pecho, y espaldas con aceyte de almendras dulces, sacada sin fuego, ò aceyte de azucenas, ò con manteca fresca.

Todos los dichos remedios, y curacion, es conforme la vfan Medicos doctos, con que parece no pueden contradecir à ellos, ni al modo de disponer la curacion.

CAPITULO IV.

De la curacion de la fiebre habitual.

LA curacion que he lleva do, y llevo en la fiebre habitual, para que no pàsse à ser ethica, es del tenor siguiente: Primeramente, si el pácien te tie ne tension, ò dureza en el estomago, ò vientre, he mandado aplicar la cataplasma de hojas de malvas, ò camamila, con derretido de lechon, y aceyte de camamila, hecha conforme se dice en la Farmacopea, en la composicion de ella, y luego inmediatamente que tome el caldo de pan, ò panetela, hecho conforme se dice en la Farmacopea, y passados tres horas, que se quite la cataplasma: y si tuviere apetito, podrá tomar vn desayuno ligero, y esto se podrá executar à las seis de la mañana, y à la hora del comer, que será à las once, ò à las doce; antes de comer se pondrà la cataplasma

plasma dicha hecha con harina de trigo sin cerner, y con el dicho vino compuesto, aplicada conforma se dice en la composicion de ella en la Farmacopea; y tambien al tiempo del cenar se ha de aplicar la dicha cataplasma de harina, y vino, y luego inmediateamente darle la cena; y luego despues de aver cenado quietarse, y recogerse para reconciliar el fueño; y passadas quatro horas quitarla, assi la que se puso antes de comer, como la de antes de cenar: con advertencia, que si fuere hombre, y tuviere pelos en el pecho, se haga rapar primero: porque si se descuida, y se seca, se hallará en confusion para quitarla. Esta cataplasma de vino, y harina, se ha de aplicar á la boca del estomago, y á las espaldas, á la correspondencia del estomago, fria del tiempo, saca el calor preternatural por insensible transpiracion, y corrobora el calor natural, que es el agente principal, que ayuda, y corrobora á la naturaleza; el caldo del pan, y el emplastillo de malvas, y camamila se debe vsar por algunos dias, aunque uo huviere tension, ni dureza: pero si fuere bien del vientre, no tendrá necesidad de continuar con el dicho emplastillo; pero del caldo del pan, ó panetela, podrá vsar del, y de la cataplasma del vino, y harina, vsará hasta tener confirmada salud, y de quando en quando, para preservarse, vsar del caldo de pan, que á mas de ser gustoso, alimenta al cuerpo, y hará el efecto que digo en la composicion de él en la Farmacopea: y he curado con solos estos remedios muchas calenturas habituales: y si pareciere tomar algunas orchatas de las dichas para humedecer, y engrosar, podrán vsar de ellas, si á los Medicos doctos les pareciere necesitan de ellas: y encargo mucho á los pacientes, que antes de entrar en dichos remedios, aunque son suaves, los comuniquen primero con el Medico, ó Medicos de su asistencia, para que con mas aierto, y segun sean los sugeros, puedan disponer la dosis, y horas de la aplicacion de dichos remedios.

La fiebre ethica, he curado infinitas con el vso del caldo de pan, y las orchatas arriba dichas, y la cataplasma de harina amasada con el vino, y aplicada como se dice en la Farmacopea; y assi esta calentura ethica, como la habitual, las he curado con dichos remedios á todos los que los han pedido.

La fiebre thifica confirmada con esputo purulento, y sanguineo, y thificos, que se han dado por incurables, con dichos remedios, con los polvos de azufre, que digo en la Farmacopea el modo de hacerlos, y vso de ellos, que les doy el titulo de

de polvos prodigiosos, y milagrosos, por el efecto q̄ hacen; pues despues de passado por todos los remedios, que Medicos doctos han executado en dicha fiebre, se han curado thificos, y atmaticos en esta Ciudad tres, y en diferentes partes de este Reyno, y en Salamanca seis; y vna Dama que se curò en Salamanca, Religiosa de grande suposicion, assi en lo temporal, como en lo espiritual, aviendo embiado los dichos polvos, por orden de mandato superior, estando ya vn año destituída de todo remedio, tomò los dichos polvos, conforme digo en la *Famaco-pea*, y curò perfectamente.

Si acafo à los Medicos de la asistencia de los que padecen fiebres habituales, ò ethicas, dispusieren baños de agua dulce, si quieren que hagan perfecto efecto, se deben echar dos cantaros de vino blanco en doce cantaros de agua, para que à vn mismo tiempo humedezcan el cuerpo, y lo corroboren: y si el cubo fuere grande, assi respectiue se pondrà el vino con el agua; y haciendose el baño assi, harà con mas eficacia la operacion; y no es necesario mudar el baño todos los dias, pues del mismo cubo se puede boluer à calentar para bañarse.

C A P I T U L O V.

De la fiebre terciana esquisita.

LA fiebre terciana esquisita se llama assi, porque es hecha de solo el humor vilioso, y el parasismo desta fiebre, por maravilla no passa sino à lo sumo de siete, y no dura cada vno sino doce horas; y si passa de doce horas, no será fiebre terciana esquisita. Viene esta fiebre esquisita con impetu grande: el pulso al principio es pequeño, acelerado, desigual, y sin orden: despues poco à poco se va dilatando, haciendose frequente, y grande: la orina las mas veces acostumbra à ser roja, y al principio de esta fiebre darà señal de coccion, y los extremos del cuerpo estarán calientes: en quitandose el frio, y en entrando el calor, tendrá ansias en el estomago, originada del humor vilioso, que estendiendose, mordica, y fatiga con su acrimonia, y mordacidad al nervio de la boca del estomago; y por su esquisito sentimiento causa dolor grande, que parece peligroso, que se llamó afecto cardialgico; y sobrevienen à esta fiebre algunas veces bomitos colericos, y trabajosos, particularmente en el quarto parasismo; despues del dicho, poco à poco

se va mitigando, y disminuyendo, y se quita al septimo parasismo: y esta fiebre casi siempre fuele sobrevénir en el Estio, ò Caniculares, y à los de complexion colérica: y si vfan de los remedios que digo abaxo, se va disminuyendo, afsi accidentes, como fiebre, que no llegaràn al sexto parasismo.

El methodo que he llevado en esta fiebre terciana esquisita, y siempre con feliz suceso, como mas largamente se explicará en la segunda parte, explicando las personas que se han curado con el methodo siguiente, y esto sin executar sangrias.

Primeramente en darle el frio, y en entrar la fiebre, en estár todo el calor estendido por todo el cuerpo, se aplicará à la boca del estomago la cataplasma siguiente. Tomase hojas de malvas, y flor de camamila, partes iguales, y se picarán en vn morero, y se capolaràn: hecha esta diligencia, se pondrà en vna cazoleja con derrido sin sal, y aceyte de camamila, y se pondrà al fuego rebotviendola porque no se queme; y se cocera todo como quien reahoga vnas yervas; y caliente, como pueda tolerarlo, se aplicará à la boca del estomago, y luego inmediatamente se le dará al paciente seis onzas de agua, vn poco mas que tibia, que aya hervido, se echara vn poco de azucar (*saporis gratia*) y passadas cinco horas, que entrò el calor de la fiebre, que parece estara ya en el estado. Para tener vna buena declinacion, se le dara al paciente vn vaso de seis, ò ocho onzas de agua fria con nieve, y vn bolado: y si es cocida el agua con raiz de azederas, y escorzonera, sera mucho mejor, y se le podra quitar la dicha cataplasma de hojas de malvas, y flor de camamila, dentro de tres horas y media, ò quatro que la tuviere; y si sudare, estar se quieto sin ventilar se; y en estar libre de la fiebre, podra comer, ò cenar: y antes de comer, y cenar, si le aplicara la cataplasma de harina sin cernir, hecha con el vino tinto, como se dice en la Farmacopea, y iuego inmediatamente comer, ò cenar, y recoger se, para ver si puede reconciliar el sueño.

Al otro dia, que estara libre de la fiebre, se aplicara el emplastillo de hojas de malvas, y flor de camamila, &c. y hara lo que se dice en su composicion, y uso: y si tuviere tension, y dureza en el estomago, y vientre, la tendra hasta la hora del comer; y se aplicara la cataplasma del vino, y harina sin cerner, como queda dicho; y al otro dia que repetira la calentura, hacer la misma diligencia que se hizo la primera vez.

El dia libre podra tomar vn desayuno, passadas tres horas de
pues

pues de aver tomado el agua caliente, y puesto el emplastro de hojas de malvas, y flor de camamila, &c. ò comer; y à la tarde, despues de aver hecho la coccion de la comida, que será passadas seis horas, tomará yn buen vaso de agua fria, ò del agua arriba dicha con vn bolado.

Esto se executará todos los dias de la suerte que queda dicho, así en el dia de la fiebre, como en el dia libre, y con esto se le irá dismiduyendo la fiebre terciana, y los accidentes que suelen sobrevenir con ella, y no llegará à la septima: y si no fuere bien de vientre, usará de servicial, aunque sea comun: y si pareciere al Medico minorar al sugeto en los dias libres, podrá hacerlo, y solo con la dicha curacion se han curado infinitos tercianarios sin sangrias: porque esta fiebre terciana esquisita, no està en la massa sanguinaria, ni procede de ella, sino del higado: y si se sangra el paciente, de sencilla passará à ser doble; y de doble, continuando con las sangrias, se irá empeorando el paciente, y aun se hará continua. Esta es la curacion que he llevado, y llevo siempre con feliz suceso; y en las tercianas dobles llevo la misma curacion: y si los encuentro sangrados, así en las sencillas, como en las dobles, con dichos remedios, sin executar mas sangrias, se han curado.

Para curar esta fiebre terciana esquisita, que es producida de humor vilioso, caliente, y seco, usan los Medicos ordinariamente de medicamentos frios, y humedos, como la casia, la pulpa de tamarindos, y julepe de rosas solutivo, ò el electuario lenitivo con la casia, &c.

Pero como algunas veces se acompaña esta fiebre con el accidente cardiaco, conviene al principio minorar al paciente, y despues usar del hidriolo; à saber es, el azeyte de almendras dulces, sacado sin fuego, con caldo, ò con agua cordial, para quitar el accidente que sobreviene.

Y si esta terciana simple, ò esquisita no viene acompañada con accidente malo del estomago, se minorará con la casia, ò con el julepe solutivo de rosas, ò con el electuario lenitivo. Si no obstante esto, persevera la fiebre, se le dará el julepe alterante de chicorias, y se sangrará sacando vna poca sangre, y se hará esto con diligencia, porque no se haga terciana doble. Aquí pio, y caritativo Lector, pongo los dos methodos de curar esta fiebre terciana esquisita; con advertencia, que si se profiere con sangrias, y se hará doble, y despues continua, como

cada dia lo experimentamos, por los muchos enfermos que tenemos noticia les sucede lo dicho; y assi caso que sangre, serà despues de aver minorado al paciente; y la sangria no se execute hasta que passe el quarto parasismo, que es la quarta terciana.

Con la curacion que llevo dicho al principio, he curado à muchos esta fiebre terciana esquisita, llamandome antes que al Medico; y tercinas dobles he curado infinitas, llamandome despues de estar quatro, cinco, seis veces sangrados con el metodo primero, que llevo dicho; y porque las dobles le parecerà dificultoso al pio Lector de creer, propongo los siguientes, aunque son muchos los remediados.

Sea el primero Phelipe Cuello, criado de Miguel Monzon; el qual me hizo relacion avia veinte y quatro dias padecia vnas tercianas dobles, que al principio eran sencillas, y que el Medico le avia dado dos purgas cordiales, seis veces sangrado, y septima sangria recetada. Dispuse se executaran los remedios al principio dichos, y que no se sangrara; y que si queria decirle al Medico, que si assignava hora, diria la razon por que no se debia executar la sangria, y no atreviendose à decirfelo, le dieron à entender se lo avia llevado à su tierra vn hermano suyo: se executaron los remedios arriba dichos, y con ellos el frio, y la fiebre se fueron disminuyendo, de calidad, que aviendose aplicado à 17. de Abril de 1683. à veinte y quatro de Abril quedò libre de sus tercianas, y Miercoles à vein tey siete de dicho mes me despedì, dexandole el victus ratio que avia de llevar, y que vsara del caldo de pan vnos siete, ù ocho dias; y à principio de Mayo salì à òir Missa, por ser dia de su Santo, y oy dia esta muy bueno.

Lo mismo sucediò ha Teresa Bellido, muger de Francisco Escobar, Tafetanero, que vive en la Plaza de San Diego, estaba veinte y cinco dias en la cama con tercianas dobles, siete veces sangrada, vsò de dichos remedios, fueron se disminuyendo frio, y calentura, y al sexto dia quedò libre de la vna terciana, y la otra al septimo dia no le vino, y con brevedad convaleciò, tomando el caldo de pan por las mañanas, porque estaba muy debilitada.

Tercianas sencillas, llamandome estando dos, ò tres veces sangrados los pacientes, sin mas sangrias se han curado infinitos.

Digalo Juan Bruson, que vive en la calle de Santa Fè, pa-
de

decia vnas tercianas sencillas, dos veces sangrado; y como se iba aumentando el frio, y la fiebre: su muger con el deseo de que su marido tuviera salud, me buscò; fuy à verlo, hallèlo muy fatigado, y ansias al estomago, calentura crecida, dispuse los dichos remedios, y dixè: Mañana recetarà el Medico sangria, y no la dexen executar, y fue assi; y la muger anduvo tan advertida, que por no defazonar al Medico, y ocultar mis remedios, le dixè: *Advierto a vuestra merced, que mi marido ha sudado tres camisas,* sin averlas sudado; y con esta cautela siempre que recetaba sangria, decia lo propio: y con dichos remedios, sin mas sangrias, se disminuyeron frio, y calentura, y à la sexta terciana quedó limpio de ella: esto sucediò en Agosto.

Un Religioso padecia vnas tercianas, estava dos veces sangrado, llamòme, y dispuse los mismos remedios, diciendole no se dexara sangrar; y pareciendole al Religioso, que no lo llevaria bien el Medico, al siguiente dia por la mañana, antes que llegara à visitarlo, tomó orina, y dixo à vn compañero suyo, que estava muy bueno, que derramara la mitad, y se orinara sobre la suya: enseñòle al Medico, y viendola, dixo: Venia con intencion de sangrarlo; pero veo tan corregida la orina, que no necessita de ella; y prosiguiendo con dichos remedios, mejorò con brevedad, y oy dia està muy bueno. La contradicion à mis remedios que tienen los Medicos, obliga à los enfermos el vsar de dichas cautelas, por no defazonar à los Medicos, y esto ha sucedido infinitas veces. He propuesto entrambas curaciones, para que cada vno elija la que le pareciere; y para que entiendan los Medicos, que muchas tercianas, assi dobles, como sencillas, se han curado con dichos remedios, entendiendo, que con los suyos se avian remediado.

Las fiebres putridas malignas, tabardillos, &c. saldràn en la segunda parte de las curaciones dellas, con los remedios para socorrer los accidentes que sobrevienen muy graves à ellas, y muy peligrosos, y con las observaciones de muchos q̄ se han curado estando diez, doce, y trece veces sangrados, con vexitorios, ventosas faxadas, administrandòseles el Sacramento de la Extremavncion, y à destituidos de todo remedio, que se han curado infinitos, como constarà por dichas observaciones, nombrando los sugetos, que muchos dellos oy viven, y estàn con perfecta salud.

Todos los remedios, y curaciones dichas en este libro para el acierto de la aplicacion de los remedios, assi externos, como internos, conviene estar advertido muy bien el que vse dellos,

en las advertencias generales, y particulares; y en particular los internos nadie los tome sin consultarlos con Medico, para que disponga la dosis de ellos, segun la edad, fuerzas, y tiempo, y ocasion; porque si se dan los internos en poca cantidad, no obrarán: y si en mucha pueden dañar; y los externos sean à la tolerancia de los pacientes. Siempre que se nombra libra, se ha de entender de doce onzas.

Vinagre solutivo para los Espiticos.

TOmase vna libra de vinagre, y se infundirá en èl vna onza de sena, de polipodio dos dragmas, de maná media onza, de canela dos dragmas, eitará todo en infusion veinte y quatro horas en parte caliente, como en fuego de cenizas calientes; despues se colara por vn paño claro, y se hará vna poca expresion, y se guardará para vsar de èl. La dosis es media onza en la enfalada cruda, ò cocida, purga con suavidad: si lo quieren mas purgativo, pueden añadir rosas de Alexandria, mudandolas nueve vezes, como se hace la infusion de nueve infusiones, y desta fuerte purga mas, y en particular hace arrojar la ventosidad, y la defecanece; y es experimentado.

Bomitivos exceientes.

TOmase la raíz del asaro vna dragma, preparada con la decoccion de passas, quitadas los granillos, y vn poco de canela, y se añadirá vn poco de julepe colado, es bomitivo benigno, y tambien purga el ventriculo de los humores crasos. Tambien cura la quartana, y otros muchos afectos, con feliz sucesso, segun lo relata Fernelio.

El agua destilada de las hojas de tabaco por el baño de Maria, tomando vna onza della, es bomitivo excelente, suave, y seguro: y si dos horas antes de tomarla, toma el paciente dos onzas de oximiél, obrará mejor, y con mas facilidad moverá el bomito.

Lo mismo hará el julepe del zumo de las hojas del tabaco, y por bomito valerosamente evacuará todo el humor petuitoso. El zumo debe purificarse primero, despues hacer el julepe conforme arte. La dosis es vna onza, ò la regulará el Medico conforme la edad, y fuerzas del paciente.

Virtudes de la ferula de la brionia.

LA ferula de la brionia es singular remedio para mundificar la matriz, y cura las histoticas passiones con admiracion, como se ha verificado con la experiencia: hacese del modo siguiente: Tomase raizes de brionia, y se cortaràn, y picaràn, y se sacará el zumo, ò suco de ellas por prensa, ò torcedor; luego estará turbio, se guardará en vn vaso muy limpio, y vidriado, para que se afluete, y se tendrá en parte fresca vnos ocho, ò nueve días; y en estar claro por decantacion, se sacará, y las heces, que quedaràn blancas como almidon, se pondrán en diferentes vasos de vidrios, ò tierra bien vidriada à sombra, para que se quaxen; y como estaràn en diferentes vasos, se sacara con brevedad en forma de almidon; y estas heces se dicen, y llaman ferula de brionia; y harànse de ellas pildoras con diez, ò doce granos de dicha ferula, y se añadirá vn poco de castoreo, ò asafetida, y se tomaràn contra los afectos arriba dichos; dicelo Quercetano, Mizaldo, y otros Autores.

Tambien la raíz de dicha brionia, infundida en vino blanco, cura la histericapsia de las mugeres, si quando se vãn à la cama à dormir toma la muger que padece este accidente, ò passio, vna onza, ò onza y media de dicho vino blanco, infundido en dicha raíz, y lo ha de tomar por lo menos vna vez cada semana, y se hallara libre de esta passio enfadosa, y no tendrá sufocacion del vtero; es remedio que lo vsaba Mariolo siempre con feliz sucesso.

El agua destilada de las cerezas, dicen muchos Autores, que curan la epilepsia.

Burla para los golosos, que se combidan sin llamarlos. Tomase sangre de liebre, ò cordero, y despues de quaxada se dexará secar, y se picará haciendose polvos sutiles, y sobre las carnes cocidas se polvorizaràn con dichos polvos, y luego se deshacen, y se ponen las carnes tan sanguinolentas, que parecen crudas: y el que no lo sabe, no solo no comerà de ellas, pero le darà hastio; y los que tienen noticia, las comeràn sin hastio, con satisfacion.

Para la quartana.

Algunos Medicos recetan, con feliz sucesso, à los quartanarios las pildoras siguientes, antes de la celsion. Tomase agarico, genciana, castoreo, myrra, ruda, de cada vno dos drag-

mas; pimienta larga, calamo aromático, zafran, de cada vno quatro escrupulos; triaca antigua tres dragmas, hagase pildoras de todo conforme arte, con julepe de granadas dulces. La dosis la dispondrà el Medico conforme los sugetos, assi de sus pildoras, como de los demàs remedios, aumentandola, ò disminuyendola.

Otro. Tomase decoccion de yerva buena media libra, y de dicha decoccion se echará del despojo de culebra hecho polvos, pasados por cedazo, peso de dos dragmas, y se tomará caliente vna hora antes de la celsion. Otros dan cocimiento de la raíz del asaro en tiempo de la celsion, y procurar el bomito, y tendrán feliz suceso.

Otros usan ordinariamente el dár à los quartanarios vna dragma de agarico con vn escrupulo de myrra, disuelto todo en cocimiento de poleo. Estos tres remedios vltimos son de Alpino, Medico de Egypto, y los usaba con feliz suceso, y esto sin sangrias.

FARMACOPEA RACIONAL, Y ESPARGIRICA, en donde se explican todos los remedios, assi Chemicos como Racionales, con las observaciones, y advertencias, y composicion de emplastos, cataplasmas, causticos, y otros remedios; con su uso, y modo de hacerlos, para curar los accidentes que se dicen en este Libro.

TRatando, y explicando en dicha Farmacopea la Medicina Galenica, dicha Racional, y la Chémica, ò Espargirica, que en estos tiempos estàn ya la vna, y la otra tan hermanadas, que nadie me parece puede vituperar la vna por alabar, y ensalzar à la otra, como consta por muchos Autores, que dicen: *Medicina Chémica non possunt separari, quia absque Chémica, & cognitione, neque Theorica, neque practica Medicina potest esse.* Y Sennerto, siendo Galenista, es del mismo parecer. Y Crollio en su Basílica Chémica, dice: *Laboribus manum, & practica operatione in Chémica dicitur Medicina, sed nostri temporis magni Doctoris, qui in Arte Galenica consueverant, nullum esse*

esse Discipuli, & Tirones, in Arte Chimica fodore, & laborare erubescunt, &c. Digo lo primero, que la Medicina Racional, y Quimica, para la verdadera, y perfecta curacion, no se pueden separar, digan lo que quisieren los Galenistas, que aborrecen, y vituperan remedios Quimicos: porque en la realidad de verdad, la quimica es llave maestra dorada, porque esta no se contenta con la superficie de los cuerpos, sino que descubre, busca, y saca del centro la Medicina, que es vn espiritu interno, que esta encerrado como invisiblemente dentro los cuerpos visibles; que propriamente es la vida, y alma en que se sustentan, y apartan por este medio à lo puro, de lo impuro, y saca la virtud maravillosa seminal de los cuerpos, para remediar todos los accidentes, y enfermedades que sobrevienen al cuerpo humano. Esta Medicina Quimica, ni Hypocrates, Galeno, ni Avicena la practicaron, ni alcanzaron, ni usaron de ella; y si sus Discipulos conocen, que la Quimica consiste, en preparar los vegetables, y minerales, &c. con ciencia, y estando los remedios Quimicos fundados, y comprobados con razon, y experiencias saludables, y con autoridades de tantos Autores graves, como han escrito de ellos: por que no han de correr parejas con los remedios, y medicina de los antiguos Autores, que llaman Principes de la Medicina? Y con mucha mas razon, pues se experimentan, que los remedios Quimicos curan *cito tuto, & incunda*, como les consta por los muchos remedios Quimicos que se han ido introduciendo, afsi en esta Ciudad, y Reyno de Aragon, como en otros Reynos, y Provincias, para muchas enfermedades, que la Medicina Galenica las dà por incurables en muchos accidentes; y tengo por cierto, que si se usan estos remedios Quimicos, que estàn en la Farmacopea, con asistencia de Medico docto, para disponer la dosis, y uso de ellos, estando dispuesto por Artifice practico en la operacion, y docto, y experimentado en la manipulacion, purificacion, y ratificacion, que infinitos accidentes que se dàn por incurables, se curaràn, como consta en el libro dicho de las muchas curaciones que se han conseguido con los remedios Quimicos, acompañados con los Galenicos, en accidentes que se han dexado en esta Ciudad, ò tenido por incurables.

No me dilatarè en operacion, ni disputas Quimicas, porque ay muchos Autores graves, que han escrito de ella, que el curioso Quimico avrà visto, ò podrá ver; pero me parece, tengo obligacion de explicar los remedios Quimicos, que se han de usar en las curaciones que se explican en este libro (para que no ten-

gan necesidad de buscarlos en otros.) La Medicina necesaria para la curacion perfecta de los accidentes que aqui se tratan, explicandolos con tanta claridad, que no puedan errarse, con advertencia, que si hallaren en algun Autor Chimico mas perfecta curacion, vsen de ella; y todos lo fugeto a la censura de los doctos, porque mi deseo solo es bulcar el acierto, para el alivio de los pobres dolientes, y no el aplauso popular, como dicen; ni menos acreditar me con autoridades de muchos Autores que he visto, que por la brevedad, y pocas conveniencias que tengo, no cito sus autoridades; pues todos los remedios, como van fundados en razon, y experiencia, me parece no necesitan de mas apoyo.

Verdadero azafran de los metales, dicho crocus metalorum.

EL crocus metalorum, dicho azafran de los metales, que se hace del antimonio calcinado, y preparado, como se dice en el cap. 6. del morbo galico, a fol. 249. el qual ordinariamente entre los Chemicos es llamado el Idolo de ellos, por las operaciones que hacen con el para muchos, y diversos accidentes.

Hacefe con el el vino emetico, como se dira en el modo de hacerlo; tambien se hace el cristal de tartaro emetico.

Tambien se hace con dicho antimonio calcinado, dicho crocus metalorum, la pasta siguiente.

Pasta purgativa, modo de hacerla, su uso, y dosis.

A Todos los Professores de Medicina consta, y saben, que Galeno hablando de los remedios purgativos, y composicion de purgas dice: *Purgantia mendicamenta solum experientia sunt inventa.* Y en otra parte dice: *Medicamenta purgantia, non quia calida, vel frigida sint, sed quia per experientiam huius natura existere, &c.* Y quando aconseja a sus discipulos el methodo de purgar a sus enfermos, dice: *Quibus igitur quadrabit his medicamentum tantum propina, quantum in plurimis mediocriter vaquari tum novisti, tum sis expertus non dixit ratione docuit.* Luego en opinion de Galeno, los remedios purgativos, con la experiencia tan solamente se han alcanzado: Luego si se hallare medicamento experimentado, que en qualquier accidente, o enfermedad purga con facilidad, y con felicidad, podra vsar del: y siendo facil de preparar, y de poco coste para los pacientes, mecho mejor ha de tener

ner cabimiento : porque los pobres apenas tienen para el sustento necesario en sus enfermedades, y familia : y vno de los principales purgativos, es la pasta medicinal, que ha estado, y està mucho tiempo oculta, por no quererla manifestar los inventores de ella, por tenerla por vn tesoro grande, por los efectos prodigiosos, y saludables, que cada dia experimentaban en varias, y diferentes enfermedades. Y para que à todos conste, y tengan noticia de este remedio, casi vniversal, para alivio en particular de los pobres, lo publico con toda claridad, para que nadie yerre la composicion de la dicha pasta, con su vso, y dosis : y suplico à las damas piadosas tengan hecha para el socorro de los pobres, y se hace del modo siguiente.

Tomase tierra grasa, como es la tierra que se hacen las ollas, ò la Talavera, vna onza y media, y media onza del crocus metalorum, que es el antimonio preparado, y calcinado, como se dice en el cap. 6. morbo galico à fol. 232. y así la tierra, como el antimonio, hechos polvos sutiles, se amasaràn (incorporandolos todos muy bien) con vino blanco, y se hará vna massa, ò pasta, ò de ella se formará vna bola, ò se le dará la forma que quisieren, y se dexará secar al Sol, y se guardará con curiosidad para vsar de ella ; y de esta suerte se pueden hacer tres, ò las que quisieren, teniendo cada vna la composicion dicha de vna onza y media de la tierra, y media onza del crocus metalorum ; y en estando secas, se guardará para el socorro de los pobres enfermos. El vso de esta pasta es del modo siguiente.

Esta bola, tablilla, ò de la forma que estuviere, se embolverá en vn lienzo, hecho à modo de vna muñequilla, ò bolsa cerrada, y bien atada, y se pondrá dentro de vn puchero nuevo, y se echaran ocho onzas de vino blanco, ò tinto, que sea muy bueno ; y estará en infusion para remojarle veinte y quatro horas, y se sacará el vino, y la bola, ò pasta, se pondrá al Sol, para que se enjugue, y seque ; y se dará de dicho vino quatro onzas, ò cinco, segun fueren las fuerzas, y edad que tuviere el paciente ; v. gr. A los niños hasta dos años, se les dará vna cucharada de tres, hasta cinco, ò seis, dos cucharadas ; y hasta siete años dos y media ; de siete años, quatro cucharadas, y ir las proporcionando, hasta quinze años, siete cucharadas hasta los veinte años ; y à los que pasan de veinte y cinco años, ò son robustos, se les daràn diez cucharadas, que seràn quatro onzas de vino, poco mas, ò menos.

Adviertese, que à los enfermos de quinze años, y à todos los que passen de esta edad, y à los robustos, passada vna hora, y

dia despues de aver tomado el vino dicho, se les ha de dar vnos tragos de caldo, y en el primer trago se les ha de echar dos cucharadas del dicho vino. A los otros que no han llegado a la edad de los quinze años, tambien se les ha de dar vnos tragos de caldo; pero sin echarles del dicho vino en ellos. A los niños, y personas delicadas, que no beben vino, se les echarà vn poco de azucar para disimular el gusto, y lo tomen con mas suavidad.

Este vino tiene la misma virtud que el vino emetico, porque tambien obra por boñito, y camara, y se le infunde la dicha pasta en vino blanco, que llaman malvasia, solo purga por camara, y con suavidad.

Se puede dar al enfermo con toda seguridad dos horas antes de la celsion, en las fiebres cotidianas, tercianas sencillas, y dobles, y aun en las quartanas, que son el oprobio de los Medicos doctos; pero en las fiebres quotidianas, si importare, y conviniere minorar al enfermo, no se de este vino en el principio, aumento, ni estado de la celsion, sino en la declinacion, ó disminucion; y en particular en fiebres continuas. Para tener feliz successo, este sangrado el enfermo, para disminuir el calor antes de usar de este remedio.

Asimismo en todas las fiebres cotidianas, tercianas sencillas, y dobles; quartanas, y fiebres continuas, se debe tener particular cuidado de que tenga el enfermo el vientre libre, con caldos de yervas apropiadas, ó serviciales, antes de usar de este remedio del vino.

A mas de las sobredichas enfermedades, este vino es muy vtil para curar los dolores de cabeza, turbaciones de vista, combulsiões, aplopegias, letargos, mal caduco; y particularmente cura todas las enfermedades que tienen su asiento, y origen en el vientre inferior, como colica pituitosa, y ventosa, &c. Cura la titicia, opilaciones del bazo, y del higado; mata los gusanos, & lombrices que estan en los intestinos, y estomago, y los hace arrojarse; excita el mes à las mugeres, como tambien las purgaciones que deben seguir al parto.

Puede estar esta pasta en la cantidad de las ocho onzas del vino todo el tiempo que quisieren, y no lo dexara bolver agrio, y no romarà el vino mas de lo necessario para purgar; pues en las veinte y quatro horas toma todo lo que ha de menester para hacer el efecto necessario. Puede servir esta pasta vn año para purgar, aunque sea mas de tres mil enfermos, y el coste tan limitado, como consta de su composicion: sacaran la pasta las veces que quisieren del

del vino, à fin de secarla, y se ha de secar siempre que huviere estado infundida en el vino, y tenerla guardada para quando fuere necesario vsar de ella, en puesto que estè muy conservada.

Modo de hazer el Vino emetico.

Para hacer este vino emetico se tomarà vna onza del crocus metalorum, y se pondrà en vna redoma, y sobre èl se echaràn treinta y dos onzas de vino blanco muy bueno, y se pondrà en parte caliente, como en la boveda de vn horno, y estará veinte y quatro horas; y despues se colará, sacandolo por decantacion, y se colará por dos paños delgados, ò se filtrará por papel de estraza, porque no passe el polvo. La dosis de dicho vino, es dos, tres, ò quatro onzas, segun fuere el sugeto, y las fuerzas de èl; y con toda seguridad se puede tomar con la infusion de dos dragmas de hojas de senna, infundidas en quatro onzas de agua de escorzonera, ò chicorias silvestres, que purga por vomito, y per se cessam.

Si la necesidad fuere prompta, que necesitare de este remedio, se pueden hacer remojar en vna taza de vino blanco, hasta diez, ò doce granos del dicho azafran de los metales, poniendolo en cenizas calientes, y despues passarlos por dichos paños, y papel de estraza, para que se filtre bien, para vsarlo en los accidentes que se dicen en este Libro, tomandolo por la boca, ò serviciales; porque este remedio es prodigioso para las aplopegias, epilepsias, y para todos los accidentes somniferos; para dolores de cabeza, en particular quando son ocasionados de los vapores, que levantan las partes inferiores; èl cura las fiebres intermitentes, que son porfiadas, y largas, que no quieren obedecerà remedio alguno que los Medicos han executado, y executan. Cura las calenturas continuas, quando son largas, y rebeldes à los remedios ordinarios; èl levanta, y quita las obstruaciones del entresijo, y de todo el vientre inferior, cura la melancolia, hypochondria, hace prodigios en la hidropesia, sin ansas, ni vomitos, porque purga las mas veces por inferiora tan solamente, en los otros accidentes purga per vomitum, & inferiora siml.

Advierto, que en los accidentes de pecho no se vse de este crocus metalorum, sino que sea en el que padece asma antigua, y envejecida, que procede de vna materia petuitosa, espesa, y glutinosa, que en este caso se puede vsar con toda satisfacion.

Tambien se puede vsar de este vino emetico en los seruiciales como queda dicho , y se dice en el Libro en algunos accidentes, con las decocciones convenientes , en particular en las enfermedades somniferas, que ocasionan letargo , y en las enfermedades rebeldes, dando , como queda dicho , hasta quatro onzas de este vino emetico , hace prodigios.

Modo de hacer el Cristal del tartaro emetico , con su uso , y dosis.

Tomase del cremor del tartaro purificado , y limpio , y del crocus metalarun preparado , como queda dicho , partes iguales ; picarase todo muy bien , y se mezclara hasta que le incorpore , y se pondra à hervir con agua comun , como quien hace legia : y estando asì caliente el agua , se colara , y filtrara por papel de estraza , y vn paño , y despues lo que se colò , se evaporara lentamente à fuego manso , hasta que se consuma toda el agua ; y con esso en la vasija se hallara el verdaneto crittal del tartaro emetico , que purga suavemente , sin violencia alguna , y es con tanta afabilidad , que se puede dar à toda edad , sin peligro , ni riesgo alguno.

Dase en substancia , en vino blanco , ò en caldo ; de quatro granos hasta ocho : à los niños se les puede dar dos , tres , y aun quatro granos , segun la edad , y fuerzas. Esta dosis , regulada por Medico docto , sera con todo acuerdo dispuesta.

Purga las obstruccioncs del higado , y bazo , y cura las calenturas que proceden de ellos ; y es imposible se halle purga mas suave que este tartaro emetico . Es del Medico de los pobres.

Modo de hazer el xarave emetico febrifugo , con su uso , y dosis,

Tomanse dos onzas de carne de membrillo crudo , cortado à tajadas , y vna onza de raizes de juncia olorosa , y vna dragma de canela picada , y cortada , y se hara hervir todo en vna libra y media de vino blanco , y agua , partes iguales , y despues se colara por vn paño delgado , y se hara expresion : en esta se pondra à remojar veinte y quatro horas en cenizas calientes vna onza de vidrio de antimonio sutilmente polvorizado , el qual ha de estar dentro vn nudo de lienzo , y sobre el nudo se ha de poner vn papel que lo cubra ; y asì el nudo del lienzo , como el papel , ha de estar arado ; y passadas las veinte y quatro horas se quitara el paño , y vidrio de la infusion , y se aadirà libra y media

dia de azucar, y cocera hasta que este en consistencia de julepe, haciendolo conforme arte, y guardarlo para el uso, como se guardan otros julepes.

Parecera, que por ser hecho con el vidrio de antimonio ha de ser fuerte remedio, y no lo es; porque como esta encerrado dentro el fudo del lienzo, y despues este esta cubierto con el papel, solo comunica el vidrio su virtud medicinal, de tal suerte, que su agrura, y malignidad, y actividad esta corregida por la diligencia de los fudos del lienzo, y papel pardillo.

Este xarave se da a los niños, de dos dragmas hasta quatro, y a los adultos de vna onza, hasta onza y media, y a los robustos, y de edad, hasta dos onzas, conformando la dosis conforme las fuerzas; cura con experiencia la fiebre quartana, quando se da con infusion de hojas de sena, dentro de vna decoccion conveniente, cinco horas antes del crecimiento; y tambien se puede dar dentro de la intermision de las fiebres cotidianas, y tercianas de mucho tiempo, que no ceden a los remedios ordinarios de la Medicina de Hypocrates, Galeno, ni Avicena.

Putga, y mata las lombrices de los niños, y de los hombres, y mugeres; cura todos los dolores, y combulsiones, o palmos, que ocasionan, o se originan de alguna otra materia, o humor podrido; y todas estas operaciones las hace con mucha suavidad, sin molestia de los pacientes; y aunque otras muchas preparaciones se hacen con el dicho vidrio de antimonio, esta basta por aora.

Polvos purgativos, para usar de ellos, assi los pobres, como los ricos.

Tomase vna onza de xalapa, que sea muy buena, y media onza de gutagamba, piquese todo muy bien, y se passe por cadozo, y se mezclará todo muy bien, y se guardaran con toda curiosidad en vaso bien cerrado.

Pueden usarse con toda seguridad, haciendo vna infusion de quatro arrienzos de hojas de sena en agua de chicorias; y despues de colada, se disolveran dichos polvos, la cantidad que fuere necesaria, en esta conformidad: a los niños de quatro hasta siete años, se les dara peso de seis granos, o siete: hasta quinze años, peso de diez hasta doze granos; desde quinze hasta veinte y cinco años, peso de veinte granos; desde veinte y cinco años en adelante, y a los robustos, treinta granos, regulando dicha cantidad de granos conforme las fuerzas, y edad de los pacientes; sirven los dichos polvos para purgar, y curar las enfermedades dichas. En los

los remedios purgativos, y en particular, son específicos para los cuerpos hinchados, se pueden dar (si no quieren tomarlos con la infusion de hojas de senna) con vn poco de vino blanco, ò con pulpa de manzana cocida, ò assada.

Se han de abtener del uso de estos polvos, como tambien del vino sobredicho, todos los que padecieren enfermedades del pecho como, son, tòs, pleurisia, fluxiones calidas, y en todas las enfermedades que ay inflamacion. Las mugeres preñadas no han de usar los dichos remedios purgativos, sino que sea con grandissimo cuidado, y grandissima necesidad; y aun en estos casos ha de ser con asistencia de Medico docto, y experimentado; y en las desinterias no se use de ellos.

Polvos, que reconcilian el sueño.

TOmanse tres granos de raiz de juncia olorosa hechos polvos sutiles, y vn grano de opio, ò laudano, y se mezclaran muy bien, y se daran al paciente quando tiene camaras inmoderadas, en la disenteria, en los desvelos, y vigilia, y en la tòs, porque quitan el catarro, y el dolor, y exciran el sueño suavemente: sino bastare vn grano de opio, se pueden echar dos, sin riesgo.

Polvos de la raiz Angelica.

LOs polvos de la raiz Angelica, se hacen de la raiz secada à la sombra, y despues picarla muy bien, y passarlos por cedazo: danse de ocho hasta diez granos en vna cucharada de vino se pueden dar à lo vltimo de las fiebres intermitentes para excitar el sudor, como tambien al principio de la cession para moderar el frio, corregir la intemperie del cerebro, y del estomago, quita la ventosidad, y fortifican las partes debilitadas.

El vino de agenjos tiene la misma facultad, infundiendo las hojas de el en vino blando, poniendolo sobre las cenizas calientes.

Virtudes de la sal de agenjos, y su uso.

EN tiempo de peste, ò teniendo fiebre maligna, si el enfermo toma vna dragma de dicha sal con vino, y se recoge para sudar, conseguira gran alivio, y con brevedad si continua curar à

Los que padecen morbo galico, si en los remedios que toman para dicha enfermedad, echan vna dragma de dicha sal, haran maravilloso efecto.

La dicha sal tomada con agua de agenjos, mundifica, y corrige la sangre ardiente, inflamada, y corrompida, ò gasta da.

Tomando tres, ò quatro granos de la dicha sal con zumo de agenjos, ò agua de ellos, continuando muchos dias, cura la hidropefia, y la ictericia.

El que ha tomado veneno, si toma vna dragma de dicha sal con vinagre, lo arroja por bomoito, sudor, ò camata. Tomando la dicha sal de la fuerte dicha en las tercianas, y quartanas, tres horas antes que venga el frio de ellas, antes de la sexta vez, quedará libre. El que tuviere el higado, pulmon, ò bazo gastado, ò con alguna obstruccion; si vsa de esta sal, con admiracion quedará curado, y libre de los accidentes de estas partes tan principales.

La colica la corrige tomando de dicha sal, con vino, como queda dicho. Tomando de dicha sal la muger que está en parto, lo facilita, y quita los dolores hipocondricos.

Piedra infernal, ò por mejor decir quirurgical.

HAN llamado, y llaman vnos á esta piedra, por la grande actividad con que quema, *Infernal*: otros la llaman *Celestial*, por causa de la excelencia de sus qualidades, y virtudes; pero el mas proprio nombre por las operaciones que con ella se hacen, y para distincion de otras piedras, con mucha razon merece la llamemos *Quirurgical*, porque todas sus operaciones se dirigen á la Cirugia, pues satisface á todas las indicaciones, y intenciones que puede desear el Cirujano; porque si se examina bien, y se experimenta, ella divide las partes que se vnen; ella junta las que están divididas; ella consume la carne fongosa, esponjosa, y callosa; quema, y consume el hueso cariado, y esto sin inflamar á la parte dañada; y con la experiencia quedaran desengañados, y conoceran, que esta piedra tocando con ella las úlceras fordidadas, y putridas, las cura, y quema las berrugas, y toda carne crecida, y mata; y si la gangrena no es honda, la cura. Tambien aparta la carne muerta de la viva en el estriomeno, ò sfacelo; y con mas seguridad, y prontitud cura todos estos accidentes, y los que se diran abaxo, que no con los remedios ordinarios, que vsa la Cirugia Racional.

La experiencia ha hecho conocer, que las landrecillas, y la escrofulas llagadas, tocandolas con esta piedra, las cura, ques

mando hasta la pellicula, ò cistis; y las vlceras canceradas, tocadas con esta piedra se curan, ayudando à esta operacion con los remedios que se dicen en el capitulo de la curacion del cancer vlcerado: si las vlceras estan con los labios callosos, que impiden la vnion, tocandolos con esta piedra, se quitarà la callosidad mejor que con la lanceta, ò navaja, y por este medio se adelantará la vnion, y curacion de la vlcera.

Si ay tumor, ò excrecencias, que necesitan cortarse al rededor, segun la opinion de la Cirugia, tocandolas con esta piedra, serán apartadas, y quitadas.

Lo que mas puede causar novedad, es, que introduciendo esta piedra à lo hondo de las fistulas callosas, con su contraccio asido consumirá la callosidad; y tambien en tocando con dicha piedra el hueso cariado, y corcomido, que se ha resillido à los botones, y cauterios de fuego, han cedido à esta piedra, dexando vna porcion de ella algunos dias sobre el hueso cariado, y corcomido.

Inutilmente feria el aver explicado las virtudes, y propiedades de esta piedra, sino diese el modo de hacerla, y vso de ella; y aunque todos han procurado ocultarlo, lo explicaré de calidad, y con tanta claridad, que no puedan errar el modo de hacerla, que es del tenor siguiente.

Tomase vna onza de plata acendrada, hecha copela, que es rebatida, tan delgada como vna hoja de papel blanco, y esta plata se blanqueara, y se cortará à pelioncitos, tan menudts como cortan el oro para molerlo, quando quieren dorar los Plateros; y aparejada la plata de esta suerte, se echará en vn marraz, que es como vna redoma, que tenga el asiento llano, y el cuello largo; y sobre onza de plata se echarán dos onzas de agua fuerte, y se pondrá este marraz en fuego de arena, y se dissolverá la plata en licor, y estará en el fuego de arena hasta que aya mermado la mitad del agua fuerte: se sacará del fuego de la arena, y se dexará enfriar el marraz por espacio de algunas horas, y se hallará la plata en lo hondo à modo de sal, la qual se pondrá con el agua fuerte en vn crisol de Alemania, que son vnos crisoles fuertes, morenos, ò pardos, y se pondrá encima vn poco de fuego, hasta que las ebulliciones se passen, y se convertirá todo en espuma, y estará en el fuego hasta que se hunda, y baxe toda la materia à lo hondo del crisol; y se aumentará vn poco el fuego, soplando las brasas, hasta que la materia parezca liquida como aceyte en lo hondo del crisol: sacarse del fuego, y en estar vn poco mas que

tibia, se fundirá en los moldes, que estarán prevenidos con las formas, y modelos que quisieren, y esto se hará con mucha curiosidad; y despues de fria la dicha plata, ò piedra, se sacará del molde, y se pondrá con toda curiosidad embuelta en vn papel, guardandola de la humedad, porque con ella se deshará, y convertirá en mufa; y siempre que se vfe de ella se limpiará, y pondrá en vna caxilla para guardarla con algodón floxo.

Con vna onza de esta piedra que tenga el Artifice, si vfa de ella en lo que llegare à su noticia para curar, puede tener la suficiente para vn año, y le costará la onza de la plata acendrada nueve reales, y con el vfo de ella ferá bien admitido de los pacientes, pues esta no les causará horror, dolor, ni inflamacion, y aun los mismos pacientes se la aplicarán gustosos. Advierto, que quando vfen de ella, no tengan los dedos mojados, porque les quemará la cutis, y se bolverá negra, vfen de ella con toda curiosidad, guardandola de la humedad, como queda dicho, si quieren conseruarla.

Cauterio potencial Arsenical, del qual vfo en muchas ocasiones en las curaciones de las vlceras.

Tomase antimonio crudo, azufre vivo, y arcenique blanco, partes iguales, y todo polvorizado polvos sutiles, se mezclaran, y se pondran en vn crisol à fuego muy suave, hasta que se lique toda la mixtura, y con vna espatula de madera se rebolverá; y despues en moldes, que estaran prevenidos, se le dara la forma que quisiere el Artifice, y se guardara para vfar de el, como se dice en las vlceras: el residuo del cauterio potencial se recogerá, y guardara para vfar de el en polvos.

Usando de dicho cauterio en forma solida, no da pesadumbre, y quema toda la carne callosa, fongosa, y esponjosa, haciendo vna escara muy crecida.

Si se vfa en polvos, causa mayor dolor, y alguna vez inflamacion, porque obra con mas brevedad. Tambien se puede vfar de estos polvos amasados con vna poca de miel, hasta hacer vna pasta, ò masa dura, y en forma de pegado aplicado sobre la vlcera, que tiene carne fongosa, esponjosa, y callosa, que con brevedad hara vna escara crecida, que despues con digestivos caerá toda, sin violencia, ni dolor; y pueden tambien vfarle en las vlceras canceradas, y en las escrofulas viceradas, y en los casos que se notan en los Capítulos de las escrofulas, y en los de las vlceras.

Piedra Medicinal.

Tomase de vitriolo ocho onzas; de sal de salitre, de blanquete, de alun, de volo armenico, de cada vno dos onzas, de sal armoniaco vna onza: el vitriolo, la sal de salitre, el alun, la sal armoniaco, todo ha de estar sutilmente polvorizados; el blanquete, y el volo armenico, molido con piedra de losa de Pintores, y se mezclará todo, y se pondrá en vna olla muy bien vidriada, que sea grande, porque se entumece mucho, se echará sobre todo vinagre muy fuerte, que sobrepuje à los polvos tres dedos, y se pondrá al fuego, para que lentamente se cueza, hasta que el vinagre se consume. y la materia se cueza, dandole fuego fuerte despues, hasta que no salga humo de la olla, y esté muy bien calcinada toda la mixtura, que estará dura como piedra.

Tomase vna onza de esta piedra, ò pasta, pique se; y en ocho onzas de agua en vn puchero se echarán los polvos, y estén en infusion quatro horas, despues pongase al fuego, en aver hervido, se filtrará el agua por vn papel de estraza, y despues se dexara secar, y enjugar el papel: y los polvos que estarán en él se guardarán para usar de ellos, como el agua tambien.

Usase en llagas, vlceras viejas, y recientes, mojando vnospañitos, ò llanas de hilas en dicha agua, tan caliente como la pueda tolerar el paciente, y ponerlas encima las llagas, ò vlceras.

Tambien pueden usar de los dichos polvos, mezclandolos con vnguentos apropiados para las vlceras. Curan tambien esta agua la faria, las manchas del cuerpo, y cura el vetilago, y los pntines lo cura: y tambien las pustulas, y todos los afectos, y humor que está entre cuero, y carne, lavandose tres veces al dia con dicha agua, corrige, y quita toda la carne superflua, y mala, que se cria en las encias, y boca lavandose con dicha agua: pero advierto, no la trague. Todos los accidentes del cuerpo exteriores los cura, como son vlceras con gusanos, el calor preternatural de las piernas los corrige, y saca los humores superfluos por insensible transpiracion, y despues corrobora el calor natural. Aprovecha para los pechos de las mugeres, que los tienen inflamados, y vlcerados, cura todo genero de vlceras humedas, y que desfilan humor: y los emplastos, ni otros remedios no las han podido curar, aplicandole tres veces al dia lienzos mojados, lo mas caliente que puedan tolerarlos: tambien mortifica el cancer: todos los accidentes de los ojos cura, echando vna, ò dos gotas en ellos tarde, y mañana.

Polvos causticos para lo que se dice abaxo.

TOmase media onza de arcénique blanco, dos dragmas de zulfre vivo, y vna dragma de zulfre comen de cañutillo, se hará todo polvos sutiles, y se incorporarán, y mezclaran muy bien, y se guardarán para vsar de ellos, como se dice abaxo.

Quando es necesario, y conviene abrir algun tumor crudo, como son los que están sobre hueso, y articulaciones, aquellos que son hechos por congestion de humores frios, y crudos, y no se puede aguardar à la perfecta supuracion, por el riesgo que ay de cariarfe el hueso, ò son tumores escrofulentos; en este genero de tumores, se entregará vn poco con vinagre fuerte, y se pondrá vn bexicatorio, como medio garbanzo partido, por la mañana: y al otro dia ya avrà hecho llaga, ò vna vexiguilla, que esta se podrá cortar, y hecha la llaga, se hará con dichos polvos vna mafetilla muy bien trabada, que estè vn poco dura, con vn poco de miel, y se hará vn pegadillo de tafetan con dicha masa, no sea mayor de lo que dice la llaga, y se aplicará à ella por la mañana, causará dolor, y esta inflamacion harto crecida; acostumbra à durar el dolor treinta, ò quarenta y seis horas, poco mas, ò menos, y despues cessa el dolor, è inflamacion, y se pondrá defensivos al rededor, para aliviar al paciente, que por curar todo lo puede tolerar. Penetra tanto este caustico, que si es tumor de los que se engendran con pelicula, ò casis, quando echa la escara faca la pelicula, ò casis en ella: y si es sobre hueso, faca tambien hasta descubrit el hueso; y en querer separarte la escara, se pondrá encima vn digestivo, ò la cataplasma primera, que es la que he usado siempre, por averla experimentado con feliz sucesso, y no sacarla con violencia, porque voluntariamente caerá: si huviere vlcera, ya en el tumor escrofulento, ò en qualquier otro, con carne esponjosa; fongosa, ò callosa, se aplicará vn pegado de dicha mafetilla, proporcionado a la vlcera, y su defensivo. En la cabeza no se ha de vsar de estos polvos: si fuere vlcera ca-coheto, ò con huesso careado, ò vlcera cancerosa, se pondrá sobre la vlcera vn pegado, hecho con dicha mafetilla, y hará vna escara crecida; y al tercero, ò quarto dia se pondrá sobre dicho pegado, y toda la circunferencia la cataplasma primera, usando de ella, como se dice en su composicion, ò podrán vsar del digestivo que quisieren, y dexar que caiga la escara voluntariamente, que con ella caerá toda la carne mala, esponjosa, fongosa, callosa, y aun la cancerada, y alguna vez el huesso cariado; y despues de descubierto el daño, proseguir la curacion, como se dice en los

capitulos de las vlceras, segun fuere, porque en ellos particularmente se trata la curacion de ellas.

Agua roxa hecha con Soliman corrosivo, de la qual se hace mencion en la curacion de las vlceras, y perlesta.

TOmanse seis libras de cal viva, en pedazos, ò piedra, que no aya participado de humedad alguna, y que estè bien calcinada, y se pondra dicha cal en vn barreño, y sobre ella se echaran veinte y seis, ò veinte y ocho libras de agua de fuente, ò rio: y en acabando de hervir el agua con la fortaleza de la cal, se rebolvera con la espatula de madera, ò palo: y quando el agua estara bien rebuelta, se dexara por espacio de veinte y quatro horas; y en este tiempo estara ya el agua bien cargada, y emprefiada de la sal de la cal: y passadas dichas veinte y quatro horas, ò veinte y seis, se sacara, y colara sin enturbiarla, a lo vltimo, si estuviere turbia, ò rebuelta, se sacara por decantacion, y se pondra en vna vasija: y en estar clara, se pondra con la que se sacò clara; y esta agua clara se guardara en redomas de vidrio, para vsar de ella, como se dice abaxo,

Quitada esta primera agua, se echara sobre la cal segunda agua, la cantidad de veinte y quatro libras: y passadas veinte y quatro horas, se sacara esta segunda agua, como se dice en la primera, y se guardara clara, y despues se echara sobre la misma cal, la cantidad de veinte libras de agua, y esta se sacara toda la clara, despues se echara toda la cal, y la agua que estuviere turbia, en vna como manga de hipocràs, para que se filtre, y cuele; todas estas tres aguas se han de guardar a parte, cada vna de por sí, con todo cuidado, y distincion para conócerlas, para vsar de ellas, como se dice abaxo.

Pondrase esta cal a fecat, despues de averse filtrado, para hacer trociscos, y esta es la que se llama en las Boticas, cal preparada, y tiene virtud para defecar dulcemente, sin mordificacion, es muy buena para la curacion de las vlceras malignas, si principalmente proceden del humor galico, y las cicatriza. Tambien es muy vtil para las quemaduras, poniendola en los lenimientos, vnguentos, ò emplastos, digo pegados, y en todos los polvos epueticos, que se emplean para la curacion de las vlceras, que son dificultosas de vnirse.

La primera, la segunda, y la tercera agua de cal arriba dichas, que se han reservado cada vna de por sí, pueden servirse de ellas sin adiccion alguna para lavar las vlceras putridas, sordidas, y corrosivas, segun el juicio, y experiencia que tendra el Artifice, se fer-

fervira de la primera , de la segunda , ò de la tercera agua , segun la malignidad de la vlcera, por las señales que en ella vera.

He usado de la primera agua de cal, para el agua que llamo roxa en el Tratado de las vlceras , en esta conformidad : En quatro libras y media de agua primera, he disuelto dos onzas de mercurio sublimado corrosivo , que es el soliman : este se pica primero, y se passara por cedazo espeso, y se echara en vn mortero de piedra , y sobre el se ira echando de la dicha primera agua de cal , y se getara , y revolvera con la mano del mortero , y luego se buelve roxa el agua que parece sangre ; (y si se buelve amarilla , sera señal , que no es buena el agua , ò soliman , estara falsificado) y se pondra dicha agua roxa en vna redoma de vidrio doble , y en aclarecerse la de la redoma , se echara en el mortero , y se getara con el soliman que quedò en el mortero assolado , hasta que salga toda la tintura del soliman , y se repetira esto , hasta que se conozca ha dado toda la virtud , que sera , quando solo quedaran vnos polvos assolados blancos , que estos no hacen al caso , y no se han de echar en la redoma ; y despues sobre esta agua , que esta en la redoma , se echaran seis , ò ocho onzas de aguardiente , que sea muy buena , y guardarla para usar de ella muy bien tapada.

El uso de ella es , poner vnos paños delgados , ò llanas de hilas , ò lechinos mojados en dicha agua , sobre las vlceras : y si fueren profundas , ò cabernosas , geringuearlas con dicha agua ; y si estuvieren callosas , se debe usar de ella mucho mejor , como se dice en los capitulos de las vlceras , observando lo que digo de dichos capitulos . Y en el capitulo 20. de las advertencias que digo , hablando del agua roxa , y esta se ira templando con el agua segunda , ò tercera del agua de la cal , añadiendo de estas aguas , conformandose con la paciencia , y tolerancia del paciente ; y siempre que se use de ella , se ha de revolver la redoma hasta que este roxa , y se incorpore lo que se asuela , y se sacara la que fuere necesaria para mojar los paños , y llanas de hilas , ò lechinos ; para hacer la curacion puede calentarse , no mas de perder el frio , porque si se calienta mucho , se podra ir lo bolatil , y espirituoso de ella , y esto se debe conservar , y casi siempre la he usado sin calentura.

Tambien he usado de dicha agua primera , sin temprarla , en los parleticados , en esta conformidad : Si estuviere vn lado parleticado , se aplicará vn paño de lino , ò ruan , a modo de vn brazalete de ancho de quatro dedos , y este se moja en dicha agua roxa , y

ajustado se pone en la muñeca à la mañana, ò antes de comer, y à la noche antes de cenar, y esta agua và haciendo vnas vexigas, y estas con la misma agua se tebientan, y por alli atrae, llama, saca, y consume el humor pectuitofo, y glutinoso, que està embebido en los nervios, y tendones, y và fortificando, y vivificando el calor natural, y del humor que sale, se hace vna corteza, ò escara, y la misma agua la saca, y cura las vicerias, y llagas que hace, y la hace caer como escara de salvado, y dexa cicatrizadas las llagas.

La misma curacion se ha de llevar en tobillo del lado parleticado, ajustando en la garganta del pie otro paño, à modo del brazaletes de ancho de quatro dedos, y que de èl caiga vn paño, como medio escarpin, que caiga sobre el pie hasta las puntas de los dedos del pie, tambien mojados en dicha agua tres veces, como queda dicho: y si estuviere parleticado de los dos lados, se ha de hacer lo mismo en el otro lado.

Si acaso purgare por salivacion, y se hicieren algunas vlcerrillas, ò fuere la evacuacion por camara mucha, cesar de poner los paños mojados en dicha agua: y si llegare à hacerse vlcerrillas en la boca, en esse caso valerse del gargarismo, que digo en el capitulo del morbo galico, y despues se puede continuar con la dicha agua, templandola con el agua segunda, ò tercera del agua de cal.

Si la perlesia no fuere inveterada, ò fuerte, bastaràn los sudores que se dicen en el capitulo de la curacion de la perlesia.

En todas las vlceras, que ay carne fongosa, esponjosa, y callosa, he usado de dicha agua para consumir la carne mala, templandola, como digo, à la tolerancia, y sufrimiento de los pacientes: y si la pueden sufrir sin templar, con mas brevedad se consigue el efecto que se desea; y en las vlcerrillas que se hacen en la boca, esten en la lengua, paladares, ò encias, tocandolas con dicha agua, tarde, y mañana, ò las veces que gustaren, las cura, y cicatriza, sin mordicacion, ni dolor, luego al principio hace algun sentimiento; pero luego cessa; lo mismo hace en las vlceras, tam in membro virili, quàm in vulba, & in vtero mulieris. A mas, que si fueren los pacientes delicados, ò mal sufridos, se podà templar, como queda dicho; y si toda la boca estuviere vlcerada, escoriada, ò inflamada, se puede enjuagar con dicha agua sin riesgo alguno, como no passe gota alguna por la garganta al estomago: y si en la garganta tuviere vlceras, todas las que pudieren tocarse con dicha agua, se curaran, y las que no pudieren alcanzar à yetse, el remedio del humo las curará.

El Doct. Juan Baptista Carriñena, Medico Colegial, padecia en los labios vn accidente, que estaban cubiertos con carne fongosa: y despues que avia mas de dos meses estaba en poder de Cirujanos Colegiales, viendo que los remedios eran inutiles, vino à pedirme remedio, y con dicha agua en pocos dias se hallò curado perfectamente: y con el agua que le sobró, y con la que me embiò a pedir, curò vn herpes millar, que avia mucho tiempo que lo padecia el Padre Maestro Fray Pedro Ilausin, Rector de Colegio de la Santissima Trinidad; por cuyo accidente avian executado para su curacion los Medicos, y Cirujanos en diferentes ocasiones varios remedios, y sangrandole diez y siete veces, y diez y ocho purgas, y con dicha agua, en menos de diez y seis dias quedo curado, y libre de su accidente, para poder predicar su Quaresma.

Don Francisco Lopez de Anso, Justicia, y Juez Ordinario de la Villa de Tauste, tenia la lengua, y paladares, y boca todo ulcerado; y despues de varios remedios, y aver gastado muchos ducados, se enguajò con dicha agua, y en diez y seis dias curò perfectamente.

Agua para curar la gangrena, y todos los accidentes que la acompañan, ò pueden sobrevenir.

CON la experièncià conoceràn, que esta agua es vno de los mejores remedios que tiene, y puede tener la Cirugia para curar la gangrena, y todos los accidentes que la pueden acompañar, y sobrevenir; y como totalmente este remedio es tan necesario para el bien pùblico, alivio, y consuelo de los pacientes, me ha parecido tengo obligacion de manifestarlo, para que todos tengan noticia de èl, aunque no agradarà mucho à los que lo han tenido, y tienen por grande secreto: y como este remedio solo sea conocido por la Quimica, es razon el ponerlo entre los remedios Quimicos, para que todos los Cirujanos, aunque no ayau usado de remedios Quimicos, puedan usar de estos, que iran con tanta claridad, que podran con mucha facilidad hacerlos, y con toda satisfacion usar de ellos con caridad con los pobres dolientes, por ser el coste muy poco, y hallarse tan abundantemente en estos Reynos: y por tanto se debe dàr dicho remedio liberalmente à los pobres, que necesitan de èl.

Todo el secreto consiste, en mezclar con esta agua mucho, ò poco del mercurio sublimado corrosivo, en qualquiera de las tres aguas de la cal dicha, segun las quisieren hacer, suave, fuerte,

ò violenta : y afsi , la dosis del sublimado , serà à juicio del Artifice , ò como tengo dicho en el agua roxa , y se dira abaxo con la claridad que se pudiere en la composiciou de dichas aguas : y el Cirujano , ò Artifice vsará conforme hiciere juicio del accidente para prevenir el que puede sobrevenir à la gangrena, ò para detenerla, ò impedir el crecimiento de ella, quando està ya mortificada alguna porcion de alguna parte, porq̄ los espiritus , y el fuego escondido, q̄ està dentro de esta agua, fortifica el calor natural, bolvièdo à llamar los espiritus retirados por el principio de la mortificacion, y se paran por su inutilidad, y penetracion prompta, lo muerto de lo mortificado : y en este caso se deve mezclar en esta agua espíritu de vino, que estè muy bien ratificado , y privado de toda la flema, porque esto conviene , è importa para dos fines muy considerables: El primero, es à fin de hacerle esta agua mas penetrativa, y activa, quando la necesidad es virgente , y que el peligro es eminente. El segundo , es à fin que el espíritu del vino se vna con las sales , y espiritus de la cal viva , y el sublimado corrosivo , y los temple , y mortifique , de tal suerte , que ellos no puedan dañar las partes nerviosas , membranosas , ni articulaciones. Y solo los que experimentan este efecto , que hacen los espiritus , y sales unidos, pueden dár la razon de los efectos, que hace este remedio admirable ; pues esta agua afsi compuesta , no solo es buena para lo dicho ; pero es muy vtil para todas las heridas de fuego , donde ay frutura de hueslos , y donde ay grande ardor , dolor , y con tal que al principio se le añada el succo de vna docena de camarones de río picados vivos , mezclando en ellos vna poca de la flema del alun.

Hacefe la dicha agua para la gangrena, del modo siguiente: En vn barreño grande , ò vasija , se pondrán cinco libras de cal viva en piedra , que no tenga humedad alguna , y sobre la dicha cal se echaràn veinte y quatro libras de agua de río , ò fuente , ò lluvia, y en apagarfe , y acabar de hervir , se echaràn dos onzas de arzenique blanco en polvos , y vna onza de almastiga , que sea muy buena , y escogida , tambien en polvo , y se agitara todo con vna espatula de madera , ò palo , à fin que todo se mezcle con perfeccion , y despues dexarlo assolar , y que estè veinte y quatro horas todo en infusion , y estará el agua muy clara , se sacará todo el agua por decantacion , sin enturbiarla , y despues la que quedare se filtrará , y en estar clara , y assolada , se juntara con la otra agua, y ponerla en vna redoma, ò barral doble, para guardarla para vsar de ella , su vsó es, en cinco libras de esta agua se echas

echaran dos onzas de mercurio sublimado, que es el soliman, y tres onzas de espiritu de vino, bien ratificado, y dos dragmas de buen espiritu de vitriolo; el soliman se picará en mortero de piedra, y se incorporará, y getará con la dicha agua, de tal suerte que se dice en el agua roxa, y se pondrá en vna redoma de vidrio doble; y siempre que se aya de vsar de ella, se ha de rebolver, y sacar la que fuere necessaria para curar la gangrena; mojando vnos paños en dicha agua, y aplicarlos à la gangrena tres veces al dia, por la mañana, y à medio dia antes de comer, y à la noche antes de cenar. Esta agua es tan prodigiosa, que à la carne mortificada la vivifica; y si ay porcion de ella estiuomenada, que es esta muerta, la separa de la viva, como lo tengo experimentado.

Esta agua la han tenido, y tienen los que vsan de ella con grande secreto, sin quererla comunicar: y por ser tan excelente, y averla experimentado saludable, la participo, para que con ella en vn accidente tan peligroso puedan socorrer à los pobres enfermos, que padecieren este accidente.

Algunas veces, quando llaman al Medico, ò Cirujano, no solo esta la parte gangrenada, pero ya esta estiuomenada, que es estar totalmente muerta, no por esso dexen de aplicar dicha agua, porque con mucha brevedad fortificara el miembro, y detendrá el estiuomeno, para que no corra, y separara la carne mala de la buena, y la mala irá procediendo, y consumiéndose: y para abrir à que la arroje, y separe, se sajará la carne muerta, y se echará en las sajas vitriolo calcinado, poniendo vnos paños mojados en dicha agua encima, y en toda la circunferencia: y despues de caída la carne muerta, se aplicara en la llaga al agua roxa, con unas llanas de hilas mojadas en ella, y la cataplasma primera de la Farmacopea encima, y se executara esta curacion, hasta que la llaga, ò vlcera esté curada, y experimentará el Artifice, que si el estiuomeno dió en las extremidades de los pies, ò manos (que es adonde ordinariamente sobreviene este accidente) despues de caída la carne muerta: ha penetrado, y estiuomenado el hueso, nervios, tendones, venas, y arterias: esta agua roxa, acompañada de la dicha cataplasma, separará lo muerto de lo vivo, sin necessitar el cortar, ni el cauterizar con fuego actual. Y por ser curacion tan suave, que sin horror del paciente se consigue, y ser el remedio tan vnico para este accidente (que la Cirugia Racional luego corta, sierra, y cauteriza con cauterio de fuego, que no puede ser mas fatal) suplico encarecidamente à los Señores que gobiernan las Ciudades, Villas, y Lugares; manden que en las

Boticas, ò casas particulares, por lo que pueda suceder, tengan de esta agua para socorro de los pobres, pues estos, por la mayor parte son acosados de este accidente, por su mucha pobreza, desnudèz, y trabajo que padecen; y en falta del espíritu de vino, y del de vitriolo, se puede vsar con doblada cantidad de aguardiente. Esta agua se puede guardar mucho tiempo; con que se puede tener el agua de cal en vn barral muy bien tapado, y con ella hacer la dicha agua en vn quarto de hora, y en menos tiempo.

A mas de esto, cura esta agua las vicerias viejas, putridas, fetidas, virulentas, y fordidas. corrosivas, humedas, malignas, y cancerosas: corrige todo calor accidental, ò preternatural, y doloroso. Cura, y corrige todas las inflamaciones externas, como son flemones, erisipelas, &c. Cura las quemaduras, y asimismo corrige, y quita todos los dolores Arteticos, que proceden de humores calientes, y quita la inflamacion, y dolor de las vicerias: *Quia sicut frigus attrahit frigus, ita calor attrahit calorem.*

Si le pareciere al paciente, que le causa dolor, por estàr muy fuerte el agua, la templarà por vna mayor cantidad de aguardiente, ò de la segunda, ò tercera agua de cal: y ordinariamente se aplica esta agua en paños delgados, mojados en ella, ò en llanas de hilas; y allegoro con toda verdad, que todos los que vsen de esta agua, tendran buen suceso en todos los accidentes arriba dichos, y la experiencia lo manifestarà, y acreditarà esta verdad. Estas àguas roxas muchos Autores las traen.

Agua ophthalmica para los accidentes de los ojos.

TOmase vna parte de la primera agua de la cal viva, dos partes de la segunda, y tres partes de la tercera agua de cal, mezclanse todas tres aguas, y se disolvera en ellas sal armoniaco, en esta conformidad: Para cada libra de agua disolvera vna dragma de sal armoniaco, y en estar disuelta la sal, se echarà todo en vna vasija de cobre, ò de arambre, y se dexata en ella por espacio de quince, ò diez y seis horas, ò hasta tanto, que el agua estè teñida de color de zàbir oriental, y en estando de este color, se filtrara muy bien, se guardara dentro de vna redoma tapada para vsar de ella.

Esta agua es vnico remedio para todas las enfermedades, que pueden sobrevenir a los ojos, como la experiencia lo ha manifestado; y la razon lo confirma; porque la sal de la cal teñida, con

con la sal volátil de la vrina, que comunica la virtud de la sal armoniaco, facan vn vitriolo sutil de cobre, ò atmbre, que se hallan vnidos inseparablemente dentro de esta agua, comunicandole vna virtud refrigerante, mundificante, y desecante. Y aun mas pondera el Autor de ella, dice que estas tres sales vnidas, tienen virtud de mortificar, y destruir toda la malignidad de las sales acres corrosivas, y mordaces, que estan mezclados dentro la ferocidad de la sangre, que verdaderamente ocasionan; no solo el dolor la inflamacion, y vlceras de los ojos, sino tambien los comezones, y escoraciones, y vlceras que se hacen, y forman en las partes exteriores del cuerpo humano. Y así no solo es buena para las enfermedades de los ojos, sino para los comezones, prurito, salpullido, humor salado, y vlceras como queda dicho. Si pareciere al paciente es muy fuerte, por estar demasiadamente preñada de las sales, respecto de que vnas personas son mas delicadas q otras, ò por ser las partes dode se aplican mas delicadas que otras se podrá templar con agua de eufrasia, de hinojo, de rosas, de plantayana, ò otra apropiada.

Su vfo es, echando vna, ò dos gotas dentro del ojo, tarde, y mañana, y à las vlceras, y à los otros accidentes se aplican paños mojados, ò llanas de hilas.

Otra agua prodigiõsa para curar la tiña, gomas ò posillas, y otros accidentes cutaneos, vlceras, y mal de ojos.

Tambien puede entrar esta agua en el numero de los remedios quimicos, la qual sirve para lo que se dira abaxo; su composicion, y modo de hacer es el siguiente.

Tomase dos dragmas de vitriolo blanco (este se hallara en Francia, que en España no lo ay, entiendo, es artificial, y de la Ciudad de Bayona lo he hecho traer) y vna dragma de verdete; polvORIZANSE el vitriolo, y verdete, y se pondra todo en vna olla bien vidriada, y encima de los polvos se echaràn seis libras de agua hirviendo, y se irá rebolviendo con vna espatula de madera à vna mano, hasta que estè fria el agua, y en estandolo guardarla para vsar de ella, como se dice abaxo.

Primeramente, siempre que se vse de ella, se ha de rebolver; hasta que todo estè incorporado; porque se assuela la misma mixtura.

Sirve para el mal de ojos, lavandolos por la parte de afuera con dicha agua, teniendolos cerrados, y despues se echarà con la punta del dedo dentro del ojo vna gota, teniendo la cabeza levan-

da à vn lado; si el mal es violento se puede hacer esto à qualquier hora del dia. Esta agua escuece al primer impetu, pero cessa el dolor en vn instante, y la experiencia ha hecho conocer que este remedio es prodigioso.

La sarna reciente, lavandose con dicha agua por la mañana, à medio dia; y à la noche, y fregandose con ella las manos, y muñecas la cura con brevedad.

A los petines, erisipelas, vlceras, y vlceras viejas, como no sean cacohetes, ni con hueso cariado, aplicando sobre las partes afectas vn paño blanco delgado, mojado en dicha agua, y poniendo sobre este paño otro de quatro dobles, tambien mojado en dicha agua, curan con brevedad; si el paño delgado estuviere pegado, mojaran el de encima, hasta que se humedezca el de abajo; y con esso se despegara con facilidad, y no escoriarà la cutis, se pueden mudar siempre que estuvieren enjutos los paños, y bolverlos à mojar, y aplicar: las quemaduras las cura dicha agua aplicada, como se dice arriba.

Aplicando los paños bien mojados (como se dice) à las viruelas, quando estàn supuradas, y maduras, las cura sin dexar seña; pero se han de mudar los paños à menudo sin dexarlos secar.

La tiña la cura de raiz perfectamente, rapando primero la cabeza, despues de aver quitado las pollizas, poniendo vn paño delgado, à modo de zofia, ò como se pudiere acomodar, mojado en dicha agua, y encima de este paño se ha de poner otro paño con tres, ò quatro dobles, tambien mojado en dicha agua, sin dexarlos secar; y si acaso por descuido se secaren, se mojarà el paño recio doblado, y poniendolo sobre el delgado, estando humedo soltarà sin daño del paciente; y con este remedio se curarà la tiña en dos meses, sin dolor, ni pesadumbre de los Pacientes, y con los remedios ordinarios compuestos con pez negra, y pez de coca, ò con pez negra sola, escorean, y llagan la cabeza, y causan dolores formidables al quitar los casquetes, y su curacion de ordinario dura tres, ò quatro meses, y muchas vezes mas, y algunas veces suelen retoñecer.

Cura la lepra reciente, y vieja, y frigidola, digo estregandola primero con vn paño hasta escoriarla, y llagarla, y despues se limpiara con vn paño delgado, y se lavara con dicha agua, y se aplicaran los paños mojados como se dice en la tiña.

Todos los males dichos, no siendo inveterados, excepto la tiña, y la lepra se pueden curar sin purgarse; pero si se purgan los pacientes, sanaran con brevedad, y sin temor de bolver à renacer.

Para la tiña, lepra, y úlceras de mucho tiempo, se hará el agua mas fuerte, en esta conformidad: seis dragmas de vitriolo blanco, y tres dragmas del verdete, se echarán en la olla, y sobre ellas se echarán ocho libras de agua, y se hará lo que se dice en el modo de hacerla; y se puede aumentar, y disminuir la cantidad del vitriolo, y verdete, conformandose con la robustez, y fuerzas del paciente: esto queda à arbitrio del Artifice.

Sudores para curar la perlesia, ciatica, reumatismo, gota, y para todos los dolores de nervios, y articulaciones.

Los pobres, en particular, que andan por el campo, y campaña, estan muy sujetos à estos accidentes, y para curarlos, así à estos, como à qualesquiera que los padeciere, se harán sudar del modo siguiente.

Primieramente, el paciente se purgarà el dia antes, y para la purga no es necessario el executar sangrias, sino en caso que se reconociere está el paciente pletorico, digo, que aya plenitud de sangre en los vasos; estuviere cacochimo, por ningun caso se sangre, y al otro dia de la purga, ò el segundo, tomarà seis, ò ocho onzas del cocimiento siguiente.

Tomanse tres onzas de madera de box, y se hará estillas, y se pondra en vna olla nueva, con treinta onzas de agua, y estara vna noche en infusion en fuego de cenizas, y despues se pondra à hervir, hasta que mengue en diez onzas de dicha agua, y quando se vea parezca falta poco para acabar de menguar las diez onzas del agua, se echarà vn quarto de corteza de cidra seca, y vnas cinco, ò seis hojas de cerifolio, y de este cocimiento tomarà el paciente, segun sea la edad, y fuerzas: al robusto se le dan ocho onzas, y estará recogido en la cama vna hora, ò hasta que comience à humedecerse; y passada esta, se pondra en vn cubo de cueros, que estara aparejado, con asiento para assentarse, y tendrá dentro de él vna escudilla, ò cazuela, y en vna redomilla tendrá vna libra de aguardiente, que sea muy buena, y echara de ella en la cazoleja tres onzas, y con vn estadal, que se ha de tener encendido, encendera vn papel, y con él al aguardiente, que está en la cazuela, y con vn palo lo ha de ir rebolviendo, para que no se apague, y en apagandose, echar la flema, y poner otras tres onzas de aguardiente, y darle fuego como la primera vez, y proseguir, hasta acabar la libra del aguardiente; y antes de encenderla la primera vez luego que entré en el cubo se ha de cubrir con vna manta para que se conserve el calor; y si el cubo no fuere muy al-

to, se pondran vnos arquillos, para que no le dè la manta en la cabeza, ni le fatigue, y luego se cubrirà de sudor; ha de estar en el vna hora, si pudiere tolerarlo; si no, lo que pudiere; y para salir del cubo, se ha de tener vna sabana caliente, y se ha de embolver en ella, y echarse en vna camilla caliente, y en passarse el sudor, darle camisa caliente, y mudarse à la cama caliente, y en passar media hora, tomar vnos tragos de caldo substancioso, ò comer, si toma los sudores por la mañana, ò cenar, si los toma por la tarde. Tomanse los sudores, segun sean los accidentes; de fuerte, que se toman nueve, hasta trece, ò quince veces; y si importare, y fuere muy inveterado el accidente, pueden tomarse mas; y estos sudores no cansan, ni fatigan tanto como los que se dan con tumbilla, y fuego à los pies.

El cocimiento se ha de hacer de dos à dos dias; y si en lugar de las tres onzas de madera de box, quisieren echar vna onza de la de box, otra onza de enebro, y otra de madera de laurel, pueden hacerlo.

Dicese, que se cubra el cubo con manta, porque conviene que fude la cabeza, porque de ella preceden, y se originan los dichos accidentes. Si fuere tan rebelde el accidente de la perlesia, que no cedere à estos remedios, se avra de usar del agua roxa, como se dice en la curacion de la perlesia.

Tambien estos sudores curan todas las fiebres, que vienen con frio, y temblor, entrando en el cubo vna hora antes que venga el frio, y temblor; y este remedio es experimentado con feliz successo.

Adviertese, que quando se eche el aguardiente la segunda vez en la cazoleja, se eche primero de la redoma en vna escudilla, porque si se descuidan, y la echan con la redoma, si el aguardiente de la cazoleja està encendida, se encendera la que esta en la redoma; al echarla.

Modo de sicar la quinta essencia de la flor del Romero, dicha vulgarmente Agua de la Reyna de Ungria.

TOman se veinte onzas de flor de Romero, que con toda curiosidad sea cogida de las mismas maras, sin que cayga hoja de Romero, y se ha de coger despues de media hora salido el Sol, y esta flor se pondra en vna redoma doble, y sobre las dichas veinte onzas de flor, se echaran treinta onzas de espiritu de vino, que este bien ratificado, sin nada de flemas; hecha esta diligencia,

cia, se tapará muy bien la redoma con vn tapador de corcho, y sobre él se pondrá de la masetilla de levadura en vn paño, bien cargada, y se atará con vn hilo, el paño sea de ruan; ò si tienen por mas seguridad, hacer la pasta siguiente, con cal, y tosca, partes iguales, amassadas con claras de huevo, que sea vn poco trabada, y de esta se pondrá como se dice arriba; y en estar enjuta, se pondrá la dicha redoma à digerir al fuego del baño de Maria vaporoso, por espacio de tres dias con sus noches; despues de passados estos, se dexará enfriar la redoma, y despues de fria, se quitará con toda curiosidad el tapador del corcho, y el pan, y se sacará de ella la tintura, y flores de Romero, y se pondrá en vna servilleta nueva de algodón, y lino, que esté muy limpia, y se echará sobre ella para colarla, y se hará expresion por torcedor fuertemente, hasta sacar toda la substancia de las flores, y espíritu del vino.

Se guardará vna parte, y porcion de dicha tintura balsamica, à fin de poderse servir de ella interior, y exteriormente, porque tiene mas virtud que el agua que sale de ella, aunque no es tan grata al gusto, ni tan sutil como la quinta essencia, que se saca de la otra porcion.

Para sacar esta quinta essencia, que se le da el titulo de Agua de la Reyna de Ungria, se pondrá en vna retorta, y se acomodará en el baño de Maria; y antes de dar fuego al baño, se acomodará el recipiente, y la retorta; de modo, que entre entre el cuello de la retorta en el recipiente mas de cinco dedos, y se vnirán, y cerrarán con la pasta hecha, arriba dicha, con claras de huevo, cal, y tosca, atando los extremos del paño con vn hilo; y estando en este estado, se dará fuego al baño de Maria compassado, guardandolo de modo, que de gota à gota, quando se destila, se pueda contar vno, dos, tres conservandole este calor, y no mas, hasta que el Artifice conozca, que la tintura está à modo de extracto. Hecha esta diligencia, se quitará el fuego, y se dexará enfriar el agua del baño, ò echar agua fria en él: y despues de fria la retorta, con mucha curiosidad se quitará el lienzo, que se puso en las bocas del recipiente, y retorta, y se sacará el agua, ò quinta essencia del recipiente, que es lo que destilò; y esta es el agua, que dicen de la Reyna de Vngria, y se pondrá en redomillas dobles, muy bien tapadas, con la composicion que digo arriba, por que es extraordinariamente sutil, y se exalará con mucha facilidad, y se ha de guardar en puesto templado, que no este frio, ni caliente.

Despues se sacará de la retorta el extracto, y se guardará

con el agua, ò tintura que se refervò, y esta tintura tambien ha de estar en redoma muy bien cerrada.

Todas estas advertencias no las previene Hambre, porque habla con Quimicos; pero como experimentado las prevengo, para que no se yetre; porque sino se hace con este cuidado, se evaporatà lo sutil, y bolatil, y ferà perder todo el trabajo, y la obra.

Si tengo ocasion, dirè tambien las operaciones que se hacen con el espiritu del Romero, y las virtudes de èl, que son casi innumerables, porque està el Romero lleno de sal, y de azufre bolatil (como lo demuestra su sabor) que son los dos principales agentes de la naturaleza; pero particularmente, quando su virtud està empuñada, ò animada de la sutileza del espiritu del vino, penetra en vn instante del centro del estomago à la circunferencia de todo el cuerpo, dando fuerza, y vigor à los spiritus vitales.

El espiritu de la flor del Romero, dicho Agua de la Reyna de Ungria, apenas se puede escribir, y explicar todas sus virtudes, y facultades, assi de la tintura balsamica, que se refervò, como del agua que se destilò, y el extracto que quedò; y esto se confirma ser assi, pues dice el Autor, que la Reyna de Ungria, por medio de esta Agua, estando con gota, parleticada, y tan enferma, que no tenia movimiento alguno libre; y sobre estos accidentes, tenia setenta y dos años, y con el uso de esta Agua se recobró de calidad la naturaleza, que se hallò libre de todos sus accidentes, y tan agil y con tantas fuerzas, como si tuviera veinte y cinco años; de calidad, que el Rey de Polonia la pidió por muger, por verla tan hermosa, y briosa.

Mas relata la ha experimentado en curas exteriores, para ver si tenia virtud para ello; y dice, que en su casa sucedió, que vna criada se avia hecho vna contusion en la frente, ocasionada de la caída, que diò contra vn cerrojo de vna puerta, y con el golpe hizo al instante vna repercusion, y tumor, que se avia levantado, y se le aplicò vna compresa mojada en dicha Agua, encima de la qual puso vn real de à ocho, muy bien ajustado, y apretado con vna venda, y lo que hizo este remedio fue, que no se conocia por afuera el tumor; pero los accidentes que le sobrevinieron, hicieron conocer, que avia sangre estrabada, y vertida debaxo el pericraneò, porque se hizo torpe, y pesada, con sueño, pesvarios, y bayvenes, que se trastornaba, como si estuviera embriagada, y solo hallaba como entresoñando, sin sentir dolor violento; y que no se conociese cosa alguna por la parte de afuera; y esto fue causa, que le hizo poner vn paño quatro doblado, mojado en dicha

Agua,

Agua, sobre la parte donde avia sido la contusion, y le hizo tomar vna buena cucharada de dicha Agua, y durmiò por espacio de vna hora poco mas, y despues quando despertò, dixo, que estava buena, y sana, y anduvo luego con firmeza, y habló con acierto: y lo que hizo el remedio fue, que la frente, y nariz, y la circunferencia de los ojos se pusieron de vn color, como vn poco morado, ò amoratado: señal evidente de su verdadera curacion, pues sacava, y resolvia la sangre que estava debaxo el pericraneo, que ocasionava todos los accidentes arriba dichos; con que disolviendo, y dirigiendo la dicha sangre con su virtud sutil, y penetrante de la dicha agua, quedò libre, sin necessitar mas que aplicarla segunda vez el paño quatro veces doblado, mojado en ella, con que acabò de curar perfectamente, sin necessitar de otro remedio.

Mas dice, tiene otras muchas observaciones de los maravillosos efectos que hace dicha agua; pero basta que se diga en general las virtudes, cantidad que se ha de tomar de la tintura, de la agua, y del extracto; por que son verdaderamente los remedios especificos, y especialmente dedicados para el cerebro, para todos los accidentes de la madre, para la aploplexia, para la perlesia, para la epilepsia, para las vertigines, y otras enfermedades de este genero: fortifica la vista, corrige el mal olor del mal aliento, conforta el estomago, quita las obstruções del higado, del bazo, del misenterio, y de la madre de las mugeres. Cura la tiricia, y amarillez. Cura las flores blancas, dicho menstuo blanco. Alegra el corazon, renueva la memoria debilitada, y conserva con fuerzas, y vigor todos ios sentidos interiores, y exteriores. Si se aplica por la parte de afuera, y por adentro, tomandola renueva la juventud.

La dosis de la tintura, y del agua, es de vn escrupulo, hasta tres; ò quatro, con vino blanco, ò en caldo, ò el licor que sea apropiado para el accidente: pero es necessario advertir, que si se toma en caldo; antes de echar dicha agua en el, ha de estar no mas que tibio, ò vn poco mas; porque si esta muy caliente, se perderia, y exalaria la virtud de dicha agua, por la futilidad bolatil de ella.

La dosis del extracto es de medio escrupulo, hasta vna dragma tomandolo solo, ò con alguna conserva, ò disuelto en vino, ò en alguna agua destilada. Esta agua es muy buena, y muy necessaria tenerla echa en las Boticas, por causa de los accidentes, que suceden à todas horas en las Ciudades, Villas, y Lugares, assi para los accidentes arriba dichos, como el quemarse, acatarrarse, constiparse; pues casi siempre, por no hacer caso de accidentes de

de poca monta, vienen, y sobrevienen enfermedades graves.

El Licenciado Phelipe Borbon, dice en su Libro, que el Medico de las Pobres hace esta agua con aguardiente; pero recibe equivocacion, porque con el espiritu del vino la hace de la propia fuerte que Fabre, si bien, ni explica la dosis del agua, tintura, ni extracto; y el que se hace Autor, debe explicar los remedios de modo, que no dexé duda para hacerlos, ni para usar de ellos.

Agua arterial, modo de hacerla, y el uso de ella para atancar, y estañar la sangre: de Don Juan Bayarte.

Tomanse de agua de platayna dos onzas, de agua rosa da media onza, alun quemado vna dragma y media, azucar candi vna dragma, vitriolo verde vna dragma y media; vrina de hombre sano media onza, espiritu de vitriolo quatro gotas; mezclase todo esto, y todo lo que se puede polvorizar, se polvorize, y esté en vn vaso, hasta que todo se incorpore, y despues se passara, y colara por vn papel pardillo, el mas delgado que se halle: y despues de colada el agua, ó licor que coló, se guardara en vn vaso de vidrio, ó barro, como esté muy bien vidriado, y estará muy bien tapado, y se conservará para el uso; y en qualquiera otra parte que se ponga, no se conservará. Restraña este licor la efusion de sangre, así de las venas, como de arenas, ocasionada de heridas de instrumentos agudos, valazos, ó de qualquier otra fuerte, mojando vnos pañitos doblados, ó hilas compuestas, de modo que se puedan aplicar igualmente à los orificios de las partes heridas, cubriendo las hilas, y herida con vn pañito de dos, ó tres dobles, mojados con el licor que cojan la herida blandamente: y despues de hecha esta diligencia, se pondra la mano encima de los paños, para fomentar la herida, y se restañara la sangre con brevedad; y se hallará la herida al descubriese en muy buena disposicion.

El mismo methodo se ha de llevar, y observar en las secciones, ó cortaduras de miembros, y se ha experimentado esta eficacia con feliz suceso, así en los Hospitales de Londres, como en las Armadas Reales de su Magestad (que Dios guarde.)

Restraña; y atanca la sangre de las narices, aplicando vnos pañitos mojados en el dicho licor à la ventana, ó ventanas de la nariz por donde sale la sangre.

Tambien restraña la demasiada sangre de espaldas, ó almorranas, aplicandola como queda dicho. Sirve tambien para restañar los fluxos demasiados, ó inmoderados, que padecen las mugeres; apli

aplicandola de la misma manera en la boca del vtero:

Adviertese, que aunque la sangre este reñañada del todo, conviene que alguna sea aplicada por espacio de treinta, ò quarenta horas, y mas tiempo, si fuere necesario.

Tiene esta agua tambien virtud extraordinaria para reñañar, y atajar la sangre, que fluye interiormente de la rotura, ò solucion, ò que se trasfuda de los vasos de las venas, de los pulmones, ò otras partes interiores del cuerpo, tomando media onza de dicho licor; ò agua, ò vna cucharada de ella dos veces al dia, con vn trago de agua de cebada, de agua clara, ò el agua, ò licor, que el Medico ordenare, que sea apropiado vehiculo para el accidente: me la participò Don Juan de Ayarte, por aver visto vsar de ella en dichos Lugares, y siempre con feliz suceso:

Otro para atancar la sangre en las beridas:

EN claras de huevo se infunden dos partes de acibar, y vna de incienso, muy bien polvorizado todo, y se aplicará à la herida: si la fluxion fuere grande, por estàr vena rota, pondrà el dedo gran rato sobre la rotura, y se aplicarán los polvos de acibar, è incienso, solos, secos, y encima los polvos de pelos de liebre, calcinados con clara de huevo, y cinco, ò seis lechinos de hilas, y hacer la ligadura necesaria apretada, sin que cause dolor; y la segunda cura se hará con tiento. Es de Arredondo.

Tambien el vitriolo calcinado en polvos secos, ò amasados con clara de huevo, son buenos,

Otro muy bueno, y experimentado

VN emplastillo hecho con telas de araña, limpias del polvo, y porqueria, fritas con vinagre fuerte, y caliente, puesto en el empeyne, y en los riñones, y despues los riñones vntarlos con unguento de la Condesa, atanca el demasado fluxo de sangre, que viene à las mugeres; y si la fluxion de sangre es de las narices, se aplica el emplastillo à la frente.

Agua arterial estetica, mucho mejor que la dicha. Hase del modo siguiente.

TOmanse tres onzas de vitriolo blanco, y onza y media de alun de roca, se reducirá todo en polvos sutiles, y se han de picar en mortero de madera, con el macillo de madera; si puede ser vno, y otro de box, será mejor, por ser madera fuerte. Los polvos se han de pesar a parte, hechos polvos, y se mezclaran muy bien, hasta que estèn bien incorporados, y se echaran en vna olla bien vidriada, y sobre ellos se echaran treinta onzas de agua de

fuente, con vna espatula de madera se rebolueràn a vna mano por espacio de vna hora en frio, y despues la dicha agua con los dichos polvos incorporados en ella, se filtrarà, y colarà el agua por quatro hojas de papel de estraza, para que no passen los polvos; y lo que colarà, ha de caer en vn vaso muy limpio, acomodando los papeles de estraza en el colador, para que con toda curiosidad se haga, y despues se guardarà la dicha agua en vna redoma de vidrio doble, y sobre dicha agua se echaràn ocho gotas de espiritu de vitriolo, y se taparà muy bien la redoma, para quando sea necesario vsar de ella; puede tenerse hecha para algun caso proprio; pero si el accidente diere lugar, es mejor hacerla, porque recien hecha harà el efecto mas prompto.

La dicha agua restriñe, y atanca la sangre (y cura las heridas) aunque sea la arteria, ò vena cortada, ò rota, aplicandola con vn pañito de lino viejo, que estè traído (para que sea mas docil) doblado quatro dobles, mojado en dicha agua, la qual hace el efecto en vn quarto de hora poco mas; porque tiene particular virtud de coagular, y quaxar la sangre en las extremidades de las venas, ò arterias cortadas, ò rotas, y las cicatriza; y si vsan de dicha agua quando cortan algun brazo, ò otro miembro, no serà necesario el vsar del cauterio de fuego.

Si la herida fuere profunda, que no se puede estancar la sangre, ni alcanzar a ver la vena rota, ò cortada, sera necesario dilatar la herida de manera, que pueda llegar el agua à tocar la vena, ò arteria cortada.

Para el fluxo de sangre de las almorranas, se pondrà sobre ellas vn pañito delgado, mojado en dicha agua, y otro de dos dobles, tambien mojado sobre el primero.

Si tuviere vena rota en el pecho, se tomarà por la boca dos cucharadas de dicha agua; y aunque arroje mucha sangre, con brevedad cessarà. Provoca à bomito, y hara arrojarse la sangre, que huviere caído en el estomago por bomito, y lo tengo experimentado en vn criado del Excelentissimo Duque, y Señor de Hija, siendo Virrey, y Capitan General de este Reyno de Aragon, que le provocò bomito, y echò sangre quaxada; y lo mismo sucedió à vna pobre muger, y entrambos curaron perfectamente, y avia muchos dias que arrojaban sangre por la boca,

Si fuere fluxo de sangre por abaxo, se pondrà la muger por la boca del ytero, ò natura vna mecha, à modo de cala, hecha de paño de lino, vn poco recia, mojada en dicha agua, y cessarà el fluxo; y si fuere mucho el fluxo de sangre, tomarà tambien al mismo tiempo dos cucharadas de dicha agua, y la repetirà tres, ò

quatro mañanas, que con esto quedará libre de su accidente; y lo tengo experimentado en vn pobre, que salió del Hospital de N. Señora de Gracia, que viendo con quantos remedios executaron, como doctos los Medicos de su asistencia, no curò, vino à mi casa, y era tan pobre, que se recogia en casa de vn aguador, y en diferentes dias, à mas de darle la dicha agua, le di ocho reales para su sustento, mientras tomaba el agua, y al sexto dia vino à mi Iglesia de San Pablo, a darme noticia del efecto del remedio; y que avia sucedido como se lo notifiqué, pues luego que tomó el agua le provocò à vomito, y que el primer dia arrojò la sangre por abaxo, como otros dias, y que la cala le picava vn poco, pero que podia tolerarlo; y que el segundo, y tercer dia avia arrojado como lavadizos de carne: y que al sexto dia quedò de todo punto limpia de sangre, y libre de su accidente, y à los doce dias se puso à servir; y esto sucedió en el mes de Marzo de 1687.

Lo mismo sucedió à vna señora, que padecia mucho tiempo el mismo accidente, que estaba muy postrada, y con desconfuelo, por no aver podido remediarle de dicho accidente con quantos remedios avian recetado dos Medicos de su asistencia; y aunque hizo melindres al executar el remedio, conforme lo dispuse, la necesidad le obligò à executarlo, y curò perfectamente, pues aviendola tomado el mes de Junio de 1690. hasta oy el vitimo de Enero de 1691. no le ha sobrevenido el dicho accidente.

Si orinare sangre, y fuere cantidad considerable, tomarà el paciente dos cucharadas de dicha agua, tres, ò quatro mañanas, que curará, como curò vn Religioso, que padecia dicho accidente, y curò en el mes de Agosto de 1690. y tambien hice se aplicara al mismo tiempo que tomaba dicho remedio vn emplastillo, ò vizma, hecha de telas de araña, muy limpias de polvo, y pajuelas fritas con vinagre fuerte, y en forma emplastica ponerlo tibio sobre el empeyne, y que se vntara los riñones con el vnguento, que dicen Cometista.

La composicion de dicha agua, y receta de ella, fue comprada en primer lugar del Rey de Inglaterra, por gran cantidad de doblones, que la vendieron tres Armenios, y despues fue vendida al Rey de Francia (aviendola experimentado primero en los heridos de sus Exercitos) por cantidad de doblones: y oy se vfa en las Armadas, y Exercitos, con feliz suceso.

La composicion de dicha agua, y el vfo de ella, se me embió de Paris el año de 1683. con la composicion de los polyvos para la curacion de los asmaticos, y thificos.

Tambien la dicha agua (digo la tercera de ella) me la remitió un amigo Religioso Dominicano, Conventual en Madrid, y por ser útil la publico, para que todos participen de remedio tan unico, y experimentado con feliz suceso.

A los que padecen eneurisma, aconsejo apliquen à ella remedios frios, para endurecer la cutis vera, & non vera: y por si acaso, tengan dicha agua: si vieren que se adelgazare la cutis, será de calidad, que esté en peligro de romperse, para que prontamente puedan acudir al uso de dicha agua, y tener tiempo de hacer otra nueva, pues se puede hacer (si tienen los ingredientes) en breve tiempo.

Juan Hermano, en su Practica Chimica, trae para la eneurisma el siguiente emplastro. Tomase ceniza de higuera media onza, cera vna onza, trementina dos dragmas; hagase emplastro conforme Arte, y estendase en vna badanilla, y apliquese muchas veces, y añadase algunas veces balfamo de zufre, y otras veces se añada tierra de vitriolo purificada. No lo tengo experimentado y por esso cito al Autor.

Polvos de zufre prodigiosos, y casi milagrosos para curar à los asmaticos, y thificos.

TOmanse dos libras, ò quatro (ò las que quisieren preparar) de zufre vivo; pique se muy bien, y se passara por cedazo espeso, y estos polvos se echaran partes iguales en dos ollas bien vidriadas: despues se llenaran las dos ollas con rocío destilado: y en falta de él, con agua de fuente destilada, y se pondran las dos ollas con sus tapadores en el baño de Maria; y en comenzando à hervir, se rebolverà con vna espatula de madera de box de quando en quando; y en aver hervido cosa de vn quarto de hora, se sacaran las ollas, y se pondra vn paño de ruan, ò lino en la boca de ellas, para que cuele el agua, y no salgan los polvos del zufre con ella.

Hecha esta diligencia, se bolvera à poner de nuevo otra agua, y estaran los dichos polvos en infusion veinte y quatro horas, y se bolveran à poner las ollas en el baño de Maria, rebolviendo los polvos con dicha espatula, como la primera vez, y se repetira esta operacion nueve veces, echando cada vez de nuevo de dicha agua destilada. Hecha esta diligencia, se sacaran los polvos, y se pondran en vnos papeles estendidos, à la sombra, en parte limpia, para que se sequen, y enjuguen, y en estar secos, se pon-

pondrán en vnos papeles blancos, poniendo debaxo otros de estiza, estendiendo dichos polvos, y se pondrán al sereno en los meses de Mayo, ò Junio, para que se empreñen, y humedezcan con el rocío de la noche, y sea en los menguantes de la Luna; y esto se hará nueve noches, quitandolos por la mañana, antes que les dè el Sol: y si estuviere nublado, con sospecha de que puede llover, no se pongan; porque si se mojan, no serán buenos; y todos los dias, quando los quiten por las mañanas, han de estar estendidos en los mismos papeles en parte limpia, que no pueda caer sobre ellos polvo, ni tierra.

Hechas estas operaciones, se dexarán secar à la sombra; y en estar secos, se guardarán en vasos de vidrio, ò en vasos de tierra, bien vidriados, y muy bien cubiertos, para usar de ellos, que es del modo siguiente.

Tomase peso de vna dragma de dichos polvos por la mañana en ayunas, con vna cuchara, mezclados con julepe de capel veneris, ò otro vehiculo apropiado, y los passará con brevedad; y esto no obliga a hacer cama, si el accidente diere lugar, y no estuviere postrado el sugeto: y passadas tres horas podràs tomar algun desayuno, ò algun remedio de los que se dicen en la curacion de la fiebre tífica, à fol. 229.

Hanse de tomar estos polvos quince, ò veinte mañanas consecutivas; pero ha de ser en tiempo templado, como es en la Primavera, ò en el Otoño, porque no se han de tomar en tiempo caluroso, ni frio, sino que sea templado; pero si necesitas *urget*, no se debe atender al tiempo, pues el arte puede suplir abrigando la estancia del enfermo, si es Invierno: y si ay calor, templarla.

Si los dichos polvos purgaren demasiado por el esputo, y debilitaren al enfermo, podra tomarlos interpoladamente, vn dia sí, otro no; con que los que los han tomado, no les ha sucedido el debilitarse, y han curado perfectamente.

Si le pareciere al Lector, que soy prolixo en la explicacion de este, y de otros remedios, tenga paciencia: *Quia superflua non nocet*; pues para que lo entiendan con claridad los que no son tan doctos, como los Professores de Cirugia, y Medicina, se explican con toda lisura, y llaneza.

Pueden con toda satisfacion tomarlos, hasta tener confirmada salud, que daño no le harán, y se han experimentado felices successos: si se lavan con el agua que colò de los dichos polvos todo el cuerpo, curarán de la sarna.

Modo de destilar el rocío, y cogerlo con facilidad.

PAra preparar los dichos polvos, como es necesario mucho rocío, se cogera con facilidad en las orejas de las cardenchas, en las bolsas que hacen, las hojas que salen desnudo de ellas; y este rocío se destilará luego, porque si no, se corrompe con facilidad; y con este rocío destilado por alambique, se prepararan perfectamente los dichos polvos: y este rocío destilado, dado con alguno de los remedios dichos en la fiebre thifica, mundifica los libianos, y las vicerias à los thificos, y à los asmaticos el pecho, y sirve para vehiculo de los remedios de los thificos, y asmaticos.

Si el rocío de varias yervas, y flores, assi de huerta, como de monte; aunque entre el romero, y el tomillo se pudiere recoger, y se destile por retorta por el baño de Maria, si de dicho rocío destilado se tomare con aguardiente, templará maravillosamente, y purifica, y purga la sangre, templará el higado, y corrobora las entrañas, y aumenta las fuerzas.

Aguade Mercurio para vicerias de Arthamano.

EN vn puchero se echará media onza de Mercurio sublimado; que es el solimán corrosivo, muy bien picado, y pasado por cedazo espeso, y sobre él se echará libra y media de agua de platayna, y hierva en el baño de Maria, hasta que mengue la media libra, y se ha de ir rebolviendo con vn palo à vna mano, hasta que aya menguado la dicha media libra: despues de fria se colará por vn paño delgado, y se guardará muy bien en vna redoma bien tapada para el uso de ella.

Sirve para vicerias malignas, putridas, y feridas, y para todo genero de vicerias, templandola à la tolerancia del paciente, con agua de platayna: pero en las vicerias canceradas no se debe templar, sino usarse como se dice en la curacion de ella: se ha de usar en parte que esté caliente, y se deben guardar los pacientes del ayre frio. Otras aguas, y licores se dicen en el

capitulo de la curacion de la viceria cancerosa.

*Agua para curar el herpes corrosivo, dicho formica, y la
ulcera cancerada.*

Tomase agua de platayna, y agua rosada, de cada vna vna libra, de folimán corrosivo, y de alun de roca, de cada vno media onza, de verdete vn quarto, piquese todo muy bien, y se echarán en vn puchero (los dichos polvos) bien vidriado, y sobre ellos se echarán las dichas dos libras de agua, y se pondrá al fuego, rebolviendolo à vna mano con vn palo, ò espatula de madera; ha de hervir vn quarto de hora, y se sacará del fuego: y en estar assolados los polvos, y fria el agua, se colará por vn paño, echandola por decantacion, y se guardará para vsar de ella.

Pengase en vna redoma doble, porque si se pone en puchero, es tan penetrativa la dicha agua, que se resudará, y penetrará al puchero, de calidad, que no quedará para guardarse.

Su vfo es mojar la vlcera con dicha agua, y poner vnos pañitos delgados (mojados en ella) sobre la vlcera, ò vnas llanas (de hilas muy claras; y despues poner vn paño delgado, y su ligadura, para que no se caiga: es poderoso caustico para matar al herpes, y cancer.

Si el paciente no pudiere tolerarla, puede hacerse benigna, aumentando las aguas dichas, ò disminuyendo los ingredientes dichos.

Tambien el cauterio potencial, hecho polvos sutiles, polvorizando las dichas vlceras con ellos, es poderosísimo caustico, ò cauterio (por mejor decir) para matar el cancer, y à la formica, vsando para echar la escara que hicieron de la cataplasma primera, cocida con agua de Herreros, muy bien fogueada, ò con el agua legunda, ò tercera de cal.

Agua para saciar la sed los caminantes en tiempo de calor, y los enfermos en las calenturas, y los hidropicos: de Arthamano.

HAcense los polvos siguientes: Tomase pimienta, y anís, de cada vno vn escrupulo, de regalicia vna onza, de raiz de lirio vna dragma, de azucar vna libra: hase de hacer todo polvos sutiles, todo lo que fuere posible, incorporese todo bien, y se guarden en vna caja con toda curiosidad. El vfo es.

Ponese en vn vaso vna libra de agua clara de fuente, ò rio, y sobre ella se echarán de dichos polvos lo que se puede coger con la punta de vn cuchillo tres veces, y la dicha agua se echarán en otro vaso, y de vn vaso à otro se mudará seis, ò siete veces, y es-

tará con toda perfeccion para beberse. Es bebida suavissima, apaga la sed, y corrobora las entrañas: y para los que tienen fiebres ardentissimas, y à los que tienen sed canina, como ordinariamente se dice; si añaden vn poco de sal prunela, se escusarán de tantos cordiales compuestos, y costosos, que ordinariamente disponen los Medicos con los enfermos, y los hidropicos con poca cantidad quedarán faciados de la sed que siempre padecen.

Otra agua que tambien templá, y refresca las entrañas, el hígado, y la sangre de las venas purifica.

LA sal prunela, deshecha la de sí necesaria (segun sea el sugeto) en agua de fuente, ò rio, refresca, y templá maravillosamente à los que tienen fiebres ardientes; y si la vñan por las tardes, vna vez al dia, en nueue, ò diez dias, verán que por camara purga el humor vilioso, y la sangre, y se debe vsar en particular en los que padecen dichas fiebres, que tienen la lengua aspera, y negra, y sed muy grande. Dicelo Pedro Poterio à fol. 37. El mismo efecto hace echando en vn vaso de agua fria quatro, ò cinco gotas de espíritu de vitriolo.

A los hidropicos les quita la sed, si en vn vaso de agua fria echan quatro, ò cinco gotas de espíritu de sal.

Agua vsual para los que tienen fiebres.

Haga se decoccion con raizes de acederas, y escorzonera, conforme arte, con agua de fuente, ò rio, con raices de acederas, y de escorzonera, templá, y mitiga la sed; y si se añade pulpa de tamarindos, es mejor.

Azeyta de azucar, modo de hacerlo, su vso, y dosis de Arthamano.

Tomase azucar candi muy bien polvorizado, y se pone en vna escudilla, ò cazuela, y sobre èl se echa aguardiente purificada, y rebuelvase, hasta que se incorpore, y èllè en infusion diez, ò doce horas, y despues se le dè fuego al aguardiente, y azucar, y se rebolverà hasta que todo èstè hecho licor.

Su vso es para la tós, aunque sea antigua, limpia el pecho, y la aspera arteria, y los libianos los corrobora, tomandolo como lamedor: y quando se ha perdido, ò enflaquecido el calor del estomago, tome dos horas antes de comer dos onzas de dicho licor,

ò seis cucharadas : y despues de aver recuperado el calor, podrán tomar por algunos dias à las mismas horas vna, ò dos cucharadas del dicho aceyte , para assegurarle en la corroboracion.

Caldo de pan, modo de hacerlo, y su uso.

EN vn puchero nuevo se echaràn tres onzas de pan , con corteza, que estè bien vizcochado (digo bien cocido) y seade dos , ò tres dias cocido , y sobre èl se echarà dos libras de agua de fuente , ò rio, y se pondrà al fuego à hervir lentamente, con vn pucherito encima para cubrirlo, que estè ajustado, y se cocerà hasta que mengue las tres partes , que venga à quedar seis onzas de caldo poco mas : y estando caliente, se colará por vn paño delgado , y se hará vna poca expresion , y se pondrà al fuego en vn puchero , y se echarà en èl vna yema de huevo , como dicen en lecl. , y vna onza de azucar , *saporis gratia* , y se tomarà caliente por las mañanas , si por mejor comodidad se hace por las noches : despues de colado, y puesto en el puchero donde se ha de calentat, la hallaran à la mañana quaxada , y en ponerlo à fuego de carbon , se liquará , y se echarà la yema , y azucar, y se tomarà como se dice arriba : es grato al gusto, y no sabe à Botica, como tengo dicho en muchas partes de este Libro.

Continuando en tomarlo algunos dias, solo con este caldo curaràn de accidentes antiguos, porque vivifica los espiritus vitales, corrobora las entrañas , y al calor natural ; y purifica la sangre, y templat el hijado , corrige las destilaciones , y quita la inapetencia , abriendo el apetito.

A los enfermos de tercianas sencillas , y dobles , y calenturas continuas , los he dado , y siempre con feliz suceso ; y los convalecientes, quando los Medicos les recetan los ordiades , ò caldos, en lugar de ellos, infinitos enfermos en esta Ciudad han tomado el dicho caldo de pan, sin saberlo los Medicos de su asistencia, por la oposicion à mis remedios, y siempre con feliz suceso : y digo esto , para que lo tengan entendido los Medicos , que sin su sabiduria los han tomado sus enfermos. Si los que estan sin enfermedad , conocen flaqueza en el estomago , pueden echar à medio cocer vna raxita de canela, ò vn clavillo de especias. No es esencia de pan, pero se puede decir casi esencia.

Para dolor de juntas, y canillas de las piernas, y brazos.

TOmanse quatro onzas de derretido sin sal, que sea muy bueno: de blanquete crudo, pasado por cedazo espeso, quatro onzas; azogue dos onzas, y dos onzas de cera. Pongase la cera à derretir, y del dicho derretido se echarán dos onzas y media, y en estar todo incorporado, se irá echando el blanquete poco à poco, rebolviendo à vna mano, hasta que estè en forma de emplasto, subido vn poco de punto; y en estar en este estado, se sacará del fuego, y en fuego de cenizas, en estar tibio no mas, se irá echando el azogue, que estará preparado, de la forma siguiente.

En vn almirez se echarán las dos onzas de azogue, y la onza y media de derretido, y se agitará con la mano del almirez, hasta que el azogue estè incorporado, y con el derretido: y en estando en esta conformidad, se irá echando en el cacillo, y irlo meneando, para que todo se incorpore. Adviertese, que lo que está en el cacillo, estè no mas que tibio; porque si está caliente, se irá por evaporacion el azogue; y dicese, que estè lo demas subido vn poco de punto, por lo que se baxará con la mixtura del derretido, y azogue: y en estar con el punto necesario, assi tibio, ò vn poco mas que tibio, se mojarán los paños de ruan, ranis, y lienzo para hacer encerado, y se hará conforme Arte, y se aplicará à la parte donde duele, poniendo encima del encerado vn papel, ò paño, para conservar la parte del encerado; y en perder la virtud de vna parte, mudar de la otra. Es experimentado, y con feliz sucesso, y quita el dolor, de calidad, que despues de aver aplicado muchos remedios, y no conseguir alivio, con este encerado han quedado libres muchos de sus dolores.

Caldo destilado per descensum de carnero, à otras carnes, que es quinta essencia: modo de hacerlo, y su uso.

TOmanse vn vaso de vidrio capaz, que coja dentro de este otro vaso de vidrio, y este ha de tener en lo hondo de el agujeros; y en este se ha de poner el carnero de pulpa, sin gordura, enjugandolo de la humedad con vn paño de lino muy limpio, y se hará pedacillos la pulpa, y se podrá en dicho vaso (si quisieren echar vn poco de zumo de granadas, ò de agraz, *saporis gratia*, pueden) hecha esta diligencia, se pondrá dentro del otro vaso, y el tapador sobre los dos vasos, y se cerrarán las juntas de los

vasos, y tapador con levadura, puesta en vn paño, para que no se evapore cosa alguna de la substancia del carnero, ò carnes, que quisieren destilar; y se pondrà el dicho vaso dentro de vna olla llena de agua, ò perolilla, asegurando los vasos, de modo que estèn seguros, y que no llegue el agua à las junturas del tapador, y se pondrà la olla, ò perolilla al fuego à hervir, y con este calor, que se dice baño de Maria, se irá destilando el caldo, ò essencia (por mejor decir) en el otro vaso, y dentro de quatro horas ayrà ya destilado toda la substancia.

Adviertese, que si el agua de la olla, ò perolilla menguare, que se tenga prevenida agua caliente, para ir rehinçendola.

Estando ya destilado, se quitarà el fuego, y se sacaràn los vasos en estar fria, ò ribia el agua, y con curiosidad se quitarà el paño, y levadura, y se sacará la essencia, y se guardará en vna redoma para vsar de ella.

Los vasos de vidrio han de ser como estàn delineados, y estampados en esta figura.





Su vfo es, en dos, ò tres onzas de caldo substancialo, se echa à vna onza y media de dicho destilado: es de muchissimo alimento, y con facilidad, sin cansar, ni fatigar, vivifica, y corrobora el calor natural, y los espiritus, y aumenta las fuerzas al paciente, por debilitado que estè, y corrobora, y fortifica al humedo radical, y se puede dar al enfermo, aunque estè agonizando, y es de grandissima substancia.

Tomase caliente, no se ha de echar sal al carnero, ò carnes, quando se ponen à destilar, ni despues al destilado; y este es muchissimo mejor que el caldo seco, que dicen, ni el de los fatigados, ni llegan con mucho à este destilado, y sale este tan claro, que parece agua.

De la propria suerte se faca la essencia de los corazones, hígado, bazo, libianos de los carneros, y terneros. Vsaranse de estos destilados para los afectos que sobrevienen à dichas partes, y en particular los libianos de los terneros, son especifico remedio para los thificos, y estas essencias se han de dar con vehiculos apropiados para quitar las obstrucciones de ellos, y en el mismo vaso se purifica la dicha essencia, y queda sin flema.

Para dolores de junturas, ò articulaciones.

Tomase enjundias de osso, y de ossa, enjundia de hombre, enjundia de conejo, enjundia de raposo, enjundia de capon, y enjundia de culebra, y aceyte de olivas, de la qual se escurre antes de entrar las olivas en la prensa, que se llama aceyte virgen, de todo partes iguales, y echar vnos cogollos de ruda verdes, pongase todo à hervir, hasta que estè todo derretido, y caliente, vntese todo lo dolorido, y ponga vn paño encima, que hallará grandissimo alivio, y curará.

Aceyte, ò Balsamo de calabaza.

Tomase calabaza de las largas, y se corta à pedazos, sin quitar la corteza, ni corazon de ella, la cantidad que quisieren, y se echa en vna olla, y sobre ella se echa aceyte de olivas, que sea muy bueno, en esta conformidad: A cada libra de calabaza, se echa vna libra de aceyte, y se pone la olla al fuego de carbon, y ha de hervir hasta que se consume toda la humedad de la cabeza, que se conocerà mojando vna pluma en dicho aceyte, echandola despues en el fuego: y si no chispea el aceyte, será señal q̄ està consumida la humedad. Estando en este estado, se saca de fuego la olla, y se tiene vna barra de azero, encendido como vnas
alquas,

afquas; y limpiandola de la escara q̄ hace, se apaga dentro la olla, y levanta vna llama, porque se enciende el aceyte: y en apagarfe la llama voluntariamente se buelve al fuego la barra de azero à rufentar, y se buelve à apagar en el aceyte, como la primera vez, llevando la barra de azero al rededor de la olla, rebolviendo la calabaza, y se repite esta operacion, hasta que la llama, que hace el aceyte quando se enciende, es poca, ò se apaga luego, ò no se enciende, y con esto esta ya muy bien perficionado, y tiene la virtud penetrativa.

Siempre que he hecho estas operaciones, he hecho llevar la olla à casa de vn Herrero, y acomodandola, y assegurandola en la misma fragua à vn lado, hacia calentar la barra del azero, y con mas promptitud se conseguia con facilidad la operacion; y con el calor del azero, buelve à hervir el azeyte: y despues de aver excurado todas las operaciones arriba dichas, en enfriarse la olla, por decantacion se saca el azeyte, y se pone en redomas muy bien tapadas, para vsar dellas, como se dice abaxo.

Víase de ella en dolor de costado, sea legitimo, ò bastardo, ò intercostal, y en todo dolor ocasionado de ventosidad, y por esto es muy bueno para los tumores ventosos. Se han de vntar con dicho azeyre caliente, que lo puedan sufrir, y se ha de estregar fuertemente vn rato, y despues mojar en dicho azeyte caliente en paño delgado, y aplicarlo al pucsto donde duele.

Si el dolor se mudare irlo siguiendo con dicha vntura, como queda dicho, hasta que encuentre vehiculo por donde salir el humor, ò viento, que ocasiona el dolor, y à todo genero de dolor, que procede de humor ardiente, lo mitiga, y quita, y por grande secreto me lo participò Don Cesar Coloma, quando vino à esta Ciudad con el Excelentissimo Señor Condestable Coloma; y aora le participo à todos, para que puedan socorrerse en los accidentes sobredichos, y con toda satisfacion pueden vsar de este remedio, porque en muchos lo he experimentado saludable; y yo me socorri con èl en vna colica ventosa, beca, acompañada con dolor intercostal: y aunque entiendo, que sino huviera prontamente acudido à este remedio, antes que viniera el Medico à visitarme, huviera pasado à ser dolor de costado legitimo; y el Medico quando vino aprobò el remedio, diciendo continnara con èl; y nueve horas estuve con dolor tan crecido, y sobrealiento tan grande, que no hallava sosiego en la cama de ninguna postura de cuerpo, y uve calentura continua con crecimiento seis dias, y al septimo; fue nec essitaya de sangria, para arrojar la vrina como sangre, no se

se executò por que amaneci limpio de calentura, y la vrina con coccion perfecta. Tomè los jaraves, la purga fue la que praticipe al Medico, y con su aprobacion la romè.

Solo con este remedio se han curado dolores de costado con vna sangria, ò dos à lo sumo, executada al quinto, ò septimo dia, y algunos sin ella. Y por esso dixo Pedro Porterio à fol. 31. *Discant Iuniores non, ubique purgandum, aut sanguinem detrahendum, sapè enim, quæ in morbis ferina, & cernuntur blandis, & minime difficilibus remedijs superantur.*

Esto es bueno para la ponderacion que hace el Doctissimo Pedro Miguel de Heredia en sus escritos, diciendo, que si entendieffe que à vno le ha de sobrevenir dolor de costado, que dos, ò tres dias antes lo mandaria sangrar.

Remedio para dolor de costado.

VN Religioso curava en Italia, y Francia el dolor de costado con facilidad, y à grandes instancias, que le hicieron algunas personas de importancia, declaró lo que tanto tiempo tenia oculto, que es del tenor siguiente: En vna caxuela llevaba consigo hojas, y liembre de adormideras del campo, que las hacia secar à la sombra, y hacia sangrar al paciente del brazo de la parte donde tenia el dolor, y luego en vna decoccion de caldo de pollo colado echava vna dragma, ò dragma y media de las dichas hojas, y despues hacia decoccion con ellas: y despues de colada, añadia vna dragma de la simiente, y hacia tomar al paciente este cocimiento por las mañanas en ayunas, tívio, y à la parte efecta, y dolorosa aplicava vna epictima, ò vizma, hecha con hojas de romero, sal, y harina, y en forma emplastica la aplicava sobre el dolor, y toda su circunferencia, y con brevedad, sin mas sangrias, se quitava el dolor, y à la tercera vizma, ò cataplasma, se rompía la apostema, y quedava bueno el paciente, con admiracion de todos.

No tengo por temerario el remedio, ni lo he experimentado; porque no he tenido ocasion; y en semejante accidente se puede con toda satisfaccion aplicar, porque el Autor que lo trae, dice ha curado à muchos con dicho remedio con gran felicidad.

Aceyte para purgar el vientre.

TOmasè vna libra de acibar epatico, y cinco onzas de mirra escogida, y se picará todo, à medio picar, y se pondrá en alambique, ò retorta, y à fuego lento se destilara, y el azeyte

que

que salga, se guardará para vsar de él : si se saca por retorta, sea por el baño de Maria.

Su vfo es, para purgar el vientre, vntandolo con dicho azeite caliente, y poner vn paño de lino caliente encima, purga con suavidad, y sin peligro alguno, y es digno de que todos lo sepan, y es experimentado, y se debe en gran precio estimar.

Para eamaras crudas.

Tomase vna yema de huevo fresco, y se polvoriza con media nuez de especias: y en estar todo bien incorporado, se echará aguardiente ratificada, y se rebolverá dicha mixtura, hasta que el aguardiente esté incorporado, y trabada la mixtura, y se tomará con vna cuchara.

Cataplasmas, de las quales se vsan en los accidentes, que se dicen en el Libro.

Cataplasma primera, de la qual se hace mencion, particularmente en la curacion de las vlceras de todo género. Tomanse raizes de malvabiscos, quitadas las coronillas, y barbas, sin quitarles el corazon: si son recias se parten por medio, y lo recio que han de tener, ha de ser como el pulgar de la mano, poco mas: y aunque sean mas delgadas, no por esto son malas. Tomarán tres libras de ellas, y se pondrán à cocer con agua de Herreros que esté bien fogueada, y clara, ò con la segunda, ò tercera agua de cal, segun sean las materias: y si fuere necesario corroborar las vlceras, se puede echar vn poco de aguardiente en la cataplasma quando se aplica: y en estar medio cocidas, se echarán seis onzas de hojas de malvas, se cocerá todo, hasta que las raizes estén bien blandas: despues se sacará de la perola, ò olla donde se cocieron; y se picará todo en vn mortero de piedra; y despues de bien picada, se sacará, y se capolará muy bien; y despues de capolado se cortará toda la pasta con vnas tixereras grandes, passandola, y repolandola muchas veces, hasta que esté tan menuda, y suave, que parezca está passada por cedazo, que se conocera tomando vna poca con vna cuchara: y si no se ven barbas, ò hilos, estará bien cortada: y en estando de esta suerte, se bolvera al mortero, y se picará, para que todo se incorpoe, y se recogerá apinada, y se cubrira con vn paño, para que se incorpore todo, y se fermente; y dentro de hora y media, ò dos horas, estará para vsar de ella. Advierro, que no se quite el corazon de las raizes de mal-

malvabiscos en ninguna cataplasma de las que aqui se dicen, por que los Apotecarios entiendo las quitan; y para atraer el humor, y resolverlo, son necessarios los corazones, y se conserva la cataplasma mas attractiva.

Su uso es, tomar media libra de ella en vna cazuela, y sobre ella echar vna yema de huevo, y vna cucharada de derretido de lechon sin sal, y rebolverla todo en frio, hasta que se incorpore. Hecha esta diligencia, se pondra à calentar, rebolviendola, porque no lo quemé; y en estar tibia no mas, se pondra vn paño de lino, ó ruan la cataplasma, que fuere necessaria que tome la vlcera, y su circunferencia, cargandola vn poco; porque los remedios de cataplasmas, tanto obran por la cantidad, como por la qualidad.

La curacion se ha de hacer tarde, y mañana, y à la segunda cura se sacará la cataplasma, que pareciere es necessaria, y se calentara en tiestecillo à parte; y en estar tibia, se aplicara como queda dicho, y siempre se ha de aplicar en vn paño, y no en papel de estraza, como acostumbran hacerlo los Cirujanos; pues con dos, ó tres paños, teniendo cuidado de limpiarlos, son suficientes, aunque la curacion sea larga, y no se ha de calentar puesta en el paño, sino como queda dicho. Tengan paciencia los Artifices, porque lo que se hace bien, se hace presto.

Si pareciere que sale mucho podre de la vlcera, se podra disminuir el derretido, y proseguir con la curacion que llevo dicho en los Capítulos de las vlceras, segun la indicacion de ellas, sin olvidar se en poner siempre la dicha cataplasma. El mucilago, que es el caldo, se guardara para humedecer la cataplasma, por si acaso se endureciere. Si los ingredientes de esta cataplasma se cocieren con caldo de carnero del lomo, ó agua comun, será cataplasma buena, y famosa para todos los tumores que quisieren supurarlos.

Cataplasma segunda para carbunclos, terebintos, y malos granos.

Tomanse raices de malvabiscos tres libras, estas han de ser largas, blancas, sin nudos, y enteras, y las mas gruesas, no han de ser fino como el dedo indice, ó a lo sumo como el pulgar, y se prepararan como digo en el Capítulo del carbunclo, y se coceran con caldo de carnero del lomo, y gordura de él: si fueren pobtes, se podran cocer con agua de rio, ó fuente, y estando à medio cocer se echaran seis onzas de hojas de malvas, y dos onzas de ace

deras de huerta, quitados los manguillos de ellas; y en estár todo muy bien cocido, se echará en vn mortero de piedra, y despues se capolará, y cortará, como queda dicho en la cataplasma primera, y se usará de ella, como se dice en dicho capitulo doce del carbunco.

Cataplasma tercera, para flemones con tumor.

Tomanse cebollas comunes, y de azucenas, partes iguales cuezense debaxo de cenizas calientes; y en estár bien cocidas, se picarán muy bien: y despues de picadas, echarase derretido de lechon sin sal, y yemas de huevo, en esta conformidad: A media libra de dicha cataplasma, se echará vna yema, y vna cucharada de derretido, y se aplicará tarde, y mañana, conforme arte, como queda dicho en la primera cataplasma.

Quarta cataplasma, para lo mismo.

Raizes, y hojas de malvabiscos, linosa, y alolbas, cuezase todo muy bien, y picado, capolado, y cortado, como queda dicho en la primera cataplasma, se usará de ella, tarde, y mañana, poniendo la yema de huevo, y derretido, como queda dicho.

Quinta cataplasma, para lo mismo.

Raizes de malvabiscos vna libra, de hojas de malvas dos onzas, vna docena de caracoles, cueza todo muy bien; se picará, capolará, y se cortará, y se dispondrá, y preparara, como digo en la primera cataplasma, añadiendo la yema de huevo, y derretido à media libra. Los caracoles, despues de cocidos, se sacará la carne de ellos, y se quitarán las cascás para picarlos: y si se añade levadura de centeno, será muy buena para adelantar la supuracion: la levadura se deshará con vn poco de mucilago, y se echará sobre la cataplasma en el mortero, para que se fermente, y se incorpore la virtud de los ingredientes; en todas las cataplasmas se puede echar la levadura, menos en la de las úlceras.

Sexta cataplasma.

Tomanse cebollas ordinarias, que sean grandes, tres, ò quatro; estas se cocerán debaxo las cenizas calientes, despues se picarán muy bien con caracoles crudos con sus cascás, que estén muy bien picadas, y bien incorporadas, y se añadirá vn poco, de azeyte de camamila, y yemas de huevo, y en forma emplasti-

ca se aplicará tarde , y mañana tibia à los tumores frios, y edematosos , que se resisten à la supuracion , y no han querido obedecer à los remedios resolutivos.

Septima cataplasma , para abrir los tumores supurados.

HAgale cataplasma con levadura (si es de centeno , será mejor) y caracoles con sus cascás, muy bien picados, è incorporados , añadiendo vn poco derretido rancio , y con brevedad se abrirá ; y despues de abierto , vsar de la primera cataplasma, sin poner clavos, ni hilas.

Octava cataplasma , para tumores frios , y rebeldes à la supuracion, y resolucion.

TOmanse raizès de malvabiscos (como se dice en la primera cataplasma) tres libras , y media libra de cebollas de azucenas, y dos onzas de cebollas de zafran : en estar a medio cocer, se echaràn dos onzas de hojas de madre de violas moscanas, y seis onzas de hojas de malvas, y dos onzas de azederas de huerta , y quatro onzas de hojas de fenecio ; y despues de todo cocido , se picara muy bien , se capolará, y cortara , y se hará la dicha cataplasma , como queda dicho en la primera cataplasma ; y se vsará de la propia fuerte , y como se dice en ella , y se añadirá la levadura (si fuere de centeno , será mejor) la cantidad como el bulto de vn huevo , esta se deshará con el mucilago , y se echará sobre la cataplasma despues de picada , capolada , y muy bien cottada , y estará en el mortero hora y media , ò dos horas ; cubierta con vn paño de lana , para que se fermente , y despues sacar media libra, y en ella echar el derretido , y yema de huevo , y vsar como se dice tarde , y mañana, aplicandola siempre tibia.

Cataplasma nona , para los tumores que se engendran , y silen por via de crisis , que hace la enfermedad.

EN este caso se hará lo que se dice en el capitulo diez y seis de los tumores criticos , y se aplicará la cataplasma siguiente , si fuere necesario : Tomase libra y media de raizès de malvabiscos, y media libra de cebollas de azucenas, de hojas de malvas tres onzas: haráse como digo en la cataplasma primera; y despues de picado todo, capolado, y cortado, se bolvera al mortero, y se echaran sobre todo, tres, ò quatro onzas de jabon blanco, y dos onzas de levadura, de hecha esta con vn poco de mucilago, que es el cocimiento de la misma cataplasma, y se echará sobre la ca-

cataplasma, y se picará, y rebolverá muy bien, para que todo se incorpore. y se usará como se dice en las otras cataplasmas, echando en media libra de cataplasma la yema de huevo, y el derretido ha de ser del mas rancio que se hallare.

Tambien pueden aplicarle los remedios, que se dicen en el dicho capitulo diez y seis.

Cat. aplasma diez, para los abitos de los niños de pecho, y para los crecidos.

Tomase del ojo de la levadura, de la mas agria que se halle, tanta cantidad como vn huevo de gallina del bulto de el, y otro tanto tocino salado, quitandole la corteza tan folamente, sin lavarlo, ni quitarle la sal que tiene, y se capolará todo junto muy bien, y se echará peso de vn real de sal de compás muy bien polvorizada, ó sal de agenzos: y si no tuviere de estas sales, será de la sal ordinaria, que sea muy buena: y despues de muy bien capolada, se pondrá en vn mostero, ó almirez, y se picará muy bien, hasta que esté muy bien incorporado; y de esta mixtura se pondrá en vn paño de lino, en forma emplástica, y se aplicará en la boca del estomago, y en otro paño poner vn emplastillo de dicha mixtura en el ombligo, y se le dará de mamar (si quiere tomar el pecho) luego, y dexarlo dormir, si puede, y tenerlo en la cuna, ó cama, bien abrigado, y dentro de diez horas, pocas, ó menos, comenzará á arrojar el abito, y se puede volver á repetir el emplastillo dicho, hasta que esté libre de este accidente, y ayudarle con algunas calillas, para que lo arroje con mas brevedad del vientre. Si tuviere calentura, esta será accidental, y se hará lo que tengo dicho en el capitulo diez y nueve de los tumores del pecho de las mugeres, en cuyo capitulo se trata del abito.

Cataplasma onze, atractiva, supurante.

HAgase cocer debaxo las cenizas calientes vna cebolla ordinaria grande, que esté bien aslada, y pique se muy bien, y añadirá se tres dragmas de triaca muy buena, y apliquete al tumor, ó bubon, aunque sea pestilente,

Cataplasma doce supurante.

Tomase vn buen puñado de azederas, quitados los manguiellos, y se embolverán en vn papel, y se pondrán debaxo de cenizas calientes, para que se cuezan, y despues de cocidas se picarán muy bien con caracoles con calca, muy bien picados, y se echarán dos yemas de huevo, segun sea la cantidad: y echará sal para

para salarlo; y echarà harina de centeno, y se revolverà todo, hasta que se incorpore, y se aplicara tarde, y mañana, conforme arte, tibio.

Cataplasma trece, para supurar.

TOmase raizes de malvabiscos, y se haràn hervir, y à medio cocidas, se echaran hojas de malvas, como se dice en la primera cataplasma; y despues de picadas, capoladas, y cortadas, se picaràn en el mortero seis onzas de cebollas de azucenas, assadas debaxo las cenizas calientes, y todo junto se bolverà à picar, para que todo se incorpore, y despues ponerlo todo en vna cazuela con miel, echando vn poco del mucilago, y ponerla al fuego, y hacerlo hervir todo vn quarto de hora, y à lo vltimo se añadirà vn poco de levadura, y sal, y revolverlo hasta que todo se incorpore; y para vsar de ella, se sacara media libra, y se echara vna yema de huevo, y se aplicara tarde, y mañana, como se dice en las otras cataplasmas. Es muy buena pera tiempo de peste. En todos los tumores, despues de abiertos, si el tercer dia no tuviere abertura bastante, se puede dilatar con la lanceta, ò caustico, y proseguir con la cataplasma, sin poner clavo de hilas, ni hilas. Otras infinitas cataplasmas ay, que el Artifice podra vsar de ellas; y estas, y las que se dicen en los Capítulos dichos, me parece seràn bastantes para los tumores, ò abscessos que quedan dichos, y a esta intencion hacer otras.

Mundificativos diferentes para las vlceras, y llagas.

Sea advertencia general. Para conocer si el mundificativo es bueno, se ha de observar lo siguiente: Si con la aplicacion de el, la vlcera, ò llaga esta limpia, y sin mordicacion, y crece la carne perfecta, y buena, se ha encontrado con el mundificativo bueno: pero si la vlcera, ò llaga esta sucia, y el paciente siente mordicacion, o dolor, y no crece la carne, antes la vlcera se hace mayor, y los labios se inflaman; no es bueno el mundificativo, y conviene ajultar otro, que por esso se ponen muchos, para escoger de ellos.

Para vlceras sordidas, y putridas. Tomanse tres onzas de trementina lavada, dos onzas de cera blanca, deshagase al fuego todo, y en estar incorporado se echara media dragma de soliman, de sal comun muy tostada, y de cardenillo calcinado, de cada vno vna onza, revolviendolo a vna mano todo, hasta que se

incorpore muy bien y se usará como vnguento en llanas de hilas, y al rededor de la vlcera el defensivo de agua, y vinagre, con bolo armenico, el solimán, sal, y cardenillo, polvos sutiles.

Otro mundificativo.

TOmasé zumo de agenjos quatro onzas, mirra vna onza, miel tres onzas, harina de cebada dos onzas, la mirra polvos sutiles, y todo se mezclará muy bien, y tibio se usará de él.

Otro mundificativo.

Miel rosada dos onzas, harina de cebada la bastante para darle cuerpo.

Otro. Trementina dos dragmas, de miel rosada media onza, zumo de apio onza y media, harina de cebada la suficiente para darle cuerpo.

Otro. Miel quatro onzas, polvos de aristoloquia redonda, de lirio cardeno de su raíz, y acibar, de cada vno vna dragma, incorporese todo para usar de él.

Otro. Vino sin yeso seis onzas, de miel dos onzas, caliente se hasta que se incorpore todo, y tibio se mojarán lechinos, ó llanas, para usar de él conforme arte.

Otro. Vna yema de huevo cocida muy dura, y vna onza de miel, pongase en vna cazoleja, y à fuego lento se deshara la yema, y se rebolverá con vna espatula de madera, hasta que se incorpore, y se usará de él. Y si huviere carne podrida, esponjosa, fongosa, ó callosa, se añadirá al dicho mundificativo media dragma de solimán, hecho polvos sutiles, y se rebolverá hasta que se incorpore muy bien, sea con espatula de madera; porque si es de hierro, se bolverá negro, y se usará de dicho mundificativo conforme arte; y es muy bueno para las fistulas, porque quita la callosidad de ellas, y se usará à la tolerancia del paciente.

Otro. Vnguento Egypciaco, y Apostolorum, de cada vno media onza, y vnguento de minio vna onza, incorporese todo, mundifica, y hace crecer la carne sin mordificacion.

Otro. Vnguento blanco vna onza, polvos de Juanes media dragma, incorporese todo para usar de él, mundifica prodigiolosamente.

Otro. Vnguento de isis vna onza, vnguento rosado quatro onzas, incorporese, mundifica suavemente, y sin dolor, aplicandolo conforme arte.

Otro. Precipitado blanco dulce, alun de roca quemado, minio, miel

miel rosada solutiva , agua de platayna , partes iguales , pongase à hervir todo , y quando se saque del fuego , echese vna yema de huevo , y harina de ordio , la que baltare , y se viara conforme arte.

Otro. Aunque sea en tiempo de peste , tomase zumo de apio ; y se incorporará con miel , hasta tener forma de vnguento , y se viará de él , porque es muy buen mundificativo.

Otro. Tomase azeyte , y vino tinto , partes iguales , hierva hasta consumirse , y evaporase el vino , y en el azeyte se echará cera nueva , la baltante para hacer vnguento , y se viara de el conforme arte.

Otro mundificativo. Tomase hojas de col dulce , la cantidad que quisiere , pique se muy bien , y saquese el zumo bien dellas , y con el zumo , y otra tanta cantidad de azeyte , que sea muy bueno , se pondrá todo en vn puchero à cocer al fuego , hasta que se aya consumido , y evaporando todo el zumo , y humedad ; y despues en este azeyte se añadirá vna onza de trementina , y vna yema de huevo , para hacer vnguento conforme arte : y si quisiere hacer mas cantidad , se podran añadir los ingredientes dichos *quis portionibus* , es mundificativo excelente en tiempo de peste.

Otro mundificativo.

Azeyte rosado , vna yema de huevo , y vna onza de trementina , incorporese todo , y vese conforme arte.

Otro mundificativo.

Miel colada tres onza , trementina lavada , harina de cebada la suficiente para hacer vnguento blando , mundifica qualquier parte nerviola , y tambien mundifica las heridas , y vlceras de cabeza.

Otro mundificativo.

Zumo de apio dos onzas , de miel colada onza y media , harina de cebada la suficiente ; darà todó vn hervor al fuego , y ha de quedar blando , mundifica qualquiera llaga , y vlcera.

En el Tratado de las vlceras ay otro mundificativo , y el Artifice viará los que gustare , y hiciere mejor operacion.

Digestivos para hacer caer las escaras , y postillas.

Vna yema de huevo , azeyte rosado , y sal ; incorporese todo , y se vese conforme arte.

Otro. Vna yema de huevo , derretido sin sal , y azeyte rosado , hagase conforme arte , y vese de él.

Otro digestivo.

A Zeyte de almastiga vna onza, trementina lavada seis dragmas, y vna yema de huevo, incorporese todo para vsar de él conforme arte.

Otro. Trementina, engundia de gallina, y de anade, de cada vna media onza, de harina de alolvas, de linosa, y de altramuzes, de cada vna tres dragmas, de harina de cebada median onza, incorporese todo.

Otro. Derretido sin sal, vna yema de huevo, y trementina, partes iguales.

El digestivo, que ordinariamente he usado, y siempre con feliz suceso, ha sido aplicado tarde, y mañana la cataplasma primera, cociendo los ingredientes con caldo de carnero, porque esta, no solamente digiere, sino que supura, mundifica, y hace caer la escara a vn mismo tiempo, y lo tengo por mejor digestivo de todos.

Medicamentos resolutivos, que he usado, a mas de los que se dicen en el Tratado de los tumores, y los que se dicen abaxo, en particular en los tumores de las articulaciones hechos por congestión.

Tomanse raizes de malvabiscos, y de velgos, quebrantandolos vn poco, flor de camamila, linosa, alolvas, y romero, partes iguales, cuezase todo en agua de Herreros, que esté bien fogueada, y reciba el vaho, ò vapor caliente, en estar cocidos: y se fomentara la parte con dicho cocimiento; y despues se echará sal, hasta que esté muy bien fazonado, y sabroso: y en dos libras y media de dicho cocimiento, se echará media libra de aguardiente, que sea bueno, y se mojará vn paño de lana, ò vna esponja estando tibio el cocimiento, y se aplicará al tumor dos, ò tres veces al dia.

Otro resolutivo para dichos tumores. Tomase harina de orodio, paretayna: cuezase todo con vinagre, y agua de Herreros. Tambien la boñiga de buey, cogida à los vltimos de Mayo, guardandola seca, y cocindola con vinagre, y agua de Herreros: haciendo cataplasma de ella, resuelve los tumores, y la edema prodigiosamente.

Otro. Tomase hojas de malvabiscos, y hojas de violas moscadas; cuezanse con vinagre, y agua de Herreros: piquense despues

pues de cocidas , y añadase harina de cebada , y de alolbas , y haga cataplasma , y en forma emplastica se aplique tarde , y mañana , conforme arte ; y à esta imitacion se pueden hacer otras muchas , con los ingredientes que digo abaxo , ora sean de los resolutivos , ò de los emolientes , ò repercusivos , &c. Es resolutivo poderoso el agua de cal , con el espiritu de vino , ò con el aguardiente para las edemas , y tumores aquosos.

Aviendo tratado de los medicamentos supurativos , mundificativos , digestivos , y resolutivos , &c. y la composicion de ellos tan largamente , tratarè con brevedad de los medicamentos siguientes , diciendo la facultad de los simples , y el Artifice los ajustará , componiendolos en forma emplastica con ellos , ò sus decocciones , como le pareciere , segun fuere el accidente.

Los repercusivos calientes son , canela , el acibar , el zafran , la mirra , los agenjos , los dos marrubios , la salvia , la centauro , la raiz de juncia olorosa , el zumaque , las rosas balaustras , las acederas , el bolo armenico , la tutia bien lavada , y preparada , el azeite rosado onfacino , y otros semejantes.

Los repercusivos frios son , la lechuga , y el zumo de ella , la siempre viva , ò el zumo de ella , las verdolagas , las hojas de adormideras , el cocimiento de escarola , el de calabaza , el agua fria , y otros semejantes à estos.

Los repercusivos largos son , el vinagre templado , y bien amorado , las violas moscanas , y su cocimiento , el azeite rosado recién hecho , la clara de huevo , el agua rosada , y otros semejantes à estos.

Los resolutivos suaves son , la camamila , la coronilla de Rey , las alolvas , la linosa , harina de trigo sin cerner , harina de altramuces , el agua caliente , las cortezas de raices de malvabiscos , el aceyte hecho de los ingredientes dichos , de los que se puedan hacer con ellos hojas de malvas , y de violas moscanas , cocidas con agua de Herreros , picadas , y hechas cataplasmas , con harina de cebada , y aceyte rosado , de tres , ó quatro meses hecho , es muy buen resolutivo.

Si el humor que se desea resolver està profundo , se debe vsar de resolutivos mas fuertes , como son los marrubios , agenjos , poleo , centauro , genciana , enjundias de gallina , de capon , anarón , rancias , y manteca rancia.

Los resolutivos calientes , y secos , son la ruda , mostaza , raiz de brionia , el mastuerzo , la pez negra , y la de coca , la goma de galbano , el armoniaco , la simiente de ortigas , la simiente de fabina , y sus hojas , el aceyte de laurèl , el aceyte de ruda ; el

aguardiente, el agua de cal, el espíritu de vino mezclado con el balfamo de zúfre, y otros semejantes à estos; y se podran hacer emplastos con ellos, ó cataplasmas con sus cocimientos, con harina de cebada, ó con boñiga de buey, ó con harina de trigo sin cerner, ó con la cascara del salvado; y al passo que la harina de trigo cernida es supurativa en forma emplastica, aplicada sin cerner, estando con el salvado, y menudillo, es resolutive, como lo tengo experimentado muchísimas veces.

Los medicamentos emolientes, son la camamila, la manteca fresca, el meliloto, la enjundia de gallina, la de anafaron, el vnguento Fili Zacarias, el armoniaco, el tuctano, y sebo de ternero, la raíz de malvabisco, el derretido de lechon sin sal, el aceyte de azucenas, el de alolbas, el de almastiga, el galbano, la injundia de cabrito, hojas de malvas, los estoraques liquidos, la tremetina de abete, enjundia de ciervo, tuctano de las canillas de los bueyes, enjundia de osso, enjundia de gallo, manteca de ovejas, y otros semejantes à estos.

Los medicamentos encarnativos, y cicatrizantes, ya estan dichos en los Capítulos de las úlceras los necesarios; à mas, que en el Tratado de los emplastos, ó pegados, que se dicen abaxo, se traen muchos.

Encarnativo excelente, se compone con aceyte de almastiga, y aceyte comun, de cada vno vna onza y media; polvos de myrra, de acibar, y sarcacola, de cada vno vna dragma, polvos de almastiga, è incienso, de cada vno vna dragma y media, trementina muy buena, y lavada muy bien con vino blanco, vna onza, mezclese todo, y hagate vnguento conforme Arte, para vsar de él, quando fuere necesario encarnar.

Los medicamentos anodizos para mitigar el dolor, son la camamila, las hojas, y corteza de raíz de malvabiscos, las enjundias de gallina, y los ingredientes que digo en los remedios emolientes; pero el remedio vniuersal anodino, que he vsado con feliz sucesso, ha sido el de la cataplasma de harina sin cerner, hecha con el vino tinto, y la cataplasma de las hojas de malvas, y camamila, hecho con aceyte de camamila, y derretido, como se dice en la composicion de ellas.

De los medicamentos narcoticos, y estupefacientes, jamás he vsado de ellos, ni aconsejo vsen, porque estos no son remedios, ni quitan el accidente, sino que entorpecen el sentimiento de la parte lesa; y si se descuidan, y continuan con ellos, ó no vsan con mucha cautela, ó con mucha facilidad, puede gangrenarse

la parte, y aun passar à estiomenarse, que no puede ser mayor fatalidad; y a consejo, que aunque sea el dolor muy grande, si procede de humor frio, vsen del aceyte, que se compone de flores de azucenas, de gabardera, de romero, y de estepa: si procede de humor ardiente, vsen de la cataplasma de la harina de trigo, amada con vino tinto; y tambien pueden vsar del balsamo, ó aceyte de calabaza, como se dice en dichos remedios; y estos con mucha razon se pueden decir remedios, porque curaran, y aliviaran à los pacientes de su dolor, por grande que sea, si continúa con ellos, como lo dispongo en la composicion de ellos.

Aceytes de yemas de huevos.

Tambien el aceyte de huevos es vn remedio muy anodino, y resolutivo, si se hace del modo siguiente, que entiendo es distinto de como se hacen en las Boticas.

Tomase yemas de huevos, dos, ó tres docenas de ellas limpias de las claras, y se echarán en vn cazo, ó cazuela, y se echarán dos hojas de platayna, hechas pedacillos con la mano, por cada docena de yemas, y se pondrá la cazuela, ó cazo al fuego de carbon, y se irán rebolviendo con vna espatula de madera de vox, hasta que estèn tostadas; y quemadas, de calidad, que estarán negras como carbon, y parecerán que estan secas, y en este estado se le dará fuego, y se rebolverà toda la pasta con la dicha espatula, è ira saliendo el aceyte negro, y lo irán echando por decantacion en vna vasija, y el residuo se irà rebolviendo mientras estuviere de calidad que salga aceyte: y si quisieren despues, quando no sale voluntariamente poner toda la pasta, y por torcedor sacar el residuo de èl; y este es el perfecto aceyte, el modo de hacerlo, para vsar de èl en los remedios solutivos, y anodinos: resuelve los lamparones, las escrufulas, y tumores duros, que ningun remedio resolutivo los ha podido resolver.

Tiafarmaco blanco de Galeno.

Tomase dos partes de agua comun, y vna parte de aceyte de olivos, y dos dineros de zafran cortado, y se echa en vn puchero, y se pone al fuego, y en hervir se hecha harina de trigo muy bien cernida, y passada por cedazo espesso, y se va rebolviendo, hasta que se haga vna maletilla espesa, para vsar de ella en forma emplastica, para supurar tumores: y aunque es muy buena la siguiente, es mas activa, y supurativa, y he vsado de ella en personas delicadas, y criaturas, y siempre con feliz suceso. Hacese

de la propria fuerte como la sobredicha : con esta diferencia , que en lugar de agua se echa dos partes del cocimiento hecho con raíces de malvabiscos, vn puñadito, otro de alolbas , y otro de linofa , y vna parte de aceyte, y con la harina cernida : y despues de hecha la masetilla, se añade las yemas de huevo, detretido sin sal, ò enjundia de gallina, y vn poco de zafran , y el mucilago, ò cocimiento arriba dicho, lo hace mas supurativo, y supura mas aprisa, vsando de èl tarde, y mañana, aplicandolo tibio en forma emplástica.

Cataplasma universal para todo genero de inflamacion con dolor , y para calecuras, fiebres malignas, y tabardillos, de la qual he vsado, y uso en los sobredichos accidentes.

PRimeramente, se debe hacer el vino tinto en la forma siguiente : Tomanse en tiempo de vendimias vbas negras muy bien sazoadas, de viñas de monte, que estèn bien trabajadas, y se pisarán, y se garrasparan, y se echara la brisa , y mosto en vna cuba, de la propria fuerte que se echan las demas vbas, solo que en estas no se ha de echar yesso, y se ha de hacer con toda pulidèz, y limpieza ; y en estar el vino hecho, se sacara en claro todo lo que se pudiere, y se tendran la vasija, ò vasijas donde se ha de echar el dicho vino aparejadas , y aderezadas de la fuerte siguiente: Despues de muy bien limpias, y enjutas de la humedad las pipillas, y tonelillos, se le da vna capa por el leguado, y tempanos de las pipillas, ò tonelillos (en todo lo que se pueda alcanzar) con pulpa de camueñas asfiadas. Hecha esta diligencia, se pone vna cazoleja con vnas bratas con retcollo dentro la pipilla, ò tonel, ò sobre las brasas se echa azufre , para que se queme, y se tapa la boca del pipillo muy bien , para que no salga el humo del azufre, y las flores de èl se empapan, y apegan à la pulpa de la camueña. Hecha esta diligencia, se quita la cazoleja, y se echa el vino que salió en claro en la vasija, y al quarto, ò quinto dia que estara asollado el vino, en lugar de yesso, en diez y ocho dias consecutivos, se echaran las sales siguientes, que son la sal de agraz , y sal de agenjos; en esta conformidad: El primer dia se echaran de dichas sales , el segundo dia no, el tercero si, el quarto no, *& sic de cæteris;* de suerte, que en nueve dias se echan las sales , y se rehince el pipillo, ò tonelillo con el vino que sobró, ò con otro vino que sea muy bueno , aunque tenga yesso ; porque *parum pro nibilo reputatur,* y se le echa vn poco de aceyte encima , porque no se esbrave, *

evapore, y se cubra la boca del pipillo con vn corcho, que este muy bien ajustado, y en medio queda vn agujero redondo, y se pone tambien tapador de corcho para ir rebuichendo (al paso que se va sacando) con vino tinto, que sea muy bueno, para que puedan socorrer à los pobres enfermos; y siempre se ha de procurar, que este muy bien tapado. Puede usarse de este vino, pasado vn mes despues de averse puesto en la pipilla.

Para que con toda perfeccion se pueda executar el modo de hacer este vino, y nadie lo pueda berrar, pongo por exemplo. En vn pipillo de doce cantaros de cabidad (que los dos que tengo son de este numero cada vno) se echa en cada pipillo de las sales arriba dichas, seis onzas de cada vna, que à doce cantaros les cabe vna onza por cantaro: estas sales se pican muy bien, y se incorporan todas, y cada dia se echa en el pipo vna onza, y vn quarto de ellas en los diez y ocho dias, como se dice, vn dia si, y otro no; y en el ultimo dia se echa todo lo que sobró que seran tres quartos, y ha este respecto se puede hazer mayor ò menor cantidad del dicho vino.

El zufre, que se echa para quemar, es la cantidad de media libra, si el pipo es de doce cantaros: y si es de mayor cantidad, se echa mas; de suerte, que toca à media onza de zufre por cantaro: con esto me parece, que el modo de hacer, y preparar este vino, está con tanta claridad explicado, que no se puede errar (que esto es lo que deseo.) Dirà alguno, que gasto palabras superfluas; à que satisfago, diciendo: *Superflua non nocet*. Hecho, y preparado el vino, como queda dicho, se hace la cataplasma del modo siguiente.

Tomase harina de trigo sin cerner, y con el dicho vino se haze cataplasma trabada, digo como vnas mafetas, y en forma emplastica se pone en paño de lino, ò ruan, del tamaño que es necesario, y sobre el se pone la dicha cataplasma, y se aplica fria del tiempo, sobre la parte afectada: si es flemon, sobre el flemon, y toda su circunferencia: y si es erisipelatoso, ò erisipela, se pone de la propia suerte, sin cargarla mucho, porque el peso no fatigue al paciente; y sin dexarla secar mudarla, que será en comenzando à sacarse en los extremos; y esto se executará, hasta quitarse el dolor, y el ardor; y despues aplicar los remedios, que se dicen en los capitulos del flemon, y de la erisipela; y si vinieren con mucha calentura, se aplicará esta cataplasma en la boca del estomago, y en las espaldas, à la correspondencia del estomago,

en esta conformidad : Si fuere hombre , o muger , será el paño de vn palmo de largo , y ancho en quadro : el del estomago , y el de las espaldas , de largo palmo , y quatro dedos ; y esto se pondrá el vn cabo sobre los riñones , y el otro sobre las vertebrae del espinazo arriba , cargados con dicha cataplasma . Si tuviere calentura , como queda dicho , se aplicaran à la declinacion , al tiempo de comer , ò cenar , en esta conformidad . Poner las dichas cataplasmas , y luego inmediatamente comer , ò cenar , y dexar recogido al enfermo , para reconciliar el sueño , ha de ser todo vno : y passadas tres horas y media , reconocer si se han secado ; y si estuvieren secas , quitarlas ; y si quisieren repetir las , pueden hacerlo . Dicese , se apliquen antes de comer , ò cenar , porque se supone , que el Medico dispone la comida , y cena en la declinacion de la calentura , ò fiebre , para que no se pueda errar .

En los tabardillos , se aplicaran antes de comer , y antes de cenar , como queda dicho , y en secarse en los extremos , quitarlas ; y si quisieren repetir otras , podran hacerlo . Pero en el principio , ni aumento de qualquier calentura , no se deben aplicar ; pero en el estado , para tener vna dichosa declinacion , con toda satisfacion se puede aplicar ; y en las calenturas , que siempre estan en vn estado , se pueden aplicar en todas al comer , ò cenar .

Tambien en qualquier inflamacion externa , son muy del caso para quitar el dolor , y la inflamacion .

En las inflamaciones internas , en el principio de ellas , se pueden muy bien aplicar en la boca del estomago , y espaldas , y en la parte de donde siente el paciente el dolor , para quitar , y corregir el dolor ; y si las cataplasmas dentro de quatro horas se secan , y el paciente reconociere alivio , y se mitiga el dolor , será señal , que hace el efecto saludable ; y se reconocera , que se va resolviendo la inflamacion ; pero si en dichas horas se reconoce , que las cataplasmas estan tan humedas como se pusieron , y que el paciente siente mayor dolor , ò no halla alivio alguno , es señal que passó del principio al aumento , ò estado , y que el calor accidental , ò preternatural tiene sufocado al calor natural , que en este estado , no a consejo se repitan las dichas cataplasmas , porque no haran la operacion que se desea , y no quiero que pierda el credito que tiene adquirido , en tantos que se han remediado con dicha cataplasma .

Aconsejo , que los que tuvierén bello en el pecho , se hagan rapar primero , porque si se descuidan , y se seca la cataplasma , se hallarán burlados , como vn Medico Colegial , que viendo se ya
cañ

cafi moribundo, y con la extremo Vncion en su quarto, se le aplicò dicha cataplasma, pidiendola de su motivo, con la qual se remediò, y aliviò de la calentura ardiente, ò rabardillo; y con la inadvertencia de raparlo, fue necesario, por averlo dexado secar, que el Cirujano à punta de tijera fuera poco à poco cortando el pelo, para quitar dicha cataplasma; y la pidió, porque en Parroquianos suyos avia visto, y experimentado la dicha cataplasma con felicidad.

Tambien he usado de dicha cataplasma en todo genero de inflamaciones, y dolores de humor ardiente con feliz suceso; y es el mejor remedio anodino, que tiene la Medicina, pues al passo que va quitando el dolor, corrobora la parte afectà, y quita la inflamacion, corrigiendo todos los accidentes; y por el consiguiente, es defensivo excelente para templar, y corregir el humor que acude à las heridas, y à las úlceras, y à las muelas; y estas cataplasmas corrobora el calor natural, y facen el calor preternatural, ò accidental por insensible transpiracion; de calidad, que dentro de poco rato, si ponen la mano sobre el paño q̄ està en la cataplasma, està que parece que quema; y si ponen la mano en el pecho del enfermo, debaxo la cataplasma; le hallaràn fresco: y si esta cataplasma reprueban, como todos los Medicos vniversalmente aplican en las fiebres, arriba dichas, à sus enfermos en la boca del estomago, paños mojados en vino, y agràz; que estos luego se secan, y no pueden hacer la operacion con tanta actividad, como la cataplasma dicha.

En muchos Lugares se hallaràn, y hallan faltos de este vino compuesto: y à mi me ha sucedido alguna vez acabarse, y he usado de vino tinto sin yeso, haciendo la cataplasma en esta conformidad: Echando à vna libra de vino tres onzas de zumo de agràz; y hacer muy buen efecto; y con la cataplasma arriba dicha, se han remediado muchos, destituidos ya de todo remedio, y casi agonizando. Y para verificacion de esta verdad, nombrarè algunos remedios, perdone el Pio Lector lo prolixo de esto.

Sea el primero el Padre Francisco Bru, Religioso en el Colegio de la Compañia de Jesus: en vna enfermedad grave, le fangraron treze veces, con seis vexitorios, ventosas sajas con el Sacramento de la Estrema Vncion, dos dias ayudandole à morir, ya privado de los sentidos, pidiendome dicha cataplasma: el Hermano Sanchez Enfermero, la aplicò conforme la dispuse, y mejorò de calidad, sin otro remedio, que el Doct. Matias Llera, y el Doct. Juan Llera, su sobrino, que eran Medicos de su asis-

tencia, le recetaron jaraves al quinto dia, y convalrecio, y oy dia esta muy bueno; y con este mismo remedio curò vn criado de labor de dicho Colegio, que corría con vna enfermedad grave, y à dos veces sangrado se aplicò el mismo Hermano Sanchez, y mejorò sin mas sangrias.

Ambrosio Figuera estaba yà Sacramentado, con trece sangrias y ventosas sajas, y quatro vexigatorios (camino ordinario) que andan en estos tiempos todas las enfermedades graves, y à fin esperanzas de vida, con la aplicacion de dicha cataplasma, mejorò de calidad, que al quinto dia, sin otro remedio alguno, le receprò el Doctor Raymundo Blanco, Medico de su asistencia; jaraves. Y de estos sucesos podia relatar infinitos, esto se executava sin dar noticia à los Medicos, por la contradicion que hace à todos los remedios dichos: Siempre que me han llamado, si me parece llega à tiempo, y conozco fuerzas en el enfermo, lo he mandado aplicar sin consulta de Medico, si bien ay algunos que lo aprueban, y con su aprobacion se aplica: y esta curacion la tengo probada en el Proceso de la verificacion de los Confitos, con testigos, y los mismos remediados, que juridicamente lo depusieron, que son muchos los remedios.

Otra cataplasma, de la qual uso en tercianas, y calenturas, y otros muchos accidentes que se dicen abajo, y quedan dichos en este Libro.

TOmase flor de camamila (si està verde es mejor) y hojas de malvas, partes iguales, estos se picaràn en crudo, y se capolaràn muy bien, y se pondràn en vn puchero, ò cazoleja, con derretido de lechon sin sal (y en falta de èl con manteca) y azeite de camamila, y se pondrà al fuego à cocer, como quien reahoga vnas yervas, y despues se pondrà en vn paño de lino en forma emplastica en la boca del estomago, recia como vn dedo, y caliente, conforme la pueda tolerar el enfermo, y luego inmediatamente tomarà seis onzas de agua caliente, con azucar, ò sin ella: la dosis del agua si fuere criatura, ha de ser menor, esta el Medico la dispondrà.

Aplicase en todo genero de calenturas, aunque està en el principio de la accision: y si fueren tercianas, se aplica por la mañana en el dia de la intermision, y el dia de la terciana, luego que se introduce la calentura. No se ha de echar en el emplastro barinas, ni cosa alguna mas de lo dicho: y ultimamente, puede aplicarse tres, ò quatro horas antes de comer, ò cenar, y no se ha de apli-

aplicar á la hora del comer, ni cenar. Tambien siempre que se conociere dureza, ò tension en la boca del estomago, ò vientre, se puede aplicar, para molificarlo, y no estando molificado, no se execute sangria, porque será dañosísima.

Tambien se aplicará a los que tuvieren flemon, ò erisipelas, como queda dicho, y se dice en los capitulos de su curacion: y así el modo de hacer la dicha cataplasma, como el uso de ella, me lo participò el Doct. Don Agustín Gonzalo Bustos de Olmedilla, el año de 1675. y la tengo experimentada con feliz suceso en infinitas personas de todo genero, y molifica el estomago, y vientre poderosamente; y en estos casos aplico a las espaldas tambien la cataplasma de vino, y harina sin cerner, antes de comer, y cenar, a la boca del estomago, y espaldas, como queda dicho en la composicion de ella, y como dire en la curacion particular de las tercianas, fiebres malignas, y tarbadillos, quando salga la segunda parte.

Cauticos que he usado, y uso, con feliz suceso, para adelantar la abertura de los tumores.

Muchos generos de causticos traen los Autores, que puede el que gustare usar de ellos; pero los que ordinariamente he usado son los siguientes, en aquellos tumores que conviene se abran con brevedad.

Tomase jabon blando, y cal viva, y se hace vna pasta dura, de ella vna bolilla, ò en forma de piñon, ò de la forma que quisiere darle el artifice, y se dexara secar a la sombra, y despues se aplicara a la apostema, ò tumor que quisieren abrir, quando se reconocieren ay pus, ò materia, entregando primero con vinagre fuerte la parte, y sobre èl se pondra vn pegadillo para asegurarlo, y en diez y seis, ò veinte horas hace escara: hecha esta, se pondra vn digestivo para separarla, y este es el mas benigno, porque obra sin inflamacion, y se puede aplicar a personas delicadas, y criaturas.

Otro mas fuerte: Tomase soliman corrosivo, y minio, partes iguales, y en losa de Pintores se muele, y en estando muy bien molido, è incorporado todo, se echara del caldillo (que hace la clara de huevo despues de muy bien batida) sobre la dicha mixtura, en la misma losa, y con la piedra que se muele se agitará gran rato, hasta que se haga mafetilla, vn poco trabada, de modo que con los dedos se puedã formar los causticos, de la fuerte que los hu-

vieren menester, redondos, largos, llanos, ò como gustaren: dexarànse secar à la sombra, y se guardaràn en vidrio, ò vaso vidriado, para vsar de ellos. Tambien se pueden hacer de la propia fuerte con solimàn corrosivo, y blanquete crudo, parter iguales: y quando se forman los causticos, no se rebuelva la pasta con espátula de hierro, ò cuchillo, porque se balveràn negros; podráse rebolver con espátula de box, ò madera.

El vso de ellos es del tenor siguiente: Por la mañana se aplicará vn vexcatorio del tamaño que quisiere hacer la abertura, bastará à mi parecer, como vn grano de pimienta, escarchado vn poco, digo allanado, y se pondrá en vn tafetanillo, y al otro dia se hallará vna vexiga, y si no està rebentada, se rebentará con el arte, y por la mañana se pondrá vno de los dichos causticos, conforme fuere necessario, y se pondrá vn pegadillo sobre èl, para assegurarlo, digo se ponga por la mañana, porque causará dolor, y no conviene por la noche, porque le quitará ratos de sueño, que es el recreo del hombre. Este caustico hará vna escara crecida, y al tercer dia se pondrá vn digestivo, ò la cataplasma primera, cocida con caldo de carnero, ò con agua comun, no con agua de cal, ni de Herreros, y dentro de seis, ò siete dias caerá la escara voluntariamente, y despues proseguir con los remedios que se dicen en los tumores. Este caustico no ocasiona inflamacion; pero si huviere alguna, valerse de los defensivos que se dicen en este Libro. Si antes de poner el vexcatorio se estrega con vinagre, hará la operacion mejor.

Otros causticos, ò cauterios potenciales para tumores rebeldes, y personas robustas, que son mas fuertes, y dolorosos.

TOmase arcenique blanco, zufre vivo, y zufre de cañutillo, y se hará el caustico, en la forma que digo en el tirulo de los polvos causticos, y se hará de ellos, como se dice en su composicion. Tambien se puede vsar, como he vsado de el cauterio potencial, como se dice atras, donde se explica el modo de hacerlo.

Tambien se pueden hacer de los polvos de la piedra medicinal, atras dicha, amasandolos con miel, como se dice de los dichos. Estos causaran todos dolor, y inflamacion; pero hacen vna esca-

ra crecida ; y para mitigar el dolor , y corregir la inflamacion , se usaran de los defensivos , y remedios anodinos ; y en passarse el dolor , y inflamacion , que se ve han hecho escara , se pondran los digestivos , ò la cataplasma primera arriba dicha , para que falga la escara , y la separe ; esta sera muy crecida , y le durara de caer , segun aya profundado , doce , ò diez y seis dias , y aun mas.

Otro Caustico.

Tomase arcenique blanco , ò soliman , vna dragma , litarge de oro , y alun de roca , de cada vno dos dragmas , de abas quemadas cinco , hagase todo polvos subtiles , y con levadura , y vinagre muy fuerte se incorporaran los dichos polvos , y se hara vna massa , y de ella se formaran los causticos , del modo que fueren necessarios , dandoles la forma que quisiere el Artifice ; y se dexaran secar al Sol , y se estregara el tumor , ò escrofula con vinagre fuerte , antes de poner el caustico sobre el tumor , ò escrofula (si pusieren primero vn vexicatorio , como vn grano de pimienta llano , digo escachado por la mañana , al otro dia , ya avra hecho llaga , ò vexiguilla en la cutis non vera) y se pondra despues el dicho caustico sobre el tumor , ò escrofula , y en veinte y quatro horas , poco mas , hace el efecto.

Advierto , que todo genero de caustico , ò cauterio potencial , si quisieren que con mas promptitud haga efecto , se debe estregar con vinagre fuerte la parte donde quisiere el Artifice abrir el tumor , y poner el vexicatorio , como la experiencia darà el desengaño dello , y hara escara con brevedad ; y con los digestivos , ò cataplasmas , que digo en esta Farmacopea , caerà sin dar pesadumbre al paciente.

Otro caustico magistral. Tomase vitriolo muy bien calcinado dos onzas , sal armoniaco vna onza , cal viva , y tartaro quemado , de cada vno tres onzas ; todo se harà polvos , y se herviràn con legia fuerte hecha con ceniza de los troncos de aberas , hasta que se consuma la legia , y humedad , y despues de seca la materia que quedò , se pondrà en vna redoma muy bien tapada , y se guardará en parte que no estè humeda , para usar de ella conforme arte.

Otro caustico , para abrir vna apostema con brevedad. Tomase de la piedra que se hace el vidrio , que se dice fosa , que sea blanca , picaràse muy bien , y se incorporará con vna yema de huevo , y se aplicara sobre el tumor , y con brevedad se abrirà

Otro, para romper el tumor que se hace en la garganta: Tómase escremento de jumento, y de golondrinas, partes iguales, polvorizense sutilmente, y se destemplanà con agua, y con ella se gargarizaràn muchas veces, y con brevedad se abrità, y experimentado con feliz suceso. Estos causticos me parece seràn bastantes, hasta la segunda parte.

Polvos escamatorios, que he usado, y uso en los huesos cariaados.

Tómase del cauterio potencial arsenical, de rasuras de vino blanco crudas, sin calcinar, de raiz de serpentaria, secada à la sombra, de aristoloquia redonda, partes iguales, y de enforbiomedia parte; todos estos ingredientes han de ser hechos polvos, y se incorporaràn muy bien, y se guardaran para usar de ellos, echando los que fueren necesarios sobre el hueso que quieresen escamar, ò quitar, aviendolo tocado primero con la piedra infernal, y que aya dexado algo de humedad sobre el hueso por arido, ò gastado. Si estos polvos dieren mucha pesadumbae, y aparecieren fuertes, se añadiràn de los polvos de aristoloquia redonda, à arbitrio del Artifice, ò tolerancia del paciente.

Tambien la piedra infernal, aplicada como digo, en el capitulo de las vlceras con hueso cariado, y el cauterio potencial, son famosos escamatorios, y aconsejo usen de los remedios que digo en dicho capitulo, y en el capitulo de la vlcera cacohete, que allí se dispone la curacion del hueso cariado.

Emplastos, ò pegados para muchos accidentes, modo de hacerlos; y el uso de ellos.

Emplasto negro, el qual se usa muchas veces en las curaciones de este Libro, que lo llaman Curalo todo, por sus buenos efectos.

EChase en vna olla, ò cazo vna libra de azeyte comun, y media libra de cera amarilla, que sea muy buena, a pedacillos, pongase à fuego de carbon, y en estàr liquada la cera, se echarà poco à poco media libra de blanquete crudo, hecho polvos, y passados por cedazo espelo, y se irà rebolviendo à vna mano con vna espatula de madera, hasta estàr hecho, y al passo que se và cociendo, se va haciendo negro, y se ha de continuar con esta operacion, hasta q̄ tenga el punto conforme arte, que serà quando no se apegue à los dedos; y quando echando vn poco en vn litro, despues de frio levantandolo con la punta de vn cuchillo; falta
fin

sin apegarse al hierro donde se echò. Dura de hacer en el Invierno, como cinco horas, poco mas, y en el Verano seis horas y media, y aun mas, segun sea el fuego que le dieren; digo esto, porque hasta estas horas, no tienen que hacer la prueba, y la razon es, porque en el Invierno tiene mas fuerza el fuego, que en el Verano.

Teniendo el punto necesario, se sacará del fuego, y si se hace en olla, en estar tibio se echara en vn cazo, y despues de frio; que este ya todo el, se pondra al fuego, no mas para que se caliente el cazo, para que suelte todo el pegado, haciendolo mover al rededor; y en estando en este estado, bolcando el cazo, caera el pan del pegado sobre vn papel blanco; y si quedare algo en el cazo, se pondra al fuego, hasta que todo se lique, y se echara sobre el pegado: si quisieren hacer magdaleones, se cortara toda la pasta à pedazos, segun quisieren hacerlos, poniendolos al Sol, no mas de para que se ablanden, y en vn bufetillo liso de nogal, mojando la tabla, se harán magdaleones, del tamaño que quisieren, y se embolverán en papeles, guardandolos con curiosidad, para vsar de dicho pegado. Todos los otros pegados, ò emplastos, que se dicen abaxo, se han de hacer conforme arte, hasta tener el punto necesario: y si huviere algo que advertir en ellos, sera con toda claridad, porque nõ se yerre. Este es pegado, con el qual, la fama de las curaciones que ha hecho Francisco de Ubierno, Albeytar de Barbastro, lo ha acreditado.

El uso de este pegado, ò emplasto, es para curar todo genero de heridas, como no sean penetrantes, ò mortales; para vlceras viejas, aplicandolo en tafetan, ò badana, sin poner hilas debaxo del pegado, curandose tarde, y mañana, haciendo dos pegados, vno para el dia, y otro para la noche, limpiando la llaga siempre que se mude el pegado; y si la vlcera vieja no tuviesse cariado, ò no fuere vlcera cacohete, la curará sin falta alguna. Quarquier llaga reciente, sea de instrumento cortante, de piedra, de palo, de golpe, ò caída, se limpiara la sangre, y se lavará la herida con vino blanco, y se juntarán los labios de ella, enjugando bien la herida, y se aplicará dicho pegado sin hilas debaxo, que con brevedad la curará, y cicatrizará; hablo en las heridas que no son penetrantes, ni han liegado à herir el casco, ò hueffo. Si por algun golpe grande huviere carne magullada, y sangre extravasada, fortifica la carne aplicando dicho pegado, y la sangre la saca por insensible transpiracion: y si la carne estuviere tan ma-

gallada, que no pudiere bolverla à su estado, y tomare la naturaleza terminacion de convertirla en pus, ò materia, este pegado la reducirà à perfecta coccion, supurandola, y abrirà, para que tenga exito, y mundificarà la vlcera, y la cicatrizarà, aplicando el dicho pegado, como queda dicho; y no es necesario renovarlos todos los dias, sino quando se conociere que han perdido la virtud.

Aplicando dicho pegado à los tumores, ayuda à la naturaleza, de calidad, que si el tumor contenido en ellos se puede resolver, lo resuelve; y si toma la terminacion de supurar, lo supura. Es tambien anodino, pues quita, y alivia el dolor de qualquier parte, aunque sea dolor ceatico. Quita el dolor de los callos, y los ablanda, de calidad, que con facilidad pueden cortarlos. Resuelve los sabañones que no estàn llagados, y à los llagados los cura; y usando de dicho pegado, qualquier golpe, ò herida reciente, la cura con brevedad. Trae su composicion Hidalgo de Agüero, en su libro, y lo llama *Curalo todo*.

Pegado, ò Emplastro cicatrizante, que le doy titulo de pegado blanco cicatrizante.

TOmanse tres libras de raizes de malvabiscos, que estèn muy limpias, y se labaràn, y cortaràn las coronillas, ò cabezas; y se pondrà en vna perolilla, ò olla crecida, y se echarà media escudilla de alolbas, y otra media de linosa, que estèn estas semillas limpias de tierra, y otra mixtura, y se pondrà al fuego à hervir, y en estar medio cocidas las raizes, se hecharà media libra de hojas de malvas, y se cocerà todo muy bien; y despues de cocido se echaràn todos los ingredientes en vn paño claro, y se colarà el mucilago, que es el cocimiento, y se harà expresion en el paño con torcedor, ò prensa, para que salgan las babazas, y lo espeso de los ingredientes, y esto se guardará para lo que se dice abaxo.

Tendrànse aparejadas tres libras de litarge de oro muy bien picado, y pasado por cedazo espeso, y en vn cazo capáz se echaràn seis libras de azeyte de olivas, que sea muy bueno, y sobre ellas se irà echando el litarge poco à poco, rebolviendolo siempre à vna mano; y despues que estè todo el litarge, se rebolverà en frio tres horas, à vna mano, hasta que todo estè incorporado, y se pondrà al fuego de carbon, rebolviendolo siempre, hasta que se vuelva espeso, y vn poco roxo, y ha de ser à fuego lento, y estando en este estado, se echaràn tres libras de las babazas, digo del

del cocimiento arriba dicho, y se rebolverà à vna mano; y antes que tome el punto, que està ya bien cocido, y trabado, se echara del dicho cocimiento libra y media, poco à poco, rebolviendolo, como queda dicho. Advierto, que si se dà mucho fuego, crece con promptitud, y se les saldrà todo (tengan paciencia el que lo haga, que por esso se hace tanta cantidad de vna vez), y està en el fuego hasta que tenga el punto, de calidad, que no se pegue à las manos, y echando vn poco en vn hierro, si despues de frio suelta de èl, tiene el punto necesario, y se sacará del fuego; y despues de frio, se hara lo que se dice en el pegado negro, y se haran magdaleones, se embolveran en papel, para guardarlos, y vsar de ellos en lo que se dice abaxo.

El uso es, para cuchilladas, y heridas, tomando la sangre, como se dice en el pegado negro, haciendo dos pegados, para aplicar vno a la mañana, y otro a la noche. Es bueno para qualquier llaga, sea nueva, ò vieja, la mundifica, encarna, y cicatriza; à las llagas, è vlceras redondas, que no quiere cicatricarse, ni obedecer a los remedios ordinarios, en breues dias las hace largas, y las cicatriza, y es el mayor cicatrizante que tiene la Medicina, como la experiencia lo confirmara; y en este libro, en las curaciones que digo en èl, solo he usado para cicatrizar, y curar llagas ordinarias, de este pegado, y del negro, y siempre con feliz suceso.

*Otro pegado, que por los efectos prodigiosos, el Autor le llama
Emplasto Divino.*

Tomase litarge de oro, azeyte de olivas, que sea muy bueno; de cada vno diez y ocho onzas, cera amarilla ocho onzas, piedra iman quatro onzas, goma de armoniaco tres onzas, y tres dragmas, bedelio dos onzas, galbano, mirra, de cada vno vna onza, y dos dragmas, incienso vna onza, y vna dragma, almastiga, opoponaco, aristoloquia larga, verdete, de cada vno vna onza.

Hacese de la suerte siguiente: Las gomas de galbano; armoniaco, bedelio, opoponaco, han de estar ya depuradas con el vinagre blanco, y los otros ingredientes estaran todos aparte, cada vno hecho polvos, y passados por cedazo espeso. A saber es, la piedra iman, la mirra, el incienso, la almastiga, la aristoloquia larga, y el verdete, y el litarge: este se echara en vn cazo con el azeyte, y se agitara gran rato por la noche, y a la mañana se

bolverà à gitar con vna espatala de box , y despues de muy bien incorporado , se pondrà al fuego de carbon, meneandolo siempre à vna mano , à fuego lento porque no se pegue , y con jesso le irà cociendo poco à poco ; despues se echarà la cera , y en estar liquada , se echaràn las gomas , y en estar deshechas , se echaràn los polvos de aristoloquia , los de piedra imàn , mirra , almastiga , y incienso , rebolviendolo siempre à vna , y à lo vltimo se echaràn los polvos de verdete ; y en tener el punto necessario , sacarlo del fuego , y hacer magdaleones para guardarlos. Costoso es el dicho emplasto ; pero el efecto es tan grande , que el Autor le dà el titulo de Divino, por las curaciones que con èl se hacen. Su uso es como se dice en los demàs emplastos , haciendo dos pegados , para aplicarlos à la parte efecta, sin poner hilas debaxo de ellos.

Cura heridas frescas , y llagas , y lceras viejas ; quita el dolor , y cura las almorranas , saca las estillas , y punzas que ay en las heridas ; mitiga el dolor de las junturas , y de qualquier parte del cuerpo ; resuelve los esquirros , y supura los tumotes , que no pueden resolverse : resuelve los sobrehueffos , y talpatias ; quita el dolor de la ceatica , y se aplica à todo genero de tumores ; y si la naturaleza toma tetminacion de resolucion , y los resuelve ; y si de supuraciou los supura : Cura nervios cortados , y venas cortadas ; fortifica los nervios debilitados.

Otro emplasto , llamado Diaforetico.

TOmasse cera amarilla onze onzas , pez de coca , bedelio , de cada vno quatro onzas , sucino cetrino tres onzas , armoniaco , y trementina , de cada vno dos onzas , galbano , y sandaraca de los Griegos , de cada vno dos onzas , almastiga , y incienso , de cada vno media onza.

Las gomas de bedelio , armoniaco , y galbano , han de estar ya deputadas con el vinagre blanco : la sandaraca no es facil el hallarla ; pero se suple con el oropimen picado , y puesto en vn riestecilla al fuego , rebolviendolo , hasta que se buelva roxo , y con esso tiene la misma actividad que la sandaraca de los Griegos.

Hacefe del modo siguiente : derretida la cera en vn cazillo , se echaràn las gomas arriba dichas , y en estar deshechas , se echarà la pez de coca hecha polvos , y despues la trementina , despues el sucino , la almastiga , el incienso , y oropimen , y se rebolverà hasta que todo se incorpore à fuego manso de carbon , sin dexarlo quemar , porque este en estar todo incorporado , luego tiene

tiene el punto necesario , como no lleva aceyte , y assi este ad-
vertido el Artifice al hacerlo , procurando incorporarlo con bre-
vedad , y en tener el punto sacarlo.

Su uso es , poniendo en vn tafetan , ò badana , aplicandolo en
la parte lefa , sin poner hilas. Saca toda humedad petuitosa , y se-
rosa , y si se humedece el pegado , enjugarlo , y bolverlo á poner.
Cura la ceatica, los pies tumecidos, las parotidas , y los tumores
esquirrosos los resuelve. Los dolores de las junturas, y nervios, y
las contusiones los cura, las escrufulas las resuelve, y para todo gé-
nero de tumores, es excelente resolutivo.

Para los pobres se puede hacer el siguiente , que casi hace la
misma operacion que el dicho: Tomase pez negra , y cera amari-
lla , de cada vna quatro onzas , de trementina labada dos onzas;
de lucino roxo , ò amarillo onza y media , de incienso en lagrima
vna onza , de miel espumada , y barniz liquido , de cada vno dos
cucharadas , hagase conforme arte.

Otro Emplasto , ò pegado famoso para lo que se dice abaxo.

Tomase goma de galbano depuradas seis onzas; de emplasto
de meliloto , de diaquilon simple, de cada vno dos onzas, de
cera amarilla dos onzas, trementina labada vna onza , azafran se-
is dragmas : hase de derretirlo que se puede liquar , y el azafran
se ha de picar hecho polvos : hagase conforme arte en consisten-
cia de pegado , para hacer magdalcones , y guardese para su
vicio.

Sirvese para molificar, y resolver los tumores duros , y esqui-
rrosos; quita , y mitiga los dolores grandes de qualquier parte del
cuerpo, esten en el pecho, espaldas, en los hipocondios , en el la-
do, en el vientre , higado , bazo , riñones , procedan de humor
crudo , ò flatos crasos , ò de qualquier intemperie , si fuere fria,
y se puede usar de el en todo genero de convulsion , y singulto.

Otro Emplasto refrigerante para ulceras, &c.

Tomase aceyte de olivas once onzas, blanquete crudo , bien
polvorizado , y pasado por cedazo espeso dos onzas; cue-
zate hasta estar medio hecgo, despues se echaran quatro onzas de
minio pasado por cedazo , sebo de cabrito onza y media , sanda-
los colorados seis dragmas , cera amarilla , y alun quemado , de
cada vno tres dragmas, polvos de rosas finas vna dragma, mezcle-
se todo , rebolviendolo á vna mano , y hagase conforme arte,
hasta tener el punto necesario.

Refrigera, y deseca prodigiosamente, resuelve las erisipelas, las úlceras antiguas, y malignas las cutis, y todas las úlceraciones de la cutis: el herpes millar, y el simple, las quemaduras, y escu- raciones, de qualquier causa que procedan, las cura.

Otro Emplasto para lo que se dice abaxo, del Padre Hilarion.

EN vna olla nueva, y muy bien vidriada; se echarán dos libras de aceyte muy bueno, y hierva à fuego lento media hora, y despues se echara en ella nueve onzas de cera amarilla, partida à pedacillos, y dos onzas de almastiga escogida, hecha polvos, y tres onzas de litarge de plara, hechos polvos, y passados por cedazo, y hierva vn quarto de hora, y despues se echarà vna libra y media de cera amarilla, y hierva tres quartos de hora, y siempre se ha de rebolver à vna mano con elpatula de maderà, hasta que tenga el punto necessario, y se sacara en este estado la olla del fuego, y se echara vna onza de myrra muy bien polvorizada, y passada por cedazo, poco à poco, rebolviendolo todo à vna mano, para que se incorpore. Advierto, que quando se eche la myrra, estèn advertidos, que aunque estè fuera del fuego, harà vna ebulcion fuerte, que se saldra lo que estè en la olla, y assi echese la myrra con cautela, por no malograr la obra, que como experimentado lo advierto, y despues de tibio echarlo en vn cazo, para que se enfrie, y para sacarlo, despues de frio ponerlo al fuego, para que se despegue del cazo, como queda dicho en el pegado negro, y hacer magdaleones para purgarlos para vñar de ellos, y no porque sea de mucho tiempo pierde.

Su vño es, para supurar tumores rebeldes, sobrehueffos, talparias, encordios; para llagas viejas, y úlceras malignas; para ablandar los callos, y quitar el dolor que ocasionan.

Otro Emplasto para lo que se dice abaxo.

TOmase aceyte de azufre tres onzas, cera media onza, pez de coca tres dragmas, derritase la cera, y la de pez de coca, y en estar derretido todo, se echarà el aceyte de azufre, y se pondran aparejadas tres onzas y media, y tres dragmas de myrra muy bien polvorizada, y passada por cedazo espeso, y se echara poco à poco, rebolviendolo à vna mano con vna espatula de maderà, y se harà conforme Arte, y en sacarlo del fuego, se rebolverà, hasta que se enfrie, y se guardará con curiosidad, que es admirable para curar las llagas, y úlceras de los pechos, y úlcerillas de los pezones de ellos, y qualquier otro genero de úlcerillas.

Otro

Otro Emplasto, que se puede aplicar en tiempo de peste.

Tomase del cauterio potencial atrás dicho, de piedra imán, de trementina, y aceyte de escorpiones, de cada vno vna onza, de almastiga, de sucino roxo, de myrra, de sarcacola, de goma de armoniaco, de cantaridas preparadas, de cada vno dos dragmas, de resina tres onzas, de cera amarilla vna libra, se echará la cera en vn cazo, y en estar liquada se echara la resina, despues trementina, y la goma de armoniaco, y en estar todo liquado, y incorporado se echara el aceyte de escorpiones, y los otros ingredientes que estaran aparejados, hechos polvos, y passados por cedazo espeso: hafe de hacer a fuego lento de carbon; en tener el punto necessario sacarla, y hacer magdaleones para vsar de ellos.

Su vso es, para los tumores, que los ablanda, supura, y abre, por rebeldes que sean, y despues de abiertos, si quisieren pueden vsar de la cataplasma primera, como se dice en ella, y el dicho emplasto con toda seguridad se puede vsar en tiempo de peste.

Otro Emplasto para en tiempo de peste.

Tomase de trementina, y de cera amarilla, de cada vna me-
onza, de las gomas depuradas de galbano, almoniaco, bedelio, opopomaco, de cada vno tres dragmas, del cauterio potencial arsenical tres dragmas, aceyte de sucino dos dragmas, de tierra vitriolada muy bien lavada, vna dragma: las gomas arriba dichas se han de disolver en vinagre scilítico: estas se mandaran sacar en las Boticas. La tierra vitriolada se hace, y prepara del modo siguiente: Tomase vitriolo, el mas verde que se halle, ò escogerlo del caparros, y se calcinará muy bien, y despues hecho polvo se labará muchas veces con agua de lluvia destilada, hasta que la tierra roxa quede libre de la falsilla, y porqueria, y queda insipida, y despues se dexará secar.

Hacese del modo siguiente: En vn cazillo se deshace la cera, y en estar derretida se echan las gomas, y la trementina, y el azeyte del sucino, y en estar todo incorporado, se echara el cauterio potencial arsenical, y la tierra vitriolada, y esto estara aparejado hecho polvos, y passados por cedazo, y se rebolvera a vna mano con vna espátula de madera, y en teniendo el punto necesario, sacarlo del fuego, y hacer magdaleones para vsar de ellos.

Sirve este emplasto para los bubones pestilentes, los supura, y abre, y para los carbunclos, y para las llagas pestilentes, que de-

xan los bubones, y carbunclos, mundificandolas, encarnandolas, cicatrizandolas perfectamente.

Otro Emplasto de Goma Elemi.

Tomase de goma de elemi dos onzas, de resina de pino dos onzas, de trementina dos onzas, de cera amarilla, si se hace en el Invierno vna onza, y en el Verano dos onzas, derritase la cera, y la trementina en vn cazo al fuego; y en estar derretida, se irá echando la resina hecha polvos, poco à poco, y despues la goma elemi, tambien picada, se irá echando, rebolviendola siempre à vna mano; y en estando todo incorporado, y teniendo el punto necesario, se sacará del fuego, y en estando vn poco mas que tibia, se echara en vn barreño de agua clara fria del tiempo, y se macerara muy bien con las manos; y si quedare algo en la vasija, se calentara el cacillo, para que cayga todo en el barreño del agua, y despues de macerado, se haran magdaleones, y se guardaran en papeles para vsar de ellos.

Su vfo es, para curar cuchilladas, y heridas, como no sean mortales, y para todo genero de tumores, y los supura, y abre con brevedad; y despues de abiertos los mundifica, encarna, y cicatriza, y es muy atractivo, saca las punzas, estillas, y qualquier cosa estraña de las heridas: es muy bueno para panadizos, escrofulas, esquirros, y para encordios.

Vnguento, llamado de Goma Elemi.

Tomase goma de elemi tres onzas, resina quatro onzas, cera amarilla seis onzas, aceyte rosado tres onzas y media, armoniaco dos onzas, trementina tres onzas y media; hagase vnguento conforme Arte.

De este vnguento vsaba Hidalgo de Agüero en heridas de pecho penetrantes, y vsaba de él sin poner tienza, ni flamula, y con él atraia las materias afuera, y mundifica las heridas; y del emplasto arriba dicho vsaba en heridas de cabeza, y la curaba, sin vsar de instrumento alguno.

Otro Emplasto astringente, y consolidante, para heridas, y todo genero de llagas.

Tomase blanquete crudo vna libra, cera amarilla ocho onzas; polvos de raiz de consuelda mayor, quatro onzas, almídon quatro onzas, myrra dos onzas, almastiga, e incienso, de cada vno dos onzas, aceyte compuesto de zumo de yervas ocho onzas.

Hacefe el aceyte del zumo de yervas del modo siguiente. En quatro libras de aceyte comun le echaran quatro puñados de hojas, y raices de consuelda mayor, bien molidos; otros quatro puñados de artemisa, romero, y salvia, de cada vno quatro puñados, se ha de picar todo como pasta, despues se echa en las quatro libras de aceyte, que estará en vn cazo, y sobre todo se echaran quatro libras de vino tinto, y se pondra al fuego à hervir poco à poco, moviendolo siempre con vna espatula de madera, por tiempo de vna hora poco mas; despues se echarà todo en vn paño de lienzo para colarlo, y se pondra en vna prensa, ò torcedor, para que salga toda la substancia. y despues lo que colò se bolverà al cazo con mucha limpieza, y à fuego manso de carbon se cocerà, hasta que se consume, y evapore el vino, hasta que el aceyte no rechine echandolo en el fuego, y en este estado se sacara el aceyte por decantacion, y se tomarà de èl las dichas ocho onzas.

Hacefe el emplasto del modo siguiente. Ponense en vn cazo las ocho onzas del aceyte dicho, puesto al fuego, y se irà echando el blanquete hecho polvos poco à poco, rebolviendolo à vna mano, hasta que estè todo incorporado con el aceyte, à modo de licor, y que no se assuele, y en este estado se echarà la cera, y en estar derretido se iran echando los demas ingredientes hechos polvos, arriba dichos, moviendolo siempre à vna mano, hasta tener el punto necesario, y teniendolo, sacarlo del fuego, y en estar frio, hacer magdaleones para vsar de ellos, como queda dicho en el titulo.

Otro Emplasto magistral atractivo.

Tomase goma sagapena, de armoniaco, galbano, elemi, de cada vno seis onzas, polvos de trementina comun, y cera amarilla, de cada vno ocho onzas, cauterio potencial arsenical quatro onzas, polvos de raiz de arun, ò de raiz de caña, dos onzas.

La trementina comun para hacerlo polvos, se labara primero, y se pondra à cocer con tres partes de agua comun, hasta que el agua se consume, y en quitarse la humedad, y tomando vna poca de ella en estar fria, si se rompe, està para poderse picar. El cauterio potencial arsenical, el modo de hacerlo està dicho atrás.

Hacefe el dicho emplasto, ò pegado del modo siguiente. Echase en vn cacillo la cera, y en estar derretida, se echaran las gotas, y en estar liquadas se echaran los polvos de trementina, los de

raiz de caña, y el cauterio potencial arterial tambien hecho polvos, y à fuego lento se rebolverà, hasta que todo estè incorporado, y en tener el punto suficiente sacarlo, y hacer magdalcones para vsar de ellos.

Este emplastro atractivo supura con brevedad los encordios, los lamparones, tumores escrofulentos, y los tumores esquirrosos, saca los huesos rotos de las llagas, y los podridos de las vlceras, y el hierro, y vala, ò cosa estraña, tambien la saca, si quedò algo desto en la herida. Tambien cura el dolor de costado, puesto sobre el dolor, y alivia, y cura la colica, puesto sobre el vientre.

Emplastro para lo que se dice abaxo.

Tomanse hojas, ò los botones de agenos, ruda, flor, y hojas de romero, flor, y hjrs de salvia, bayas de laurèl macnadas, de cada vno vn puñado; cuezase todo en dos libras de aceyte de nueces, y à fuego lento se cocerà, hasta que todo estè bien cocido, despues se echarà todo en vn paño, y se harà expresion grande en prensa, ò torcedor, y en lo que colò se añadirà de trementina fina, y aceyte de espica, de cada vno dos onzas. Si quieren conservarlo assi, quedará como balmamo precioso para vsar de el en los accidentes siguientes.

Vntando con dicho balmamo los riñones, y vientre, lo mas caliente que se pudiere, poniendo vn paño caliente sobre la vntura, cura la colica. Aprovecha para todos los humores frios, vntando la parte, y poniendo el lienzo caliente sobre la vntura. Cura la passion historica, vntando con dicho balmamo el estomago, los riñones, y el ombligo, poniendo sobre las vnturas paños calientes. Cura el dolor de cabeza, si es de humor frio, se debe vntar tambien las sienes.

Es efficacissimo remedio para matar las lombrices, y gusanos, que se engendran en el cuerpecillo de los riñones, vntando con dicho balmamo las ventanas de las narices, las sienes, estomago, y vientre. Cura el dolor de estomago, vntandolo con dicho balmamo; y tambien hace arrojar las arenas, y vrinas detenidas, vntando los riñones, y la region de la vexiga, poniendo sobre las vnturas paños calientes, como queda dicho.

Si quieren vsarlo en forma de vnguento, se añadirà de resina de pino vna libra, y de cera amarilla vna libra. Si quisieren vsar en forma de emplastro, hervirlo, hasta que tenga consistencia de el, y el punto necessario.

Adviertase, que la libra se entiende de doce opzass; y en donde se

se dice se haga dos pegados, vno para el dia, otro para la noche, no se entienda el renovarlos, porque los dos pueden servir para ocho dias, y mas.

Agua para mal de estomago, y otros accidentes.

Tomase nuez moscada, clavillos, cardamomo, galanga, de cada vno vna onza, piquese todo groferamente, y se pondra todo en vna retorta de vidrio, y sobre los dichos ingredientes se echaran seis libras de aguardiente ratificada, y estara todo en infusion diez, ò doce horas; y despues se destilara por baño de Maria, teniendo bien ajustadas las bocas de retorta, y recipiente, y cerradas sus junturas, como se dice en la destilacion del agua de la Reyna de Vngria, saldra vna agua vn poco roxa. Cura toda enfermedad, que procede de frialdad; mundifica las llagas, sana las heridas, sin dolor, aplicandola sobre ellas; aumenta la memoria, y es admirable preservativo en tiempo de peste, y enfermedades contagiosas: cura la tòs, por antigua que sea, y haee arrojar el veneno al que se lo aya dado.

Su vfo es, tomar vna, ò dos cucharadas de ella, segun sea el fugeto, ò la necesidad del accidente, se ha de tomar con vehiculo, como con caldo, no mas que tibio, ò con vino blanco, ò con vehiculo apropiado, porque á solas no puede tomarse, y en las heridas se aplica con llanas mojadas con dicha agua.

Remedio eficaz para los hidropicos.

Tomase madera de enebro, y los extremos de el, con hojas de artemisa, de rubia, de xinesia, y habas con sus cascas, y bayas ya secas, de agenjos, de todo partes iguales, y hagase ceniza, quemado todo lo dicho, hasta que estè blanca, y con esta ceniza se hara legia con vino blanco, que sea muy bueno, y se passará por manga como la de hipocràs, y se executara esto, como quien cuece la paños, echando tambien la ceniza en dicha manga, y la que sale con el vino que se echò con la ceniza, y el que sale se buelve adonde se hierve, y caliente se prosigue el echar el vino, ò legia en la manga, hasta que sale la legia clara.

El vfo de ella es, dar al paciente hidropico por las mañanas en ayunas dos, ò tres onzas, segun sea la robustez que tuviere, y le hará echar toda el agua que tuviere en el cuerpo, y cuerpo por la vrina.

Tambien hace grande operacion, si el hidropico toma cinco, ò siete mañanas quatro onzas cada mañana de vrinas de macho; y quanto mas viejo sea el cabron será mejor, y por vrina se schará

rà toda el agua; y estos remedios no quitan los remedios que aplican los Medicos Doctos; pero despues de averlos aplicado, si los pacientes no mejoran pueden vsar de los dichos remedios, que por ser tan excelente la legia arriba dicha, la llama el Autor *Legia bendita*; y si los remedios que dicen son racionales, si despues de averlos executado los Medicos, no hacen operacion, por recuperar la salud, gustoso puede el paciente entrar en dichos remedios.

Baño para las piernas edemetosas, y humores humedos, que están en las articulaciones, y en qualquier parte del cuerpo.

Tomase salitre, que sea muy bueno, media libra, salmuera, perfectamente hecha dos libras, flor de camamila, de malvas, hojas de malvas de rosas finas, de cada cosa vna onza, de yervas betonica, oregano, salvia, ruda, de cada vna media onza, todo junto se cocerá, y con este cocimiento caliente, lo que pueda tolerarla, se labará las piernas, y pies, tarde, y mañana, y despues se enjugará, suavemente con vna roalla, ò paño, y se harán vnas friegas suaves, quanto sea limpiar los pies, y piernas.

Legia de rasuras de vino blanco, para lo que se dice abaxo.

Tomase rasuras de vino blanco, estas se calcinarán no mas de hasta que se vuelvan negras las que quisieren, y despues de calcinadas se picarán, y con agua de lluvia destilada, herviran en vna perola, y se echarán cortezas de naranjas secas, y hierva todo muy bien, se colará como se dice en la legia de los hidropicos: esta saldrá vn poco teñida por las cortezas de naranja; pero se ha de colar hasta que salga clara, aunque esté teñida, y se guardará con mucha curiosidad para vsar de ella.

Vlase tomándose todos los dias vna cucharada en ayunas, con vehiculo apropiado para deshacer las piedras de la bexiga, y riñones, y en echar las arenas, y sabulo; con toda satisfacion se puede vsar de dicha legia agua hasta diez, quinze, ò veinte dias, y aun los dias que gustaré para estar libres de los dichos accidentes.

¶ Despues de ajustado este Libro, y estar ya impreso el capitulo de la vlcera cancerosa, vino à esta Ciudad el Licenciado Don Antonio Meoz, Vicario de la Iglesia Parroquial de San Salvador de la Ciudad de Sanguessa, con las noticias que le dieron de las curaciones, que con mis remedios se conseguian, remitido con carta del Doctor Don Pedro Cabrera, Medico de dicha Ciudad, pidiendome le asistiera en el accidente que padecia el dicho Don Meoz, fué à verle.

Hizome relacion, que avia estado en poder de Medicos, y Cirujanos, assi de Sanguessa, como de Pamplona, y Tudela, teniendo consultas en diferentes ocasiones para la curacion de su accidente, y que avian executado en el catterios de fuego, y cortadole muchos pedazos de carne, y que la vlcera avia dos años, y dos meses, y mas que la padecia, y se curaba, y que procedio de vn tumor, ò lupia que se le hizo en el brazo izquierdo, arrimado à la articulacion del codo; y de este tumor, queriendolo curar, se le originò la vlcera que padecia dicho tiempo; y estando ya desstituido de todo remedio, por aver ido corroyendo, y creciendo la dicha vlcera por el brazo abaxo, venia à que tuviera gusto de entrar en la curacion de ella, y darle algun consuelo, porque tenia por cierto lo avia de curar, por las noticias que tenia de curaciones que avia hecho de accidentes dados por incurables; y que aunque estava sin conveniencias, por lo mucho que avia gastado en tanto tiempo que se curaba, seria agradecido.

Procurè consolarlo, y vi la vlcera era cancerada, acompañada con herpes corrolivo, que los Arabes llaman formica: comenzaba desde la articulacion del codo, y manzanilla del hueso; y era la vlcera mayor de vn palmo, con labios rebefados, mucha carne cancerada, y alrededor de ella vnos tumorcillos, ò cancers no vlcerados; y aunque podia encogerme el entrar en dicha curacion, movido de la caridad, que su Divina Magestad manda se tenga, en particular con los enfermos, y necesitados; y tambien considerando, que venia abuscar el remedio, y curacion de su accidente de veinte leguas de distancia, con vn trabajo, como queda dicho, y ser Sacerdote de prendas, procurè animarlo, y darle esperanza de su alivio, y curacion, aunque con toda veridad puedo assegurar desconfiaba de los remedios, que podia aplicar, por ser la vlcera muy grande, tan antigua, y de la calidad dicha. Dixole, que necesitaba de Cirujano Colegial, que à este avia de pagarle su propina, porque la curacion se avia de hacer tarde, y mañana; y que estando con tan pocas comodidades, no podiamos conseguir el alivio, y consuelo con la brevedad que yo deseava; à que dixo, que tenia vn mancebo Cirujano, amigo suyo, que estava en esta Ciudad, y que haria, y aplicaria lo que yo dispusiera; y con esto entrè gustolo à dár los remedios à veinte y vno de septiembre de 1690. con condicion, que si fuera necesario tener alguna consulta con Cirujano Colegial, avia de satisfacerle, vino bien à ello.

Asigne hora con el mancebo Cirujano, y el dia veinte y vno

por la tarde se hizo la primera cura; y al tercer dia tuve consulta con Diego Bernad, Cirujano Colegial, y se profiguò con los remedios que embiaba de mi casa, y el mancebo Cirujano los aplicaba, y por las tardes iba à ver como se avia de executar por la mañana; y à pocos dias los remedios, sin fuego, ni hierro, hicieron caer gran cantidad de carne, y en ella el cancer muerto, y ha corrido con la curacion que disponia, aplicandola el dicho mancebo.

A dos de Octubre se tuvo tercera consulta, y no se inovò cosa alguna, y con los remedios, à los vltimos de Noviembre, tenia la vlcera, aunque grande, muy limpia de la carne crecida, mala, y cancerada; y se hizo juicio, que los remedios avian echado en escaras mas de vna libra de carne, y se apareció el hueso de la canilla del brazo, como cosa de vn real, careado; fue Diego Bernad para alegrarlo con legras, aunque las reprobe, y aunque se le echaron polvos escamatorios, no hicieron efecto, y dispuse se pusiera el cauterio potencial sobre el hueso careado, y este fue escamando poco à poco, y profiguendo con la curacion que llevo dicha, usando muchas veces del cauterio potencial hecho polvos sutiles, aunque padecia algo de dolor, y su poco de inflamacion en el brazo, pudo tolerar la curacion con la asistencia del Doctissimo Doct. Francisco San Juan Campos y Bueno, que lo visitò con todo carifio, y cuydado algunos dias, minorandolo con minorativos, y pocimas, para corregir, y quitar la causa antecedente: y vltimamente se llevò la curacion, como se dice en el capitulo de la vlcera cancerosa, y à veinte y dos de Enero de 1691. dixè al Lic. Don Antonio Meoz, podia embiar à buscar el bagage, para bolverte à su casa, por estar toda la vlcera cicatrizada, y libre de los accidentes de ella, y solo quedò con vna vlcerilla como medie garbanzo partido: con que en quatro meses, que se cuentan de 22. de Septiembre, hasta 22. de Enero, quedò curada vna vlcera de dos años, y dos meses; y mas advierto, que en todo este tiempo no le sobrevino calentura essencial, ni accidental, que pudiera darnos cuydado, y me vali de los defensivos para templarle el dolor, que podian ocasionarle los cauterios potenciales, y los remedios fuertes; y el defensivo mas eficaz fue la cataplasma de harina sin cerner con el vino compuesto amassada: dixome, que seria agradecido, y que al presente no tenia con que satisfacerme, así a los remedios, como à la asistencia que avia hecho, à que respondi, que antes bien le daba las gra-
cias

cias de la tolerancia q̄ avia tenido en sufrir los remedios, aviendose se dexado curar con ellos, y que yo quedaba gustoso de aver podido conseguir la curacion de su accidente, y que se acordara en sus sacrificios de encomendarme á mi Dios, y Señor, que era la mejor paga que podia darme. Procuró divertirse en esta Ciudad; despidiendose de sus amigos, mientras no venia el vagage; dile el *Victus ratio*, que avia de llevar, y las aduicencias, que por si acaso le sobrevenia algun accidente al brazo, por el mucho tiempo que avia padecido, y le di remedio para concluir la curacion de la vicerilla que quedaba.

Perdone el pio Lector, si le parece me he dilatado mucho en esta relacion, y crea no la relato por vnidad, si para que conozcan, que si se aplican los remedios convenientes, no ay accidente incurable.

Por curiosidad, y tambien por remedio, propongo las preparaciones siguientes.

Flores del salitre, se hacen del modo siguiente: Tomase salitre preparado con agua rosada, y se picará, y deshara con dicha agua rosada, y se pondrá en vna botija, ó cantarilla de barro, que no esté vidriada (he usado algunas veces de las que traen del Lugar de Fuentes) y se ha de poner en lugar frio, y humedo, como es á la mitad de vn caño, ó cueba por algunos dias, hasta que las flores del salitre passen á fuera de la vasija, y estarán apegadas á las paredes de ella como sal blanca en flores, y con toda curiosidad con vna mano, ó pie de liebre se quitarán, y recogerán en parte limpia, y sin mas preparacion se guardarán en vn vaso muy bien cerrado, como medicina preciosa, para usar de ella en lo que se dice abaxo.

Dase en las fiebres sincopales, y en todas las fiebres malignas, y ardientes, y continuas; y en las sincopales se dan con zumo de agraz, y en el estomago del paciente se pone vn paño de quatro dobles, mojado en vino tinto, y agraz, y que estará compuesto, á dos tercios de zumo de agraz, vn tercio de vino tinto, aplicandolo frio del tiempo; y en las otras fiebres, se dan con agua de escorzonera, ó otra apropiada, puede darse fria con nieve, cinco, ó seis onzas, segun sea el sugeto. La dosis de las flores, será la que se dice abaxo. Corrige todo genero de inflamacion. La aspereza, y sequedad de la boca, lengua, y garganta, la quita; y en particular quando la lengua está negra, y muy aspera. Refresca el corazon, las entrañas, los livianos, el bazo, higado, y los

riñones, y bexiga, y es contra toda destemplanza caliente: ha-
ce echar las piedras de los riñones, y bexiga, dandolas con vei-
culo apropiado, y hace espeler la vrina detenida, y suprimida.
To mase de las dichas flores media dragma, ò vna dragma, segun
sea el fugeto, y fuerzas de èl, con las aguas, ò zumo dicho, ò con
julepes, ò cordiales apropiados à las partes que necesitan de este
remedio prodigioso.

*Otra preparacion curiosa de las piedras de fuego blancas, claras, y
limpias.*

Estas se pondrán en el fuego fuertes, y en estàr encendidas, se
apagaran en agua, que se aya deshecho en ellas tal armo-
niaco, y se repetira esta operpcion, hasta que estèn tan blancas,
como la nieve, y que con facilidad se deshagan en polvo muy
futil, y con esto estaran bien calcinadas, y despues con agua to-
fada se adularan estos polvos; y despues de bien labados con
agua rosada, se enjugaran a la sombra, y en vna redoma muy
bien cubierta se guardarán para vsar de ellos.

Su vsò es, para limpiar los dientes, que los buelve blancos, co-
mo vna nieve, y quita la tosca que en ellos se cria. Tambien pa-
ra lucir, y limpiar qualquier pieza de azero, ò hierro, y darles
lustre. A las armas, despues de averles quitado la roña con aze-
te, ò rascador, estregandolas muy bien con dichos polvos, las
pone lucidas, y resplandecientes, mejor que si se diese, y lim-
piassen con tripol, o potea, y si se limpian primero con esmeril, y
despues se estregan con dichos polvos, quedarán perfectamente
resplandecientes por mucho tiempo.

Para golpes de espinilla.

Como casi ordinariamente de golpes pequeños, por menof-
preciarlos al principio, acostumbra a sobrevenirles algun
accidente, ò humor que acude a ellos, de esto originarse mayor
daño, me ha parecido el remedio siguiente: Luego que se dà el
golpe, y sale sangre, se fomentara, y chapeara con agua fria, y
se recogerá la cutis, si acaso se ha apartado, y se romperá vn hue-
vo fresco, que sea del dia, y se sacará la vizma de èl, que es vn
pellegito futil, y muy delgado, y con la humedad de èl se esten-
derá por todo el golpe, y se dexará pegada allí la vizma, y no
se caerá, hasta que estè curado el golpe, y encarnado, y cicatri-
zado, y es experimentado; y si acaso con esto no curare, aplica-
rase vn pegadillo del emplasto negro, ò del blanco cicatrizante, sin
poner hilas debaxo, que con esto quedará curado.

¶ Los Antiguos dixeron grandes alabanzas de la sal, Homero la llamó Divina, Platon la llamó Amiga del cuerpo humano, y los Antiguos en todos los Sacrificios que hacian echaban sal, el Apostol dice: *Vos estis sal terra, &c. Quod si sal evanuerit in quo salietur, &c.* Y todos los guisados sin sal, son ingratos al gusto, y con ella gustosos; y es tan necesaria la sal, que sin ella no nos podemos conservar; calienta el estomago: *Venerem stimulat*, purifica el semen, preserva las carnes de putrefaccion; dáse à los ganados, y todos los cuerpos tienen sal, y de todos se saca sal de ellos, hasta de los excrementos, y de todos se puede sacar sal, zufre, y tintura. Y considerando, que al gusto de todos es imposible concluir vna obra, por perfecta que sea, me ha parecido, ya que no en todo, en parte, ver si puedo fazonar al gusto de los curiosos, proponiendoles el modo de hacer, y sacar las sales de los simples medicinales, para alivio, y socorro de los dolientes, que es del modo siguiente.

Todo genero de raíces, yervas, maderas, plantas, y minerales, &c. tienen sales, y para sacarla se toman las raíces, yervas, &c. la cantidad que quisieren, dexense secar, y despues de secas se quemaran, hasta que la ceniza esté muy quemada, y blanca; y despues se mezclarà la ceniza con otro tanto azufre, polvorizado, y se pondrà todo en vn vaso grande de barro, que sufra fuego, porque se ha de bolver à quemar, hasta que este consumido el azufre, y quede la ceniza sola, y esta ceniza se deshara, y hervirà con agua de lluvia destilada, y se cocera, y hervirà hasta hacer legia perfecta, y despues se irá colando por vna manga, como la de hipocràs, echando en ella legia, y ceniza, como se acostumbra el hacerlo quando cuellan los paños; y la legia que ha colado, se bolverà à echar en la vasija que esta en el fuego, y se irá echando así caliente, y se repetirà esto, hasta que toda la legia, y ceniza esté en la manga, y hasta que salga la legia clara, echandola siempre caliente, para que salga toda la sal.

Hecha esta diligencia, se pondrà toda la legia, estando clara, en vna olla capáz nueva, y se pondrà al fuego, para que se vaya evaporando, y consumiendo la legia, y en estando mediada la olla, se pondrà en otra olla menor al fuego, para que se evapore, y consume la legia, y en estar vn poco humeda, se sacará la olla del fuego, y despues de fria se sacará la sal, y se acabará de secar al Sol, y de esta suerte saldrà la sal blanca, y pura; y este es el verdadero, y mas perfecto modo de sacar la sal de dichas cenizas.

Si en lugar del agua dicha se hace la legia con el agua destilada

de simple, que quieren sacar la sal, sera mucho mejor, y más activa, y eficaz: y si quisieren aprovecharse desta legia para sacar la sal de los simples que se destilaren, se pondra en vn alambique con su recipiente, para recogerlo, y se destilara hasta que la sal quede vn poco humeda en el suelo del alambique, y despues al Sol se acabara de secar, y de purificar.

Si quisieren sacar sal compuesta de dos, tres, ò quatro simples juntos de vna vez, se hara ceniza de ellos, partes iguales, y con esso tendra de todos mezclada la sal, y vnida de ellos haciendo legia, como queda dicho.

Advierto, que si se destila la legia, para conseruarla con la destilacion, por ser hecha de las yervas, raizes, &c. la ceniza ha de ser de las mismas yervas para hacer la legia de nuevo.

Para sacar la sal de los minerales, eferementos, ni vrinas, ni carnes, no se ha de echar azufre despues de calcinados.

Quando recetan los Medicos a sus enfermos aguas destiladas, y para bebidas, ò para mezclarlas con cordiales, si se echan quatro, cinco, ò seis granos de sal de los simples de dichas aguas, en cinco, ò seis onzas del agua, hara tanta operacion, como si tomassen tres libras, y aun mas del agua destilada, y con esto no se opilara el paciente, como sucede en enfermedades largas.

Las sales dehas conseruan la virtud de sus simples con mas eficacia que las aguas

Modo de sacar la sal del bierro, dicho Vitriolo de Marte.

TOmase espiritu de vitriolo purificado, que no tenga flema; vna onza, agua comun dos onzas, limaduras de hierro muy limpias, y purificadas, sin mezcla alguna, vna onza: pongase todo en vna redoma de vidrio doble, y se cerrara, y tapara la boca de ella muy bien, y se podra a hervir sobre cenizas calientes vn buen rato, y despues se pondra la redoma a enfriar, y se cristalizara la sal vn poco verde, porque con el frio se coagulara, y se guardara con mucha curiosidad en vn vaso de vidrio muy bien cerrado.

Su vto es echar tres, ò quatro granos de dicha sal (digo peso dellos) en caldo caliente, que luego se liquara; es remedio especifico para las obstruccioncs del higado, y bazo. Los granos los dispondrà el Medico, segun sean los sugetos, y la necesidad del accidente.

Modo de sacar la sal del azero.

TOmanse limaduras de azero sutiles (no polvorizadas) las que quisieren, pongala en vna escudilla de tierra vidriada, y echese sobre dichas limaduras azeyte de zulfre, gota à gota, y luego se calentará, y el azero se rebolverá, y se dexará quietar, y en enfriarse, luego se cristalizará; y es cosa curiosa, bella, y es grande su virtud. Vale para las apostemas envejecidas, y para la tos antigua, y para la asma, dada con julepe pectoral.

Su uso, es de tres à quatro granos, dados con vehiculo apropiado; hace la operacion por sudor, y encargo, que el Medico disponga la dosis, segun sea el sugeto, y necesidad, y lo mismo encargo en todos los remedios que dispongo en este Libro, para que con todo acierto hagan la operacion que deseo.

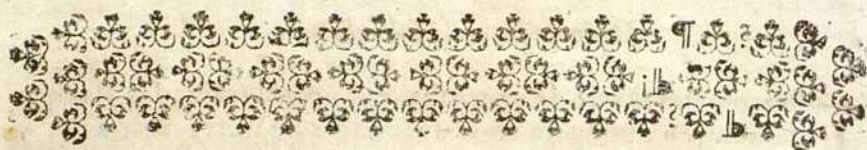
Modo de purificar la sal comun.

PIquesse la sal que quisieren, y se pondrá en vna olla con abundancia de agua comun, y se rebolverá, hasta que se incorpore, y lique; en este estado se pondrá al fuego à hervir, y caliente se colará el agua, como las demás sales atras dichas, hasta que el agua salga clara, y despues se pondrá à evaporar el agua al fuego, de la suerte que queda dicho en las otras sales; con esto tendrán la sal blanca perfecta, pura, y libre de mezcla de tierra; y con esso será mas saludable para usar de ella en los guisados, manjares, y amosados.

Doy gracias infinitas à mi Dios, y Señor, que he llegado à concluir, è imprimir esta primera Parte de Medicina, y Cirugia Racional, y Espargirica, para alivio, y socorro en los accidentes, y entacion de ellos, que llevo dichos, para consuelo de todos; y lo ingeto à la correccion de la Santa Madre Iglesia

Catolica Romana, y à la censura de los Piadosos, y Caritativos Lectores, en honra, y gloria de su Divina Magestad.

F I N.



METHODO,

Y ORDEN DE CURAR

LAS ENFERMEDADES DE LOS NIÑOS.

COMPUESTO POR EL DOCT. GERONIMO SORIANO,
Medico de la Ciudad de Teruel, del Reyno de Aragon.

CORREGIDO EN ESTA ULTIMA IMPRESSION DE LOS
*yerros antecedentes, y añadido (por vn amigo de la Salud) el re.
medio del Bolo Armenico, para los Carbunclos, con
Escolios sobre la curacion del*

CAPITULO PRIMERO.

DE LA METHODO DE CURAR LAS ENFERMEDADES
de los niños. Contiene como se deben curar las encias
entumecidas, y vlcerasadas.

Eucharico Rhodion.

QUANDO quieren dentar los niños, acaece que se les hinchan, y entumecen las encias, y se les vlceran en derredor de las vertebrias de las quixadas. En tal ocasion es muy vtil, y provechoso, que sus madres, ò nodrizas les freguen con los dedos blanda, y amorosamente las encijtas. Despues con vnto de gallina, ò con cerebro, si quier meollo de hebre, ò con azeyte de manzanilla, ò con trementina mezclada con miel, vntarselas muchas veces, junto con esto echarlos sobre la mollera, que caiga de dos palmos en alto vn poco del cocimiento de eneldo, y de manzanilla.

Scolia del Doctor Soriano.

El Autor , segun los remedios que trae en este Capitulo , se collige de derecho , en derecho , toca lo que conviene para la facilitacion del dentar.

Paulo Egineta en el cap. 9. del lib. 1. de sus Obras , dice , que à los niños les comienzan à salir los dientes cerca del septimo mes y que de ello faceden algunas veces inflamaciones de las encias , mexillas , y tendones , y aun espasmos , vemos tambien otros accidentes , que sobrevienen à que los apuntan los dientes , como son camaras , comezon , y pruritu en los ñoidos , y orejas , y calenturas. A esta ocasion conviene tener muchissimo cuidado con los niños.

Luego , pues , que entendieres que le quieren salir los dientes , y de ello vieres señales , haràs , si asi se puede , passè con sola la leche que mama , ò si de comer se le diere , sea cosa que no le aya de causar trabajo al sacar. Podrãseles dar alguna yema de huevo , leche de cabras , ò de ovejas , ò de almendras. Lo mejor serà , que se passè solo con la leche del pecho de su madre. Acerca de lo demas guardaràs el orden , y consejo del Autor , conforme manda se haga.

Quando vieres ya que à la clara salen los dientes , bien se les podrà dar à los niños que coman mas , que hasta aquella hora. Con ello vsaras de la embrocacion que el Autor aconteja. Pero para efecto mejor , y para ayudar à la denticion , cubriran las cervices del niño , y las mexillas , y cabeza con lana limpia , y cardada , para que el ambiente , y ayre exterior no impida la denticion.

Avicena para facilitar la denticion , manda les vnten las encias con leche de perra , y es cierto cosa muy buena. Sial tiempo que dientan huviesse tan intenso dolor , que fuesse forzoso acudir à èl , vnrarãnes las encias con zumo de yerba mora , ò con acete rosado caliente , no siendo urgente el dolor , no vsaràs de estos remedios vltimos.

Para ayudar à la denticion , de consejo de Glo. vntarles has las encias con vn poco de manteca reciente de baca , mezclada con miel , y es admirable.

Con esto cumpliràs el intento del Autor , porque lo que en su capitulo escribe , y aconseja , mas hace para mitigar el dolor , laxar las encias , y facilitar la detencion que para curar las llagnillas. Estas , si , como acaece averlas , las huviere , ora sean blanquecianas , ora inflamadas , y bermejuelas , ò que se haga a como vn

cortecillas negras, acudirá à Pablo Egineta, y te valdrás de los remedios que para ellas trae, en el capitulo diez de su primer libro, en la forma que se sigue.

Toma los polvos de raíces de lirio cardeno, y mezclados con miel, y con dicha mistura vntarles las llaguillas, ò echales sobre ellas los polvos solos de las raíces.

Otro remedio.

Toma de azafran, y de mirra, de cada cosa media dragma, de azucar hecho polvos dos dragmas, mezclese todo, y de ello echarán sobre las llaguillas.

Otro remedio.

Toma de hojas verdes de rosal, y de hojas de las rosas bermejas, tanto de vnas como de otras, machacalas bien, y pon de ellas sobre las llaguillas, ò de las mismas hojas secas del rosal. y de las flores harás polvo, y lo mezclarás con miel, y vntarás las llaguillas. Para aora baste esto, que en su capitulo propio trataremos mas à la larga, y declararemos la causa de las diferencias de las llaguillas.

Declaracion mas por extenso del capitulo passado.

LO que agora se dirà sera como exposicion de lo que dicho tenemos. Hypocrates en la sent. 25. de la sect. 3. de de sus Aphorismos, en breues palabras declaró las enfermedades, y accidentes, que al tiempo del dentar les sobreviene; con las palabras de Hypocrates estas: *Advent ante dentitionis tempore gingi varum pruritus febres, convulsiones, alvi pro fluxu maxima eum caninos edunt, & ijs praesertim, qui crassissimi sunt, & qui alvo sunt dura.* Que en nuestro vulgar quiere decir: al tiempo q comienzan à dètar y salen los dientes à los niños, suelen sucederles vnos pruritos, y comezon en las encias, calenturas, espasmo, y camaras principalmente quando les salen los dientes caninos: y en otros males les sucede à los que estàn regordizoncillos, y van duros de camara. Glo. declarando esta sentencia, dice en el Comentario de ella que no es maravilla, que en tal ocasion sientan comezon, y tengan pruritu en las encias con algun poquillo de dolor, porque al tiempo que dientan, las puntillas de los dientes agugeran las encias, y assi causan pruritu, y dolor, como lo causa vna espina, quando se mete, y fija en la carne. Mas que causan mayor dolor, y mas continuo que no la espina, quando salen los dientes, porque

esta solo hace daño al entrar en la carne, ò parte que siente; pero los dientes, quanto mas crecen, tanto mas tiempo causan dolor, y pruritu. A esta ocasion, perseverando el prurito, y el dolor, se levantan calenturas, inflamaciones, inquietudes, y no poder dormir, sucediendo vnos accidentes de otros, à causa de la fluxion irritada por el dolor, y mordicacion. Causan los dientes al salir pruritu, y comezon, divièdo, y abriendo las encias; de esta comezon, y pruritu se levanta el dolor, y sucede no poder dormir, y cortimiento de humores al pecho, y corazon, y luego la calentura: tras la calentura coliquandose los humores, se hinchen, y empapan de ellos los nervios, y de ài se sigue el espasmo, y debilitacion de los nervios, si acaso los humores movidos, ò humor, causan, ò causaren obstruccion en la cabeza; luego se sigue gota coral: sucede otras veces, que el dolor movido con la irritacion, pruritu, comezon, y dolor de las encias corre, y dà en el estomago, è intestinos, y mueve camaras. Todos estos efectos, y accidentes suelen sobrevenir à los que dientan, y mayormente, como dice Hippocrates, quando les salen los dientes caninos, que son los mayores de adelante, y las encias son algo mas duras. Entre los niños padecen mas estos trabajos, los que son gordos, y estan llenos; porque en ellos se comprimen mas la sangre, y se ventila menos: de donde con facilidad se procede, y se excita calentura, y pasmo, y gota coral, principalmente quando van duros de camara; porque los excrementos con la detencion evaporan para la cabeza, y hinchen los nervios, de donde sucede el pasmo, ò gota coral, y otros efectos semejantes. Para evitar, pues, tantos, y tan grandes daños, necesitamos de dar orden en facilitar el salir de los dientes en los niños, y de prohibir los accidentes, y quitar, y curar los que haviere.

Para fin, y respecto de esta curacion, se considerará primero, que las encias entumecidas, è hinchadas, conviene fregarfeles amorosamente con los dedos, y apretarfe las, para que de ellas salgan, y se discurran las humedades, y los tumores descaezcan, lo qual se hará muy bien vntando con los aceytes, y vntos arriba dichos.

Otro remedio.

Tomarán de meollos de cabeza de liebre, y de vnto de gallina, de cada vno dos dragmas, y en vn almirez traelo à modo de vnguento, mezcladolos muy bien: con esto les vntarás con los dedos, ò con vn hierrecillo vntado con ello, les fregarás à los niños las encias. Convendrá asimismo vntarles las encias con miel,

y acceyte de manzanilla, y los tendones por lo mismo; por que la miel gasta, y enjuga los humores; y los limpia, el acceyte de manzanilla mitiga el dolor, puedes tomar taementina, y miel en iguales partes, y mezcladas vntarles las encias fregandose les amorosamente. El efecto que de tal vnion puede resultar es claro, porque lo que de la miel aesulta, està dicho; la trementina caliente, ablandada, deshace, y expurga todas colecciones de humores.

Y vltimamente vsaras de las embrocaciones que atras, quedan dichas: podràs hacer en esta manera.

Toma de flores de manzanilla, y de eneldo, cada vn paño, y medio y en dos libras de agua haràs que reciban dos, ò tres hervores, con este cocimiento se daràn, y haràn las embrocaciones cada mañana, antes que mame, ò coma, en ayunas, y se daràn calientes. Con estas embrocaciones; las superfluidades del cerebro salen, y se evaporan por las del craneo, y diuertē de la parte afecta y se corrobora el cerebro.

Cap. II. De la curacion de las camaras.

QUando al niño le sucedieren, camaras, toma de semilla de rosas, de cominos, de anis, y de peregil, la cantidad que quisieres, daràsto todo polvo, y con acceyte de membrillo lo haràs emplasto, el qual pondràs al niño sobre el estomago, y barriga, si con esto no cessaren las camaras, toma de quaxo de cabrito diez, ò doce granos, y desatados con agua fria dafelos à beber. Despues desta bebida, en todo el dia no le dèn el pecho, porque no se le quaxe la leche en el estomago. Podrà darle para que coma vna yema de huevo cocida, y muy blanda, ò darle hau pan de trigo purissimo, cocido en agua, vnas poleadas, si quiera gachas hechas de semora. Si lo que echàre, y expeliere por camara fuere de color amarillo, le daràn vn poco de xarave de rosas fecas, ò de agraz, ò de acederas, ò de granadas agrias, con agua de yerva buena, y beberalo.

Otro remedio

Toma de lebadura vna poca, y desatala en agua, y passala por vn lienzo, despues de colada, echa de xarave violado vn poco cosa de doce granos, de polvos de marfil quemado veynete granos, de polvo de agallas dragma y media, mezclado todo, dalo à beber al niño.

Otro remedio.

Toma de polvo de semilla de azederas largas, y dalo à comēr con vna yema de huevo assado.

Otro remedio.

Toma de agallas hechas polvo, y en agua cuecelas, después de cocidas echa con ellas harina de cebada, o mijo, y haz emplasto, el qual pondrás sobre la barriga, y estomago del niño. Si con los remedios dichos no consiguieres el efecto que desees, toma de acacia, y de albayalde, de cada cosa vna dragma, de opio diez granos, de azucar vna cragma, mezclado todo, y haz vna cala de seis dedos en largo; y gruesa como dos veces vna caña de trigo, y ponfela al niño, que ciertamente le quitará las camaras.

Si los excrementos blanquearen, toma de galia muscara ocho granos, de incienso blanco veinte granos, y con zumo de membrillo harás vna bebida, la qual se la darás que la beba.

Otro remedio.

Toma de harina de cebada lo que quisiere, y con zumo de llanten, y vn poquito de vinagre, haz emplasto, y ponfelo sobre la barriga, y estomago.

Otro remedio.

Toma de azafran vna onza, de mirra dos dragmas, y con vino tinto enjuto, harás emplasto, y lo pondrás sobre la barriga del niño.

Otro remedio.

Toma de polvos de rosas coloradas, de piedra ematites, de almastiga, de incienso, de borlamin, de sangre de drago, y de cortezas de granada, cada dos dragmas, y con claras de huebos, y zumo de centinodia, que (llaman conicolor) mezclado todo à modo de emplasto, y ponfelo sobre la barriga à los niños que padecen las tales camaras.

Es muy provechoso bañar los niños para este caso en cocimiento de rosas coloradas secas.

Otro remedio.

Toma de barro de algun ornaz viejo, y echalo à remojo en zumo de consuelda mayor, de llanten la mayor, y menor, y en estår como massa, ponfelo sobre la barriga, que es admirable.

Scholia.

Dicho tenemos de doctrina de Glo, y de Hipocrates, que à

à los niños quando dentan, les suceden muchísimas veces camaras, à causa de la irritacion, pruritu, y dolor de las encias que causan conuulsiones de humores al estomago, è intestinos; por que con el pruritu, y dolor no pueden dormir los niños, ni descansar. Para que no lloren, las madres, ò nodrizas les dan à mercedo el pecho, y maman mucho mas que les conviene: con las vigiliyas, y no poder dormir, no pueden cocer el mantenimiento, y assi se distribuyen mal, y con facilidad se convierte en humor colerico, el qual es causa de que tengan camaras: las quales sino se atajan, y remedian con tiempo los matan, sucediendoles espasmos por iracion irremediable. Muevense estas camaras por debilitacion de las fuerzas, porque no ay cosa que mas las pestre que el dolor. Hase de advertir, que no solo se les mueven camaras al tiempo de dentar; pero antes, y otras veces despues. Acaece venirles camaras por frialdad, que al tiempo del empañarles, jugando con ellos, y deteniendolos descubiertos cobran, otras veces por causa de alguna materia salada detenida en las encias, de la leche que han mamado, que participa de alguna porcion de colera, ò de flema salada, la qual, como està dicho, causa pruritu, y comezon en las encias, y de à baxando al estomago, è intestinos causa camaras.

De las camaras ay vnas dichas lientericas, que son quando assi como se mama la leche, ò se come alguna, se vacia por abaxo, sin mutacion, ò alteracion alguna. Otras, que lo que se vacia es con muy poca alteracion, ò mutacion, y son dichas celiacas. Otras camaras ay, que aunque lo que se vacia no sale sin alteracion, y mutacion de lo que era; pero es de vnos humores ilegítimamente echados, y expelidos por la facultad expultriz; y si todo lo que se expele sale con inflamacion, ni exulceracion de los intestinos; se llaman las tales camaras diarrea; y si con inflamacion, y sangre, se dice disenteria, y les acompañan grandisimos dolores, y retortijones de barriga. De todas estas diferencias de camaras tratamos largo en el Libro de nuestros experimentos Medicos. Allí hallaran remedios maravillosos. Para el presente solo quiero advertir, que si las camaras no fueren excessivas, ni debilitaren al niño que las dexen. Pero si passaren adelante, y causaren debilitacion, passarán allende de lo que el Autor dice, con tener cuidado de que la nodriza, ò su madre coma carnero, y ave, y con ello cocer vnas acederas, ò quartos de membrillos, y que cuezan en agua de lluvia, ò azedera, comer escudilla espessa de almidon, ò de arroz, ò de harina del, ò de pan rallado, hecha

con el caldo de bacinero, grave, y azules, ò membrillos. Puede coner queso fresco, que no tenga sal, quaxada, y escudilla de leche acerada, beberà vino tinto enjuto agnado, con agua azorada, ò de lluvia. Al niño si fueren las camaras colericas, daranle de la confeccion que se sigue.

La confeccion para restañar las camaras colericas, y otras.

TOma de semilla de acederas largas (dichas exilapatum, olapatum acerosum de los Medicos) y de granillos de passas, todo muy bien tostado cada media onza, de bellotas, y de semilla de adormideras blancas cada dos dragmas, de azafran media onza, hagase todo polvo, y con xarave de rosas secas, ò de membrillos, lo mezclaran muy bien, y haran vna confeccion blanda, de la qual daran al niño que tuviere las camaras antes que le dea el pecho, ò de comer, de dos dragmas, hasta quatro à lo mucho. Esta confeccion se ha de tener en mucho, no solo para los niños, pero para los de edad provecta. Porque para las camaras colericas no tiene igual. Consta ser asi de doctrina de Glo. el qual en el 7^s de simp. medicam. facult. dice que la semilla de las acederas larga tiene vna clara, y manifesta facultad adstringente, en tal manera, que cura las camaras de sangre, y las que no son de sangre llamadas diarrea. De los granos de las passas dixo el mismo en el 6. de simp. med. facult. que enjuga en el segundo grado, y refrigeran en el primero, y que son de substancia gruesa, y terrea: lo qual se dexa conocer en el gusto, porque son acervas. Dice mas, que por experiencia consta, que en todas las enfermedades del vientre, que ay por fluvio, y camaras, hacen notable provecho.

De las bellotas nadie ignora, que Glo. en el libr. dicho dice lo mismo, las adormideras entran, para que muevan sueño, con el qual todas las evacuaciones cessan, sino el sudor, que con el se aumenta. El azafran entra en la composicion, para que ayude à la adstriccion, y corrija la malicia del somnifero (que es la semilla de las adormideras) (y corrobore, y vigore el calor natural. El xarave de las rosas secas, ò de membrillos, sirve de ayudar à la adstriccion, y de que cessen las camaras, y para reducir à la confeccion en forma que se pueda tomar mejor. Vsen, pues, de confeccion, porque es exceluntissima, y veran el efecto certissimo. En las camaras flematicas podras usar del remedio, y remedios que el Autor trae.

Guillermo Placentino da en las camaras de los niños tres polvillos de muñones, y vn poco de sangre de drago, con leche de ratados, y que assi los beban.

En caso de mucha necesidad, podra vsar la calilla que está dicha de acacia, y de albayalde, y de apio, porque con ella cesaran las camaras. En este medio que hacen lo dicho, no se descuiden de por afuera corroborar el estomago, para lo qual hace mucho al caso el emplasto de crusta panis, del Doctor Montagnana, cuya descripción hallaras tambien en el libro de los Experimentos Medicos nuestros en el cap. 26.

Cap. III. *De quando no pueden hacer camara.*

SI por el contrario no pudieffen hacer camara, les podran hacer vna cala de miel, de largaria de vn dedo en largo, y gruesa como dos veces vna caña de trigo, coceran la miel, hasta que se endurezca, despues de hecha la cala vntarla con aceyte, y podranla al niño.

Podranse poner calas hechas de raizes de coles, ò de lirio cardeno mojadas en aceyte, y sean de la misma largaria, y grosura que las de miel.

Tomaras atsimismo en la palma de la mano tanta miel como vn garbanzo, y con ella te fregaras ligeramente la barriga, despues se la limpiaras con lana sucia mojada en aceyte, ò pondrasle lana mojada en hiel de baca, sobre el ombligo. Será tambien al caso darle a nodriza vna bebida laxativa, y otto dia despues que el niño tome de ella el pecho.

Puedete hacer con notable provecho vna cala de media dragma de polvos de estiercol de ratas, con sebo de cabron, todo bien mezclado, y atraerlo a punto, y hacer la cala, y ponerla.

Otro remedio.

Tomase de hojas de malvas, y de malvabisco cada vn manojo, de alovas, y de simiente de lino, cada vn paño; de raizes de malvabisco dos onzas, de higos passados diez, todo cueza en suficiente cantidad de agua; despues de bien cocido, majalo muy bien en vn almirez, y quando estuviere todo como vnas gachas, echará sobre ello de manteca dos onzas, de vnto de gallina onza y media, de azafran vn escrupulo, mezclarálo muy bien todo, y harás vn emplasto de mediana crassie, estendido en vn lienzo, y se lo pondrán sobre la barriga caliente, mudando otro de la misma fuerte noche, y mañana, si con esto no bastare para que haga
ca:

camara, toma de acibar y na dragma, de elcboro blanco, y negro cada quince granos, hagase todo polvo, y con zumo de yezgos, ò con hiel de baca, en cantidad de tres cucharadas lo mezclaras; en dicha mixtura mojarás vn poco de lana sucia, y se la pondrás sobre el ombligo, de tal manera, que en derredor del ombligo tome como elpacio de vn palmo, y así le embolverán al niño.

Otro remedio.

Es para este caso remedio excelentísimo hacer vn emplasto tan grueso como vna pluma de gallina de zumo de yezgos con harina volatil, que es la que queda por las paredes de los molinos, y ponerle al niño tensado por toda la barriga, con que no toque al estomago.

Otro remedio.

Toma de rosas coloradas dos puños, ò tres, y dentro de vn saquillo de quatro dedos de ancho, echalas y colalo, colido cuezelo en agua de fragua de Herradores, añadiendo en ella vn poquillo de vinagre, despues de cocido ponlelo sobre el estomago del niño, de suerte que no se cayga; antes de ponerlo sera provecholo por toda la barriga vntarle con manteca.

Otro remedio.

Es asimismo utilísimo, despues de averles vntado toda la barriga con manteca, tomar vn poco de manteca de baca, y ponerla dentro de vna cascara de nuez, y ponerlela sobre el ombligo, de manera que no se le cayga.

Scholia.

El ir apretados de vientre, y no hacer camara, es muy ordinario en los niños; pero como se les deba ayudar para que hagan camara, no se puede hacer, si las causas de donde procede el no hacerla, no se entienden, y saben primero. Galeno en el Com. de la sent. 20. de la sect. 2. de los Aphorismos, enseñó, que por vna de tres causas se endurece el vientre, y no hace vno camara. Primeramente por comer menos de lo que puede cocer, y gastar el higado en la segunda coccion, y el cuerpo avia menester, y por estar el apetito postrado, no come lo que es necessario. Segundariamente por defecto de colera que no corre, y dà en el vientre, para irritar la facultad expultriz. La tercera, es por estar la facultad retentiz robusta, y fuerte, que enguja los escrementos, y heces. Estas causas las declaró Avicena en el cap. 3. de la doctrina primera de la sent. 3. del lib. 1. en esta manera. Claramente se entiende, que dexar los niños, ò los mayores de hacer camara es, ò porque no corre colera al vientre, y intestino, ò porque las

venas atraen demasiado , ò porque el calor del higado , y riñones es excesivo , que enjoga , y endurece las heridas , ò por sueño excesivo , que impide la evaquacion; ò porque la facultad sensitiva , y expultriz embotada de copia de humedades , que impide el sentido , no se mueve á la expulsion. Estas son las causas por las quales dexa vno de hacer camara , y và duro de vientre , y como seã diversas. diversos remedios piden , y assi no puede ser vno. En respecto , pues , de la postracion del apetito , darànle cosas al niño que èl apetezca , y pueda comer , aunque en alguna manera no sean muy provechosas , para que moviendo con ellas el apetito , coma lo demás , que necessario , y provechoso aya de ser de esta manera el higado aviendo atraido para sí lo que avia menester , lo residue baxará á los intestinos , y hará el niño camara. Tomarán para esto consejo de vn Medico docto. Si el no hacer camara fuere por exceso del calor del higado , y riñones , daràn al niño , si comiere , ò sino á la nodrica , cosas que refresquen , y humedezcan los excrementos.

Para las demás causas , quanto á la irritacion de la facultad expultriz , visarás los remedios que el Autor trae.

Podráse dar al niño en todo lo que come , ò antes que mame. vn poco de miel cocida , y despumada. Si con esto no hicieren camara , darásele con la miel vna poquilla de resina de terebinto mezclada , porque la resina terebintina , no solo tiene facultad de mover camara ; pero alimpia el higado , pulmon , riñones , hazo , y cabeza.

Podrán asimismo meterles vnas cascas hechas de raizes de peregil , mojadas en miel , y por encima de ellas esparcida vna poca sal molida para la irritacion. Por costumbre tengo , quando los remedios del Autor , y otros no aprovechan , hacer que les vaten la barriga , y ombligo con el vnguento siguiente.

Vnguento laxativo.

Toma de hiel de baca vna onza , de nianteca media onza , y media de vnguento de Agripa , lo que fuere necesario , para que quede todo como vnguento , añadiendo vna dragma de polvos de colocynthida. Advierte , que este vnguento no solo sirve para los niños , para que les haga hacer camaras ; pero hacerles tambien expeler muy bien las lombrices , que suelen serles muy familiares en el estomago , y intestinos. De este vnguento vsen , porque hace tan admirable efecto , que es digno de que se ponga en vfo , porque , mediante el favor Divino , yo me he valido del en personas mayores , que rehusando recibir medicinas , y tomar bebidas , con

Tolo el ha sido el succio tal qual se podia desear. Algunas veces para la penetraciõ le añado vn poquillo de vinagre, finalmente la nodriza coma siempre cosas, que alarguen, y que no compriman, ni aprieten.

Cap. IV. De la curacion del Pasma.

S I acaeciere darle pasma al niño, como por crudeza acaece por la mayor parte, y por cocer mal el alimento, y leche que mama, y por debilitacion de las partes, que lo han de atraer: principalmente en los niños gorditos, y en los que son muy avivados. En tal caso al que tuviere pasma, vntarle has todo el cuerpo con azeyte de linio cardeno, ò de azucena, ò con azeyte de keyrino, que se hace de violas amarillas, dichas de los Castellanos alelises. Al tiempo empero de paraximo, que es quando le toma el pasma, que està tendiendo los brazos, y pies, y boceja, bañen, y labenle muy bien todo el cuerpo en cocimiento, y con cocimiento de arcehuste, al qual llaman los Boticarios *tapfus barbatus*, y los Griegos *phlomas*, y los Latinos *verbascum*, y en Castilla *gordolobo*, y no e ntienas por *gordolobo*, que en Aragon se dice así, porque son lam pazos, que otros llaman *bardana*, ò vntarles con azeyte de violas, ò de almendras dulces, mezcladas en iguales partes todo el cuerpo; pero si juuamente tuviere algun calor: cillo demasiado, bastara vntarle con azeyte de olivas, ò con azeyte de violas, hecho con cera blanca vnguento, y echaranle sobre la cabeza dende alto azeyte de violas.

Scholia.

Es el pasma vn movimiento, y encogimiento de los miembros del cuerpo, azia su origen contra nuestra voluntad, encogimiento de los miembros he dicho, porque ellos venos que se encogen, y contraen; porque como constan de musculos, y nervios, que son los que se encogen, y contraen, decimos, que los miembros son los que se encogen, porque si se ha de hablar propiamente, el pasma es vn encogimiento de los nervios, y musculos azia su origen, contra la voluntad del enfermo. Ay de pasma tres especies, si quiera diferencias. Vna dicha *Tetanos* de los Griegos, y de nosotros en Latin *dissentio*, que es quando la cerviz queda inmõvil con todo el cuerpo, y no se inclina mas à vna parte que à otra. Otra especie ay de pasmos de los Griegos, dicha *emptos thothos*, y de los Latinos *tensio ad anteriora*, que es quando la cabeza, y cerviz, y todo el cuerpo se contraen azia el pecho. La tercera dicha de los Griegos o *pisthõthonos*, y de los Latinos *tensio ad*

posteriórá, es quando la cabeza se contrae ázia las espaldas. Sucede de el pasmo, segun doctrina de Hypocrates, por vna de dos causas, por replecion, ò por inanicion de los nervios; porque assi como vemos, que las cuerdas de la vihuelas, por mucha humedad, ò por excessiva exicacion se encogen, de la misma suerte en los cuerpos de los animales, assi racionales, como irracionales, las partes nervosas se contraen, y encogen por mucha humedad, y humor que tienen, ò por exicacion de ellas, causada de alguna evaquacion, como claramente lo mostrò Galen. en el lib. 3. de locis affect. en el cap. 5. y en el 2. cap. del lib. de Simpt. causis. Todo lo que hemos dicho, solo se ha de entender del pasmo, que es afeccion primaria de los nervios. Otras veces sucede pasmo por comunicacion, y consenso de otras partes, y no es afeccion primaria, sino por comunicacion, que del afecto de otra parte se comunica al cerebro; el qual procura echar de sí lo dañoso, y entonces se hace el movimiento convulsivo. Este pasmo por consentimiento de otras partes, los Medicos barbaros le llaman pasmo no proporcionado á la materia, porque no sucede por razon de materia, que hinche, y allena las partes nervosas; ni sucede por evaquacion demassada, sino por causa alguna mala calidad, alterando por continuacion las partes, ò por alguna substancia espirituosa, ò fluida, que corre, y daña al principio de los nervios, como les fuele suceder á los mordidos de algun escurzon, ò alacran; conocerse ha el pasmo si es de replecion, ò de inanicion, atendiendo á lo que Glo. nos enseñò en el com. de la sentencia 26. del segundo libro de los Aphorismos, adonde dixo: *Cum ergo valetudine secunda quem piæm de repente convellit accidit, talem à plenitudine proficisci convulsionem est necesse. Ita enim nostri infarciantur visceribus, & frigidis humoribus, quibus etiam aluntur, ut pasmum inde patiantur.* Que es quando de repente le toma pasmo, al que gozaba de sauld; el tal pasmo de necesidad nace de plenitud. Porque los nervios se rellenan de tal manera de humores pegajosos, y frios, con los quales se nutrea, que de allí sucede el pasmo. Pero si despues de largos, y abundosos sudores, ò evaquaciones de sangre, ò camaras muchas, ò despues de no aver dormido por largos, y muchos dias, ò de grandissima hambre, ò dettás grandissimos movimientos, y exercicios de largos dias sucediere pasmo, será de inanicion, y sequedad; y lo mismo si sucediere en grandissimas, y ardentissimas calenturas. El pasmo que sucede por comunicacion, se conoce del afecto, que precede, y de la relacion del enfermo, y de los que le sirven.

De lo dicho queda declarado, que el palmo puede ser por plenitud, y por inanición, ò por consentimiento de otras partes. Pide cada vno su curación diferente el vno del otro, y así será necesario tratar de cada vno.

Si fuere, pues, el palmo que al niño afigiere por plenitud, que en criaturas por la mayor parte sucede así, por ocasión de la leche, y mucho mas por ser gruesa, y mamar desordenadamente; y tanto, que no puede su estomago cocerlo, de donde se les engendran humores gruesos, los quales se empapan en los nervios que en los niños son debiles: de aqui es, que dixo Glov. que de alimento crudo, y de la flaqueza de las partes nervosas de los niños, se engendra el palmo.

Para averles de curar, conviene primeramente tener cuidado; con que la nodriza se trate como conviene. Guardaseha del ambiente, y ayre frio, y humedo, mucho mas al niño, porque, como tenemos dicho, los niños tienen debiles, y flacas todas las partes nervosas. Tendranle en aposento caliente, enjuero, y que no participe de humedad, y el ayre que huviere, que sea apto para calentar, y desecar. Alegrese la nodriza, tome placer, y huelguesse, huya de tristeza, ni tenga temor; no duerna entre día, comerá cosas que calienten, enjuguen, incidan, y atenuen. Podrá comer pajaritos, perdiz, gallina, fasan, tortola, y carnero bueno, cocido con hinojo, ò peregil, ò mayorana, ò alxedrea, ò salvia, ò hysopo, puede comer aslado, y huevos en cascara cocidos, ò aslados, como no estén duros: almendras tostadas, y avellanas asimismo tostadas podrá comer sin escrupulo alguno, beber agua cocida con bretonica, ò alxedrea, ò salvia, ò mayorana, ò con canela: en ninguna manera beba vino, sufra quanto podiere la sed: podrá empero beber del cocimiento que se sigue, al qual los Barbaros le llaman Hypocrás, que para mi creo debe ser lo que en Castilla dicen Aloja. Hase en esta manera.

Hypocras.

Toma de canela escogida dos onzas, de gengibre media ónza, de pimienta luenga, de grana paradisi, de acoro, que es la galanga mayor, de cada cosa vna dragma: de cardamomo dragma y media, de nuez de especias de clavillos de glofe, y de maceris, cada vna dragma: cocera todo en seis libras de agua, hasta que mengue vna libra y media. Hecho este cocimiento, despues de frio lo colarán, y harán muy bien la expresion, despues en lo colado echarán vna libra y media de azúcar blanco. De esto

beberà la nodriza, y si el niño fuere ya tan grande que coma, setà su comida de lo mismo que digo ha de comer la nodriza, y beberà de este mismo cocimiento. Procure allende de lo dicho hacer exercicio de la nodriza, y no estè ociosa, y no se descuyde de hacer bien, y cada dia camara, y esto servirà quanto à la orden del comer, y beber, y dieta vniversal.

En respecto del niño que tiene el pasmo, se harà la cura comenzando de la sangria, si fuere de edad, porque ay niños que a nueve meses, à diez, y à onze, y à doce se pueden ya sangrar. Así que songraràle vn poquito, à consejo de Medico docto, y perito; porque siendo la plenitud la causa, èl lo mandarà hacer, y conocerà si el niño tiene fuerzas para sufrir, y poder passar la sangria. Allende de esto vsaràs de los remedios primeros que el Autor trae, los quales sacò de Avicena, son vtiles, y provechosos; porque el azeyte irino, que es el de lirio cardeno, es diaphoretico, digo resolutivo, descuciente, abstergente, maturante, y sedativo de dolor: todas cosas necessarias para la curacion del pasmo, porque el lirio cardeno, de que se hace es caliente con tenuidad de substancia, sutileza. El azeyte de azucenas, quita, y mitiga los dolores, calienta, y molifica por la facultad, y virtud de la azucena, que es tal como lo dexò escrito Glo. en el 7. de simp. med. facultatibus, adonde dixo el azeyte q̄ se hace de la flor de la azucena tiene facultad de digerir, molifica sin mordicacion. Mas digo, que si la raiz de la azucena majada, y sacada el zumo lo mezclaren con miel, que serà excelentissimo remedio, como del mismo Glo. en el mismo libro se colige. El azeyte de las violas amarillas es admirable para el caso, porque conforme à la doctrina de Glo. sacada del lib. 7. alegado, tiene facultad de extergir, y discurrir con las partes subtiles que tiene. El cocimiento del gordolobo, ò verbasco, digo que es admirable; porque las hojas dèl tienen virtud, segun el mismo Glo. en el lib. 8. de simp. med. facultatib. de digerir, dissipar, y defecar, cosa tan necessaria en el pasmo de plenitud. Despues de averle bañado, vntaranlo muy bien con el azeyte de las violas amarillas, dicho Keyrino; si hicieres vn emplasto de raizes de azucena con miel, y se lo pusieres al niño en las junturas, despues de averlo vntado con el azeyte Keyrino serà admirable: Haràs el emplasto en esta manera.

Toma de raizes de azucenas majadas dos libras, de miel otra libra, y con vn poco de anis hecho polvo, y vn poquillo de azafra, mezclalo, y haz emplasto.

Algunos Medicos ay que figuen el parater de Rasis; y assi, quando el niño padece palmo vniversal, le ponen en el espinazo, y vertebras vn emplastro hecho de vna onza de cera, y media de enforbio con vn poco de azeyte.

Si en este medio que se le remedia al niño le sucediere calentura, no lo tengan por peor, porque como dicho tengo, el palmo de replecion quiere evaquacion, y discusion: lo qual el calor de la calentura hará esto muy bien: atenuando el humor, y discuciendolo. Por esto dixo Hyprocates en la sentencia 57. de la 4. seccion de los Aphorismos: *Spasmo aut tetano febris si accesserit, morbum solvit*, si al palmo, ò tetano sobreviniere calentura, deshace la enfermedad, porque digiere, y disipa la humedad superflua, y cueze la frialdad de ella. Quiero empero advertir, que con remedios no intentes moverle calentura, que lo errarás, y matarás al niño, como à algunos no peritos les ha acaecido.

Finalmente quando el niño tiene palmo, tengo por acertado, que no se le de el pecho, sino solamente vn poco de miel cocida, y despumada, y que al tiempo del cocella echen en ella vnos botecillos de salvia, ò de algedrea, ò vnas hojuelas de betonica; y con esta miel le detengan hasta que esté ya libre del palmo. Baste por aora esto para lo que toca al palmo de plenitud, y primaria afeccion a las partes nerviosas.

El palmo por consentimiento de otras partes se cura, remediando al efecto principal. Pero por que en los niños acaece muchas veces por consentimiento del estomago, quando en el se le quaxa la leche; en tal caso lo que les daré hago es vn poco de miel cocida, y despumada, mezclada con ella vn poco de sal, con lo qual se deshace muy bien aquella plenitud de leche, y bacian por camara, y por la boca.

Otra manera de palmo, digo por diferente causa ay, que es por inanicion, que es exicandote los nervios, y partes nerviosas del cuerpo cuya curacion en todo es contraria à las dichas. Porque assi en la cantidad, como en la calidad de los alimentos, y medicamentos, las indicaciones los muestran contrarios à los de plenitud, y no solo para el niños; pero para la nodriza por si ha de gobernar al contrario de lo arriba.

Guardese, ipues, la nodriza del ayre caliente, y seco; procure estar no parte fresca, y humeda, y que en ella el ayre que corra sea refrigerante, y humectante. Duerma muy bien, y no haga exercicio, si en muy poco, y aquel antes de comer; sera su comida carnero, y pollos cocidos, y con caldo harán vna leche de

almendras; y de pipitas de melon, y de calabaza, puede comer lechugas cocidas con el mismo caldo, palominos con tartaro, y espínagas son muy buenas, hacer vn destilado, ò agua destilada, de carne de cabrito, y de cordero, es muy al caso, porque de todo puede comer el niño: lo que aconsejo es, le den leche de burra, en esta manera. Toma de leche de burra quatro onzas: de almendras dulces media onza, de azucar lo que fuere menester, de fataràn las almendras dulces mondadas con la leche, y haran escudilla muy buena.

Por la parte exterior vsaran de los remedios que trae el Autor, que son los azeytes de violas, y de almendras dulces, y lo demás hasta el fin del capitulo,

Puedes afsimismo tibir azeyte de calabaza, ò de nenuphar, y dende alto echarlo sobre la cabeza al niño, para que la humedad haga su efecto.

Cap. V. De la destilacion, y tòs.

Muchissimas veces son atormer tados los niños con tòs vehemētissima, y destilacion de la cabeza al pecho, ò à las narices, ò à la gula, y paladar. En tales ocasiones conviene remediarles en el modo, y manera siguiente.

Primeramente le echaran dende dos palmos en alto sobre la cabeza agua caliente; de tal manera, que dure esto continuandolo cosa de media hora: entre tanto que lo hacen, haras que en la boca tenga vn poco de miel. Hecho esto le meteras dentro de la boca vna pluma en azeyte de almendras dulces mojadas, ò los dedos, y dentro le daràs con ellos, y irritaràs, moveràs à que bomite algo de los humores de que abunda, gruesos, y pegajosos, y procuraràs los escupa, y así convalecerà.

Otro remedio.

Toma de goma arabiga, de goma dragante, de simiente de membrillos, de zumo de palo dulce, y de asfenique, de cada cosa vn poco. mezclalo todo, despues toma de ello vn poquito, y fcon leche fresca sacada del pecho de su madre, dafelo cada dia à beber,

Otro remedio.

Toma almendras dulces mondadas, y majalas en vn mortero, y despues con zumo apurado, y defecado de hinojo, ò con agua del

dél cucelcos, y despues saca la leche de ello, de esta leche le darás al niño cada mañana, y cada noche, y verás claramente el provecho. El mismo efecto hace la leche bebida con agua de hinojo.

Pero si por causa de la destilacion, y tós te le exasperaten, y escaldaren los paladares, y lengua, toma de simiente de membrillos vn poco chafada, tres dragmas, y por espacio de tres horas echala en remojo en agua caliente; despues cuélalo todo por vn lienzo de lino, lo que quedare echalo en vna sartén, y con aceyte de almendras dulces, y vn poco de alfenique, frielo todo, hasta que quede en punto de electuario liquido, de este le darás, assí de dia, como de noche, muchas veces al niño. Si tuviere calentura al tiempo de hacer el electuario, echará dentro vn poco de zumo de granadas dulces.

Toma tambien, que es muy provechoso con tra la tós, y calentura, de adormideras blancas, y de goma dragante dos dragmas de cada cosa, de pepitas de calabaza quatro dragmas, todo muy, bien majado lo desataras con cocimiento de passas, ò de sebesten; y darás à menudo de ello al niño

Otro remedio.

Toma passas quitados los granillos de adentro, cucelcos de manera que no se quemén, despues de cocidas majalas muy bien en vn mortero, echandoles encima alfenique, y incorporandolo con ellas. De esta mixtura se dará al niño que padeciere tós, tanto como vna nuez cada noche, y cada mañana.

Allende de esto, si la tós procediesse de materia, y humor frio; toma vn poquito de myrra, y con miel derretida, y vn poquillo de aceyte de almendras dulces mezclada, dásela al niño.

Conviene para lo mismo, que la nodriza no coma cosas, que puedan causar, y mover tós, como son vinagre, y cosas saladas, y empimentadas, y las nueces, y cosas otras mordicantes.

Vntarlehan al niño la tabla del pecho con manteca, ò con vnguento de althea dicho.

Assimismo es provechoso hacer vn electuario de passas fritas, y majadas despues con otro tanto alfenique, y vn poquillo de aceyte violado mezcladas, que quede liquido, y darle de él muchas veces al niño tanto como vna avellana cada vez.

Scholla.

Es el catarro vn decubito, y corrimiento de humor supervacaneo de la cabeza à las partes inferiores, y subiectas: Toma nombre conforme adonde corre; porque si dà en la gula, y paladar

la destilacion, se llama catarro; si al pecho, ò à la aspera arteria, y membrana interior de ella se llama bronchus: finalmente, si dà, y corre à las narices, se dice coriza, y rauceo. La causa de estos decubitos, y corrimientos de humor à las partes subiectas es el cerebro, el qual padece destemplanza fria, a ocasion de alguna frior recibida, como acaece à los que por algun acaloramiento se ponen con la cabeza descubierta al viento frio, que con el calor se hinchò de humores, y calentò demasiado; despues la frior del ayre aprietta, y constriñe los humores que estan en el cerebro (como quien exprime vna esponja llena de agua) y assi hacen que baxen, y corran à las partes inferiores. El calor por el contrario, causa destilacion, introduciendo destemplanza caliente en el cerebro; con la qual, y el calor se coliquan los humores en el cerebro contenidos, y corten, y baxan à las partes inferiores. Si este descenso, y corrimiento de humor diere en la aspera arteria, ò en su membrana interior, ò en el pulmon, ò pecho, causará tòs. La qual es vna eflacion, y soplo vehemente para afuera, con el qual procura naturaleza echar de sí qualquiera cosa que ay dañosa, o enojosa en los instrumentos de la respiracion. De aqui es, que los niños como mas subiectos à estas passiones, son molestados de destilacion, y tòs; lo qual dixo muy bien Hypocrates en la sent. 24. de la 3. lect. de sus Aphorismos, en esta manera: *Secundum aetates aetiam hi morbi sunt parvis, & nupernatis puerilis oris ulcera vomitiones, inses ei.* Que es en cada vna de las edades acuden sus enfermedades a los niños pequeños, y recién nacidos, llaguillas en la boca, dichas de los Griegos apthas, y vomitos, y tòs. La causa de esta es clara; porque como abundan de mucha humedad, y aquella serosa, baxa, y da en las partes que sirven, y son instrumentos de la respiracion, y assi neven tòs. Ayudales tambien para ello la nueva respiracion, y ayre que les da en las cabezas niño: porque en el vientre de sus madres gozaban de calor.

El Agudissimo Francisco Valles, en su Comentario sobre esta sentencia dice, que decir que à los recién nacidos les sucede tòs, que no dixo tal Hypocrates, y que es añadida aquella diction tussis. La razon que para ello da, que antes se sufocaran, siendo la fluxion grande, que tolan, porque no tienen aun los lados firmes para toser, y que si no es añadida aquella diction, que se ha de entender de los niños, que llegan à edad de dentar. Sea como quisiere, conviene tener cuenta con los niños, que tuvieren tòs; porque de ella les pueden suceder muchas enfermedades, como ha-
~~cesse thificos, desvençijarse, romperseles alguna venilla del pecho;~~

Para todo conviene prohibir la destilacion. A todo esto atendiendo, usarás de los remedios que trae el Autor, haciendo que no coma la nodriza cosas que muevan tós, ni puedan causar destilaciones.

Podran vntar al niño la cabeza con abundancia de miel; y comprimirle la lengua ligeramente con los dedos, para que eche copia de flema.

Si con la destilacion, y tós el niño tuviere calentura; darle de vna alofa, la qual haran de azucar piedra violado, con partes iguales de aceyte violado, y de almendras dulces, darle han estos muchas veces.

Si el niño estuviere llenito, darle han dos granitos de galbano; y dos de goma dragante, con vna yema de huevo; si con la tós huviesse juntamente dificultad de respiracion, le daran à menudo vn poco de electuario liquido, hecho polvos de simiente de lino con miel.

Otro remedio.

Sino tuviere calentura, dèle cada noché, y à las mañanas dos cucharadas de aceyte reciente de almendras dulces.

Si fuere la tós antigua, y de muchos dias, entre dia le daras algunas veces vn poco de lo hoc contra asthma, el qual hallarás hecho en casa de los Boticarios, del mismo le daras à las noches; y para mejor conseguir el efecto, vntarle has cada noche, y cada mañana la tabla del pecho con el vnguento que se sigue, advirtiéndole, que sea caliente.

Toma de aceyte de azucenas, de aceyte de alegria, y de aceyte de almendras dulces cada vna onza; del emplasto dicho filij Zacharia, lo que fuere menester para traerlo à forma de vn vnguento.

Por la boca le podran dar vn poco de xarave de myrra con leche, ò tomar la leche recien sacada del pecho, y vnos polvillos de myrra con ella, y darselo junto. Es muy buen remedio, porque enjuga, y defeca las destilaciones, y absterge, y limpia moderadamente.

Lo que el Autor aconseja, que dende alto se les eche agua caliente sobre la mollera: consejo es de Paulo Egineta, y de Avicenna, y es muy bueno. Porque aquella agua caliente cuece mucho los humores, alterandolos, y reduciendolos a buenos, y parte descuciendo, y evacuandolos: con lo qual cobra salud el enfermo. Advierte empero, que en acabandolo de labar, lo enjuguen

muy-bien, y le cubran la cabeza, para que no se refrie, y de nuevo nueva destilacion.

Cap. VI. *De la curacion de la dificultad de alentar, dicha de los Griegos dispnea.*

Tambien sucede, que a algunos les affige la dificultad de alentar que los Griegos llaman à este afecto disonea, y nosotros vulgarmente asthma; para remediarles, toma polvos de simiente de lino, y mezclalos con miel, y dales de ello muchas veces.

Si passare siempre adelante la enfermedad aumentandose, y las entrañas se obstruyeren, y ataparen, vntarles han las orejas adentro, y à fuera, y al rededor de ellas con aceyte dulce de olivas; y con el mismo la lengua para irritarles bonito.

Echarles has allende de lo dicho algunas veces dentro de la boca agua caliente, y despues les daràs vn poco de la mixtura de los polvos de la simiente del lino, y miel.

Otro medicamento

Toma simiente de algeçon, y hazla polvo, del qual le daràs si comer con vna yema de huevo.

Si acaso le sobreviniere camaras, darfeles ha en tal caso xave del fruto del arrayan, que se dice de murtones, y que sea hecho con miel, ò tomen datiles, y cuezanto con leche, y haripa de buentrigo, y denselos.

Scholia.

Asthma en Griego, y en vulgar es vna misma cosa, como quien dice suspiro dificultoso. Porque es tan grande la dificultad en el respirar, y alentar, que casi el espiritu no puede salir, sino estando derecho el enfermo, y con la cerviz derecha. Llama à esta enfermedad ordinariamente la gente vulgar ahogamiento de pecho. Tres diferencias ponen los Autores de esta enfermedad (aunque ella solo es vna) sino que por razon de mayor, y menor las tienen assi repartidas, dando à cada vna su nombre, en esta manera: Quando la dificultad de la respiracion es moderada, y no intenta, le dicen dispnea; quando es ya mayor, y que al respirar ay sonido, y sterror, le dicen asthma; quando llega à tal punto, que sino estuviere derecho, y con la cerviz derecha, no puede respirar el enfermo sin peligro de ahogarse, le dicen orthonea. De aqui es, que a los que

del pulmon, y con su crassicie, lenticie, y viscosidad impiden el movimiento del pulmon. Tambien sucede el asthma por algun tuberculo del mismo pulmon. Pero en los niños lo mas ordinario es, que asthma sucede de replecion de humor viscoso, y grueso en el pulmon. Para lo qual conviene vsar de los remedios que trata el Autor.

Otro remedio.

Toma de lohoc de pino, ò de pulmone vulpis, ò del dicho contra asthma, y dale al niño à cucharadillas, ò dedadas, para que lo trague poco à poco.

Si huviere alguna ventosidad, vntarale al niño el pecho con aceyte de taurèl, de castorèl, ò de costo.

Si quando durmiere le andare, y ruyere el pecho, como si tuviese gorjo. Toma polvos de cominos, y mezclalos con miel, y dalos al niño con esta mixtura, cortaràs, incendiràs, y atenuaràs la crassicie, y viscosidad de humores.

Cap. VII. De las llaguillas, y vexiguillas que se les hacen en la boca.

Muchissimas veces se les hacen à los niños en la boca, y lengua vnas vexiguillas, y llaguillas de la acrimonia, y mordacidad de la leche. De aqui es, que allende de ser molestas, y enojosas, son peligrosas, por ser la leche tal, que abraçe. Porque de las vexiguillas, y pustulas, las que son verdes, y negras, por la mayor parte son mortales, las que tiran à color blanco, ò amarillo son menos peligrosas. Contra esta enfermedad toma violas majadas, y ponelas en la boca al niño, ò toma violas, rosas, y algarrobas, juntamente majadas, y ponelas sobre las vexiguillas, y pustulas.

Otro remedio.

Toma de zumo de lechugas, de yerva mora, y de verdolagas tanto de vno, como de otro, mezclalos todos, y mojales las llaguillas, ò vexiguillas con ello, y labafelas. Pero si las pustulas se enegrecieren, añade à los sobredichos remedios vn poco de palo dulce, raído, y chafalo, y que este assi en los dichos zumos à remojo.

Si acaso las dichas pustulas estuvieren algo humedas, toma de myrra, de agallas, de cortezas de incienso, lo que quisieres de cada cosa, hazlo todo polvo, mezclalo con miel, de suerte que quede como vnguento, con esto vntaras à menudo las llaguillas, y pustulas.

Otro remedio.

Toma de zumo de moras verdes, y de agraz, cada vno por sí, y lavales la lengua. Serà tambien muy al caso lavarles las vexiguillas, y pustulas con vino, despues de lavadas, y limpias echales sobre las llaguillas, ò pustulas, polvos de agallas, de corteza de incienso,

Pero si quisieres vsar, y valerte de remedio mayor, y mas acre toma de borlamin, de cortezas de granadas, y de vvilla de zumaque tres dragmas, de agallas dos dragmas, de xarave vna dragma; hagase todo polvo sutil, y mezclete bien; de ello echaràn en las llaguillas, y pustulas; si acaso las llaguillas se pusieren coloradas, y roxas, y hinchieren de saliva la boca; comerà la nodriza en tal caso mantenimientos que refresquen, y humedezcan. Despues mascarà la nodriza vnas lentejas, y asì mascadas las ponga, y meta en la boca al niño.

Si defatare vn poco de almidon con agua de rosas coloradas, y vn poco de zumo de granadas, ò membrillos, ò manzanas, y lo pusiere dentro la boca al niño, serà admirable.

Si las vlceras tiraren como à color amarillo, añadiras à los zumos dichos, zumo de lechugas, y de verdolagas.

Finalmente, si tiraren à blancas, toma de mirra, y de azafran cada vna dragma, hagase todo polvo, del qual echaràs en las pustulas, boca, y lengua.

Scholia.

En el capitulo.4. traxe la sent. 3. de los Aphorismos de Hipocrates, en la qual cuenta las enfermedades que à los recién nacidos suelen suceder, y entre ellas la primera que pone dicen, que son vlceras de la boca. Galen. en el Comentario de esta sentencia dice, que Hipocrates contiene en ella, que à los recién nacidos se les hagan aphtas en la boca, y que las aphtas (que llaman los Griegos) son lo que nosotros decimos exulceraciones, que solamente ocupan la superficie de la boca, causadas mayormente por la molicie de los instrumentos; porque los chiquitillos, por ser aun muy tiernos los instrumentos, y partes de la cabeza, no pueden sufrirles toque la leche, ni la qualidad de ella por la copia, y abundancia, que tiene de serosidad, porque como el suero tenga facultad de abstergir, por las partes que tiene calientes; y aun por razon de la leche gruesa, no es maravilla, si en las partes tiernas muelles, ò delgadas, excite algunas vlcercaciones, y llaguillas.

Por

Por lo qual conviene mucho, pues estas postulas, y vexiguillas mas ordinariamente vienen por causa de la leche, que se tenga cuidado de la nodriza. Haráse bien, dando la criatura à otra que tenga buena leche; si tal no se hallare, tener cuidado con que la que se da el pecho, lo que comiere sea cosa, de que se engendre buena sangre, porque de ella ha de engendrarse la buena leche. mas que coma moderadamente, y beba poco. Allende de esto haer, que se evacue conforme al humor, que en ella pecate, y del qual recibe el daño la leche; porque las vexiguillas, vlceras, y pustulas de la lengua, y boca de los niños, nacen de la acrimonia, y mordacidad de la leche. Tengase cuidado de que la nodriza no se acalore, ni haga exercicio demasado, si lo hiciere moderado, y antes de comer, y que se guarde de llegar à varon, porque el coitu es dañossimo.

Para lo que toca à los niños. Paulo Egineta en el cap. ro. de su primer libro, alaba mucho echarles à los niños sobre las vexiguillas, ò pustulas, polvos de raizes de lirio cardeno, mezclados con miel. Dice el mismo, que labarles con agua miel, ò con zumo de granadas dulces, que es utilissimo; la agua miel si la hicieres con agua, en que ayau cocido vnos granos de cebada, será mejor. Avicena las cura solo con polvos de azucar, y de caphuta.

En este intermedio conviene mucho hacerle llevar por la boca al niño vnos granos de cristal, y las vlceras polvORIZARLAS con polvos de zaphit, y vñaras de los remedios que trae el Autor.

Cap. VIII. De las quebracillas, y grietas de los labios.

Muchas veces por tener las madres, ò nodrizas duros los pezones de las tetas, viene à quebrazarfeles los labios à los niños, y hinchirfeles de quebracillas, y grietas, como vnas hendrijuelas. Quando vieres que las tienen, remediarfeles en la manera siguiente. Coma vna poca de lana muy limpia, y muy labada, y mejor cardada, mojada en zumo de llantèn (que en Aragon decimos plantayna) ò en manteca cruda, ò en vnto de gallina reciente, ò en mixtura de todos hecha, y con ella vntaras las grietas, ò quebracillas.

Scholia.

Solo vna causa el Autor ha tocado en este caso, por la qual se les vienen à quebrazar los labios à los niños: esta es la tesura, y duricie de los pezones: quebrazanfe empero por otras muchas causas, como son, por calor, por frio, por corrimiento de humores

mor-

mordaces à los labios, vnas veces de la cabeza à ellos: otros suben del estomago, y otras de todo el cuerpo suben, y dan en los labios.

Hacefe la cura de estas quebracillas con remedios que enjugan, y aprietan con moderada lenicion. Si fueren, pues, las quebracillas hechas por causa exterior, como por calor, que cubran demafiado, por tenerles al sol, ò al ayre caliente, ò por aver estado mucho alidos al pezon, y averse con el adormido, ò por otras causas, como las dichas, se quebrazaren los labios, toma de vnto de gallina, mezclado con aseyte violado, y rosado, y con ello vnte los labios.

Otro remedio.

Toma mucilago, que llaman babaza de goma dragante, sacada con agua rosada, y con ella vnta los labios, si estuvieren quebrazados por causa de frio, como por aver estado descubiertos en la cama, ò por averles llevado fuera de casa; haciendo frio excesivo. Toma de miel rosada colada, de tragachanta, de goma arabiga, de almastiga, y de incienso, lo que te pareciere de cada cosa, y todo junto desatalo desatalo con agua rosada, y vntar con ello los labios. Si las grietas, ò quebracillas sucedieren por causa interior, en tal caso la nodriza se evaque à consejo de Medico perito, y Docto: y los labios de la criatura vntarlos han con el vnguento que se sigue. Toma de albayalde lavado, de almidon, de cadrina lavada, y de litargirio, cada vna dragma mezelese todo, y con babaza de tragachanta se trayga à modo de vnguento.

Otro remedio.

Toma de tragachanta, de goma arabiga, partes iguales, de albayalde lavado, de litargirio otro tanto, de opio vn poquillo; la goma arabiga, y la tragachanta, las desataran con agua rosada, y con leche de muger, ò de cabras, haràs vnguento para vntar los labios quebrazados. Algunos se les vntan con aseyte rosado, y con zumo de llanten. De estos es tenido por muy bueno, y lo han visto vntar las quebrazas con vnguento hecho de ace yte violaco, con vnto de gallina, de anade, de ganfo, y con sebo de cabron.

Cap. IX. *De las apostemas de los oïdos, y del humor, y materia que sale, y corre de ellos*

A Algunos niños les sale, y mana de los oïdos vn humorcillo, como podredumbre, y serofidad; lo qual procede de a bundan-

dancia de humor en todo el cuerpo, y principalmente del cerebro, curarle has en tal caso en esta manera. Toma miel, y vino, y con vn poco axeve, y azafran, mezclalo. En esta mixtura moja vn poco de lana, y hazla como vna mochilla, y ponfelas dentro los oidos, quando veras que han atraído de la serosidad, y materia, les quitarás, y pondras otra de nuevo. Pero si el humor que del oido saliere fuere purulento, digo como podre, tomaras vn poco de miel cocida, y con vn poco de agua defatada, echarás dentro del oido vn poco de ella.

Otro remedio.

Toma polvos de agallas, y con vinagre defatados, echales dentro del oido, si acaso por la ventosidad huviere dolor en el oido, ò por algun humorcillo, cocerás en aceyte dulce de olivas, vn poco de oregano, y de myrra: despues de cocido echaras de este aceyte vnas gotillas en el oido.

Scholia.

Manar, y correr materia, y podredumbre de los oidos, ordinariamente sucede à las inflamaciones, que en la parte interior del oido, entre la tela gruesa, y la membrana; que se entiende ante el meato auditorio se hacen. Engendranse estas inflamaciones de humor, si quiera de sangre subtil, y mordaz, que corre à ellas de las venas de las membranas interiores, y alli se procede. Conocese del dolor grandísimo, porque la acrimonia del dolor punza las membranas, y con la abundancia las entesa, dilata, y casi arranca: de donde sucede el dolor pulsante, y vehentísimo, como en todas las demás inflamaciones, que se hacen en derredor de las arterias, y membranas, junto con ello se conoce del calor que sienten excesivo. Esta materia putrida que decimos, cocien dose poco a poco, se convierte en podre, y causa abscesso, y vlcera, ò rompiendole, ò por corrosion de la membrana del oido: y entonces sale afuera, y mana, y se le mitiga mucho el dolor, y peladumbre al enfermo. En los que tienen debil el cerebro, y abundante de excrementos, dura la supuracion algunas veces mucho tiempo, y así sale la materia blanca, ò vna serosidad liquida. Acaece tambien sin inflamacion, hacerse materia, y correr de los oidos, quando el cerebro tiene grandísima carga de humores, y excrementos, y procura descargarle, y echarlos de si, y así salen por los oidos. Esta postrera causa es, por la mayor parte, la que hace las apostemas de los oidos en los niños, y el

corrimiento de podredumbre por ellos. El Autor en este capitulo atendiendo á esta causa , pone los remedios , con los quales se les ha de remediar , y valer. Advierte empero , que estas humedades que salen por los oídos, son como expurgacion del cerebro, y que no luego se han de impedir , sino en caso que con su diurtenidad exulcerassen , ò causasen obturacion, y atapamiento , de modo, que se impida el oír, que en esta ocasion remediaránles con los remedios que el Autor trae. Considerarán tambien , si el humor, que del oído sale es como vna serosidad, si fuere assi, echaran dentro del oído vn poco de aceyte de cañamo hortense, ò de zumo del , porque enjuga , y quita el dolor de los oídos, causado por obstruccion , segun Galeno, en el 7. de Sim. Med. Fac. y si zumo de cañamo no tuvieres , ni azeyte del , toma azeyte de lino cardeno , mezclado con viagre , y trementina , ò con resina, y miel , y echale de ello dentro del oído. Afirma Dioscor. que es admirable remedio para los oídos, que estilan serosidades. Echarles en los oídos para este caso vn poco de aceyte de almendras amargas, mezclados con vn poco de mirra , defatada con vino blanco , es admirable. El zumo de los agenjos, mezclado con miel, echado dentro de los oídos, es muy provechoso , y lo será mas, si con ello mezclaren , segun parecer de Dioscorides con vn poco de salitre. Yo uso de este remedio con felicissimo suceso. Porque si se consideran los simples, y su facultad, se ve que es remedio maravilloso , porque los agenjos tienen facultad calefaciente, detergente, roborante, y exsecante. El salitre enjuga, digiere, corta, incide, y atenúa los humores gruesos con mayor eficacia que la sal: la miel calienta, enjuga, y digiere, de suerte, que quien viere las facultades de estos simples, alcanzará , que remedio de ellos hecho , es utilissimo para este caso.

Si te valieres de la miel, y agua , como dice el Autor , procura que sea el agua en que ayas cocido vn poco de cebada , para que sea mas eficaz en la abstercion , y mundificacion. Si de todos los remedios arriba dichos , hicieres , y compusieres el que se sigue , tendrás vn maravilloso auxilio. Toma de miel, y de vino, cada vna onza , de xarave , de azafran , y de salitre , cada vna dragma, cueza todo , despues de cocido, moja en ello vn poco de lana , y con vn limpia oídos metela dentro del oído purulento , verás el efecto de ello ; porque la miel con el vino , mundifica , y defeca , y mucho mas con el salitre , y xarave.

El azafran madura , ablanda , consume,
y limpia.

Otro remedio.

Toma axeve, lo que te pareciere, digo si quieres vna dragma, y media : de vino dos onza y media , y mezclalo muy bien, hasta que el axeve esle fuelto : despues moja en ellos muy bien vn poco de la, y dexala enjugar al Sol : despues buelvela à mojar , y que se buelva à enjugar ; haz lo mismo por tercera vez ; de esta lana enjuta haras polvo , del qual echarás dentro del oïdo purulento , ò haz vnas mechuelas de ella , y metelas dentro del oïdo ; y curará muy bien el enfermo.

Cap. X. Del Apostema, inflamacion del cerebro.

Sel niño fuere molestado con alguna apostema, ò flemón del cerebro (segun que algunas veces acaeze) y sintiere dolor grande en la boca , y ojos , y comenzare à ponerle el rostro amarillo , ò roxo , sdrá necessario remediarle en tal caso con rosas , que refresquen , y humedezcan el cerebro del niño en esta manera. Toma de zumo de eslabazas , de zumo de yerva mora , y de verdolagas , cada dos onzas : de azeite rosado onza y media : mezclalo todo , y despues moja en ello vna poca lana cardada , y ponfela sobre la cabeza , no dexes que se enjuge , y si se enjugaré , quita aquella , y ponla fresca.

Scholia.

El Autor trata en este capitulo del flemón , si quiera inflamacion del cerebro , lo que algunos parecerá cosa nueva ; porque pretenderán que la frenesia , y en esta enfermedad , son vna misma cosa ; pero realmente son diferentes , como à la larga en vn tratado que hazgo de morbis acutis com. curationis (Dios siendo servido) se verá mas à la larga. Baste para ora entender , que es enfermedad acutissima , y que por la mayor parte en termino de quatro dias da garrrote. Por lo qual conviene hacer remedios , y vsar de tales , que el niño pueda , mediante Dios curar ; por ser enfermedad , que si presto no se remedia , dà el cabo al enfermo. Si fuere , pues , el niño de edad , ò por mejor decir , que tuviere fuerzas , para que se le haga sangria , tendré por acertado , que compresteza , toda dilacion postpuesta , le sangre de la vena de la cabeza , de brazo que mejor pareciere , de dos onzas , hasta tres , ò quatro ; lo qual determinará vn Medico docto , no le impidan la sangria , que las edades de los niños , y viejos , no contradicen , ni prohiben las sangrias en los tales , sino que limitan la cantidad que

que se ha de facar. Entre otros casos, que en esta Ciudad me han venido entre manos, para aver de mandar sangrar niños, acaeció cosa de treinta años, que fuè llamado para visitar vn niño de edad de diez y ocho, ò veinte meses, que tenia vn dolor de costado acutissimo. Era hijo de vn Ciudadano de esta Ciudad, Escrivano, y Secretario del Ayuntamiento, y Regidores de ella, el qual le dixè vista la enfermedad que su hijo tenia, convenia luego sangrarle, y que las mugeres no impidan la obra, que así mirasse lo que hacia. Diòme por respuesta, yo no os he llamado para que me pidais consejo, sino para que pongais por obra lo que entendeis se deba hacer. Bolví allà, hicle sangrar, y facar la sangre, que fue necessaria, y así se le quitò el dolor, y con vnos julepillos al caso, y vn vnguento, en breves dias convalociò, y vive oy casado, el qual se llama Geronimo Muñoz. He querido contar esto, para que siempre que algun Medico mandare sangrar à vuestros hijos, por pequeños que sean, que no lo refuseis. Para aver de sangrar sola la enfermedad, y las fuerzas, ante todas cosas se han de considerar, aquella como postulente, y estas como consencientes, y no prohiben; de la edad no se lleva cuenta, para si se ha de sangrar, ò no, sino por la cantidad, la qual se mide tambien de las fuerzas.

En respecto de lo remedios locales, que el Autor trae. Muchissimos Doctores ay, que los porhiben, y abomina, por temor de que no retroceda la materia, y humor para dentro, y cause en el cerebro mayor inflamacion, y tambien para que no impidan los tales remedios la evaporacion con su frialdad. Este parecer he tenido siempre, y de esta opinion soy con algunas limitaciones, que en otro lugar, como dicho tengo, se diràn.

Paulo Egineta persuade, y aconseja el vso de las emurocaciones, y emplastos, que tengan virtud, y facultad de humedecer, y madurar en las inflamaciones de cabeza. De este mismo parecer es vn moderno dicho Pedro Salio Diverso à intencion de repercutir, y mitinar el incendio grandissimo, que en el cerebro ay. Despues de hecha la sangria, digo podràn hacerlo, y principalmente, si despues de las sangrias de la cephalica se huviere hecho sangria de la vena de las narices, con vnas sanguigueltas.

Si huvieres de vlar embrocaciones, y emplastos, y haràs en esta manera. Tomaràs de lechugas, de indivias, de yerva mora, cada vn manojos de rosas secas de las coloradas, y de manzanilla cada tres puños, todo cocerà en agua. De este cocimiento tomaràs vna libra de aceyte rosado, y de violas cada tres onzas de vina-
gre

gre dos onzas, mezelalo todo, y echalo en vn jarro, ò pucherón, y dende alto echalo, que le dè al niño en la mollera, en Estio frio, y en Invierno ribio; esto lo haràs tres, ò quatro veces consecutivas, vna luego tras otra. Despues mojaras en ello vna estopada, y aquella medio exprimida se las pondrás sobre la mollera, echandole primero sobre ella vnos pocos de polvos de lo que se figuen, con tener cuidado, que en calentarse la estopada, muden otra de nuevo de la misma suerte.

Los polvos.

Toma de polvos de manzanilla, de rosas finas, y de cortezas de adormideras blancas, cada dos dragmas, mezelese todo: junto con hacer lo dicho, echarseles ventosas en las espaldas, comenzando dende la cerviz, y parando en las espaldas. Si quisieren llegar hasta las ancas, y pantorrillas, no se perderà por ello: Haganles fricaciones, y ataduras fuertes en los brazos, y piernas, para hacer revulsion. Podrán asimismo lavarles brazos, y piernas, con cocimiento de yervas refrigerantes, y humectantes, con esto, que quando les laven, y bañen, estè caliente la agua, y cocimiento, para que se pueda hacer revulsion, y llamamiento, y con la facultad refrigerante refrescar, y assi subirán vapores que mitigarán el incendio del cerebro.

Entre tanto que se entienden en estas cosas, no se descuiden de tener cuenta con que el niño vaya bien de camara: y si de suyo no hiciere, ayudele con chisteres hechos de cocimiento de malvas, de violas, de borrajas, de lechugas, y de cevada, echando a vna escudilla del cocimiento de casia fistula preparada con azucar vna onza y media, de azeyte rosado tres onzas, de sal molida vna dragma.

Si la criatura comiere, daranle caldo de pollo, alterado con lechugas cocidas en èl, ò con calabaza, ò acederas, y no le den vino a beber. Si el niño no comiere aun, la nodriza y se del mismo mantenimiento, y no beba vino: Con esto medicamento el Divino auxilio, podrá ser care el oño.

Cap. XI. De la inchazon de los ojos.

Contra la inchazon de los ojos, dicha de los Griegos emphiema, toma zumo de licio, y con leche de muger delatado, y con ello vnta los ojos, y envendalos con vn lienzo delgado, de manera, que el vnto se detenga; porque el hacerlo assi es que

ha de quedar como vnguento. Despues lavarase con cocimiento de manzanillas, y de albaca; pero si acaciere, que inchandose le los ojos, no se pusieren bermejos, ni la frente se inflamase, toma de mirra, de acibar, de azafran, y de hojas de rosas coloradas, tanto de vno, como de otro, lo que quisieres, y hazlo todo polvo subtil, y con vn poco de vino añejo desatalo, despues moja en ello vn lienzo delgado, y ponelo sobre los ojos, y envendale. Tambien le pondrás dentro de las natices vn poco de ambar gris, disuelto con leche de muger.

Sholia.

Por la inchazon de los ojos, à que llama Avicena inflatio, y los Griegos emphisema, se ha de entender la hinchazon de los parpados de los ojos, la qual procede de ventosidad, ò de flemma no muy gruesa, ò de abundancia de aquosidad. En los niños succede por la mayor parte, por causa de los medicamentos, que las parteras les ponen en la cabeza, los quales con su adstriccion hacen baxar à los ojos las superfluidades de la cabeza, y assi se hinchan los parpados. Atendiendo, pues, el Autor à las causas, manda vntar los parpados con licio, desatado con leche de muger. Porque el licio conforme lo enseña Galen, en el 7. Simp. Medic. Facult. tiene facultad de enjugar, y consta de diversas substancias; porque vna tiene tenue, y delgada, con la qual digiere, y es caliente, y assi enjuga, y defeca; la otra es terrestre, y fria, con la qual sifte, y detiene la fluxion, y corrimiento que baxa à los ojos: y assi impidiendo la fluxion, y enjugando lo impacto, se curan las hinchazones de los ojos.

Acacee algunas veces, que por alguna inflamacion, y causa caliente se inchan, en tal caso aconseja Rasis, ponerles zumo de glaucio, el qual tiene facultad de refrigerar, segun Galen. lo enseñò en el 6. de Simplic. Medic. Facult. lo mismo sintiò Dioscorides, lo que yo acostumbro decir, que se haga, es lo que se sigue.

Hago que tomen de celidonia, y de hojas de rosas coloradas, cada vna dragma; de azafran, y de mirra, cada vna dragma y media. Hago se haga todo polvo, y con agua, de la que se destila de las vides recién podadas, y con leche de muger que se mezcle. De esta mixtura hago poner sobre los ojos, y parpados, y sobre las sienas, y frente, entrè dia, y la noche muchas veces, hasta tanto que el niño aya cobrado enteramente la salud.

Cap. XII. De las nuves de los ojos.

Contra las nuves, que del mucho llorar se les hacen à los niños en los ojos, echaràs dentro de ellos vn poco de zumo de yerua mora. Si acaso por el excesivo llorar los ojos se les inflamaren, y puffieren de color sanguineo, y las vinillas se entumescieren, ò hinchieren de granillos, vntarlos con el mismo zumo de la yerua mora.

Scholia:

Las nuves son cicatrices, y señales, que quedan despues de curadas las vlceras de los ojos, aunque sin preceder vlceras pueden hacerse. Las nuves son en dos maneras; vnas, à las quales Avicena les llaman nuevecillas, y los Griegos les dicen nephelias. Estas se hacen en la superficie del ojo. Otras ay mas gruesas. De las tenues, y pequeñas es la causa humor en pequeña cantidad, y no muy grueso, que cubre parte de la tunica dicha cornea; las nuves gruesas se engendran en humor mas grueso, y en mayor cantidad, el qual carga en la tunica cornea. Hacen se otras veces las nuves, como dicho tengo, en fin, y remate de la curacion de las vlceras de los ojos; y esto es lo mas continuo, y en los niños, despues de las viruelas. Para la curacion de las nuves en los niños, se ha de considerar, si quedan algunas partes de la cornea libres, y sin lesion de la viruela, ò apostema; porque aviendo vlcera se ha de proceder en curar la vlcera.

Quando està ya echa la nuve, los remedios que se han de aplicar; sea à las mañanas en ayunas, y que aya hecho ya camara el niño, antes de echarles polvo alguno, ò colirio sobre las nuves, haràn que reciba en ellas vapor de agua caliente, cosa de media hora, ò por lo menos vn quarto, ò fomentatante con la dicha agua la nuve, ò con cocimiento de malvas, de violas, de hinojo, y de cevada caliente. Despues de la larga evaporacion, ò fomentacion, echartes ha sobre las nuves zumo de centaura menor, y de hababoles. Adviertan primero, que no han de vsar de medicamentos fuertes, que sean bastantes à excoñar la cicatriz, porque con su acrimonia, y mordacidad, podrán mover nueva fluxion, y ser causa de inflamacion, y de hacer vlcera de nuevo, y profunda. Para lo qual será vtil, echar en los ojos medicamentos extrigentes, y expurgantes, mezclados con medicamentos que costringan moderadamente, assi lo aconseja Aecio. Para lo

qual será muy bueno echarles sobre las nuves leche de yegua, mezclada con miel; lo mismo hace el zumo de la anagallis, echado con miel en el ojo. Es efficacísimo remedio, y probado, echarles zumo de yerva buena, y el zumo de la centaurea menor, con miel, como dicho está. Si para nuves envejecidas quisieres remedios mas fuertes, toma de semilla de romazas hortenses, y de llanten cada dos dragmas, quemalos en vn puchero, ò riesto de barro, despues hazlas polvos subtilissimos, y con miel echa de ellos dentro de los ojos,

Otro remedio.

Toma de polvos de celidonia seca, de zumo de la misma yerva exlicado, y hecho polvo cada tres dragmas, de polvos de semilla de ameos, y de azucar cada dos dragmas, mezclese todo, y echa de ello en los ojos.

Otro remedio.

Toma de huesos de sepias, de sacocola nutrida, de aristologia redonda, de mirra: de espuma nitri, y de azucar, cada dos dragmas; hazlo todo polvo sutil, y mezclalo para echar de ello en el ojo sobre la nuve.

Finalmente, para deshazer nuves, he tenido por muy buen remedio, y he salido con mi intento, usando del agua que el Doctor Pascual trae en su Practica, la qual hizo por vn hijo suyo. Es cierto excelsentissima, y en quantos enfermos la he aplicado, se ha visto ser admirable, hazese en esta manera.

Agua para deshacer nuves de los ojos.

Toma de hinojo verde, y tierno dos manojos, de ruda, y de celidonia verdes, cada vn manojo, de miel de romero tres onzas, de azucar piedra, y de miel rosada colada, cada vna onza, de tutia Alexandrina, y de sacocola nutrida, cada dos dragmas, de vino blanco seis dragmas, echalo todo dentro de vna alquitara de vidrio, y segun Arte le pondras fuego amoroso, y blando, y sacaras la agua por destilacion. En defecto de alquitara de vidrio, sacaras la agua con vna de barro vidriada. De esta agua echaras dos, ò tres veces, y mas, si mas quisieres, con que tenga el estomago vacio.

Si acaso el ojo se inflamare con esta agua, tomarás vnos lienzos

zos delgados de quatro dobles, y mojarlos has en agua rosada, ó de llanten, y pondrasles sobre las sienes, y frente, amenudo refrescandolos, para que repercuran, y impidan fluxion al ojo.

Podrás tambien vsar de lo que dice el Autor, lo qual solo da lugar quando se comienzan à querer hacer las nuves.

Finalmente, para deshacer las nuves, para que sin sentimiento de corrosion, y mordacidad las abstergan, y alimpien los medicamentos, echaràs dentro de los ojos polvos de cuerno de ciervo, y de cabra; lo mismo hacen los polvos fútiles del ebano.

Cap. XIII. De los encendimientos en calor, y las calenturillas.

SI los niños padecieren calores, y encendimientos demasiados, y fuera del orden de naturaleza, que los Latinos dicen febris, y nosotros en vulgar calentura; lo primero que se ha de hacer, es, que la nodriza coma cosas que refresquen, y humedezcan. Al niño le daràn zumo de granadas, con agua de calabazas, y vn poco de azucar, y vna tantilla de capura.

Si se diere orden que sude, serà acertado. Haràs vn emplasto de harina de cebada, con zumo de agenjos, de llanten, de malvas, y de siempre viva, y pondráselo sobre el pecho.

Vntarásle tambien la frente, y sienes con vnguento populcon mezclado con azeyte rosado: cõ lo mismo le vntaràs los pulsos en las muñecas; en las palmas de las manos, y las palmas de los pies, y al rededor de los calcañares.

Mas, tomaràs harina de cebada, y polvos de rosas coloradas y con agua rosada haràs emplasto, con el qual cubriràs todo el cuerpo del niño.

Finalmente, todas las veces que entre dia, y noche empañaren al niño, lavenle con cocimiento refrigerante, hecho con lechugas, verdolagas endivias, hepatica, llanten, y otras yervas semejantes à estas en facultad.

Scholia

Tambien les cogen calenturillas à los niños, como à los de otras edades, principalmente quando dientan. Así lo sintió Hypocrates en la sentencia 25. de la sect. 3. de sus Aphorismos, quando dixo: *Adventante dentitionis tempore gengivarum pruritus febris, etc.* Quando llega el tiempo del dentar, y salirles los dientes à los niños, se les mueven pruritu, y comezon en las encias, y calenturillas que les suelen dar. La razon que para ello ay (como yá

esta dicho en la declaracion del capitulo primero) es, que quando comienzan a salirles los dientes, ellos agujeran las encias, y las dividen, de donde succede el pruritu, y comencen, y vn dolor; à este siguen vigilijs, y no poder dormir; lo qual todo causa fluxion, y corrimiento de humor al pecho, y corazon, y luego calentura. Para hecho, pues, de curarla, conviene tener cuenta, que calentura sea la que succedere, porque puede ser diaria de vn dia, ò ser putrida, siquiera humoral, ò ethica; y assi conforme fuere, se ha de proceder en la curacion de ella.

Los niños luego de recién nacidos, solo con la leche que del pecho de sus madres tiran, y maman, se sustentan; y los que deben ser conforme a razon alimentados, jamás han de comer cosa, ni gustar, si la leche, hasta que quieran desvezarlos, que entonces cosa de dos meses à lo mucho, antes les han de dar de comer, y poco à poco, para que assi se hagan à comer pasto mas solido, y su estomago a cocerlo; siendo, pues; esto assi, quando alguna criatura tuviere calentura, con la nodriza las han de aver, que ella es quien se han de dar los remedios por la boca, para que al niño aprovechen. Comerà, pues, la nodriza cosas, que tengan facultad de refrescar, y humedecer; si la criatura estuviere llenita, no le den el pecho por espacio de vn dia, poco mas, ò menos, que en esto no se puede prescribir, ni declarar tiempo cierto; porque ay vnos niños, que pueden estar mas tiempo que otros sin comer, ni mamar. Enseñanos esto Hypocrates, en la sentencia 13. de la primera seccion de sus Aphorismos, quando dixo: *Ieiunium senes non decrepiti ferunt facillimè, secundùm hos qui constantem etatem agunt minus adolecentes, minimè omnium pueri, atque inter eos maximè, qui acriora sunt, & et idiore ingenio pradi.* Los viejos no decrepitos, con facilidad sufren el ayuno: despues de ellos, los de edad consistente, menos los mancebos, y mucho mas sienten el ayuno los niños, y entre ellos sin comparacion mas, los que son dotados de ingenio avivado. Queda, pues, que de todas las edades, los que menos pueden estar sin comer son los niños, y entre ellos los que son avivados. Es la razon; porque son de temperamento mas caliente; y dissipan, y gastan mas presto lo ingesto, y con el calor se abren mas las porosidades, y vias del cuerpo; y assi ay mayor dissipacion, y exalacion. Ay otra razon, que depende de la misma, que los niños tienen mas copiosos el calor natural, y assi apetecen mas, y cuecen; y si les detuviesen mucho sin darles de comer, recibirian mayor dafio; y assi no tenemos tiempo cierto para asignar, en el qual puedan tener los niños sin comer, ò sin que ma-

men. Esto el maduro juicio lo ha de considerar, y con ellos de-
tendran tanto tiempo sin tomar el pecho, quanto ve ràn, y cono-
ceran; podran sin daño estar sin ello. Bolviendo à la nodriza, lo
que ha de comer tengo dicho, han de ser cosas que refresquen, y
humedezcan, para que la leche que se engendrare sea, y tenga la
misma facultad. Podrasele dar à comer pollo, cocido con lechu-
gas, y acederas, ò con farro, y vn pedazo de carnero, vna escu-
dilla de leche de almendras, hecha con agua rosada, ò que despues
de mondadas ay an estado à remojo en ella, serà muy buena. Podrà
tomar tambien xarave de acederas, ò de rosas, ò de esquerolas, ò
de zumo de granadas, y beber de ellos entre dia con agua. Si con-
viniere purgarse, ora por no ser la leche qual conviene, ora para
purgar el niño, haràn que el Medico diga el con que, porque en
esta manera se purgarà el niño, y curarà. Enseñonos este modo
de purgar à los niños Hypocrates, en la sent. 34. de la parte. 5.
del 5. de las Epidemias, diciendo: *Mulier, capara, elaterium, ve-
cucumerem agrestem si voraverint, pueris purgatio.* Si la muger, ò al-
guna cabra, comieren cohombillos amargos, ò plantas de ellos,
ò bebieren el zumo, serà purga para el niño, ò niños, que to-
maren el pecho, ò bebieren la leche de la tal muger, ò cabra.
Galen. en el Com. de dicha sentencia, dice, no solo el elaterio,
que es zumo de los cohombillos amargo, ni solos ellos haràn,
que la leche de la muger, ò cabra sea purgatoria para los niños;
pero qualquiera otra cosa que bebieren, ò comieren, que tenga
facultad purgatoria, harà lo mismo.

En respecto de lo que se les podrá dar à los niños, se ha de con-
siderar, que en ellos las calenturas son muy vehementes, por
causa de la copia de calor, y humedad que en ellos ay. De las ca-
lenturas que acometen à los niños, algunas son ephimeras de un
dia, las quales proceden el dolor, que al dentar les atormenta.
Remediaseles con mantenimiento humectante, y refrigerante, ora
le romen del pecho, ora ellos ya coman; los sudores son tambien
viles, y remediaseles tambien con quitar la causa, lo qual se
harà en dos maneras; à saber es, quitando el pruritu, comezon,
y dolor de las encias, y facilitando la denticion con los remedios
en su proprio capitulo dichos.

Para moverles sudor, toma cañas verdes, y tiernas, límpialas
bien, y de lo interior muy bien mizado saca zumo, con este vn-
taras la mollera, pies, y planta de ellos à los niños, y cubrelos muy
bien con ropa, de fuerte que no se puedan ahogar, y sudaran.

Otro para lo mismo.

Toma de simiente de lino, de harina de cebada, y de altramuzes, vn buen puño de cada cosa: de agenjos verdes, si los huviere, vn manojo, cueza todo en buen vino blanco: despues majalo bien en vn mortero, hasta que quede como emplastro, y ponfelo al niño sobre el estomago, y pecho.

La vncion que el Autor manda, solo ha lugar, quando los niños no pueden dormir; en otra manera no ytes de ella, porque no cautes algun sueño profundo.

Si el niño tuviere sed, le podran dar agua con zumo de granadas, ò solo con azucar, ò xarave de agua de limon, ò de poncil.

Algunas veces sera bueno darles à los niños, cosa de dos horas antes que tomen el pecho, ò coman, dos, ò tres cucharadas de la mixtura que se sigue.

Toma de xarave violado, de xarave rosado, y lupulos, cada media onza, mezclalo todo.

Si fuere ya el niño de edad que come, y bebe, passadas tres horas de su comida, aquexandole mucho la sed, se le podra dar vna tacilla de agna cocida en tamarindos, mezclandole vna cucharadilla de la mixtura precedente.

Todo lo dicho es muy bueno para la calentura, si fuere ephimera, ò ardiente: solo advierto, lo que por otras veces tengo dicho, que si le visitare Medico, y le quisiere sangrar, por no ser la calentura diarra, bno putrida, que no se lo impidan, dexenle hacer, que mastabe el, y le va su conciencia de por medio.

Podra comer la nodriza de todas las cosas agrias, si quiera azedas, si lo mismo el niño, si fuere de edad.

Siendo el ardor intenso, podran aplicarle vnos paños al corazon, mojados en la epithima que se sigue.

Toma de agua rosada seis onzas, de agua de torongil dos onzas, de agua de llanten vna onza, de polvos de especias de dia, margariton fino, dragma y media, de vinagre blanco media onza, mezclalo todo, y en el invierno apliquete tibio.

Cap. XIV. Del dolor, y retortijon de barriga.

SI acaso fuere el niño molesto con algun retortijon de barriga, lo que podras conocer, del verles llorar mucho, y dar buelcos de vn lado à otro, sin poder reposar, dando gritos, y llorando; en tal caso fomentarasle la barriga con lana mojada en agua caliente, aceyte comun, y vn poco de cera.

Scolia.

Sacudeles algunas veces tan grande retortijon, y dolor de barriga, y vientre à los chiquillos, que vn punto no les dexa fofsegar. La causa propriamente de este afecto es la leche que maman, y con que se alimentan, porque es causa de que se les engendran adentro de la barriga, y vientre ventosidades. Por lo qual Hypocrates, en la sent. 64. de la 5. seccion de sus sentencias Aphoristicas la prohibe en ciertos casos, diciendo: *Lac Præbere capite doleat tibus febricolosis, & quibus hipochondria elata, aut murmurantia, & siticulosus malum.* Malo es, dice, dar leche à los que tienen dolor de cabeza, y à los que tienen calentura, y à los que tienen tenfos, y con murmur, y ruydo de hipocondrios; porque como Galeno dice en el Comentario de esta sentencia, la leche con mucha facilidad se corrompe, y altera; con mucho calor evapora, y sube el daño à la cabeza, y con poco, floxo calor, y debil fuego se azeda, y engendra ventosidades. De esta manera es dañosa à los que tienen los hipocondrios llenos de fiatos.

Tambien se engendran ventosidades, por causa de mantenimientos, y humores convertidos en vapores por causa del calor in becillo. En los niños, lo mas ordinario, de que se les engendran ventosidades, es la leche. A este respecto, el Autor aconseja, ponerles la lana empapada en agua caliente, con azeyte coman, y cera mezclada; porque la agua caliente abre los poros, de todas las ventosidades, y quita el frio interior, si lo ay: el azeyte añejo (que tal ha de ser) gasta, y resuelve mas, y deshace las ventosidades; y la cera, con su facultad emplastica, ayuda mas al efecto de la agua caliente, y del aceyte.

Tengo por costumbre hacerles fomentar la barriga con cocimiento de manzanilla, y de vn poquino de alcaravea, mezclado con aceyte en que ayan cocido lo mismo. Si todavia passa adelante el retortijon, y dolor de barriga, les hago vn cliter del mismo cocimiento, y aceyte, con vna poquilla de sal molida.

Tambien las lombrices les causan retortijon de barriga: el remedio para ellas se dirà en su propio capitulo, y està escrito en el libro de los Experimentos Medicos.

Cap. XV. De la inchazon de todo el cuerpo, ò de parte alguna de él.

Si tuviere el niño inchado todo su cuerpo, ò parte alguna de él toma de sauco, y brotecillos de yezgos la cantidad que quisiere; cuecelo todo en bino blanco que será muy bueno.

Después toma los yezgos, y el fauco, y embuelve al niño en ellos: haráse esto con mayor seguridad, sino huviere, ò tuviere alguna erisipela, ò inflamacion.

Pero si con la hinchazon de la barriga tuviere dolor de cabeza, toma myrra, acibar, azatran, y hepatica, todo hecho polvo, y majado lo haras emplastro con zumo de habas, y se lo pondras sobre la cabeza.

Scholia.

Halla à veces vn hombre con vnos niños tan hinchados, y entumecidos, que tocandolos con los dedos, le les hacen vnos hoyos, aunque no tan profundos, como en el edema. La causa de esta hinchazon es aquosidad densa, y ventosidad echada de naturaleza afuera entre cuero, y carne, y otras veces debaxo las membranas, que cubren los huesos, y otras veces en medio de ellas, y del peritonio; lo qual procede de sobra de alimento, que toma el niño en cantidad, ò en calidad, y así sucede la aquosidad gruesa, y densa, y por floxeza del calor, la ventosidad, y naturaleza los expela à las partes dichas, y así se entumescen, è hincha el cuerpo, ò partes algunas de él. Para remediarlo el cocimiento del fauco, y yezgos con vino blanco, que el Autor trae, es muy bueno.

Lo que dice del emplastro, que se ponga sobre la cabeza, entiendo fue error del Imprentor, y no del Autor, el qual bien entendia él, para que Rais lo mando hacer, y así haras tu, que lo pongan sobre la parte, ò partes entumecidas, para que corroborando las enjuge la aquosidad, y disipe, y deshaga las ventosidades, como de las cosas que en él entran, sea tal el efecto.

Vntarles con aceyte de eneldo, de manzanilla, y de azucena, tambien es bueno: la nodriza, conviene se guarde de comer comer cosas que engendren humores gruesos, y viscosos: lo que comiere sea cosa que atenüe, y adelgace los humores.

Muchísimas veces se les hincha la barriga por detencion de orina: si por esto sucediere, vntarles han con lami de conejo, zumo de parietaria, y con aceyte de azucena. La vncion será sobre el empeyne, podran vntarles con aceyte de alacranes.

La nodriza comera cosas, que muevan vrina, y beba vino bueno odorifero, vn poco aguado.

Si el niño fuere ya de edad que beba, y que no mee con los vntos, darle han tres chinchas vivos, con vn poco de vino blanco, que los beba.

Cap. XVI. Del estornudar demasiado.

Dales muchas veces vn estornudar tan frecuente, que no les da hora, ni punto de sosiego: si fuere caso, que procediere por algun apoplema del cerebro, pondrales en la cabeza algunos medicamentos refrigerantes, ora sean aceytes, y vnguentos, ò zumos, ò otras cosas de la misma condicion, y efecto. Pero si el estornudar à menudo fuere por otra causa, que no sea inflamacion ò apoplema del cerebro, maja vn poco de albaca verde; ò si no la huviere, haz polvo de la seca, y mete de ello dentro de las narices: si el estornudar frecuentemente comenzare con algun calor cillo, y parecieren los ojos averse entrado para adentro, y huido, ponles en la cabeza hojas de verdolagas, ò rasuras de la corza, y superficie de las calabazas verdes, con vn poco de aceyte rosado, y harina de cebada, con vna yema de huevo hecho todo emplasto.

Scholia.

El estornudar es vn movimiento de la facultad expultriz, con el qual naturaleza procura expeler, y echar de si las cosas, que obturan, impiden, y atapan la via del aliento; ò en otra manera diràs, que el estornudar es vn movimiento natural del cerebro, con mucha expulsion del ayre, que primero avia atraido, para echar de si las cosas dañosas, y para abrir, y desembarazar la via, y camino del anhelito, y respiracion, como son los cañones de las narices, y el hueffo crivoso.

Las causas que mueven el estornudar, vnas ay exteriores, y otras interiores. De las exteriores, es vna oler cosas vaporosas, como son, hajos, y cebollas; y de las azucenas, las quales tienen efecto mas de dissolver, y ligar, que de resolver, y consumir; y assi hinchen la cabeza de humos, y son causa del estornudar. Otra causa exterior ay, que causa el estornudar, que son los rayos del Sol, que alzando el hombre la cabeza para mirar el Sol, se mete por las narices, y mueven el calor natural, y los espiritus, a cuya comocion se dissuelven los humores, y naturaleza las cosas assi dissueltas, las procura echar fuera; porque como los rayos del Sol dissuelven los humores, si quiera humedades de la parte interior del cerebro, dissueltas con su contracto en la parte sensible, irritan, y causan el estornudar. Mueve tambien estornudos el comer cosas vaporosas, como son cebollas, y mostaza, que hinchen la cabeza. Lo mismo causan el humo, y polvo de todas las cosas

mordicantes, como son, pimienta, pelitre, y eupho, bio, de que que comunmente acedun. bran hacerse polvos para echar en las narices à los apoplesticos, y veterrosos. El descubriose propiamente, el que està acalorado, donde ay ayre frio, causa estornudos; porque metiendose por los poros dentro de la cabeza, congela los vapores, y los convierte en agna. El punzar las carniculas ò carnicillas dentro de las narices con alguna pajuela, ò herbezuela, es causa muchas veces de que se estornude.

La causa intrinseca del estornudar, es la materia, y humedad superflua, que ocupa las concavidades, y telillas de la parte interior del cerebro, ò las cartilagineas de las narices, à la qual queriendo echar de si la facultad animal sensitiva, mueve la facultad expulsiva, y con impetu echa de si lo que le avia de dañar. Puedē, ser causa del estornudar las causas exteriores dichas, ò los vapores de las humedades naturales, ò fuera del orden de la naturaleza elevada de todo el cuerpo à la cabeza, y en ella en alguna manera incrastados. A esta ocasion dixo Hypocrates en la sent. 51. del 7. de los Aphorismos: *Sternutamentum cietur ex capite cerebro excavaeto aut perhumectato spatio in capite inani. Aer enim intus contentus foras erumpit strepit autem quia per angustum ipsi est exitus.* El estornudo procede de la cabeza, calentando el cerebro, ò humedecida la parte vacia de la cabeza; porque el ayre que està dentro, sale afuera. Hace ruido, porque sale por lugar angosto: el principio; y causa del estornudar es naturaleza, que apetece echar de si el espíritu flutuoso, lo qual se hace arralandose las humedades, ò humores que estan en la cabeza, y aquellos despidiendolos de si con impetu. Los humores se arralan, calentandose el cerebro, con calor natural conmovido, y aumentado, por cuya inbecilidad, y floxeza las superfluidades en alguna manera se avian incrastado, y espelado. De aqui es, que quando Hypocrates dixo, calentando lo vacio que ay en la cabeza, se ha de entender de lo que ay en los ventriculos del cerebro, y del ambiente exterior, que facilmente por las vias exteriores viene al cerebro, y da en los ventriculos, y de ai passa à las narices: y por ser el camino angosto, y salir mucho, causa el sonido, y ruido que se siente en el estornudar, conforme à la doctrina de Hypocrates, en el segundo de los Pronosticos: estornudar que prevenga, ò suceda à las enfermedades del pulmon, siempre es malo; en las demás, aunque sean de los mortales, siempre es vtilisimo. Las palabras del dicho Hypocrates en la sentencia quarenta y nueve del libro aleg. do, son estas: *Græcedigis, & Sternutamenta in omnibus morbis, qui sunt circa*

circa pulmonem procedere, ac supervenire malam. Verum in alijs morbis exitivissimis sternutamenta utilia sunt. La razon de ello es, porque denota, que la facultad del cerebro está robusta, y no como antes oprimida, y embarazada; antes bien cociendo ya, y expeliendo los excrementos flatuosos, se desembaraza, y comienza à cobrar fuerzas, y valor; porque como está dicho, el estornudar es vn movimiento vehemente, y violento de naturaleza, con el qual procura echar de sí el espíritu flatuoso del cerebro, principalmente quando es el excremento caliente, y mordicante. Verdad es, que en el principio de las enfermedades, y en las destilaciones estornudar, no es bueno, porque conmueve el cerebro, y lo calienta, y con el calor se hace mayor atraccion. Finalmente, en las destilaciones, enfermedades de pecho, y de pulmon, y en las enfermedades que huviere plenitud, y en el principio de quelesquiera enfermedades, el estornudar siempre es malo, y perniciosísimo, como señal, ò como causa. Pero fuera de las destilaciones, y de enfermedades de pecho, y de pulmon, en todas las demás, en la declinacion de ellas, estando ya naturaleza descargada, es utilísimo.

Por concurrir en ios niños tanta copia de excrementos, y otras causas como las dichas, sucede muchas veces, que estornudan tanto, y en tal manera, que vn punto de sosiego no alcadzan; y así conviene tener con ellos cuenta, y con muchas veras, y cuidado remediarles con presteza; porque allende de la inquietud, que les causa, les hace, y causa excelsivo daño, perturbales, hinchendoles la cabeza de excrementos, y causandoles apostemas, è inflamaciones. Para esto, atendiendo el Autor à que se les remedie, manda aplicarles remedios refrigerantes, anodinos, y digestivos, quales son, las verdolagas, las rasuras de las calabazas, que refrigeran, y la albaca, que digiere. Para que mejor podais entender el modo, que se ha de tener para curar el estornudar de ios niños, tendreis cuenta con la causa; porque si fueren vapores, ò materia caliente, que se conoçrà del calor demasido de la frente del niño: apartarle heis de lugar, y aposento, que le de viento, ò humo. Darleha por la boca alguna cucharadilla de xarave de adormideras, mezclado con xarave violado, ò darle han cosa de media dragma de diacodion simple de Galeno, ò con vn poco de agua de cebada. Dentro de las narices le vntaràs con aceyte violado, ò con vnguento populeon, y darànle à oler rosas, ò hojas verdes de arrayan.

Si no cessare con esto el esternudar, cocerás en agua hojas, y vayas de arrayan, flores de violas terreras, de rosas coloradas, y de manzanilla, con vnos pocos de sanatlos, y de este cocimiento caliente reciba el niño por las narices el vapor.

Si fuere la causa fria, pondrás el niño en aposento calienre, y le darás à oler ambat, ò estoraques, ò labdano, y almastiga, ò alguna muñequilla hecha de axenuz tostado, y ruciado con vinagre: haràse tambien cocimiento de ello, y recibirá el vapor por las narices. Advierto empero, que si el niño estuviere lleno, que no hagas cosa sin consejo de Medico.

La vncion, que dixè se hicièsse de aceyte rosado dentro de las narices, muy buena es en la causa caliente; pero hacerla con el aceyte de facilibus, es mucho mejor, tanto, que todos los Autores le alaban en tanto grado, que dicen, que certísimamente impide el esternudar.

Cap. XVII. *De las papulas, y vexiguillas que se les hacen en el cuerpo; y de las que llamamos viruelas, ò veruelas.*

Silas papulas, ò vexiguillas, que les salen à los niños por el cuerpo, tiraren à color negro, denotaràn mayor peligro, y son mortales: y quanto mayor numero de ellas salieren, tanto mayor peligro declaran. Pero si las papulas fueren de color blanquecino, seràn menos peligrosas, y daran confianza, que los niños que las tuvieren, convaleceràn: lo mismo aseguran las bermejas, y roxas. Para esto tomaràs de rosas coloradas, de hojas de arrayan, y de raices de tarahi, lo que quisieres, y coceràslo todo en agua: despues mojaràs vn lienzo en este cocimiento, y pondraslo sobre las papulas siquiera vexiguillas.

Conviene para lo mismo vntar al niño con aceyre rosado, y de atrazan, y de tarahi.

Advertiràs empero, que si el color de las pustulas tirare à roxo, bermejo, ò blanco, que conviene dexarlas, que se maduren primero, y despues curarlas.

Despues de maduras, y abiertas, vntarlas con vnguento de albayalde, dicho en las Boticas, de cerusa.

Serà cosa acertada, y vtilíssima lavar las papulas con agua, ò con agua miel, en que aya sido disuelto vn poco de salitre. Entiendase, que no ignoro, que Avicena trae muchísimos remedios para esta enfermedad, el que quisiere valerse de ellos, saquelos del. Yo solamente he querido poner vno, ò dos, los que me han parecido, que me avian de aprovechar conforme al volumen, è intencion del libro.

Scholía.

Las papulás de Plinio (a las quales llama el Autor vexiguillas) son aquello mismo , que decimos nosotros viruelas. Dado empero cato , que sobre esto aya diferentes opiniones, no es de este lugar discurrirlas ; baste que por aora , debaxo de dichos nombres, entendemos las viruelas , que son vnos tumorcillos pequeños , a modo de vnos granillos de higos. Traen su origen de la sangre menstrual , quiero decir , de las reliquias de ella, que han quedado en las porosidades de los miembros del niño ; y naturaleza, despues de roborada la expele , para mundificar , y limpiar todo el cuerpo. No ay cierto tiempo de quando ; porque à vnos les salen las viruelas en la niñez , à otros en la puericia , à otros en la adolescencia , à otros en la juventud , y algunos se les dilata hasta la vejez , lo que muy claras veces acaeze ; la dicha es la primera causa de las viruelas. secundariamente les salen , à los que citando en el vientre de su madre, tuvo esla de su coltumbre. Terceramente , por mamar leche de nodriza , que come malos alimentos , y mantenimientos faciles à corromperse , y podrecerse, como son leche , y pescado en vna misma comida. Tambien acaece salir viruelas , y correr en constituciones epidemiales, ò despues de críses , y juicios saltos en las enfermedades.

Conoce se que les quieren salir viruelas , de la comezon , y pruritu de las narices , de la inflamacion , y encendimiento de las ingles , de que les toman vnos espantos durmiendo , de que se les pone el rostro muy encendido , y por todo el cuerpo sienten grande comezon: luego despues salen vnas cabecillas de alfileres, ò como grandulos de mijo , ò cabezuelas de moscas.

El humor que predomina , se conocerá del color de ellas, que si fuere sangre , serán bermejuelas ; si colera , roxas , y amarillas: si flema , de color blanquecino : si melancolia , tirarán à color negro. Al salir las viruelas , sucede muchas veces calentura ardiende , do or en el espinazo , sed , y los demás accidentes arriba dichos , y tambien dificultad de alentar , tonquera , dolor de cabeza , palpitation de corazón , y temblor de pies. Todos estos señales acaecen suceder , y padecer en el sarampion. Ay empero diferencia , porque en este son mas vehementes , y afligen , y causan mayor molestia , por ser la causa mas colerica que sanguinea , y así mas maliciosa : allende de esto , el sarampion sale de vna , y las viruelas poco à poco; estas , y el sarampion piden cuidado , y que no se descuiden en hacerles remedios; porque de las viruelas allende del pe igre, que corre de que mueran , ay otros

muchos, como son, cegar, haciendose les nuves en los ojos, afearse el rostro rascandose las: conviene en las viruelas tener cuidado de que salgan bien, y procurarlas, y no impedir à naturaleza la expulsion que hace. Para este efecto tengo por costumbre darles el cocimiento que se sigue, con vn poco de azucar.

Toma de simiente de hinojo, y de apio cada vna dragma, de lentejas descorzadas dos dragmas, dos higos passados, cueza todo en suficiente cantidad de agua: despues de cocido, exprimelo bien al colarlo, y dale de ello à beber en la manera dicha.

Es cosa muy utilissima para el mismo efecto, darles a beber agua destilada de flores de lino, con vn poco de azucar.

Algunos Medicos, para los poros, y facilitar la expulsion, y movimiento de naturaleza, mojan vn lienzo en agua destilada de hinojo, y de apio, y muy bien caliente lo embuelven en el.

Tambien acostumbra embolver los niños en grana, ò paños bermejos, y lo usan en esto; pero adviertan, que no toquen las carnes de los niños, porque estos paños de grana, y beamejos, tienen virtud constringente, y impediràn la expulsion. Tendria por acertado, ponerles ante los ojos cosa de grana, y bermeja.

Para facilitar la expulsion, Amato Lusitano les daba del cocimiento siguiente, noche, y mañana, y se les daba caliente.

Toma doce higos passados, de goma dragante dos dragmas, de simiente de hinojo vna dragma, de azafran media dragma: cuecelo todo en dos libras de agua, hasta que mengue la tercera parte: de este cocimiento colado, y caliente daràs al niño, segun Amato lo acostumbra.

Otro del mismo.

Toma de passas vna onza, de higos passados, buenos, y gruesos, doce, de datiles quince: en cinco libras de agua cueza todo, y despues lo colaran; de este cocimiento le daran à beber siempre que quisiere.

Allende de esto, y ante todas cosas, si el niño pudiere sufrir sangria, es lo mejor sangrarle; lo qual se hará, quando queriendo naturaleza echar de sí aquella virulencia, no apuntan las viruelas, ò poco, lo que suele acaecer por agravacion, entonces con la sangria descargada, aligerada, y aliviada naturaleza, expelirà lo que hacia contra este, y dañaba; y assi saldràn aprietas las viruelas. Saliendo empero ellas bien, no dexen sangrar al niño, ni lo imaginen, porque con la sangria harian retroceder el movimiento de naturaleza, y darian con el niño en la sepultura.

Despues de aver muy bien salido , tendrán cuidado con que se maduren , lo qual harán ayudando naturaleza , con poner al niño desnudo al vapor caliente de cocimiento hecho de higos passidos , de manzanilla , de passas , de trigo , de datiles gruesos , y bien maduros , de simiente de malvabisco , de lino , y de alovas ; con el calor , y facultad actual , y potencial de este vapor , maduraran muy bien .

Despues de maduras , si ellas no se rompieren , las abritan con vna aguja de oro , ò de plata , y la materia , y ferolidad que de ellas saliere , la limpiaràn , y enjugaràn con vn lienzo delgado , viejo , y blando .

Despues de enjutas , echaràn sobre ellas vnos polvillos de almidon , ò de incienso , ò de acibar , ò de litarge , ò de gamancos , ò de yervos , ò de altramuzos .

Esto es lo que hace para la expulsion , y curacion de las viruelas . Hase empero de tener en este medio cuenta , con ocurrir à los daños , que de ellas pueden suceder al salir así à los ojos , como à las narices , gola , pulmon , è intestinos , lo qual se hará en esta manera .

Para los ojos

Con los ojos se tendrá cuenta de que no dè en ellos alguna viruela ; para lo qual tomaràs de zumo de granadas , y de agua rosada de rosas coloradas , cada dos onzas , de azafran cortado muy menudo diez granos , todo mezelese bien y de ello le echen muchas veces dentro de los ojos , y en los parpados .

Otro remedio.

Toma de vbilla de zumaque dos dragmas , echalas à remojo en dos onzas de agua rosada : despues de muy bien remojado , cuélalo , y exprímelo bien ; en lo colado echaràs quatro granos de caphura , de esto echaras dentro de los ojos , como dicho está .

Otro remedio.

Toma agua rosada sola , y con vnos hilitos , ò ebras de azafran mezclada , ee ha dentro de los ojos ,

Otro remedio.

Toma de agua de llanten , de euphragia , y de rosas finas cada vna dragma , de caphura vn escrupulo , de azafran dos granos , mezelese todo , y hágase colirio , del qual echaràn con vna pluma dentro de los ojos .

Para la boca, y gola.

Toma de zumo de granadas, y de arlos, que es el berberis de los Boticarios, cada vna libra, mezclalo, y daseles à beber, y agargarizar, y lavales con ello la boca, y gola muchas veces.

Para el pulmon.

Darles han vn poquillo de xarave de adormideras, y despues tableras de diatragachanta, desatadas con cocimiento hecho de palo dulce, de passas, y de higos passados, y traerlo han à modo de vn lohoc, y del le daràn poco à poco.

Otro de Amato Lusitano.

Toma de harina de abas dos onzas, de semilla de adormideras blancas vna dragma, de goma de dragante media dragma, de almidon media onza, mezclalo todo, y con xarave de murtones, haràs vn lohoc; deste le daràs al niño, teniendole boca arriba, y assi lo traga poco à poco.

Para las narices.

Para preservar la via del olfato, y narizes, haràn que huela muchas veces vinagre rosado, ò vinagre en que ayan cocido rosas, y sandalos colorados.

Para los intestinos.

Para que no dañen los intestinos, es bueno darles cocimiento de rosas fecas, y de membrillos.

Podràse dár à beber xarave de acederas, de granadas, del agrio del liuon, ò de poncil, con agua cocida con lentejas des-cortezadas, ò con agua de madroño, y vnos polvillos de grana.

Si por descuido huvieren recibido daño los ojos, tomaràs de albayalde cinco dragmas, de sacacola vna dragma y media, de goma de dragante media dragma, de opio quatro granos, y con mucilago, ò babaza de goma dragante, sacada con agua rosada, haràs colirio solido. De este tomaràs vn poco, y lo desataràs con leche de muger, ò con agua de claras de huevos, y echaràs de ello en los ojos vicerados.

Para la boca, y gola.

Si la boca, y gola estavieren viceradas, lava laslas con agua cocida con cevada, y en ella echaràs vn poquillo de azucar; despues

pues se darás que trague, ó lleve por la boca vn poco de xarave de moras, ó del de aulos, ó de granadas, ó de rosas secas.

Para las narices.

Si estuviere adentro las narices viceradas, pondrásles vn poco de cerote rosado, ó violado, con babaza de goma diagante mezclado, á tres partes del cerote, echando vna de la babaza.

Si huviere, y quedaren nuves en los ojos, el remedio para ellas hallarán en el lib. de los *Experim. Medicos*, en el capitulo proprio de ellas.

Lo vltimo que se ha de hacer, es, despues de curados los niños, y libres de las viruelas, quitarles del rostro, y de otras partes los señales, si quedaren algunos. Principalmente necesitan de esto las mugeres, para esto tomarás de litargirio, de albayalde lavado, de cadmia lavada, de polvos de cañas quemadas, y de azafran, de cada cosa medio eserupulo; todo hecho polvo sutil, lo echarás en dos onzas de aceyte azucena, añadiendole seis dragmas de cera blanca, y haráse vnguento, con el qual vntarás do huviere señales.

Otro remedio.

Son para lo mismo muy apropiadas las aguas destiladas de abas, de pies de ternera, de carnero, de lechones; la agua de miel destilada, junto con trementina, agua de raizes de serpentina, de limones, de cidras, de flores, de abas, y la agua que se halla dentro las vexiguillas de los holmos. Esta vltima se ha de limpiar muy bien, que no tenga gusanillos, y mezclarla con vn poco de azucar piedra, ó destilarla con trementina, y miel.

La agua, que de las claras de los huevos se saca, y despues destilada, es remedio muy aprobado para quitar los señales, y aclarece, y hermosa mucho el rostro.

Quitase muy bien los señales con agua destilada de raizes de cañas: lo mismo hace la gordura del asno detretida, y con azeyte rosado mezclada. Lo mismo se hace con la agua, que sale de las vias de carnero, ó de cabron, entretanto que las aslan.

Vntar los señales con sangre de liebre, ó de toro, antes que pierda su calor natural, es muy al caso, segun parecer de muchísimos. La sangre de la liebre quita manchas, paños del rostro, quedan como quemados del sol. La del toro discute, y ablanda las duricies.

Quitán los señales, y hacen muy lindo rostro las aguas destiladas por alquitara de vidrio, de leche de cabras, y claras de huevos.

vos. Hace esta agua muy blanco el rostro; la agua destilada de caracoles hace lo mismo, y la del bohordo, que decimos los Medicos Typha.

Entre las cosas, que muy bien quitan los señales, son el aceyte de romero, hecho como se debe hacer, y el balfamo. El aceyte de yemas de huevos es admirable, y como balfamo.

Para quitar los paños, varros del rostro, y señales de viruelas.

Sacará por alquitara de vidrio, y con poco fuego agua en esta manera.

Toma de flores de abas media libra, de trementina diez veces lavada vna onza, de acibar otra onza, de leche de cabras vna libra, dos onzas de almedras amargas mezclalo todo, y destilado. Sacada el agua, mezcla con ella de crisolada, que llaman borraz, dos onzas, de caphura vna dragma, y todo mezclado menealo, y remueve muchas veces, y tenlo en vaso vidriado muy bien cubierto.

Sirve para lo mismo la agua destilada de la misma manera, que se hace de lo que se sigue.

Toma de flores de abas seis puños, de estiercol de palomas dos onzas, de agurdiente ocho onzas, de sangre de liebre vna libra; todo mezclado, destílele; la agua que desto saldrá, es tenuta por divina, para quitar los señales de las viruelas, para quitar manchas paños, y varros del rostro.

Porque este Capitulo no ha de servir solo para las viruelas, pero de él se servirán, y aprovecharán algunas Damas, antes de concluirlo, quiero poner otras aguas, que hermosean mucho el rostro.

Primera agua.

Toma de alcrevite vivo vna onza, de incienso blanco dos onzas, de mirra otras dos onzas, de ambar seis dragmas, hagase todo polvo, y mezclese; sobre ello echarán de agua rosada vna libra; y destílenlo todo junto por baño. Esta agua se guarde muy bien en vn vaso de vidrio bien atapado.

Quando querrás aprovecharte, mojarás vn lienzo delgado en ella, y lavarás tu rostro quando te meteras en la cama para dormir à la noche, y no lo enjugues.

A la mañana bolverás à lavarte con agua cocida con cevada, ò con agua de fuente; harásete vn rostro tan hermoso, y limpio, que se admirarán en extremo, y en mugeres será cebo del diablo.

Otra agua facil, que quita señales, paños, y manchas.

La agua destilada del poligonato, dicho de algunos fraxinella,

facada por alquitara de vidrio, es admirable para quitar las manchas, señales, y paños del rostro lavando se con ella.

He querido poner aqui el modo de hacer estas aguas, para que las Damas honestas, si tuvieren los maridos algo ascerosos, o libidinosos, los traygan a que no vayan a otras, antes vien se contenten con su presencia de ellas.

No entiendan, que mi intento es darles ocasion para mejor venderse, o mas abandonarle; porque mi intencion solo es que cada vna procure servir a Dios, y a su marido, como christiana.

Cap. XVIII. De la hinchazon de las ingles, ruptura del peritoneo, y inflamacion de los testiculos.

DE mucho llorar sucede a veces que las ingles se les hinchan, y se desvencijan, y quedan potrosos. Para lo qual toma polvos de la semilla de ameos, y con vna yema de huevo haz vn emplasto, y ponte al niño sobre la hinchazon, y tumor, y con vna venda de lienzo delgado envendolo.

Otro remedio.

Toma, si mas gusto te diere, altramuzos amargos, y echalos a remojo con vn poco de mirra en vino, y despues cuecelos, hasta que te vengan a espesar en manera de emplasto, el qual pondras sobre la hinchazon.

Otro remedio.

Toma de axeve quinze dragmas, de agallas once dragmas, hazlo todo polvo, y cuezelo con vino tinto, o clarete, hasta que se espese, y quede como emplasto, el qual pondras sobre la ruptura, dicha de los Latinos *Rumix*: sobre el dicho emplasto pondras vna esponja mojada en agua, y vinagre, y en ser enjuta la renovarás: si quieres mezclar este cocimiento con cola de apagar, que esté bien delatada, y liquida, y estenderlo todo sobre vn lienzo, y ponerlo sobre la ruptura; y tumorcillo, sera cosa acertada; despues pondras sobre ello la esponja en la manera dicha, renovandola muchas veces.

Scolia.

No es cosa nueva el desvencijarse, y hacerse potrosos los niños por mucho llorar, o por alguna fuercecilla que hagan demasiada queriendo hacer camara, quando van duros de camara, o por alguna ventosidad copiosa, con las quales el peritoneo facilmente

mente se laxa , ò rompe , y assi baxan los intestinos , y quedan potrosos los niños , con grandissimo detrimento de su salud , y peligro de la vida.

Muchas maneras ay de potras , y potrosos , como en el cap. 45. de los Experimentos Medicos , dicho tengo , y declarado , lo qual dexo para aquel lugar : aqui solo se pondrán remedios para las potras , à cada vna , segun su especie , y diferencia : si la ruptura , si quiera de venciimiento , fuere por causa de ventosidad aplicarás el ameos , conforme el Autor señala , y lo harás con vna clara de huevo , que es mejor que la yema ; porque el ameos caliente , enjuga , deseca , y extenua mas que los cominos. Allende de esto , el ameos abre , limpia ; y las ventosidades , que descenden , y baxan à las ingles , las disipa , y consume , conforme doctrina de Galeno , la clara del huevo restriñe , y aprieta : de donde queda claro , quan vtil , y provechosa sea , y es la mixtura de ella , y del ameos para este caso.

Otro remedio.

Toma de altramuzos tostados hechos polvos , con igual cantidad de mirra , y cuecelo todo en vino , hasta que quede hecho como emplasto. Deste estenderás sobre vn lienzo vn poco , y ponlo sobre la ingle , y tumor. Este emplasto es muy bueno , porque los altramuzos con su amargor , segun doctrina de Galeno , tienen facultad de gastar , consumir , y disolver ; por lo qual quitan las ventosidades , y consumen , si ay alguna aquosidad : la mirra consume , y enjuga , y juntamente aprieta , y por esto con esta mixtura se consigue el intento en esta curacion.

Otro remedio.

Toma de mirra , de cortezas , y nueces de ciprés , de acibar , y de acacia , de cada cosa dos dragmas ; haraslo todo polvo sutil , y con cola de pescado incorporarlo , desatando la cola con vinagre , y harás emplasto , del qual pondrás sobre la ingle , y potra.

Otro remedio pone Avicena para este caso , que suelda , y cura la ruptura en los niños admirablemente. Es el remedio el que se sigue.

Toma de cortezas de granadas diez dragmas , de agallas verdes cinco dragmas ; cuecelo todo en vino tinto estico muy bien , hasta que quede hecho como emplasto.

Hecho que sea , procuren primero reducir los intestinos à su lugar ; despues de reducidos , y repuestos , lava luego la ingle con agua fria , y despues de lavada podrá sobre ella vn pegado , hecho del emplasto sobre dicho , y no le quites , que no passe doce dias.

Otro en lugar del sobredicho. arto eficaz.

Toma de almastiga, de corteza de incienso, de nueces de cyprès, de myrra, de cola de pescado, de sarcacola, iguales partes de cada cola, la cola disolverla has con vinagre, y de todo harás emplasto. De este le pondrás sobre la ingle en lugar del sobredicho, haciendo todo lo que está dicho antes de ponerlo.

Algunos modernos tienen por costumbre darles à los niños un poco de mastuerzo cocido con leche, y luego los bañan en cocimiento de cortezas de granadas, de rosas balauftias, y de acacia, de arrayan, y de villa de zumaque, y en averle bañado, le ponen el emplasto que se sigue.

Toma de pez raída de las naves, ò galeras, y de acibar cada tres dragmas, de almastiga, y de incienso cada vna dragma, de bolormin, y de sangre de drago, cada tres dragmas y media, de litargirio, de colophonía, de amoniaco, y de gubano, cada dos dragmas; de visco quercino, y de agallas cada vna onza: de las dos aristoloquias, cada tres dragmas, de resina, y de resina terebinta, y de piedra hematites, cada dos dragmas; de rosas balauftias, y de cortezas de granadas, cada vna dragma, de sangre humana reciente vna libra, de sebo de cabro libra y media; de las dos consueledas cada dos dragmas; todo junto se eche en remojo en cocimiento colado, hecho con vna piel de carnero en agna, y que tenga toda su lana, y que esté bien cocida. Al tiempo de hacer el emplasto, añadiras buena cantidad de pelos de liebre, así todo junto harás emplasto segun Arte, echando en ello aceyte de murtones, y de rosas. Hecho este emplasto, tomaras de él, y pondras lo que fuere necesario sobre la ruptura, después de reducidos los intestinos à su lugar. Es remedio efficacissimo, en la potra de agua, que se dice hidrocele, vsaras del emplasto que se sigue. Tendras empero cuidado, con que la nodriza lo que comiere sean mantenimientos que desequen, y enjuguen; coma assado, y no cocido; no coma fruta, ni nabos, ni rabanos, ni verdura alguna, que tenga facultad humeda; beba poco, y poca agua, y sea cocida con axedrea ò con palo santo.

El emplasto es el que se sigue.

Toma de bayas de lamél quatro onzas, de manzanilla onza y media, de pimienta larga, y de salitre cada onza y media, haga se todo polvo, y con passas sin granillos, muy bien mājadas lo mezclaras, y boiveras à majar, hasta que esté hecho emplasto. De este pondras sobre la herpia aquosa.

Otro

Otro remedio.

Toma caracoles con sus cascacas, y conchas, y muy bien majados ponlos sobre la hernia aquosa, y dexalo assi, hasta que ellos mismos se caygan, si la potra, y hernia fuere intestinal, y quiero decir, que se baxan los intestinos; pondrás el niño en el lecho, de fuerte, que ingles, y piernecillas estén mas altas que el cuerpecillo, y cabeza: luego reducirás los intestinos adentro, y pondrasle luego vnos de los emplastos dichos en la hernia aquosa. Harás tambien, que tome cada mañana por la boca vna dragma de polvos de consuelda mayor, y de mumia, mezclados en iguales partes; tomelos con vino tinto enjuto. Advertiran, en que vaya siempre bien de camara; si de fuyo no hiciere, meteranle vna calilla, de lo que mejor parecerá. Podran hacerla de jabon, ó de raices de peregil, ó de miel cocida con polvos de hierapicra, procuren guardarle de que no coma el niño, ni la nodriza, cosas que engendren ventosidades.

En lugar de los polvos dichos, podran cada mañana darle al niño vn poco de polvo que se sigue.

Toma de sangre de drago, de bolsermin de Iacea, dicha de otros herba Trinitatis, de mumia, de nueces de cyprès, cada seis dragmas, de consuelda mayor, mediana, y menor, y de la fraxinella, que es el poliganaton, de cada cosa vna dragma, todo se haga polvo, y bien mezclado daran de él en la manera dicha del de arriba.

El mismo efecto verás, si al desvencijado le dieres cada mañana dragma y media de polvos de valeriana, dicha de los Medicos por otro nombre plu.

En el libro de los Experimentos hallaras vnos polvos, y orden de curar desvencijados intestinales, sacado de Mathiolo Senès, el qual es admirable; no dexes probarle, pues vn varon tan grave lo aprueba.

Otro remedio.

Toma el trifolio mayor, y haz del polvo, del qual darás al desvencijado cada mañana vna dragma, con vino tinto estitico. Dice el mismo Mathiolo, que le consta de larga experiencia ser admirable, y que curan muy bien con él, lo mismo hace el polvo de la Iacea.

Para inflamacion de los testiculos.

Si se inflamaren, y flemorizaren los testiculos, pondras sobre ellos vn emplasto hecho de cebada, cocida en tres partes de agua,

y vna de vinagre, y madarásle dos, ò tres veces al dia; la coquita ha de estar lo mejor que pudiere limpia, ò en lugar de ella echarás barro. El vinagre no se ha de echar al cocer, hasta que lo quieran sacar del fuego, ò vn poquillo antes. Hecho que se sea el emplasto, estenderán sobre vn pedazo de lienzo vn poco del; y por encima echarán vn poco de aceyte rosado, y assi lo pondrán sobre los testiculos inflamados: al derredor de ellos vntarán con aceyte rosado, y de membrillos, para detener la fluxion, y corrimiento del humor.

Para la hernia carnofa en el libro de los Experimentos hallarás remedios admirables, y para otras hernias.

Cap. XIX. De la hinchazon del ombligo.

Entumesceseles el ombligo muchas veces, en aver nacido, à ocasion del cortarfeles. Quando acaecière este caso, y lo vieres, toma de espiga celtica la cantidad que quisieres, y con legia, y aceyte de jorjoli, en Atagon dicho de alegria, mezclala, y cuecela con trementina. En este cocimiento mojarás vn poco de lana, y pondrásla sobre el ombligo. Puedeseles tambien hinchar, y entumecer el ombligo por mucho llorar, ò por alguna tòs, ò por golpe, ò por caída; si assi fuere, toma polvos de altramuzos, y polvos de yemas de huevos quemadas, y con vn poco de vino clarete, haz emplasto, y echalo sobre vna estopa de cañamo, y ponfelo sobre el ombligo.

Scholia.

Hinchaseles el ombligo, y se les inflama à los niños recién nacidos, y aun à los grandes muchas vezes, y assi no es cosa nueva; por lo qual Hypocrates en la seccion 3. de sus Aphorismos, en la sent. 24, entre otras enfermedades, que dice, les vienen à los niños, pone las inflamaciones del ombligo. Galeno en el Comentario dice, que suceden luego despues de averle cortado el ombligo; de la misma suerte que acaece à las otras partes del cuerpo, que estan heridas; la razon de ello es, porque à las partes heridas, y que padecen dolor, naturaleza embia à sangre, y de alli succede el inflamarse. Muchas vezes el cortar del ombligo no succede inflamacion por aver poca sangre para causarla; pero se entumece, y hincha por causa de ventosidad, y ayre que alli se encierra. Finalmente, hincharse el ombligo succede por causa del dolor al tiempo de cortarle, ò por el envendarle mal, que hace llamamiento de humor, y corrimiento alli. y de ài se inflama, ò del espiritu, y ventosidad que alli se encierra. Tambien por llorar mucho, ò

toler demasiado, ó por golpe, y caída, ó por alguna aquosidad que se quedó allí al tiempo que le cortaron el ombligo, y le envendaron, sin tener cuidado de exprimirle, porque como naturaleza en el vientre de la madre, embiaba por aquella vía la vrina, y agora ya no puede, así viene à entumecerse el ombligo.

Los señales de esta enfermedad son claros, pues se muestran al ojo.

Para curarles vsaràs del remedio que trae el Autor, que es de Avicena, y es admirable.

Quando saliere mucho, y se entumeciere demasiado, vsaràs de los remedios que se siguen.

Toma de alumbre sutil, y del de pluma, cada dos dragmas y media, de rasuras de cuba, que se dice en Valenciano roz de boya siete dragmas, de rosas secas diez dragmas, de agallas verdes dos dragmas, hagase todo polvo sutil, è incorporento con vino, de fuerte que quede como miel, de esta mixtura pondras sobre el ombligo, y sobre ella vna esponja mojada en vinagre, y exprimida, y despues envendarle muy bien.

Otro remedio.

Toma altramuzos, y vn poco de lino quemado todo, hecho polvo, y con vn poco de vino elliptico haz emplasto, y ponelo sobre el ombligo, y despues la esponja dicha.

Otro remedio.

Toma de albayalde lavado, y de litarge, cada dos dragmas, de aceyte selamino, que es el de alegría, lo que fuere necesario, y con vn poco de trementita haràs vnguento, con el qual vntaràs el ombligo en la forma, y manera dicha.

Quando el ombligo te Bretale, y se hincha, y entumece por ocasion de mucho llorar, ó gritar, ó toler por caída, ó golpe: Accio manda, que se le ponga vn poco de vnguento hecho de polvos de ameos cõ sal muerta, y sobre el echar vnas raturas de lienzo, y envendarlo, y dexarlo así tres dias, los quales passados, lo quitaran, y de nuevo pondran otro tanto. Esto con tinuaran en esta manera, hasta que estè sano. Este remedio es tambien excelente para el entumecimiento del ombligo, y por causa de ventosidad.

Otro remedio.

El mismo Accio para la misma ocasion trae otro, en esta manera: Toma de altramuzos, de vsas de asno quemadas; y de ladrillo quemado, cada tres dragmas, hazlo todo polvo, y mezclalo con vn poco de sal muerta, y pon de ello sobre el ombligo.

Si con esto no curare, y fuere necesario otro remedio mas
 esta

eficaz, vsaras de los remedios que tenemos dados, así en este Libro, y en el de los Experimentos Medicos, para la hernia intestinal.

Accio escrive, que Criton vsaba para la hinchazon del ombligo, por qualquiera causa que fuesse, del remedio que se sigue.

Toma de resina de pino quince onzas, de alumbre scisil diez onzas, de miel veinte onzas: cuece el alumbre (sobre asquas sin humo) con la miel, hasta que tenga buena consistencia; despues echa la resina, y remueve, y meneala mucho con ello, hasta que este disuelta; despues de hecho como debe, haràs de ello vna planchuela, y la pondras sobre el ombligo, y sobre todo vnas hojas de llantèn, renovaràslo cada dia.

Otro remedio.

Toma de alumbre scisil, quince onzas; de rasuras de vino austero diez onzas, de agallas dos dragmas, haràse todo polvo, y con vn poco de vino mezclado, de suerte que venga à estar como vnguento. De este pondras sobre el ombligo; y sobre el vna esponja mojada en agua, y vinagre, y exprimida.

Cap. XX. *Del no poder dormir.*

Contra el no poder dormir (quiere decir, quando los niños siempre lloran, y no pueden dormir en su tiempo, y en las horas necessarias) toma hojas de adormideras, y cabezas de ellas con su semilla, majalas muy bien, y con aceyte de lechugas, y de adormideras, traelo à modo de emplasto, ò de vnguento, y pondraslo sobre las sienes, y frente, de suerte que no se cayga.

Podria ser causa de no poder dormir la malicia, è impuridad de la leche: tomaràs en esta ocasion aceyte rosado, y lo mezclaràs con aceyte de lechugas, y con ello le vntaràs la cabeza, y el estomago.

Daràs orden que se corrija, y enmiende la leche de la nodriza, ò que le muden otra.

Podraseles dar à los niños vn poco de xarave de adormideras blancas, con vn poco de agua de lechugas, vntarle han las sienes, y frente con aceyte de violas, en que ayas desatado vn poco de opio, y de azafran.

Scholia.

El sueño, segun doctrina de Aristoteles, es vn descanso, y fosiengo del primer sensorio, ò como dice en el libro de somno, que el sueño es vna impotencia de los sentidos, causada de humor vtil, que abrevia, y agrava el cerebro.

Segun Galeno, el sueño es vn descanso de las facultades anima-

males, porque en el sueño los espiritus animales retroceden, y se buelven de los instrumentos del sentido, y del movimiento à su principio, que es el cerebro; entonces con aquella retrocessión huelgan las facultades animales. De aqui queda claro, que el cerebro es causa del sueño; porque ocupado, y en botado de los vapores que lo rocian, y cargan, cessa la facultad sensitiva de ser embiada, y de ài se sigue el sueño; el qual siendo natural, y como conviene, es causa de grandes provechos en el cuerpo humano. Así enseñó Galeno en el lib. 1. de *Symptomatum causis*, en el cap. 9. quando dixo: *Itaque toto hoc tempore quis dormit, animalis facultas quiescere, naturalis vero validius agere videtur. Cuius rei coniecturam ex eo facies, tum quod ipsa (si quando laboraverit) post somnum robustior evadit (id vero maxime, quum à modico cibo somnum admittimus) tum etiam, quod per somnum cibis optimè concoquitur, non solum in ventriculo, verum etiam per universi corporis habitum.* Dice, pues, así, que todo este tiempo, que alguno duerme, parece que la facultad animal se sosiega, y se descansa, y que la naturaleza hace su oficio con mayor vigor, y pujanza. Sacarlo has esto por congetura; lo vno, porque la facultad natural (si acaso alguno es fluxiere enfermo) está mas robusta despues de aver durmiendo (principalmente, si despues de aver comido vn poco, se permite que duerma) lo otro, porque con el sueño el mantenimiento se cuece mejor, no solo en el estomago, pero en todas las partes del cuerpo. Con el sueño los humores se cuecen, las passiones del alma se curan con el olvido, y los que deliran cobran juicio. Que se haga mejor la concoccion con el sueño, se conoce de que tiene mas roboradas las fuerzas el hombre. Esto se ha de entender, si comiere moderadamente el enfermo, ó sano. Esto es lo que dixo Hypocrates en la sentencia 10. de la section 5. del sexto de las Epidemias, en esta manera: *Labor articulis, & carnibus, cibus, somnus visceribus.* El trabajo es provechoso à las coyunturas, y à las carnes, el sueño à las entrañas, y partes principales. Todo lo dicho se ha de entender el sueño natural, que es segun orden de naturaleza; porque del sueño, fuera de tal orden, suceden grandísimos daños, lo mismo se ha de entender de las vigiliias desordenadas, y del no poder dormir; porque causan infinitos daños en el cuerpo humano. Porque así como el sueño demasiado refria, y humedece mas de lo necessario (que para la salud conviene) al cerebro; así el no dormir el tiempo, que conviene, sino estar despiertos siempre, daña al buen temperamento del cerebro, debilita todos

los sentidos, postra la virtud, y fuerzas, engendra crudezas, y impide grandemente, que el mantenimiento assi solido, como liquido, no se cueza: lo que muy à la clara nos lo enseñò Hippocrates en el 2. de ratiõne victus in morbis acutis, en la sententia vltima, diciendo: *Fortis vigilia, potus cibosque tum crudos, tum incoctos reddit.* El no dormir excessivo causa crudeza, en lo que se come, y bebe. De manera, que assi el sueño demasado, como el no dormir, quieren orden, modo, y tiempo oportuno; y assi Hippocrates en la sententia 3. del 2. de los Aphorismos, dixo: *Somnus, & vigilia modum si excefferint, malum.* Si el sueño, y la vigilia no guardaren el orden de naturaleza, antes bien passaren de el es malo. Siendo, pues, esto assi, mucho conviene tener cuidado, con que ni se duerma demasadamente, ni menos esten sin dormir mucho tiempo, principalmente en los niños, cuyo es resolverse con mucha facilidad.

Es la causa en los niños del no dormir; principalmente la malicia en la leche de la nodriza, que se les corrompe en el estomago. Otras veces la plenitud, por aver mucho mamado, y tener el estomago lleno, como lo dice Paulo Egineta en el cap. 98. del 2. lib. de sus obras, que del estomago repleto suben vapores acres, mordaces al cerebro, los quales causan vigiliã, y espantos. Otras causas ay, por las quales dexan de dormir, y lloran mucho. Para todas se ha de dár agora remedio, y prohober lo necessario: vamos, pues, discurrendo para cada vna de las causas, acudiendo con el remedio para quitarlas. Solo advierto, que lo que manda el Autor, que se haga con xarave de adormideras, y agua de lechugas, caso que para hacer dormir, es muy bueno; pero no lo ponga por obra, sin consejo de Medico; porque no sabran la cantidad, que de ello se ha de dár, ni con que correctivo, para evitar la mortificacion, que podia causar en el calor natural, porq̃ todos los somniferos son aptos, para destruir el calor inato, y assi no se pueden dar sin correctivos, como son polvos de aromatico rosado, de la descripcion de Gabriel, ò polvos de diamusco dulce, ò otros semejantes; ni se han de dar sin orden de Medico.

Sucedeles, pues, a los niños no poder dormir, y con llores inquietan a sus padres, por demasada repleccion de estomago. Para lo qual sera acertado no darles el pecho, hasta que se conozca tiene hambre, y sea ya deshecha, y vaciada la plenitud del estomago. Si fuere tan grande, tanta, y reciente, incitenle a que bomite, con vnas plumillas mojadas en aceyte, metiendole en la boca, hasta la gola, y haciendole ascos;

Otras veces la malicia de la leche es la causa, que no les dexa dormir. Para este caso el consejo del Autor es muy bueno; haráse mudando e nodriza; y si ocasion no huviere, haciendole que se purgue, y dandole à comer cosas de que se aya de engendrar buena sangre, y de ella buena leche.

Otras veces no les dexa dormir algun retortijoncillo, de baringa, y ventosidad, para esto acudirás à su propio capitulo; que alli hallarás el modo de remediarles.

Muchas veces acaece, que de pura hambre no duerme; lo qual sucede, ò por darles poco de mamar, ò por la leche ser tan ruin, y aquosa, y de poca substancia, que de ello no recibe nutrimento la criatura. En tal caso les darán algun caldillo, hecho de capon, ò de gallina, ò de perdiz cocida con buen carnero, y que la nodriza coma de lo mismo, yemas de huevos con azucar muy blandas, son bonissimas,

Lloran otras veces en poder de nodrizas, y madres poco cuidadas, mal aderezadas, y sucias, que no tienen cuidado de limpiarlos, y la mordacidad de los excrementos los inquieta. El remedio para este caso es claro, mudarles pañales limpios, y refrescarlos muchas veces.

Procure la nodriza de ordinario, que el niño no se duerma luego tras el pasto, y aver tomado el pecho, y que hasta dexarle dormir, por lo menos si ser puede, pässe vna hora. Despues quando le querrà dormir, le darà vn poco de miel cocida con semilla de anis, y de hinojo, despumandola al cocer.

Si la ocasion de no dormir fuere de alguna sarnilla, ò otra enfermedad, en sus propios capitulos, hallaras el orden de curarlos.

Para mover sueño, podrán hacer de los emplastos que el Autor trae para la frente, y sienes.

Otro remedio.

Toma de cortezas de adormideras blancas, y de su semilla cada media onza, de aceyte de lechugas, y de adormideras, y con estos aceytes lo mezclarán, y traían à modo de vnguento, con el qual vntarán la frente, y sienes.

Lo que yo aconsejo, y pueden hacerlo, como cosa muy vtil, y sin peligro alguno, es ponerles en la frente, y sienes vn lienzo mojado en la leche de la nodriza, y con vna ampollita darles à oler vn poco de xarave de adormideras, con vn poquitillo de polvos de aromatico rosado de Gabriel: si escutar se pudiere, no se les dè cosa para dormir por la boca.

Cap. XX. De la curacion del hypo.

DAràs à comer al niño, que tuviere hypo vn poco de polvos de nuez de especias, mezclado con azucar.

El hypo les viene, por aver comido mucho, ò por aver sido poco, y estar vacio el estomago, y aver frialdad.

Si por aver comido mucho hipare, ò por frialdad de estomago, untarfele con aceyte de laurel, ò le pondràs vn emplasto de polvos de simiente de aneldo, mezclado con zumo de yerva buena, y pongafe caliente.

Si hipare por no aver comido, y estar el estomago vacio, vnarfele con aceyte de violas, ò de rosas, ò con zumo de enaivias; ò con otro qualquiera zumo, ò aceyte (que tenga facultad refrigerante) mezclado con leche de muger.

Daràfele por la boca leche, y otras cosas suaves; si acaso las vomitare, no te de pena por ello; porque siempre quedará de ello algo en el estomago, que será bastante para humedecerlo, y refocilarlo.

Scholia.

Siendo el hypo vn movimiento (como de espasmo) violento, y vehemente del estomago, con el qual procura expelir, lo que le ofende, y daña; no es de maravillar, que proceda de las mismas causas, que son repleccion, ò inanicion, decir quiero por plenitud, y carga demasiada, ò por grande evacuacion, y exsiccacion. Así lo dixo Hypocrates en la sentencia 39. de la sect. 6. de los Aphotismos: *Convulsio, vel à replectione, vel vacuatione fit. Ita vero, & singultus.* El espasmo sucede de repleccion, ò de evacuacion.

El hypo asimismo Paulo Egineta, en el cap. 57. del 2. libr. de sus Obras, dice: *Singultus oritur, vel ex replectione, vel inanitione, vel succis acrioribus stomachum erodentibus.* El hypo vnas veces nace de repleccion, otras de inanicion, y otras de humores mordaces, que lancinan, y mordan el estomago.

Conocerate que viene el hypo por repleccion, y plenitud; porque sucede de repente, sin aver precedido otra enfermedad alguna, y que despues de algun vomito, ò camaras se alivia el enfermo, y tambien que estando ayuno se halla mejor, y siente alivio; lo que por el contrario despues de aver comido siente pesadumbre, y se le aumenta el hypo; las señales que muestran ser el hypo por causa de evacuacion, y inanicion, son contrarios à los de arriba: porque con vomito, y camaras qualesquiera, y en ayunas ay mas trabajo, y causa mas el hypo, y causa mas trabajo

al enfermō, y mayor inquietud: y por lo mismo aviendo calentura, y no sucede de repente, sin proceder otra enfermedad, sino que poco à poco se engendra, y sucede à otras enfermedades, y accidentes.

Quando el hypo sucede por mordacidad de humores acrés; se conoce de que se mueve despues de la concoccion.

Si por tener el estomago repleto, y lleno, ò por erosion causada de mordacidad de humores acrés, y mordaces, sucediere el hypo, causarfe ha con hacer que vomite el niño, haciendole ascos con los dedos, ò con vnas plumillas mojadas en aceyte, metiendoselas en la boca, dentro hasta la gola.

Si la corrupcion de la leche, y tambien humores acrés causant el hypo, despues de averles hecho vomitar, les daran à beber vn poco de agua de cebada, con zumo de granada, o con xarave de acederas, ò de endivias: si fuere el niño, que lo pueda beber bien, danle han primero para que vomite vna buena escudilla de agua tibia, con vn poco de xarave aceroso simple, ò de oximiel, si hypare por alguna fríorcilla, conviene moverle, y brincarle algun rato, y con las manos ligeramente fregarle el estomago, y traerle los brazos, y piernas para abaxo, y procurar que detenga vn poco el aliento, y que duerma bien. Asimismo le vntaràn el estomago con aceyte de eneldo, de espigasfil, de manzanilla, y de castoreo.

Si sucediere hypar por causa de flema, que huvieren en el estomago, procurese que vomite primero; despues le daràn agua de contuesfo con xarave de lo mismo, ò agua de betonica con xarave de ella, y vn poco miel rosada colada: si todavia huviere necesidad de evaquarle el estomago, darànle vn poco de hierapicra, mezclada con vn poco de agatipa, y de miel rosada colada, para que despida la flema, y vacie por camara.

Si el hypo fuere causado por inanicion, se ha de considerar, si esta asido por falta de comer, y de buen alimento, ò por camaras demasiadas de sangre, ò otras qualesquiera, ò por vomitos demasiados, ò por alguna calentura intensa, ò larga, ò por alguna evaquacion de sangre excessiva, de qualquiera fuerte que aya sido, ò por qualquiera otra causa, que pueda suceder. Porque si la causa estuviere aun presente, se ha de entender primero à ella, y quitarla; porque el afecto, permaneciendo ella no se quitarà. Lo segundo, de que se ha de tener cuydado, es, de reparar, y rehacer lo perdido; de tal manera, que procures que la nodriza, y el niño, si hacer se puidere, coman buenos mantenimientos, como son, carnero, pollos, gailinas, capones, perdigones, y palo-

niños cocidos con lechugas, ò con calabazas, ò con espinacas, ò con cosas que humedezcan. Pueden comer yemas de huevos, y leche con azucar. Hecho esto, bañarán el niño en agua tibia, ò leche. En sacarlo del baño le vntarán con aceyte violado el estomago, y le darán à beber leche de cebada, con agua de calabazas, ò de melones, ò facarán leche de las pepitas de melones, ò de calabazas. Tambien les podran dar algunos caldillos hechos de pollos, con las mismas pepitas; denles algunas yemas de huevos, con xarave violado mezcladas. Finalmente tendrán cuenta, con que assi la nodriza, como el niño coman mantenimientos, que tengan facultad de humedecer, y que en calentar, y refrescar sean templados.

El niño tengalo soffegado, y procuren que duerma bien; porque con el sueño naturaleza se rehace mucho. Si à tanto huvierè llegado la debilitacion, haranle destilados de pechos de capon, y de gallinas, y de perdices, con polvos de electuario resumptivo, y con aceyte violado, y vnguento resumptivo le vntarán el estomago.

Cap. XXII. De la curacion de ascos, y vomito.

Contra el vomito, ascos, y gana de vomitar, toma de polvos de clavos de gilofe quatro grano, y datelos al niño.

Otro remedio.

Toma de almastiga, de incienso, de hojas de rosas coloradas, lo que quisiere de cada cosa; hazlo todo polvo, y con zumo de yerba buena hazlo emplasto, y ponfelo sobre el estomago.

Si acaso le frequentare mucho, y con violencia el vomito, pondrasle el mismo emplasto, añadiendole vn poco de vinagre al hacerlo.

Otro remedio.

Toma femola blanca tostada, que quede como color de oro, despues buelvela à moler, y molida, echala à remojo en vinagre, despues añadele vna yema de huevo cocida, y muy dura, vn poco de almastiga, de incienso, de goma arabiga, y con zumo de yerba buena, traeo à forma de emplasto, y ponetelo al niño sobre el estomago, y luego dentro de la boca vn poco pan tostado caliente.

Son las causas de esta enfermedad casi tres: la primera, mamar al niño mas que su estomaguillo puede llevar, y cocer: segunda, ser la leche que mama floxa, sutil, humeda, aquosa, y corrediza: la tercera, leche mala, y hecegosa. Qualquiera de estas tres

cosas causan en el niño vomito, principalmente si acociere tener flaqueza de estomago, y humedad en el demasiada.

Remediaselas en esta manera: Primeramente, con que se detenga la nodriza en darle el pecho, y de que mame poco, y con buen orden: veráse si lo que vomita huele à vinagre, y si blanca; si fuere así, tomarás de incienso blanco ocho granos, de ruda seca veinte granos, hecho todo polvo dalo à beber al niño con xarave de rosas coloradas.

Otro remedio.

Toma vnos pocos de cominos, y haràs que la nodriza los mastique, y con ellos le aliente al niño en la boca, con su lengua le eche vnos poquillos en su boquilla.

Sera grandemente provechoso dar al niño xarave de granadas, con agua de yerva buena.

Otro remedio.

Toma de ligno aloes vna dragma, de almastiga media dragma, de agallas diez granos: hazlo todo polvo, y dafelo al niño xarave de rosas, y vn poquillo de galia muscara, vn ratillo antes q̄ mame; y luego le pondras sobre el estomago lo que se sigue.

Toma de almastiga, de acacia, de lino atoes, de agallas, de incienso blanco, y de pan tostado, todo hecho polvo, de cada cosa lo que quisieres, y de rosas coloradas vnas pocas, y con xarave de rosas secaa se mezcle todo, y haràs emplasto para ponerle sobre el estomago.

Si lo que vomitare no oliere à vinagre, sino à cervo, y no blanquere, antes bien tirare à color amarillo, dale vn poco de zumo de agraz, ò de acederas, ò de membrillos, y ponle sobre el estomago el emplasto que se sigue.

Toma de harina de cebada, de broteccillos tiernos de zarza, que produce moras, y de cortezas de granadas, de cada cosa lo que quisieres, mojarle todo muy bien, y lo que se pudiere hacer polvo se haga, y con agua de rosas, traelo à punto de emplasto, y ponlo sobre el estomago.

Si acaso vomitare el niño por demasiada humedad de estomago, tome vn poco de almizque defatado con agua rosada, ò de flores de arrayan; tràs ello le daràs à beber vn poco de zumo de membrillos con vros polvillo de clavos de gilofe, ò con vn escrupulo de galia muscara.

Scholia.

Porque al vomito siempre le preceden ascos, justo serà que en-

entendamos , que cosa es la nausea , que en vulgar decimos alco. Es, pues , nausea, ò alco , vn movimiento depravado de la facultad expultriz del estomago. La causa es humor vicioso , y malo, caliente, ò frio, contenido en el estomago , el qual nada en la cavidad de él , ò está pegado en las tunicas del mismo estomago, como liga, de tal suerte , que con dificultad se puede despegar , o el tal humor es seroso , y está embebido en las dichas tunicas, como agua en esponja. Estos humores tienen a veces su origen de destemplanza caliente, ò fria del estomago: otras de que fluen , y corren de otras partes del cuerpo, que están enfermas , ò lo han estado, ò de todo el cuerpo, como excrementu de las tales partes, como del cerebro, ò del hígado, ò del bazo, y de todo el cuerpo.

Si la causa de la nausea fuere fria, ò caliente del estomago, se conocerá de los accidentes ; porque si tuviere regueldos podridos, y nidrosos, si el enfermo tuviere sed intensa , y aborrece el comer, denota ser la destemplanza caliente: si fuere fria, no tendrá sed el enfermo , echará los regueldos agrios, y tendrá grande apetito , y gana de comer. Pero si la causa de los ascos fuere humores contenidos en la cavidad del estomago: para conocer si nada en ella , ò si están apegados en las tunicas, o embebidos en ellas , conocerse ha en esta manera : Si el humor vicioso , y malo está nadando en la cavidad del estomago, se sigue por mayor parte vomito ; pero si estuviere apegado, con su tenacidad, y viscosidad mueve ascos, con gana de vomitar , pero no sale en efecto ; antes bien es causa de grande trabajo , y tormento, y no sale, ni se vomita el humor, ni cosa alguna ; si fuere el humor seroso ; no solo despues de aver comido; pero aun antes hace , y mueve vomito ; principalmente, si está como nadando en la cavidad del estomago. Si los ascos, y vomito fueren por consentimiento , y fluxion del humor de otras partes , el enfermo mismo lo conocerá, y se quezará de ello. Queda, pues entendido de lo dicho, que los ascos, y el vomito penden del estomago. Digamos, pues, que el vomito es vn movimiento del estomago, con el qual expelle , y lanza por la boca qualquiera cosa que huviere en su cavidad que sea corpulenta : con decir , que expelle por la boca , se diferencia de los ascos, y regueldos; porque los ascos son vn deseo , y gana de vomitar , sin que aya expulsion de cosa alguna , y con decir cosa corpulenta , se distingue de los regueldos, porque lo que con ellos sale es solamente vaporoso, fumoso , ò ventosidad. Para conocer si ay vomito, el mismo se manifiesta, y así conviene tratar de la curacion de él. Adviertese empero , que no todas veces conviene impedir el vomito , ni

quitarlo ; porque en el principio , si el enfermo sintiere alivio , no se ha de reprimir. Asi nos lo enseñó el buen Hypocrates en la segunda sentencia del 1. lib. de sus Aphorismos , diciendo : *In-turbationibus alvi , & vomitionibus , que sponte fiunt , si qualia oportet , purgentur , confert , & leviter fertur.* Si en las camaras , y vomitos espontaneos , que sin procurarlos suceden , lo que se evaqua , y vacia es qual conviene , buenos son , y causan provecho , y el enfermo lo passaba bien , y sienten alivio. De aqui es ; que si el vomito fuere critico , no se ha de reprimir menos quando de todo el cuerpo ay fluxion al estomago de humores malos , y viciosos , que en tal caso se han de ayudar al movimiento de la facultad expultriz , en las enfermedades calientes con agua tibia , y aceyte violado , y en las frias con oximiel , y cocimiento de simiente de epeldo ; porque el vomito es vna especie de evacuacion , con la qual naturateza halla , y recibe algunas veces grandissimo provecho. De aqui es , que muchas personas , que tienen costumbre de vomitar algunas veces , por la mayor parte viven sanas ; porque con el vomito , no solamente expelen la colera ; pero aun la flemma que enoja , y daña , es causa de vomito de tan grande provecho , que no dexa cargar el estomago de malos , y viciosos humores , y de que por ello se aligere , y alivie la cabeza : principalmente es provechoso el vomitar , à los que tienen repleto el estomago , antes que se corrompa si ser puede. El vomitar cada mes , si à Hypocrates hemos de seguir , es provechoso , principalmente à aquellos que lo tienen de costumbre ; asi lo enseñó en el 1. libro de ratione victus ; *Salubris , seu de salubri dieta* : y dice mas , que este vomitar sea dos dias consecutivos , y no oy , y de ai à quinze dias otras vez , la razon que dà para ello es ; porque el segundo dia se expelen con el vomito las reliquias que del primer dia quedaron. Queda de lo dicho entendido , quanto provecho resulta del vomito. Adviertase empero , que asi como el vomito moderado , y en su tiempo , y fazon es útil , y provechoso , por el contrario siendo excesivo , frequente , fuera de tiempo , y ocasion , causa mil daños ; porque causa sordedad , daña à la vista , y à los dientes ; rompe las venas del pulmon , y pecho ; debilita las fuerzas , y dà con el que lo padece en la sepultura. Por lo qual conviene tener grandemente cuidado con el vomito de las criaturas ; porque se refuelven con mayor facilidad , y se les restorran las fuerzas , y mueren. Si padecieren , pues , vomito las criaturas ; harán como el Autor dice , y guardaràn el orden que dà. Tendràte cuidado , con que si la causa del vomito fuere caliente , pongan,

y tengan al niño en aposento frio, y si fuere fria en aposento caliente: lo mismo harán si tuviere ascos. Quanto à lo demas considerarán, que conforme doctrina de Galeno, que por vna de tres cosas suceden ascos, y bomitos. La primera es por estar el estomago cargado, y lleno, de tal fuerte, que le da pesadumbre, como quando vno come, ò por mejor decir traga demasiado. Esta causa es la mas ordinaria; por la qual los niños bomitan, à saber es, porque tragan mas leche, que su estomaguillo puede llevar. Así lo sintió Galeno, y lo confirma Rasis. Otra causa ay segun el mismo Galeno; que no es por ser mucho lo que ha mamado, ò comido; pero es de tan mala calidad, que le muerde el estomago, y le causa ascos, y bomito. Así dixo Rasis, que la corrupcion de la leche era causa de que bomitassen los niños, principalmente los que son de temperamento muy humedo, y tienen el estomaguillo debil, y flaco. Así quando son ya de edad que pueden comer, comiendo cosas que su estomago no las lleva, se convierten (al tiempo que se avia de celebrar la coccion) en acedia, ò amargor, ò en acrimonia, y mordacidad, y luego bomitan. De la misma fuerte causan bomito los humores, que en el estomago se engendran, ò de otra parte corren, y fluen en el colericos, y flematicos, ò serofos. Otra causa de bomitar trae Galeno, y es, quando en el estomago ay alguna cosa fuera del orden de la naturaleza, que entonces no por irritacion, ò por pesadumbre, que cause, sino por ser cosa que no puede convertirse en alimento, como es la sangre extravasada, y la flema salada, y la acida, y la dulce algunas vezes, que en el estomago nadan. Estas se llaman fuera del orden de la naturaleza, por que por mucho que la facultad alteratriz trabaje, no los puede convertir en mantenimiento ni alimento para las partes. Todas estas causas suelen acarrear bomito en los niños, como dicho tenemos, parte, sucede, por las que el Autor trae, seguirán el orden que trae: solo Advierto, que hasta que el estomago esté vacío de la plenitud, y carga no se reptima el bomito: despues de vacío entenderás en corroborar el estomago, no solo con no darle el pecho, pero con medicamentos, así exteriores, como interiores, qual es el Autor los trae; si acaso lo que bomitare tirare à color amarillo, y fuere de olor agudo, y mordaz, le darás vn trocisco de lo que se sigue, desatado con xaraye de rosas secas, y harás que lo beba, ò tome à cucharadillas, vn quarto de hora antes que coma, ò tome el pecho.

Toma de rosas coloradas, y de espodio cada tres dragmas, de agallas dos dragmas, de simiente de verdolagas, y de romazasecada vna dragma: hagale todo polvo, y con zumo, ò xarave de granadas haras vna pastilla, y de ella trociscos, y cada vno de dragma y media de peso de estos tomarán vno, como dicho tengo. En averlo tomado, ponganle sobre el estomago el emplasto que trae el Autor, que se hace con harina de cebada. Advierte, que este emplasto, no solo sirve para el bomito, pero tambien para las camaras colericas.

Avicena alaba mucho el vso de los clavos de gilose en qualquiera suerte de bomito, como cosa muy competente, y provechosa. Pero con todo lo que les alaba, digo, que si el bomito fuere de colera rubea, intensa, que no apruebo el vso de ellos; ni quando proceda por corrupcion de la leche, à causa de ser ellos de facultad muy caliente. Así creo, que aunque Avicena los alaba en qualquiera bomito, que entienda quando procede por destemplanza fria, ò de flema, ò de abundancia de leche, ò por flaqueza de estomago, que en estos casos seràn admirables. Harà mucho provecho, que la nodriza masque vnos clavillos, y de ellos le pongan dentro de la boca al niño, para que por aquella via reciban el estomago, y higado consuelo, y se mitiguen los ascos, y bomitos. Lo mismo conseguiràn con el vso de la canela fina, como consta por experiencia, y su facultad manifesta, y gravísimos Autores lo afirman.

Doctrina es de Avicena, y de otros Autores, que para los ascos, y bomitos à los niños, se les remedie con cerotos, y emplastos, hechos de medicamentos, que moderadamente restríñan, y compriman.

Para bomito, que procede de causa caliente.

Toma de azeite rosado, de aceyte de menbrillos, y de arrayan hechos con aceyte omphancino (que se hace de aceytunas verdes) de cada qual vna onza, de cera blanca, lavada con agua de llanten tres onzas, ponlo todo al fuego, y haz de ello ceroto; entre tanto que lo haràs si te pareciere, añadites has vnos polvos de rosas secas, ò de sandalos colorados, ò de vayas de arrayan. De este ceroto, despues de hecho le pondràs sobre el estomago.

Si el bomitar le sucediere por humores frios, y de no poder por falta de calor, cocer el estomago los mantenimientos. Toma de aceyte de espigasíl, ò de agenjos vna onza, de cera tres on-

zas, mezclalo todo al fuego, y podras añadir, si quieres de polvo de clavos de gilose, ò de canela, ò de espigafil, ò de almastiga, ò de nueces de especias, ò de aromatico rotado de la descripcion de Gabriel vna dragma, y haras ceroto, del qual estenderas vn poco sobre vn lienzo, ò grana, y se lo pondras caliente sobre el estomago.

Podras vntarle el estomago con los aceytes dichos, y echarle sobre el vnos polvillo de los dichos.

Algunas veces hago cocer en vino odorifero añejo vnos clavos y canela, agenjos, y espigafil, y con el le hago fomentar el estomago.

Remedio singularissimo.

El remedio que contra bomito he hallado efficacissimo, usando de el con methodo, y segun Atte, es el emplasto de cortezas de pan, cuya descripcion del Doctor Bartholomè Montagoana, Medico de los de su tiempo doctissimo, y de grande autoridad. Hallaras la descripcion de este emplasto en el libro de nuestros Experimentos Medicos, y otros remedios muy importantes para remediar los bomitos.

Cap. XXIII. De los ensueños que causan terror, y espanto à los niños.

Inquietan, y desassosiegan algunas veces vnos ensueños espantosos à los niños, lo qual por la mayor parte sucede de comer mucho, y abundancia de alimento. En tal ocasion ocurriras en la manera siguiente.

Primeramente no dexandoles dormir luego, en aver mandado, ò comido. Despues les daran vn poco de miel cocida, y despumada, la qual comeran, ò chuparan, para que con ella lo que fuere dificultoso de coger, se cueza en el estomago, y lo demas baxe à los intestinos, como excremento para ser echado, y expelido.

Darasele han cada dia ocho granos de diamusco dulce, ò de pliris arconticon.

La atrriaca magna, segun Rasis, es muy buena para este caso, bebida con leches.

Scholia.

Que se espanten algunos niños soñando quando duermen, en la sentencia 24. de la seccion 3. de los Aphorismos, lo dexò escrito Hypocrates. Galeno en el Comentario de dicha sentencia, dixò, que à los niños quando duermen, muchas veces les acometen espantos, y principalmente à los tragoncillos, por ser el estomago parte de tanto sentido, y tan grande; y siendo muy flaco

de la naturaleza, en algunas se corrompe con grandissima facilidad el alimento en él, y de ahí suceden los entueños espantosos. Dice mas, que no solo en los niños suceden por dicha ocasion, pero en los de edad provecta, por ocasion de abundancia, y corrupcion de humores que agravan, y mordican la boca, y orificio de el estomago, por ser dorado de sentido tan exquisito. Tenorase, pues, mucho cuidado con curar los niños, por el riesgo, y peligro que corre, de que les de espasmo, o mas de gota coral. Harase para ello lo que el Autor aconseja; solo advierto, que a lo que dice se haga de parecer de Rafis, que es el uso de la triaca magna, y no lo apruebo, ni soy de parecer que se de a los niños. Así lo aconseja Galeno en el libro de Theriaca ad Pitonem, porque la triaca los coliqua, y disuelve. Justa cosa me parece, y allegada a razon, que pues Galeno lo prohibe a los niños, que nosotros no la demos. Hayan de aqui adelante de mal medio, y hechiceras, que sin temor de Dios, ni de las gentes cada dia hacen que los niños las tomen.

Atendiendo, pues, a la causa de plenitud de estomago, que por la mayor parte en los niños es la causa de estos espantos, aconsejo que les quiten el pecho, o el comer, de tal manera, que mamen, o coman poco, y que de vna vez a otra passe mas tiempo que solia, no les den muy a menudo, mas al tiempo de darles el pecho, dexenlos llorar vn rato, casi hasta que lleguen a querer encanarse. La miel que dice el Autor que se le de, hagase así; porque es muy buena: sera mejor si la cocieren con unos granillos de hinojo, o de anís, o de alcaravea, y un poco de canela.

Ventenles los estomagos con aceyte de agenjos, y de espigasil.

Cap. XXIV. De la enfermedad dicha, Madre de niños.

Allende de las dichas, ay vna enfermedad, dicha vulgarmente madre de los niños: la qual parece algo, que a la que dicen alferez, o alferesia, o gota coral.

Vieneles por la mayor parte esta enfermedad a los niños, entre tanto que maman, y no son aun de edad para comer otro mantenimiento, que leche. Los señales para conocerla son estos: lloran mucho, y a menudo, entre sueños se espantan, no pueden dormir, tienen calenturillas, y les hiede el aliento.

Así mismo les viene esta enfermedad (como la sobredicha) por no poder cocer el mantenimiento, quando se les da mas leche, o comida, que sus estomaguillos pueden cocer.

Querriendoles remediar desta enfermedad, tendras cuenta con que

que se corrija la leche, y en vien le de tal manera, que los estomagillos de los niños puedan cocerla con facilidad. Daríeles ha à los niños, que padecen esta enfermedad, cada dia diez granos de diamusco dulce, ò de pliris arcoticon. Ante todas cosas es mucho mas provechosa la atríaca con leche.

Scholia.

Si esta enfermedad es diferente de la epilepsia, que es la gota coral, ò no, como el Autor, haciendo capitulo de por si, lo declara, no es de este lugar discurrirlo; baste por aora poner en obra, lo que el Autor dice que se haga.

En respectò del dar de la atríaca con la leche, digo, lo que en el capitulo precedente he dicho.

Si otros remedios quiesieres, leeràs el Capitulo 30. adònde se trata de la gota coral, y en el libro de los Experimentos Medicos hallaràs otros.

Cap. XXV. *Del abisma, ronquido, y murmur del pecho.*

ATràs, en en el Capitulo seis, tratamos de la dificultad de la respiracion, y de como se devia curar. Viene empero algunas veces à crecer tanto que quando el niño duerme, no puede respirar, ni alentar, sino con grandissima dificultad, ruido, y sibillo del pecho. Siempre que acaecière esto, remediaràslo en esta manera.

Toma de polvos de simiente de lino, y mezclalos con miel cocida, y despumada, hasta que quede como vn lohoc, y de ello pondraste dentro de la boca un poquillo al niño como quien se la vnta.

Si fuere el calor vehemente, mezclaràs con miel polvos de cominos, y haràs lo mismo que con lo pasado.

Scholia.

Aqui lo que se podia decir, y aconsejar en el capitulo 6. lo hallaràn mas largamente, y por mas extenso declarado, alli podrá acudir, el que quisiere tratar de la cura de esta enfermedad, como debe.

Avicena, en esta enfermedad, manda vntar los oídos de los niños, y la raiz de la lengua con aceyte dulce de olivas, porque con esta vncion se cuecen, y deshacen las superfluidades, que ay en las partes adenosas, y emuntorias de los oídos, deshechas cesan las destilaciones:

Medicos ay, que les hacen vntar todo el cuello, y les dàn despues à beber vn poco de zumo de hinojo tibio: yo hago que les vnten tambien el pecho con vn poco de aceyte de azucenas,

de almendras dulces, y de alegría, y que les den alguna cucharadilla de aceyte de almendras dulces, con vn poco de azucar: lo que mas ha go, es el capitulo dicho lo hallaràs, y en el libro de nuestros Experimentos Medicos, en el capitulo de la asthma.

Cap. XXVI. *Del modo de reducir el intestino quando sale fuera.*

Quando el intestino recto sale afuera, toma de cortezas de granadas, de arrayan, de dadalejos, ò erizos de bellotas, de hojas de rosas secas, de cuerno de ciervo quemado, de axeve, de vña de cabra, de rosas balaustias; y de agallas, de cada cosa igualmente la cantidad que quisieres, cueza todo en agua, hasta que la facultad, y virtud de todo quedè en la agua, con la qual lavaràs al niño el intestino.

Scholia.

El cuerpo de los intestinos, jado caso que es vno, y continuo, desde el hondo del estomago, hasta abaxo al orificio del asiento, pero à causa de la variedad de la substancia (que en vnas partes, y otras tienen) y del orificio, y de la figura, y lugar, tienen nombres diversos; porque la variedad de la substancia les dà nombre à vnos de delgados, tentres, y graciles; y otros son dichos crasos, y gruesos, por razon del officio, que vnos ay, que son para perficionar, y distribuir el chilo, y otros para recoger las hiezes, y excrementos. Por razon de su figura, vnos son dichos rectos, como el duodeno, y el recto, de quien en este capitulo tratamos. Dicese rectos, porque no estan rebueltos, ni tienen llagos algunos, ni dobleces: ni bueltas: otros ay, que estan llenos de rebueltas, y revoluciones, como son el dicho intestino ayuno, y el colon, y el ileon. Por razon del lugar, vnos son dichos de arriba, y otros los inferiores, y baxes. Los Antiguos decian, y tenian por los superiores, y de arriba à los intestinos graciles, y por los inferiores, y que estan mas abaxo à los crasos. Estos tenian razon de decirlo assi y tenerlo por cierto; porque en los perros, y en otros muchos animales, estan, y se hallan assi; pero en los cuerpos de los hombres, como parece por la diseccion, es tan al contrario; porque el colon, que es crassissimo, ocupa el lugar superior, apegado ala parte caba del higado, y el endon del estomago, y el ileon se estienda hasta los hijates. Todos los intestinos, aunque vno, son por diversos nombres llamados hasta numero de seis. El vno es el piloso, siquiera duodeno, que tiene doce dedos en largo: otro se dice ayuno, assi dicho, porque en las disecciones se halla mas vacío, que los demás. El tercero es el dicho ileon, del qual han tomado nom-

nombre los hijarés, y el dolor tan atroz, dicho de hijada. El quarto es el ciego, del qual primeramente toman nombre las hiezes, y la forma. El quinto es el colon, que es el mas ancho, y capaz de todos, assi dicho: porque ee èl le detienen las hiezes, ò porque en èl se sienten los dolores dichos, termina en las camaras de sangre, y en otros afectos venrosos. El sexto, y vltimo es el recto, de cuya enfermedad se trata en este Capitulo. Llamase recto, porque dende el huesso sacro baxa dorecho sin rebuelta alguna, hasta el orificio inferior, que es sieso. Allí le aprietan en detredor vnos musculos, que por esto son dichos sphincteres, deduciendo el nombre del verbo Griego sphingo, que quiere decir apreto. Assi estos musculos lo rodean, y circuyen apretandole, para que las hiezes no salgan antes de hora, y contra voluntad del hombre. Tiene el intestino recto tan grande simpatia, y conuinencia con la vexiga del hombre, que obliga à que allende del provecho, y vso del que tenemos, y de la falta que haria, que tengamos cuidado con èl, por respecto de la bexiga, y en las mugeres, por causa de madre, con la qual aun tiene mayor conuinencia, y simpatia, que con la vexiga del hombre.

Este intestino recto se sale, y baxa vnas veces, sin fuerza alguna que se haga; otras haciendo fuerza para hacer camara, de tal manera, que el musculo sphincter parece que està buuelto, y reboluta. La causa de salir à fuera el intestino, es resolucion del musculo, ò relaxacion de èl, por copia de humedad, y concurso de humores, como algunas veces acaece en las camaras. De esta vltima, y postrera causa, por la mayor parte suele baxar, y salir à fuera à los niños el intestino recto, por la humedad, que relaxa los nervios, y musculos.

El orden, que en curarles acostumbra tener, es el que el Autor trae, que lo tomó de Avicena, el qual mandaba bañar en este cocimiento al niño, assentandole en èl, de suerte que le dè hasta el ombigo; el qual se debe entender, segon que lo mostró bien el mismo Avicena, despues de reducido el intestino à su lugar; porque no haciendolo assi, antes se causará daño con el baño, y no resultará provecho alguno. La razon de ello es, porque con el cocimiento se apretará el orificio, y se comprimirá de tal manera, que no podran reducir, ni bolver à su lugar el intestino; y lo que podra ser peor ocasion de inflamarse, y flemonizarse.

Assimismo acaeciò à Doña Isabel de Sol de Villa, hija de Mosén Roger de Sol de Villa, Capitan que fue, y Presidente por su Magestad en esta Ciudad, à la qual saliendo à fuera el intestino,

el Médico, que la curaba comenzò à curarla con decoctos adstringentes. Succediò, que el orificio del sieso se le comprimì de tal manera, quedando afuera el intestino, que no se podia reducir. Acafo su padre, con el cargo que tenia, se levantò tres horas, ò quatro antes del dia, para aver de desarmar à los nuevos convertidos, por orden, y mandamiento de su Magestad. Hallème à la ocasion en la Sala de la Ciudad, llamado como vno de los demas Ciudadanos para dicho efecto. Aguardando la gente que mas se avia de juntar, en este medio contòme lo que en su casa passava de su hija. Respondiòle: Mucho me espanto de V.m. que faviendo; y entendiendo el talento de este Médico, le fiava la salud de su hija. De costumbre es de V.m. en otros casos de menos importancia, llamar otros medicos: y à mi aunque el menor, se me hacia cumplida en convocarme, y se tomava entre todos los demas mi parecer, y por bueno se ponía en execucion; y aora que aya avido descuido, quedo maravillado. Diome por respuesta: Cierro ha sido por pretender, ser cosa de pequeña importancia, y de menos cuidado, que se vè; pero al remedio, en ser dia claro, lleguese à verla. Fui allà, hallè à la tristecilla señorita con tan cruel dolor, y trabajo excessivo, que no podia reposar, flemonizado todo el musculo; y orificio, y tan entumecido, que orden no avia de reducir el intestino. Visto, pues, di orden, en que luego se hiciesse vn cocimiento de malvas, de malvavisco, de coronilla de Rey, de manzanilla, de alolvas, de raíces de azucenas, de simiente de lino: con este cocimiento le hice fomentar el sieso muy buen rato, y asì laxando, dilatandose el orificio, pude reducirle el intestino. Luego restituido que fue, hice que le fomentassen, y lavassen el sieso con vn cocimiento estitico: y restrigente, qual trae el Aator.

He puesto aqui esta Historia, para advertir, que primero se ha de reducir el intestino, que aplicar los abstringentes; sino pudieren hacerlo tan facilmente, haran lo que yo hice.

Despues de reducido, algunos mandan echar sobre el sieso vnos polvillos de los que se figuen.

Los polvos.

Tomase de agallas, de mirra, de acibar, de alnastiga, de vvilla de zumaque, y de rosas balauftias, de cada cosa media dragma; hagase todo polvo, y mezclese bien.

Advierta, que despues de reducido el intestino, se ha de fomentar, como dicho està, el orificio con cocimiento adstringente, y

Despues vnarle con aceyte de membrillos, ò de arrayan, ò de almassiga, y luego echar encima vnos pocos de los polvos dichos, ò de polvos de pez, de sangre de drago.

El cocimiento que se hiciere para fomentar, despues de reducido el intestino, se ha de hacer con agua de lluvia, ò con azedera, ò con buen vino estitico, que será mejor, porque corroborará mas la parte.

Despues de reducido el intestino, y el siego fomentado, fumarles con obdeko, es admirable.

Paulo Egineta dice, que les laven con la vrina de los mismos enfermos, y que esté caliente.

Cap. XXVII. *Del tenesmo, dicho en Castilla puxos, y en Valencia pones, y en Aragon puendos, y voluntades de hacer camara.*

QUè cosa sea el tenesmo, en el titulo de este capitulo queda declarado: vieneles à los niños por la mayor parte de frialdad, contra la qual vsaràs de los remedios que se siguen.

Toma de semilla de mastuerzo, y de cominos, de cada cosa igualmente lo que quisieres, hazlo todo polvo, y con manteca de baca añeja, y con vn poco de agua fria dafelo à beber.

Otro remedio.

Toma pez Griega, y echala sobre las asquas, y reciba aquel humo el niño por el sieso.

Otro remedio.

Toma trementina, y echalas sobre las asquas, y reciba, como dicho esta, el humo, de suerte que no salga à vna parte, ni à otra..

Scholia

El tenesmo (que llaman pujos) es vn continuo deseo de hacer à menudo, y frequentemente camara; y el que lo padece, no echa cosa, sino vnas mucosidades, y aquellas à veces sangninolentas. Las causas del tenesmo (aunque el Autor solo pone vna) son muchas; porque vnas veces sucede de frialdad exterior, otras por humor colerico, y mordaz, ò por siena salada, ò por vlcera, ò inflamacion del intestino recto. Tambien suele suceder por retencion de las heces en el intestino ciego, y por la abstruccion que ay en él.

Los señales, con que se conocen las causas del tenesmo, son, que si fuere frialdad, avrà precedido, averle dado en el sieso con cosas frias, ò al tiempo del empañarle, averle tenido mucho desnudo al frio, ò en tiempo de frio averle dexado mucho tiempo en la cuna, ò sobre la cama, y averse refriado mucho, como acace: si fueren las causas los humores de lo que se expelle, se conocerà, porque los excrementos saldràn, ò coleticos, ò sismaticos;

si fuere vlcera, saldràn con podre, y sangre, y en el siesso sentiràn, como vnas punzadas: si fuere inflamacion, estarà el intestino recto entumecido, y causará dolor intenso, y calentura. Finalmente, si el tenesmo sucediere por la detencion de muchedumbre de heces en el intestino ciego, sentiràn al suelo de la barriga vna pesadumbre, y carga.

Por qualquiera de las causas dichas puede venir el tenesmo; de fuerte, que con solo vn remedio no se puede acudir à todas, como el Autor dice, sino solamente quando sucede per frialdad, que en tal caso sus remedios han lugar.

Yo tengo por mas acertado en los niños, valerme de remedios exteriores, y locales, que de remedios que se tomen por la boca. De esta suerte, que si el tenesmo sucediere de frio, podrán vntar al niño, y fomentarle el peyne, ingles, y entre el siesso, y bolsilla con aceyte de ruda, y de azucena. Asimismo dentro de vn saquillo poner salvado, y cocerlo en muy buen vino, y despues ponerlo caliente en el siesso. Es tambien muy vtil, y provechoso, ponerle sobre los riñones, y peyne vn saquillo de mijo, sal, y salvado tostados. Si huviere dolor grande, se lo mitigaràs con cocimiento de alolvas, de simiente de lino, y de malvas.

Tambien aprovecharà, si huviere orden, echarles algun clister hecho de cocimiento de padraustos, de oregano, de manzanilla, de nevada, que decimos en Aragon neutra, y de anis, con aceyte de aneldo, de azucena, y de manzanilla.

Pero si el tenesmo sucediere por causa de humor colerico, detenido en el asiento, e intestino, en tal caso no conuenien los remedios dichos: vsaràn para ello de clisteres, que tengan virtud de lavar, y limpiar en esta manera.

Clister lavativa, y abstergente.

Toma de cebada limpia entre dos lienzos asperos, y vn poco tostada tres puños, y en diez escudillas de agua cuecela, hasta que la cebada rebiente; de este cocimiento hecho, y colado toma vna escudilla, de azucar roxo vna onza y media, de miel rosada colada vna onza, dos yemas de huevos, de aceyte rosado tres onzas, mezclese todo, y de ello echale vna ayuda con la mitad à la mañana, y otra à la tarde.

Si fuere la causa stema, curarle has como si fuesse el tenesmo de causa fria, añadiendo à los clisteres vn poco de diaphenicon, ò de benedicta laxativa.

Si por estar el intestino recto, el siesso, y musculos inflamados, echarle han vn clister de leche de cebada, cocida con rosas coloradas; si la inflamacion fuere grande, echaranle vn clister de
cine

cinco onzas de cocimiento de llanten, y dos onzas de aceyte rosado, y vna clara de huevo.

Por la parte de afuera vntarás entro el asiento, y bolsilla con aceyte rosado, y de murtones, ò fomentarle han con el cocimiento que se sigue.

Toma de rosas coloradas, y de llanten: de cada cosa vn puño, manojo, ò de rosas balaustias tres dragmas, de cortezas de granadas vna onza; de vayas de arrayan dos dragmas, de hojas de zarza vna onza, cueza todo en suficiente cantidad de agua, hasta que cale, y mengue la mitad. En este cocimiento mojarán vna esponja, y pondránla en el sieso: si la inflamacion llegare à tiempo, que se aya de discurrir, ò supurar, fomentaránla con cocimiento hecho de raizes de altea, de alolvas, de manzanilla, de caronilla de Rey, y de salvado.

Si el tenesmo fuere por alguna vlcera, que se aya hecho, echaranle ayudas, que tengan facultad de abstergir, y despues glutinar. Despues de los clisteres, es muy vtil para vntar el sieso el vnguento que se sigue.

Vnguento.

Toma de aceyte rosado vna onza y media, de babaza, de tragachanta, y de goma, cada tres dragmas; de albayalde, y de plomo quemado, cada media dragma; de incienso, y de acibar, cada vn escrupulo; de cera la que fuere menester, para hacer el vnguento; con este vntarán vnas mechuelas, y si las pondrán en el sieso.

Finalmente, si el tenesmo fuere por causa de detencion de abundancia de heices, curarles han en tal caso, comenzando por clisteres benignos, y lenientes, para que cobrando lubricidad las heices, salgan.

Clister para este caso.

Toma de malvas, de altea, de mal coraje, de acelgas, de hojas de violas malsanas, de cada vna vn manojo, de simiente de alolvas, y de lino, cada media onza; cueza todo en agua suficiente, hasta que mengue la mitad. De este cocimiento toma seis onzas, de casia fistular vna onza y media, de aceyte dos onzas, de sal vna dragma, todo mezclado echaselo, y será clister muy bueno.

En todas las causas del tenesmo, como no sean vlcera, ò slemmon, ò retencion de heices, es admirable fomentat el sieso, y recibir en àl, el vapor del cocimiento que se sigue.

Cortarás menudas raices, y hojas de arzechuste, que es el verbasco dicho, tapso barbato, y de los Castellanos gordologo, cocerlas has en buen vino tinto: y quando estuviere hecho el co-

cimiento, antes de sacarlo del fuego, echarás dentro con ellos dos puños de rosas coloradas secas, y dexarás que dè con ellas vn hervor, y sacaraslo del fuego. De este cocimiento, bien caliente, echaras en vn servidorcillo, y assi haras que reciba en el fiesso aquel vapor: despues se fomentaran con el mismo, y le pondran vnas hojuelas de las cocidas. Vsenlo, no solo en los niños; pero en los de edad provecta, y veran efecto maravilloso.

Cap. XXVIII. *De las lombrices que se les engendran en los intestinos.*

Engendranseles en el intestino recto vnos gusanillos, como los que se crian en el queso añejo.

Otros en los demas intestinos, y en el estomago, como las lombrices de tierra: contra estas son buenos estos remedios.

Toma agua de grama, ò segun otros, de la proterpinata, que es la conchuela, y dafela a beber al niño con leche.

Otro remedio.

Toma de coral blanco, de rasuras de fàrmil, de cuerno de ciervo quemado, de erifimo, de cada cosa vn escrupulo, de azucar piedra dos onzas y media; de agua de grama, ò de sentinodia, que es la coriola; la que fuere menester para amassallo; haras de esta massa, calas de peso de dos dragmas cada vno, cada dia se le pondra vna al niño.

Otro remedio.

Toma, segun Rasis, cominos hechos polvos, y con hiel de baca haraslo emplasto, y pondraselo el ombligo.

Otro remedio.

Dale a beber aceyte dulce de olivas, que es cosa probada, para todo genero de lombrices, y de gusanillos, porque los mata todos.

Para los gusanillos menudos, toma del agodon la lana mas delgada, y haz en ella vna cala, y mojala en aceyte de agenjos, ò de ruda, ò de cuefcos de durasnos, ò de almendras amargas, y pófela.

Aprovecha muchissimo bañar al niño en cocimiento de hojas de priscal, y de agenjos; podrase hacer para lo mismo el vnguento que se sigue.

Toma de agenjos, de altramuzos, cada dos dragmas; de siler montano, de cominos, de axenuz, que otros dicen neguilla, de centaurea, de coriola, de cuerno de ciervo quemado, de cada cosa quatro dragmas, todo muy majado, y polvorizado, con dos onzas de aceyte de agenjos, ò de almendras amargas, y con tres dragmas de cera, haz vnguento, con el qual vntaran al niño toda la barriga, y el estomago, y que estè el vnguento caliente.

Otro

Otro remedio.

Toma de neguilla dos dragmas , de agenjos , y de alma figeà cada vna dragma, de acibar, y de coral colorado , cada dos dragmas ; de culantro preparado seis dragmas ; de harina de buen trigo , tres onzas : de harina de altramuzos seis dragmas, de azafran vna dragma, mezclese todo muy bien , y con aceyte, ò zumo de ruda , hasta dos onzas, y con quatro onzas de zumo, ò de aceyte de agenjos , harás emplasto , añadiendole vn poco de cera, si fuere menester, para darle consistencia. De este emplasto tenderán vn poco sobre sobre vn lienzo, de la grandaria de la palma de la mano, y se lo pondrán caliente sobre el obliquo,

En otra manera les podràs hacer echar las lombrices grandes, en esta manera : Toma de zumo de agenjos , y de hiel de baca cada dos onzas, de polvos de colocinthida ocho dragmas, mezcla-lo todo , y con harina de trigo haz emplasto para poner sobre el obliquo.

Si quieres , podràs bañar à los niños en el baño que se sigue, para que echen los gusanillos, y lombrices.

Toma de agenjos , y de agallas la cantidad que quisieres, cuecelo todo en agur, en esta assentarás al niño, de manera, que le dè hasta el obliquo.

Scholia.

Es tan familiar à los niños criar lombrices en el estomago , y intestinos , que no ay quien dexè de ver el que xarse los padres, de que sus hijuelos estan llenos de lombrices. Dado caso, que por la mayor parte se crian en los intestinos ; no obstante empero esto , se pueden criar en otras partes del cuerpo. Tres maneras hallamos , que se engendran de gusanos, ò lombrices; vnos, que llaman teretes , los quales son de largueza de vn palmo, y redondos, aunque à veces son mas largos. Estos , por la mayor parte se hallan en los intestinos delgados, y graciles; y de allí sucede à veces, que suben al estomago , y los echan por la boca , y otras por las narices. Estas lombrices son muy familiares à los niños, y muchachos. Otros gusanos , ò lombrices ay , dichos latos anchos, por que son como vna faxueia ancha, y largos; tanto que Plinio, en el el capitulo 33. del libro 11. de su Historia natural, dice, que de estas lombrices se hallaron algunas, que tenian treinta pies de largo. La lombriz ancha, segun Paulo , y Accio, no es otro, sino la membrana, que por adentro cubre los intestinos graciles convertida en cosa viva, como lombriz, y de ay le dicen lombriz ancha. Otros gusanillos ay, ascarides, porque son semejantes à otros;

como dice el Autor , semejantes à los que se hallan en el queso añejo. Estos se hallan en el intestino recto, y en el extremo del siello,

La causa , y materia de que se engendra, no es qualquiera humor, como lo sintió Orisasio, y tambien Juan Baptista Montano, sino vna flema cruda , y excrementicia. Este es el parecer de Gal. en el cap. 20. del 4. de 5. med. facult. quando dixo, que las cosas amargas no reciben putrefaccion, ni de ellas se crían gusanos. Lo mismo sintió Paulo Egineta, en el cap. 57. del libro 4. de sus obras De fuerte , que la materia de que se engendran , y pueden engendrar las lombrices , no pueden ser qualquiera , sino que sea humeda , cruda , gruesa , y flematica , dispuesta para recibir putrefaccion. Esta se halla en los niños , y en otros mayores , que son tragones ; de materia, y humor caliente, acre, y mordaz, y de melancolia no se engendran ; porque como dice el mismo Paulo Egineta , estos humores han ya pasado del limite de poder convertirse en mantenimiento , y así de ellos no se pueden engendrar gusanos , antes bien los excrementos viliosos los matan. Esta doctrina queda bien declarada en Galeñ. en el capitulo proximo alegado , adonde despues de aver dicho , que cosa alguna, verdaderamente amarga , no engendra gusanos. Luego mas abaxo dixe : *Itaque neque cinerem , neque pulverem , neque favillam , neque calem , animal ullum existat , neque eorum , que planè amara sunt , quicquam.* Así que ningun animal come ceniza , ni polvo , ni centella muerta , ni cal , ni cosa , que verdadera , y cumplidamente, sea amarga. Podrian decir, que algunas veces con las lombrices salen excrementos viliosos , ò el mismo humor colerico ; responde se ha à ello , que no implica contradiccion , ni menos de ellos se engendraron las lombrices , sino que baxando los tales excrementos , ò el humor colerico del estomago, diò con ellos, que estaban en los intestinos, è irritando la facultad expultriz los echa fuera.

Queda , pues , la causa de las lombrices , de que se debe tener para conocer que las ay , y ver los señales, que para ello ay. Las lombrices, que tengo dicho, se llaman teretes, que son las redondas , son causa de grandissimo dolor de estomago, y de intestinos: con la irritacion mueven tosecilla pequeña, pero frequente, en algunos hypo, y sueño , con palpitacion , y à veces sin proposito se despiertan , y otros al despertarse con grita , y luego se buelven à dormir. Otros sacan la lengua , y cierran los ojos , y callan: quando se despiertan, se enojan, y airan , porque de flaqueza no pue-

pueden estar despiertos. Otros ay , que teniendo lombrices , tienen los ojos inflamados , y bueltos en sangre , y el pulso desigual , obscuro , deficiente , y recuente.

En los niños de leche se conocen , las lombrices redondas , de que estan como comiendose la lengua , y moviendo la boca , como que maman. En los que yá tienen dientes , les rechinan algunas veces. Entiendase empero , que estos señales no son continuos , sino que à ratos se muestran , y parecen. Otros tales ay , y suceden , así quando llegan al estomago , causan ascos , y rasion en él , y los tales enfermos aborrecen el comer , tanto , que siendo conñeñidos à que coman , y à veces lo vomitan. Muchas veces echan por camara lo que han comido , corrompido , y se les hincha la barriga , como de ventosidad ; todo el cuerpo descaece sin evaquacion dematiada . ni aver precedido hambre , y no comer. Acaeceles à los tales enfermos , ponerseles el rostro colorado , y encendido , y despues bolverseles livido , y de color de plomo. Otros entre sueños delirian , y dicen mil locuras , y necesidades. Otros no tienen sosiego en vn lugar , y se arrojan de vna parte à otra. A otros les suceden calenturas sin orden , y se les enfrían los extremos , acometiendoles tres , ò quatro veces entre dia , y noche paroxismos , y celsiones. Todos estos señales no se han de buscar en cada vna de las diferencias de lombrices , sino los mas principales , que à cada vna suelen sucederles , ò venir con ella , y otras veces muchos. Las lombrices anchas causan dolores continuos , como bocados , y que roen , y grandissimo , è insaciable apetito de comer. Porque lo que en los intestinos se ha avivado , tapa luego el mantenimiento , que entra el estomago , de tal manera , que ay necesidad de bolver luego à comer ; por que si así no se hace , ò hiciere , las lombrices roerán los intestinos. De aquí es , que los que tienen tales lombrices , se ponen flacos , magros , y les faltan las fuerzas ; señal infalible es , de que ay lombrices anchas en los intestinos , si con los excrementos salieren vnas cosas como simiente de calabazas.

Las lombrices , dichas ascarides , que son como gusanillos de queso añejo , causan en el siello comezon grandissima , y gana de hacer camara ; los que las tienen en aver hecho camara se hallan mejor.

Quanto lo que al curar toca , toda la curacion consiste en hacer echar del cuerpo todas las lombrices. Para hacer esto , lo primero que se ha de procurar , es matarlas. Esto se hará con co-

Las amargas, las quales tienen en matar lombrices el primer lugar: entre estas cosas entran los agenjos, el abrotono, la calaminthia, marrubios, diptamo, hisopo, ruda, hojas de priscal, cuerno de ciervo, culantro, altramuzos, yerva buena, poleo oregano, centauro menor, la salaguera, la genciana, aristolochia redonda, ajos, simiente de coles, raíces de ala. Finalmente entre todos los simples, el que mejor los mata es el acibar. De todos, ò de algunos de estos simples se pueden hacer polvos, ò cocimiento para matar, y expeler las lombrices, y gusanos, siempre digo, que primero se debe entender en matarlas, y despues dar con que salgan del cuerpo. Para esto acostumbro darles tres dias continuos por las mañanas de media dragma, hasta dragma y media de polvos nurfinos, con vino blanco, ò con agua de yerva buena, ò de verdolagas, ò de grama, y esto en ayunas. Si tuvieran calentura, les darán los dichos polvos con xarave de agrío de limon, y agua de verdolagas: en aviendo tomado los polvos, echarán en vn fervidor vna escudilla de leche hirviente, y que el enfermo se asiente sobre él.

Passados los tres dias, que avrán tomado los píros, si fueren que puedan tomar vna bebida laxante: luego el otro dia inmediato, les hago dar vna bebida de polvos de hiera con agarico, ò darles de tres a quatro dragmas de diaturbit, hecho con tabarbaro, y hago que lo defaten con vna onza de xarave de agenjos, y con agua de verdolagas, y que les guarden, como en purgas se acostumbra.

Otro remedio.

Toma de polvos de erapichra de Galen. vna dragma, y de agarico trociscado media dragma, disuuelvelo con oximiél, y con vna onza de xarave rosado alexandrino de las nueves infusiones, y con agua de yerva buena, ò de verdolagas harás la bebida, y daráse en lugar de la sobredicha.

A los niños, que no son de edad para tomar bebida, hago, que despues de averles dado la bebida de los polvos nurfinos, que les vaten la barriga con el vnguento, que trae el Autor, que entra la colocinthida, y assimismo el estomago, y que le echen vn poco sobre el ombligo.

La receta de los polvos nurfinos hallarás en el libro de nuevos Experimentos Medicos, en el capítulo de las lombrices, y otros muchos remedios muy importantes. Los polvos nurfinos

trae Amato Lusitano, en la curacion 97. de la 3. Centuria. Doy palabra, como Christiano, que son los mejores, y remedio mas acertado para el caso de todos los que ay escritos. Allende de su composicion, ser compuesta methodicamente, y en razon fundada, la experiencia, que de ella tengo en quarenta años, que exercitò la facultad Medica, me tiene mostrada la certidumbre de sus efectos. Los Medicos, y Boticarios de esta Ciudad, dexadas las otras composiciones, que hacen para este caso, vsan de sola esta con grandissima admiracion. Con sola vna dragma, que hizo tomar a Cathalina la Huerta, muger de Pasqual Torremocha, vecino de esta Ciudad, echò aquei dia mas de sesenta lombrices de à dos palmos, de ellas mayores, y de ellas menores, y que eran harto gruesas; y el otro dia de las ascariides, cosa sin numero. Fue en esta Ciudad tan notorio esto, que de alli se pusieron en vso los polvos, y yo me confirmè en que eran los mejores para este caso. De aqui llevan para otras partes de estos polvos, porque los tienen hechos los Boticarios.

Los Venecianos hacen vna composicion para este mismo caso, harto buena, y es la que se sigue.

Toma de semilla macedonica, y jantonica, cada tres dragmas; de cortezas de granadas, de cuerno de ciervo quemado, cada dos dragmas, de azafran vna dragma, de canela ocho dragmas, de dip-tamo blanco, de rabarbaro, y de clavos cada vna dragma, todo hecho polvo, mezclese muy bien, y con tres libras de azucar, disuelto con agua, ò xarave de yerva buena, haràse vn electuario en tablillas, ò bocadillos, cada vno de peso de vna dragma, ò pocas. De estos bocadillos, ò tabletas daràn cada vez vno, disuelto con agua de verdolagas: no tengo vso de ello, pero de lo que entra en la composicion, se vè ser buena, y compuesta methodicamente. Traela el mismo Amato Lusitano en el mismo lugar.

Si en darles las bebidas, para matar, y echar las lombrices, se les echaren algunas ayudas de leche, serà cosa acertada.

De los remedios que el Autor trae, y de los que yo he dicho, es cierto, que los que se han de tomar por la boca, que pocos dellos podràn servir para los niños, que viven con solo tomar el pecho, por ser de tan tierna edad, que aun à veces no aciertan à mamar. Para estos tales podràn valerse de las aguas destiladas, que pongo para lombrices, en el libro de los Experimentos Medicos.

Para todo genero de lombrices tengo puestos remedios, conviene empero para las dichas ascariides en los niños, hacer lo que se sigue.

Pongale al niño vna cala hec ha de miel, y sal: si pudiere recibir alguna ayuda, echenla de sal muesta, y de cocimiento de centaurea menor, de calamintha, y de agenjos, con aceyte de las mismas cosas. Despues de aver buuelto las ayudas, ò averles quitado las calas, les fomentaran à los niños el siello con cocimiento de acacia, de hipocretidos, de vbillas de zumaque, para que recogida la carne del siello se cortobore cõ los adstringentes, y pierda la aptitud que tenia, para que se pudiesen engendrar en ella los gusanillos, y para que pueda expeler los que huviere.

Finalmente, no solo para los niños, pero para los provecitos, dice Aecio, que es cosa muy probada, y verdadera, ponerles vna cala larga, y redonda, hecha de carne salada, quitada la gordura, y ponerle vn hilo al cabo para quitarla, quando se aya de quitar, pero procuren la tengan buen rato. Despues de quitada, fomentaran el siello, y lo vngiran como està ya dicho.

Cap. XXIX. De la excoriacion, escaldadura, y soborno à causa de la vrina.

Contra la escaldadura, soborno, ò excoriacion, que por la mordacidad, y acrimonia de la vrina se les hace à los niños, toma de polvos de arrayan, y echa de ellos sobre lo escoriado, escaldado, ò sahornado.

Otro remedio.

Toma de crisimio (llamado riuchaon) de rosas coloradas, de juncia de olor, y de tragacharta, de cada cosa vna dragma, mezclese todo, y echa de ello sobre lo excoriado, ò de polvo de algunas cosas de las dichas.

Otro remedio.

Toma de aceyte rosado vna orza, de incienso blanco vna dragma, de caphura remojada en agua de rosas, y disuelta en ella ocho granos, haz vnguento de todo ello, con el qual vntaras las partes excoriadas, y escaldadas.

Vntarles con vnguento blanco, ò rubeo, ò de albayalde, es muy al caso para lo escoriado, ò sahornado.

Scholia.

Estan continua esta enfermedad en las criaturas, que no se tiene (por los muchos remedios, que Medicos han aconsejado) ya en cosa alguna. Tambien porque son tan pocas las que no padecen esto (aunque se tenga cuenta grandissima, y cuidado de refrescar, y limpiarlas) que espanta; porque dado caso que las no-
dria

drizis, ò madres tengan cuidado de tener las criaturas limpias; y en brezo de ellas algunas tan glotonas, voraces, y tragadoras, y de ellas tan buenas hilanderas (y no de algodón) que no dudan en el comer qualquiera cosa, aunque sean ajos, cebollas, saladura, y pescado, y despues trasfegar, y beber sin medida, y sin gota de agua: de fuerte, que la leche que dan a las criaturas, es acre, y mordaz: de donde el excremento de la vrina, que hacen las criaturas, y echan, ha de salir mordaz, y acre, assi sea por camara, como por vrina; y siendo esta assi, abraza, corroe, escalda, y sohorne las tiernas perneçillas de ellas. Por ser, pues, tan comun esta enfermedad, ya de consejo de otros Medicos, como dicho tengo, vsan las mugeres de otros remedios, à mas de los que el Autor aqui trae. En mis hijos por maravilla les vi tal, loores à Dios: y si alguna vez acaeciò, solo les hize echar sobre lo sohornado un poco de carcoma (que en Aragon llamamos quera) de maderos viejos, y luego curaban. De la principalidad de la virtud de la carcoma, y sus efectos, y de què maderos sea mejor, tratamos en el capitulo de las vlceras malignas, en el libro de nuestros Experimentos Medicos.

De otros remedios vsan algunas mugeres, con las quales se hallan bien.

Vnas echan sobre lo sohornado gleba, que otros dicen tierra de pelayres, hecha polvo à solas, ò la mezclan con aceyte rosado.

Otras echan harina de cebada, mezclada con harina de lentejas, y es acertado.

Todos son remedios buenos sacados de Avicena; porque de los del Autor, el arrayan aprieta, y endurece, y assi es vtil para cicatrizar, para quemaduras, para el sohorno, y excoriacion, para pustulas, y otros efectos semejantes. Las rosas secas, segun Dioscorides, son admirables para este caso, porque refrescan, enjugan, corroboran, y restauran el cuero; y pellejuela sutil, y delgada. La juncia de olor caliente, y enjuga sin mordacidad: y assi de parecer de Galeno, es vtil para las vlceras, que son dificultosas de curar. La harina de la cebada enjuga, y refresca, y en alguna manera limpia: la de las lentejas aprieta mucho, y restriñe sin calor, y frialdad; y assi mezclada la vna harina con la otra en iguales partes, echadas sobre lo sohornado, y escaldado, ò escoriado, son vtilissimas, porque limpian, enjugan, y curan la excoriacion, y sohorno, sin mordacidad, y sin acrimonia.

Algunas echan sobre la excoriacion polvos de raices de lirio cardeno, porque defeca, limpia, digiere, resuelve, mitiga, abre, y tambien expurga.

¶ Pero adviértase, que antes de hacer estos remedios, ni aplicarlos, conviene hacer lo que dice Accio; à saber es hacerles lavar primero con vino, y despues echarle los polvos.

Con todo lo dicho advierto, que se terga cuidado con que la nodriza coma cosas que refresquen, y quitar la merdacidad, y acrimonia à la leche, que de esta manera se le quitara à la vrina, y excrementos del niño: coma para hacer buena leche buen carnero, pollo, ò polla, palemino, capon, o ternera: no coma saladura, queso, ni pescado, ni áceytunas, ni cosas empimentadas. El vino que bebiere sea bueno, y bien aguado: con todo esto tenga cuidado de tener muy limpio el niño, para que ni la vrina, ni la hieces lo escalden, ò excorien. Quando los niños padecieren, fahorno, y escaldadura, denles por la boca algunas cucharadillas de quando en quando de xarave violado, de rosas coloradas mezclado.

Cap. XXX. De la epilepsia, que es la gota coral.

Son tocados algunos niños de alferesia, ò alfirez, que en vulgar llamamos gota coral, y los Medicos le dicen morbus comitialis, Herculeos, caducus, y epilepsia. Esta enfermedad les sucede à los niños en vna de dos maneras; porque, ò les dà luego en naciendo por frialdad, ò por malos humores del cerebro, ò les viene, despues de aver nacido por causas sobrevinientes. En tal caso, si antes de los veinte y cinco años no curare el varon, ni la muger dentro del tiempo que no llega à la edad de la purgacion menstrual, ò de los veinte y cinco años, no se libra con el poder, y fuerzas de naturaleza, ò de medicamentos, corren riesgo, de que toda la vida padezcan, y tengan tal enfermedad, assi el varon, como la muger.

De fuerte, que si el niño naciere con la enfermedad, la cuenta que se deve tener con èl es criarle, y mantenerle con mantenimientos, que à la tal enfermedad convengan; y que en su tiempo, y fazon se le dea, y no fuera de orden. Mas han de ser, que tengan virtud, y facultad de calentar, y defecar, la nodriza ha de hacer lo mismo: pero si la criatura huviere nacido sin la enfermedad, y por algun accidente le huviere sobrevenido, procuren que la nodriza le de muy buena leche, y que sea conforme al temperamento, y calidad de la criatura.

Por tanto, no sera fuera de caso, si la necesidad lo pidiere, purgarle la cabeza à la nodriza con medicamentos idoneos, y convenientes: la misma se guardará de toda cosa que refrie, y engendra humores frios. Estará assimismo adviértida, de no darle al

niño muchas veces el pecho, ni mas tiempo, del que para su este maguillo avra menester, y podrá llevar, y cocer.

Convendrá echarle al niño algunas veces, en los caños de las narices; vn poquillo de aceyte de casto, ò de euphorbio, ò de castoreo. Daràle tambien à oler de rato en rato ruda, ò goma, hediende dicha assafetida.

Colgaràle al cuello cuentas de simiente de peonia, ò de las raices de ella, cogidas en Luna menguante. Si la necesidad fuere tan urgente, que lo pidiere, se le podrá dar à beber vn poco de atriaca con agua de peonia.

Tambien es muy provechoso, dàr al niño vn poco de quajo de liebre, con agua miel. Pero el dia que lo romare, le detendrán, sin darle el pecho, y que no mame, sera provechoso, asimismo colgarle al cuello vnas raices de visco quercino cogidos en Luna menguante de Mayo.

Otros muchos remedios ay, pero teniendo cuenta con la brevedad, solo he puesto, les que mejores me parecieron.

Scholia.

La epilepsia, ò gota coral, segun Galeno en el cap. 5. del lib. de locis affectis, es vna convulsion, y palmo de todas las partes del cuerpo, que no affige perpetua, ni continuamente, sino por intervalos, con daño, y privacion del entendimiento, y sentido: llamanle assi porque cautiva el entendimiento; y sentido de la cabeza. Dicenle los Latinos à esta enfermedad, morbus comitialis; porque los tocados de esta enfermedad, en los ajuntamientos universales de las Ciudades, eran mas affigidos con ella; ò por mejor decir porque si alguno caia estãdo juntos; y le tomava la gota coral: se deshacian los tales ajuntamientos, que se llaman comicia, ò à lo menos se interrumpian. Por otro nombre le llamavan sacrum morbum, por ser tan grande enfermedad, que en darle al hombre, cae en tierra. Dice se tambien por otro nombre, morbus Herculeus porque dicen padeciò esta enfermedad Hercules, ò porque en fuerzas fue grande, y assi esta enfermedad lo es. Otros le dicen lunatico; porque el que nace entre dos lunas, suele ser tocado del. Finalmente, otros le llaman mater puerorum, madre de niños, porque à muchos niños les es familiar hasta la edad del barbary y segun Paulo Egineta, mas frequentemente à los recién nacidos por esta ocasion entre sus enfermedades, tratan los Autores de esta. Es, pues (como tengo dicho) la epilepsia, ò gota coral vna convulsion de todas las partes del cuerpo no continua sino que por los intervalos que affigen con mucho daño, y lesion de las

las operaciones principales ; à saber es , de la razon , y memoria por causa de humor grueso , que por la mayor parte atapa , y obstruye los ventriculos del cerebro , y no todos , sino el segundo , y tercero. De esta suerte impide el passo à los espiritus , sacudiendose el principio de los nervios , para echar de sí lo que le molesta. Advertase , que quando dixo , que es convulsion , no se ha de entender , sino vn movimiento convulsivo: Lagota coral de que tratamos , es en dos maneras : vna que es afeccion primaria del cerebro ; y otra , que es por consentimiento de otras partes : aunque el agudissimo Francisco Valles niega esta postiera : pero ello es assi , que la epilepsia es en dos maneras : la que es primaria afeccion del cerebro , tiene por causa la abstraccion de los ventriculos del cerebro , hecha de humores gruesos , por la qual no pueden passar los espiritus , y de à el cerebro se sacude , para echar de sí lo que le daña , y con este sacudimiento se hace el movimiento convulsivo , que es la gota coral.

Ay otra especie de ella , que es por *consensum* ; por consentimiento de otras partes , la qual se hace de vapores , que suben del estomago al cerebro ; el qual , queriendo impedir que no suban , ni molesten , procura echar de sí , y sacudirse de ellos : como lo cuenta Galeno , en el 5. de *locis affectis* , de vn Gramatico , el qual siempre que con ahinco , y vehemencia grande , mostrava , y enseñava , ò imaginava , ò estava mucho sin comer , ò se enojava , le tomava gota coral , de lo qual dice Galeno , que era la causa el estomago , que padecia primariamente , como parte de mucho sentimiento , y de à , por comunicacion , y consentimiento el cerebro , y sucedia la epilepsia. Sue tambien acacer la gota coral , por consentimiento de otras partes de las quales suben algunos vapores venenosos al cerebro , el qual , sacudiendose de ellos , se causa el movimiento convulsivo dicho gota coral. Estas son las causas de esta enfermedad , y conviene tener de ellas noticia , para aver de curar à los que la padecen.

Rafis en el capitulo 7. del libro de las enfermedades de los niños , dà dos causas de la epilepsia : vna dice , que es el temperamento proprio del cerebro del paciente , el qual es malo , à saber es , frio , y humedo ; la otra , que sucede accidentalmente , que es por causa externa. De aqui se saca , que à los niños , por ocasion de el temperamento frio , y humedo del cerebro , les viene la gota coral ; mas que todo viene à ser lo mismo , lo dicho por nosotros , y que la epilepsia es en dos maneras , vna afeccion primaria del cerebro , y otra por comunicacion de otras partes.

Quanto à la curacion de esta enfermedad, se ha de tener consideracion con la causa; porque si es humor frio, y gruesso, que causa la enfermedad, como primaria afeccion del cerebro, pide vn modo de curarlas; y otro si fueren vapores, que suben al cerebro del estomago, ò de otras partes, y causan la gota coral.

Tratemos agora de la que viene por primaria afeccion. De esta dice Paulo Egineta, en el cap. 13. del lib. 3. de sus Obras, que no se les haga cosa à los niños para averlos de curar; porque mudandose la edad à temperamento colerico, y mas seco, muchas veces se acaba, y quitá la gota coral. Solamente advierte, que se tenga cuenta grandemente en el orden del comer de la nodriza, y del niño; la nodriza no coma cosas gruessas, digo que engendren humores gruessos, y frios, sino cosas de que se engendren buena sangre, y que sean de calidad caliente, y que incinda, y atenuè, y que de ellas no se engendren malos humores, ni cosas que levanten vapores para el cerebro, como son cebollas, mostaza, smirnio, y el vino, que todas estas cosas son dañossimas para los que son tocados de gota coral; porque calientan mas que conviene, y engendran malos humores. Podrà comer la nodriza todo genero de aves montesinas, como no sean de estanques, ù de lagunas.

Dividen los modernos esta curacion, en cura, y Perseveracion, y es muy bien que se haga assi. Para esto tengan cuenta con lo que se dirá, para saber perseverar à los niños, en saliendo del vientre de sus madres.

Para en aver nacido, tengales hechas vnas gachillas, siquiera cebillo de dos onzas de azucar piedra, hecho polvo, y con aceyte de alegria reciente, y en falta del con aceyte de almendras dulces tambien reciente, hecha vna mixtura blanda, de esta se dara al niño en despettarle lo menos peso de vna dragma. Lo mismo hará en saliendo del vientre de su madre. Assi le tendran por espacio de vn dia; sin darle otro mantenimiento; porque le nutrirá muy bien, y delicadissimamente, y con eficacia le hará vaciar las humedades dañosas, flematicas, y gruessas, y las hiezes que estando en la matriz, tenia en el intestino, y estomago allegadas.

No se tenga en poco el consejo de este cevillo, que es tan vtil, y provechoso, que sino se hiciere en la manera dicha, será posible que de muy ligera ocasion den en esta enfermedad, y aun en esta enfermedad, y aun en otra mas peor, que es verdadero espasmo.

Entre muchas cosas que la antiguedad hà dexado en vso de ponerles al cuello à los niños, es vna ponerles al cuello esmeraldas.

das finas, que segun parecer de Alberto Magno, estas piedras tienen propiedad de quitar la gota coral. Otros de consejo de Galeno, les cuelgan raizes de peonia al cuello. De todos estos remedios que dicen por propiedad oculta, curan esta enfermedad, y otros, no soy amigo, ni fio en ellos. Quien de ellos se quisiere valer, haga como le diere gusto. Yo solo fio de remedios, que sus efectos los hacen con calidades manifiestas, ò que à lo menos pueden sus facultades reducirse à ellos.

Concluyo, que para la persuacion baste lo dicho, y que se tenga cuidado con que la nodriza coma de bueno, y no cosas que engendren la leche aquosa, gruessa, ò dañada. Antes bien comà cosas que engendren leche moderadamente delgada.

Quando son ya tocados de la gota coral, y acostumbra tomarles. Hafe de tener dos intenciones: vna, de levantar al enfermo del paroxifimo: otra, de curarle quando ya està fuera del. Para curar tambien à los que ya les toma la epilepsia, y estan fuera del paroxifimo, y estan con sosiego, haràn que el tal niño no coma otra cosa alguna, si la leche que mama, y este orden hasta que sea de edad, que ya le quieran desvezar, y quitar el pecho. De alli adelante le daran de comer poco, y que lo que comiere, sea qual se dirà para la nodriza, que ha de dar el pecho. Procuren, pues, que la que ha de dar el pecho, sea muger no muy gruessa, ni muy macilenta, y flaca, que no trabaje mucho, ni se este ociosa: que sea avifada, alegre, y de buenas costumbres, no luxuriosa: que entre tanto que criare, huya, y se aparte del acto venereo: si hiciere algun exercicio sea moderado: si la leche que diere fuere algo aquosa, fluxil, y corrediza, se la corregiran con mantenimientos, que enjúen, y dessequen: si fuere gruessa, con medicamentos, y alimentos atenuantes: huyan como de peste comer cosas que humedezcan la leche, y la hagan aquosa; mas que de ordinario la nodriza vn poco de cardamomo, y echele de ello al niño algunas veces dentro la boquilla, quando le quisiere dar el pecho; porque no solo cura, pero cura, y levanta del paroxifimo, porque segun Dioscorides, el cardamomo bebido con agua, cura la epilepsia, que decimos gota coral.

Mathiolo Senès alaba los polvos de las raices de la filipendula, echados en lo que come, ò en la boca con la leche que mama, como en el libro de nuestros Experimentos se dixo. Es tan cierto, y verdad, que en muchos que los he dado, en todos me ha sucedido conforme el dicho Mathiolo Senès lo afirma. Acuerdome, que

por lo menos ay vivos diez, que con ellos jamas les ha buelto; lo dire, que à vna Religiosa del Monasterio de Santa Clara de esta Ciudad, se los di mas de medio año, y en todo aquel tiempo jamàs le tomò la geta coral, con que cada mes à la conjuncion de la Luna le tomava infaliblemente. Despues me fui à Valencia, con intencion de vivir alla, y no le dexé orden, ni dixé de que eran los polvos. Dixeronme le avia buuelto, aunque no con tanta violencia, ni tan frecuentemente, con ser que era viegissima. En gente empero joven, y que continuan por vn año, ò mas el vso de ellos, no he visto que les aya buuelto: en la Religiosa, siendo viegissima, no fue mucho bolverle, harto fue darle vado, y acometerle menos.

Rafis trae otro remedio, el qual hallaras en el libro de los Experimentos, y veras, que con èl curan certissimamente; pero tengole por muy fuerte, y áspero, y que los niños no lo podrán tomar.

La ceniza del topo es muy buena para este caso, bebida con agua de peonia.

Hacer polvos de las vñas del asno, y darlos à beber con agua de peonia, es muy bueno: trae este remedio Pedro Bayro en su Vademecum.

Poner de las mismas vñas dentro de vna sortija, de modo que roque la carne, y traela en el dedo medico: dicen Autores graves que tiene la misma propiedad, y hace el mismo efecto, que la vña de la gran bestia; no lo dudo, porque segun algunos son vna misma cosa. Con esta misma consideracion algunos que se tienen por Medicos, sin saber Medicina, si huviere falta de las sobre dichas, podrán cortar de las suyas, que sera posible, por la semejanza, tengan el mismo efecto engastados en oro.

A todo esto, si el niño fuere ya de edad que pueda curarse con evaquaciones. En la Primavera le sangraràn del tuvillo, y poco despues le purgaràn à consejo de Medico docto, y ultimamente vlaràn de los remedios dichos, y principalmente de los polvos de la filipendula, que es verdad, que en este año de mil quinientos noventa y nueve, con ellos han curado vn Religioso de San Francisco, y vna ama de vn Canonigo de esta Ciudad.

Quando està con el paroxismo es bueno echarles en la boca vn poco de agua destilada de cerezas.

Traerles han juntamente los brazos, y piernas, para abaxo, con las manos mojadas en aceyte de almendras dulces, y les meteran dentro de la boca vna plumilla mojada en aceyte de lirio car-

deno, y cõn ella les irritaràn à que bomiten, para que echen la flema, y luego haràn que buelan ruda, ò goma de hediente.

Los Venecianos en nacer la criatura, luego de alli à pocos dias le ponen en la comisura del colodaillo, llamada fatura lambdoides ynos carbonos encendidos. Nosotros à imitacion de aquellos vsaremos en la misma parte de cauterio actual, ò potencial, principalmente, si le viniesse, ò pudiesse venir por herencia. Esto del cauterio no lo digo, para que se atreuan à hacerlo Cirujanos imperitos, como algunos atrevidos que ay sin conciencia, que valdria ciertamente mas dar entre cuervos, que en sus manos; porque los cuervos no se atrevèn à los vivos, sino à los muertos, y estos desconfiados despedazan los vivos, sin poco temor de Dios, como verdugos crueles. Quando se huviere de vsar del cauterio, haganlo con consejo de vn Medico, y que sea Christiano.

Cap. XXXI. *Del consumir, y enflaquecerse, dicho del Autor, Tabes, y de otros, ethiquèz.*

Quando el niño llega à marchitar, y enflaquecerse tanto, que la piel se le pega con los huesos, y viene à menos, y enfermedad, bañenlo en cocimiento hecho con pies, manos, y cabeza de carnero; hanse de cocer hasta que la carne se despegue de los huesos.

Este baño lo han de continuar muchas veces, y cada vez que sacaren al niño del baño, enjugarlo han muy bien, y lo limpiaràn despues de enjuto, y limpio vntenlo con el vnguento que se sigue.

Toma de manteca reciente no cocida, y de aceyte violado, ò de rosas, cada dos dragmas; de derretido de puerco seis dragmas, de cera blanca quatro dragmas; mezclese todo, y hagase vnguento, y con el vntaràn al niño, como dicho està.

Scholia.

De llegar se à enflaquecerse en tanto grado, que la piel sola està apogada à los huesos, la causa es, no recibir las partes nutrimento, y el calor interior ir depopulando, y comiendose la substancia del cuerpo, y coliquarlo. Consumidas las carnes, y gordura, vienen à quedar los huesos solos, cubiertos con la piel. Los remedios del baño, y vnguento, que trae para esto el Autor, dado caso que son buenos para humectar, vsar de ellos (si por la boca no se dà alguna cosa, que ayude para que se pueda rehacer naturaleza, y recibir nutrimento el cuerpo) es trabajar en valde. Conviene, pues, tener cuidado, para que el niño buelya en sí, y cobre salud.

Propiamente esta enfermedad es dicha de los Griegos Atrophia, que es error de la nutricion, y falta insignie, con la qual se va poco à poco marchitando, y consumiendo el cuerpo. Es simp-toma, y accidente de la facultad natural, que atrae, ò retiene, ò cuece mal el alimento, ò fuera de orden, y antes de hora los expelle, con el defecto de las quales acciones (abundando el cuerpo de humores, principalmente colericos) el calor natural, y los espiritus se consumen, y no pueden engendrar buena sangre, de donde poco à poco, por defecto de nutrimento el cuerpo se consume.

Es de considerar, que no por toda, y qualquiera ocasion, que el cuerpo venga à contornirse, serà atrophia. Porque si de vna enfermedad aguda, ò por no tener que comer, ò por alguna excessiva evaquacion, vno viniere à enmagrecer, y estar flaco, no se dirà atrophia; si solo quando por error de la nutricion se disminuye, como dicho tengo. Quanto à lo que toca à la curacion de esta enfermedad, se ha de llamar vn Medico, para que entienda la falta de à do procede, y ponga remedio. En lo que yo puedo ayu-yar con este pequeño trabajo, es diciendo, que procure la nodri-za darle buena leche; y si el niño comiere ya, le daran cosas que con facilidad se conviertan en alimento, y nutran; que no resis-tan à la facultad concoctriz; porque si lo que se come, no se cuece en el estomago, no se puede hacer el chilo; del qual llevado por las meseraycas al higado, se convierta en buena sangre, y de allí cada parte tome lo que ha menester, y lo asimile. Para tener cuen-ta con todo esto, y si procede de falta de las demàs facultades, el Medico dara el orden. Despues que exercito la facultad Medica, que son treinta y nueve años, solo dos niños me han cabido en suerte con este afecto; valime de los remedios que el Autor trae, y haciales dar cada mañana, y cada noche vna salerilla de agua destilada, de caracoles, cenicilla, chicorias, y de rufilago. Daban-sela en ayunas à la mañana, y à la noche à las once: echaban con esta agua vn poco de miel rosada colada, y vnos polvillos de elec-tuario resumptivo, al salir del baño los hacia vntar con el ynguen-to que se sigue.

Ynguento.

Toma de aceyte rosado, de manteca de bacas reciente, de acey-te violado, y derretido de puerco sin sal, cada media onza. Der-rítase todo, y lavenlo tres veces con agua de rosas coloradas; des-pues de bien lavado, mezclalo todo con vna onza de ynguento

resumptivo con el buen orden que los di, y con estos remedios fue Dios servido que cobraron perfecta salud.

Cap. XXXII. De perlesia, à que llama el Autor la situd, y can-
fancio de miembros.

Vienenfe aprender algunos niños de pies, y manos, que estàn como paralicos, que no pueden alzar manos, ni pies, ni moverlos, ni moverse. Si esto acaecière en tiempo, que aun no come el niño otra cosa, si la leche que del pecho toma con la nodriza las han de aver, dandose medicinas, que tengan facultad, y virtud de calentar, y defecar. Comerà por la mayor parte assado, ò frito; no coma cosas de leche, ni pescado, ni saladura alguna, ni carne gruessa, digo gordura; no beba vino puro, ni agüado, beberà agua cocida con palo santo, ò con zurza partilla. Antes que de el pecho al niño, bañelo, y despues con aceyte de castoreo, ò de costo lo vntarà. Demàs de esto serà muy vtil, y provechoso darle cada dia vn poquillo de electuario que se sigue.

Toma de mentastro, que por acà llamamos padraistros, y otras partes mastranto, de canela, de cominos, y de rosas secas, de almastiga, de alolvas, de valeriana, y de ammi, de doronico, de zedoria, de clavos, de santalos, de ligno aloes, vna dragma de cada cosa de almizcle media dragma, haraslo todo polvo, y con miel espumada lo mezclaras, y lo traeràs à modo de vn electuario liquido. Daràs este cada mañana peso de quince granos al niño; si fuere caso, que de todos sus miembros estuviere privado tomaràs de cera vna onza, de euphorbio vna dragma, y con acceyte dulce de olivas mezclalo, y traelo à manera de emplasto, y ponfelo sobre el espinazo.

Scholia.

Es la perlesia vn accidente, à saber es acción quitada por obstruccion de los nervios, hecha, y causada de humor gruessos, ò por algun tumor. La perlesia puede ser perfectissima, y menos perfecta, y imperfectissima, ser assi, se saca de Galeno, que en el cap. 10. de lib. 3. de Locis Affectis, dixo, que ay vna perlesia esquisita, y perfecta, en la qual se pierden el sentido, y el movimiento. Otra, en la qual se pierde solo el movimiento, quedando el sentido. La tercera, es menos perfecta, que las dichàs, y esta es quando se pierde el sentido, y no el movimiento. La verdad es, q Galeno en el lugar alegado, esta vltima no quiere q se diga paralis, sino que la parte carece de sentido, con todo esto, que cada

Vno le diga , como quisiere , solo entienda donde està la lesión , y daño , y halle la disposición de tal afecto. El cuerpo puede paraleticar en la mitad del , ò en vna parte sola ; si paralicare la mitad , se entendera , de que està en la cabeza , ò en el principio de la espinal medula ; de que està en la cabeza se conocerà , de que se siente el afecto , y daño en la mitad de ella ; pero si ninguna señal de afecto no huviere en ella , el afecto , y enfermedad estirà en el principio de la espina medular. Si la perlesia fuere de sola vna parte , como estar paralicada vna mano , ò vn brazo , ò la lengua , ò otra qualquiera parte , tendrase entonces cuenta con el nervio de aquella misma parte. Para esto conviene entender , y saber muy bien la Anotomia , para que no yerre el Medico en el aplicar los remedios locales. Si fuere pues , vniversal , digo que la mitad del cuerpo estuviere paraleticada. Allende del horden que ha de guardar la nodriza en el comer , y beber , le podran dar al niño vnas cucharadillas de xarave de betonica , ò de hisopo , ò de cantueso à solas ; ò mezclados con agua de las mismas yervas , en respecto de purgarles , bastara que lo haga la nodriza , conforme lo mostrò Hipocrates en sentencia 34. de la 5. sect. del lib. 6. de las Epidemias , quando dixo : *Mulier, capra, elaterium vel cucumerem agrestem si voraverint, pueris purgatio.* Si la muger , ò la cabra , comieren cohombillos amargos , ò el fueno de ellos servira de purga à los niños. Galeno en el Comentario de la misma sentencia , dice : *Non elaterium solum, quo cucumeris agrestis succus est fiduti neque cucumerem solum, si ingresseriat, lac purgatorium lactentibus pueris habent, verunt, & si aliud quod piam ex subductoris appellatis medicamentis.* No solamente tendran leche para purgarle los niños , si la nodriza , ò cabra comieren cohombillos amargos , ò bebieren zumo de ellos ; pero si comieren otro qualquiera medicamento purgante , tendran leche purgatoria ; passa mas adelante , y dice , esta doctrina de Hypocrates es muy provechosa para el uso de la Medicina , y de los que exercitan , y sirve de precepto natural ; porque quando tuvieremos necesidad , y quisiéremos purgar à los niños , con dar à la madre , ò nodriza que los cria alguna cosa , ò medicamento purgante , ò à vna cabra que lo coma , tendremos leche idonea para purgarlos.

Advierte que lo que se dice de la cabra puedes entender de qualquiera otro animal que quisieres , como es vna burra , ò camella , ò yegua , ò oveja , que aqualquiera de ellas dandole de comer cosas purgatorias , engendraràn la leche purgante , de la qual podran dar à los niños para purgarlos.

Hecho todo lo dicho, hara lo que el Autor manda, porque trata muy bien en lo acedero, y remedios locales; solo no dice el baño con que agua ha de ser, lavarlos han con agua caliente enzufrada, ò aluminada, ò con otra femegante, que sea de facultad adstringente, y despues de enjutas del baño, vntarlos han con los aceytes dichos, y despues les podrán poner el emplasto. Los remedios se han de aplicar à la cabeza, y al principio de la espinal medula, calientes. Adviertase, que han de comenzar con aceytes, vnguentos, ò emplastos, que discutan moderadamente; no comiencen por medicamentos vehementes, sino leues, como son aceytes de camamila, de eneldo, de espigafil, de azucena, y de lirio cardeno; con esto, ò algunos de ellos, vntarán la cabeza, ò espina, como dicho està, y tambien el lado que estuviere paraleticado, y despues le cubrirà muy bien con vnos lienzos, y vn paño de grana, no con pieles.

Para antes de la vncion podrán hacer vn baño de cocimiento de mayorana, de salvia, de axedrea, de camamila, de hipericon, de betonica, y de cantueso.

Passando la enfermedad adelante, y hecho lo dicho, procederàn en la cura con remedios mas vehementes, quales son, baños de cocimiento de ruda, de nevada, de yerva paralisis, que es el verbasco oloroso. Vntarles han con aceyte de euphorvio costino, de zorra, de ladrillos, de trementina, de laurel, y de lombrices, ò con vnguento aregon, ò marciaton, y de Agripa. De los dichos podrán hacer el vnguento que se sigue.

Vnguentos.

Toma de vnguento aregon, y marciaton cada vna onza, de vnguento de gripa media onza, de aceyte costino, y de zorra cada cinco dragmas; de aceyte de lombrices media onza; de aceyte castoreo dragma y media; de polvos de betonica, de pimienta, y salvia, cada dos escrúpulos, de euphorvio, y de castoreo, cada vn escrúpulo; de polvos de raices de acoro quatro escrúpulos; de cera la que fuere menestet, mezelese todo, y hagan vnguento. Con este les vntarán en la paralisis vniversal; de la mitad del cuerpo en la cabeza, y principio del espinazo, en las demas particulares, do les dirà el Medico, que tiene origen el niervo, ò nervios.

Sobae todos los vnguentos tengo por mejor, el que yo compuse para Pedro Andres de Oluja, cuya descripcion hallaras en el libro de nuestros Experimentos Medicos.

Cap. XXXIII Del temblor de los miembros.

Si las partes, y miembros del cuerpo le temblaren al niño, riesgo grande corte, de que en alguna parte le de perlesia, ò que le sobrevenga gora coral. Por tanto con gradissima diligencia conviene que con remedios se ataje tanto mal, como por descuido podria suceder. Haras para prevenir à estos peligros, lo que se sigue.

Toma de aceyte rosado, y de espigafil, iguales partes, y mezclalos, para vntarles el espinazo, y partes tocadas con temblor, ò temblores.

Lo mismo podràs hacer con otro qualquiera aceyte, que tenga virtud de calentar, como es el aceyte de laurel.

Si con esto no hallare remedio, llama luego vn Medico docto; no fies de Cirujanos necios, quales ay algunos, que se atreven à hacer cosas, que por ellas merecen ser echados a galeras, y aun feria poco, conforme al daño que en las Republicas hacen.

Scholia.

El temblor de las partes, y miembros del cuerpo, es vn movimiento de ellas involuntario, y forzoso, con el qual se alcanza, y abaxa, sin quererlo hacer, y contra la propia volunta. El qual afecto es vna flaqueza, ò imbecilitacion de la facultad que mueve dichas partes, y cuerpo. La causa, ò causas que debilitan la facultad matriz, son de diferente especie: puede suceder el temblor por falta de mantenimiento, ò exsolucion, y perdimiento de la facultad, y fuerza, ò alguna frior grande, y vehemente que la impide, ò plenitud que la agrava, à modo de vn gran peso, y carga, de fuerte, que imbecilita para el movimiento à la facultad. De esta fuerte la carga de humor grueso, lento, y viscoso, es causa de temblar, y el beber mucho vino, y el temor, y miedo. Consideradas estas causas, y cada vna de ellas, se ha de ocurrir al efecto, segun que ellas fueren, porque no siendo siempre la causa vna, la curacion ha de seguir siempre à la misma, y propria causa. Assi el temblor si sucediere por defecto de mantenimiento, se tendrá cuenta con que ateten al niño todo, y taoto como fuere necesario; si el defecto estuviere en mala leche, madensela, ò corrijnla, dando à la nodriza que coma cosas: que engendren buena sangre. Para que de ella salga buena leche, y copiosa para poder alimentar al chiquillo.

Si sucediere el temblor por abundancia de humores viscosos, lentos, y muy gruesos, haràn que se purgue la nodriza, y haràn

que coma cosas que incidan, y atendien; y si acaso fuere dada à beber mucho vino, quitenfelo, y hagan bebi agua cocida con canela, ò con palo fanto, ò con zarza parrilla. Haciendolo afsi, el niño se curará, purgandose con la leche, y con ella misma alimentandose como conviene, y afsi tendrá los remedios interiores.

Quanto à los exteriores, todos los dados para la perlesia son para este caso buenos.

Podran vntarles con aceyte de artemisa, ù de cañamones, ù de andacoca, que es el trifolio mayor, dicho trinitas; ò harán con ellos vnguento, mezclado en lugar de cera, vnguento marciaton, que con esto haràs grandemente provecho. De los remedios dichos te podras aprovechar, porque en los niños por la mayor parte suceden los temblores de humores gruessos, viscosos, y lentos.

Cap. XXXIV. *Del mal de piera, de vrina, y de arenas.*

SI allende de las enfermedades dichas, fuere el niño molestadado, y vexado con supresion de vrina, con piedra, ò con arenas, como se conocerà de estos señales, de si tuviere estillecido de vrina, que es echandola gota à gota; si mea muchas veces, y en poca cantidad, y con fatiga, trabajo, y dolor. Si la echan clara como agua, si el varon padece crecion del miembro. Pareciendo alguno de estos señales, convendrá socorrerles en esta manera. Luego como les vieres con tal enfermedad, bañalos en cocimiento de malvas, de malvabisco, de finofo, y de parietaria, que es la yerva de muro, dicha de los Medicos Helgine. Despues dales algo para que nueva vrina. Finalmente, quando le acostares para que se duerma, le vntaràs en derredor de los testiculos, y partes vergonzosas con aceyte, y darle has para que beba vn poco de agua de morabacos con leche.

Otro remedio.

Toma de sangre de cabron, y de polvos de alacranes quemados la cantidad que quisieres, y con aceyte de alacranes, ù de azucenas, lo haràs à modo de emplasto, el qual pondràs sobre el empeyne, y partes vergonzosas.

Scholia.

Entre otras enfermedades, que suelen padecer los niños, es la que procede de arenas, y piedra. Porque como abundan de humores superfluos, gruessos, y viscosos, y tienen demasiado calor, afsi en cantidad, y en calidad, por aumentarfeles por la demasuada ropa que les ponen, y faxa con que despues de averles embuelto los

los cifen, y aprietan; se les engendran afsi facilmente las arenas, y piedra, consumiendo el calor las humedades, y dexando lo terreo; de la misma suerte que en el fornaz los ladrillos quedan hechos piedra, consumida con el calor del fuego la humedad que tenian quando los forjaron. Siendo, pues, tan comun esta enfermedad en los niños, conviene se tenga muchísimo cuidado con ellos, y en manera alguna no descuidarse; porque de otra suerte podría sucederles la muerte, como à algunos les ha acaecido.

Suprimeseles otras veces la vrina, y no por ocasion de piedra, ni de arenas, sino por obstruccion, y ataparle las vias por abundancia de humores viscosos, gruesos, pegajosos, y tenaces.

Tambien se les suprime algunas veces la vrina por flaqueza, è imbecilizacion de la vexiga, y por otras muchas causas, de las quales aqui no se trata.

Los señales de que se ha suprimido, ò suprime la vrina por causa de alguna pedrezuela, ò de arenillas, son que sienten dolor grandísimo en los riñones, como si les purgassen con alguna cosa aguda, no se pueden doblar del espinazo; mas al principio que se quiere suprimir la vrina, la primera que echan es poca, y de color de agua; despues se suprime del todo, junto con esto no hacen camata, y tienen grandísimas voluntades de hacerla. Algunas veces mean sangre, por la violencia, y aspereza de la piedra. Finalmente, por abreviar, digo, que Hypocrates dexò escritos todos los señales en la sentencia quinta de la parte primera del sexto de las Epidemias, diciendo con su antigua brevedad, y pocas palabras: *La renem dolor gravis cum cibo replentur, vomantque pituitam: cum verò abundaverint dolores, eruginosa, facilioresque fiunt. Solvantur, cum cibo vacuantur: arenule fulvae subsident, sanguinis lenium mingunt, fæmoris, quad è directo est, stupor.*

Que es como si dixera, padecen dolor grave, y pesado en el riñon: vomitan quando han comido flema, y quando se aumentan los dolores, colera eruginosa, en tener el estomago vacío, luego se les mitiga, y alivia el dolor: en la vrina echan arenillas roxas, y mean algunas veces sangre, y tienen adormida la pierna, que corresponde en derecho al riñon, que padece. Todos estos señales son de quando la piedra se engendra, y es de los riñones; lo que es mas ordinario en los viejos, que en los niños, pero tambien ay algunos que padecen. Mas comunmente los niños son tocados de piedra de la vexiga. Afsi el docto Hypocrates en la sentencia once de la tercera parte de la section sexta de las Epidemias, dice:

Lapis amiblus pueris magis, utrum ne, quod calidiores? Què quiere decir, que en los riñones, despues de aver meado, se les engendra mas de ordinario piedra, es por ventura, que abundan de mas calor: *et alia versio dice: Considerandum an à mictione facta, concretio puerulis magis, et quod calidiores sunt, accidat:* conviene conno considerar, si a los niños despues de aver meado, se les engendra un espesamiento, y concrecion, mas que à otros, por ser, y tener más calor, llama aqui concrecion à la piedra. Esta sentencia claramente muestra la diferencia de la generacion de la piedra de los riñones, y de la vexiga; porque la de los riñones es concrecion hecha antes de mear, y la de la vexiga despues. Porque la causa de la generacion, y criarse piedra en la vexiga, todos no la sabian, dixo Hypocrates, que conviene considerar, si la piedra se les engendra antes en la vexiga à los muchachos por tener mas calor, ò por otra causa, de que se engendra la piedra en la vexiga de los muchachos de la crasie de la vrina, ninguna duda ay; porque si la materia gruesa que se agrega, y recoge en la vexiga, dexa de ser echada fuera, y expelida en su tiempo debido, con su larga detencion comienza à espesarse, y luego todo lo que baxa grueso, y espeso à la vexiga, se apega con ella, y assi en dia en dia se aumenta, hasta que llega à convertirse en piedra. Vemoslo esto ordinariamente en vnas calderas, que se cuece agua espesa, y que tiene cosas gruesas mezcladas, que con la larga detencion se engendran en ellos, y assuelan vnas pedrezuelas, y arenillas, las quales si luego como se echa la agua en las calderas antes de assolarse se vaciaran, no se hallarán en las calderas las piedras. De suerte, que la primera causa de la generacion de la piedra en la vexiga, es la vrina gruesa. Esto no es lo que dice Hypocrates que se aya de considerar, sino que si en la piedra, y en la vexiga se les engendra antes à los niños, que en los riñones, por el calor abundante que tienen; y à consta que la causa eficiente de la piedra, es el calor, y la material la crasie; pero porque à los niños no se les engendre antes en la vexiga, que en los riñones; esto es, lo que se dice se considere. La razon de ello es, que los niños abundan mas que los de otra edad de calor inato, y tienen todas las acciones naturales robustas; las quales son causa que la crasie de los humores se deshaga, y colique. De adonde aunque estos humores gruesos lleguen à los riñones, por causa del calor inato tan abundante que los niños tienen, y la facultad natural tan robusta, se disuelven alli, y con facilidad los expelen los riñones à la vexiga en la qual se buelven à espesar con la frialdad de la vexiga, la qual

qual es membranosa, y casi exangue, y tiene capacidad, por lo qual los humores se detienen en ella, y se espesan, y convierten en piedra, hacefe de esta manera: quando los humores mezclados con la vrina, han baxado à la vexiga, con la larga detencion se afuelan en ella, como las hiezes en el vino, y los limos en el agua. Despues con el calor sobrado de los niños se enjugan, y convierten en piedra, ò à lo menos en arenillas, lo que en los viejos es muy al contrario, porque tienen el calor natural, y las acciones naturales tan débiles, quando pueden dissolver los humores gruesos en los riñones, y así se les espesan en ellos, y vienen à convertirse en piedra, sin aver podido primero ser echados à la vexiga.

Entendidas, pues, las causas de la generacion de la piedra en la vexiga, que son dos: el color de los niños, y la crassie de la vrina; veamos los señales que muestran averla. Estos son, vna comezon en los miembros genitales, y se los refregan, y rascan à menudo; y à veces se les entumescen, y tienen continuagana de mear, y mean poco, y aquello gota à gota. El orden para curarles, será el que trae el Autor, porque es muy bueno. Mitigaràn primero el dolor, dilatando, y laxando las vias, lo qual harán muy bien asentando el niño en el cocimiento caliente, que pone el Autor, con tal, que le dè hasta el ombligo. Detenlo en el baño vn poco, no mucho, porque no se disipen los espiritus tan demasado, y se les muera.

En sacarlo del baño, le vntaran con el vnguento, ò con los aceytes que trae el Autor, los riñones, bolsa, testiculos, el miembro, y empeyne.

Esto se hará entretanto, que la piedra de la vexiga no huviere crecido mucho, en las de los riñones, siempre perseveraràn en hacerlo.

La agua que dice el Autor de morabacos, que se les dè à beber con leche, es agua destilada de las raices de la zarza que cria moras, y no de las hojas, ni del fruto de ella. Porque de doctrina de Galeno, en el lib. 6. de los simples, la raiz de la zarza, allende de la adstriccion, tiene tambien mucha parte de substancia sutil, y delgada. con la qual desmenuza la piedra en los riñones.

Si la piedra de la vexiga fuesse tan grande, que con los remedios dichos no se deshiciesse, será forzoso llegue à manos de vn Cirujano, ò Potrero.

Siempre aconsejarè hagan lo que dice Mathiolo Senès, del brezo, antes de encomendarlos à Artifice manual. Lo que se ha de

de hacer lo hallarás en el libro de nuestros Experimentos, en el capitulo de la piedra de la bexiga. Allí mismo hallarán otros remedios; para la piedra de los riñones, y para las arenas, y para la detencion de yrina Por humores gruesos obstruyentes la via.

Cap. XXXV. De los ojos vizcos, y vista buelta.

Finalmente digo, y concluyo, que procures que los ojos turbios, ò vizcos no cobren costumbre, ni pasñen en naturaleza en esta manera.

Primeramente pondrás la cuna, en que el niño repose, de tal manera que, le de la luz al niño derechamente de medio en medio entre los ojos, y no de lado, ò parte, que aya de bolver, y torcer el niño los ojos.

Pero si ya comenzare à mirar turbio, y vizco bolviendo ya la vista, en tal ocasion pondrás la cuna de modo, que tenga luz à la parte contraria, à la que ha comenzado à tomar el vicio, para que le sea forzoso bolver la vista de aquella, à do clinava el defecto acia la parte, que estava à la lumbre. Esto se hará afsi de dia, como de noche en el aposento que ha de dormir, para que quando despierte, buscando la luz, vuelva los ojos à ella, y pierda el vicio que tomava.

Allende de esto, entapizarás la pieza; y aposento en aquella parte de donde ha sido la vista arrebatada, puedele aderezar con paños verdés, colorados, amarillos, variegados, y hermoñeados varios, y diversos colores, para que con tal objero, y vista, vuelva los ojos à la parte que estan. Mirando, pues, afsi amenudo aquellas cosas, que dan contento à la vista, la destorçerá poco à poco de aquella parte, à la qual se avia inclinado, y habituado.

Continuarán tambien esto hasta tanto, que la aya buuelto en rectitud, y natural estado; porque si lo hiciesñes mas tiempo, y no guardasñes en hacerlo modo, correria riesgo, que queriendo corregir, y enmendar el defecto de vna parte lo passes a otra.

Conforme el argumento, y libro, baste aver escrito esto en esta materia. Lo qual si diere gusto, y pareciere digno de ser leído à los estudiosos, y buenos (como cada vno lo deve de ser) confio ello sera afsi, que ni à ellos de averlo leído, ni à mi de aver puesto trabajo, nos pesará jamas. Ni entiendo que avrá hombre tan cruel, y imperito, que no lo atribuya antes (si huviere algo mal dicho) à la dificultad del negocio, y al argumento apartado del comun vfo de los que escriyen, que à mi, ò à mi negligencia:

En esta enfermedad no tengo que decir mas de lo que trae el Autor. Solo Advierto, que no les dexen llevar de chiquillos largo el cabello, porque dexandoseles hasta la mitad de la frente, y sobre cejas, para querer verlo, pueden tomar el vicio. Digolo como testigo de vista: porque vna señora deudamía, que oy vive, nació muy pulida, con sus ojos muy derechos, quando comenzò à andar, le dexaron los cabellitos largos, y mas àzia la vna parte; ella por mirarse los bolvia frequentemente para arriba la vista, y quedò vn poco visoja, y turbia, aunque fue tan poco, que no le afea; fue empero la ocasion lo dicho. Sigan al Autor en este caso, que aconseja muy bien lo hac edero.

A muchas otras enfermedades estan sujetos los niños, de las quales el Autor con su intencion de brevedad no ha tocado cosa, contentandose con las dichas, como mas ordinarias. Pero yo tratarè de algunas, que tambien son muy comunes, para que en lo que de ordinario se vè, no falte cosa alguna para favorecerlos, principalmente à los que no saben quexarse bien, ni decir lo que les hace mal.

Cap. XXXVI. *Del lactumen, que son vnas costrazas que se les hacen en la cabeza.*

TOporeis à veces vnas mugeres, que llevan en brazos vnos niños con vnas pupazas, y costrazas en la cabeza, que les baxan hasta la frente, y mexillas, que solo verles mueve à la mayor compasion del mundo.

Llamante à esta enfermedad lactumen, y crustæ; costras les dicen, porque parecen vnas costrazas; lactumen, porque vienen de la acrimonia de la leche.

Señales para conocerla no son menester, porque se ven al ojo. En respecto de curarlas estas costrazas. Manardo es de parecer, que no se les haga cosa, ni se ponga mano en ellas, sino en caso que se tendieren tanto, que de ello corra peligro à los ojos, como èl confiesa aver sucedido à algunos. Pero que fino se estendieren tanto, que las dexen, y que no hagan de ellas caso, ni aplique cosa alguna, porque no hagan retroceder los humores para adentro. No obstante, lo que dice Menardo, Guillermo Placentino trae la curacion de las costrazas, y enseña el como se debe hacer. Dice asimismo, que èl curò muchos niños sin peligro alguno. Avelalo **Manardo**, en la segunda epistola del lib. 17. de sus Epistolas

Medicinales. Hase de tener cuenta, con que los remedios no sean muy adstringivos, ni compriñentes, ni frias, para que no sepelean para dentro la materia.

Lo que yo he hecho continuamente ha sido, primero daba orden, que se le mudasse la leche, ò à lo menos se purgasse la madre, ò nodriza con medicamento, que avaquen la fibra salada, y quitan la mordacidad de la leche. Mandavales diesesen à comer buenos mantenimientos, que fuesen tales, que se pudiesen de ellos engendrar buena, y loable sangre, y por coniguiente de ella buena leche; hacian comiesen gallina, capon, pollos, palominos, pan bueno de buen trigo, y bien amalado con arta levadura, y con sal moderada, y bien cocido. Luego avido el cuidado de la nodriza, se tenia con el niño, para lo qual he acostumbrado, y oy acostumbrado hacer, lo que Guillermo Placentino dice, que es lavar la cabeza al niño cada dia con cocimiento de alolvas, de manzanilla, y de rosas secas coloradas; despues de averlas lavado, vntarlas con aceyte de manzanilla caliente. Con este orden, y guardando que la nodriza no comiesse cosas saladas, ni empimentadas, y con hacerle beber el vino bien aguada, y comer de lo arriba dicho, me he hallado siempre muy y bien, loores sean por ello dados à la Magestad Divina; sigan el parecer dicho de Placentino, que es muy bueno; por que la manzanilla es caliente en orden primero, y defecante, en el mismo tienen partes sutiles, por las quales digite, laxa, y arrala; las alolvas digieren assimismo, aunque con vn poco de mas calor; las rosas enjugan, y con su adstringion moderada corroboran la parte, todas cosas tan necessarias, quales à esta enfermedad convienen; las mugeres en esta Ciudad cuecen vn poco de tocino gordo añejo en vino blanco, y con aquel los vntan, despues de averlos lavado.

Cap. XXXVII. De la ranula, y tumorcillo duro que se le hace baxo de la lengua.

LA ranula dicha de los Griegos vatractus, es vn tumor que se hace baxo de la lengua, el qual à veces es sanguinco, y es sicmon; otras veces es de flema, y es como oedema blando, y floxo; del qual despues de abierto sale vna mucosidad como clara de huevo. Enfermedad es, que por la mayor parte sucede a los niños. Dice Guillermo Placentino, que ataje luego, y se ocurra con los remedios por la comunicacion que ay con la caña del pul-

pulmon; dice, pues, se haga todo lo que se sigue mas abaxo.

Toma de oregano, de cortezas de priscal, de cortezas de granadas, y de sal, de cada cosa vn escriptlo, hecho todo polvo, mezelalo muy bien, y con este polvo freguente muy bien el tumorcillo.

Dice el mismo Placentino (y lo traen tambien Variguana, y Leonello de Faenza) que luego como comienza, la freguen muy bien la ranula con polvos de agallas, y de sal amoniaco.

Otro remedio.

Para deshacer la flema que està apegada en la lengua, lavenla con lo siguiente.

Toma de oregano, de pelitre, de gengibre, de pimienta negra, y blanca; y de la luenga, de sal armoniaco, de axenuz, de mostaza, de canela, de hisopo de mayorana, y de colto, vn poco de cada cosa, cueza todo en suficiente cantidad de agua, de la qual despues de cocida, y colada, tomaràs vna libra, de oximiel scilítico, y de thooob, de moras cada quatro onzas, mezele se todo para lo que està dicho.

Otro lavatorio.

Toma de pimienta, de pelitre, de gengibre, de cedoaria, y de clavos de xiefe, cada vn eserupulo, de passas vna dragma y media, y seis higos passados, cueza todo en vino blanco, hasta consumpcion de la mitad, con este cocimiento caliente le laven muchas veces el tumor.

Otro remedio.

Toma de hisopo lo que quisiere, y cuézelo en vinagre, despues de cocido, y colado echa en ello vnos polvos de hisopo, y con ello lavaràs menudo la ranula, y curarà muy bien. Aprovecha asimismo este remedio en los tumorcillos de la vbula, y gallillo.

Cap. XXXVII. *De la flaqueza, y debilitacion del estomago.*

Aunque las causas de la debilitacion, y flaqueza de estomago, son, y ser pueden muchas, como destemplanza caliente, ò fria, humeda, ò seca, con afluxo de humor, y sin el; pero en los niños por la mayor parte, es por destemplanza fria, y humeda, y por tener el estomago de contextura rara, como lo toca muy bien Avicena. Así se ve, que entre las mas ordinarias enfermedades es vna esta; à saber es, debilitacion, y flaqueza de estomago, por la qual no puede hacerse en el, ni cocerse bien la comida, y mantenimiento. Así ventos, que buelven muchas veces la leche. Para remediar esto, sera bueno favorecerle con lo que se sigue.

Toma

Toma vn poquillo de almizque, y desatalo con agua rosada, y con aceyte de agenjos, ò de arrayan, y con ello vntarles el estomaguillo, quando padecieren debilitacion de estomago.

Podran darles por la boca vnos traguillos de zumo de membrillos, y de agua rosada, en que ayas disuelto quatro granos de almizque; porque este aromatico có su aromaticidad, calor, y estitividad, conforta, y roborá notablemente el estomago.

Otro remedio.

Toma de zumo de membrillos claro, y apurado media libra, de azucar fino vna onza y media, ò dos, cueza todo, hasta que llegue à punto miel rosada colada: quanto sea hora de quitarlo del fuego, echaràs con ello seis granos de clavillos hechos polvo, embueltos en vn lienzo delgado, y fatalo luego del fuego: en averse enfriado, sacaràs el lienzo, y lo exprimiràs muy bien. De esta mistura vn quarto de hora antes que tome el pecho, ó aya de comer, daràs cada mañana dos cucharadillas, y es admirable remedio para la debilitacion del estomago.

Pot la parte de afuera podras ayudar tambien à la confortacion y corroboracion del estomago, poniendo sobre el vn lienzo mojado en el aceyte que se sigue.

Toma de aceyte de agenjos, de aceyte de almastiga, y de aceyte de membrillos, cada dos onzas, mezclalos. Con esto, mediante el favor Divino, hallaràs buen sucesso.

Otros remedios, assi vnguentos, como emplastos, aguas, y cosas que se podran tomar por la boca, hallaràs en nuestrs Experimentos Medicos, en el capitulo de la crudeza del estomago.

Cap. XXXIX. De los Sabañones.

CAusan tan excesivo dolor, inquietud, y disgusto los sabañones, que en el Invierno se hacen en los calcañares, y en los dedos de los pies, y manos con el frio, que no dexan reposar, ni tener huelgo a los niños, ni à los de edad provecta. La causa de ello es, el grande frio que congela la sangre, la qual despues procediendote, causa comezon, porque el vapor acre, y mordaz no halla salida; y pasando adelante el exceso en podricese, encendiendose calor fuera del orden de naturaleza, exulcera la carne, que le està cerca. Para curar, pues, los sabañones, conviene ver si estàn ulcerados, ò no. Quando comienzan, y antes de ulcerarse, al tiempo de embolver, y empañar la criatura, assi à las noches, como à las mañanas, ponganles pies, y manos, que tuvieren sabañones, en agua caliente, quanto pudieren sufrir, y alli los detengan

gan buen rato, que con solo esto curaran. Así nos lo enseñó Galeno, en el Comentario de la sentencia veinte y dos del libro quinto de los Aphorismos de Hipocrates.

Paulo Egineta dice, que la agua, sea de Mar, ò agua en que ayan cocido acelgas, ò lentejas, ò yervas, ò raices de gamones; y que despues de averlos tenido en el baño, y lavado los savañones, que pongan sobre ellos las lentejas cocidas, y majadas, y con buen vino, traídas à modo de emplásto, hecho de iguales partes de harina, y de xaravé con vino.

Otro remedio.

Toma de vino blanco vna libra, de axeve vna onza, cueza todo junto, y despues fomenta, y lava con ellos los savañones.

Otro remedio.

Lava, y fomenta los savañones con cocimiento de altramuzos; despues vntalos con vnguento hecho de miel, y de alcrevire.

Si estuvieren vlcerados, podrás vsar del ceroto de la cera, y del aceyte de lentisco, que es de Marcelo.

Vnguento de un empirico, que lo trae Vega en su Practica.

Toma de litargio, de incienso, y de gengibre, cada vna dragma, de cera, miel, y aceyte cinco quartos, ò por mejor decir, lo que fuere necesario, para traerlo à modo de vnguento, con el qual vntarán los savañones, que es muy bueno para ellos; sirve tambien para las grietas de pies, manos, y labios. Pero si allende de estar vlceradas estuviesen flemonizados, vntalos has con el vnguento que se sigue.

Toma de aceyte tres onzas, de sebo, y de hiel de baca quatro onzas de cada cosa, de litargio dos onzas, de pez griega vna onza, y tres dragmas, de miel dos onzas, mezclalo todo, y vntarás con ello los savañones.

**REMEDIO DEL BOLO ARMENO, PARA LOS CARBUÑCU-
LOS; muchas veces experimentado.**

Toma de Bolo Armeno, hecho polvos lo que baste, mezclese con vna yema de huevo, todo lo qual estenderás sobre vn paño sutil, y lo aplicarás à la parte, mudandolo tarde, y mañana, Por defensivo pondrás en las partes circunvecinas, vnos paños delgados, mojados en el baño de agua de malvas, con algo de agua rosada, y escaviosa, y vn poco de vinagre rosado, y de polvos del Bolo Armeno, segun fuere la cantidad de licor, en donde has de mojar los paños.

Tambien tomará el enfermo por bebida especial, el agua de escaviosa, ò de escorzonera, con vno, ò dos arienzos de los polvos del Bolo Armeno.

la dieta, las mas veces (porque siempre no es aguda enfermedad el carbunculo) sea sutil, por lo que enseñò Hypocrates, lib. II. aphorism. 4. 7. y 10. hasta que se ayan remitido los symptomas, que sobrevinieron.

Escolios sobre la curacion.

Suponiendo lo que es comun à todos, en lo especulativo del carbunculo, solo dirè en practico alguna cosa de lo mucho que ay que saber, para el debido modo de curarlo, y no errar en la distribucion de remedios, que por varios, y graves sinthomas, que pueden acontecer, se deben vsar, despues de aver hecho juicio de sus causas entre si. Digo, pues, que el remedio del Bolo Armerò, està muy admitido de los Padres de la Medicina, y de otros muchos graves Autores, que conociendo su eficacia, lo vsaron, experimentando felices successos de su debida aplicacion y unas veces sangrando, por ser la sangre causa coadiuvante, ò causa *sine qua non*; otras dexando de sangrar, por las razones contrarias. Digo esto, porque no presumas (como muchos dicen) que con este remedio no es menester sangrar. Cosa cierta indigna de decirse. Bien se conoze ha estudiado poca Logica el que esto dice, y que no se acuerda, ò por mejor decir, no sabe el modo racional de curar, que tanto debe saber qualquiera, que en las obras de la Medicina quiera vivir seguro de conciencia, y tener felicidades muchas, que igualen con sus deseos.

Ni vale nada el decir: Señor, yo he curado felizmente à muchos con este remedio, sin sangrar; para asegurar por cierto el que no es menester sangrar en el carbunculo, que se vse del dicho remedio; porque el que algunos se curen sin ser menester sangrar depende de muchas cosas que hacen asisitan algunas condiciones particulares, e individuales en algunos, que no asisiten en todos. A quien niegue esta verdad, no es menester convencerlo con razones, sino es dexarlo con el *vale* del Poeta, que dice assi: *Adversus selem qui loquitur, non est vir probus*: ò sino con el de Galeno, lib. I. de fructur. coment. I. cap. 9. que assi habla: *Resecti non debent, sed contemni, que prorsus stulti existunt*. Porque decir esto, es oponerte a la luz del Sol Logico, que manifiesta, el que de vn antecedente confrigente, no se puede sacar consecuencia necesaria. Contingente es el no sangrar en vn carbunculo, porque puede ser necesario, si la sangre es causa coadiuvante, ò causa, *sine qua non* del carbunculo. De este antecedente quieres inferir una consecuencia necesaria, de que en los carbunculos, que se vse

¿se del dicho remedio, no es menester sangrar? No te acuerdas de lo que cantò Galeno, y Cornelio Celso en este verso!

Diversos, diversa iuvant, non omnibus annis;

Omnia conveniunt, res prius apta nocent.

Y si quiera, no sabes lo que dixo Hypócrates, lib. 1. de flatibus (que ya es comun à todos) quando dixo: *Neque unico calepodio, possumus omnes culcere* como lo enseñò Galeno, lib. 11. methodi: *Non potest dore medicamentum quod curet ægrotudines.* Mucho me admiro.

Lo primero, que para curar racionalmente el carbunculo, es menester considerar quatro cosas: Primeramente la urgencia, y, à esta en primer lugar foorrerla, no olvidandose de los demás indicantes: Lo segundo la causa, à la qual (si ay urgencia) has de favorecer en primer lugar: Lo tercero, *sine qua non*, ò impedimentos; los quales (si estan presentes) impiden la perfecta curacion de la enfermedad. Lo quarto, la enfermedad. De esto puedes colegir, el que vnas veces se comenzará à curar el carbunculo con remedios precauterios, otras con remedios curativos, segun fuerè, y en qual de estos, se reconozca urgencia, si la huviere para comenzar la curacion de alli.

Lo segundo inferirás, que pudiendo ser el vicio de la causa diverso, diverso será tambien el remedio que à esta se le debe. Y assi, si el vicio es una aduision preternatural de la sangre, convendran los atemperamentos inhibitivos de la podredumbre, como enseñò Valles 5. epidem. fol. 275. pag. 1. col. 2. *Vsta atemperazione emendantur.* Si es vna torrefacion, y aduision del humor vilioso, convendran los atemperantes, y humectantes, no dexando del todo los que inhiben la podredumbre. Si es vna exuision arida, de la melancolia, convendran los moderadamente calientes, y mas humectantes, mezclando algo de los que inhiben la podredumbre.

Lo tercero, que si vna plenitud es causa coadiuvante del carbunculo, será necessaria la sangria, como tambien quando es causa *sine qua non*, que de otro modo es imposible curarlo, como lo dice aquel principio, *per se nato: manente causa non tollitur effectus*. Y si te parece que no, responde; Si algùn enfermará de algun carbunculo, y en este mismo huviera vna plenitud de sangre, universal, ò particular, la qual fuera causa coadiuvante, ò impedimento para curarse el carbunculo, que harías? Dimé, te ruego, por ventura con el dicho remedio del Bolo Armeno, ò otro semejante, aplicado al carbunculo, quitarias la plenitud de la sangre?

Y vltimamente te suplico me digas, que otra cosa ay, que mas presto, y con celeridad haga deposicion de vna plenitud voiverfal, ò particular de sangre, que la cisura de la vena?

Si dices à lo primero (como se debe decir) que sangrar : luego es falso el de cir, *sin ser menester sangria*, absolutamente hablando. Si lo contrario, acuerdate del *contra principia negantes*, que assi no tendrè yo que decirte, y sabre por verdad el que *tecum non est arguendum*, falso es, como he dicho, pues se aparta de toda buena Filosofia, y methodo racional de curar, como verias, sino fuera por ofender à los doctos, en muchas demonstraciones, que facilmente haria, como qualquiera (sin saber mucho) lo harà. De lo segundo, y tercero que te preguntò, no hablo mas; porque no puedo creer, que aya quien diga lo contrario, de cosas que todos saben ser assi.

Lo mismo has de entender de la purga; Pues cierto es, que si vna cacochimia es causa coadiuvante del carbunculo, ò causa *sine qua non*, que no podràs curarlo sin hacer deposicion della.

Ni pienses por lo que he dicho, que se aya de sangrar siempre; porque lo mismo que he dicho buelvo à decir aora. La razon demonstrativa evidente, y clara, de vna, y otra conclusion, es la siguiente : El sangrar, ò no sangrar, depende de aver indicante verdadera de la sangria, sin impedimentos que la estorven, ò no averlo : en el carbunculo, v. gr. ni siempre se halla este indicante sin impedimentos, ni siempre dexa de hallarse: luego en el carbunculo, v. gr. *ni siempre no se ha de sangrar; ni siempre se ha de sangrar*. Repara en la materia proxima, y remora del silogismo, y en la forma modal, y de figura, y veras el provecho, y utilidad del silogismo al ojo : Tanto *ex vi forma*, quanto *ex vi predicatiouis*, que mas (segun enseña el Arte de silogizar) no puede llamarse vlt ningun otro silogismo; y despues que esso ayas hecho, me diràs: *Si potest Darij*, que assi se llama el silogismo, que todo lo puede.

Lo quarto que inferiràs es, que atendiendo vltimamente à la enfermedad, que es carbunculo, estan contenados los concoctorios, y supurantes; porque como dice bien Peccocio, y con el el doctissimo Daniel Senerto : *Carbunculus putrescendo, semper serpit*; siendo assi, que con la humectacion aumentan la podredumbre, y corrompen la carne. Assi lo enseñò Domingo Sala, de Peste, pag. trece, y si son emplasticos, ocluyendo causan el mismo daño.

De todo lo dicho assi notado, y suponiendo el que pocas

veces dexa de allarse malignidad, así en la causa antecedente del carbunculo, como en la conjunta, por cuya ocasión mueren los mas; se conoce claramente ser muy al caso el remedio del Bolo Armeno para curarlos, aplicado à la parte, y dado en bebida. Porque si atendemos à la causa antecedente, que las mas veces es la sangre servida, y malignamente adusta, por cuyas alteraciones degenera en melancolia preternatural (materia proxima del carbunculo) hallarèmos la indicacion de contemperar con medicamentos inhibitivos de la podredumbre, y opuestos à la maligna qualidad de la sangre; para lo qual es poderoso remedio, tomado en bebida del modo dicho. Este es el que (por ser frio en primer grado) moderadamente contempera. Este es el que (por ser seco en tercer grado) con actividad detiene los frenos, en el curso acelerado del cavallo desenfrenado de la sangrienta, y maligna podredumbre: este el que con indecible valentia, vence à quantos malignamente se oponen al principio de la vida, conservando la sangre, teloro de ella, como resistiendo con esfuerzo varias alteraciones, que amenazan la muerte. De esto es testigo Galeno, lib. simpl. medic. pues dice así: *In illa magna peste, quæ similis fuit ei quæ Thucydidis tempore grassata est, omnes qui hoc medicamen biberunt brevi curati sunt; quibus artem, nihil profuit, omnes mortui sunt, nec aliquo alio medicamine curari potuerunt.* De donde aparece claramente, el que solamente à aquellos, que eran incurables, no les aprovechò nada el tomarlo; por los quales cantò muy bien la Escuela Salernitana: *Contra vim mortis, non est medicamen in mortis;* pero todos los demàs, que gravemente enfermaron, comprehendidos de la maligna peste, en breves dias sanaron.

Si atendemos à la causa proxima, y conjunta del carbunculo; que las mas veces, lo que ha llegado à la parte, de la porcion mas crasa de la sangre que (en virtud de la alteracion que padece) passa à ser bñis atra, y especie de melancolia preternatural (como enseñò Gal. 2 de fab. cap. 9.) se hallan dos indicaciones: la vna de refrenar, y detener el fluxo con intercipientes, y defensivos; puestos en las partes vecinas, para que así se guarden ellas, y moderen el movimiento acelerado de la fluxion; para esto se aplicarán los paños mojados como arriba queda dicho, que son muy al caso. La otra de vencer, y castigar lo que ha fluido à la parte. Y como esto hace mas daño con la malignidad, veneno putrefactivo que tiene, que con lo quanto; de aqui es, que el remedio dicho del Bolo Armeno, con la yema de huevo, aplicada à la parte es eficaz remedio.

Este mixturado con la yema de huevo, es el que con actividad deterge, exica, y resiste à la podredumbre, deterge por la yema de huevo; pues (como dice Celso, lib. 5. cap. 5.) cruda participa la virtud purgatoria, y deterforia, por causa de su lubricidad (como notò bien el docto Pedro Miguel de Heredia, tom. 1. de fabr.) juntamente es anòdino apacible, por la porcion de humeda aera, y pura, que participa, no aquea; y putredinal, porque esta dañaria, como queda dicho arriba, condenando los supurantes en el carbunco. Exica, y resiste à la podredumbre por el Bolo Armeno del qual arriba hemos hablado, atendiendò à la causa antecedente. De todo esto, pues, se manifiesta lo que hace este remedio, las mas veces todo lo que ay que hacer en la curacion del carbunco, como conocera el que contemple lo dicho.

Por lo qual, vnas veces no ser menester saxas, por estàr venido el mayor peligro de la parte (para lo qual podian ser provechoso) y ser facil de vencer lo que queda. Aunque no dudes: sino es que algunas veces seràn menester, para que assi corra con mas seguridad la curacion de lo particular, quando la materia que està enzapada en la parte, es mucha, ù densa; por precepto de Rasis, acordandore de Galeno 11. meth. cap. 10. *Tum quod retentur est evacuentur, &c.* Y en otros lugares que lo dice; pero si el impetu del humor es vehemente (dice Senerto) los medicamentos atractorios, como son las ventosas saxadas, no son seguros, porque corre riesgo, que de la demasiada atracion se aumenten los accidentes, la fiere se exaspere; por lo qual en este caso aplicaràs con dicho Autor, cosas que moderadamente repriman, digieren como he dicho en la quarta ilacion. Y quando (por ser mucha la malignidad, y ir serpiendo) ayas de desahogar prontamente la parte, y por libre exito à las materias contenidas, que consigo llevan la malignidad, y veneno putrefactivo del carbunco, por lo mucho que de ellas se puede temer; y assi serà tambien al caso la vstion, segun el consejo de Celso, que para esto dice es el primer remedio el cauterio; y de Epipha. Ferdin. hist. 100. Porque si bien se mira, tan eficaz remedio es para librar se de algun enemigo, que està puesto en alguna parte, el echarlo fuera de ella luego que se siente ofendido de él; como lo pueda ser el darla armas, y fuerzas, para que con tiempo llegue à vencerlo, y echarlo fuera de ella. Sino es que antes bien dirà qualquiera, que es mejor estàr sin enemigos, que aver de vencerlos, quando son de grandes fuerzas, por el riesgo à que se expone el que los ha de

de ganar. Siendo así, el que entrambos remedios son (en su debida ocasion) eficaces para vencer la enfermedad del carbunculo. De todo lo que hasta aqui se ha dicho, se reducen los siguiente Corolarios.

Corol. 1. Considerando el vicio de la causa antecedente, por el qual llega à ser causa conjunta del carbunculo, jamás es necessaria la sangria.

Corol. 2. Atendiendo à la causa coadiuvante, ò *sine qua non*, que puede tener, es falso el decir absolutamente, sin, ò con necesidad de sangria, como queda demostrado.

Corol. 3. Hablando de la causa proxima, y conjunta absolutamente, no se puede asegurar con, ò sin ser menester saxas.

Corol. 4. El remedio del Bolo Armeno, para los carbunculos, es muy al caso tomado en bebida, para satisfacer las mas veces al vicio de la causa antecedente, por el qual fluye à la parte para ser materia conjunta de el, y aplicado en su debida ocasion à la parte de afuera para castigar el vicio de lo particular, y conjunto.

Corol. 5. y mas importante. Algunas veces es menester mucho cuidado, y atencion en la execucion de remedios, quando al carbunculo sobrevienen acelerados, y graves sintomas, para que la ocasion de los remedios se advierta; lo qual, como conviene, no lo conseguirán los que no sean Filósofos grandes, y mucho menos los que los efectos secundarios, y accidentales, que en el Arte Medica son innumerables, no sepan de los primarios distinguir.

Esto poco me ha parecido advertir, de lo mucho que ay que saber para curar los carbunculos, aunque he sentido mucho no poder decir mas, por no permitirlo el instituto de aprobar el Bolo Armeno. Con justa razon lo he hecho, como *Amigo de la salud*, manifestando al mundo de los humanos cuerpos, que pueden adolecer; los muchos beneficios, que el remedio del Bolo Armeno debe, por lo que ha experimentado en su conservacion, quando ha estado ofendida de los malignos carbunculos, que intentaban destruir su ser, de todos los vivientes siempre deseado. Si algo he dicho, como intentaba, no solamente lo dudo, sino es que con todo esto afirmo averlo siempre intentado hacer con suma diligencia

Si algo he tocado en blanco de la verdad, darás las gracias à Dios. Vale.

F I N.

INDICE DE LO QUE SE CONTIENE en este Libro.

CAPITULO UNIVERSAL.

Donde se explica la Theorica, Practica, que se ha de llevar en la curacion de los accidentes, que se dicen en este Libro de Medicina, y Cirugia Racional, y Espargirica, &c.

Pag. 1.

TRATADO PRIMERO.

- De la Medicina, y Cirugia Racional, y Espargirica, sin obra manual de hierro, ni fuego, para alivio de los pobres enfermos. p.^o 20.
- Cap. 1. De los tumores preternaturales en general, y la curacion de ellos, p. 20.
- Curacion general de los tumores, p. 24.
- Cap. 2. Del flemon, y su curacion, p. 29.
- Cap. 3. De la erisipela, y su curacion, p. 33.
- Cap. 4. de la edema, y su curacion, p. 40.
- Cap. 5. Del esquirro exquisito, y no exquisito, y su curacion; p. 43.
- Cap. 6. Del tumor ventoso, ò flutuoso, y su curacion, p. 47.
- Cap. 7. Del tumor aquoso, p. 49.
- Cap. 8. De otros tumores, ò abscessos, que pueden sobrevenir al cuerpo humano, p. 51.
- Cap. 9. Del panadizo, p. 51.
- Cap. 10. De los diviellos, y folongros, p. 52.
- Cap. 11. Del terebinto, p. 53.
- Cap. 12. Del carbunco, p. 53.
- Cap. 13. Del tumor canceroso, no ulcerado, y el ulcerado, p. 64.
- Cap. 14. De los bubones, ò encordios, p. 74.
- Cap. 15. De los bubones, y carbuncos, pestilentes, y contagiosos, p. 77.
- Cap. 16. De los tumores criticos, p. 80.
- Cap. 17. De los bubones, ò tumores, que se hacen debaxo los brazos, p. 81.
- Cap. 18. De los tumores escrofulentos, que se engendran en el cuello, detras de las orejas, y otras partes del cuerpo p. 82.
- Cap. 19. De los tumores, pelos, y otros accidentes, que les sobrevienen à las mugeres en los pechos, y de los accidentes que les sobrevienen à las criaturas. p. 83.

Cap.

Cap. 20 De las tarparias, y sobrehueffos, y otros tumores que se hacen en el cuerpo humano,	p. 93.
Cap. 21. De los tumores que se hacen en el lagrimal de los ojos, ò en sus angulos, y otros accidentes,	p. 97.
Colirio para los ojos,	p. 99.
Cap. 22 Del polipo; sarcocoma, y carcinona,	p. 100.
Cap. 23 De las lupias,	p. 103.
Cap. 24 De la ateroma, miliceris, y steatoma;	p. 106.
Cap. 25 De las berrugas, callos, y sabañones,	p. 106.
Cap. 26 De los tumores que se dicen higos,	p. 109.
TRATADO SEGUNDO.	
De las vlceras en general,	p. 112.
Cap. 1 De las vlceras,	p. 112.
Señales de las vlceras,	p. 118.
Pronosticos de las vlceras,	p. 118.
Cap. 2 De la curacion de las vlceras en general,	p. 119.
Cap. 3 De las vlceras llanas, y cabas,	p. 124.
Cap. 4 De la vlcera virulenta, y corrosiva,	p. 124.
Curacion de dichas vlceras,	p. 125.
Cap. 5 De la vlcera sordida, y putrida,	p. 127.
Curacion de dichas vlceras,	p. 127.
Cap. 6 De la vlcera con intemperie, y complicada con accidentes,	p. 124.
Curacion de dicha vlcera,	p. 129.
Cap. 7 De la vlcera con contusion,	p. 132.
Cap. 8. De la vlcera cacohete,	p. 134.
Curacion de la sobredicha vlcera,	p. 136.
Cap. 9 De la vlcera con hueso cariado,	p. 141.
Curacion de dicha vlcera,	p. 145.
Cap. 10 De la vlcera con dolor,	p. 147.
Curacion de dicha vlcera,	p. 148.
Cap. 11 De la vlcera con carne superflua, y mala,	p. 148.
Cap. 12 De la vlcera con labios duros, descoloridos, y macilentos,	p. 149.
Cap. 13 De la vlcera redonda,	p. 152.
Cap. 14 De la vlcera con gusanos,	p. 155.
Cap. 15 De la vlcera cancerosa,	p. 155.
Cap. 16 De la vlcera profunda, y cabernosa,	p. 159.
Curacion de dicha vlcera,	p. 160.
Cap. 17 De la vlcera fistulosa,	p. 165.
Curacion de dicha vlcera,	p. 166.
	Cap.

- Cap. 18. De la fistula, ò vlcera fistulosa del siello. pag. 170.
 Cap. 19. Del herpes simple, del millar, y del cortosivo, dicho formica, pag. 181.
 Cap. 20. De las advertencias generales para la curacion de las vlceras pag. 184.

TRATADO TERCERO.

De los accidentes que sobrevienen, ò pueden sobrevenir al cuerpo humano.

- Cap. 1. de la apoplegia. p. g. 188.
 Cap. 2. De la perlecia. pag. 195.
 Cap. 3. de la angina, dicha esquinencia. pag. 202.
 Cap. 4. Del dolor de riñones. pag. 204.
 Cap. 5. del dolor de vientre. pag. 214.
 Cap. 6. Del morbo galico. pag. 277.
 Cap. 7. de la curacion de la Gonorrhœa. pag. 223.
 Colirio para la gonorrhœa, ò corrimiento. pag. 224.

TRATADO QUARTO.

Del antidotario de algunos simples resolutivos, medicinales, y la virtud, temperamento, y calidad de ellos.

- Capitulo primero. pag. 227.
 Cap. 2. De las raices purgantes, y la virtud de ellas. pag. 230.
 Cap. 3. De las raices que purgan, y su virtud medicinal. pag. 233.
 Cap. 4. De algunas yervas medicinales, y complexion de ellas. pag. 234.
 Cap. 5. De algunas flores medicinales, y la virtud dellas. pag. 239.
 Cap. 6. De algunos frutos medicinales, y la virtud dellos pag. 240.
 Cap. 7. De la qualidad, y virtud medicinal de algunos arboles. pag. 243.
 Cap. 8. De algunos granos, de su virtud medicinal, y qualidad de ellos. pag. 247.
 Cap. 9. De algunas gomas, y sus virtudes medicinales. pag. 248.
 Cap. 10. De las gorduras, ò enjandias de animales, las propiedades, y virtudes medicinales. pag. 250.
 Cap. 11. De algunas aguas medicinales, y la virtud dellas. pag. 251.
 Aguas diureticas. pag. 252.
 Aguas cordiales. pag. 253.
 Agua magistral, que limpia el pecho, y aprovecha para todos los accidentes que sobrevienen à la cabeza, corazon, y pulmones. pag. 254.
 Cap.

Cap. 12. Composicion de algunos vinos que vfa la Medicina para varios accidentes.	pag. 261.
Modo de hacer los extractos.	pag. 265.
Pildoras vniuersales, que purgan el cuerpo, y en particular la cabeza.	pag. 268.
Servicial vniuersal para qualquier accidente que necesitare evaquarse por ser uicial.	pag. 270.

TRATADO QUINTO.

De las fiebres habituales, ethicas, y thissicas, tercianas sencillas, y dobles.	pag. 271.
Cap. 1. De dichas fiebres.	pag. 271.
Cap. 2. De la fiebre thissica.	pag. 272.
Cap. 3. De los remedios, y curacion de estas tres fiebres, habitual, ethica, y thissica.	pag. 273.
Cap. 4. De la curacion de la fiebre habitual.	pag. 277.
Cap. 5. De la fiebre terciana esquissita.	pag. 279.
Vinagre solutivo para los extiticos.	pag. 284.
Vomitos excelentes.	pag. 284.
Virtud de la ferola de la brionia.	pag. 285.
Agua de las cerezas.	pag. 265.
Burla para los golosos.	pag. 285.
Para la quartana.	pag. 285.
Farmacopea Racional, y Espargirica.	pag. 286.
Verdadero zafran de los metales, dichos Crocus Metalorum.	pag. 288.
Pasta purgativa.	pag. 288.
Modo de hacer el vino emetico.	pag. 301.
Modo de hacer el cristal del tartaro emetico, con su vfo, y dosis.	pag. 302.
Modo de hacer el xarave emetico febrifugo, con su vfo, y dosis.	pag. 302.
Polvos purgativos para vfar de ellos, afsi los pobres, como los ricos.	pag. 303.
Polvos para reconciliar al sueño.	pag. 304.
Polvos de la raiz de angelica.	pag. 304.
Virtudes de la sal de agenjos, su vfo, y dosis.	pag. 304.
Piedra infernal, ò chirurgical, y angelical.	pag. 305.
Cauterio potencial arsenical.	pag. 307.
Piedra medicinal.	pag. 308.
Polvos causticos.	pag. 309.

Agua roja, hecha con el soliman cotosivo,	P. 310
Agua para curar la gar-grena, y los accidentes que la acom- pañan,	P. 313
Agua ophthalmica para los accidentes de los ojos,	P. 316
Otra agua prodigiosa para curar la tiña, gomas, posillias, y otros accidentes.	P. 317
Sudores para curar la perlesia, ciatica, reumatismo, gota, y para todos los dolores de nervios, y articulaciones,	P. 319.
Modo de facar la quinta esencia de la flor de Romero, di- cha vulgarmente Agua de la Reyna de Vngria, con su vfo, y dosis,	P. 320
Agua arterial, modo de hacerla, y el vfo de ella	P. 324
Otro para atancar la sangre de las heridas,	P. 325
Otro muy bueno, y experimentado para atancar la sangre,	P. 325
Agua arterial estitica, mucho mejor que la dicha,	P. 325
Polvos de zufre prodigiosos, y casi milagrosos para curar à los asmaticos, y a los tificos,	P. 328.
Modo de estilar el rocío, y cogerlo con facilidad,	P. 330
Agua de Mercurio para vicerias, aunque sean canceradas	P. 330.
Agua para curar el herpes corrosivo, dicho formica, y vl- ceras canceradas,	P. 331.
Agua para faciar la sed los caminantes en tiempo de calor, y los enfermos en las calenturas, y los hidropicos,	P. 331
Otra agua, que tambien tempa, y refresca las entrañas, el higado, y la sangre de las venas purifica,	P. 332.
Agua vital para los que tienen fiebres ardientes,	P. 332
Aceyte de azucar, modo de hauerlo, su vfo, y dosis,	P. 332
Caldo de pan, modo de hacerlo, y su vfo,	P. 333
Para dolor de articulaciones, y canillas de brazos, y piernas	P. 334
Caldo destilado per descensum de carnero, y otras carnes, que es quinta esencia, modo de hacerlo, y su vfo,	P. 334
Para dolores de junturas, y articulaciones,	P. 337
Aceyte, ó balfamo de calabaza,	P. 337
Remedio para dolor de costado,	P. 339
Aceyte para purgar el vientre,	P. 339.
Cataplasmas, de las qual es se vfan en los accidentes que se dicen en este Libro,	P. 340
Cataplasma segunda para carbunclos, terebintos, y malos granos,	P. 347:

I N D I C E.

Cataplasma tercera para flemones con tumor,	P. 342.
Cataplasma quarta para lo mismo,	P. 342.
Cataplasma quinta para lo mismo,	P. 342.
Cataplasma sexta,	P. 42.
Cataplasma septime para abrir los tumores supurados,	P. 343.
Cataplasma octava para tumores frios, y rebeldes à la supuracion,	P. 343.
Cataplasma nona para los tumores que se engendran, y salen por via de crisis, que hace la enfermedad,	P. 343.
Cataplasma diez para los aitos de los niños de pecho, y crecidos,	P. 344.
Cataplasma once, atractiva, y supurante,	P. 344.
Cataplasma doce supurante,	P. 344.
Cataplasma trece para supurar,	P. 345.
Mundificativos diferentes para vlceras, y llagas,	P. 345.
Otro mundificativo. Y otro mundificativo,	P. 346.
Tres mundificativas,	P. 347.
Digestivos para hacer caer las escaras, y postillas,	P. 347.
Otros digestivos,	P. 348.
Medicamentos resolutivos,	P. 348.
Aceyte de yemas de huevo,	P. 352.
Triafarmaco blanco de Galeno,	P. 353.
Cataplasma vniversal para todo genero de inflàmacion, y para calenturas, y fiebres malignas,	P. 352.
Otra cataplasma para tercianas sencillas, y dobles,	P. 356.
Cauticos, ò cauterios potenciales,	P. 357.
Polvos escamatorios,	P. 360.
Emplastos, ò pegados para muchos accident es, modo de hacerlos, y el vfo de ellos,	P. 360.
Emplasto negro,	P. 360.
Pegado, ò emplasto cicatrizante,	P. 362.
Otro emplasto, que por los efectos, se llama, divino,	P. 363.
Otro emplasto llamado diaforetico,	P. 364.
Otro emplasto, ò pegado,	P. 365.
Otro pegado refrigerante para vlceras,	P. 365.
Otro emplasto del Padre Hilarion,	P. 366.
Otro emplasto para lo que se dice en el,	P. 366.
Otro emplasto para tiempo de peste,	P. 367.
Otro para tiempo de peste,	P. 367.
Otro emplasto de goma elemi,	P. 368.

Unguento de gōma elemi.	p. 368.
Otro emplasto astringente , y consolidante para heridas, y llagas.	p. 368.
Otro emplasto magistral atractivo.	p. 369.
Otro emplasto para lo que se dice en él.	p. 370.
Agua para mal de estomago,	p. 371.
Remedio eficaz para los hidropicos.	p. 371.
Baño para las piernas edemetosas.	p. 372.
Legia de rasuras de vino blanco, para lo que se dice en ella.	p. 372.
Relacion de vna curacion muy particular.	p. 374.
Por curiosidad, y tambien por remedio. &c.	p. 375.
Otra preparacion curiosa de piedras de fuego.	p. 376.
Para golpes de espinilla:	p. 376.
Modo de sacar la sal del hierro, dicho vitriolo de Marte.	p. 378.
Modo de sacar la sal del acero.	p. 379.
Modo de purificar la sal comun.	p. 379.

T A B L A

DE LOS CAPITVLOS

que se contienen en este Tratado
para curar los niños.

C apitulo primero de la Methodo de curar las enfermedades de los niños. Contiene como se deben curar las encias entumecidas, y vlceradas.	p. 280.
Cap. 2. de la curacion de las camaras.	p. 384.
Cap. 3. De quando no puede hacer camara.	p. 388.
Cap. 4. De la curacion del pafmo.	p. 391.
Cap. 5. De la destilacion , y tós.	p. 396.
Cap. 6. De la curacion de la dificultad de alentar; dicha de los Griegos dispnea.	p. 400.
Cap. 7. De las llaguillas, y vexiguillas, que se les hace en la boca.	p. 401.
Cap. 8. De las quebracillas , y grietas de los labios.	p. 403.
Cap. 9. De las apostemas de los oídos , y del humor, y materia que sale, y corre de ellos.	p. 404.
Cap. 10. Del apostema, y inflamacion del cerebro.	p. 407.
Cap. 11. De la inchazon de los ojos.	p. 409.
Cap. 12. De las nuves de los ojos.	p. 411.
Cap. 13. De los encendimientos de calor, y las calenturillas,	p. 413.
Cap. 14. Del dolor, y retorcijon de barriga,	p. 416.
Cap. 15. De la inchazon de todo el cuerpo, ò de parte alguna de èl,	p. 419.
Cap. 16. Del esternudar demafiado.	p. 419.
Cap. 17. De las papulas, y vexiguillas, que se les hacen en el cuero, y de las que llamamos viruelas, ò veruelas.	p. 422.
Para quitar los paños, barro del rostro , y señales de viruelas,	p. 428.
Cap. 18. De la inchazon de las Ingles, ruptura del peritoneo, y inflamacion de los testiculos,	p. 429.
Cap. 19. De la inchazon del ombligo,	p. 433.
	Cap.

Cap. 20. Del no poder dormir ;	p. 485.
Cap. 21. De la curacion del hipo;	p. 439.
Cap. 22. De la curacion de ascos, y de bomito,	p. 451.
Para bomito, que procede de causa caliente,	p. 456.
Cap. 23. De los enñeos, que causan terror, y espanto à los niños,	p. 455.
Cap. 24. De la enfermedad dicha, madre de niños,	p. 458.
Cap. 25. De la asthma, ronquido, y murmur del pecho,	p. 459.
Cap. 26. Del modo de reducir el intestino, quando sale fuera.	p. 460.
Cap. 27. Del tenefmo , dicho en Castilla puzos, y en Va- lencia ponts, y en Aragon quendos , y voluntades de hacer camara,	p. 463.
Cap. 28. De las lombrices, que se les engendran en los in- dran en los intestinos,	p. 466.
Cap. 29. De la escoriacion, escaldadura, y soboano, à causa de la vrina,	p. 472.
Cap. 30. De la epilefia, que es la gota coral,	p. 474.
Cap. 31. Del consumir, y enflaquecerse, dicho del Autor Taber, y de otro hectiquez,	p. 476.
Cap. 32. De la perlesia, à que llama el Autor laxitud, y can- lancio de miembros,	p. 482.
Cap. 33. Del temblor de los miembros,	p. 485.
Cap. 34. De mal de piedra, de vrina, y de arenas,	p. 485.
Cap. 35. De los ojos vizcos, y vista buelta,	p. 490.
Cap. 36. Del lastimen, que son vn as costrazas que se les hace en la cabeza,	p. 491.
Cap. 37. De la ranula, y tumorcillo duro, que se les hace bavo de la lengua,	p. 491.
Cap. 38. De la flaqueza, y debilitacion del estomago,	p. 493.
Cap. 39. De los riñones,	p. 494.
Remedio de Bolo Armenico, para los carbunclos, muchas veces experimentados,	p. 495.

F I N.

